

D

1587

1587

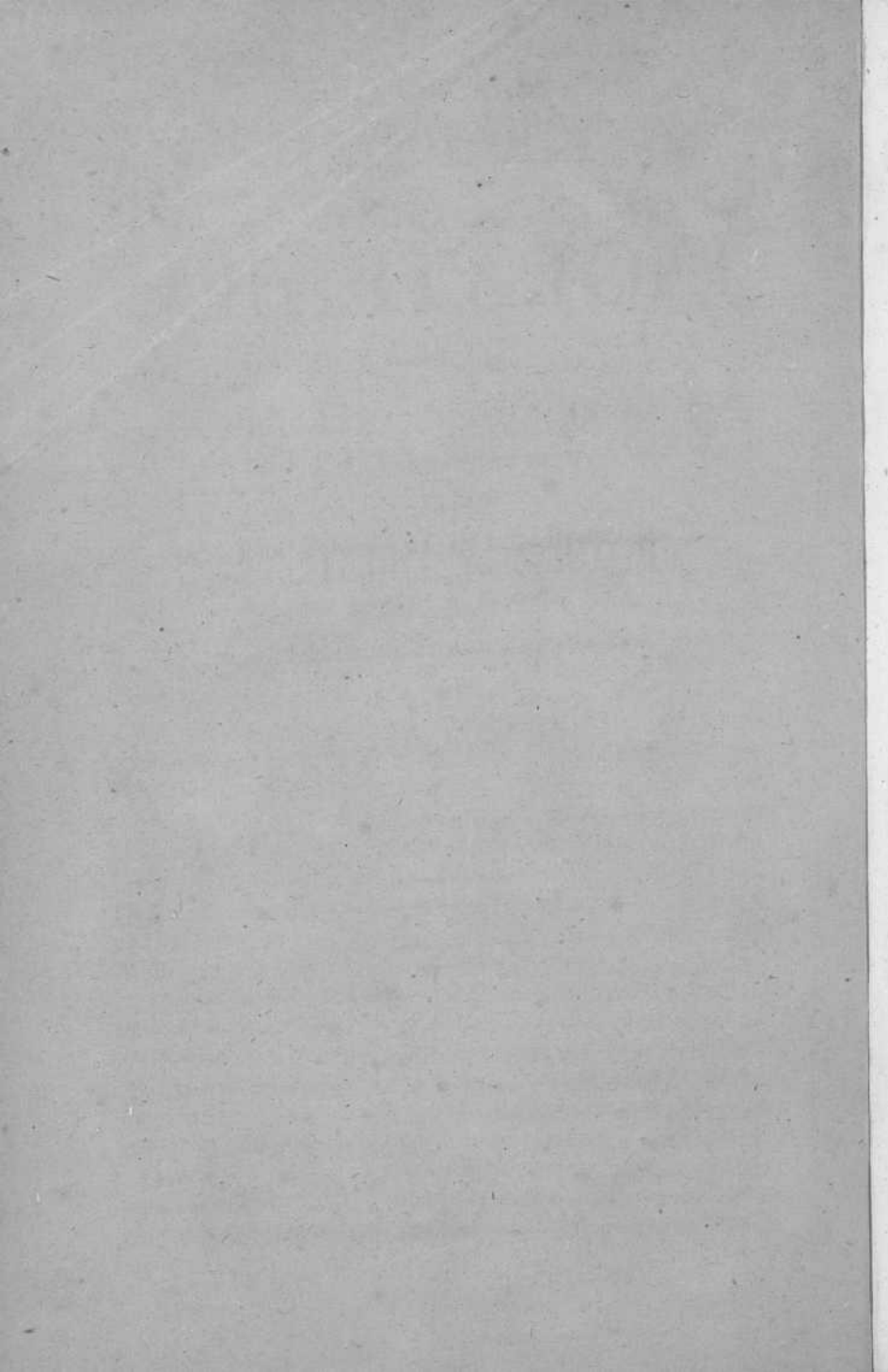
7-6

4297(III)

1594







# HISTORIA DE INGLATERRA

LA DE ESCOCIA, IRLANDA

Y LAS ISLAS ADYACENTES.

---

## HISTORIA DE INGLATERRA.

---

Escritura y traducción de D. Manuel Anglada.

D. Manuel Anglada.

VOLUMEN II.



MADRID

MADRID

1857

PLUS ULTRA

1857

HISTORIA

DE

INGLATERRA

DE

LA REINA ELIZABETH

PRIMERA PARTE

DE LA REINA ELIZABETH

PRIMERA PARTE

DE LA REINA ELIZABETH

DE

LA REINA ELIZABETH

DE

LA REINA ELIZABETH

DE

DE LA REINA ELIZABETH

DE LA REINA ELIZABETH

# HISTORIA DE INGLATERRA.

COMPRENDIENDO

LA DE ESCOCIA, IRLANDA

Y LAS POSESIONES INGLESAS.

CON

UNA ESTADÍSTICA DE ESTOS DIFERENTES PAISES.

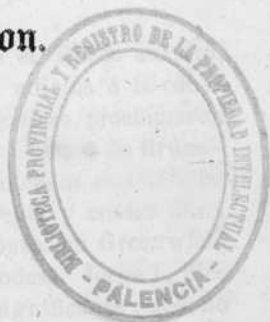
Por J. A. Fleury.

Traducida y continuada hasta nuestros días

por

D. Manuel Angelon.

TOMO III.



MADRID.

LIBRERÍA ESPAÑOLA,  
calle Relatores.

BARCELONA.

PLUS ULTRA,  
Rambla del Centro.

1857.



# INGLATERRA.

---

*Esta obra es propiedad de los Editores  
y se perseguirá ante la ley á quien la  
reimprima.*

---

# HISTORIA DE INGLATERRA.

## CAPITULO XXXIII.

### CASA DE BRUNSWICH-HANNOVER.

*Jorge I (1714-1727).—Insurreccion de los jacobitas escoceses.—Roberto Walpole (1721-1742).—Jorge II y la reina Carolina.—Negocios interiores y extranjeros desde 1727 á 1745.—Batalla de Fontenoy (1745) Carlos Eduardo; batallas de Preston (1745), de Falkirk y de Culloden (1746).—Tratado de Aquisgran (1748).—El primer Pitt; principio de la guerra de los siete años (1756-1760).*

### **Jorge I (1714-1727).**

Apenas habia la reina Ana exhalado el último suspiro, cuando los miembros del consejo privado, adictos á la causa del protestantismo y de las libertades nacionales, proclamaron á Jorge I, hijo de Ernesto Augusto, primer elector de Brunswick-Lune-bourg, y de la princesa Sofia, nieta de Jacobo I, fallecido dos meses antes á la edad de ochenta y cuatro años, y en 18 de setiembre el príncipe desembarcó en Greenwich, conducido por una escuadra anglo-holandesa. Jorge I, dice M. F. Charles, el gefe de aquella raza insignificante, que no impidió á la Inglaterra el ser señora de los mares, era un Stuart aleman, nieto de Isabel, la ambiciosa hija de Jacobo I, que obligó á su esposo el conde palatino á ceñir la corona de Bohemia, diciéndole que preferia reinar y comer únicamente pan, á nadar en las delicias siendo esposa de un elector. En él se revelaba algo de ambas razas; mas si era obstinado como Carlos I y violento como Jacobo II, carecia del espíritu aventurero que perdió á ambos monarcas: apasionado á su modo,

era cruel y hasta abominable bajo la apariencia de bondadosa llaneza. El pueblo inglés, que había adelantado demasiado para retroceder, se contentó con él, pues hubiese aceptado un monstruo, con tal de que fuese protestante y enemigo de la Francia: Jorge I era un miserable, pero profesaba el protestantismo, y fué rey de Inglaterra.

Aquel príncipe, que por meras sospechas hizo asesinar al conde de Koenigsmark y colocar su cadáver en el gabinete de la electora, la infeliz Sofía Dorotea, á quien condenó á un cautiverio de treinta y dos años; aquel príncipe, que fué tan mal padre, como mal esposo, y que carecía de talento, de buena fé y de dignidad, solo tenía un mérito; el de ser encarnizado enemigo del catolicismo, de la Francia y de Luis XIV. Bien acogido por los ódios que prometía satisfacer y por los temores que acallaba, era sino por el génio, por la pasión, el hombre que convenia á la Inglaterra, para continuar la liga del norte esplotada por Cromwell, Shaftsbury y Guillermo. Entre él y el heredero legítimo, había cincuenta y siete personas cuyos derechos eran preferentes á los suyos, y si se hubiese tratado de pesar estos derechos en la balanza de la moralidad, nadie hubiera sido tan indigno como él de subir al trono. Jorge, rey de un pueblo grave, se encerraba todas las noches, las mas de las veces para embriagarse, en casa de dos alemanas de edad bastante avanzada, la duquesa de Kendal, y la condesa de Darlington, todo lo cual hacia que inundasen la corte los folletos, las sátiras y las caricaturas. Un pobre impresor que dijo en su periódico «que la Inglaterra era arruinada por dos espantajos» vió cortadas sus dos orejas. Para completar este retrato debemos añadir que el nuevo monarca, como observó el diputado Shippen en pleno parlamento, ignoraba así la lengua como la constitucion de la Inglaterra; «el rey dijo algun tiempo despues Roberto Walpole, no habla el inglés, y como yo no sabia ni el francés ni el alemán, saqué del forro mi anticuado latín, lo mejor que pude, y gobernamos la Inglaterra con latín de cocina.»

Tal era el rey que la Inglaterra aceptaba antes que inclinarse otra vez ante un príncipe católico, y que los jacobitas escoceses pretendieron lanzar del trono.

**Insurreccion de los jacobistas escoceses.**

El nuevo rey, aun antes de desembarcar en Inglaterra, habia manifestado su antipatía por los torys, y al reunirse el primer parlamento, fueron acusados de alta traicion dos ministros de la reina Ana, el duque de Ormond y Bolingbroke; ambos huyeron al continente, mas un bill de attainder amenazó su cabeza, en caso de que pusiesen de nuevo los piés en Inglaterra. Tamañas violencias ejercidas en las elevadas regiones causaron motines en las inferiores, y el pueblo insultó á los que celebraban el cumpleaños del rey, y entregó á las llamas un retrato de Guillermo III, á cuyos movimientos contestó la cámara confiriendo al rey poderes extraordinarios, y el derecho de suspender el acta de *habeas corpus*. Entonces germinaron en mas de una cabeza pensamientos de revolucion, mientras que el pretendiente preparaba una expedicion sin que le detuviese la muerte de Luis XIV con cuyo apoyo contaba, ni la alianza del regente de Francia con la casa de Hanover, y en 6 de setiembre de 1715, la mayor parte de los gefes de clans y los señores de las tierras altas, acompañados de los partidarios que les fué posible reunir, juntáronse en Aboyne, en el condado de Aberdeen. El conde de Mar, obrando como gefe, desplegó el estandarte real en Castletown, en Bracmer, y proclamó al pretendiente con la solemnidad que el tiempo y lugar permitian, rey de Escocia, bajo el nombre de Jacobo VIII, y de Inglaterra, de Irlanda y de sus dependencias, bajo el de Jacobo III; el fuerte viento que reinaba, derribó el globo de oro con que terminaba la pica que sostenia el estandarte, circunstancia que los supersticiosos montañeses miraron como de mal agüero, no faltando entre ellos quien recordase haber sucedido lo mismo por una estraña coincidencia, el dia fatal en que Carlos I desplegó su estandarte en Nottingham.

Los jacobitas despues de apoderarse de Perth, presentaron batalla cerca de Sheriffmuir, en el condado de Perth, á las tropas de Jorge I en 13 de noviembre de 1715; el ejército real poco numeroso, estaba mandado por un hombre de gran talento; or el duque de Argyle, nieto del que mandara decapitar Ja-

cobo II. Los montañeses no combatieron en su mayor parte con su acostumbrado valor, y el famoso Rob-Roy, entre otros, permaneció impasible con los hombres de su clan; lo que no impidió que ambas partes se atribuyesen la victoria, si bien el duque de Argyle quedó dueño del campo de batalla, y los jacobitas en vez de continuar hacia el sur como pretendían, retrocedieron á Perth: su retirada sembró la consternación en sus filas, y las deserciones las habían ya disminuido sensiblemente, cuando el 22 desembarcó el pretendiente en Peterhead, acompañado únicamente de seis nobles, pues el resto de su séquito y sus bagajes, le seguían en otras dos pequeñas embarcaciones, una de las cuales naufragó. Como soldado, el caballero de San Jorge había manifestado valor en varias ocasiones, es decir, que se había aproximado al campo de batalla, tanto como se permitía ordinariamente á las personas de su importancia; mas á pesar de esto, su vista no escitó grande entusiasmo entre sus partidarios; era alto y delgado, sus ojos y facciones hallábanse abatidos por una reciente fiebre, y su fisonomía carecía del fuego que debía caracterizar al jefe de empresa tan aventurada, por no decir desesperada. Desprovisto de inteligencia, hablaba lentamente, era de difícil acceso, y parecía tomar muy poco interés en las revistas de sus soldados y en sus ejercicios militares; los montañeses sorprendidos por su semejanza con un autómatas, preguntaban si podía hablar, y aquellos entre sus partidarios que profesaban el culto reformado, veían con inquietud su celo católico. Los valientes highlanders, sin embargo, deseaban derramar cuanto antes su sangre por aquel á quien llamaban su soberano legítimo, y pedían á grandes gritos una batalla; mas por toda contestación, Jacobo III que imperaba en Perth hacia pocos días, apenas supo que el conde de Argyle se preparaba á atacar aquella ciudad, dió orden para evacuarla, y en 30 de enero de 1716 el ejército de los montañeses pasó el Tay sobre el hielo: el coche y los caballos de Jacobo III fueron á buscarle á la puerta de su palacio, como si tratase de seguir á los highlandeses en su retirada, mas disfrazándose el rey en unión con el conde de Mar, se dirijieron ambos á orillas del mar, y se embarcaron para el continente. Llegados á Aberdeen, los montañeses supieron por fin



la conducta de su rey y de su general, y se dispersaron con indignacion; quedando asi terminada la insurreccion de 1715, sin haber tenido siquiera la gloria de una derrota.

Los montañeses fueron desarmados, pero imperfectamente; de distancia en distancia colocáronse guarniciones de tropas regulares, á las que se añadieron seis compañías de highlanders bajo el nombre de *guardia negra*, á causa de no llevar el uniforme encarnado de las tropas regulares; los soldados de dichas guarniciones fueron ocupados, no solo en reprimir el latrocinio de los *caterans*, y en impedirles que marchasen á las tierras bajas para percibir el *blackmail* ó tributo del saqueo, sino tambien en abrir caminos militares. El gobierno inglés tomó además otras laudables medidas, destinadas á mejorar la condicion de los montañeses, pero como los efectos que debian producir solo podian apreciarse con el tiempo, fueron realizadas con cierto descuido; dichas medidas se referian á la educacion de aquel pueblo medio salvaje, y á introducir en la nueva generacion principios de moral y de religion; mas la ley que con este objeto votó el parlamento, jamás produjo el menor resultado, supliendo en cierto modo los esfuerzos que habria debido practicar el gobierno: los de la sociedad formada para la propagacion del cristianismo en las montañas de Escocia y en las islas adyacentes: esta piadosa asociacion, fundó capillas y escuelas, é hizo para ilustrar al pueblo de aquel pais mas de lo que hubiera podido realizar príncipe alguno, que hubiese reinado en la Escocia.

Los católicos del norte de Inglaterra que tomáran las armas al mismo tiempo que los jacobitas de Escocia, fueron inmediatamente subyugados; dos de sus jefes, los lores Derwenwater y Kenmure fueron decapitados en Lóndres, y otros ahorcados ó descuartizados, siendo deportados á las colonias mil insurrectos cogidos con las armas en la mano. Una de las consecuencias políticas de esta insurreccion, fué el establecimiento de los parlamentos septenales; la eleccion, decia uno de los pares, arruinaba á los elegidos.

Jorge habia comprado, como elector de Hannover, los ducados de Brema y de Verden, dominios de la corona de Suecia, de lo que concibió Cárlos XII un profundo resentimiento á su

regreso de Bender; esto fué causa de que se formase una liga singular entre la Suecia y la España; y la Inglaterra, y apesar del juramento de su rey de que jamás sería arrastrada á una guerra para defender el Hannover, vióse obligada á formar el tratado de la cuádruple alianza para resistir á la turbulenta ambicion de Alberoni, al mismo tiempo que la amenazaba otro desembarque del pretendiente. La caída del ministro español contuvo la esplosion de una nueva guerra europea; la cual hubiera ofrecido el estraño espectáculo de ver combatir en las mismas filas á la Francia y á la Inglaterra; el tiempo de Carlos II. había vuelto á aparecer, pero en sentido inverso, pues el cardenal Dubois era públicamente el pensionado del gabinete de Saint-James.

Hablando de corrupcion, nos conduce directamente esta palabra á Roberto Walpole.

### **Roberto Walpole (1721-1742).**

La difícil tarea de defender á la familia hannoveriana que solo se recomendaba por los principios en ella personificados, y que á las ridiculeces y pretensiones del vicio civilizado añadia todas las huellas de la barbarie, tocó en 1721 al caballero Roberto Walpole. «En Cambridge existe todavía un retrato de este célebre ministro, y al contemplar aquel rostro de bonachon matrero, aquella pequeña nariz, aquellos ojos finos y brillantes, aquellos pliegues que nacen en el extremo del párpado, aquella doble barba de gastrónomo, aquellos labios risueños y levantados por sus extremos, aquella cabeza sin elevacion, aquel continente sin pretensiones pero sin timidez, reconócese al rústico y sagaz hijo del señor de Houghton, á aquél á quien se dió el nombre de *chalan de conciencias*, y al que tan pingües beneficios reportó de su comercio, puesto que tuvo la Inglaterra en sus manos durante un cuarto de siglo (1721-1742).» Si la monarquía constitucional ha merecido alguna vez el nombre de gobierno de corrupcion, fué sin duda al estar en las manos del ministro á quien se llamó *padre de la corrupcion*, y el cual se envanecía de conocer el precio de cada hombre; su hijo, el decidor Horacio, nos cuenta acerca de sus

medios eternos de seducción, de los hombres rasgos curiosísimos, y fortuna fué para el tesoro el que los parlamentos se hubiesen convertido en septenales de trienales que eran. Sin embargo, preciso es reconocer que gracias á la habilidad, á la perseverancia y á la energía de Roberto Walpole, la masa de la nación inglesa apreció mas y mas los beneficios de la revolución de 1688 y los príncipes que los representaban; gracias á Walpole las sediciones fueron reprimidas, las guerras extranjeras evitadas, el agiotaje contenido, la caja de desamortización establecida, y el comercio inglés lanzado en un camino de prosperidad, en el cual no debia hallar obstáculo capaz de detenerle.

Siendo el plan de Walpole hacer vivir á la Inglaterra en paz y adormecer á la nación, los últimos años del reinado de Jorge I están vacíos de grandes acontecimientos: la fundación de la compañía de Ostende para el comercio de Indias y la alianza del Austria con la España, la que concedió á los súbditos austríacos importantes privilegios mercantiles, produjeron en 1726 dos insignificantes hostilidades, como fueron un ataque sin resultado de los españoles contra Gibraltar, y una tentativa infructuosa tambien de una escuadra inglesa contra las galeras de Porto-Bello. El cardenal de Fleury medió en la contienda, y los privilegios de la compañía fueron suspendidos por siete años.

Así pues, habia cambiado enteramente el sistema de las alianzas extranjeras de la Gran Bretaña; la Francia era un apoyo contra la España y el Austria, y la causa de semejante revolucion era el electorado de Hannover, amenazado por el emperador, quien habia roto abiertamente con Jorge, á causa de los ducados de Brema y de Nerden, cuya investidura le reusó. El rey ocultó á los ojos de los ingleses el móvil real de su política, bajo el pretexto de la cuestion de Ostende, que le sirvió para escitar su avidez mercantil; si bien por otra parte Walpole le proporcionó un parlamento tan dócil, que en 1727 le abandonó una de las primeras conquistas de la libertad, el empleo de los subsidios, y suspendió con deplorable facilidad el acta de *habeas corpus*, siendo los whigs los que por temor de los jacobitas, hacian traicion á los derechos del pue-

blo , como si en aquella época todo debiese ser confusion en la política inglesa.

### **Jorge II y la re'na Carolina.**

Jorge I iba á ver otra vez su querido electorado de Hannover , cuando murió en el continente de una indigestion de melon ( 11 de junio de 1727 ); tan inesperado acontecimiento parecia deber llevar consigo el fin de la omnipotencia de Walpole , mas no fué así , consistiendo lo maravilloso de su conducta y lo prodigioso de su habilidad , en que fué primer ministro aun despues de la muerte de Jorge I. Habiendo triunfado cerca del último rey por la adulacion , cerca de los comunes por la captacion , y cerca de los jacobitas por el terror, debia entonces triunfar cerca de Jorge II que aborrecia á Jorge I su padre , y que se apresuraba á destruir cuanto este habia obrado. El nuevo monarca se habia aficionado por un tal Compton, que era la exactitud y la majadería personificada, calidades que seducian al rey acostumbrado á no hacer nada sino por peso y medida , y queria á Compton por ministro, mas Walpole prometió á la reina Carolina de Anspach , una de las mujeres superiores de que la Alemania dotó á la Inglaterra en el siglo XVIII, hacer aumentar su dotacion por los comunes á cien mil libras esterlinas (dos millones quinientos cincuenta mil francos ); consiguiólo en efecto, y siendo suya la reina , como de ésta el rey , Roberto quedó ministro. Colocado en tan elevado puesto, debió Walpole llamar en su auxilio toda su habilidad , pues Jorge II, de quien su padre habia dicho : « es fogoso , pero se bate bien ; » valia algo mas que Jorge I aunque no mucho ; valiente militar, estaba dotado de un buen sentido bastante limitado ; tenia modales bruscos , duros y feroces , ostentaba vicios ridiculos , entre otros una codicia burlesca ; y lo que mas le degradaba, era el ser algo ladron. Con gran sorpresa del consejo privado reunido, metió en su bolsillo el testamento de su padre , pagando así todos los legados que su padre hiciera ; esta fué su cuenta de liquidacion, y con este motivo Federico el Grande le escribió « ser merecedor de galeras. »

Jorge II hacia el Lovelace; enamorado de su esposa y ocultando su amor, arruinábase por favoritas á quienes detestaba, y se entregaba á ciertos vicios de gran señor, que del todo inútiles para su bienestar, le parecieron esenciales para su honra á fin de no ser inferior á Luis XIV y la regente. La reina Carolina muy notable por su buen sentido, hermosura y carácter, veía sin temor á sus rivales, dominaba á su marido sin parecerlo, rodeábase de letrados, hacíase adorar del pueblo, y con el amable recato de su corte personal, hacia olvidar las pretenciosas brutalidades del sargenton que la Inglaterra mantenía en el trono de los Tudors y de los Stuarts. La reina decía á su marido: «La corona mas bella del mundo es la que tiene por súbditos á Leibnitz en Hannover y á Newton en Inglaterra.»

### Negocios interiores y extranjeros desde

1727 á 1745.

Al subir Jorge II al trono, la deuda pública escedía de ciento veinte y cinco millones de francos, y las continuas necesidades de Walpole, el mantenimiento de tropas extranjeras, y la costumbre arraigada de pagar alianzas en el continente, no prometían disminucion alguna en los gastos, á pesar de haberse formado en el parlamento un partido contrario á la corrupcion, el cual combatía con valor en pro de las libertades públicas. Aquella úlcera moral revelóse en una causa célebre que manifestó toda la estension del mal: en 1732 dos agentes de la *corporacion caritativa* desaparecieron, llevándose doce millones y medio, y quedó probado haber tenido parte en la estafa varios directores de la sociedad, algunos miembros del parlamento y tres abogados de la corona. La nacion lanzada á toda vela en el camino del lucro, corría por él dejando tras de sí la probidad y la honradez; á ejemplo del ministro hacia del oro su dios.

En 1733, Walpole presentó un bill sobre la sisa ó impuesto sobre los líquidos. «Las sumas que esta contribucion debía reportar, dice Federico el grande, habrian bastado para hacer despótica la autoridad del rey.» La nacion lo comprendió



así y se rebeló; varios miembros del parlamento dijeron á Walpole recibir su paga, solo por las medidas ordinarias, pero ser la que les proponia superior á toda corrupcion. Semejante victoria á consecuencia de la cual Walpole fué quemado en efígie por la multitud, alentó á la oposicion á pedir la derogacion de la *septenalidad*, mas esta vez el ministro consiguió el triunfo. Sin embargo, el espíritu público despertábase poco á poco, y el mismo heredero de la corona, el príncipe de Gales, pasóse á la oposicion, ejemplo imitado con mucha frecuencia por sus sucesores, y que se convirtió en táctica de gobierno, para tener así influencia en ambos campos.

Walpole aplicóse á mantener separada á la Inglaterra de la lucha á que dió lugar la sucesion de la corona de Polonia, mas á pesar de todos sus esfuerzos, la paz amenazaba ser turbada por otra causa, y por ella John Bull estaba siempre pronto á desnudar la espada; tratábase de su comercio. En virtud del tratado de Utrech, los ingleses podian enviar todos los años un buque mercante á la América española; en efecto, conformándose con la letra del tratado, enviaron únicamente un buque, pero este no se vaciaba jamás; su cargamento incesantemente renovado parecia inagotable, y en realidad, no era aquel mas que un punto de depósito. Por otra parte, las costas españolas hallábanse infestadas de atrevidos contrabandistas apesar de las frecuentes visitas de los cruceros españoles; uno de ellos Yenkyms, fué hecho prisionero, recobrando luego su libertad con pérdida de una oreja; y habiéndole mandado comparecer en la barra de los comunes, preguntóle un diputado despues de escuchar la relacion de los tormentos que sufriera, que habia pensado, él, ciudadano de un pais libre, al recibir tal ultrage: « Encomendé mi alma á Dios, dijo Yenkyms, y mi venganza á mi pais. » La contestacion era buena y produjo grande efecto, mas por desgracia Yenkyms tenia todavía sus dos orejas, ó segun otros, habia dejado en la picota la que le faltaba. Entonces la oposicion anatematizó el derecho de visita que se atribuian los españoles, reclamó la libertad del mar, y desencadenóse en injurias contra la España, culpable de no querer recibir las mercancías inglesas, así como no ha mucho se obligó á la China á caño-

naos á envenenarse con el ópio de la Compañía de las Indias. «¿Qué se ha hecho del tiempo, esclama un miembro del parlamento, en que un ministro de la guerra afirmaba que nadie en Europa se atrevería á disparar un cañonazo, sin permiso de la Inglaterra?» A pesar del rey, del ministro y de la mayoría vendida, declaróse la guerra en 19 de octubre de 1739.

Las hostilidades empezaron por un golpe magnífico, como fué la toma por el almirante Vernon de Porto Bello; de donde se espedían para España todos los tesoros del nuevo mundo; al mismo tiempo frustróse un inmenso armamento, dirigido contra Cartagena, el depósito en América de las mercancías que la España espedía á sus colonias, sin que fueran mas felices los almirantes encargados de operar en los mares de Europa: tan inútiles esfuerzos arruinaban el tesoro, mientras que los corsarios españoles destruían el comercio, y Walpole hecho responsable por el ódio público de tan repetidos reveses, fué atacado con violencia extrema y cayó en enero de 1742.

En el continente habia estallado hacia dos años la guerra para la sucesion del Austria, en la que tomaron parte sucesivamente todas las potencias europeas; la Inglaterra fué de las últimas en entrar en la liza, pues aunque no le llamaba á ella ningun interés directo, Jorge II interesado como elector de Hannover en todos los acontecimientos de Alemania, acabó por tomar partido por el Austria contra la Prusia, obteniendo Walpole que en aquel entonces se hallaba aun en el ministerio, un subsidio de siete millones quinientos mil francos para Maria Teresa, en medio de un indecible entusiasmo. En efecto, la nacion se habia adelantado á su gobierno; pues «aquel pueblo, como dice Voltaire, no es de los que esperan saber la opinion de su señor para formar la suya.» Varios particulares propusieron hacer un don gratuito á aquella princesa; la duquesa de Marlborough, viuda del general que combatiera por Carlos VI, reunió á las principales damas de Lóndres, y todas ellas se obligaron á reunir cien mil libras esterlinas, contribuyendo la duquesa con cuarenta mil. Sin embargo, la reina de Hungría tuvo la grandeza de alma de no aceptar este dinero, que tan generosamente se le habia ofrecido, y solo quiso admitir el que le dió la nacion reunida en parlamento. En 1743 un

ejército de treinta y seis mil ingleses, hannoverianos y heseses, mandados por Jorge II, venció á los franceses en Dettingen (27 de mayo), y este triunfo escitó á la Inglaterra á dar nuevo impulso á la guerra; en 24 de febrero del siguiente año, dióse el combate naval de Tolon, indeciso y sangriento, como lo han sido con tanta frecuencia las acciones marítimas, y en 11 de mayo de 1745, la gran batalla de Fontenoy.

### **Batalla de Fontenoy (1745).**

La principal fuerza de los aliados consistía en veinte batallones y veinte y seis escuadrones ingleses, mandados por el joven duque de Cumberland, quien habia alcanzado junto con su padre, la victoria de Dettingen; en cinco batallones y diez y seis escuadrones hannoverianos, y en veinte y seis batallones y cuarenta escuadrones holandeses; formando un total de cincuenta y cinco mil combatientes. El mariscal de Sajonia mandaba á los franceses que sitiaban la plaza de Tournai, y Luis XV que se encontraba en el ejército, hizo observar antes de la accion, segun dice Voltaire, cuya relacion reasumimos, que desde la batalla de Poitiers, ningun rey de Francia habia combatido con su hijo, y que ninguno desde San Luis, habia alcanzado una señalada victoria contra los ingleses. El campo de batalla era un verdadero campo cerrado y lindaba con las aldeas de Fontenoy y de Anthoin, y con el bosque de Barri; detrás de los franceses, corria el Escalda atravesado por el puente de Calonne; ambas aldeas estaban guarnecidas con artillería, y sus piezas abrieron el fuego á las seis de la mañana. Los ingleses dieron tres ataques á Fontenoy, y los holandeses se presentaron por dos veces delante de Anthoin, mas á su segunda embestida desapareció casi enteramente un escuadron holandés, del que apenas quedaron quince hombres, y entonces cesó por un momento el fuego en aquel punto.

El duque de Cumberland tomó una resolucion que podia asegurarle el triunfo de aquella jornada, y mandó á un general penetrar en el bosque de Barri, mas el enviado tomando por una fuerte division algunos hombres apostados entre los árboles, retrocedió en busca de artillería. En tanto el tiempo

corria y el príncipe se desesperaba, así es que decidió abrirse paso entre aquel bosque y Fontenoy: el terreno era escarpado, era preciso pasar un profundo barranco al alcance de los fuegos de Fontenoy y del reducto del bosque: la empresa era atrevida, mas se veía reducido ó á no combatir ó á intentar aquel paso; adoptó el último partido.

Los ingleses y hannovesianos le siguen sin romper casi sus líneas y llevando en brazos sus cañones; filas enteras caen á derecha y á izquierda bajo el plomo del enemigo, siendo al momento reemplazadas; la division marchaba en cuadro, precedida de seis piezas de artillería, y teniendo otras seis en medio de sus regimientos. Los primeros que le salieron al encuentro fueron cuatro batallones de guardias francesas, dos de guardias suizas y otros tres regimientos; al hallarse á cincuenta pasos de distancia, los oficiales ingleses saludaron á los franceses quitándose sus sombreros; los oficiales de guardias francesas les devolvieron su saludo, y milord Carlos Hay, capitán de guardias inglesas, gritó: «Señores guardias francesas tirad,» á lo que contestó en alta voz el conde de Auteroche: «Señores, jamás somos los primeros en tirar; tirad vosotros» Estas palabras fueron seguidas de una descarga terrible que derribó casi toda la primera fila de la línea francesa, y sembró el desorden en las demás; los ingleses avanzaban á pasos lentos y como haciendo el ejercicio, viéndose á los jefes apoyar sus bastones sobre los fusiles de los soldados para que disparasen bajo y derecho. Marchando así pasaron Fontenoy y el reducto, y aquel cuerpo, dividido antes en tres, convirtiéndose con un movimiento lento y acompasado, en una columna larga y robusta, inespugnable así por su masa como por su valor. El regimiento de Aubeterre que la ataca de frente, es rechazado; el del rey es embestido por su flanco, mientras que un batallón de guardias inglesas se adelanta algunos pasos, hace una mortífera descarga y se coloca otra vez á paso regular al frente de la columna, la que continua avanzando lentamente, sin jamás romper sus filas, y rechazando á cuantos regimientos se presentan sucesivamente ante ella.

El mariscal de Sajonia hace adelantar su caballería, que es rechazada dos veces consecutivas, y aquella terrible masa

de mas de catorce mil hombres, adelanta siempre sus apretadas filas á través de los muertos y heridos, haciendo frente á todos lados y haciendo fuego por divisiones. Nada podia envolverla porque nada se hacia de concierto y á la vez.

Sin embargo aquella imponente fuerza de infantería habia sufrido grandes pérdidas, aunque su masa parecia tan grande como antes, y ella misma se admiraba de encontrarse en medio de los franceses sin tener caballería: la columna quedó inmóvil y aunque se hubiera dicho que no recibia ya órdenes, guardaba un continente altivo, y dominaba el campo de batalla. Si los holandeses hubiesen pasado entre los reductos de Fontenoy y Anthoin, socorriendo á los ingleses, no quedaba recurso ni retirada al ejército francés, ni tampoco al rey y á su hijo; mas en aquel momento el duque de Richelieu se acerca al soberano, y le propone metrallar el frente de la columna, mientras que todas las fuerzas francesas la atacasen por sus flancos. «Es preciso caer sobre ella como forrajeros» dijo, y su combinado plan fué ejecutado con una energía y acierto imponderables. En siete ú ocho minutos las filas de la columna quedaron abiertas, y desde aquel momento quedó sin fuerza; sus restos sin embargo lograron replegarse y retirarse con honor, sin tumulto ni confusion, despues de perder nueve mil hombres, entre ellos dos mil prisioneros.

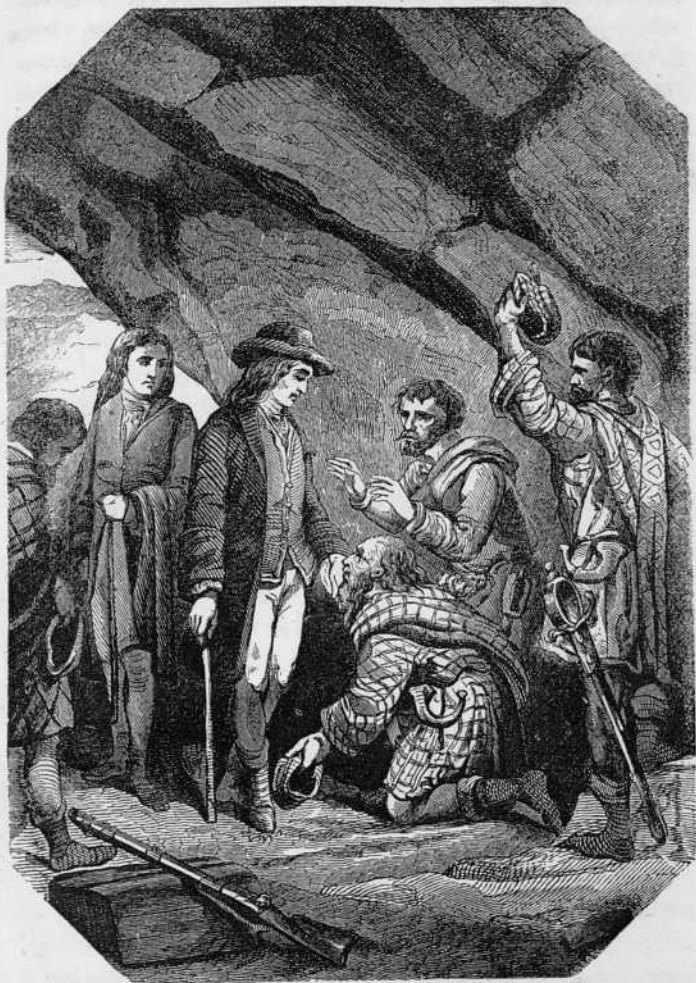
Esta victoria abrió á los franceses las fronteras de los Países-Bajos, y fué causa de que se pensara en otra empresa. Mientras que la Inglaterra derramaba su oro y sus soldados en el continente, mientras que sus escuadras cruzaban por todos los mares, y que el almirante Amon renovaba la espedicion de Drake al rededor del mundo, el pretendiente creyó que la dispersion de las fuerzas inglesas le ofrecia una ocasion propicia para derribar á la casa de Hannover y restablecer á los Stuarts, y entrando en sus miras, los ministros franceses pusieron una escuadra á su disposicion.

**Cárlos Eduardo; batallas de Preston (1745), de Falkirk y de Culloden (1746).**

Obligado á abandonar la Francia, la España y Aviñon y no habiendo podido obtener el permiso de residir en Alemania, el







caballero de san Jorge poco tiempo despues de su expedicion á Escocia en 1715 se retiró á Italia, donde le daban derecho á un asilo hospitalario los sufrimientos de su padre por la religion católica romana. En 1720 tomó por esposa á la princesa Clementina Sobieska, hija del príncipe Jacobo Sobieski de Polonia y nieta del gran rey del mismo nombre, y de esta union nacieron dos hijos, el uno en 31 de diciembre de 1720, y el otro en 6 de marzo de 1725. Concretándonos á referir las hazañas del primogénito Carlos Eduardo, debemos decir empero, que el segundo, el duque de York, entró en las órdenes y fué creado cardenal estinguéndose en él en 1807 la infortunada raza de los Stuarts.

Carlos Eduardo habia sido llamado de Roma donde residia desde el año anterior, mas habiendo sido dispersada por la tempestad la escuadra que debia conducirle á Escocia, no pudo embarcarse en Nantes para aquel reino hasta en 1745; el mismo año en que murió Walpole el cual solo habia sobrevivido tres años á su caida. Carlos Eduardo era un jóven de veinte y cinco años, de elevada talla y de hermosa fisionomia; una expresion melancólica pintábase en sus distinguidas facciones; sus modales eran afables, su carácter parecia bueno, su valor era capaz de las empresas mas desesperadas, la fuerza de su constitucion admirable, su talento hallábase adornado con todos los conocimientos propios de un hombre, y finalmente sus calidades todas favorecian en alto grado al que se disponia á desempeñar el difícil papel de restaurador de una caida dinastía. Sin embargo, su educacion habia sido en extremo descuidada en ciertos puntos de grande importancia para el triunfo de su causa, pues los que estuvieron encargados de ella, en vez de manifestarle los derechos y la constitucion de la nacion inglesa, habíanle inculcado las anticuadas máximas del derecho divino hereditario, y de obediencia pasiva que perdieron á Jacobo II. Además su religion era la católica, que tan fatal habia sido para este monarca, de modo que se presentaba ante la nacion inglesa sin modificacion alguna en los principios religiosos y políticos que tan odiosos eran á los que llamaba sus súbditos.

Carlos Eduardo desembarcó en una de las Hebridas en 25 de julio, acompañado únicamente de siete personas, una de

ellas el padre del mariscal francés Macdonald, mas no tardó en ver acudir al rededor de su bandera á gran número de montañeses; las circunstancias eran favorables para su expedicion, pues en toda la Escocia habia apenas tres mil soldados, sin contar las guarnieiciones, y aun estas eran en su mayor parte realistas. A pesar de esto John Cope, que mandaba entonces en Escocia, resolvió marchar contra el pretendiente sin pérdida de momento, mas conociendo al llegar á pocas millas de la vanguardia jacobita, que los partidarios de Cárlos Eduardo eran mas numerosos de lo que creia, dirigióse hácia Inverness para ponerse en seguridad, retirada que aprovechó el caballero para penetrar hácia el Sur; el 15 de setiembre vió abrirse ante sí las puertas de Perth, y algunos dias despues hacia su entrada triunfal en Edimburgo, llevando el vestido nacional; su blusa corta de lana, su gorra azul adornada con una rosa blanca, la órden y el emblema del cardo (1), parecian elegidos para identificarle con el pueblo á quien llamaba á las armas. Las aclamaciones de la multitud le acompañaron hasta el palacio de Holyrood, mas los hombres cuya vista alcanzaba mas allá de aquellas demostraciones exteriores, distinguieron ya algunos síntomas de debilidad en los medios que debian servir al pretendiente para realizar su peligrosa empresa; es cierto que los *duinhe wassels* ó señores de los clans, iban equipados militarmente, de gran uniforme montañés, y con todas las armas que le constituyen, es decir, mosquete, pistola, claymore (sable), dirk (puñal), y target (pequeño escudo); mas la mayor parte de los soldados solo tenian una sola arma, como una espada, un dirk, una pistola, una hoz atada á un palo, lo que no impidió á los jacobitas derrotar pocos dias despues (2 de octubre) al general Cope en Prestonpans, ó por mejor decir en Preston (12 kil. E. de Edimburgo). Dicho general habia regresado del norte por mar, desembarcando en Dunbar el mismo dia en que Cárlos Eduardo entraba en Edimburgo; á la vista del enemigo los montañeses prorrumpieron segun su costumbre, en furiosos gritos, y arrojando sus fu-

---

(1) El cardo es la planta nacional de Escocia, asi como el trebol lo es de Irlanda.

siles despues de haberlos disparado, precipitáronse con el claymore en la mano para combatir cuerpo á cuerpo. En diez minutos todo hubo concluido, y de la infantería de Jorge II, compuesta de dos mil quinientos hombres, apenas doscientos lograron escaparse, todos los demás fueron muertos ó hechos prisioneros. Y artillería, banderas, caja militar, y bagajes, todo cayó en poder de los vencedores. Los salvages montañeses vieron el lujo de un ejército civilizado con una sorpresa solo comparable á la experimentada por los suizos al saquear el campamento de Cárlos el Temerario; no concebían para que podia servir el chocolate y los relojes, las pelucas, en una palabra, todas las prendas de tocador eran para ellos objetos de admiracion: á pesar de lo frio de las noches, costó mucho trabajo el persuadirles que durmiesen debajo de las tiendas de los soldados, y preferían tenderse al aire libre.

Se ha echado en cara á Cárlos Eduardo, el no haber aprovechado su victoria de Preston para invadir inmediatamente la Inglaterra, sin pensar que lo mismo esta vez como despues de cada triunfo, la mayor parte de los montañeses habían marchado á colocar su botin en lugar seguro, y que el pretendiente volvió á Edimburgo con menos de dos mil hombres. Cuando salió de sus muros para penetrar por fin en el norte de la Inglaterra, había logrado reunir cinco mil quinientos, mas al llegar frente las murallas de Carlisle (26 de noviembre una nueva deserción le arrebató mas de mil hombres, siendo preciso un verdadero heroísmo para pasar el Tweed con un ejército tan indisciplinado, en que cada soldado servia solo el tiempo que le acomodaba. Dueño de Carlisle, el príncipe manifestó su firme resolucion de marchar hácia Lóndres, á través del condado de Lancastre; mas no pudo determinar á su ejército á que le siguiera, sino prometiéndole una insurreccion de los jacobitas ingleses, y el desembarque de una division francesa, y dando á todos ejemplo de valor y perseverancia. Durante aquella larga y penosa marcha, dividió con alegría todas las fatigas del soldado; ordinariamente usaba el traje montañés, y caminaba á pié, al frente de una de las columnas, insistiendo en que lord Pitsligo, que era anciano y achacoso, ocupase su puesto en el coche. Du-

rante todo el día no se sentaba á la mesa, y solo por la noche hacia una buena comida; á las once tendíase en su cama sin desnudarse, y se levantaba á las cuatro de la mañana. En todas las ciudades apropiábase el importe de las contribuciones públicas, y en los puntos en que se habian abierto suscripciones en favor del gobierno, lo que sucedia en todas las plazas de cierta importancia, exigia una gran suma á cada suscriptor. El camino estaba cubierto de una multitud deseosa de ver desfilar el ejército, que hacia votos en alta voz por el triunfo de Carlos Eduardo, mas si se ofrecian armas á los curiosos y se les invitaba á alistarse, alegaban por excusa no entender nada en aquel oficio: en Manchester solo pudo reclutar el pueblo doscientos hombres y aun entre el populacho, penetrando así hasta Derby, á ciento sesenta kilómetros de Londres, y á menos de una jornada de marcha de un ejército enemigo, compuesto de mas de diez mil hombres á las órdenes del duque de Cumberland, tercer hijo de Jorge II. Un segundo ejército inglés igual en número al de los montañeses, se estacionaba á dos ó tres jornadas en la retaguardia del ejército invasor para cortarle la retirada, y el mismo Jorge II se preparaba para salir á campaña al frente de sus guardias. A pesar de esto el príncipe quería aprovechar la jornada de ventaja que llevaba al duque de Cumberland para llegar antes que él á Londres, cuando lord Murray díjole en nombre de todos los comandantes, que los escoceses creian haber hecho cuanto podia esperarse de ellos, y que á menos que el príncipe les mostrase una carta de algun inglés de distincion, incitando al ejército á marchar á Londres, no podian hacer mas que emprender la retirada. En vano Carlos Eduardo se opuso á semejante pretension; el 17 de diciembre el ejército montañés dió principio á su retirada hácia el norte, y si bien hasta entonces habia manifestado una disciplina ejemplar, exasperados ahora, saquearon las villas y aldeas que atravesaron sin cometer sin embargo acto alguno de ferocidad. A su espíritu de rapiña, mezclábase á veces una singular sencillez, y siendo raro el hierro en su país, muchos salieron de Derby llevando en sus espaldas gruesas barras de aquel metal, con intencion de transportarlas hasta Escocia.

Cárlos Eduardo debía otra vez sentir la embriaguez de la victoria; el duque de Cumberland habia abandonado su persecucion para volver á los condados del Sur, donde se temia un desembarque por parte de los franceses, siendo reemplazado por el general Hawley, viejo fanfarron y brutal: este penetró en Escocia siguiendo las huellas del pretendiente al frente de ocho mil hombres de escelentes tropas, pero mientras que á pesar de sus años olvidaba en Calander-House cerca de una jacobita, la condesa de Kilmarnock, la importancia de su mision y la gravedad de las circunstancias, fué atacado de repente en Falkirk, cerca de Stirling. El combate tuvo lugar en 28 de enero de 1746, y los montañeses precipitándose con ímpetu contra la caballería inglesa, dispersaron á sus adversarios, y les rechazaron dentro de los muros de Edimburgo.

Esta victoria que sembró la consternacion en toda la Gran Bretaña, y á consecuencia de la cual el duque de Cumberland tomó en persona la direccion de los asuntos de Escocia; no reportó á los insurrectos grandes beneficios, y no solo no entraron en Edimburgo, lo que les hubiera sido muy fácil, sino que despues de ella disminuyéronse como de costumbre las filas de los montañeses, no pasando mucho tiempo sin que Cárlos Eduardo aunque vencedor, oyese por parte de sus oficiales la proposicion de levantar el sitio de Stirling, y de retirarse á las tierras altas: al escuchar semejantes palabras, el Caballero fué sobrecogido de un acceso de desesperacion y exclamó: «Gran Dios! porqué he vivido para oir tales cosas!» y golpeó con su cabeza contra la pared con tal fuerza que vaciló por un momento. Obligado pues á encaminarse hácia el extremo de la isla, llegó á Culloden (á ocho kil. E. de Inverness) en 27 de abril de 1746 con soldados estenuados de fatiga y de hambre; los oficiales hallábanse tambien postrados de insomnio y de inanicion; así es que reunidos en Culloden House para celebrar un consejo de guerra, tendiéronse en las camas, en las mesas y en el suelo. Apenas hacia dos horas que el príncipe habia llegado, cuando una patrulla de caballería dió la noticia de que el ejército del duque de Cumberland solo distaba tres kilómetros; Cárlos Eduardo mandó á los tam-



boreas batir y á las cornamusas de tocar sus cantos guerreros , mas las tropas se hallaban dispersadas ; una tercera parte del ejército dos mil hombres á lo menos , no tomó parte alguna en la accion , cuyos honores fueron para la artillería inglesa ; los montañeses incapaces de permanecer firmes é inmóviles ante el fuego, pidieron á grandes gritos que se diese la orden de avanzar, y sin haberla recibido precipitáronse contra los ingleses ; recibidos por la metralla , fueron rechazados con pérdida, y mas de mil quedaron tendidos en el campo de batalla.

El duque de Cumberland desquitóse en un dia de sudorosa de Fontenoy, y de la humillacion que debia sufrir mas tarde en Closter-Seven , si bien empañó su victoria con tan terrible crueldad, que con justicia se le dió el nombre de *carnicero* : mas de doscientas personas , entre ellas cinco lores , espiraron en el cadalso , y aun que los highlanders hubiesen renunciado á toda resistencia , el duque envió destacamentos á los diferentes valles que eran desde muchos años la residencia de las clases jacobitas. Los soldados hacian fuego contra los hombres , quienes huian al saber su proximidad , saqueaban las casas de los gefes , incendiaban las cabañas , no respetaban ni la vejez ni la infancia , entregábanse con las mujeres á toda clase de ultrages , y cuando los hombres habian muerto , cuando el humo de las cabañas se elevaba hasta las nubes , cuando los ganados habian pasado bajo el dominio del vencedor , morian de hambre muchas mujeres y niños , mientras que otras siguiendo las huellas de los foragidos , solitaban como una limosna la sangre y las entrañas de los animales que se mataban para alimentar á los soldados.

En cuanto á Cárlos Eduardo , ofrecióse una recompensa de treinta mil libras esterlinas (setecientos cincuenta mil francos) á quien le presentase muerto ó vivo , y perseguido como una fiera libróse de sus enemigos , gracias á su valor y á la sangre fria de una mujer, Flora Mac-Donald. La batalla de Culloden habia tenido lugar en 27 de abril , y hasta el 17 de setiembre no pudo el Caballero embarcarse en un buque Malouino que le condujo á Bretaña , cerca de Morlaix. Su corta pero brillante expedicion , escitió la admiracion de Europa , desde el mo-

mento de su desembarque (26 de agosto de 1745) hasta el momento de su vuelta á Francia, trece meses despues. Durante cinco meses vióse obligado á ocultarse de breña en breña, rodeado de fatigas y peligros que esceden á cuanto puede idear la imaginacion, y á pesar de que durante este tiempo su secreto fué conocido por centenares de personas de ambos sexos, y de todas edades y condiciones, no hubo una ni grande ni pequeña, ni aun entre los bandidos á quienes se vió algunas veces obligado á confiarse, que pensara en llegar á la opulencia, vendiendo al infeliz proscrito. Semejante conducta hará honor á los montañeses de Escocia, mientras existan sus montañas.

Otra de las consecuencias de la insurreccion de 1745, fué la ruina en Escocia del sistema de los clans; el uso del traje montañes quedó formalmente prohibido, y la autoridad de los gefes desapareció. Una ley prohibió el uso de la ropa llamada *tartan*, cuyos cuadros y colores indicaban el don á que pertenecía el montañes que la llevaba; vestir alguna prenda del traje montañes, es decir *plaid* (manto) *philabeg* (especie de blusa que dejaba descubierta la rodilla), *trews* (calzon muy corto oculto debajo del *philabeg*) fué un delito castigado por la primera vez con seis meses de prision, y en caso de reincidencia, con la deportacion á las colonias. Cualquiera que llevase ó tuviese en su poder un *claymore*, un *dirk* ó una pistola, era condenado á servir en clase de soldado ó á pagar la multa de quince libras esterlinas (trescientos setenta y cinco francos) la primera vez, y la segunda con la deportacion á las colonias por espacio de siete años. Un decreto del parlamento de 1748, abolió en toda la Escocia los últimos restos efectivos del sistema feudal, es decir; la jurisdiccion hereditaria, y otro decreto del mismo año declaró ilegal toda concesion de feudo con obligacion de servicio militar, cambiando los existentes en feudos, mediante una pension en dinero ó un reconocimiento honorífico de vasallage, siendo en adelante imposible á los señores imponer á sus vasallos la fatal obligacion de seguirles á la guerra, ó los penosos deberes de acompañarle á la casa ó de guardar su castillo. Asi cayó el sistema social con que eran gobernados los clans montañeses, y si bien aquel sistema patriarcal deslumbra el alma y la imaginacion, es imposible desconocer que se

oponia á toda libertad, á toda reforma en las ideas religiosas y morales, poniendo la felicidad y aun la existencia de tribus enteras á disposicion de gefes cuyo poder administrativo no tenia otros límites que su voluntad.

En aquel tiempo, en 1751, el gobierno inglés abolió por fin el calendario que llevaba un retraso de once dias al año verdadero, adoptando el gregoriano.

### **Tratado de Aquisgran (1748).**

Durante los tiempos y reveses de Cárlos Eduardo, el mariscal de Sajonia renovaba en Raucoux ( 1746 ) y en Laufeld , donde derrotó otra vez al duque de Cumberland ( 1747 ) apesar de los cien mil aliados que mandaba, sus laureles de Fontenoy y se hacia casi dueño de los Países Bajos. Ni en el mar podian los ingleses reproducir sus antiguos triunfos, pues si bien es cierto que verificaban frecuentes desembarcos en las costas francesas, que incendiaban aldeas, que mataban á pobres pescadores, que bloqueaban Brest y Tolon, y se apoderaban en América, de Luisburgo y de la importante isla del cabo Breton, no reparaban en cambio la derrota sufrida por su escuadra delante de Tolon en 1744, sino condenando á uno de sus almirantes, el cual sin embargo se habia batido bien, y dejaban que Labourdonnaie, vencedor de sus escuadras, izase el pabellon francés en los muros de Madras. El año 1747 fué mas feliz para la Gran Bretaña, y libre del pretendiente, pudo hacer nuevos esfuerzos para vindicar el honor de sus armas: varias escuadras francesas quedaron destruidas, y el comercio tuvo que deplorar infinitas presas. Sin embargo, el ministerio inglés viendo que sus aliados solo hacian la guerra á espensas y con los subsidios de la Inglaterra, y deseando por otra parte al mirar á la Francia tomar posicion en las bocas del Escalda y del Meuse, contener tan amenazadores progresos, resolvió celebrar la paz. Luis XV cediendo á un singular acceso de magnanimidad, declaró no querer tratar como un mercader, y renunció á los Países Bajos, estipulándose en el tratado de Aquisgran, que las potencias se restituirian mutuamente sus conquistas. La Inglaterra nada ganó en esta

guerra, pues devolvió á la Francia el cabo Breton, no hablandose en el tratado del derecho de visita, causa primera de la guerra con la España, al paso que su deuda habia aumentado de mas de treinta millones de libras esterlinas.

### **El primer Pitt; principio de la guerra de los siete años (1756-1760).**

Jorge II confió únicamente los destinos de la Inglaterra á dos hombres de naturaleza y moralidad bien opuestos; á principios de su reinado tuvo por ministro á Roberto Walpole, el *padre de la corrupcion*, y al fin á William Pitt del cual se dijo poseer la virtud de un romano y los nobles modales de un cortesano francés; sus contemporáneos le llamaban el *gran diputado* de los comunes.

William Pitt, el ministro de que con justicia se envanece la Inglaterra, tan fecunda en hombres de Estado, nació en Westminster en 15 de noviembre de 1708, y fué educado en Eton, desde donde marchó en 1726 al colegio de la Trinidad en Oxford, para terminar sus estudios. Allí permaneció tres años entregado á la asidua lectura de los filósofos y oradores griegos y despues de completada su educacion emprendió sus viages. El jóven Pitt visitó la Francia y la Italia, volviendo luego al lado de su madre, que habia quedado viuda y sin fortuna. La celebridad de sus primeros estudios, cierta cosa de orador que se leía en sus ojos llenos de fuego, en su elevada talla, en su voz sonora, en la dignidad y en la fuerza singular de su lenguaje, designábanle para la cámara de los comunes, y fué nombrado por la villa de *Old Sarum* á la edad de veinte y siete años. En la época (1735) en que William Pitt entró en el parlamento, Roberto Walpole era todavia ministro, y el carácter astuto y corrompido del gefe de la administracion, debia simpatizar muy poco con el alma pura y elevada del nuevo diputado, el cual se sentó entre las filas de la oposicion. Despues de la caida de Walpole, lord Carteret, el duque de Newcastle y otros nobles personajes de la aristocracia whig, concentraron el poder en sus manos (febrero de 1742), mientras que William Pitt, hijo de un simple squire (escu-

dero) que contaba apenas doscientas libras esterlinas de renta (cinco mil francos) no se distinguia por ningun título aristocrático, en medio de las cinco ó seis grandes familias que se hallaban en posesion del gobierno de Inglaterra, no permitiéndole tampoco su altivez elevarse con ellos sirviéndoles con su elocuencia. La dignidad de su carácter y la fuerza de su genio sostenidas por el favor público, fueron sus únicos apoyos, y le procuraron por fin la alianza de la aristocracia ó le permitieron pasarse sin ella.

La administracion que sucedió á la de Walpole, ofreció parte del poder á Pitt, pero este la rehusó: cuatro años despues, en 1746, el duque de Newcastle que apreciaba la importancia de su cooperacion, le nombró vice-tesorero de Irlanda y en el mismo año, consejero privado y pagador general de las tropas inglesas. Las acertadas reformas que introdujo Pitt en el departamento que le estaba confiado, y el raro desinterés de que dió pruebas en un puesto en que sus predecesores se habian constantemente enriquecido negociando por su cuenta con el dinero del tesoro, devolviéronle toda su popularidad, disminuida algun tanto por su promocion.

El ministerio del duque de Newcastle tuvo una existencia muy oscura; su especial ocupacion fué el comercio y en interés del mismo se dictaron varias medidas; protegióse la pesca marítima por medio de primas; prohibióse la esportacion de máquinas; suprimiéronse algunos derechos sobre ciertos productos de las colonias americanas, y el interés de la deuda pública fué rebajado de nuevo desde cuatro á tres y medio por ciento. El ejército fué disminuido, siendo los veteranos enviados á la Nueva Escocia ó Acadia, cedida por la Francia en 1713, donde fundaron con gran despecho de los franceses del Canadá, la ciudad de Halifax, al mismo tiempo que otros ingleses se establecieron en la costa de los Mosquitos, en el golfo de Méjico, lo que pareció á la España una usurpacion.

William Pitt, muy adicto á Enrique Pelham, hermano del duque de Newcastle, sostuvo con su elocuencia al ministerio de que aquel formaba parte; mas al morir Pelham (marzo de 1754) reprobando la marcha de la administracion, y temiendo ver á la Inglaterra arrastrada á una guerra ruinosa,

á consecuencia de las alianzas contraídas con los principes de Alemania para la defensa del Hannover, amenazado por el rey de Prusia, hizo dimision de su empleo, y colocóse de nuevo en los bancos de la oposicion (1755). En 1756 entró en el ministerio, despues de caer el del duque de Newcastle, si bien hasta 1757 no tuvo realmente la direccion de los negocios, ni pudo obrar como primer ministro. Pitt reemplazando á Newcastle significaba la victoria del hombre *nuevo* sobre el gran señor, del talento sobre los títulos. Otra singularidad del carácter y de la fortuna de Pitt, es que así como habia prescindido de la afiliacion aristocrática que parecia la condicion necesaria del poder, vémosle prescindir respetuosamente del favor del soberano, y contrariar sus miras; Pitt quiso servir esclusivamente al rey de Inglaterra, no al rey de Inglaterra principe de Hannover. Cuando Pitt obtuvo del rey la primera audiencia, díjole: «Señor, concededme vuestra confianza; la mereceré» y Jorge II le contestó «Merecedla y la obtendréis». En efecto, no tardó el monarca en olvidar en Pitt al antiguo gefe de la oposicion, para no ver en él sino al grande hombre de Estado, ¿cómo un rey de Inglaterra, á menos de ser traidor á su país, habria podido mostrarse ingrato para con el hombre que dirigió con tanta energia la guerra de los siete años, tan fatal para la Francia?

La primera causa de esta guerra fué la incertidumbre que reinaba acerca de los límites de las posesiones inglesas y francesas en América; la Francia tenia aun en aquel continente dos magníficas posesiones, el Canadá y la Luisiana, es decir el San Lorenzo y el Mississipi, los dos grandes rios de la América del Norte á la que dominaba por sus dos extremos. En 1751 nombráronse comisarios para el deslinde de las fronteras, mas no habiendo logrado ponerse de acuerdo, los colonos auxiliados de los indios dieron principio á las hostilidades, y en 1754 Washington muy jóven aun, distinguióse en uno de aquellos encuentros. En aquel entonces habia llegado á su apogeo el comercio francés; los armadores de Nantes y de Burdeos buscaban por todas partes mercados, y por todas partes tambien encontraban á los comerciantes ingleses, de lo que resultaron choques en las indias orientales, en las costas de Africa y en



América. En 1755 las hostilidades tomaron un carácter mas grave, á consecuencia de haber capturado los ingleses sin declaracion de guerra dos navíos franceses; sus corsarios se apoderaron de trescientos buques montados por ocho mil marineros, violacion del derecho de gentes que postró por mucho tiempo el comercio de la Francia. Jorge II temiendo que la Francia, justamente irritada, se vengase en su electorado de Hannover, piedra de molino, segun espresion de Pitt, sujeta al cuello de la Inglaterra, celebró para protegerlo tratados con la Hesse, la Prusia y la Rusia, prometiendo subsidios que la Inglaterra pagó, de modo que gracias al oro inglés, la lucha que parecia deber ser exclusivamente marítima, fué tambien continental. La Francia tuvo que combatir por todos lados y en un principio llevó con desembarazo tan pesada carga; en 1756 el mariscal de Richelieu lanzó á los ingleses de Menorca, habiendo antes derrotado al almirante Byng, que quiso salvar la isla, y á quien el humillado orgullo de sus compatriotas condenó á ser fusilado en su mismo navío. Apesar de esta iniquidad, frustróse en el siguiente año una grande expedicion dirigida contra Rochefort, la que debió limitarse á devastar la isla de Aix, al mismo tiempo que un sangriento reves en Alemania, la derrota del duque de Cumberland en Hastenbeck y su vergonzosa capitulacion en Closter-Seven, oscurecieron la gloria del vencedor de Culloden, y para colmo de vergüenza, los ingleses pasado el peligro, violaron las condiciones que ellos mismos implo raran. Finalmente, los franceses tomaron los fuertes Oswego y William en América, y destruyeron todos los buques que les disputaban la navegacion de los lagos, no teniendo la potencia británica mas indemnizacion de tantas pérdidas, que la toma por Clive de Chandernagor, en las Indias orientales, y las victorias conseguidas por el mismo contra el soubah de Bengala, fundamento del poder inglés en la India.

Entonces fué cuando cediendo á la opinion pública, consintió el rey en admitir el ministerio de Pitt, que imprimió á los acontecimientos tan enérgico impulso: por su orden practicáronse dos tentativas de desembarque en las costas de Francia, que salieron frustradas, pero en América, en Africa y en



las Indias, brillantes triunfos calmaron por fin el afán de la nación; el Cabo Breton, Guadalupe, Corea y San Luis cayeron en poder de los ingleses. En 1759, la fortuna continuó siéndoles propicia. Québec fué tomado, el Canadá quedó perdido para la Francia, y una derrota naval cerca de Quiberon destruyó su última escuadra; con ella cayó el comercio marítimo francés, y los ingleses quedaron sin rivales, los proveedores del universo. Gracias pues á sus enormes ganancias que suportaban facilmente el peso siempre creciente de las cargas públicas, y al paso que la guerra arruinaba á las demás naciones, hacia la fortuna de Inglaterra. Los Comunes envaneidos con tantas victorias, concedían al afortunado ministro todo cuanto pedia; el ejército fué aumentado hasta ciento setenta y cinco mil hombres, y los subsidios ascendieron trescientos setenta y cinco millones.

Tal era el estado de los negocios públicos al morir repentinamente Jorge II en 25 de octubre de 1760, á consecuencia de la rotura del ventrículo derecho del corazon. Al espirar dejó á la casa de Hannover consolidada así por la habilidad de Walpole, como por la victoria del duque de Cumberland en Culloden, y por la supremacia que el genio de Pitt aseguraba en todos los mares al pabellon inglés.

---

## CAPITULO XXXIV.

JORGE III (1760-1820).

*Coronacion de Jorge III; paz de París (1763).—Las trece colonias inglesas de la América del Norte.—Causas de la insurreccion de las colonias americanas (1764-1774) y guerra de la independencia (1775-1783).—Indias orientales; compañía de las Indias; Clive; Warren Hastings.—Muerte del primer Pitt (1778).—La revolucion francesa; Burke, Fox, Sheridan; guerra con la Francia (1793-1802); insurreccion de Irlanda (1796-1798).—Rompimiento de la paz de Amiens 1803; Trafalgar (1805); muerte de Pitt (1805) y de Fox (1806).—Continuacion de la guerra (1806-1815); guerra de América (1812-1815).—Regencia del príncipe de Galles (1811-1820); lord Castlereagh el conde de Liverpool, Canning.—Estado interior de la Inglaterra; motines, cuestion de la reforma parlamentaria.*

**Coronacion de Jorge III; paz de París  
(1763).**

Jorge III, nieto de Jorge II nació en 4 de junio de 1738 de Federico Luis, príncipe de Galles y de una princesa de Sajonia Gotha; su padre valia mas que Jorge I y él era superior á Jorge II: aunque contaba únicamente veinte y dos años, estaba dotado de costumbres irreprochables, de una acendrada piedad y de una economía que rayaba en avaricia. Sin embargo, su limitada inteligencia no pudo suportar el peso del poder, y estuvo privado de razon durante la mayor parte de su reinado, datando su primer ataque de locura de 1766. Al contrario de su abuelo y bisabuelo, que solo habian concedido su favor á los whigs, mostró Jorge III una constante y marcada predileccion en favor de los torys y desde su elevacion manifestó altamente su parcialidad por uno de ellos, lord Bute, un escocés, cuya influencia no tardó en debilitar la autoridad de Pitt. Este sin embargo, continuaba con ardor sus planes de dominacion estrangera, y no contento con haber humillado á la Francia, con haber arruinado sus colonias, y empezado la colosal dominacion de la India, que debia indemnizar á la Inglaterra de la pérdida de la América, Pitt quiso abatir á la España, cuya íntima alianza con la Francia le inspiraba serios temores. Asi pues bajo cualquier pretexto, y la política los ha-

lla siempre , se disponia á declararle la guerra sin pérdida de momento, cuando la secreta influencia de lord Bute, hizo que le abandonasen en tan importante cuestion los miembros todos del ministerio. Esto fué causa de que Pitt se retirase del consejo en 5 de octubre 1761 , y la realidad no tardó en justificar sus previsiones ; la [España tomó poco despues partido en pro de la Francia , y el aprecio y estimacion públicos aumentaron entonces por el hombre de estado, que habia sacrificado su poder á una opinion cuya exactitud habia demostrado la esperiencia.

Por lo demás , esta nueva guerra no hizo mas que aumentar los triunfos y los beneficios de la Inglaterra ; la union de la España con la Francia se hizo demasiado tarde , y el *pacto de familia* arrastró á la primera nacion en la ruina de la segunda. La España perdió la Habana y Manila , sin poder impedir que fuesen los franceses arrojados de la India y de las Antillas.

Finalmente en 10 de febrero de 1763 el tratado de Paris firmado entre la Inglaterra de una parte , y la Francia y España de otra, puso fin á tan lamentable guerra ; la Francia abandonó á la Inglaterra la Acadia, el Canadá, la Isla Real y todo el rio y golfo de San Lorenzo, en el que como débil consuelo se reservó á los franceses la libertad de la pesca, lo mismo que en parte de las costas de la isla de Terranova , cerca de la cual se les dejaron las islas de san Pedro y de Miquelon, con la obligacion empero de no fortificarlas , y de mantener en ellas únicamente una guardia de cincuenta hombres para la policia. Además la Francia cedió la Dominica , San Vicente , Tabago y el rio y los establecimientos del Senegal ; restituyó Menorca y recobró la Martinica, la Guadalupe, Marigalante, la Deseada , la isla de Gorea y sus posesiones de las Grandes Indias en los escasos límites que tenian en 1749. La España cedió á los ingleses la Florida , el fuerte de san Agustin , la bahia de Peusasola , y algunos vastos territorios al este y al sudeste del Mississipi , obteniendo en cambio de tales sacrificios la restitucion de la isla de Cuba.

Por el tratado de Paris recibió un aumento colosal el poder colonial de la Inglaterra : llegado es pues el momento de examinarlo detalladamente.

TOMO III.



### **Las trece colonias inglesas de la America del Norte.**

Nuestros lectores recordarán que el veneciano Sebastian Gabotto enviado por Enrique VII en busca de nuevas tierras, reconoció casi toda la costa oriental de la America del Norte; mas hasta el reinado de Isabel no empezaron los ingleses á dirigir sus cargamentos á todas las partes del globo. Acostumbrados desde muchos siglos á comerciar con las potencias vecinas, natural era que tratasen de estender su industria á países mas lejanos: á mediados del siglo xvi habian penetrado hasta Persia á través de la Rusia, y sus expediciones llegaron hasta las dos Indias; mas la tenaz resistencia y las medidas coercitivas adoptadas por los españoles y los portugueses, les suscitaron en aquellos mares insuperables dificultades, tanto que hasta la guerra de 1588, no fueron sus lejanas expediciones mas que tentativas de piratería, ejecutadas con audacia, y alentadas por el atractivo de un rico botin. Desde 1576 á 1610 hemos mencionado las infructuosas expediciones intentadas por Forbiser, Davis y Hudson para descubrir un paso por el extremo septentrional de America, y de 1577 á 1580 el viage alrededor del mundo realizado por Drake.

El espíritu de monopolio se asoció en breve á las lejanas expediciones, é Isabel se mostró muy solícita en favorecerlo; los mas importantes ramos del comercio esteriór fueron confiados á compañías privilegiadas, viéndose nacer sucesivamente las de Rusia, de Africa (1554) de Levante (1581) y otras. En virtud de este sistema, la esplotacion de las Indias orientales confirióse tambien por privilegio, si bien en un principio, la primera compañía de las Indias creada en 31 de diciembre de 1600, no tuvo caracter alguno político; únicamente logró el monopolio del comercio mas allá del estrecho de Magallanes; pero poseyendo solo factorias como Bastan en la isla de Java, y Surate en Guzarate, parte noroeste del Zudatan, sin ningun fuerte como punto de defensa, no pudo hacer frente á la concurrencia de los holandeses, sobre todo en las Molucas, objeto particular de su codicia; y sus negocios languidecieron. En

1601 esta compañía fundó un establecimiento en Santa Elena, en medio del Atlántico.

En la misma época los ingleses empezaron á crear en las costas de la América septentrional, establecimientos cuyo buen éxito debia producir colonias de un nuevo género consagradas principalmente á las explotaciones agrícolas. Los obstáculos que oponia un suelo y una poblacion salvajes, no pudieron ser allanados sino á fuerza de trabajos y de perseverancia, pero en cambio tales empresas se convirtieron en vastos imperios. Además del desmonte de las tierras, los ingleses organizaron en las Indias occidentales, la explotacion de varias pesquerias, y la de la ballena en la costa de Groelandia, tomó un grande vuelo á principios del siglo XVII.

Apesar de que las primeras expediciones de los ingleses á las Indias orientales y occidentales, fueron en su principio muy poco productivas, dieron al menos por resultado patentizar en primer lugar la resistencia á las pretensiones de los españoles y de los portugueses, y establecieron sucesivamente el principio y el hecho de la libertad de los mares, que aquellos conquistaron á ejemplo de los holandeses por la fuerza de las armas, mientras que Grocio demostraba en sus escritos la necesidad de ella.

En la época de la paz de París (1763) los principales establecimientos fundados por los ingleses en la América del norte, eran en número de trece, á saber:

I. LA VIRGINIA.—El célebre Walter Raleigh, en un viage hecho al nuevo mundo en 1584, reconoció todo el pais situado entre los 25 grados de latitud, y el golfo de San Lorenzo; y cortesano no menos lisongero que atrevido marino, llamólo *Virginia* en honor de Isabel. En tiempo de Jacobo I fundóse una colonia á orillas del *James River*, cuyos progresos fueron en un principio muy lentos, sin que pudiese ser de otro modo en cuanto las tierras eran cultivadas en comun, y las cosechas depositadas en graneros públicos. La industria careciendo del aguijon del interés privado, languideció hasta el momento en que el gobierno de la colonia hizo concesiones de tierras en toda propiedad. En 1616 introdújose en la Virginia el cultivo del tabaco é hizo la riqueza de la colonia.

II. MASSACHUSETTS. —Esta colonia fundóse tambien en tiempo de Jacobo I, y debió su origen (1620) á las muchas sectas disidentes oprimidas por la iglesia anglicana.

III y IV. RHODE-ISLAND Y CONNECTICUT. —Perseguidos los no conformistas en el antiguo continente, convertíanse en perseguidores despues de establecerse en el nuevo, y así fué que una minoría oprimida abandonó el establecimiento de Massachusetts, (1637) para fundar los de *Rhode-Island* y de *Connecticut*.

V. NEW-HAMPSHIRE. —En 1638, Jhon Wheelwright, des-terrado del territorio de Massachusetts, á consecuencia de una contienda religiosa, fué á establecerse con sus partidarios en el pais que forma actualmente el estado de New-Hampshire, y que habia comprado en 1629 de los indios que lo poseian, quienes se reservaron el derecho de caza y de pesca; y además en memoria de su antigua soberania, el tributo anual de un vestido de paño.

VI. MARYLAND. —En 1632, Cárlos I concedió á lord Baltimore, una grande estension de territorio, al norte del rio Potomac, dándole el nombre de Maryland, en honor de la reina María; lord Baltimore envió primeramente á él doscientos emigrados, quienes mediante el consentimiento de los indios, fijáronse en un lugar que llamaron Santa María.

VII y VIII. DELAWARE Y NEW-YORK. —El pais situado entre los establecimientos de las compañías de Londres y de Plymouth, creadas ambas en 1606, para la colonizacion y es-plotacion de la costa oriental de la América del norte, habia sido descuidado por una y por otra. Algunos suecos é irlandeses fueron los primeros en ocuparlo, y se fijaron en el *Delaware*; poco despues los holandeses se establecieron cerca de la embocadura del rio Hudson, así llamado por el capitan inglés Enrique Hudson, quien lo habia descubierto en 1608, y el cual dió tambien su nombre á una vasta bahia, situada mucho mas al norte. Su número aumentó insensiblemente y durante la guerra civil entre el rey y el parlamento, apoderáronse de varios territorios, sobre los cuales los ingleses tenian pretensiones; apesar de no haberlos ocupado todavia, les dieron el nombre de Nuevos Países Bajos, y construyeron entre el rio Hudson y la



isla Larga, una ciudad que llamaron Nueva Amsterdam. Sin embargo, en 1664 una escuadra inglesa desembarcó tropas que sometieron los Nuevos Países Bajos; y el nombre de Nueva Amsterdam fué sustituido con el de New York, que se aplicó también á todo el país. Carlos II dió este territorio á su hermano, el duque de York, el cual fiel á su carácter, quiso gobernarlo despóticamente, no convocando la asamblea general hasta en 1683, en que se vió obligado por el temor, al ver que la emigración empezaba á despoblar el país, á permitir á los colonos el nombramiento de representantes, como en la Virginia.

IX. NEW-JERSEY. — El duque de York cedió parte del territorio que le abandonara su hermano, á lord Berkley de Straton, y al caballero Jorge Carteret, quienes formaron en él dos establecimientos que se llamaron *Nuevos-Jerseys*, oriental el uno y occidental el otro.

X. PENNSYLVANIA. — William Penn, uno de los gefes de la secta de los cuakeros, obtuvo de Carlos II en 1681, la propiedad y soberanía de todo el país, situado al occidente de New-Jersey, y en 25 de abril de 1682, firmó é hizo firmar á cuantos debían emigrar con él, un documento conocido con el nombre de carta de Penn, diciendo entre otras cosas, «que el gobierno residiría en la asamblea general, compuesta del gobernador y de los representantes de los hombres libres; que habría setenta y dos consejeros para redactar los proyectos de ley; que deberían ser propuestos á la asamblea general, para ejercer el poder ejecutivo y judicial etc.» Dos ilustres escritores han preconizado el carácter y el gobierno de William Penn: Raynal lo representa como un modelo de filantropía y de humanidad, y Montesquieu le llama el *Lycurgo moderno*, sin que le hayan faltado detractores, entre otros el doctor Franklin; y si hemos de dar crédito á sus palabras, el fundador de la *Pensylvania* y de la hermosa ciudad de Filadelfia, Penn, el legislador, el padre de su pueblo, no era mas que un diestro charlatan oculto bajo la máscara de un sábio. Lo cierto es sí, que William Penn fué uno de los mas serviles aduladores del despotismo de Jacobo II.

XI y XII. CAROLINA DEL NORTE Y CAROLINA DEL SUR. — En 24 de marzo de 1662, Carlos II concedió á ocho señores las



tierras situadas entre los 31 y 36 grados de latitud, siendo llamado el país *Carolina*, en honor del rey. En 1728, fué dividido en dos provincias, la *Carolina meridional* y la *Carolina septentrional*, bajo dos gobiernos separados.

XIII. GEORGIA.—En 1732, fué de nuevo dividida la Carolina meridional, y desmembróse de aquella vasta provincia una grande estension de territorio que se llamó *Georgia*, en honor de Jorge II. De este modo se hallaban constituidas las trece colonias que en 1776 se proclamaron independientes, bajo el título de *Estados Unidos de América*; veamos ahora lo que fué causa de esta revolucion.

### **Causas de la insurreccion de las Colonias americanas (1764-1774) y guerra de la independencia (1775-1783).**

Desde el reinado de Carlos II, la deuda nacional inglesa habia aumentado continuamente, y habia acabado por alcanzar proporciones gigantescas; de un millon trescientas veinte y ocho mil libras esterlinas (treinta y tres millones doscientos mil francos), á que ascendia al principio de la revolucion, habíase elevado escesivamente á diez y seis millones trescientas noventa y cuatro libras esterlinas (cuatrocientos nueve millones ochocientos cincuenta mil francos), en tiempo de Guillermo III; á cincuenta y dos millones ciento cuarenta y cinco mil libras esterlinas (mil trescientos tres millones seiscientos veinte y cinco mil francos), en tiempo de la reina Ana; á setenta y nueve millones doscientas noventa y tres mil libras esterlinas (mil ochocientos ochenta y dos millones trescientos veinte y cinco mil francos), en tiempo de Jorge I, de Jorge II; y Jorge III, al ocupar el trono, halló ser la deuda de cien millones de libras esterlinas (dos mil quinientos millones de francos). En aquella época el interés de la deuda costaba á la nacion una suma anual de tres millones quinientas mil libras esterlinas (ochenta y siete millones quinientos mil francos), y semejante estado de cosas debia necesariamente preocupar al ministerio Granville, elevado en

1763, despues de la retirada voluntaria de lord Bute, el signatario del tratado de París (1).

Jorge Granville fué el primer ministro que propuso hacer contribuir á las cargas públicas de la Inglaterra á las colonias de América, á quienes se prohibia ya la fabricacion de ciertos productos de su consumo, para reservar su monopolio á la metròpoli, y en 10 de marzo de 1764, fué presentada á la cámara de los comunes una série de resoluciones, en la que se determinaban los derechos que se impondrian sobre las mercancías importadas en América. Estas resoluciones, que diez años despues debian ser causa de tan gran incendio, fueron adoptadas casi por unanimidad, pues solo se opuso á ellas un diputado, el general Conway, sin que Pitt, que participaba de sus opiniones, pudiera hacer lo mismo, por hallarse enfermo. En 1739, Roberto Walpole habia ya rechazado semejante innovacion, diciendo que el mejor modo de imponer derechos á las colonias, era favorecer su comercio, el cual, no pudiendo transportar, despues de los productos de la tierra, sino las manufacturas inglesas, imprimiria á las fábricas británicas una actividad provechosa, á la vez, para el tesoro y para las clases laboriosas de la metròpoli. Al mismo tiempo que aquellas resoluciones, adoptáronse algunas medidas restrictivas del contrabando que hacian los americanos con las colonias españolas.

Sin embargo, si las nuevas disposiciones fueron bien acogidas por las clases todas de Inglaterra, que entreveian en un próximo porvenir, una considerable disminucion de los impuestos, la América lanzó un primer grito de alarma; los colonos empezaron con esposiciones y quejas, declarando altamente, que la interrupcion de su comercio con las colonias españolas, les privaba de sus mejores recursos, y que era una

---

(1) Durante el ministerio Granville ocurrió la célebre cuestion de Wilkes, que tanto ocupó todos los ánimos. Redactor del *Breton del norte*, periódico en que los ministros y el rey eran atacados con violencia, Wilkes fué arrojado de la cámara de los comunes, pero llevado en triunfo por el pueblo de Lóndres; cuatro veces fué elegido y otras tantas fué anulada su eleccion. Este asunto ocupó á la Inglaterra durante muchos años, hasta que lo hicieron olvidar las famosas cartas de Junio, escritas probablemente por lord Sackville,

ilegalidad imponérseles tributos, en cuanto no se hallaban representados en el parlamento. Esta última reclamacion, fundada en el testamento de la gran Constitucion, ganó poco á poco el apoyo de muchos miembros de los comunes, tanto, que en 1766, el ministerio Buckingham retiró el *acta del timbre*, si bien mantuvo el derecho de la metrópoli, de imponer contribuciones á sus colonias, término medio que debia discontentar á todos. Algunos meses despues, el conde de Chatham, que se habia declarado abierto enemigo de la tasacion, recibió el encargo de formar un ministerio, pero no permitiéndole su salud, quebrantada por precoces achaques, dirigir el gobierno con su energía habitual, se retiró en 1768, sin señalar su corto mando con ninguna medida notable; entouces el rey llamó al frente de la administracion primeramente al duque de Grafton, y luego á lord North, los dos ministros tan duramente atacados, ya en los motines escitados por el demagogo Wilke, ya en las cartas del gracioso y elocuente Lunio.

Lord North, que, á pesar de sus deseos de contentar á todos, solo logró sembrar un disgusto general, propuso la revocacion de todos los tributos impuestos á las colonias, especialmente del del timbre, y solo dejó subsistente el derecho sobre el té; mas los americanos, hijos de aquellos presbiterianos, de aquellos independientes que prefirieron desterrarse á un mundo desconocido, antes que sufrir el yugo de la iglesia anglicana y el despotismo de los Stuarts, no quisieron someterse á él, á pesar de su ligereza, pues á hacerlo, hubiesen reconocido en el parlamento británico el derecho que pretendia este tener de *obligarles en todo*. Está universalmente reconocido que el estado de la sociedad y de los ánimos en las colonias inglesas antes de su separacion de la metrópoli, era esencialmente republicano, estando dispuesto para esta nueva forma de gobierno; aquellos hombres, pues, no podian admitir transaccion alguna que violase su derecho, por ligera que fuese la violacion, y declararon estar resueltos á persistir en sus protestas, mientras no obtuviesen satisfaccion completa. Así continuaron las cosas, hasta que, habiendo los habitantes de Boston arrojado al mar un cargamento de té, enviado por la compañía de las Indias, declaróse cerrado aquel puerto (1774),

formándose en breve entre todas las provincias una sociedad, cuyos miembros se obligaban ante Dios y los hombres, á romper todo comercio con la Gran Bretaña, mientras no se revocase el entredicho que pesaba sobre el puerto de Boston; resolvióse además la convocacion de un *Congreso general*, el cual, reunido en Filadelfia en 5 de setiembre de 1774, aprobó la conducta de los bostonianos, y despues de esponer en una solemne declaracion los derechos y quejas de los anglo-americanos, estableció que el medio mas eficaz para obtener justicia, era no admitir cargamento alguno de Inglaterra, y no transportar á la metrópoli produccion alguna de América.

Desgraciadamente era imposible que la insurreccion se limitase á tan pacífica resistencia, y previendo que sus demandas serian rechazadas, los colonos equiparon sus milicias y reunieron armas y municiones; su almacen mas importante se hallaba en Concord (á veinte y ocho kilómetros al noroeste de Boston) y el general Gage gefe de todas las fuerzas inglesas en América, resolvió apoderarse de él. El destacamento de infanteria á quien dió esta comision, encontro en Lexington (á diez y seis kilómetros al noroeste de Boston) á una compañía de milicianos; los ingleses empezaron el fuego que los colonos sostuvieron con valor, y habiendo acudido á los tiros otros muchos milicianos, el combate que costó la vida á mas de doscientos hombres, terminó con el triunfo de los Americanos. Al momento resonó en las trece colonias el grito de guerra é independencia; hasta los cuakeros tomaron las armas, las mugeres se cotizaron para equipar un regimiento, y en 15 de junio Washington fué nombrado general en gefe de la insurreccion.

Jorge Washington nació en 22 de febrero de 1732 en Bridge-Creek, en el condado de Westmoreland, la Virginia, de una familia originaria del norte de Inglaterra, establecida en América hacia tres generaciones; su carácter grave y reservado, su inteligencia, su actividad y la regularidad de su conducta le hicieron nombrar, cuando apenas contaba diez y nueve años, ayudante general de las milicias de la Virginia, con el título de mayor. Despues de distinguirse en la guerra de los siete años, gozaba en su patria de una merecida reputacion, cuando es-

talló la guerra de la independencia, y si en ella no ganó ninguna de aquellas grandes batallas, cuyo nombre y fecha quedan eternamente grabadas en la memoria de los pueblos, luchó contra tal complicacion de dificultades, que sus triunfos no por haber sido poco brillantes merecen menos la admiracion de la posteridad. El ejército insurrecto que habia estrechado y bloqueado en Boston al general Gage, constaba de catorce mil hombres, mas carecia de pólvora y de bayonetas, de ingenieros y de artilleros y reinaba en sus filas un indecible desorden; gracias al celo de Washington, el ejército y los diferentes cuerpos que lo componian, recibieron una organizacion menos irregular; determinóse el sueldo de cada uno, armáronse con carabinas algunas compañías de cazadores que con el nombre de *riflemen* no tardaron en ser la flor de las tropas americanas, y varios buques ligeros fueron á comprar pólvora en las Bermudas y hasta en la costa de Guinea á bordo de los barcos negreros. El vicio capital del ejército insurrecto era la poca duracion de los enganches, pues los soldados tenian derecho á su licencia pasado un año, y los milicianos partian cuando bien les parecia, siendo precisa toda la firmeza de Washington, secundada por una diputacion del congreso, para retener en las filas á una parte de las tropas: poco despues la duracion de los enganches fué fijada en tres años, y luego se declaró no terminar hasta la conclusion de la guerra; pero estas medidas no fueron suficientes para cortar un mal que dependia sobre todo de la falta de medios de represion, continuando siendo la desercion el azote de los ejércitos americanos.

Es probable que los Americanos, apesar de su patriotismo, de su buen derecho, del talento y grandeza de alma de Washington, habrian acabado por sucumbir sin el auxilio de la Francia, poderoso apoyo que les proporcionó Benjamin Franklin, convertido de pobre artesano en embajador en la corte de Versalles; despues de Washington á él debe la América su independencia. En 6 de febrero de 1778 celebróse un tratado de alianza y comercio entre S. M. Cristianísima y los Estados Unidos de América, cuya independencia fué reconocida por la Francia, y no tardó en marchar una escuadra francesa, á

la que debian seguir otras muchas á la defensa de la América. En 1775 la España á invitacion de la Francia seguia su ejemplo; en 1780 la república de las Provincias Unidas hizo causa comun con los Estados Unidos, y Catalina II czarina de Rusia, firmó con las potencias del norte el famoso tratado de *Neutralidad armada*, cuyo objeto era cambiar las bases del derecho marítimo, tal al menos como los ingleses lo comprendian, negando á las potencias beligerantes la facultad de visitar los buques de los Estados neutrales, para impedirles llevar á una ú otra de las partes municiones de guerra.

Los principales incidentes de esta guerra, cuyos detalles se hallarán en otra parte, fueron, durante el año 1776 la toma de Boston por Washington; una expedicion de los Americanos contra el Canadá; expedicion que si bien frustrada, fué la causa del triunfo de los rebeldes, dando al ministerio inglés la idea de dividir sus fuerzas para atacar á las colonias á la vez, por mar á lo largo de las costas, y por tierra partiendo de los lagos; y finalmente la declaracion de independencia hecha en 4 de junio por el congreso, á consecuencia del envio á América de diez y siete mil mercenarios alemanes, comprados por el rey Jorge á sus príncipes. El año siguiente fué en un principio desastroso; Washington fué derrotado en la batalla de Brandywine, en la que fué herido, La Fayette por el general Howe, el cual se apoderó de Filadelfia; mas en cambio el ejército del norte mandado por Burgoyne, vióse obligado á capitular en Saratoga (17 de octubre de 1777). Aun no habia llegado á Inglaterra la noticia de este desastre, cuando el parlamento se reunió en 20 de noviembre; los partidarios del ministerio, dice M. Lacretelle, enaltecian á porfia las victorias de Brandywine, de German-Tosou, la toma de Filadelfia y la de Ticonderago, y el mensaje de felicitacion que segun costumbre se presentó al rey, estaba lleno de espresiones heróicas, igualando la gloria de la nacion inglesa y de su soberano á la de los antiguos conquistadores del universo. El conde de Chatham se negó á votarlo diciendo: — «Milores, no puedo, no quiero felicitar al rey por triunfos insignificantes y quizás funestos; sabeis cual será el resultado de esta campaña con la que se cree haber reparado las faltas y reveses de



las dos anteriores? No tardareis en escuchar á los ministros decir que es imposible subyugar la América. Porque, que posicion sólida, central, inespugnable nos hemos asegurado en medio de un pueblo tan grave como tenaz en su resentimiento? Durante las tres campañas hemos sufrido mucho, ganado nada, sin embargo, de que nuestros ministros han usado de todos los esfuerzos de la nacion, de que no han sido avaros ni de oro ni de sangre, llegando á emplear hasta la maza y el puñal de los salvages de América; estas son las armas que han puesto al lado de las armas inglesas» — Lord Suffolk trató de justificar esta última medida del gobierno, y usó estas espresiones: «Sin vergüenza y sin crimen hemos podido servirnos de los medios que Dios y la naturaleza han puesto en nuestras manos.»

A estas palabras lord Chatham, sobrecogido de violenta indignacion, exclamó:

«Milores, me admira y me espanta al oir profesar tales principios en esta cámara y en este país, y aunque no creia deber reclamar otra vez vuestra atencion, véome obligado á practicarlo, pues nosotros todos, miembros del parlamento y cristianos, debemos elevarnos contra semejante barbarie. Que Dios y la naturaleza han puesto en nuestras manos, se ha dicho! Qué ideas se forma el noble lord de Dios y de la naturaleza? Cómo se atreve á justificar por la ley de Dios y por el Evangelio, el acto infame de provocar la barbarie de aquellos caníbales que destrozán, torturan, devoran á sus víctimas, y se hacen un trofeo de su cabellera? Apelo á ese banco en que se sientan ilustrados ministros de nuestra religion, para vengarla de inculpacion tan sacrilega: invoco á los obispos que interpongan la santidad de su hábito, á los jueces la pureza de su armiño, para defendernos de tal profanacion; á vosotros todos, milores, invoco, para vindicar la dignidad de vuestros antepasados, la de vuestro carácter y nuestro honor nacional. Entre los retratos que adornan las paredes de esta sala, veo al del inmortal antepasado del noble lord á quien contesto; veo á lord Effingham, el glorioso destructor de la armada, estremecerse de indignacion; en vano habria defendido la religion y la libertad de la Gran Bretaña contra la tiranía de Roma, si se introduje-



sen y consagrasen entre nosotros horrores mil veces mas espantosos que los crueles suplicios de la inquisicion. Enviais caníbales sedientos de sangre, contra quien?... Contra nuestros hermanos protestantes. La España hizo marchar perros de guerra entre las filas de sus soldados.... mas que no se envanezcan de haber llegado al colmo de la barbarie, pues nosotros hemos desencadenado otros perros de guerra contra nuestros compatriotas, contra aquellos á quienes nos unen los mas sagrados lazos. Apresúrense los santos prelados de nuestra religion á verificar una ceremonia lustral, para purificar á nuestro país de semejante mancha, de tan monstruoso crimen. Milores, soy viejo y estoy enfermo, y me es imposible decir mas, pero tambien me era imposible decir menos; esta noche no habria podido descansar mi cabeza, si no hubiese exhalado mi indignacion.» La asamblea entera pareció participar de los sentimientos que lord Chatham acababa de espresar con tanta energía, sin embargo, un plan de conciliacion con la América presentado por el mismo, fué rechazado por noventa y siete votos contra veinte y ocho.

Sus severas predicciones no tardaron en verse cumplidas, y los ministros debieron manifestar al parlamento, la capitulacion de Saratoga: al saber tan humillante catástrofe, la cámara fué presa de un estupor general; sus miembros con los ojos en el suelo no se atrevian á romper el silencio, y los adversarios de los ministros parecian recojer sus fuerzas, para aterrarnos con un solo golpe. Lord North, que en su desdeñosa flema, fingia á veces dormir durante las filípicas que sus contrarios le dirijian; el insensible lord North derramó lágrimas y cambiando de repente de lenguaje, pretendió no haber aconsejado los aprestos de guerra, sino para dar mas eficacia á las negociaciones; condenó todos los proyectos de impuestos contra los americanos, y habló de concederles mas derechos de los que ellos mismos pidieran antes de la declaracion de independencia. Por el modo como manifestaba sus terrores y proponia sacrificio sobre sacrificio, juzgóse que consideraba ya como inevitable la guerra con la Francia.

La derrota de Saratoga habia decidido á esta potencia á celebrar el tratado negociado por Franklin, y la Inglaterra de-

bia combatir en todos los mares á los aliados de la América. La marina francesa, nacida otra vez de sus ruinas, atrevióse á hacer frente al pabellon inglés; en esta guerra dió diez y siete batallas navales, y si no las ganó todas, solo perdió completamente una, siendo la primera el gran combate de Ouessant (27 y 28 de julio de 1778) entre d'Orvilliers y Keppel.

El 8 de Julio de 1778, dice M. Lacretelle, la ciudad de Brest fué testigo de un imponente espectáculo que habia atraído gran número de espectadores; la salida de treinta y dos navíos de línea, de quince fragatas y de otros buques. El almirante Keppel acababa de volver á Plymouth con su escuadra, é hizo de nuevo á la vela el dia 12 con treinta navíos de línea, siete de ellos de tres puentes; el 23 avistáronse ambas escuadras á treinta leguas de Ouessant, y á una igual distancia de las islas Sorlingues, y habiéndose alejado dos buques franceses y cogido el viento de la escuadra inglesa, el almirante Keppel que queria trabar el combate, mandóles perseguir, sin que D'Orvilliers se inquietase de su salvacion. Ambos adversarios se observaron durante cuatro dias, maniobrando para proporcionarse la ventaja del viento, hasta que por fin la batalla se hizo inevitable al amanecer del 27; los ingleses veian con admiracion la ordenada formacion de sus enemigos, pues jamás desde hacia un siglo habia ofrecido una escuadra francesa tan magnífico aspecto. El viento que soplaba del este, experimentó diferentes variaciones durante el combate, y los franceses se hallaban en un principio á sotavento. Tres divisiones formaban su línea; la vanguardia era mandada por el conde Duchaffaud; el conde d'Orvilliers ocupaba el centro y mandaba el soberbio navío *la Bretaña* de 110 cañones: formando parte de la misma division otro navío no menos imponente, la *Ciudad de Paris*, mandado por el conde de Guichen y la retaguardia estaba ó por mejor decir parecia estar á las órdenes del duque de Chartres, á quien dirigia un excelente marino llamado Lamothe Piquet, montando el navío *Espiritu Santo* de 80 cañones. Su division se componia además de cinco navíos de 74, y de tres de 64, y como era la mas débil de la escuadra francesa, el almirante inglés concibió la esperanza de envolverla por medio de una atrevida maniobra, y atacándola rá-

pidamente con su vanguardia que contaba con un navío mas. Trabado así el combate, el conde de Orvilliers teme aprovechar el aparente desorden de la línea inglesa, cuyos navíos trataban de desfilarse sucesivamente á lo largo de la francesa, pero al ver al *Espiritu Santo* y á otros navíos de la vanguardia, vivamente atacados y sosteniendo con vigor un combate desigual, alteró su orden de batalla: su retaguardia se convierte en vanguardia y pasa á su vez á sota vento de la línea enemiga; maniobra que se ejecutó sin confusion y con indecible rapidez. Despues de un fuego muy vivo que los ingleses habian dirigido contra el cuerpo de los buques franceses, y estos contra los palos, vergas y velas de sus enemigos, halláronse gravemente maltratados gran número de buques, mas ninguno habia sido apresado; ambos almirantes creian tener la ventaja del combate y proponíanse usar de ella con vigor; pero vieron frustradas sus esperanzas por la imposibilidad de hacerse oír ó de hacer obedecer sus señales. El duque de Chartres que trabara el combate con la jovialidad que con frecuencia acompaña al valor francés, desperdió la ocasion de envolver dos navíos de la línea inglesa, ya fuese por inesperienza ó por haber cedido á consejos pusilánimes. Keppel dió en vano al vice-almirante Palliser que mandaba la vanguardia, la orden de continuar la batalla, y este nada contestó á señales tres veces repetidas: el *Formidable* montado por Palliser era el mas averiado de los navíos ingleses, y los demás de su division permanecieron igualmente inmóviles. La noche suspendió todas las maniobras y al dia siguiente, ambas escuadras se alejaron casi al mismo tiempo; el almirante Keppel volvió á Plymouth, destacando antes algunos navíos para establecer cruceros, y de Orvilliers entró en el puerto de Brest con toda su escuadra, sin haber sido obligado á ello por una necesidad imperiosa. Las pérdidas fueron pocas y casi iguales por ambas partes; los ingleses contaron ciento cincuenta hombres muertos y cuatrocientos heridos; los franceses tuvieron algunos mas, pero ninguno de sus oficiales murió. El conde Duchaffaud, herido, habia continuado mandando la maniobra de su division con una inteligencia, que contribuyó mucho á la salvacion de la escuadra; su hijo cayó á su lado herido como

él peligrosamente, mas el dolor del padre en nada perjudicó la serenidad y valor del gefe de division.

Si en esta indecisa accion, se hubiesen limitado los franceses á manifestar su valor, Lóndres no hubiera experimentado admiracion ni temor; pero ¿cómo una marina, cuyo último combate fué la derrota del mariscal de Conflans, podia desconcertar las hábiles maniobras de una marina perfeccionada por treinta victorias consecutivas? Esto era lo que se preguntaban los ingleses con inquietud, y sin temer alentar á sus enemigos reconocieron unánimemente, que para ellos la ausencia de una victoria debia considerarse como una derrota. El almirantazgo redobló su vigilancia; todos los navíos, prontamente reparados, se apresuraron á salir del puerto, y paseáronse por el Océano, que creian de su dominio; unos fueron al encuentro de los convoyes que los puertos de Inglaterra esperaban de ambas Indias, y otros interceptaron los de Santo Domingo y de la Martinica. La satisfecha codicia de los ingleses, endulzó las llagas de su orgullo, y Keppel y Palliser despues de acusarse reciprocamente ante un consejo de guerra, fueron absueltos de los cargos que se les dirigian.

En el siguiente año la España se declaró por la Francia y de Orvilliers reunió bajo su mando las escuadras de las dos coronas; al frente de sesenta y seis navíos de línea dominó durante muchos meses el Atlántico y la Mancha, y puso sitio á Plymouth, cuando una furiosa tormenta le arrojó del canal: con mas decision por parte del almirante y mas habilidad por parte del ministerio francés la Inglaterra habria podido ser invadida, y esta propicia ocasion no se presentó ya jamás. Al mismo tiempo que esto sucedia D'Estaing se apoderaba de San Vicente y Granada, é imperaba en el mar de las Antillas, donde el almirante Byron no se atrevió á presentarle batalla. Una frustrada tentativa contra Savannah obligó á los ingleses á evacuar Rhode-Island para cubrir New-York, mientras que Lauzun les arrebató el Senegal, cedido por el tratado de Paris; el corsario americano Pablo Jones, capturó despues de un brillante combate parte de los buques ingleses, que hacian el comercio del Báltico; y finalmente en un combate entre el *Quebec*, fragata inglesa y la *Vigilante* fragata francesa mandada por

Colledic, la primera voló despues de un encarnizado combate; de Colledic mandó ausiliar á los restos de la infeliz tripulacion y el gobierno envió aquellos valientes á su pais, dando al mismo tiempo la órden á todos sus capitanes de respetar en todas partes al famoso capitan Cook, que verificaba entonces su tercer viage al rededor del mundo.

A principios de 1780, el almirante Rodney que se habia distinguido en alto grado en la guerra de los siete años, partió de las costas de Inglaterra con veinte y un navios de línea despues de anunciar altamente la próxima destruccion de las fuerzas navales de Francia y de España; el primero á quien halló fué á D. Juan de Langara en la altura del Cabo de Santa María, y los españoles aunque inferiores en número, combatieron con su acostumbrado valor; D. Juan, aunque peligrosamente herido no se rindió hasta ver el incendio á bordo de sus buques y á la mayor parte de los suyos fuera de combate. Semejante victoria, la primera que consiguieron los ingleses desde el principio de la guerra, causó grande sensacion en Inglaterra, y fué causa de que Rodney pudiese introducir provisiones en Menorca y en Gibraltar, haciendo luego vela hácia las Antillas: allí encontró al conde de Guichen y trabó con él tres combates, indecisos todos, pero en los cuales la victoria se inclinó mas bien hácia los franceses. No vencer Rodney, era ser vencido, y admirados por la habilidad de las maniobras de la escuadra francesa, los ingleses concibieron temores de haber hallado rivales con quienes debieran dividir el imperio de los mares; la proximidad de la escuadra española, procedente de Europa, hizo la situacion aun mas sombría, pues Rodney no pudo impedir la union de ambas escuadras; por fortuna una violenta tempestad causó grandes averías en muchos navios enemigos, y una enfermedad contagiosa hizo grandes estragos entre las tripulaciones españolas. El almirante francés condenado á la inaccion, volvió á Francia escoltando dos ricos convoyes de Santo Domingo y de la Habana; los ingleses fueron menos felices; creyendo ocupadas en el mar de las Antillas todas las fuerzas navales de la casa de Borbon, habian espedido de Inglaterra dos convoyes para las Indias y la América, mas fueron interceptados por los fran-

ceses y los españoles, quienes se apoderaron de sesenta buques, de cuatro mil hombres, y de un botín valorado en cincuenta millones.

En el continente americano fueron los ingleses mas afortunados, gracias al desaliento que se habia apoderado de los insurrectos: apoderáronse de Charles-Town, derrotaron al general Gales en Cambden, y provocaron la traicion del coronel Arnold que sembró por algunos instantes el terror en las filas de los americanos; sin embargo, Washington reparó todo con su firmeza, y un socorro llegado de Francia consistente en siete navios de línea, diez millones y seis mil hombres, mandados por Rochambeau, devolvió á la lucha toda su vivacidad.

La Inglaterra atravesaba una funesta crisis; el gobierno era impotente, la corona estaba envilecida por las invectivas de la oposicion parlamentaria, la Irlanda en insurreccion, Lón-dres agitado y amenazando serios conflictos. El parlamento acababa de modificar las atroces penas conminadas contra los católicos que la expedicion de Carlos Eduardo habia puesto de nuevo en vigor, cuando un fanático del otro siglo, lord Gordon, amotinó el populacho á los gritos de *no popery*; cien mil hombres rodearon la cámara de los comunes, incendiaron los edificios públicos, y fueron dueños de la capital durante tres dias (junio de 1780), siendo preciso para vencer la insurreccion, que si bien no tenia base, amenazó derribar el gobierno, una verdadera batalla en la que perdieron la vida infinitas víctimas. Al mismo tiempo, los ódios que el despotismo marítimo de los ingleses habia escitado en toda Europa, estallaron en una confederacion que les dejó sin aliados.

Hacia un siglo que la Inglaterra se habia arrogado el derecho de visitar los buques de las potencias neutrales, y de confiscarlos si encontraban á su bordo armas ó municiones de guerra, lo que obligó á la Rusia, á la Suecia, á la Dinamarca, al Austria y á la Prusia, deseando poner su comercio al abrigo de aquellas injustas agresiones, que hacian recaer el peso de la guerra á los que no tomaban en ella parte alguna, á publicar un manifiesto en el que anunciaron su intencion de establecer cruceros á fin de proteger el comercio de sus nacionales. Esto fué lo que recibió el nombre de neutralidad armada.



«Esta liga, dice un historiador inglés, debióse exclusivamente á la Francia, á sus intrigas, á su deseo de suscitarlos enemigos; dicha potencia queria frustrar nuestras operaciones poniendo en cuestion nuestros derechos, y haciendo elevar contra ellos pretensiones exorbitantes.» En efecto, la Francia sostenia y sostiene todavia aquel sistema, único que puede asegurar la libertad de los mares, mas Catalina II emperatriz de Rusia fué la que, dominada por la grande ambicion de emancipar el Océano, habia dado mayor impulso á la formacion de la liga del norte, á la inauguracion de un nuevo código marítimo, cuyo principio era que los buques libres hacen libre la mercancia. Inutil es decir que nadie pensaba en sostener que los neutrales pudiesen proveer una plaza sitiada ó solamente bloqueada, con la condicion empero de que la fuerza sitiadora fuese bastante numerosa para establecer un *bloqueo efectivo*; desgraciadamente la cuestion del bloqueo efectivo no se ha decidido todavia.

Semejante coalicion de todas las marinas secundarias, era una amenaza para la Inglaterra, la cual esperó desvanecerla descargando una serie de rápidos golpes; los holandeses, los que mas temor inspiraban, fueron atacados los primeros, y vendidos por su Stathouder, quedaron derrotados en *Doggers—Bank* por el almirante Parker. Los ingleses arrojáronse entonces sobre sus colonias, presa que codiciaban hacia mucho tiempo, y en las Antillas, Rodney se apoderó de san Eustaquio, cargando en treinta y dos buques el inmenso botin que recogió, valorado en mas de diez y seis millones, del que se apoderó sin embargo á la vista de Inglaterra el valiente Lamothe—Piquet. En las Indias orientales, Johnstone recibió orden de apoderarse de las colonias holandesas; la Francia que no podia dejar sin auxilio á su nuevo aliado, hizo partir una escuadra mandada por Suffren en persecucion de Fohnstone, mientras que el conde de Grasse se dirigia á las Antillas con veinte y una velas, derrotando al vice almirante Hood y recobrando san Eustaquio y Tabago.

Difícil, si no imposible, es abrazar en un resumen tan rápido como el presente, todos los incidentes de una guerra que se estendia á las cinco partes del mundo, así es que citaremos



únicamente la bella operacion de Washington , de La Fayette y del conde de Grasse contra York-Town , obligando á Cornwallis á rendirse con siete mil hombres , seis buques de guerra y cincuenta mercantes ( 17 de octubre de 1781 ) , acontecimiento que fué el mas importante hecho de armas en el continente americano. La América lo saludó con un grito de alegría; la lucha parecia terminada , pues los ingleses solo poseian New-York , Charles-Town y Savannah.

Despues de esta victoria , el conde de Grasse , que algun tiempo antes habia vencido á Hood y á Grave en la bahía de Chesapeake , hizose á la vela con direccion á las Antillas , donde el marqués de Bouillé habia recobrado San Eustaquio , Saba y San Martin , y apoderóse de la isla de San Cristóbal y de Monserrat , al mismo tiempo que los españoles arrojaban á los ingleses de la Florida , y que en Europa el duque de Crillon les despojaba de Menorca ( febrero de 1782 ) , de modo que la Jamaica era la única posesion importante que en las Antillas quedaba á los ingleses. El conde de Grasse resolvió privarles de ella , y dirigíase con treinta y dos navíos de línea á reunirse con diez y seis mil españoles , cuando encontró al almirante Rodney cerca de Saintes con treinta y ocho buques. El almirante inglés trabó la batalla que de Grasse habria debido y podido evitar ; el combate fué largo y vivamente disputado , y de Grasse luchó al menos hasta el último extremo ; montado en la *Ciudad de Paris* , navío de 120 cañones , defendíase aun despues de diez horas de fuego , contra seis navíos ingleses ; el sol se hallaba próximo á su ocaso , y la noche podia salvar al almirante , cuando el *Barfleur* , montado por Samuel Hood , acercóse á la *Ciudad de Paris* , y con una sola descarga , matóle sesenta hombres ; otra descarga dejó solo en la *Ciudad de Paris* tres hombres ilesos al rededor del almirante , y entonces de Grasse se rindió ( 12 de abril de 1782 ).

Esta derrota , cuyo único resultado debia ser la pérdida de algunos buques y de muchos hombres , fué de grande importancia en la opinion pública , olvidando ser la primera que hubiesen experimentado los franceses durante aquella guerra. Algun tiempo despues , Lamothe-Piquet arrebató á los ingleses un convoy de diez y seis millones , y La Perouse , con un

navío y dos fragatas , devastó uno de sus mas bellos establecimientos en la bahía de Hudson , lo que no impidió que Londres celebrase su triunfo con insultante alegría. Uno de los mas curiosos incidentes de esta guerra, fué el sitio de Gibraltar ; la España , empeñada en recobrar á toda costa la roca desde donde los ingleses insultaban su honor nacional , pero ignorando que debia ir á conquistar la inespugnable fortaleza en las mismas costas de la Gran Bretaña , la bloqueaba desde 1779 , con cuarenta y seis buques de guerra de gran porte, con otros cien buques menores , con diez baterías flotantes y con un ejército de cuarenta mil hombres ; Rodney en 1780 , y Darby en 1781 , forzaron la línea de bloqueo y proveyeron la plaza , cuando en el siguiente año , confiése la direccion del sitio al duque de Crillon , célebre por la conquista de Menorca , reputada por una de las mas fuertes plazas del mundo, mas en contra de su opinion intentóse un ataque con las baterías flotantes , cuya instalacion no se hallaba terminada todavía. « El dia 13 de setiembre , dice M. Lacretelle , á las siete de la mañana , lanzáronse de Algeciras diez baterías flotantes ; tres de ellas se acercaron mucho á la plaza , entre otras , la que montaba el duque de Nassau , y hasta las tres de la tarde el éxito de su empresa parecia confirmar todas las esperanzas de su inventor. Este nuevo género de ataque era secundado á la vez por el fuego de las baterías del campo de San Roque ; los ingleses manifestaban admiracion y timidez ; las fortificaciones de la plaza , y sobre todo los muros del antiguo castillo , eran vivamente atacados , sin que las balas rasas , ni las bombas , ni las balas rojas hubiesen producido el menor efecto en las baterías flotantes. La alarma empezó al ver á dos baterías humear é incendiarse , y si bien algunos pequeños buques y gran número de nadadores acudieron para apagar las llamas , las baterías debieron cesar el fuego , mientras que los sitiados redoblaban el suyo , lanzando contra ellos chalupas cañoneras , que las enfilaban de flanco. Las balas rojas desconcertaban los esfuerzos de los trabajadores , sin que el valor heroico y la presencia de ánimo del príncipe de Nassau , del caballero de Arçon y del valiente español Moreux , lograsen mas que retardar el general desastre ; la noche aumentó los horrores del

incendio ; de la inespugnable roca no cesaban de llover bombas y balas , y la oscuridad no permitia los incesantes trabajos que habian detenido el fuego. Los españoles incendiaron varias de las baterías respetadas por las balas rojas , ya cediendo á su despecho , ya para evitar que cayesen en poder de los ingleses. Los infelices soldados , huyendo de las llamas , arrojábanse al mar , hasta que , desesperando de llegar á la orilla , volvian á asirse de las mismas baterías que poco antes abandonaran..... Entre españoles y franceses murieron mas de mil quinientos hombres ; la única batería que se libró de las llamas , se rindió á los ingleses. » Despues de este desastre , la escuadra del almirante Howe proveyó la plaza de víveres y de municiones , y desde entonces fueron impotentes todos los esfuerzos de los españoles , quedando el sitio reducido á un simple bloqueo. El honor de tan enérgica defensa corresponde al general Elliot.

Si la corte de Madrid y la de Versalles hubiesen comprendido sus intereses y la situacion de Inglaterra , no habrian gastado sus fuerzas contra el peñon de Gibraltar , ni tampoco habrian enviado sus fuerzas á la Mancha ni á las Antillas ; tomado Gibraltar , la Inglaterra solo perdía un fuerte , aunque importante ; conquistadas las Antillas , solo perdía algunas islas ; los esfuerzos de sus enemigos hubieran debido dirigirse allí donde estaban sus riquezas , su grandeza y su vida ; la Inglaterra debia ser vencida en las Indias , y asi lo comprendió mas tarde un ilustre general.

Sin embargo , hízose una tentativa en este sentido ; á solitud de los holandeses , Suffren fué enviado á las Indias , en cuya grande península los ingleses , despues de arrojar de ella á los franceses , dominaban como dueños absolutos ; la Bengala seis radjahs , y hasta el gran mogol se hallaban bajo su dependencia. Solo Haider-Ali se habia atrevido á resistirles obligándoles en 1769 á firmar una paz vergonzosa , mas reducido á sus propias fuerzas , el valiente príncipe , cayó vencido , despues de perder tres batallas , que fueron tambien causa de la pérdida de las posesiones holandesas (1781) ; en esto llegó Suffren para vengarle , y despues de conseguir en 15 de febrero de 1782 una victoria naval contra el Almirante Hu-

ghes y de ausiliar á Haider-Ali en la reconquista de Gondalour, dos nuevos triunfos le permitieron apoderarse de Trinquemale en la isla de Ceilan. Muerto en aquel entonces Haider-Ali, su hijo Tippou-Saheb vió sus estados asolados y su capital saqueada, mientras que el enemigo le estrechaba en Gondalour, cuando libertóle una cuarta victoria de Suffren, obtenida en 20 de junio de 1783; cuando en 25 de noviembre del mismo año proclamóse la paz en la India; sus preliminares habian sido firmados en Versalles desde el mes de enero.

En 28 de marzo de 1782, lord North habia cedido su puesto á un nuevo ministerio, que para poner freno á las conquistas de la Francia, decidióse á reconocer la independendencia de los Estados Unidos; en 30 de noviembre de 1782, los americanos y los ingleses celebraron un tratado sobre esta base, que debia ser definitivo cuando la Inglaterra y la Francia hubiesen zanjado sus diferencias, y los preliminares de paz entre ambas potencias fueron firmados en Versalles en 20 de enero de 1783. La Inglaterra restituyó á la Francia el Senegal en Africa y las islas de san Pedro, de Miquelon, de santa Lucía, y cedióle Tabago en América, obteniendo en cambio la devolución de la isla Granada y de las Granadinas, de la Dominica y de las islas de san Vicente, de san Cristobal, y de Nevis y de Monserrat. En las Indias orientales la Francia recobró Pondichery, Karical y cuanto poseia antes de la guerra en Bengala y en la costa de Orixá; obtuvo además otras importantes concesiones relativas á su comercio y al derecho de fortificar diferentes plazas, siendo una de las clausulas mas honrosas para la Francia, aquella en que el rey de Inglaterra consintió en la derogacion de todos los artículos relativos al puerto de Dunkerque, desde la paz de Utrecht en 1713. La corte de Londres cedió á la de Madrid la isla de Menorca y las dos Floridas mediante la restitution de las islas de Bahama, siendo estos preliminares convertidos en tratado definitivo en 3 de setiembre del mismo año: la víspera habíase celebrado en Paris el tratado particular entre la Gran Bretaña y los estados generales, por el cual los holandeses recobraron el establecimiento de Trinquemale y cedieron Negapatnam y sus dependencias.

El resultado de la guerra de la independencia fué considerado en 1783, como una vergüenza y una grave pérdida para la Inglaterra, pero mas vergonzosos aun que la derrota eran los medios empleados por la Gran Bretaña contra sus propios hijos, el auxilio pedido al tomahawk de los salvajes, comprados á costa de algunos barriles de rom y de pólvora, el llamamiento hecho á la brutalidad de los aventureros vendidos á peso de oro por la codicia de los pequeños príncipes alemanes, la recompensa pagada á los indios por las cabelleras de hombres, mugeres ó niños caidos bajo sus cuchillos. Andando el tiempo, la opinion ha cambiado mucho relativamente á la pérdida de la Gran Bretaña, y si bien la marina americana es para la de Inglaterra una terrible rival, no es menos cierto que la Gran Bretaña ha hallado en los Estados Unidos, independientes y ricos, un mercado para su comercio que la America permaneciendo en el estado de colonia no le hubiera ofrecido jamás. Ahora bien, para la Inglaterra la cuestion vital es la espendicion de los productos de su inmensa industria, que la ahogarian á no poder esparramarlos fuera de su recinto.

Esta guerra manifestó además, que la Francia podrá cuando asi lo quiera, y cuando segun costumbre no lance la Inglaterra contra ella á la Europa entera, presentarse otra vez con honor en los mares.

### **Indias orientales; compañía de las Indias; Clive; Warren Hastings.**

Si en tiempo de Jorge III perdió la Inglaterra sus ricas colonias de las Indias occidentales, creóse en cambio durante el mismo reinado un imperio mas vasto aun en las indias orientales.

El poder de la compañía de las Indias es uno de los fenómenos mas curiosos que pueda ofrecer la historia; Tiro, Cartago, Venecia y Génova, aunque muy débiles en sí mismas, adquirieron sin duda por el comercio un extraordinario esplendor; mas aquellas ciudades tenian una soberanía, una fuerza pública que les era propia, y que les daba impulso; eran pe-

queños estados, pero libres, y solo dependian de sí mismos. La compañía de las Indias no es otra cosa que una sociedad de comerciantes, que si bien depende de la autoridad de su país y obedece las leyes nacionales, ha logrado fundar en menos de dos siglos el imperio mas vasto que existe, despues del imperio ruso y de los Estados-Unidos, gobernar con un poder absoluto á mas de cien millones de hombres, declarar la guerra, firmar tratados de paz y de alianza, y destronar reyes y emperadores, del mismo modo que lo practican los estados regularmente constituidos.

En 1599 reúnen algunos comerciantes en *Royal exchange*, decídense á enviar una expedicion á las Indias, para cuya empresa destinan una suma de treinta mil libras esterlinas (setecientos cincuenta mil francos), dividida en cien y una partes, y solicitan del trono una concesion que les fué otorgada en 1600. Los beneficios de las primeras expediciones fueron de ciento á doscientos por ciento del capital empleado, de modo que éste aumentó sucesivamente hasta ascender en 1618 á dos millones de libras; sin embargo, en 1636 y en 1655, formáronse otras dos compañías rivales que no tardaron en refundirse en la primitiva, bajo el nombre que llevan todavía de *Compañía unida de negociantes comerciantes en las Indias orientales*.

Los ingleses obraron en el Indostan con habilidad, audacia, fortuna y perseverancia; la compañía humilde, llena en un principio de atenciones delicadas, queria segun aseguraba, limitarse á sus operaciones de comercio, y enriquecerse enriqueciendo á los indígenas: gracias á tan engañadoras apariencias obtuvo del gran mogol en 1611 el permiso de establecer factorías en Surata, Ahmedabad, Cambaya y Goya, obligándose en cambio á pagar un derecho de esportacion de tres y medio por ciento sobre todas las mercancías compradas en el imperio, y algunos años despues (1650) el gran mogol á petición de un médico llamado Houghton, que habia curado á varias personas de su corte, concedió á la compañía el derecho de comerciar en toda la estension de la provincia de Bengala, sin pagar derecho alguno. A contar desde esta época, los progresos de la compañía como empresa comercial fueron muy rápidos, tanto que en 1681 sus intereses en el valle inferior del Ganges eran



bastante considerables para exigir el nombramiento de un gobernador del Hougly. Cuatro años mas tarde, tuvo el derecho de elegirse un presidente que fué á la vez general almirante de todas las fuerzas en la India, y el cual á consecuencia de una guerra feliz con un príncipe indio, obtuvo como premio de sus servicios la cesion de algunas tierras á orillas del Hougly; en ellas puso la compañía sin perdida de momento (1690) los primeros fundamentos del fuerte Williams en la orilla derecha del Hougly, uno de los brazos del Ganges, posicion que ofrecia graves inconvenientes como eran el aire mal sano, el agua salobre, el suelo fangoso, y el puerto poco seguro, lo que no impidió que aquel establecimiento tan mal situado se convirtiese en una de las mas hermosas y opulentas ciudades del mundo, apesar de las frecuentes escursiones de los Mahrattas á Bengala. En el dia, Calcuta, que se ha formado al rededor del fuerte Williams, cuenta mas de seiscientos mil habitantes.

La compañía hizo pocas conquistas territoriales, hasta la segunda mitad del siglo xvii, pues no adquirió en este intervalo, mas que Bombay, que en 1688 le fué cedido por la corona (1); las causas de ello fueron la division de sus dominios en tres presidencias independientes la una de la otra, Bombay, Madras y Calcuta, la rivalidad de la compañía de Ostende (1726) sostenida por el Austria y la España, y finalmente la menos temible de las compañías sueca y prusiana. Además en aquel entonces, hizo Pedro el Grande una formal tentativa para establecer relaciones directas entre la India y la Rusia por la Boukharie, mas la competencia mas grave era la de Francia, cuya nacion amenazó desde Pondichery, mandando Dupleix, durante la guerra de sucesion del Austria, con fundar un vasto imperio en la India entera. Dupleix se apoderó de Madras (1746), dominó en el Nizam (1751), y habia casi sometido el Dekkam cuando fué destituido, y si bien podia reemplazarle el gran de Bussy, como le llaman los ingleses, que gobernaba realmente el Nizam, Lally enviado como gobernador de Pondichery, no hizo mas que cometer faltas; en 1759 perdió la ba-

---

(1) Bombay formaba parte de la dote de Catalina de Portugal, viuda de Carlos I.



talla de Vandevash, y dos años despues entregó á los ingleses la plaza de Pondichery que habia al menos valerosamente defendido. Desde aquel momento, los ingleses adelantaron rápidamente en la conquista de la India.

La Bourdonnais y Lally-Tollendal habian dicho: *afuera los ingleses de la India*; Clive les contestó con el grito de *afuera los franceses de la India*, y realizó casi al pié de la letra su divisa, pues en virtud del tratado de 1763, Pondichery fué devuelto á la Francia, con un territorio limitado de doce á veinte kilómetros hacia el sur y al oeste; la Francia recobró tambien Karikal, Chandernagor y sus factorías de Bengala, con la espresa condicion empero, de no establecer fortificacion alguna en Chandernagor y sus dependencias. El abuso de semejante estipulacion fué llevado tan léjos, que habiendo querido en 1770 el gobernador de aquella ciudad abrir un foso para dar curso á las aguas estancadas, una compañía de peoneros, enviada de Calcuta, destruyó las obras y cegó el foso.

Sóberana en Bengala, la compañía debia sin embargo hallar temibles adversarios en la misma península de la India, como fueron los Mahrattas, el Nizam (1) ó príncipe de Dekkan, y sobre todo el regente de Mysore, el célebre Haider-Ali, apellidado *Federico el Grande del oriente*, asi como su hijo el heróico Fippou-Saheb, pero gracias á su vigorosa organizacion, triunfó de todos los obstáculos. En efecto, no tardó la compañía en constituirse en gobierno regular; en 1624 Cárlos I le confirió el derecho de castigar, conforme á las leyes civiles ó militares, á aquellos de sus empleados que se hiciesen culpables de delitos y de crímenes en las Indias orientales, derecho que llegaba hasta poder condenar á muerte; en 1661 una nueva concesion la autorizó para hacer la paz y la guerra, y poco despues tuvo la compañía una fuerza pública organizada á imitacion de los mas poderosos estados de Europa. El ejército de mar componíase de marinos experimentados, y de buques mercantes armados en guerra, y el ejército de tierra, contó cuerpos de diferentes armas, oficiales y soldados de ingenie-

---

(1) Nizam nombrado visir del Dekkan por el gran mogol, fundó alli en 1723 un estado independiente que tomó su nombre.

ros, artilleros de á pié y de á caballo, tropas regulares é irregulares, asi de infantería como de caballería, cuerpos de veteranos y de zapadores, varios servicios de sanidad, y un estado mayor considerable. A la organizacion militar, unióse la organizacion civil; instaláronse un tribunal supremo de justicia, compuesto de un gran juez y de tres asesores, tribunales provinciales y tribunales de simple policía: el gobierno de la India confióse á un gobernador general, quien desde su origen recibió emolumentos considerables, lo mismo que los demás funcionarios de aquel apartado país. En 1727, su sueldo anual era de seiscientos mil francos; el de cada miembro ordinario del consejo de doscientos cuarenta mil francos; el de cada uno de los gobernadores ó presidentes de Madras y de Bombay de trescientos mil francos: el del general en jefe, además de la enorme pension unida al grado, de ciento ochenta mil francos; el de los capitanes de diez y seis mil francos; el de los tenientes de diez mil francos y el de los subtenientes de nueve mil doscientos francos.

Sin embargo, mientras que para robustecer su poder, la compañía introducía en la India una forma de gobierno imitada de las instituciones europeas, conservaba del gobierno que la precediera cuanto podia contribuir al aumento de sus riquezas: los musulmanes, al establecer su dominacion en la India, habíanse arrogado el derecho de absoluta propiedad sobre todas las tierras, decretando que la mitad del producto en bruto del suelo fuese el tributo ó impuesto con que los cultivadores infieles se rescatasen de la muerte, á ellos, á sus esposas y á sus hijos. Semejantes principios fueron adoptados por la compañía, y como sus antecesores, exigió la mitad del producto en bruto de la tierra; hizo aun mas, pues, no contenta con imitar á los musulmanes en materia fiscal, añadió los impuestos europeos á los impuestos musulmanes. Los indios muertos de miseria y de desesperacion, débense contar por millones, y por honor del pueblo inglés debe creerse que si tantas atrocidades quedaron impunes, fué porque permanecieron ocultas en las tinieblas; finalmente, la prensa levantó una parte del velo, y el célebre Clive, que habia arrojado á los franceses de los puertos del Ganges, y sometido á los na-

bales de Bahar , de Bengala y de Orissa , no pudo , á pesar de sus inmensos servicios , librarse de ser acusado ante la cámara de los comunes , muchos de cuyos miembros , de acuerdo con el ministro , presentaron en 1773 una proposicion , diciendo : « que para adquirir su fortuna , lord Clive habia abusado del poder que se le confiriera » La proposicion fué rechazada , pero desde entonces quedó Clive sumido en una negra melancolía , poniendo él mismo término á su existencia en 22 de noviembre de 1774.

Así los crímenes como los triunfos de Clive , debian ser sobrepujados por los de Warren Hastings ; la compañía escribía incesantemente á éste , que no oprimiese á los habitantes , pero que enviase mucho dinero , y el gobernador general , sin tener en cuenta la primera parte de estas instrucciones , no descuidaba jamás la segunda. Referir las infamias , las atrocidades de que se hizo reo , para aumentar el poder y las riquezas de la compañía , seria tarea imposible ; los procónsules romanos quedaron á su lado oscurecidos , y el nuevo Verres no trataba mejor á sus compatriotas que á los vencidos. El dia en que , con pompa oriental , celebró sus bodas en Calcuta con la baronesa Imhoff , antes su querida , mandó arrancar de su casa , y pasear á viva fuerza por los salones del palacio del gobierno , al consejero Clavering , que se habia negado á tomar parte en la fiesta , de cuyas resultas el infeliz espiró á los pocos dias. Otro consejero fué groseramente insultado en pleno consejo por Hastings , el cual se batió en duelo con él , y le metió una bala en el cuerpo.

El dia 3 de febrero de 1788 , la cámara de los lores , convertida en tribunal de justicia , se hallaba reunida , no en su local ordinario , sino en el espacioso salon de Guillermo el Rojo en Westminster , en el salon que habia resonado con alegres aclamaciones en la coronacion de treinta reyes , que habia oido pronunciar la justa condenacion de Bacon , la elocuente defensa de Strafford y la sentencia de Carlos I. El auditorio se componia de cuanto la Inglaterra encerraba mas ilustre ; veíase en él al príncipe de Galles , á Reinolds , el gran pintor de la época , al erudito Parr , á la bella Georgina , duquesa de Devonshire , cuyos besos salvaron á Fox de una gran derrota

electoral; el gentío era tal, que un billete de entrada para una sola persona llegóse á pagar en mil trescientos francos.

Semejante pompa y semejante concurrencia no causarán admiracion, cuando se sepa que se iba á juzgar al gobernador de un vasto imperio, á un hombre que habia hecho leyes y tratados, mandado ejércitos, coronado y destronado soberanos. Cuando Warren Hastings se adelantó hasta la barra y se arrodilló, todas las miradas se fijaron en él; un cuerpo débil, delicado y flaco; un continente digno, una frente elevada é inteligente, una fisonomía pensativa y grave, sin aspereza ni austeridad; una boca indicando un carácter inflexible; un rostro pálido y hastiado, pero sereno, en el que se leía tan distintamente como en un retrato colocado en la cámara de Calcuta: *Mens æqua in arduis*; tal era el gran procónsul al presentarse delante de sus jueces. Acompañábanle sus consejeros, los abogados Law, Dallas y Palmer, á quienes sus talentos debian elevar mas tarde á las mas altas dignidades del orden judicial, estando al frente de los miembros encargados por los comunes de sostener la acusacion, los diputados Burke, Fox y Sheridan. La lectura del acta de un *peachment* duró dos dias enteros, y hasta el tercer dia no pudo Burke levantarse; su discurso de acusacion, que debia contener la esposicion general de todos los cargos, ocupó cuatro audiencias, y terminaba con estas palabras: «Yo, el delegado de los comunes, acuso á Warren Hastings de alta traicion; acúsole en nombre de la Gran Bretaña, en nombre del parlamento, cuya confianza ha vendido, de la Inglaterra, cuyo honor ha manchado. Acúsole en nombre del pueblo indio, cuyas leyes ha hollado, cuya libertad ha destruido, cuyas propiedades y territorio ha asolado: acúsole en nombre de las eternas leyes de virtud y de justicia que ha violado, en nombre de las leyes especiales y nacionales que ha pisoteado. Acúsole, en fin, en nombre de la naturaleza humana, tan indignamente ultrajada, en todas las edades y condiciones, y por el robo y la rapiña, por la brutalidad y el envenenamiento, por el hierro y por el fuego.» Despues de Burke, tomó Fox la palabra, como segundo acusador, y luego Sheridan, como tercero; éste habló dos dias, y al terminar su peroracion, cayó desmayado

en brazos de Burke; sin embargo, el término de la legislatura se acercaba, y de los veinte puntos de acusacion solo se habian tratado dos, así fué, que se aplazó la continuacion de los debates para las próximas sesiones. La causa de Warren Hastings, la mas larga de cuantas han conservado memoria los anales criminales, no terminó hasta en 1795 con la absolucion del acusado, sentencia que fué acogida favorablemente por la nacion, pues la mucha estension de los debates habia convertido al acusado en objeto de compasion; mas las costas del juicio, los honorarios de sus defensores, las subvenciones á los periódicos y los salarios de varios escritores, habian absorbido toda su fortuna, y despues de su absolucion hallóse completamente arruinado. La compañía le señaló una pension anual de cien mil francos, que, atendidos sus hábitos de lujo, le impidió apenas caer en la miseria.

Si los abusos de poder cometidos por Warren Hastings no fueron castigados con una sentencia condenatoria, fueron causa de que se fijase en la compañía la atencion pública (1); en 1773 todo el mundo opinaba por la necesidad de darla una

---

(1) Vamos á mencionar rápidamente los sucesivos engrandecimientos de la compañía desde á mediados del siglo xviii; en 1757 Mazulipatam fué tomada y el nabab de Bengala cedió cerca de Calcuta el territorio llamado los veinte y cuatro Pergunnahs; cuatro años despues el de Carnatic abandonó Madras con los siete Magans, el fuerte san David y algunas porciones del país de los Circars del norte. En 1765 el gran mogol dió á la compañía el derecho de exigir impuestos en Bengala, Bahar y Orissa, lo que equivalia á la soberania de estas ricas provincias, mas el abandono que le hizo del país de los Circars septentrionales estuvo á punto de producir una guerra con el nizam de Dekkan, el cual consintió por fin en ratificar la concesion mediante una pension anual de siete lacks de roupies (1.750,000 fr.) redimida en 1823 mediante una suma de 41.750,000 fr. En 1775 cesion de Benares; en agosto de 1778 conquista de Chandernagor, Mazulipatam, Karikal y Pondichery contra los franceses; en 1778 toma de posesion de Ahmedabad, capital del Carnatic y de gran parte del país de los Mahrattas; en 1782 cesion de la isla de Salsette, cerca de Bombay y en 1786 de Pulo-Penang. En 1792 el rajah de Mysore es despojado por lord Cornwallis de una parte de sus dominios, y la compañía adquiere Malabar, Dindigul, Salem y Baramahal. Despues de la muerte de Tippoo, sultan de Misore, muerto defendiendo su capital, su reino de Serjengapatam se divide entre los ingleses y el nizam, su aliado, el cual en el siguiente año tuvo que devolver lo que habia recibido, y un radja á quien pusieron en el trono sin dejarle ni una sombra de independencia. De 1800 á 1805 los ingleses derriban al virey de Oude, al rey de Tanjore y á los nababs de Zurata y de Arcot; en aquel entonces hizo Wellington sus primeras armas contra los gefes mahrattas Sindia y Holcar. Las adquisiciones de estos cinco años fueron: Rohilcund y el Dooab inferior en 1801, Furrukabad en 1802, Alighur, Delhi, Agra, Ahmednuggur, Boorhanpore, Gawilghur, Ba-

nueva organizacion. Hasta entonces la junta de los veinte y cuatro directores habia dirigido sin otra intervencion alguna todos los negocios de la India, mas en aquella época mezclóse en este asunto el gobierno de la metrópoli, estableciendo el envío de un gobernador general á Bengala, la creacion de un tribunal de justicia cuyos miembros fueron nombrados por el rey, y la sugesion á la corona de la junta de los directores. Diez años despues quísose adelantar mas; pero la cámara alta rechazó la proposicion de Fox, el cual sin tener en cuenta los derechos de los accionistas, pedía que se transfiriese todo el poder en manos de ministros del rey; en 1784 adoptóse una ley redactada por Pitt, con diferente espíritu, por la cual los accionistas, propietarios originarios, conservaron grandes privilegios; en virtud de la misma mil libras esterlinas (veinte y cinco mil francos) en acciones daban derecho á un voto en la junta general de accionistas; tres mil libras esterlinas (setenta y cinco mil francos) á dos votos; seis mil libras esterlinas (ciento cincuenta mil francos) á tres votos; diez mil libras esterlinas (doscientos cincuenta mil francos) y mas, á cuatro votos. La junta general elegia veinte y cuatro directores de los cuales se renovaban seis todos los años; el gobierno de la India se confiaba á un gobernador general asistido de cuatro consejeros nombrados todos por los directores, con aprobacion del rey; un gran juez y tres consejeros adminis-

---

roach, Powanghur, Manickpatam y Kuttach en 1803 y 1804; varias partes de Guzerate en 1805. Desde 1815 á 1818 hicieron los Indios grandes esfuerzos para arrojar á los ingleses de la península; los Mahrattes dirigian la coalicion de todos los estados independientes, mas victoriosos los ingleses, quedó el imperio mahratte destruido, no teniendo mas que una independendencia nominal los pequeños estados que la compañía deja subsistir. En 1815 adquisicion de las provincias de Kumaon y Guhrwahl y de la Terrasse, al pie de los montes de Nepaul; en 1817 adquisicion de Saugurr, Huttah y Darwar; y definitiva ocupacion de Ahmedabad; en 1818 adquisicion de las provincias de Kandeish Ajmere Poonah, Patna, del Konkun septentrional y del sur del pais de los Mahrattes, y en 1820 adquisicion del Korkun meridional. En 1824-26, despues de una guerra con el rey de Ava, adquisicion de Arracan, Assam, Martaban, Tarvy y Mergui, con las islas de Cheduba y de Ramree; 1824, de la isla de Singapore; en 1825 de Malacca; en 1826 de Tavoy, Ye, Tennasserim; en 1832, de Cachar; en 1834 de Coorg y Loodhiana; en 1835, de Jynteeah; en 1839 de Aden, en la Arabia en 1840 de Kurnoul, en 1841 de Jalown, en 1843 de la Scinde, y en 1849 de Punjab. De de entonces quedó completada la sumision de la península del Gange, mas adelante hablaremos de la expedicion del Afghanistan.



traban justicia, otra autoridad dirigia el comercio, y una comision nombrada por el gobierno metropolitano (*the board of control*) tomaba conocimiento de los actos de la administracion colonial y los examinaba atentamente, teniendo derecho á inspeccionar los registros, á hacerse entregar copia de todas las disposiciones importantes, á influir en la fijacion de los dividendos etc. Su presidente ocupa un puesto entre los ministros y es el verdadero gobernador de la India; todas las comunicaciones cambiadas entre los directores y sus agentes pasan por sus manos; puede modificar las órdenes espeditas por los directores y darlas sin consultarles. El nombramiento del general en jefe es esclusivo de la corona, la que puede destituir tambien al gobernador general. En 1788 habia mil doscientas ochenta y cinco personas autorizadas para votar en la junta general, entre las que catorce gozaban de cuatro votos, veinte y tres de tres, ciento nueve de diez, y mil ciento treinta y nueve de uno solo.

En 21 de julio de 1813 dióse una nueva ley para la compañía de las Indias, cuyas principales disposiciones son las siguientes: Los territorios situados al norte del ecuador quedan bajo el dominio de la compañía, la cual conserva esclusivamente el derecho de comerciar con la China y de importar el té; nadie puede establecerse en las Indias sin permiso de los directores; la compañía debe consagrar todos los años un lack de roupies á lo menos (doscientos cincuenta mil francos) á la educacion de los habitantes, y no puede emplear á nadie que carezca de instruccion. La misma ley sienta además algunas reglas para la reparticion de dividendos, que jamás podrán esceder de diez por ciento.

Esto no obstante continuaron las quejas contra el monopolio de que gozaba la compañía, y en 13 de junio de 1833, Mr. Grant propuso proclamar la entera libertad del comercio del Asia, y vió su proposicion convertida en ley, siendo el artículo que concedia la libertad de comercio con la China el que mas oposicion encontró, especialmente de parte de varios intereses privados: asegurábase que los chinos solo querian tratar con la compañía de las Indias, que en su consecuencia prohibirian la esportacion del té, y que la Inglaterra mo-



riria de sed ; sin embargo , ninguna de estas predicciones se realizó , y el té , que en país alguno era tan caro como en Inglaterra , no ha cesado de bajar de precio sin empeorar en calidad ; siendo sensible únicamente que los ingleses no hayan manifestado su gratitud á los chinos sino envenenándoles con opio , y que hayan llevado el cinismo hasta declarar la guerra al celeste Imperio , para hacer admitir por la fuerza su droga infernal.

En la legislacion colonial del Indostan , debemos hacer observar otro cambio no menos importante ; antes estaba prohibido á los europeos el comprar tierras y el establecerse en la India , temiendo sin duda que no sucediese con las Indias orientales, lo mismo que con las occidentales , donde los colonos despues de esterminar á los indígenas , se habian emancipado del yugo de la madre patria ; en el bill Grant suprimióse toda prohibicion respecto de este punto.

El mismo bill determinaba sustancialmente :

Que los territorios poseidos en la India por la Gran Bretaña continuarian siendo administrados por la compañía hasta el 30 de abril de 1854.

Que los privilegios , derechos , poderes é inmunidades de la compañía quedarian en vigor hasta dicha época.

Que las rentas de las propiedades de la compañía serian percibidas por la corona , sirviendo para el pago de los gastos ocasionados por la administracion de las Indias.

Conforme al sistema anteriormente establecido , el gobierno de la India permanecia confiado á un gobernador general , al cual asiste un consejo de cuatro miembros ; las medidas dictadas por el gobernador general deben tener igual fuerza en la India que en los actos del parlamento , siendo la junta de los directores juez de su valor y oportunidad.

Finalmente , y este hecho seria de muy poca importancia si Napoleon no hubiese engrandecido todo cuanto tocó , la isla de santa Elena , antes bajo la dominacion de la compañía de las Indias , pasó al dominio de la corona.

Doce años despues , en 2 de febrero de 1845 , la compañía compró á la Dinamarca , mediante tres millones ciento veinte y cinco mil francos ; 1.º la ciudad de Tranquebar en la costa

de Coromandel y todas las dependencias de la misma ; 2.º la ciudad de Fredericsnagore ó Serampore, y su territorio, en la provincia de Bengala, y 3.º un territorio en la provincia de Balassore.

### **Muerte del primer Pitt (1778).**

Las colonias nos han distraído de la metrópoli ; volvamos á ella para presenciar los últimos momentos de un hombre que habria querido evitar á su patria una lucha fratricida, impidiendo el vejar con impuestos á los colonos americanos y su vergonzoso fin, decidiendo al gobierno una vez empezada la guerra, á no aceptar mas condiciones que la sumision de los rebeldes.

El conde de Chatham se habia opuesto varias veces, desde 1774, á la pretension de los ministros de imponer contribuciones á las colonias, y en 1775 propuso un bill para llamar las tropas enviadas á Boston y conciliar las diferencias que existian con los americanos ; apesar del ningun éxito de su tentativa, renovóla tambien en vano en 1777. « Si persistís en vuestras desastrosas medidas, dijo al terminar uno de sus elocuentes discursos, la guerra estrangera está suspendida sobre vuestras cabezas por un hilo ligero y fragil ; la Francia y la España no apartan la vista de vuestra conducta, y esperan para obrar que vuestros errores lleguen á su completa madurez. » Las proféticas palabras de Pitt no fueron escuchadas ; tratósele de visionario y atribuyéronse á la debilidad de sus facultades, las siniestras predicciones que no debian tardar en realizarse. El gabinete de Versalles intervino en efecto, como ya hemos explicado, en los debates de las colonias con su metrópoli, y reconoció formalmente su independencia, luego que creyó saber que el ministerio inglés habia propuesto á los insurgentes igual concesion, si se unian á la Inglaterra contra la Francia. El conde de Chatham manifestó la mas viva indignacion por semejante suceso apesar de haberlo previsto, indignacion que aumentó todavía al saber que debia discutirse en la cámara alta un proyecto de esposicion al rey presentado por el duque de Richmond, en el cual se insinua-

ba que el reconocimiento de la independencia de las colonias de la Gran Bretaña, era el único medio de poner fin á la guerra. A pesar del deplorable estado de su salud, Chatham se hizo conducir al parlamento, y el dia 7 de abril de 1778 entró en la cámara de los lores, apoyado en el brazo de su segundo hijo, el ilustre W. Pitt y acompañado de lord Mahon, su yerno; su rico vestido de terciopelo negro hacia resaltar mas y mas la extrema palidez de su rostro, la cual junto con su debilidad, anunciaban los estragos causados por las enfermedades y las luchas políticas en aquella fuerte organizacion. A su entrada todos los lores se levantaron, y formaron una doble fila delante de la cual pasó el ilustre enfermo para llegar al banco de los condes; despues de saludar á todos con afabilidad, sentóse, y despues de escuchar con gran atencion el discurso en apoyo de la proposicion del duque de Richmond, levantóse y dijo: «Acabo de hacer un esfuerzo superior á mis fuerzas para venir á sentarme en medio de vosotros quizás por la última vez, con el objeto de manifestar toda mi indignacion contra la proposicion de reconocer la soberanía de la América; alégrome, milores, de que el sepulcro no se haya cerrado todavía para mí, de hallarme en vida, para elevar la voz contra la desmembracion de esta antigua y noble monarquía. Agoviado bajo el peso de tantas dolencias, soy muy poco apto para ayudar á mi pais en esta peligrosa circunstancia, pero mientras conserve el sentimiento y la memoria, jamás consentiré en que se arrebate á la casa de Brunswick su mas hermosa herencia. ¿Quién es el hombre que puede atreverse á proponer semejante medida? Milores, su Majestad ha sucedido á un imperio de estension tan vasta como de reputacion intacta; ¿empañareis acaso el esplendor de esta nacion, abandonando ignominiosamente sus derechos y sus mas bellas posesiones? ¿Deberá este reino, que ha sobrevivido ileso á las escursiones de los daneses, á las invasiones de los escoceses y á la conquista de los normandos; que resistió á la amenazadora armada española, caer ahora prosternado ante la casa de Borbon? Seguramente milores, esta nacion no es lo que era; un pueblo, el terror del mundo hace diez y siete años; habrá degenerado tanto, que se vea hoy obligado á decir á su enemigo invetera-

do: Tomad cuanto poseemos y dadnos únicamente la paz? Es imposible, y aunque confieso no hallarme muy enterado de los recursos del reino, creo que serán suficientes para mantener sus derechos. Todo es preferible al deshonor; hagamos un esfuerzo mas, y si debemos sucumbir sucumbamos al menos como hombres.» En su réplica el duque de Richmond dijo no conocer medio alguno para conservar la América bajo la dependencia de la metrópoli: «Si alguno, añadió, pudiese evitar tan gran desgracia, seria indudablemente lord Chatham; pero ¿de qué medios echaria mano tan eminente hombre de Estado?» Pitt, vivamente agitado por semejante interpelación, hizo un violento esfuerzo para levantarse, pero antes de haber pronunciado una sola palabra, puso la mano en su pecho y cayó en un acceso convulsivo recibéndole en sus brazos el duque de Cumberland y lord Temple que se hallaban á su lado; lord Chatham recobró poco á poco sus sentidos gracias á los pronto auxilios de los médicos que se habian llamado á toda prisa, y fué trasladado á su quinta de Hayes, en el condado de Kent, donde languideció hasta el 12 de mayo de 1778, en que dió el último suspiro á los setenta años de su edad. Así murió el primer William Pitt, conde de Chatham, gran orador, ilustre hombre de Estado; el fondo de su carácter constituíalo un implacable ódio hácia la Francia, ódio insignificante comparado con el que su hijo abrigó durante toda su vida contra aquella nacion.

Lo que el primer Pitt odiaba era la Francia heredera de la gloria de Luis XIV y de su ascendiente en Europa; era la Francia reinando por medio de los Borbones en España y en Nápoles; era sobre todo la Francia dueña del San Lorenzo y del Mississipi en las Indias occidentales, de Borbon, de la isla de Francia, de Pondichery y de Chandernagor en las Indias orientales; y lo que el segundo Pitt detestó y persiguió fué la Francia republicana, propagando por el mundo entero la doctrina de la igualdad; fué la Francia imperial, dictando leyes á la Europa, y pronta á cerrar á la industriosa Inglaterra todos los puertos del continente.

Pitt fué grande no solo por la constancia de sus esfuerzos para derribar á la Francia del primer lugar y colocar en él á

su patria, no solo por la infatigable actividad con que suscitaba á aquella potencia nuevos enemigos, sino tambien por la habilidad financiera con que puso á la Inglaterra en estado de subvenir á los gastos de la mas ruinosa guerra.

Diputado á veinte y un años, el segundo hijo de lord Chatham solo contaba veinte y cuatro al ser nombrado en 8 de diciembre de 1783 primer lord de la tesoreria y canciller del fisco; su solicitud se fijó inmediatamente en el triste estado á que habia reducido la hacienda la guerra de América que terminaba apenas, y antes de establecer nuevos impuestos, trató de hacer mas productivos los que ya existian, haciendo adoptar varios bills para reprimir el contrabando, siendo la disminucion de los derechos establecidos sobre el té, sobre los licores espirituosos etc., la medida que mas perjudicó á los contrabandistas. Desde entonces tuvieron muy pocos beneficios en su fraudulenta profesion, y el ministro inglés demostró palpablemente que es posible aumentar los productos de un impuesto, disminuyendo las cuotas de los contribuyentes. En tiempo de los antecesores de Pitt, los empréstitos habian sido siempre abandonados frecuentemente á vil precio á los amigos del ministerio; el jóven ministro adoptó otro sistema, y quiso que todo el mundo pudiese tomar parte en ellos, presentando proposiciones selladas, que solo se habrian en presencia de los concurrentes, rematándose el empréstito en favor de aquel que ofreciendo un caudal suficiente, ofreciese condiciones mas ventajosas para el tesoro; de este método resultó que los suscritores de empréstitos que solo buscan en general un beneficio de comision, redujesen la pretension de sus ganancias en la proporcion de seis á tres. Para restablecer el equilibrio entre los gastos y los ingresos, Pitt hizo adoptar diferentes impuestos sobre los sombreros, las cintas, las gasas y otros artículos de lujo, y tambien sobre los vinos estrangeros.

Por medio de estas medidas y de varias economias, logró en 1786, despues de atender á todas las necesidades, realizar un sobrante de nuevecientas mil libras esterlinas (veinte y dos millones quinientos mil francos) y añadiendo á esta suma el producto de algunos impuestos adicionales muy poco onerosos,

formó un fondo anual de veinte y cinco millones de francos, que aplicó á la amortizacion de la deuda pública; este fondo, aumentado anualmente con el interes de los efectos públicos amortizados, y al que Pitt dispuso añadir todas las sumas que no se hubiesen empleado, fué entregado cada trimestre en manos de una comision elegida entre los personajes mas eminentes presididos por el orador de la cámara de los comunes, y de la que formaban parte el canciller del fisco, el gobernador del banco, y el gran contador. Léjos de imitar á Walpole, primer autor de semejante establecimiento, el que habia distraido para otros usos las sumas afectas á la amortizacion, Pitt consideró sagrado el destino de estos fondos, y en muchas ocasiones prefirió crear nuevos impuestos, comprometiendo asi su popularidad, antes que aplicarlos á nuevos servicios; á sus ojos, el plan de amortizacion era lo que mas honor le hacia, y se gloriaba de haber elevado una columna que debia sostener eternamente el crédito público, y en la cual deseaba que se inscribiese su nombre como la única recompensa de todos sus afanes.

El sistema de cobranza adoptado en las aduanas escitaba las mas vivas reclamaciones por parte de los comerciantes, que á cada paso se hallaban embarazados por la complicacion de los derechos; antes de Pitt, todos los ministros habian retrocedido ante las dificultades que semejante reforma presentaba, al paso que aquél, mas habil y audaz, adquirió gran favor simplificando la administracion hasta entonces muy complicada, y estendiendo la reforma á los derechos sobre los líquidos y al de timbre, que ofrecian iguales inconvenientes.

Antes de terminar el cuadro de las medidas financieras de Pitt, debemos recordar el tratado de comercio que celebró con la Francia en 26 de setiembre de 1786, y que severamente censurado en ambos paises, merecia por cierto mejor acogida por parte de los ingleses, y los medios decesivos que empleó en 1797, para salvar el banco nacional de una ruina inminente. En aquella calamitosa época hallábase próxima á estallar en Irlanda una insurreccion general; el espíritu de rebelion se habia introducido hasta en la escuadra, estacionada en el No-



re, frente de Sheerness (1). Y finalmente un desembarcó de mil quinientos ó mil ochocientos franceses en la costa del país de Gales, inspiró un terror pánico sin ejemplo, en los condados del oeste y del norte. El prodigioso y rápido aumento de la deuda nacional habia sembrado vivas alarmas entre los propietarios de fondos públicos, y á los temores concebidos sobre el crédito, uníanse otros sobre la solidez del banco, á causa de los enormes préstamos que hiciera al gobierno y de las nuevas demandas de fondos que era sabido debia dirigirle el Estado. El afán con que el público se apresuraba á realizar en dinero los billetes de banco, habia casi agotado las especies metálicas de aquel establecimiento, así es que para satisfacer á las exigencias de los tenedores de billetes, los directores del banco no tuvieron mas recurso que pedir al gobierno, el reembolso de sus adelantos. En la imposibilidad de efectuarlo, logró Pitt que el consejo diese un decreto mandando á los directores del banco suspender interinamente los pagos en dinero, y pocos dias despues habiendo la comision que hiciera nombrar por el parlamento para dar cuenta de la situacion del banco manifestado en su dictámen que dicho establecimiento poseia mucho mas de lo que importaban sus compromisos, sin comprender en ello doce millones esterlinos (trescientos millones de francos) que le estaba adeudando el gobierno, Pitt propuso é hizo adoptar un bill autorizando al banco para continuar la emision de billetes, y dispensándole provisionalmente de la condicion de reembolsarlos en metálico. Tan atrevida disposicion, que la oposicion calificó de bancarrota disfrazada, y que muy ilustres contemporáneos lla-

---

(1) Hacia mucho tiempo que los marineros se quejaban de la escasez de su sueldo y de la mala calidad de los alimentos; y habiendo formado una conspiracion, las tripulaciones de los buques estacionados en Spithead se apoderaron de sus oficiales, al darse la órden de aparejar. Aterrorizado el gobierno, cedió en todos los puntos y prometió un aumento de sueldo, debilidad que alentó á los marineros de la escuadra anclada en la embocadura del Támesis, en el Nore. Los insurgentes se hicieron dueños de los buques. algunos quisieron conducirlos á Francia, y aunque se opuso á ello el mayor número, el gobierno mandó quitar las boyas que indicaban los pasos peligrosos: durante algun tiempo la situacion fué terrible, la Inglaterra parecia estar en vísperas de su ruina, pues la Francia, la España y la Holanda pensaban en reunir sus escuadras para formar un verdadero ejército de invasion. Por fortuna estallaron divisiones entre os insurgentes y los marineros se sometieron.



man desastrosa, en cuanto pretenden haber dado á los ministros los medios de contraer una deuda de cerca de veinte y cinco mil millones de francos, produjo todo el efecto que Pitt esperaba: los ánimos se tranquilizaron y el banco y el crédito quedaron salvados, cuando si en vez de obrar con el vigor y la prontitud que caracterizaban todos sus actos, hubiese dado Pitt á las primeras inquietudes el tiempo de exaltarse, y á los enemigos del orden el de asustar á los espíritus débiles acerca de la solvencia del banco, la repentina suspension de sus pagos habria paralizado en medio de la abundancia, el gobierno y el comercio en toda la Inglaterra.

Tales son las principales operaciones financieras que Pitt hizo adoptar durante su larga carrera administrativa, y que le colocan en el primer lugar entre los ministros de hacienda, debiendo aun prestar á su pais un servicio no menos señalado con la reunion de la Irlanda y de la Inglaterra bajo una administracion comun.

**La revolucion francesa; Burke Fox y Sheridan; guerra con la Francia (1793-1802); insurreccion de la Irlanda (1796-1798).**

Natural era que una grande nacion como la Inglaterra que habia conquistado sus libertades á costa de luchas seculares, se conmoviese profundamente ante el espectáculo de las primeras escenas de la revolucion francesa, y especialmente ante el de la toma de la Bastilla; (1) esta primera faz de la batalla causó extraordinaria conmocion en todos los puntos de las

---

(1) Santhey, que fué mas tarde poeta de la corte, fué en un principio ardiente partidario de las ideas francesas, y cuando despues de su muerte, tratóse de elevarle un monumento, uno de sus amigos refirió la siguiente escena sucedida en Bristol en 1789, y que nos cuenta á su vez M. Amadeo Pichot: «Señores, era tal el entusiasmo de nuestra generacion, que una compañía de jóvenes aficionados representó en el teatro de la ciudad un drama de circunstancias titulado, *la Toma de la Bastilla*, y si bien no creo que Santhey fuese el autor de la pieza, ensayó á todos los actores. Beagley desempeñaba el papel de La Fayette, al llegar al desenlace, el primer tiro disparado por los guardias franceses fué la señal para el público, el cual presa de una especie de delirio, precipitóse en la escena, mezclóse con los comparsas y tomó parte en la destruccion de nuestra Bastilla de carton. Beagley fué llevado en triunfo en su traje de La Fayette».

islas británicas, mas la Francia, á diferencia de la Inglaterra, su maestra en la carrera de las revoluciones, queria hacer tabla rasa del pasado, y colocar sin transicion bajo el mismo nivel político á todos los miembros del cuerpo social, diferencia que sublevó contra ella en Inglaterra, no solo á la alta nobleza para la que el triunfo del partido popular francés hubiera sido un motivo de continua alarma, sino tambien á gran parte de la clase media. En efecto, en Inglaterra, el génio de la desigualdad hállase lo mismo en el acomodado ciudadano que en el noble, y así el primero como el segundo cifran su ahinco en poder mejorar    su hijo primogénito en honor del nombre que está llamado    representar, al paso que la Francia, nivelada por la accion constante de la monarqu  , por Luis XI, Richelieu y Luis XIV, tenia mas sed de igualdad que de libertad; sin embargo, asi como no se ha desterrado enteramente de la segunda nacion el espíritu aristocrático, tampoco es del todo estraño en la primera el espíritu democrático, y si la revolucion francesa dió origen en la otra parte del estrecho    un partido cada dia mas fuerte, al de los *radicales*, el cual mucho mas adelantado que el de los *whigs*, quiere modificar, transformar *radicalmente*; la sociedad inglesa lanzó tambien al polo opuesto    algunos de los que con mas ardor habian luchado por la libertad.

De este número fué Eduardo Burke, honor de la Irlanda, de aquella isla tan fecunda en grandes oradores, el cual si habia hecho hasta entonces causa comun con los *whigs*, separ  se abiertamente de sus amigos políticos; calificó    la revolucion francesa de tiranía feroz, y estableciendo un paralelo entre ella y la revolucion de 1648, declaró que la primera era tan odiosa como provechosa y grande la segunda. Fox por el contrario harto olvidado de que era hijo de lord Holland para brindar por *su majestad* el pueblo soberano, impugnó las palabras de Burke y fué sostenido en la lucha por otro irlandés, el ingenioso Sheridan; contestando al paralelo establecido por Burke entre las dos revoluciones de Francia y de Inglaterra, dijo Fox que la situacion de ambos reinos no tenia similitud alguna; que en Francia debia crearse una constitucion, al paso que en Inglaterra no debia hacerse mas que robustecerla.

«Si en Francia, esclama, se ha destruido completamente la antigua constitucion, es debido á que todo el sistema era radicalmente hostil á la libertad, y á que cada parte del mismo hallábase impregnado del funesto espíritu de despotismo.» Sheridan tomó entonces la palabra y dijo: «Es cierto que el pueblo francés ha cometido actos de barbarie que han sublevado justamente la indignacion de todos los corazones generosos; tanto y mas que M. Burke repruebo la crueldad de que se ha hecho culpable! Pero, ¿qué nos enseñan estos crímenes sino á detestar el sistema de los gobiernos despóticos? Estos son los que corrompen la naturaleza humana hasta el punto de impulsarla á semejantes escesos, pues pisotean la propiedad, la libertad y la vida de los ciudadanos; complácense en cometer vejaciones, en levantar cárceles y en inventar nuevos tormentos; estos gobiernos son los que preparan los dias de sanguinaria venganza. No vacilo en reconocer que el pueblo francés ha obedecido á malas inspiraciones, mas bajo el punto de vista general, ha obrado con equidad en el grande objeto que se ha propuesto.»

La conviccion de Burke no cedió ante semejantes discursos, y atacando de nuevo la revolucion francesa, rompio enteramente con Fox: «En varias circunstancias, dijo, he diferido de opinion con M. Fox, sin que esta desidencia causase la menor alteracion en nuestra amistad; mas hay en la constitucion francesa algo maldito, que destruye las cosas mas sagradas.» Al oir esto Fox vivamente conmovido, contestó desde su banco que su amistad habia salido ilesa del debate; aquel momento fué solemne; todas las miradas se fijaron en Fox, el cual levantóse, presa de profunda emocion y dijo que si los acontecimientos podian haber modificado las disposiciones de su amigo «porque, exclamó, no puedo menos de llamarle aun asi» no podia él resignarse á romper los lazos de tan antigua amistad, y á abandonar relaciones íntimas que duraban hacia veinte y cinco años; además dijo esperar que Burke pensaria en los tiempos pasados, y que si habian salido de sus labios algunas expresiones ofensivas, no las atribuiria Burke á mala intencion. Estas palabras de Fox, aunque vivamente aplaudidas por la cámara, no hicieron impresion alguna en el alma altiva de Burke, el cual

no contestó á ellas con señal alguna de afecto (9 de febrero de 1790). Por el contrario, pasado algun tiempo publicó bajo el título de *Reflexiones sobre la revolucion francesa*, una obra en la cual se esforzaba en atraer la indignacion pública sobre las personas que en Inglaterra celebraban aquel acontecimiento; el libro de Burke fué saludado con entusiasmo por los torys y por la alta iglesia, y sirvió admirablemente á los proyectos de Pitt.

Sin embargo, hasta en 1799 no estalló entre la Inglaterra y la Francia la gigantese lucha en que sucumbió la segunda sin vergüenza, en cuanto para vencerla necesitáronse seis coaliciones sucesivas de la Europa entera; en 1.º de febrero de 1793, la Francia despues de muchos esfuerzos para conservar la paz, acabó por declarar la guerra á la Gran Bretaña; al momento la Inglaterra, deseosa de vengarse, ayudada de la Europa, del tratado de 1783, firmó en todas partes tratados de subsidios, y defendido por ella el grande foso de la Mancha, atizó el fuego de la guerra universal sin tomar en ella parte alguna, á no ser con su oro y con sus escuadras. Mientras las potencias del continente fatigábanse en esfuerzos convulsivos para ahogar al gigante revolucionario, mientras la guerra ocupaba todos los brazos, todos los ánimos, la Inglaterra tomaba sin ruido posesion de los mares y de los mercados; cubria el Océano con sus navíos é inundaba el continente con sus mercancías, destruyendo la marina francesa, pero destruyendo tambien la industria y el comercio de sus propios aliados. En 8 de junio de 1793, declaró todos los puertos franceses en estado de bloqueo, y en 27 de agosto el traidor vice-almirante Turgoff, entregó Tolon á la escuadra británica, estipulando cándidamente que los ingleses recibirían en depósito la ciudad, los arsenales y la escuadra en nombre de Luis XVII. Cuando el capitán de artillería Bonaparte, con sus hábiles disposiciones, hubo obligado al almirante Hood á evacuar aquella plaza, este puso fuego al arsenal, y á veinte buques, entre ellos once navíos de línea y se llevó quince, perfidia castigada de antemano con la derrota sufrida en Honsdschoote por un ejército inglés, que bajo el mando del duque de York habia puesto sitio á Dunkerque: vemos pues que si la Inglaterra se habia armado en defensa de la religion cristiana como decia Pitt, no olvidó tampoco sus inte-

reses temporales tratando de apoderarse á la vez de Tolon y de Dunkerque.

La campaña de 1794 distó mucho de ser feliz para el ejército inglés de los Países Bajos arrojado á la otra parte del Wahal despues de una serie de derrotas; en el mismo año Paoli entregó la Córcega á la Inglaterra, y la inesperienza de los oficiales de la marina francesa, pues casi todos los que habian hecho la guerra de América habian emigrado, hizo ganar á lord Howe contra Villaret-Joyeuse la batalla naval, célebre por el heroismo del *Vengador*. En ella perdió la Francia siete buques, mas entró en sus puertos un inmenso convoy de trigo procedente de América, que la libró del hambre.

En el siguiente año, el ejército inglés de los Países-Bajos, arrojado de posicion en posicion, vióse obligado á evacuar la Holanda, y sus restos, siete mil hombres de treinta y cinco mil que contaba, fueron á embarcarse en Brema para volver á Inglaterra á donde les siguió el stathouder. Los triunfos de la Francia disolvieron la coalicion, y fueron causa de dos tratados de paz; mas la Inglaterra reportaba hartos beneficios de esta lucha que ponía á su merced las colonias francesas para no continuarla, así es que á fin de ahorrar la sangre inglesa, tomó á sueldo á los emigrados, y en 27 de junio de 1795 desembarcóles en la península de Guiberon creyendo que sublevarian la Bretaña. Sin embargo, era demasiado tarde; Hoche estaba allí y aquellos infortunados, antiguos oficiales de marina en su mayor parte, á quienes la Inglaterra sacrificaba de buen grado en aquella espedicion desesperada, perecieron casi todos á los golpes de los republicanos. Durante este año tuvieron lugar dos combates navales, uno indeciso, en el Mediterráneo, á la altura de Savone, y el otro frente de Morbihan; la Francia no esperimentó en ellos grandes desastres, mas en cada accion perdía uno ó dos navíos, y como sus arsenales estaban vacíos, la magnífica escuadra dejada por Luis XVI se destruía sin poder ser renovada.

Así pues la Inglaterra que si habia sido la última en tomar parte en la lucha lo hizo con inmensas esperanzas, veía á la Francia sostenida por el genio de la libertad, hacer frente á todos los ataques, domar la anarquía interior y lanzar sus

ejércitos mas allá de sus fronteras; y si la Inglaterra se hallaba por entonces al abrigo de sus batallones, las ideas que no pueden ser detenidas por las escuadras ni por las olas, pasaban la Mancha y sembraban la agitacion en las mismas calles de Lóndres. Cuando en 29 de octubre de 1795 el rey abrió el parlamento, vióse acallado por ruidosos clamores de «¡Pan! Paz! abajo Pitt! no queremos guerra!» mientras que se disparaba un pistoletazo contra su coche á su regreso, lanzando contra la carroza real una lluvia de piedras.

Las brillantes victorias de Bonaparte en Italia, en la memorable campaña de 1796, la sublevacion de la Córcega cuyos habitantes espulsaron á los ingleses, la prohibicion establecida en todos los estados aliados de la Francia contra la introduccion de las mercancías inglesas, la destruccion por una escuadra francesa de las pesquerías de Terranova, y finalmente los preparativos hechos por Hoche para conducir á Inglaterra un ejército de invasion de quince mil hombres, aumentaron la general alarma, y el ministerio vióse obligado por no parecer desoir enteramente la opinion pública, á enviar á Paris á lord Malmsbury (25 de octubre de 1795), mas las condiciones de que era portador eran tales, que el Directorio le dió orden de salir de la capital dentro de cuarenta y ocho horas.

En esto fermentaba en Irlanda una agitacion formidable, pues si parte del pueblo inglés habia celebrado la caida del despotismo en Francia, júzguese cuales serian los sentimientos de los infelices irlandeses. Nuestros lectores conocen ya las principales cláusulas de la atroz legislacion que el protestantismo vencedor con Guillermo III impuso al catolicismo vencido en la persona de Jacobo; los irlandeses no podian resignarse á su suerte, y no creyendo posible una sentencia abierta despues de los rudos golpes que les dieran Cromwell y Guillermo, organizaron sociedades secretas que herian en la sombra y que por su disciplina evadian las persecuciones de la policia y de las tropas. Las hazañas de los *Hijos Blancos* (White-boys), forman aun el testo favorito de las historias que se cuentan en Irlanda durante la velada, y llamábanse así por tener costumbre de llevar sobre sus vestidos una blusa blanca; los afiliados en aquella sociedad iban armados de fusiles, de sables y



e pistolas, y hacian una guerra de emboscadas á la autoridad inglesa, poniendo á contribucion á los protestantes todos los *Hearts of oak* ó corazones de roble, los *Hearts of steel* ó corazones de acero y los *Right bays* ó hijos blancos. Los *Right bays* habian jurado eterno ódio al diezmo, que no pagaban á nadie, y obedecian á un gefe misterioso, el capitan *Right* (justo); enderezadores de todos los tuertos, castigaban á los propietarios que especulaban sobre el precio de las tierras, ó que elevaban el precio de sus arriendos mas de lo razonable: los castigos eran de varias clases: ya quemaban las habitaciones de aquellos á quienes consideraban como sus enemigos, ya arrancaban de su cama en medio de una fria noche de invierno al hombre de quien deseaban vengarse, le obligaban á hacer una larga carrera á caballo, despues de lo cual le enterraban hasta la barba en un agujero perpendicular, y le dejaban allí no sin haberle cortado antes una oreja, ó ya por fin mutilaban las reses, cavaban las praderas ó robaban las hijas de los ricos propietarios.

En medio de tan profunda agitacion estalló la revolucion francesa, que fué saludada por los irlandeses con entusiasmo; celebrando el aniversario de la toma de la Bastilla.

Á NUESTRA HERMANA DE LAS GALIAS,  
NACIDA EN 14 DE JULIO DE 1789.

La música de la *Marsellesa* resonó en todas las llanuras de Irlanda.

Despertad hijos de Hibernia,  
El día de gloria ha llegado.

A la voz del legista *Wolf-Tone*, hombre de raro talento y de energía, formóse una vasta asociacion, bajo el nombre de *Irlandeses Unidos*, cuyo objeto en un principio no fué otro que el obtener una mejora general en la condicion de los habitantes por medio de una reforma parlamentaria, insistiendo principalmente en que los católicos tuviesen en comun con los protestantes, el goce de iguales privilegios así civiles co-

mo religiosos y políticos ; mas no tardó en ensancharse el círculo de sus pretensiones, y concibieron el proyecto de separar en un todo la Irlanda de la Inglaterra. Al momento se formó una contra-asociacion de protestantes, que tomaron el nombre de *orangistas* en memoria de los servicios prestados á la causa protestante por Guillermo III príncipe de Orange , con el esclusivo objeto de combatir los proyectos de los irlandeses unidos , si bien ambos partidos lograron ponerse de acuerdo por algun tiempo , gracias á sus mútuas concesiones. En esto, el gobierno francés envió varios agentes á Irlanda , y sus promesas hicieron estallar una insurreccion general ; los Irlandeses todos corrieron á las armas , y sola la provincia de Ulster aprontó mas de ciento cincuenta mil hombres.

Al tener noticia de la sublevacion, el gobierno británico se apresuró á enviar refuerzos á las tropas de Irlanda ; los dos partidos llegaron varias veces á las manos , y en algunos encuentros triunfaron los insurgentes , mas como su valor nada podia contra la disciplina de los soldados , reconocieron la inutilidad de la resistencia, y se sometieron.

La insurreccion se hallaba espirante en todas partes , cuando supo que una expedicion salida de la Rochela y mandada por el general Humbert , acababa de tomar tierra en la bahia de Killala , condado de Mago , en el Connaught ; los franceces en número de mil cien hombres establecieron su cuartel general en el palacio del obispo , y su bandera llevaba un arpa con la divisa tan querida á los hijos de Irlanda *Eringo bragh* ( Siempre Irlanda ). Este refuerzo devolvió la esperanza á los irlandeses y gran número de ellos empuñaron las armas , mas sus aliados eran cortos en número y Humbert fue derrotado. Pocos dias despues llegó á la vista de Irlanda una escuadra francesa compuesta de un navio de línea , ocho fragatas y varios buques de transporte , conduciendo refuerzos , que desgraciadamente llegaban tarde , y despues de un combate de cuatro horas , el navio de línea francés , *el Hoche* , y tres fragatas arriaron su pabellon , siendo el resto dispersado. Entre los prisioneros hechos á bordo del *Hoche* hallábase el famosó Wolf-Tone , fundador de la sociedad de los irlandeses unidos y su activo representante en Paris ; juzgado por un consejo de guer-

ra, ni siquiera pudo morir como sus soldados y espiró en la horca.

En 29 de enero de 1799 presentó y difundió Pitt ante la cámara de los comunes, un mensaje real invocando los ventajosos resultados que para el país habia producido la fusion de la Inglaterra y de la Escocia; siendo así que no habia analogia alguna en la respectiva situacion de la Escocia y de la Irlanda respecto de la Inglaterra, en cuanto esta consintió en reconocer la iglesia presbiteriana de Escocia como iglesia del estado, al paso que distaba mucho de querer conceder semejante privilegio á los católicos irlandeses.

El proyecto fué adoptado, mas para que lo apoyase el irlandés, fué preciso recurrir á las promesas y á las amenazas; prodigáronse empleos, títulos y pensiones, y en la obra titulada *The Irish black list and national mirror of corruption* indícanse los nombres de los miembros que votaron por la supresion del parlamento irlandés, y las sumas que pagaron sus votos, expresándose además que la seducción de los diputados únicamente de las villas de Irlanda, costó á la Inglaterra un millon doscientos cuarenta y cinco mil libras esterlinas (mas de treinta y un millones de francos) Sin embargo, aun en aquella sombra de parlamento hubo enérgicas protestas, y habiendo el harto célebre lord Castlereagh, entonces lord teniente de Irlanda, presentando una preposicion á la cámara de los comunes irlandeses, para que se despachase el bill en la forma ordinaria, levantóse un miembro de la minoría, llamado O'Donnell y con voz vibrante dijo: — *Yo pido que sea quemado*—Si, repuso otro miembro de la minoría, *quemado por mano del verdugo*, ¡Vanas protestas! El parlamento irlandés vendido á los opresores de la Irlanda, se dió muerte á sí mismo en 26 de mayo de 1800, por ciento diez y ocho votos contra setenta y tres; desde aquel dia no ha dejado de oirse en Irlanda el grito de fuera la union. Grito que repetía no ha mucho la espirante voz de O'Connell.

La Irlanda fué representada en la cámara alta por treinta y dos lores, entre ellos veinte y ocho legos elegidos por durante su vida, y en la cámara baja por cien diputados; la desproporcion que guarda en la representacion con la de las de-



mas partes de la Gran Bretaña , subordina enteramente los intereses de la Irlanda á los del resto del Estado. Los dos países tomaron el nombre de *reino unido de la Gran Bretaña y de Irlanda* , y el parlamento el de *parlamento imperial*.

A principios del siglo XIX cesó Jorge III de titularse *rey de Francia* y de llevar las flores de lis en sus armas ; desde 1.º de enero tomó el título de Jorge III por la gracia de Dios rey de las Bretañas , defensor de la fé: *Georgius III , Deigratia , Britanniarum rey , fides defensor*. (1)

En tanto continuaba con encarnizamiento la guerra con la Francia; el Austria reducida al último extremo, firmó en abril de 1797 los preliminares de Leoben , y la Inglaterra iba á hallarse en el aislamiento en que se encontraba la Francia cuatro años antes. La Holanda la España y la Francia habian ya convenido en unir sus escuadras, para facilitar el desembarque en Inglaterra de un ejército reunido en Boulogne y colocado bajo el mando del vencedor de Arcola y de Rivoli, mas una victoria del almirante de Jervis contra la escuadra española , cerca del cabo de San Vicente (14 de febrero) y otra de lord Duncan contra la escuadra holandesa en el mar del Norte, impidieron la reunion. Nelson era entonces teniente de lord Jervis , y destacado algun tiempo despues para hacer una tentativa contra la isla de Tenerife, perdió el brazo derecho. Una segunda embajada de lord Malmsbury á Paris no tuvo mejor éxito que la primera , pues la Inglaterra pretendia negociar sobre la base de las recíprocas compensaciones.

Entonces fué cuando Bonaparte en vez de atacar cuerpo á cuerpo á la Inglaterra tan bien defendida por sus escuadras, emprendió la atrevida expedicion de Egipto , y atravesando el Mediterraneo, apoderóse de Malta y desembarcó en Alejandría. Su empresa podia tener gravísimas consecuencias , pues dueño del Egipto y de Malta , la Francia lo era del Mediterráneo, y desde las orillas del Nilo podia descargar á la India golpes mortales para su enemiga. Sin embargo, un grande desastre

---

(1) El tratado de Amiens (27 de marzo de 1802) fué el primer acto diplomático entre la Francia y la Inglaterra, en que el soberano de este último reino no tomó el título de rey de Francia.

marítimo hizo que todo abortase; la escuadra francesa no habiendo podido penetrar en el puerto de Alejandría, ancló en la rada de Aboukir, y Nelson que la sorprendió en aquella posición, pasó por entre la tierra y la línea de anclage. Esta maniobra, que no exigia génio militar y solo audacia, colocó á la escuadra francesa entre dos fuegos, y la inaccion del vice almirante Villeneuve, que obedeciendo á las señales de su almirante habria podido replegar su ala sobre Nelson maniobrando como él, entregó el ala izquierda y el centro á la destruccion (1.º de agosto de 1758). La batalla de Aboukir, como los ingleses la llaman la victoria del Nilo, encerró en Egipto al mejor ejército y al mas temible general de la república, y fué causa de una nueva coalicion de los estados monárquicos, contra la Francia.

La Italia quedó perdida y la Francia amenazada por tres puntos á la vez, en el Var, en Suiza, y en Holanda, donde el duque de York desembarcó con cuarenta mil anglo-rusos; mas Brune obligó al duque á reembarcarse despues de derrotarle en Bergen, mientras que Massena salvaba á la Francia en Zurich. Bonaparte vuelto de Egipto, derribaba el Directorio en 18 brumario, y ocho meses despues destruia el ejército austríaco. La coalicion quedaba disuelta por segunda vez, y mientras sus aliados se hacian matar en el continente, la Inglaterra ocupaba Menorca y Gozza, cerca de Malta, cuya isla sitió y tomó; ausiliada en Egipto por un ejército turco obligaba á los franceses á capitular, y finalmente conquistaba en la India el reino de Mysore contra el hijo de Hider-Alí Tippon-Saheb el cual al saber la llegada de los franceses á Egipto, se apresuró á empuñar otra vez las armas.

La Inglaterra se hallaba de nuevo sumida en el aislamiento, y en 1801 vió formarse contra ella la neutralidad armada de 1780; para no aumentar las dificultades de su situacion, habria podido disimular la cólera y no ver enemigos en los que solo habian invocado hasta entonces la dignidad de su pabellon, mas su posicion era cada dia mas intolerable. El pueblo de Lóndres moria de hambre, y ella, la reina de los mares, veia rechazados sus buques de todos los puertos del continente! Por otra parte no queriendo abandonar ninguna de las pretensiones

que consideraba como otros tantos derechos , decidióse á tomar resueltamente la ofensiva.

En aquel entonces poseia la Gran Bretaña ochocientos buques de guerra , entre ellos , ciento veinte y cinco navíos de línea y doscientas cincuenta fragatas , tripulados por mas de cien mil marineros , y además un grande marino , Nelson , y mientras un ejército británico , embarcado en los navíos del almirante Keith , iba á disputar el Egipto á los franceses , una escuadra mandada por Parker y Nelson , y compuesta de diez y siete navíos de alto bordo y de treinta fragatas , hacia vela hácia el Báltico , apareciendo en el Cattegat en 20 de marzo de 1801.

Dos caminos igualmente difíciles se ofrecian á la escuadra inglesa para dirigirse desde el Cattegat al Báltico ; el primero conduce á él , ya por el *gran Belt* , ya por el *pequeño Belt* , dos brazos de mar que separan , el uno la isla de Seeland de la de Faonia , y el otro la de Faonia de la costa del Jutland , pero además de los fuegos cruzados de las baterías levantadas en aquellos estrechos pasos , los ingleses debian temer los bajíos que en ellos se encuentran. El segundo camino es el del *Sund* , llamado así el estrecho comprendido entre el extremo de la Suecia y la costa de Dinamarca ; su anchura permite á los buques atravesarlo por el medio , sin que deban inspirarles gran temor las baterías colocadas en ambas orillas , mas como existen muchos bajíos en la costa de Dinamarca , los buques de gran porte se ven obligados á pasar rasando la costa de Suecia , y si bien están casi fuera de tiro de cañon de la costa danesa , que se halla muy bien fortificada , se colocan bajo el fuego de la costa sueca , que no lo estaba ni poco ni mucho. Helsingor ó Elseneur , el único puerto de la costa de Dinamarca , está defendido por la inespugnable ciudadela de Kroneborg , mas en la costa de Suecia se encuentra solo Helsingborg , pobre rada , donde entran muy pocos buques , y en la que apenas existia un cañon.

El dia 21 de marzo , una fragata inglesa llevó á Elseneur el ultimatum del almirante inglés , por el que intimaba á los daneses abrir sus puertos á los ingleses , y retirarse de la coalición marítima ; mas el príncipe real contestó con entereza que



jamás haría traición á sus aliados ; que él no había hecho declaración alguna de guerra , sino una simple esposicion de los principios de los confederados en materia de derecho marítimo ; que los agresores y de mala fé eran los que en plena paz embargaban cuantos buques hallaban á su paso , y finalmente , que si los ingleses recurrian á la fuerza , los daneses sabrían rechazar la fuerza con la fuerza.

Despues de esta noble contestacion de su gefe, el pueblo de Copenhague púsose sobre las armas , dispuesto á todo , y las hostilidades empezaron.

Ambos almirantes ingleses celebraron consejo antes de obrar ; el plan de Nelson consistia en entrar en el Báltico, forzando el Sund , pues era preferible , decia , arrostrar algunos cañonazos , que esponerse á permanecer eternamente en el grande y en el pequeño Belt , donde encallarian sin cesar , y donde no era posible dar un paso , sino con la sonda en la mano ; una vez pasado el Sund , Nelson se encargaba , con una docena de buques , de dar caza á las escuadras sueca y rusa , y de esterminarlas , mientras el resto de la escuadra inglesa bombardease á Copenhague.

Parker , menos audaz , hizo una tentativa por los pequeños estrechos , pero no tardó en reconocer que su teniente habia acertado al decir ser indispensable un perfecto conocimiento de aquel mar , para arriesgarse en los peligrosos pasos del Belt. Así , pues , el dia 30 de marzo , dirigióse hácia el Sund , favorecido por un fresco viento , y disponiendo antes la escuadra del modo siguiente : Nelson formaba la vanguardia , Parker el centro , y el almirante Graves la retaguardia. Los navíos de línea formáronse en columna cerrada en medio del canal , y protegian su marcha bombardas de poco porte , colocadas á lo largo de la costa sueca y danesa , para sufrir el fuego del enemigo , y contestar á él.

Entonces sucedió lo que poco ha hemos dicho ; al llegar la escuadra á la altura del Elseneur , la fortaleza de Kronéborg abrió su fuego ; cien piezas de grueso calibre lanzaron contra la escuadra bombas y balas rojas , mas Nelson , que vió el débil fuego de la costa de Suecia , se acercó á ella , y los ingleses pasaron el estrecho , burlándose de la artillería danesa , cuyos

proyectiles iban á morir á doscientas toesas de sus navíos. Las bombardas, que fueron las únicas espuestas á sus tiros, y que solo tuvieron algunos heridos, arrojaron tambien algunas bombas contra Elseneur, pero no hicieron mas que incendiar una casa, precisamente la que servia de residencia al cónsul inglés. Los daneses solo contaron dos muertos y dos heridos.

A mediodia, los tres almirantes habian pasado el Sund, y anclaban en la isla de Hwen: el golfo baja de norte á sur por espacio de ochenta kilómetros, poco mas ó menos, se ensancha y estrecha desde 12 hasta 48 kilómetros, y solo presenta algunos pasos navegables. A 39 kilómetros al sur de Elseneur, hállase Copenhague, situada al oeste del golfo en la costa de Dinamarca, elevándose apenas sobre el agua, y formando un plano ligeramente inclinado, espuesto á los fuegos del mar; en aquel punto el golfo es muy ancho, y la baja isla de Saltholm divídelo en dos canales navegables; el uno, llamado el paso de *Malmo*, sigue la costa de Suecia, y el otro la de Dinamarca, y tiene el nombre de Drogden. Este último se halla á su vez, subdividido en dos pasos por un banco de arena, conocido con el nombre de *Middel-Grund*, y mientras el uno, llamado *Paso Real*, costea la ciudad de Copenhague, el otro, llamado *Paso de los Holandeses*, está situado en la otra parte del *Middel-Grund*. Los daneses se habian establecido en el Paso Real, dejando el otro abierto á los ingleses, manifestando así su intencion de defender Copenhague, pero no de impedir la entrada del Báltico al enemigo, siendo así, que no era presumible que Parker y Nelson entrasen en aquel mar, sin hacer caer antes las fortificaciones de Copenhague, y destruir las fuerzas marítimas que los neutrales podian reunir en sus aguas.

Los medios de defensa de los daneses consistian en baterías fijas, situadas á derecha é izquierda del puerto, y en una línea de baterías flotantes, ó busques arrasados, amarrados en medio del Paso Real, á lo largo de Copenhague, de modo que alejasen de la plaza el fuego del enemigo. Al norte de la posición levantábase un baluarte, llamado las *Tres Coronas*, construido de mampostería, y casi completamente cerrado en su

gola, que dominaba la entrada del puerto, cruzando sus fuegos con la ciudadela de Copenhague, y que defendían setenta piezas del mayor calibre: cuatro navíos de línea, dos anclados y dos á la vela, obstruían el canalizo que conduce al puerto, y desde el fuerte de las Tres Coronas bajando hacia el sur, veinte cascos de otros tantos buques de alto bordo, montados con artillería de gran calibre y fuertemente amarrados, ocupaban el centro del Paso Real, y unían sus fuegos con las baterías de tierra levantadas en la isla de Amack; de modo que la línea de defensa de los daneses apoyábase por la izquierda en el fuerte de las *Tres Coronas* y por la derecha en la isla de Amack, ocupando é interceptando el centro del Paso Real. El fuerte de las Tres Coronas no podía ser forzado, defendido como estaba por setenta cañones y cinco buques, tres de ellos á la vela; mas por el contrario la línea anclada compuesta de cascos inmóviles, era demasiado larga y no tan apretada como habría sido de desear; estaba además privada del recurso de las maniobras, y con la idea de obstruir el centro del paso, había sido colocada muy hacia adelante del punto de apoyo de la derecha, es decir de las baterías fijas de la isla de Amack, que no es mas que la continuacion de la costa en que se levanta Copenhague. La línea podía pues ser atacada por la derecha, al paso que si se hubiese compuesto de una division á la vela, capaz de moverse, ó bien si hubiese estado mas apretada, y mas fuertemente apoyada en la costa, los ingleses no habrían salido ilesos de su ataque; mas los daneses que estimaban en mucho su escuadra de guerra, que no eran bastante ricos para reemplazar en caso de ser destruida, y que no habían recibido todavía todos los marineros noruegos que debían tripularla, la encerraron en el interior del puerto, creyendo que bastaban buques fuera de servicio para hacer las veces de baterías flotantes contra los ingleses. Sus mas valientes marineros mandados por oficiales hábiles, y ejercitados, servían la artillería en aquellas viejas embarcaciones.

Segun acabamos de manifestar, la escuadra inglesa podía entrar en el Báltico sin esponerse al fuego de los daneses, para lo cual no tenia que hacer sino desviarse del Paso Real que defendía la capital, y tomar el Paso de los Holandeses, que no

ofrecia mas peligros que algunos bagios; sin embargo, era prudente dejar detrás de sí una fuerza imponente, que habria podido cerrar la retirada á los ingleses, cuando estos volviesen de su lucha contra los rusos y los suecos? Además, era posible que aquella lucha no fuese feliz, de modo que valia mas vencer á los daneses mientras se hallaban aislados; vencidos ellos no era tan difícil humillar á sus aliados, y esto es lo que pensaron é hicieron los almirantes Parker y Nelson.

Este último hizo adoptar un plan de batalla absolutamente igual al de Aboukir; y Parker que conoció sus peligros, solo lo aceptó con su habitual reserva; el plan consistia en descender á lo largo del Middel-Grund por el paso de los holandeses, en doblarlo en seguida para remontar el Paso Real, y andar luego buque contra buque á medio tiro de cañon de la línea danesa. Nelson se encargó de su ejecucion, y Parker debia quedarse atras para reunir los buques averiados. El dia 31 de marzo empleóse en reconocer la línea de los daneses, en son-  
dar los pasos y en combinar los movimientos de la escuadra; el 1.º de abril Nelson ancló en Drago, punto de la isla de Amack, y el dia siguiente mientras remontaba hácia el Paso Real, tres de sus navios de los doce que llevaba, encallaron en los bagios de Middel Grund, accidente que no le desalentó, á pesar de que por poco le hace perder la victoria. Despues de confiar el ataque de las Tres Coronas á un intrépido marino, el capitan Riou, presentóse Nelson casi á quemaropa de la artillería enemiga, y á las diez de la mañana, ambas naciones cambiaban ya un espantoso fuego; desde Copenhague ochocientos cañones vomitaban la muerte contra los ingleses, cuyas bombardas lanzaban una lluvia de bombas, que, pasando por encima de ambas escuadras, iban á caer sobre la ciudad.

Los daneses mostraron un valor heroico; *et Provesten*, batería flotante, montada por seiscientos artilleros, sostuvo sola el ataque de cuatro navios ingleses; su comandante no la abandona hasta verla presa de las llamas, y despues de contemplar los cadáveres de quinientos de sus artilleros; entonces arrojóse al mar, seguido de los ciento que le quedaban, y dirigióse nadando á combatir en otro punto.

Durante este tiempo, el capitan Riou, obligado, á conse-

cuencia de la pérdida de tres navíos encallados, á emplear fragatas contra el fuerte de las Tres Coronas, era cruelmente maltratado, y desesperaba de apagar sus fuegos. Parker, viendo frustrado el ataque en aquel punto, tres navíos fuera de combate, y á Nelson luchando con una artillería cuádruple de la suya, dió orden de cesar la accion; al distinguir Nelson esta señal en el palo mayor de Parker, dejó escapar un noble movimiento de cólera, y como estaba privado de un ojo, cogió el anteojo, colocólo delante de su ojo tuerto, y dijo friamente: «No veo los señales del Parker,» y mandó continuar el combate; noble imprudencia que fué seguida, como sucede muchas veces, al valor temerario, de un triunfo completo.

En efecto las baterías flotantes en que tanto contaron los daneses, habian sido poco á poco destruidas; *el Danebrog* saltó con horroroso estrépito y las demás desamparadas y harto pesadas para ir á colocarse bajo la proteccion de las baterías de tierra, quedaron espuestas al terrible fuego del enemigo; sin embargo Nelson tenía ya tres navíos materialmente convertidos en pontones; Riou, á quien habia obligado á continuar el ataque de las Tres Coronas á pesar de la inferioridad de sus fuerzas, acababa de ser partido en dos por una bala de cañon, y sus fragatas se alejaban ante un fuego cada vez mas mortífero; el mismo almirante habia debido retroceder al querer amarrar los buques que arriaran su pabellon, mas esperando obtener por medio de una negociacion la victoria que sentia escapársele de las manos, envió un parlamentario al príncipe real; en aquel momento otros tres navíos encallaban en el *Mid. del Grund*; habia perdido mil doscientos hombres, y la mitad de sus buques se hallaban fuera de combate ó poco menos.

Como es de presumir ocultó estos detalles al príncipe real, á quien manifestó por el contrario aparentando generosidad, que consideraba á los *Daneses como los hermanos de los ingleses*, mas que si el fuego de las baterías de tierra continuaba impidiéndole tomar posesion de los buques que habia capturado, se veria obligado á hacerlos saltar.

Indeciso el príncipe mandó suspender el fuego para evitar un bombardeo á la ciudad; Nelson se habia salvado, pues es indudable que si la accion hubiese continuado, la escuadra in-

glesa habria tenido que retirarse completamente derrotada. El príncipe firmó un convenio estableciendo un *statu quo* de catorce semanas.

Este ataque habia sido una odiosa violacion del derecho de gentes, mas la Inglaterra no queria admitir que nadie permaneciese neutral en su querella con la Francia; el asesinato del Czar Pablo I, al que sin duda no fueron estrañas las intrigas británicas, cambió enteramente la faz de las cosas; la Inglaterra recobró su influencia en san Petersburgo, é inundó con sus productos todo el norte y desde alli toda la Alemania.

En tanto las orillas de la Mancha cubrianse con un ejército formidable que una escuadra reunida en Boulogne, amenazaba conducir en pocas horas á la orilla opuesta, á través de la niebla ó despues de una ráfaga que arrojase del canal á los navíos ingleses, y la Gran Bretaña puesta á merced de un azar marítimo, trató de conjurar los deplorables efectos de un desembarque de los franceses, formando cuerpos de voluntarios y ejercitando sus milicias y su *gentry*, si bien fiaba mas en sus navíos. Nelson que se jactaba de destruir sin trabajo la escuadrilla de Boulogne, atacóla durante la noche creyendo sorprenderla, mas fué rechazado con pérdida; una segunda tentativa no tuvo mejor éxito, así que temiendo ya á la escuadra que en un principio evitára su desprecio, la Gran Bretaña solo vió dos medios para evitar sus golpes; la paz ó una nueva coalicion; sin embargo: estenuada el Austria por tantas derrotas, resistió al brillo engañador del oro inglés, y preciso fué recurrir á las negociaciones. El primer cónsul al tomar posesion del poder, habia escrito al rey de Inglaterra una noble carta pidiéndole, que contuviese los rios de sangre derramada por el odio de ambos pueblos, mas Pitt, el principal obstáculo para la paz, habia rechazado toda proposicion, y antes que humillarse á presentarlas, prefirió retirarse.

Jorge III designó para secretario de Estado de negocios estranjeros á lord Hawkesbury, y al conde de san Vicente (almirante Tervis) para el departamento de marina, mas algunos dias despues cayó en un estado de idiotismo por desgracia harto frecuente; y hasta pasada una semana no terminó la composicion del ministerio, nombrando á Addington por sucesor de



Pitt. Desde aquel momento las negociaciones con la Francia fueron posibles, y en marzo de 1802 firmóse la paz en Amiens, entre la Inglaterra de una parte y la Francia, la España y la república batava de otra; las condiciones fueron: 1.º restitucion por la Inglaterra de todas sus conquistas sobre la Francia y sus aliados, escepto la isla de la Trinidad cedida por la España y Ceilan por la república batava; el cabo de Buena Esperanza quedaba convertido en puerto franco; 2.º mantenimiento de la puerta otomana en su integridad; 3.º la Francia reconocia la república de las siete islas. Las islas de Malta, de Gozo y de Camino, debianser devueltas por la Inglaterra á la órden de san Juan de Jerusalem, dentro el término de tres meses, ocupadas por tropas napolitanas y permanecer independientes bajo la garantía de la Francia, de la Inglaterra, de la Rusia, de la Austria, de la España y de la Prusia; en la órden no podria haber ni lengua francesa ni lengua inglesa, mas debia crearse otra maltesa eligiendo los caballeros su gran maestre. La Inglaterra reconocia todas las adquisiciones continentales de la Francia.

**Rompimiento de la paz de Amiens (1803); Trafalgar (1805); muerte de Pitt (1805) y de Fox (1806).**

Desgraciadamente para el reposo del mundo, no podia entonces existir tratado duradero entre la Francia y la Inglaterra, porque dos sistemas conquistadores no pueden estar pacíficamente uno en presencia de otro; la Inglaterra queria guardar todas las poseisiones adquiridas durante la guerra, especialmente la isla de Malta, cuya independencia proclamara el tratado; y el primer cónsul, espresion de la revolucion francesa que no queria ni podia hacer tan importante concesion, invadia el continente, reunia á la Francia el Piamonte y la isla de Elba; intervenia en Suiza y ocupaba Parma.

El ministerio Addigton, colocado en medio de las dos opiniones radical y tory, ambas apasionadas, carecia de energia y de fuerza; llamado para hacer la paz, la hizo mal, no resti-

tuyó Malta y quiso obligar á Bonaparte á evacuar la Holanda. En 8 de marzo de 1803, el ministerio envió al parlamento un mensaje hostil á la Francia, y dos meses despues la guerra estaba declarada; mas ambos adversarios no podian luchar cuerpo á cuerpo; cuando la Inglaterra hubo arrebatado á la Francia algunos buques y el resto de sus colonias, cuando la Francia hubo despojado á la Inglaterra del electorado de Hannover, quedaron reducidas á medirse con los ojos desde ambas orillas de la Mancha. Sin embargo, Bonaparte apresuró esta vez sus preparativos, con la firme resolucion de pasar el estrecho, aunque debiese sacrificar parte del ejército, y por una admirable combinacion alejó por algun tiempo del canal á las escuadras inglesas. Villeneuve, salido de Tolon, debia marchar á las Antillas con todas sus fuerzas, hacer alli mucho ruido, atraer á Nelson, y antes de ser alcanzado por él volver á Europa, cuando quizás se le creyese en marcha para la India, reunir las escuadras de Cádiz, de Rochefort y de Brest, y entrar en la Mancha empujando delante de sí todos los cruceros ingleses, para proteger con sesenta navios de línea el paso de ciento cincuenta mil hombres. En un principio todo fué á las mil maravillas; Nelson se engañó y mientras cruzaba por el golfo de Méjico, Villeneuve regresaba á Europa; mas á la altura del Cabo de Finisterre entretúvose en trabar combate con el almirante Calder, y si bien su éxito indeciso le permitia continuar su camino y realizar el plan de Bonaparte, faltóle el valor y marchó á reparar sus averias á Cádiz, donde no tardó en ser bloqueado.

En el mismo momento en que se frustraba tan magnífico plan, Bonaparte supo que el oro ingles habia formado una nueva coalicion, y enfurecido abandonó el mar por la tierra; la capitulacion de Ulm, la batalla de Austerlitz y el tratado de Presburgo, rompieron en pocas semanas la liga del continente, mas la Inglaterra se habia salvado y podia escribir en sus anales una nueva victoria; Villeneuve, salido de Cádiz con la escuadra española, habia sido vencido por Nelson. En Trafalgar el almirante frances tenia á sus órdenes treinta navios entre franceses y españoles, algunos de ellos mal equipados y tripulados, asi es que cuando anunció á sus oficiales la inten-

cion de combatir, los mas valientes se opusieron al ataque de la escuadra inglesa tan numerosa como la suya, y mejor provista asi de material como de marineros. (1) Villeneuve persistió; Napoleon le habia llamado cobarde, y sintiéndose si no con el valor del soldado con el genio del almirante, queria probar su intrepidez aun cuando debiese hundirse en el mar con toda su escuadra. La Francia tenía en aquella época admirables generales de tierra mas carecia de un marino, siendo este otro de aquellos azares fáciles de explicar, que son de un peso terrible en la balanza de los destinos de las naciones; además, dice Mr. Thiers de quien tomamos la relacion de esta batalla, la marina francesa se encontraba sin un sistema de táctica naval, apropiado al modo de combatir de los ingleses. En vez de formarse en batalla en dos líneas contrarias, como se practicaba antiguamente, de adelantar con orden, guardando cada uno un puesto, y tomando por adversario al buque colocado en frente, los ingleses dirigidos por Rodney en la guerra de América y por Nelson en la de la revolucion, habian contraido la costumbre de avanzar con audacia sin observar mas orden que el resultante de la velocidad relativa de los buques, de arrojarle contra la escuadra enemiga, de envolverla, de atraer á parte de ella para ponerla entre dos fuegos y finalmente de no temer el mezclarse y confundirse, á pesar del peligro de disparar unos contra otros. La experiencia, la destreza de sus tripulaciones, la confianza que sus victorias les inspiraran, asegurábanles en tan temerarias empresas la ventaja sobre sus adversarios menos agiles, menos audaces, aunque tan valientes como ellos. Los ingleses, pues habian obrado en el mar una revolucion semejante á la que Napoleon acaba de introducir en tierra; y Nelson que habia contribuido á ella, distaba mucho de ser un talento superior y universal como Napoleon, mas tenia el génio de su arte; era resuelto é inteligente, y poseia en alto grado todas las calidades propias para la guerra ofensiva: actividad, audacia y golpe de vista.

---

(1) La escuadra inglesa solo contaba veinte y siete navios pero tenia igual número de cañones y por consiguiente una fuerza igual.

Nelson advertido por algunos espías de las disposiciones de Villeneuve, no tardó en saber que el almirante frances estaba decidido á una accion desesperada, y dió á sus oficiales instrucciones que han sido admiradas por todos los marinos; ordenó formar dos columnas, «colocada la una bajo su mando, y la otra bajo el del vice almirante Collingwood, dirigirse vivamente contra la linea enemiga sin mas orden que el de la rapidez, cortar aquella en dos puntos, en el centro y en la retaguardia, envolver luego las porciones cortadas y destruirlas» «La parte de la escuadra que dejareis fuera de combate, añadió fundándose en la esperiencia de muchos combates de aquel tiempo, socorrerá dificilmente á la parte atacada, y habreis vencido antes de que llegue.» En 19 de octubre de 1805, Villeneuve dió orden de aparejar, al oscurecer solo vió diez y ocho velas enemigas, y creyendo hallar á los ingleses con fuerzas inferiores á las suyas, mandó formarse en batalla por orden de velocidad; la brisa acababa de variar, la escuadra francesa se encontraba á la entrada del estrecho, y durante la noche no cesaron de oirse y de verse las señales de las fragatas inglesas, que con hogueras y cañonazos indicaban á Nelson los movimientos de los buques franceses.

El 20 por la mañana los ingleses se dirigieron en grupos contra la escuadra francesa, de la que distaban aun cinco leguas; Villeneuve cambió entonces sus disposiciones, y llamó á sí la escuadra de reserva para formar una sola línea; falta grave, pues hallándose aquella division en la direccion del viento, tenia sus movimientos libres, y podia segun las circunstancias tomar tal disposicion, que le permitiese por ejemplo coger á los ingleses entre dos fuegos. A las once las dos columnas enemigas adelantándose viento en popa llegaron en frente de la escuadra francesa.

Al mediodia entró en fuego la columna del almirante Collingwood, y cortó la línea francesa á la altura del navio de tres puentes español *Santa Ana*; entonces *el Fogoso*, navío francés disparó toda su bateria contra el *Real soberano* que marchaba al frente de la columna inglesa, y llevaba el pabellon del almirante Collingwood, mas los demás buques ingleses siguieron al *Real soberano* y la línea española quedó cortada, dis-

tinguiéndose en la accion el navío *Principe de Asturias*, montado por el almirante Gravina. *El Fogoso*, el *Pluton* y el *Algeciras*, montado por el almirante Magon, sostuvieron solos el ataque de los quince buques ingleses, que componian la columna de Collingwood, el cual mandó disparar con doble carga, esto es, bala y metralla. Mientras era cortada la retaguardia aliada, el centro lo era por Nelson; cuya columna llegaba al fuego media hora despues de la de Collingwood, quiso atravesar la línea enemiga, pasando entre el navío almirante *Bucentauro*, montado por Villeneuve, y el *Temible*, mandado por un valiente marino, el capitan Lucas, este que comprendió la intencion del almirante inglés, desplegó todas sus velas para recoger un soplo de viento é impedir el paso de Nelson, acercándose tanto al *Bucentauro* que su boupres chocó y rompió los arabescos que adornaban la popa del *Bucentauro*. Nelson halló pues cercado el paso, mas como no era hombre que retrocediese y no pudiendo separar con su proa los dos navíos tan estrechamente unidos, dejóse caer á lo largo del *Temible* aplicando su costado al suyo; este choque y un resto de brisa apartaron á ambos buques de la línea, y de nuevo se halló abierto el camino en la popa del *Bucentauro*, por el que penetraron apresuradamente varios navíos ingleses á fin de envolver al *Bucentauro* ó á la *Santisima Trinidad*. Los diez navíos franceses que formaban el frente de la línea quedaron sin enemigos, y no sirvieron de utilidad alguna.

Mientras que Villeneuve llamaba inútilmente al fuego á los buques que habia apartado de él la maniobra de Nelson, habíase trabado en el centro una lucha sin ejemplo; el capitan Lucas, comandante del *Temible*, despues de disparar contra el navío de Nelson *Victory* y contra el *Temerario* varias andanadas de babor que habian causado considerables estragos, debió renunciar á servirse de su bateria baja, á causa de tocarse en aquella parte los redondeados flancos de las buques, y colocando á sus marineros disponibles en las gabias y en los obenques para dirigir sobre el puente *Victory* un mortífero fuego de granadas y fusilería, servíase de todas las baterias de estribor contra el *Temerario* colocado á alguna distancia. Deseando concluir con el *Victory*, ordenó el abordage, mas como su na-

vío era únicamente de dos puentes y el *Victory* de tres , era preciso escalar la altura de un puente, y además atravesar una especie de foso , pues la forma convexa de las naves dejaba entre ellas un vacío, si bien se tocaban por la línea de flote. El capitán Lucas mandó arriar las vergas para establecer un paso entre ambos buques , mientras que hacia redoblar el fuego desde sus gabias y obenques contra el puente del navío almirante. Nelson , cubierto con una vieja casaca de que se revestía siempre en los días de batalla, teniendo á su lado á Hardy, su capitán de pabellon, no quiso sustraerse al peligro durante un solo instante ; su secretario habia caído á sus pies , y una bala encadenada llevóse á ocho marineros á la vez.

Aquel gran marino, impasible en su banco, observaba la encarnizada lucha, cuando una bala, disparada desde el *Temible* entróle por la espalda izquierda y fijóse en los riñones; sus rodillas se doblaron y al caer , haciendo grandes esfuerzos para sostenerse con una mano, dijo á su capitán de pabellon : Hardy, los franceses han concluido conmigo. — Todavía no, respondióle el capitán. — Si, siento que voy á morir, añadió Nelson. Trasladado al hospital, perdió el conocimiento, y solo por intervalos preguntaba nuevas de la batalla, y repetía estas palabras, que prueban su profunda prevision. «Fondead la escuadra al terminar la jornada.»

La muerte de Nelson produjo singular agitacion á bordo del *Victory* ; el momento era favorable para el abordage, é ignorando lo sucedido , el valiente Lucas al frente de una tropa de marineros escogidos , se habia ya encaramado en una de las vergas estendidas entre ambos buques , cuando el *Temerario* que no cesaba de ausiliar al *Victory* disparó una espantosa descarga de metralla , cayendo doscientos franceses muertos ó heridos. Desde aquel momento no pudo pensarse en el abordage , y volviendo á la bateria de estribor , redoblaron contra el *Temerario* un fuego vengador, que le desarboló y maltrató horriblemente; en esto unióse á los dos primeros un tercer navío de tres puentes ; el capitán Lucas ve caidos dos de sus palos, su artillería desmontada , la obra muerta de su navío casi destruida, el timon inservible, el estado mayor muerto ó herido, y entre seiscientos cuarenta hombres de tripulacion, trescientos



tos veinte y dos heridos; entonces arrió su pabellon, mas habia librado á la marina francesa de su mas terrible enemigo.

Durante tan heróica lucha, el *Bucentauro* montado por Villeneuve combatia con cuatro navíos, dos de ellos de tres puentes. El almirante francés tan firme ante las balas como indeciso en su mando, peleó hasta el último extremo, esperando el socorro de los buques que no habian entrado en fuego; despues de caer dos de sus palos mandó izar su pabellon en el de mesana que las balas cortaron tambien: desde entonces el *Bucentauro* se halló arrasado como un ponton. «Mi papel ha terminado aqui, dijo el infortunado marino, vamos á otro,» mas como ni siquiera le quedaba una lancha para trasladarse á bordo de otro buque, vióse obligado á rendirse.

A las cinco terminó el combate; diez y siete navíos entre franceses y españoles quedaron en poder del vencedor, uno habia volado y quince huyeron hácia Cádiz ó el estrecho, la escuadra aliada perdió seis ó siete mil hombres, la inglesa tres mil y á Nelson, que valia el solo mas que un ejército. Aquella misma noche estalló una terrible tempestad y la mayor parte de los buques apresados por los ingleses pudieron escaparse ó se abismaron en las olas, como el *Indomable* que zozobró en la punta del Diamante con mil quinientos hombres, de modo que cuando el almirante inglés entró en Gibraltar solo llevaba cuatro presas de las diez y siete que habia hecho. El cuerpo de Nelson llevado á Inglaterra por el *Victory* fué sepultado en San Pablo con fúnebre pompa, y aquel mismo dia concedióse á su hermano el título de Conde, y una pension de seis mil libras esterlinas. El parlamento votó además una dote de diez mil libras para cada una de sus hermanas, y los ingleses en su gratitud han unido su nombre al de Wellington; en la columna que le elevaron en Trafalgar-Square, se han grabado las palabras que dirigió á sus buques en su última señal: «La Inglaterra cree que todos cumplirán su deber.» Su último pensamiento antes de morir fué tambien el mismo: «A Dios gracias, he cumplido mi deber.» Sencillas y nobles palabras que encierran una grandeza que los ingleses han comprendido al convertirlas en epitafio de su glorioso almirante.



Pitt vió tan grande triunfo, mas no sobrevivió á él mucho tiempo; Austerlitz le mató; en un principio sostuvo al ministerio Addington, en seguida lo atacó vivamente, y en mayo de 1804 fué de nuevo primer lord de la tesorería y canciller del fisco. Al subir al poder formó la tercera coalicion, y mezclóse en tenebrosas maquinaciones contra el gobierno de Francia: de Lóndres salió Jorge Cadoudal que fué á Paris con objeto de asesinar al primer cónsul, y el ministro inglés en la corte de Baviera asistió á una conspiracion tramada contra su vida. Sin embargo, como su padre, Pitt, se hallaba ya minado por la gota, enfermedad hereditaria en su familia, y que se habia agravado considerablemente por el inmoderado uso del vino y por los trabajos á que se dedicó sin descanso, hasta que en diciembre de 1805, los médicos le mandaron marchar á Bath; mas las aguas en nada mejoraron su estado. Trasladado con harta dificultad á su residencia de Putney, no tardó en hallarse en una situacion desesperada que empeoró aun mas al recibirse las funestas noticias del continente. El obispo de Lincol n, su antiguo preceptor, propúsole orar con él, en lo que consintió Pitt diciendo: « Temo haber como otros muchos descuidado harto la oracion, para que sea eficaz la que haga en mi lecho de muerte. Sin embargo confio en la misericordia de Dios. » En seguida unió con resignada piedad sus oraciones á las del obispo, confió á su hermano y al prelado el depósito de sus papeles, y recomendó sus sobrinas, hijas del conde Stanhope, y entre ellas la famosa Lady Esther, á la generosidad de la nacion inglesa, diciendo desear que se les concediese una pension de mil á mil quinientas libras esterlinas ( de veinte y cinco mil á treinta y siete mil quinientos francos ) si el país juzgaba que hubiese merecido semejante recompensa. Pitt espiró en 23 de enero de 1806, á los cuarenta y siete años de su edad.

Otra de las ventajas de nuestra época, es el haber visto desaparecer completamente aquellos feroces ódios de pueblo á pueblo que no ha mucho hacian imposible toda imparcialidad; en el día se nos hace difícil comprender el grado de exasperacion á que habia llevado á nuestros padres una lucha encarnizada, y sin dificultad hacemos justicia á uno de los mas

implacables enemigos del nombre francés. Como orador, el segundo Pitt no tenía la elevación de alma de su padre, mas poseía muchas de las dotes que hacen al hombre verdaderamente elocuente; excelente dialéctico, esponía sus ideas con notable claridad, y sabía presentarlas bajo el aspecto mas favorable con tal facilidad, que parecia leer sus discursos. Como financiero hemos manifestado ya sus gloriosos títulos, y basta para juzgarle como político el decir que bajo su administración fué derribado el trono de Tippou-Saheb, que fueron conquistadas la isla de Ceylan, parte de las Molucas y el cabo de Buena Esperanza, que Maltase convirtió en un segundo Gibraltar, que la Inglaterra hizo casi con entera esclusión de las demás naciones, el comercio del universo, y finalmente que su pabellan dominó en todos los mares. Las calidades privadas de aquel hombre superior, han merecido los elogios aun de sus mismos adversarios, y solo puede echársele en cara su afición á la bebida, vicio ordinario en aquella época entre la aristocracia británica; nadie hay que no tribute homenaje á su desinterés, á la sencillez de sus modales, á la regularidad de sus costumbres, que le habia hecho llamar el *ministro immaculado*. Pitt murió soltero, su vida toda fué consagrada á su pais, y sus afecciones dominadas por un insaciable deseo de gobernar, aun cuando fuese insensible á los honores, á los títulos y á las riquezas; el hombre que disponía de los destinos de la Gran Bretaña, rehusó la orden de la Jarretiera, no quiso ser jamás otra cosa que William Pitt, y murió pobre.

Una de las mayores pruebas de la importancia personal de Pitt, y de la irresistible influencia ejercida por aquel hombre de estado en la política de Inglaterra, es que inmediatamente despues de su muerte, Jorge III que tenia tanta inclinación á los torys como Jorge I y Jorge II por los whigs, vióse obligado por la opinion pública á confiar á los últimos la dirección de los negocios. Fox fué encargado del departamento de negocios estrangeros, y era natural que predominasen con él las ideas de paz, mas por desgracia sucumbió á una hidropesia en 13 de setiembre de 1806, y fué á reposar en Westminster al lado de Pitt, su antiguo rival. Entre ambos hombres habia

existido siempre un irreconciliable antagonismo ; Pitt á pesar de sus discursos de oposicion en favor de la reforma parlamentaria , á pesar de sus votos por la emancipacion de los católicos y por la abolicion del tráfico de negros , era el hombre del pasado , era el inglés animado por un ódio secular contra la Francia , era el tory dispuesto á combatir por todas partes y con todas armas en favor de los abusos del antiguo régimen. Fox , por el contrario , era el hombre del progreso ; su noble corazon latia á impulso de todos los sentimientos generosos ; inglés , habia saludado con entusiasmo la emancipacion de la Francia ; miembro de la mas orgullosa aristocracia , deseaba para sus compatriotas la completa igualdad política ; educado en los principios de la intolerante y mezquina iglesia anglicana , veia hermanos no solo en los disidentes protestantes , sino tambien en los católicos y en los judíos. Fox brilla en primer lugar entre los seres bienhechores , cuya única mision en este mundo es apagar los ódios y luchar contra las poderosas sugerencias del egoismo , del fanatismo y del orgullo.

### **Continuacion de la guerra (1806-1815).**

Bonaparte habia dicho en Ulm á los generales austríacos prisioneros : « No quiero mas territorios , sino comercio y buques ; » en efecto , la Francia tenia en aquel entonces harta gloria , y para llegar al colmo del poder y de la riqueza solo necesitaba la libertad de los mares. Trafalgar acababa de frustrar todos los planes de Napoleon , y resolvió adoptar otro sistema ; lo que no habia logrado por la fuerza , intentólo por medio de decretos ; y no pudiendo vencer las escuadras inglesas , quiso destruir su comercio. Las proposiciones de paz hechas durante el ministerio de Fox , no habian dado resultado alguno , y Napoleon aniquiló en Jena la monarquía prusiana , pensionada por Inglaterra ; obligó á la Rusia á capitular en Friedland , y en la entrevista de Tilsitt , hizo aceptar al Czar Alejandro su alianza y sus proyectos ; hasta la Turquía se sustrajo á la influencia inglesa y frustróse una doble expedicion contra Constantinopla y el Egipto , teniendo igual suerte otra contra Buenos Aires. Algunos triunfos aislados sobre las

raras escuadras que la Francia lanzaba de cuando en cuando á través de los mares, eran una muy débil compensacion, sin contar que el vice-almirante Linois habia hecho en el Océano indio una desastrosa campaña para los comerciantes de Lóndres y de Bristol. El continente entero bajo la presion de la poderosa mano de Bonaparte se convertia en enemigo de la Inglaterra, cuando el emperador no contento con cerrarlo á sus armas, quiso cerrarlo tambien á su comercio, y en 21 de noviembre de 1806 inauguró el sistema *Continental* por su decreto de Berlin, en el que, en represalias de las medidas tomadas contra los neutrales, declaraba á las islas Británicas en estado de bloqueo y prohibia toda relacion con ellas. El ministerio tory que subió al poder en 1807, contestó á semejante ataque con prohibiciones análogas, y privó á los neutrales la entrada en los puertos ingleses y en los de los estados aliados de la Francia; todos los puertos de que habia sido escluido el pabellon de la Gran Bretaña fueron declarados en estado de bloqueo, bajo pena de ser confinado el buque que penetrase en ellos, mas Napoleon yendo aun mas lejos que aquella guerra gigantesca hecha á espensas de los neutrales y de todas las naciones mercantiles del globo, dictó sentencia de confiscacion contra cualquier buque que entrase en un puerto inglés, ó permitiese que le visitase un crucero enemigo, al mismo tiempo que se ocupaba en anudar una liga marítima con la Rusia, la Dinamarca y el Portugal. La nacion dinamarquesa tenia una marina floreciente y una escuadra que era todo su orgullo, cuando á principios de setiembre, sin preceder declaracion de guerra, sin que Dinamarca hubiese cometido acto alguno de hostilidad, una escuadra inglesa intimó al gobierno danés que le entregase sus buques hasta la conclusion de la paz general, y habiendo sido rechazada su peticion, bombardeó á Copenhague durante cinco dias, incendió nueve mil casas, y robó á la nacion danesa veinte navíos de línea, diez y seis fragatas, cinco bergantines y veinte y nueve lanchas cañoneras.

Tan grave atentado contra el derecho de gentes, produjo una declaracion de guerra por parte de la Rusia y del Austria; los Estados Unidos por un motivo de que en breve hablaremos parecian tambien dispuestos á empuñar las armas, y la In-

glaterra, arrojada del continente, sin aliados, sin comercio, moria de plétora en su isla en medio de los acumulados productos de su industria. Los comerciantes y plantadores coloniales, que no podian dar salida á sus artículos, hacian oír amargas quejas; el sistema colonial estaba próximo á triunfar; los pueblos prescindian de las mercancías inglesas, y lo que era mas amenazador todavía, aprendian á imitarlas. El génio inventivo, escitado por las promesas de Napoleon, hallaba nuevas máquinas y proporcionaba los medios de sustituir ciertos géneros coloniales; el continente se hacia industrial, cuando en aquel momento una falta de Napoleon cambió enteramente la faz de las cosas. Lo que la Inglaterra hizo en Copenhague, practicólo el emperador en Bayona, pero así como la primera no hizo mas que apoderarse de una escuadra, el segundo se apoderó de un reino, siendo causa semejante violencia de una guerra terrible que diezmo sus mejores legiones. La guerra de España abrió en el flanco de la Francia una llaga que debia matar el gran imperio, y por ella entró de nuevo la Inglaterra en liza en el continente, guiada por un gefe que se habia distinguido en las guerras de India, general frio, circunspecto, metódico, sin ardor, pero sin debilidad, raras veces vencedor, jamás completamente vencido, el *Iron duke*, el duque de hierro, como le llamaron los ingleses, Sir Arturo Willesley, lord Wellington.

El pueblo español se levantó en masa para rechazar la odiosa usurpacion de Napoleon, y la Inglaterra acudió en su auxilio, dándole armas, oficiales y generales: Welligton venció á Junot en Vimiera, y obligóle á evacuar el Portugal; en 1809 derrotó al mariscal Victor en Talavera, y rechazado por Massena hácia Lisboa en el siguiente año, detúvose en las célebres líneas de *Torres Vedras*, cuando se le creia ya reembarcado, debiendo Massena retroceder á su vez en 1811, obligado á ello por la falta de víveres. Wellington recobró entonces lo que habia perdido; mas al querer penetrar en España para reunirse con los ejércitos insurrectos, fué rechazado otra vez hácia el Portugal, donde recobraba su fuerza, porque de nuevo hallaba el mar y las escuadras inglesas. En 1812 pasó victoriosamente sus fronteras, en el mismo momento en que la de-



satinada expedicion de Moscou llevó á quinientas leguas de España todas las fuerzas de la Francia: destruido el grande ejército, los anglo-españoles penetraron hasta Tarragona, donde Soult detuvo sus pasos con una victoria (12 de junio), mas en 22 de julio Wellington venció á Marment en Arapiles, y en 1813 la Europa entera se sublevó contra la Francia. La diplomacia inglesa no era estraña á esta última coalicion, pues sintiendo acercarse el momento supremo, prodigaba el oro, las promesas y tomaba parte en la lucha llevando á la España al asalto de los Pirineos; mientras que sus aliados la atacaban por el Rhin con medio millon de hombres. Wellington vencedor en Vitoria de los reclutas de Jourdan, apoderóse de san Sebastian en 8 de setiembre de 1813, pasó el Bidasoa en octubre del mismo año, venció en san Juan de Luz al mariscal Soult, el cual obligado á retroceder por su inferioridad numérica, lo hizo con sabia y enérgica lentitud, le venció otra vez en Orther en 27 de febrero de 1814, y dióle en 10 de abril la memorable batalla de Tolosa, en que veinte y siete mil franceses detuvieron á los ochenta y cuatro mil hombres de Wellington, matándole veinte mil. Esta fué la última accion de aquella guerra de gigantes, pues París habia ya capitulado, y Napoleon se dirigia á la isla de Elba, que se le habia señalado por residencia.

Sin embargo Wellington no habia cogido aun sus mas gloriosos laureles; el sangriento é inútil intermedio de los cien dias se los proporcionó, pues los ingleses que desde el principio de la guerra habian desempeñado en el continente un papel muy secundario, reportaron el principal honor en la lucha suprema, gloria debida á su tenaz perseverancia. Los aliados ocupaban la Bélgica con considerables fuerzas, y Napoleon que habia en pocos dias reconquistado la Francia, destronado á los Borbones y reorganizado el ejército, dió principio en 14 de junio de 1815, á aquella terrible campaña de cinco dias durante la cual segun espresion suya, vió deslizarse tres veces de sus manos el seguro triunfo de la Francia. El ejército inglés mandado por el duque de Wellington constaba de ciento y dos mil quinientos hombres, divididos en tres cuerpos; el primero á las órdenes del príncipe de Orange, el segundo á las

de lord Hill y el tercero á las de lord Uxbridge; los cuales provistos de doscientas cincuenta piezas de artillería, se hallaban diseminados desde Nivelles al litoral del mar. Bruselas era el cuartel general del duque de Wellington y los Cuatro Brazos el punto de concentracion indicado en caso de necesidad.

El ejército prusiano, mandado por Blucher contaba ciento treinta y tres mil cuatrocientos hombres y trescientos cañones y se dividía en cuatro cuerpos; el primero á las órdenes de Ziethen, el segundo á las de Pirch, el tercero á las de Fielmann y el cuarto á las de Bulow. El cuartel general de Bucher, era Namur, y el punto de concentracion, harto bien elegido como diremos luego, era Fleurus.

Observando el mapa vemos que ambos ejércitos solo podian reunirse entre los Cuatro Brazos y Fleurus; alli estaba su centro y alli quiso Napoleon descargar sus primeros golpes. El ejército francés se encontraba establecido en la estrema frontera, entre Maubeuge y Philippeville.

Durante la noche del 14 concentróse enteramente en tres direcciones, á saber Philippeville, Beaumont y Maubeuge; su efectivo consistia en ciento quince mil quinientos hombres divididos en cinco cuerpos, mandados por Erlon, Reille, Wandamme, Gerad y Lobau, en la guardia imperial y en trescientas cuarenta piezas de artilleria. El cuartel general se hallaba establecido en Beaumont.

Las fuerzas de los aliados eran pues dobles de las de Napoleon; doscientos treinta y cinco mil novecientos contra ciento quince mil quinientos. Desde Bruselas á Namur habia diez y seis leguas y quince desde Namur á Beaumont.

En la madrugada del 15, Blucher supo por el general Bourmont, desertor del campamento francés, que Napoleon habia dado orden á sus divisiones de dirigirse hácia Charleroi, mas advertido á tiempo de tal traicion, el emperador cambió sus disposiciones y ordenó el paso de Sambre por Marchiennes Charleroi, y el Chatelet. Ziethen que tenia su cuartel general en Charleroi, atacado de improviso, fué rechazado hasta Gilly á media legua de aquel punto, y una vez asegurado el paso, Napoleon dió al mariscal Ney el mando de las divisiones

Reille y d' Erlon con órden de desalojar á los Ingleses de los Cuatro Brazos, y de ocupar aquella posicion de que dependia la suerte de la campaña. Mientras tanto Vandamme arrojaba á Ziethen de Gilly, y Napoleon marchaba hacia Fleurus, punto de concentracion del ejército prusiano.

Asi pues desde el primer dia de combate los franceses habian logrado rechazar las avanzadas enemigas y se dirigian á cortar su linea por el punto de union; segun los partes franceses los prusianos perdieron en aquel encuentro dos mil soldados entre muertos y prisioneros y los franceses únicamente un centenar de heridos y ochenta muertos. Durante la noche del 15 al 16, Napoleon modificó la composicion de su ejercito, y lo organizó de este modo: *Ala izquierda*: Ney, cuarenta y siete mil cuatrocientos cincuenta hombres y ciento diez y seis cañones. *Ala derecha*: Grouchy, treinta y ocho mil hombres y ciento doce cañones; *Centro y reserva*, el emperador, veinte y ocho mil hombres, y ciento veinte y dos cañones. El plan de Napoleon en aquella jornada era el siguiente:

Marchar primeramente hacia Fleurus, luego hacia Gembloux y tomar desde alli el camino de Bruselas donde contaba llegar el 17 por la mañana: para conseguir este resultado mandó á Grouchy dirigirse á Sombref y caer á la bayoneta sobre los prusianos, y á Ney que se estableciese sólidamente en los Cuatro Brazos y que enviase una division á Marbais á fin de que el emperador pudiese espedirla á Sombref en caso necesario, y de despejar el camino de Bruselas. El efecto de tales disposiciones debia ser rechazar á los Ingleses mas allá de Bruselas y á los prusianos hacia Namur, aislar á Blucher y á Wellington para vencer al uno despues del otro.

Wellington fué ciertamente sorprendido, en medio de los festejos de que era objeto en Bruselas, por el repentino ataque de su hábil adversario, mas por lo que toca á Blucher, el emperador se engañó, pues cuando le creia aun en Namur, aquel general que, quizás advertido por Bourmont, habia comprendido el plan de Napoleon, se habia dirigido al encuentro de Ziethen, mientras que enviaba á Pirch, á Kielmann y á Bulow hacia Fleurus á marchas forzadas. Bulow, acantonado en Lie-

ja se hallaba demasiado lejos, mas sus colegas llegaron á tiempo, y el 16 Blucher se encontró con noventa y cinco mil hombres entre Bry y Sombref. Preciso fué pues que Napoleon cambiara otra vez sus disposiciones; habia creído llegar á Bruselas sosteniendo únicamente algunas escaramuzas y Blucher le obstruía el camino y le presentaba batalla, con la posibilidad de unirse con Wellington. Sin embargo, el emperador conoció la posibilidad de derrotarle y de arrojarle de tal modo hacia el Meuse que fuese imposible su reunion con los ingleses, mas para ello era necesario que Ney y Grouchy cooperasen en la accion.

Ney recibió orden de lanzar á los ingleses hácia el norte, y luego de reunirse con el cuerpo de Napoleon para envolver á los prusianos, al mismo tiempo que Grouchy, haciendo un cambio de frente, cayese sobre Fleurus; antes de trabar la accion, Napoleon quiso aguardar la respuesta de Ney, mas no recibéndola, le escribió por segunda, y luego por tercera vez, *que la suerte de la Francia se hallaba entre sus manos*. Ney por primera vez en su vida, vacilaba, y su vacilacion lo perdió todo.

Como ya hemos dicho, el ejército prusiano constaba de noventa y cinco mil hombres, al paso que la parte del ejército francés, que se hallaba á su frente, contaba únicamente cincuenta y nueve mil; el terreno era descubierto, y la artillería podia jugar libremente.

Vandamme empezó la accion atacando el pueblo de Saint-Amand en el ala izquierda; los prusianos, parapetados en las casas, hicieron un fuego mortífero á quema-ropa, siendo preciso poner sitio y saltar cada casa y cada piso; esto no obstante, los prusianos fueron rechazados á la otra parte del arroyo que rodea el pueblo, mas acudiendo Blucher con su reserva, impidió en aquel punto el triunfo de las armas francesas. En el ala derecha, en Ligny, Gerard habia principiado el ataque; los prusianos vencieron cinco veces, y cinco veces fueron vencidos; por ambas partes se mostraba un encarnizamiento desconocido hasta entonces. « No parecia sino, decia un periódico militar austríaco (Viena 1819), que cada soldado hubiese hallado en su adversario un enemigo mortal, gozándose con ver llegado, por fin, el día de la venganza. Cuatro veces en-

traron los franceses en el pueblo, y cuatro veces fué reconquistado por los prusianos. «Este combate, dice Blucher en su parte, debe considerarse como el mas sangriento de que haga mencion la historia.» La guardia imperial permanecía inmóvil; para lanzarla esperaba Napoleon el ataque de Ney; si hubiese aparecido, si hubiese atacado á los prusianos por la espalda, su destruccion hubiera sido completa; mas no se presentó. Vióse si una division que se acercaba al campo de batalla, para alejarse en seguida..... ¿Eran ingleses ó franceses? Nadie lo supo hasta despues del combate; era el general d'Erlon, que habria podido realizar el plan de Napoleon, pero que llevado por la obediencia militar, no se atrevió á detenerse para atacar á los prusianos, á causa de haber recibido orden de marchar á reunirse con Ney. ¡Irreparable falta!

La batalla duraba hacia tres horas, y eran entonces las siete de la tarde; Napoleon resolvió lanzar su guardia al combate, y envió á la division Gerard, que hizo retroceder al enemigo; á su vista Blucher cargó al frente de su caballería, mas los coraceros franceses le salieron al encuentro, y fué derribado del caballo y pisoteado; felizmente para él no fué reconocido y pudo escaparse. La batalla de Ligny quedaba ganada, pero no completamente por falta de Ney.

Este mariscal habia recibido á tiempo las órdenes de Napoleon, pero ignorando el número de las fuerzas enemigas que tenia á su frente, no habia obedecido; ahora bien, en Cuatro Brazos no habia mas que la brigada de Sajonia Weimar y el príncipe de Orange con dos regimientos holandeses, formando un total de ocho mil hombres; si hubiesen sido atacados, estaban perdidos.

Wellington aprovechó la inaccion del general, y al saber, en medio de un festin, las operaciones de los franceses desde el 14, abandona inmediatamente el baile, llama á algunos oficiales de estado mayor, y gracias á una prodigiosa actividad, hace subir á cincuenta mil hombres la pequeña division del príncipe de Orange. Entonces recobra Ney su antigua energía; dispersa á los brunswickenses, mata su duque y rechaza al 42.º regimiento escocés, cuyo coronel quedó tambien en el campo; mas el generalísimo inglés se arrojó contra los fran-

ceses al frente de dos divisiones llegadas de Nivelles á paso de carga , y cuando Ney tocaba ya la posicion de los Cuatro Brazos , es lanzado por Wellington á sus primeras posiciones.

Ney contaba en d'Erlon , como Napoleon en él , mas d'Erlon no llegó con sus veinte mil hombres hasta las nueve de la noche , despues de haber errado inútilmente por la llanura entre ambos combates , con una fuerza que hubiera dado una victoria decisiva al partido en cuyo favor la hubiese empleado. Sin embargo , los ingleses que , á su vez , habian tomado la ofensiva , iban á apoderarse de Frasnes , cuartel general de Ney , cuando Kellerman se precipita al frente de sus dos regimientos de coraceros ; el 69.<sup>o</sup> británico es rechazado , las baterías son tomadas por la infantería francesa , que habia seguido á los coraceros á paso de carga ; estos llegan hasta la granja de Cuatro Brazos , mas Wellington les detiene y diezma con un fuego terrible. Kellerman , desmontado , pudo , á duras penas escaparse , cuando en aquel momento el general Alten llega á reforzar las fuerzas de Wellington para quien queda definitivamente el triunfo. Los franceses son de nuevo rechazados á Frasnes ; entonces Ney manda decir á d'Erlon que acuda , sean cuales sean las órdenes que haya recibido de Napoleon , y aquel general llega á las nueve para presenciarse la desesperacion del mariscal á quien la noche impide la continuacion del combate. Los franceses estaban si no vencidos , encerrados al menos en sus prisiones.

El número oficial de muertos en la jornada del 16 fué para los anglo-belgas , en Cuatro Brazos , de nueve mil , y para los franceses , de tres mil cuatrocientos ; pues Ney disponia de cincuenta cañones , y Wellington tenia en aquel momento muy poca artillería. En Ligny , los prusianos perdieron veinte y cinco mil hombres , y Napoleon seis mil novecientos cincuenta ; ni por una ni por otra parte se habia dado cuartel.

Durante la noche de aquel mismo dia , 16 de junio , los tres cuerpos de Ziethen , de Pirch y de Thielman se unieron en Gembloux , á hora y media de Ligny , detrás de las tropas no fogueadas de Bulow.

Napoleon , segun su costumbre , vivaqueó en el campo de victoria , el último que debia pisar , y Ney , que no habia da-



do un paso, permaneció en sus posiciones de Frasnes, en frente de Wellington.

El 17, por la mañana, Wellington, que supo durante la noche la derrota de Ligny y la retirada de Blucher, hizo un movimiento paralelo, y abandonando los Cuatro Brazos al despuntar el alba, replegóse hacia Bruselas, pasando por Genappe; lord Uxbridge quedó en los Cuatro Brazos con el tercer cuerpo.

El mariscal Ney, á quien el emperador habia trasmitido, durante la noche, la órden de empezar de nuevo el ataque al rayar el dia, no salió de sus posiciones de Frasnes; el mariscal no era el mismo hombre; sus brillantes calidades parecian como paralizadas. Wellington acababa de escapársele, y lord Uxbridge pudo abandonar tambien los Cuatro Brazos, sin ser molestado en su retirada, al ver llegar el sexto cuerpo (centro y reserva), mandado por el mismo emperador. En efecto, Napoleon, no recibiendo contestacion alguna, resolvió á las nueve de la mañana, tomar personalmente el mando del ala izquierda; á la una se hallaba en Cuatro Brazos, Ney no habia llegado todavía; y profundamente enojado el emperador por semejante inaccion, envió directamente á los gefes de cuerpo del mariscal la órden de avanzar.

D'Erlon que fué el primero en llegar, fué lanzado en persecucion de la retaguardia de lord Uxbridge; Reille le siguió y por fin presentóse Ney ante Napoleon, el cual le echó en cara su inesplicable lentitud; el mariscal dijo no haber atacado por creer á Wellington en los Cuatro Brazos, cuando hacia mas de diez horas que el general inglés se habia replegado sobre Bruselas.

Las tropas que conducia Napoleon contra el ejército inglés, unidas á los dos cuerpos del ala izquierda, ascendian á sesenta y cinco mil hombres, no tardaron en encontrar á Wellington el cual comprendiendo el peligro de alejarse demasiado de Blucher, se habia detenido delante del bosque de *Soignes*.

Napoleon que habia seguido igualmente el camino de Bruselas, llegó á las seis á la vista de aquel bosque y del ejército inglés, compuesto de noventa mil hombres y de sesenta piezas

de artillería, tomando posicion delante de *Planchenois* á cuatrocientos ó quinientos pasos á la derecha del camino.

¿Qué hacía Blucher durante estos movimientos? Napoleon habia dejado á Grouchy en *Fleurus* con el ala derecha fuerte de treinta y cuatro mil hombres, y con orden de ocupar *Gembloux* y de perseguir á los prusianos sin tregua ni descanso. La desmoralizacion se habia introducido en sus filas á consecuencia de la derrota de *Ligny*, los cuerpos se hallaban desorganizados y la desercion empezaba; de modo que si Grouchy hubiese continuado activamente la persecucion, los aliados de Wellington estaban perdidos; mas aquel general debia hacer el 17 lo que Ney hiciera el 16: dejando al enemigo todo el dia 17 y toda la noche para rehacerse, no llegó á *Gembloux* hasta el 17 por la tarde, habiendo andado apenas dos leguas, pues si bien es cierto que la lluvia que caía á torrentes desde la víspera habia hecho intransitables los caminos, la situacion exigia esfuerzos y prodigios, desesperados y era preciso hacerlos. Blucher aprovechó este tiempo para dividir su ejército en dos cuerpos, uno de los cuales fué enviado á *Lieja*, mientras que él al frente del otro tomaba el camino de *Wavres* para reunirse con Wellington en el bosque de *Soignes*. Napoleon que supo este movimiento á las once y media de la noche, envió apresuradamente una orden á Grouchy de destacar en la direccion de *san Lamberto* una division de siete mil hombres y de seguir él el mismo camino luego que no tuviese duda acerca de la marcha de los prusianos, para reunirse con el grande ejército.

El 18 por la mañana, el ejército de Wellington continuaba delante del bosque de *Soignes* á la izquierda de *Hougoumont*, frente de *Planchenois*, posicion, á lo que parece, condenada por las mas simples reglas del arte de la guerra, puesto que si era vencido no tenia mas retirada que estrechos desfiladeros; sin embargo, habia llegado el momento de mirar hácia adelante y no hácia atrás, sin contar que como defensiva la posicion era excelente y Wellington que no ignoraba que retroceder mas lejos era confesarse vencido, y que ser vencido equivalia á abrir otra vez á Napoleon los caminos de *Berlin* y de *Viena*, habia resuelto hacer allí una resistencia desesperada, Napoleon que confiaba en Grouchy para contener á los prusianos, se creía segu-

ro de la victoria, y dijo antes de la batalla que habia noventa probabilidades contra diez de derrotar á los ingleses, mas no contaba que otro enemigo, el tiempo, se habia declarado contra él. La lluvia habia reblandecido la tierra; el ejército francés vivaqueaba en medio del fango, y no podian maniobrar la artillería y la caballería. Esto no obstante, á las nueve de la mañana el ejército se puso en marcha dividido en once columnas, y á las diez y media se hallaba en posicion, frente del enemigo, formado en seis líneas en forma de seis V. El emperador echó pié á tierra en la colina de Rossomme, la cual tomando su origen en las granja de Caillou, donde el emperador habia pasado la noche, termina en la Bella Alianza, á cuatrocientos pasos de allí; el camino de Bruselas atravesaba Mont Saint-Jean aldea de treinta ó cuarenta casas, y á tres cuartos de legua mas lejos, en medio del bosque de Soignes, se hallaba tambien á orillas del camino el pueblo de Waterloo. El emperador permaneció en observacion desde las once hasta las tres en un otero de la colina de Rossomme que se elevaba en la parte izquierda del camino, frente de un edificio aislado, llamado la *Casa de Escocia*.

Una hora antes de atacar Napoleon escribió otra vez á Grouchy, que se dirigiese inmediatamente á Wawres, que arrojase de allí á los prusianos, y que se reuniese con él pasando por Planchenois.

A las once dos cuerpos del ala izquierda del ejército francés atacaron el bosque y el castillo de Hougoumont, donde se apoyaba la derecha de Wellington.

El emperador quiso con este ataque engañar á su adversario, pues su plan era cortar por un violento esfuerzo el centro del ejército inglés, apoderarse de Mont-Saint-Jean, haciéndose así dueño del paso principal del bosque de Soignes, é imposibilitando la retirada dos alas separadas á las de Wellington. Al ver éste atacado Hougoumont, dirigió hácia aquel punto sus mejores tropas, cuyo movimiento aprovechó el emperador para enviar ochenta piezas de artillería contra Mont-Saint-Jean mandando á Ney el ataque de aquella aldea, ocupada por el centro del ejército inglés. En aquel momento apareció en la izquierda del enemigo y en la direccion de san Lamberto, una columna que se reconoció ser la vanguardia de la division de

Bulow, general que no habiendo combatido en Ligny tenia treinta mil hombres de tropas descansadas, con las cuales se disponia á caer sobre el flanco derecho francés en caso de no ser contenido. Al mismo tiempo se supo que Grouchy no habiallegado aun á Wawres y que nada por consiguiente impedia la reunion de los prusianos con sus aliados, mas Napoleon que creia á Grouchy en persecucion del cuerpo de Bulow, no desesperó aun de la jornada, á pesar de la proximidad de este nuevo enemigo, al cual quiso envolver entre dos fuegos; para ello mandó una de las mas hermosas y audaces maniobras que se hayan ejecutado en un campo de batalla, como fué un cambio de frente oblicuo sobre el centro, marchando el ala izquierda á la vanguardia por divisiones. El conde Lobau, encargado de este movimiento, solo tenia diez mil hombres para contener á treinta mil, mas no debia abrir el fuego hasta que oyese en san Lamberto los cañones de Grouchy. Esta parte de la batalla general podia tener buen éxito, mas Napoleon no dejaba de debilitarse de diez mil hombres, de modo que sólo le restaban cincuenta y cinco mil contra los noventa mil del general inglés; en realidad, eran sesenta y cinco mil hombres combatiendo contra ciento veinte mil, ó sea uno contra dos.

«Esta mañana teníamos noventa probabilidades en nuestro favor, dijo Napoleon á Soult, la llegada de Bulow ha hecho que perdiésemos treinta, mas no por esto dejamos de tener sesenta contra cuarenta, y si Grouchy repara la horrible falta que cometió ayer deteniéndose en Gembloux y envia su cuerpo con rapidez, la victoria será aun mas completa, pues Bulow quedará destruido.»

Mientras que Ney atacaba Mont Saint-Jean y les Haie-Sainte, donde se hallaba la izquierda de Weillington, el ataque del castillo y bosque de Hougoumont, mandado por el emperador solo como una diversion, se convertia en una lucha horrible y encarnizada; los franceses penetraron en el bosque, mas no se hicieron dueños de él hasta haber arrojado á los ingleses de árbol en árbol; mas allá encontraron un nuevo obstáculo, la pared del castillo, en la que habia millares de saeteras, desde donde los ingleses casi invisibles hicieron un fuego mortífero sobre cuantos salian del bosque.

Esta carnicería duró por espacio de cuatro horas, hasta que por fin Napoleon, dirigió á aquel punto algunas piezas, no tardando las bombas en incendiar el castillo; los franceses entraron en el patio pero fueron rechazados á la bayoneta, y el enemigo conservó durante todo el día aquella posicion. Mientras tanto, el verdadero ataque, el del centro parecia tener un éxito feliz; la artillería de Ney enfilaba el paso del bosque de *Soignes* y hacia considerable estrago en las filas enemigas. En el ala izquierda de Wellington, la division inglesa Picton y la brigada belga Perponcher intentaban en vano rechazar el cuerpo de Erlon que descendia de las alturas de la Bella Alianza, para colocarse entre Bulow y el ala izquierda de los ingleses; la primera línea inglesa fué rechazada, muerto el valiente general Picton, y tomadas las aldeas de Smouhen, de la Haie y de Papelotte.

Wellington á caballo cerca de un árbol, observaba atentamente la marcha de las columnas de Ney, y á la vista del desórden que siguió á la muerte de Picton, dispuso que fuese sostenida su brigada; en aquel momento sus oficiales le muestran varios cuerpos que metrallados por las piezas de á doce del ejercito francés huian por el camino de Bruselas, y Wellington se lanza en su seguimiento para detenerles. Viendo el general Ruty que mandaba la artillería, á Wellington y á su estado mayor en medio de los fugitivos, creyó que daba la señal de retirada, y disminuyó el fuego de sus piezas para decir á Napoleon que Wellington abandonaba sus posiciones, siendo así que el general logró detener á los desbandados regimientos, los cuales volvieron á su primera posicion al ver cesar la lluvia de metralla ante cuyos estragos huian. Wellington volvió precipitadamente á su puesto de batalla y despues de sondear con su mirada el barranco, dijo: *Nada se ha perdido.*

El movimiento de Wellington y el pánico de las tropas inglesas habia engañado á Ney, lo mismo que al general Ruty, y luego que vió á su adversario abandonar el soto que ocupaba, creyó apresurar la derrota de los ingleses trasladando la artillería á las posiciones del enemigo; las piezas de á doce con que Ruty habia causado tanto daño á los ingleses fueron en-



ganchadas, y los caballos lanzados al galope desde la granja de la Bella Alianza para atravesar el barranco y subir la pendiente opuesta, á fin de metrallar á los ingleses á quema ropa.

Wellington menos apartado que el emperdor del teatro de la accion, seguia atentamente las peripecias del drama sangriento que desempeñaban á sus pies doscientos mil soldados, y viendo en el barranco á los artilleros atascados entre el fango, y á las piezas enterradas hasta el ege, ecsaló un grito de alegría, al mismo tiempo que lanzó en el valle á dos regimientos de dragones; estos, los mejores soldados del ejército inglés, cortan los tiros, acuchillan á los caballos y á los artilleros, y si bien fueron acuchillados y rechazados á su vez por los coraceros de Milhaud, el ejército francés se encontró sin artillería de reserva. En efecto, solo quedaban á Napoleon piezas de á cuatro, pero, ¿qué podia hacer con ellas contra la artillería inglesa de calibre y de alcance triple?

Mas lejos otra brigada de dragones mandada por sir William Ponsomby, hizo una carga á fondo para detener á Ney que continuaba subiendo y apoderóse de varias piezas de artillería ligera y de dos águilas, mas los coraceros de Milhaud cargaron á su vez, rechazaron á los dragones ingleses y recobraron los cañones, quedando en el campo el general hannoveriano Ompteda y el mayor general Ponsomby. A pesar de la artillería de Wellington, llega Ney á la Haie-Sainte, se apodera de ella, despues de un horrible combate en que ingleses, alemanes, belgas, hannoverianos y franceses lucharon cuerpo á cuerpo, probando los escoceses su indomable valor. Victoriosos los franceses, introdújose de nuevo el desórden en las filas del ejército inglés; innumerables fugitivos se precipitaron por el camino de Bruselas, á cuya capital llegó la noticia de la derrota de Wellington, y Napoleon sabiendo por Ney que el centro inglés habia sido cortado, creyó por tercera vez haber conseguido la victoria; entonces la guardia se puso en marcha para perseguir al ejército anglo belga y acabar su derrota, cuando de repente óyese resonar el cañon en la retaguardia del ejército frances. Es Grouchy?

No, era Bulow que con sus treinta mil prusianos realizaba la diversion prometida; durante la noche del dia anterior, el



general Gneizenau habia dicho al generalísimo ingles de parte de Blucher á quien Grouchy habia dado tiempo para reorganizar su ejército, que el primero atacado por Napoleon sostendria la lucha á todo trance y que el otro acudiria en su auxilio. Wellington habia cumplido su palabra y Bulow acudia á socorrer á su gefe.

Veamos los incidentes de la accion particular que llevó á Bulow á la retaguardia del ejército frances; hemos dicho que Lobau habia sido enviado con diez mil hombres para impedirle el paso mientras Grouchy debia atacarle por la espalda. Bulow, llegado á Planchenois sostuvo un combate obstinado, hasta que los franceses cediendo al número fueron rechazados hasta el cementerio del pueblo; las balas de la artilleria prusiana iban á morir en el otero de la casa de Escocia, frente de la cual se hallaba el emperador, y si bien Ney se encontraba entonces en aquel punto esperando dos regimientos de reserva que habia pedido á Napoleon, este al ver la decidida ofensiva de Bulow, vióse obligado para no ser envuelto á enviar á Lobau su guardia joven.

Wellington veíase por segunda vez abandonado por la fortuna, los prusianos no llegaban, mas al rugir la artilleria de Bulow comprende haber llegado el momento decisivo y á su vez ataca á Ney en la Haie-Sainte; la infanteria rechaza sus columnas, los coraceros franceses las acuchillan, y se precipitan sobre los cuadros ingleses. Entonces Ney, á quien Napoleon recomendara permanecer algun tiempo en la defensiva para esperar el efecto del ataque de Bulow, olvida sus órdenes, marcha hácia el soto, sube por él delante de todos y se encuentra con sus soldados delante de la segunda linea inglesa, arrastrando tras de sí la caballeria de linea, siete mil caballos; al llegar al terraplen embistió á la caballeria inglesa, mas replegándose ésta á derecha é izquierda, descubre sesenta cañones que despiden la muerte. Despues de sufrir el fuego los ginetes franceses caen sobre los cuadros ingleses, sin que puedan romper las líneas de aquella valerosa infanteria; cada cuadro recibe impasible la carga de los coraceros franceses, y cuando estos se retiran, desplégase y lanza sus fuegos; la caballeria embiste otra vez y otra vez se forman los cuadros.

La brigada del mayor general Hackett repitió esta maniobra once veces y once veces fué cargada; tan heroica brigada se componia de los regimientos 30.º 33.º 66.º y 73. Despues de la carga undécima, el 69.º que se hallaba en el puesto mas espuesto, quedó aniquilado y los demas reducidos á su tercera parte.

Semejante lucha se prolongó por espacio de dos horas, durante las cuales Wellington, lord Hill y el príncipe de Orange se manifestaron sublimes de valor, constantemente encerrados en los cuadros ó corriendo del uno al otro y alentando á sus soldados: *Valor hijos míos*, gritaba el duque, *si nos arrojan de aquí, que se diria de nosotros en Inglaterra?* Sin embargo, á cada momento ve aumentar el peligro, quiere cambiar de posicion y piensa tambien en la retirada: *Dios mío*, esclama con desesperacion, *podré ver acaso la muerte de tantos valientes?* Un ayudante de campo le anuncia que la quinta division ha quedado reducida de cuatro mil hombres á cuatrocientos y que no puede resistir por mas tiempo. » Sin embargo, dijo el obstinado general, que aquel dia mereció el nombre de *Iron duke*, el duque de Hierro, es preciso que se quede aqui conmigo hasta el último momento; solo la noche ó Blucher pueden sacarnos de aquí. »

Si la reserva de infanteria francesa hubiese estado entonces disponible, el ejército inglés quedaba aniquilado, mas por desgracia dicha reserva se hallaba con Lobau á quien acababa de dar la victoria; Bulow fué contenido y rechazado, mas era preciso ocupar fuerzas en su observacion y en tanto pasó el momento oportuno para obrar en el terraplen; á las siete la caballeria francesa, cuyos gefes se hallaban casi todos fuera de combate, son arrojados por la pendiente del otero y la artilleria inglesa descubierta otra vez siembra la muerte por do quiera: Napoleon manda adelantar entonces á la guardia joven, mas era ya tarde; Wellington la deshace á cañonazos, y despues de dejar dos batallones enteros en el campo los demas se retiran. La division de Reille que permanecia en Hougoumont entra en fuego; eran las ocho; Wellington reúne sus últimas fuerzas, consulta su reloj, y examina el espacio en la direccion de Ohain; en aquel momento oyense detona-





ciones en el lado del ejército francés, á las que contestan los gritos de alegría de los que rodeaban al emperador: es *Grauchy*, dicen. Nuevo error! Despues del ejército de Bulow llegaba el segundo ejército prusiano, el de Blucher.

Desde entonces no hubo ya esperanza; los franceses oyendo el estampido del cañon á sus espaldas se creen vendidos, y empiezan á desbandarse; Napoleon palidece y hace adelantar su vieja guardia, la que se formó en cuadro en el fondo del valle. Para colmo de calamidades, Bulow advertido por Blucher toma de nuevo la ofensiva; *estamos vendidos*, gritan algunos soldados, y dominados por tan fatales sospechas de traicion que habian aumentado los falsos movimientos de los dos últimos dias, los regimientos de Ney vacilan y ceden. Wellington que lo conoce, reúne su infanteria, hace poco dispersada, en número de setenta mil hombres y la precipita contra los restos de los regimientos del emperador: las posiciones tomadas por los franceses son abandonadas una á una, mientras que el movimiento concéntrico de los tres ejércitos, uno inglés y dos prusianos, estrecha al último ejército frances, que no fué en breve mas que una masa confusa.

Napoleon desesperado, saca su espada, y quiere lanzarse entre los enemigos para sucumbir con su fortuna, mas sus generales le rodean y le arrastran por el camino de Genappe. Las nueve eran ya y la noche cubria aquel horrible campo de batalla donde se lucha todavia; la vieja guardia forma seis cuadros; cinco son sucesivamente destruidos por un enemigo treinta veces mayor; uno solo el de Cambronne, permanece algun tiempo desafiando al enemigo. Aquellos valientes no quieren rendirse, y solos contra todo el enemigo, cárganle á la bayoneta para dar á su querido gefe el tiempo de ponerse en salvo; sacrificio que les ha valido una gloria inmortal. La batalla de Waterloo habia durado diez horas, y los franceses que eran cincuenta y nueve mil en Ligny contra mas de noventa mil prusianos, y en Waterloo sesenta y cinco mil contra ciento sesenta mil soldados, que dos veces en el último combate, vieron la victoria evadirse de sus manos, tuvieron en ambas jornadas veinte y ocho mil ochocientos cincuenta muertos y siete mil ocho prisioneros; mas nunca ejército al-

guno habia descargado golpes tan terribles, puesto que los aliados perdieron cerca de sesenta mil hombres.

Así terminó aquella célebre campaña.

Sin la desercion de un traidor, los aliados quedaban destruidos al principiár aquella.

Si Ney hubiese hecho su deber, quedaban aniquilados en Ligny.

Si Gronchy hubiese cumplido con el suyo, quedábanlo en Waterloo.

Hagamos ahora justicia al duque de Wellington; si no mandó obras decisivas, si no tuvo un plan profundamente concebido, no debe olvidarse que sorprendido por su adversario, debió aceptar la batalla en el punto en que le fué presentada, junto á un bosque y en una situacion desesperada en caso de ser vencido, toda su gloria está en su tenaz resistencia, en su invencible tenacidad, en su resolucion, de resistir hasta la llegada de los prusianos aun cuando él y el ejército inglés debiesen sucumbir en la lucha. En uno de los momentos mas criticos, lord Hill le preguntó que mandaba—«Nada, contestó — Pero podeis ser muerto y conviene que el que os suceda conozca vuestros planes.—No tengo otros, replicó el duque, que el de mantenerme aquí, tanto tiempo como pueda.»

La Inglaterra recibió con indecible alegría la noticia de tan gran victoria, la primera que conseguia en tierra desde el principio de la guerra, no pudiendo conferir dignidad alguna al vencedor, pues las tenia todas, diéronle doscientas mil libras esterlinas. Todos los regimientos que habian combatido en Mont-Saint Jean, inscribieron en sus banderas el nombre de Waterloo, aquella campaña de cinco dias equivalió á dos años de servicio, y fueron designados con el nombre de Waterloo-Men.

Triste es tener que decir que la Inglaterra abusó de su triunfo, Napoleon, irremisiblemente vencido no quiso huir como un aventurero, y presentándose á bordo de un navío inglés, el *Belerofonte*, fué á sentarse como Témistocles en el hogar del pueblo británico. Generosa confianza indignamente burlada! El grande cautivo fué conducido á santa Elena, en medio del Atlántico á quinientas leguas de toda costa, donde si



cabe se hizo mas grande aun , en cuanto borraron sus faltas los ultrages y torturas de Hudson-Lowe, el carcelero de la Inglaterra. Napoleon murió en 5 de mayo de 1821.

Los tratados que siguieron á la victoria de Wellington, en Waterloo, propusieronse borrar cuanto se habia hecho en Europa desde hacia veinte y cinco años; la Polonia fué entregada á la Rusia, la Italia al Austria, la Alemania occidental á la Prusia, el mar á la Inglaterra. En efecto, dióse á esta potencia la Colonia del Cabo, que domina el paso á las Indias por el Atlántico; Berbise, Essequibo y Demerara en la Guyana; Malta con sus dependencias, desde donde impera sobre la navegacion del Mediterráneo, las siete islas en el mar Jónico donde Corfú es la llave del Adriático; la isla de Francia, el mejor puerto y la mejor fortaleza del mar de las Indias; Tabago y santa Lucia en las Antillas, de modo que la Gran Bretaña tenia formidables estaciones en todos los mares para su marina así militar como mercante. Sus manos empuñaban el cetro del Océano, y la debilidad de la Francia, encerrada dentro de los límites de sus fronteras de 1789, acababa de robustecer su imperio, mientras que las potencias aliadas abrian brechas en la frontera francesa, á fin de hacer mas fácil una nueva invasion, mientras daban pérfidamente por vecinas á la antigua república, antiguas aliadas, la Prusia y la Baviera, á fin de convertirlas en sus enemigas; la Inglaterra se apoderaba de las bocas del Meuse y del Escalda, y hacia constituir en perjuicio de la Francia el nuevo reino de los Países Bajos, el cual no podia utilizar Amberes. A las medidas tomadas contra el poder militar de la Francia, sucedieron las dirigidas contra el espíritu de progreso y de reforma, y si bien se habia combatido á Napoleon dando el grito de libertad, la libertad invocada, prometida en los días de desgracia, fué pisoteada despues de la victoria, y á la alianza de los pueblos propuesta por la revolucion, sucedió la santa alianza de los reyes. La Inglaterra, á pesar de la naturaleza de su gobierno, tomó la parte mas activa en estas medidas, que fundaban un nuevo derecho de gentes y una nueva politica, junto con la preponderancia de los cinco grandes Estados encargados de vigilar á la Europa.

**Guerra de la América [1812-1815].**

Esta política, resultado de la grande guerra, dura todavía, mas por fortuna la Inglaterra parece querer apartarse de ella. Otro de los resultados de esta lucha fué el hacer á la Europa industrial; el bloqueo continental la obligó á levantar fábricas, que como lo ha manifestado la reciente esposicion de Lóndres, hacen una terrible competencia á las manufacturas de la Gran Bretaña, y finalmente, mientras la Europa ardía, la América á la sombra de la paz, se poblaba, desmontaba su suelo vírgen, fundaba ciudades y desenvolvía sus fuerzas con el varonil vigor de una robusta juventud. Hacia poco no era mas que unas colonias rebeldes, en aquel entonces era ya un pueblo, y en 1812 se hallaba ya bastante fuerte para medirse con su antigua metropolí, con motivo de una cuestion de comercio. Las exigencias de la Inglaterra respecto de los manteles, y particularmente el derecho de visita que se arrogaban los cruceros ingleses sobre los buques americanos, bajo el pretexto de buscar marineros desertores, fueron causa de vivos altercados entre ambos paises, y finalmente de una guerra declarada en 1812.

Esta guerra en nada podía parecerse á las de Europa, é hizo con pequeños cuerpos de tropas en las fronteras, particularmente en las del Canadá, y con embarcaciones aisladas; la naciente marina americana se cubrió de gloria, y sus corsarios hicieron experimentar inmensas pérdidas al comercio inglés, mas no sucedió lo mismo á las fuerzas terrestres. La misma capital de los Estados Unidos, Washington, fué tomada en 24 de agosto de 1814 por el general Ross, el cual incendió todos los edificios públicos, violencia que fué condenada hasta en Inglaterra; en 8 de enero de 1815 el general Packenham, atacó infructuosamente á Nueva Orleans, defendida por el general Jackson, cuando habíase ya celebrado la paz en Gante pocos dias antes, bajo las condiciones siguientes:

- 1.º Fijacion de la línea de demarcacion por la parte del Canadá hasta el lago de los Bosques (lake of Woods) y las islas de la bahía de Passamaquoddy, situada entre Brunswick y el

Estado del Maine : su ejecucion debia ser confiada á comisioneros nombrados por ambas partes; 2.º Restitucion de todas las conquistas ; 3.º Ambas partes se obligaban á hacer todo lo posible para la abolicion del tráfico de esclavos.

Esta guerra que reveló así la parte fuerte como la débil de los Estados Unidos , aumentó la deuda pública , al mismo tiempo que les reportó inmensos beneficios , tales fueron el afianzamiento de la union , pues el incendio de Washington , confundió en un mismo sentimiento las divergentes opiniones del norte y del mediodía ; el establecimiento de fábricas , á causa de la interrupcion de todo comercio exterior , y finalmente la creacion de una marina militar , pues conociendo su falta , fué el principal objeto de los cuidados del gobierno. La Inglaterra se habia dado por si misma una rival.

**Regencia del príncipe de Galles ( 1811-1820 ) ;  
lord Castlereagh ; el conde de Liverpool, Can-  
ning.**

El reinado de Jorge III terminó propiamente hablando en 1811 ; su razon por tanto tiempo vacilante , le abandonó entonces del todo , y un bill hizo pasar la autoridad real en manos de su hijo el príncipe de Galles. El infeliz rey fué conducido á Windsor, donde permaneció hasta su muerte 29 de enero de 1820 ; su locura nada tenia de furiosa ; Jorge III conservó toda la dulzura de su carácter , y el pueblo se descubria con respeto al ver pasar al anciano , que en los últimos años de su vida , añadía á los horrores de la demencia una completa ceguera.

Cuando Jorge III descendió al sepulcro , rayaba en los ochenta y dos años de su edad , y habia reinado sesenta ; si bien jamás fué un hombre superior , estaba dotado de cierto buen sentido y de alguna firmeza de carácter. Muy distinto en esto de Jorge I , de Jorge II y de su hijo Jorge IV , poseía todas las virtudes privadas , habia sido siempre buen padre , y vivia con su esposa en la mas dulce y sencilla intimidad. El príncipe de Galles , que le sucedió con el título de regente en 1811 , y con el de rey en 1820 , era , por el contrario , la ver-

güenza de la familia real; desde muy jóven distinguíase por sus locas prodigalidades, y á pesar de una renta de dos millones de francos anuales, el parlamento habia debido concederle una suma de cuatro millones de francos para sus deudas, entre las que figuraban trescientos mil francos de perfumería y de polvos á la mariscala. Rodeado de libertinos y disipadores, el príncipe de Galles jugaba en los clubs ó círculos, apostaba locamente y corregia los azares del juego, como se practicaba en la córte de Luis XIV y de Carlos II; mas de una vez los miembros del Jockey's-club le echaron en cara voluntarios errores, y gran jugador en las carreras, aficionado á los caballos, servíase de mil medios para quedar vencedor; los anales de la *fashion* de Lóndres refieren que, cierto dia, el jockey de Su Alteza Real penetró en una caballeriza, y dió á comer al caballo, que debia correr con el suyo, una preparacion que neutralizó su ardor, hecho que se hizo público, y que fué causa de que por un momento se pensase en escluir del club al príncipe real. En 1795, para librarse de sus deudas, que ascendian á quince millones, habia prometido casarse, si se pagaba á sus acreedores, y en 8 de abril del mismo año, tomó por esposa á su prima hermana Carolina de Brunswick, hija del duque del mismo nombre, célebre en la invasion de Francia en 1792, y de Augusta de Inglaterra, hermana de Jorge III. Aquella princesa, nacida en 1768, tenia diez y ocho años, cuando Mirabeau calificóla en una de sus cartas de amable, graciosa, bella, viva y bulliciosa, lo que no impidió que desde los primeros dias de su union, se viese indignamente tratada por su marido, á quien hizo padre en 7 de enero de 1796, de la princesa Carlota. Durante el siguiente mes de abril, oyó la notificacion por escrito, de que en adelante cesaria toda relacion conyugal entre ella y el heredero del trono, imponiéndosele luego severas restricciones en sus comunicaciones con su hija; ¿qué admiracion, pues, debe causar el que aquella infeliz se dejase arrastrar mas tarde á culpables errores?

La conducta política del príncipe de Galles no fué mas digna que su conducta privada; mientras su padre le mantuvo apartado de los negocios, hizo causa comun con la oposicion,

y solo se separaba de aquel célebre fatuo, llamado el lindo Brummel, sino para presentarse en público con Fox, Sheridan y los lores Grey y Russell; mas á contar desde 1811, en que fué nombrado regente, abandonó á sus antiguos amigos y sus primeras opiniones, para lanzarse en brazos de los torys. Pero ¿qué importa á la Inglaterra con su monarquía constitucional el carácter personal de un príncipe? Sea el soberano un pobre loco, como Jorge III, un libertino, como Jorge IV, ó una jóven sin experiencia, como lo era la reina que subió al trono en 1837, el pueblo inglés marcha siempre con paso seguro hácia el cumplimiento de sus gloriosos destinos. En tiempo de Jorge III, el verdadero rey era William Pitt, en tiempo del regente y de Jorge IV, fuélo Castlereagh, en compañía del conde de Liverpool y de Canning.

Los tres habian nacido con pocos meses de diferencia; Castlereagh, en 18 de junio de 1769, fecha afortunada para el jefe del torysmo, el cual debia ver señalada con aquel número su entrada en la vida, y el definitivo triunfo de la aristocracia británica en los campos de Waterloo; Jorge Canning, en 11 de abril de 1770, y Roberto Banks Jenkinson, baron Hawkesbury, y luego conde de Liverpool en 7 de junio de 1770. Roberto Stewart, vizconde de Castlereagh y despues marqués de Londonderry, descendia de una familia escocesa, establecida en Irlanda bajo el reinado de Jacobo I; nada mas prosaico que la existencia de aquel diplomático bilioso y tenaz, nada mas poético que su primera juventud, la vida de pescador que llevó en las islas del gran lago de Coyne, inmediato al castillo paterno, sus amores con la pobre Nelly, su duelo en una roca en medio del lago, segun el estilo de los escandinavos. Su familia obtuvo, por fin, que renunciase á su vida aventurera para estudiar el latín y el griego en Cambridge; á veinte años fué nombrado miembro del parlamento irlandés por el condado de Down, y no tardó en hacerse notable, á pesar de ser un orador pesado, prolijo y fastidioso. Durante este tiempo, Jorge Canning crecia en el colegio de Eton, y cuando contaba diez y seis años, publicaba desde allí un periódico semanal, lleno de gracia y de talento; en 1787, pasó á la universidad de Oxford, donde trabó amistad con

Banks Jenkinson, despues conde de Liverpool, el cual, dotado tambien de felices disposiciones, hacia concebir las mas legítimas esperanzas.

Jorge Canning habia nacido en Lóndres de una familia, que originaria del Cumberland, se habia fijado en Irlanda, como la de Castlereagh á principios del siglo xvii; su padre, abogado instruido, se ocupaba, sin embargo, mas de poesia que de jurisprudencia, lo que no debia llevarle á la fortuna; su matrimonio con muger bella y de talento, aumentó su malestar, y al morir dejóla viuda con tres hijos y muy escasos recursos. La infeliz entró en el teatro, y mencionamos esta circunstancia, porque mas de una vez fué néciamente echada en cara á su hijo, durante los debates del parlamento. Canning pensó en un principio abrazar la carrera de su padre, mas desistió de su propósito, aconsejado por Jenkinson; y cierto verano, en que fué á pasar las vacaciones cerca del célebre Sheridan, pariente de su madre, vió á los hombres políticos mas distinguidos de la época; desde entonces solo pensó en la vida pública. Su enemigo Jeckinson, de regreso de un viaje á Francia donde asistiera á la toma de la Bastilla, fué enviado, aunque menor de edad, á la cámara de los comunes por la villa de Rye, circunstancia que aprovechó para presentar Canning á Pitt, entonces primer ministro; Canning habia mostrado hasta entonces ideas de oposicion muy avanzadas, mas Pitt le ofreció hacerle entrar en el parlamento como representante de la villa de Newtown en la isla de Wight, con condicion de adoptar los principios ministeriales; el jóven ambicioso lo aceptó, y en 1793, sentóse por primera vez en la cámara de los comunes, donde su elocuencia fácil, irónica, llena de gracia y de abandono, al mismo tiempo que adornada con los vivos colores de una rica y poética imaginacion, agradó tanto como cansaba la de Castlereagh. Pitt le nombró subsecretario de Estado en 1796.

Ambos personajes vivieron en buena inteligencia, mientras que Pitt, su superior comun, se halló entre ellos para desvanecer sus disentimientos pasajeros, mas luego de acaecida su muerte estalló la division. Canning queria apartar de los negocios á Castlereagh á quien veia « sin talento, sin elocuen-



cia, lento en hablar, lento en escribir y cuya sola calidad era la memoria, y por su parte Castlereagh consideraba á Canning, hijo de una cómica « como un intrigante dichoso por haberse engañado de teatro » En efecto, no deja de ser curioso que los dos defensores mas hábiles de la aristocracia inglesa desde hace cincuenta años, hayan sido Canning y Peel; hijo el primero de un abogado pobre, convertido en vendedor de vino y de una comedianta, y el segundo de un hilador de algodón.

Después de la muerte de Pitt, Canning permaneció algun tiempo apartado del gobierno, hasta que nombrado ministro de negocios extranjeros en 1807, mostróse fiel discípulo del enemigo mortal de la Francia, el fué quien propuso las medidas mas rigurosas contra Napoleon y sus aliados; ordenó el bombardeo de Copenhague y el robo de la escuadra danesa; quiso que se desembarcasen tropas en España, para rechazar por aquel punto las tentativas de Napoleon y alentar la resistencia de los naturales; mas á medida que la lucha se acercó á su término, Canning salido del ministerio en 1809, hízose mas moderado, al paso que Castlereagh por el contrario, se encarnizaba con mayor furor en la humillacion de la Francia y en la ruina de Napoleon. El, mas que Hudson Lowe, fué el verdadero verdugo del Emperador; él, el que acudió á todos los congresos para obtener sino el desmembramiento de la Francia, que fuese estrechado al menos dentro de los límites mas reducidos, y que se elevasen inespugnables fortalezas en las fronteras del naciente reino de los Países Bajos y en las orillas del Rhin.

### **Estado interior de la Inglaterra; motines; cuestion de la reforma parlamentaria (1819).**

Grandes fueron como hemos dicho los beneficios que reportó á la Inglaterra los tratados de 1815, pero fueron tambien adquiridos á gran precio; la deuda nacional habia aumentado en proporciones espantosas, y aun en el dia es de diez y nueve mil millones de francos, absorbiendo cada año en sus

intereses la cantidad de setecientos millones de francos, sobre una renta de mil trescientos millones. La miseria de las clases pobres era estremada; por una parte el bloqueo continental habia reducido de un modo enorme las esportaciones y por otra la poderosa maquinaria inventada por Wat, el creador de las máquinas de vapor, por el peluquero Arkwright, inventor de la mull-jenny y por el artesano Samuel Crompton, habian producido sin el empleo de gran número de brazos, mucho mas de lo que exigian la restringida esportacion y las necesidades del interior. Asi pues por una coincidencia deplorable se habian unido dos causas de paralización de fabricacion en el seno de un pais en que por cada cinco individuos hay tres que solo viven de la industria.

La generosidad pública intentó hacer frente por medio de suscripciones á la espantosa miseria de la clase proletaria y logró realizar muchos millones esterlinos, pero estas sumas por considerables que fuesen eran insuficientes. Repetidos motines estallaron en varios puntos del reino y especialmente en Lóndres donde tomaron un carácter alarmante; en un numeroso *meeting* un célebre personaje llamado Enrique Hunt que gozaba de cierta celebridad como orador político, arengó al pueblo con gran vehemencia, y al ser reemplazado por Watson, este uniendo los hechos á las palabras formó á los oyentes en columnas, forzó á su frente la tienda de un armero y desde alli se dirigió al banco y el real exchange; el populacho no pudo penetrar en ninguno de ambos establecimientos y fué dispersado por la caballería. Watson se fugó á América disfrazado de cuakero, pero muchos de sus cómplices fueron ahorcados delante de la tienda del armero (1817).

Semejantes rigores léjos de producir la calma, no hicieron mas que exasperar á los descontentos y en 1818 hubo nuevos y sangrientos motines en los que como sucede casi siempre en Inglaterra, todo se limitó á algunas casas demolidas por la plebe y á muchos garrotazos distribuidos por los [constables. La yeomanry y las tropas hicieron raras veces uso de sus armas, suspendióse el *Habeas Corpus*, verificáronse numerosas prisiones, y podíase esperar por fin el restablecimiento del orden, cuando una cuestion ardiente, agitada ya varias veces en el

parlamento, fué de nuevo suscitada por Sir Francis Burdett, uno de los gefes del partido whig. Esta cuestion era la reforma del parlamento.

Como ya hemos dicho el parlamento se compone desde fines del siglo XIII de dos cámaras; la alta donde se sientan los lores espirituales y temporales, y la baja formada por los diputados de los comunes; en un principio los lores espirituales eran mas numerosos en la cámara alta que los pares legos, mas su número é influencia disminuyeron como así era de esperar al proclamarse el protestantismo; en cuya época se suprimieron treinta y seis pares eclesiásticos y en cada reino se crearon nuevos lores temporales. Así en tiempo de Enrique VII la cámara alta que solo contaba veinte y nueve lores, enia cicuenn-ta y uno en tiempo de Enrique VIII y en el de Isabel; noventa y seis en tiempo de Jacobo I; ciento diez y nueve en 1640; ciento treinta y nueve en 1660 y trescientos en 1820. Bajo el reinado de los dos últimos Stuarts hiciéronse algunas proposiciones para la reforma de la cámara alta, y otra presentada en tiempo de Jorge I, tendiendo á restringir el derecho poseido por la corona para crear pares á medida de su voluntad, fué rechazada por la cámara de los comunes la que dijo con profundo acierto no querer convertir la cámara alta en una independiente oligarquía. La cuestion de saber que reforma debia introducirse en la cámara de los comunes, ó hasta que punto debia ser la misma reformada, fué controvertida con mucha frecuencia y resuelta de muy distinto modo; los torys considerándola como una corporacion que de todo tiempo habia sido la misma, sostenian que no podia ni debia ser modificada, á lo que contestaban los whigs que precisamente porque la cámara baja no habia sufrido modificacion alguna en su organizacion desde mucho tiempo, convenia con urgencia realizarla.

En un principio, las ciudades pensando únicamente en la indemnizacion que debian pagar á sus diputados, los enviaban de mal grado y por fuerza. En tiempo de Eduardo III la cámara de los comunes se componia de ciento cincuenta miembros y de doscientos veinte y cuatro bajo el reinado de Enrique VIII; Eduardo VI creó veinte y ocho diputaciones nuevas; Maria Tudor diez y siete, Isabel, cuarenta y ocho, Jacobo I once y Cár-

los I seis. Desde Carlos II los soberanos ingleses no concedieron nuevos votos á la cámara de los comunes, si bien la admision de los miembros escoceses en 1706 y la de los miembros irlandeses en 1801, deben considerarse como dos importantes modificaciones en la cámara baja. A principios del siglo XIX componíase de seiscientos cincuenta y ocho miembros, ochenta nombrados por los condados de Inglaterra, veinte y cinco por las grandes ciudades, ciento setenta y dos por las villas, ocho por los puertos de mar, dos por las universidades, doce por los condados y otros tantos por las ciudades del país de Gales; treinta por los condados y sesenta y cinco por las ciudades y villas de Escocia, y finalmente ciento por la Irlanda.

Antiguamente cada elector de condado debia poseer una propiedad alodial (*freehold*), los que solo poseian en virtud de de enfiteusis ó por cierto contrato particular llamado *copyhold* no tenian voto en las elecciones; para dar voto era necesario que la propiedad diese una renta anual de cincuenta francos al menos, y dotase de un año su posesion esceptuando el caso de haber sido adquirida por sucesion ó matrimonio; cada elector solo tenia un voto fuese cual fuese la estension de sus propiedades. En las ciudades y villas el derecho de eleccion no se adquiria de un modo tan uniforme como en los condados, y cada localidad tenia sobre este punto sus costumbres particulares; así en ciertas ciudades todo el que pagase contribucion directa tenia voto; en Bath por el contrario, el diputado era nombrado por el alcalde, los aldermen y el consejo municipal; en Bristol por los propietarios de bienes alodiales cuya renta llegase á cincuenta francos; en Coventry por cuantos habian adquirido el derecho de ciudadanía despues de estar siete años en aprendizaje en la ciudad, etc., etc.

Desde la edad media muchas localidades habian sufrido una transformacion completa; villas antes considerables, habian acabado por no consistir sino en el palacio del señor y en las casas de sus arrendadores, sin que hubiesen por esto perdido el derecho de hacerse representar, siendo conocidas con el nombre de *villas podadas*; en ellas el diputado era nombrado por un solo elector, por el propietario del castillo á palacio, quien vendia su voto por setecientos, ochocientos y hasta nue-

veintenta mil francos, de modo que entre los miembros del parlamento, los habia nombrados por millares de electores, por una treintena como eran los designados por las corporaciones municipales, y por un solo elector propietario de una *villa podrida*. Por otra parte mientras que Old Sarum consistia únicamente en seis casas pertenecientes todas á una misma persona, que podia nombrarse á sí misma, puesto que constituia por sí solo todo el colegio electoral; que no quedaba de Gatton mas que un lienzo de pared, verdadera mina de oro para su único propietario elector, ciudades considerables habian nacido allí donde en la edad media sola existian algunas miserables chozas, resultando que estas ciudades con sus sesenta ó cien mil habitantes no se hallaban representadas, cuando lo estaban una pared, un jardin, cuyo poseedor conservaba el derecho de elegir por cada cosa uno y á veces dos diputados.

Para ser elegido era necesario no ser extranjero, ni eclesiástico, ni menor, y poseer una propiedad de seiscientas libras esterlinas (quince mil francos) en los condados, y de trescientas libras esterlinas (siete mil quinientos francos) en las ciudades, quedando únicamente dispensados de justificar esta posesion inmueble, los diputados de las universidades nombrados por los doctores y profesores. Los alcaldes y empleados municipales no podian ser elegidos en su propia ciudad, pero sí en otras; finalmente, podian ser elegidos aun las personas residentes fuera del distrito electoral.

Por grande que sea el respeto de los ingleses por las antiguas costumbres, por las antiguas leyes, era imposible que no sintiesen las monstruosidades de su sistema electoral, y durante el siglo XVIII, se habia agitado varias veces la idea de su reforma. Desde las proposiciones del segundo Pitt para una reforma parlamentaria, jamás se habia perdido de vista semejante asunto, y si aquel grande hombre de Estado creyó deber renunciar á sus proyectos durante los mas terribles años de la lucha de la Inglaterra contra la revolucion francesa, no fué por haber sufrido sus principios modificacion alguna, sino por creer que los tiempos de guerra no eran favorables para ningun cambio interior. Despues de 1815 no existian los mismos obstáculos, aquellos temo-

res debian desaparecer, y á no conocer el carácter inglés, causaria admiracion el que tal reforma tardase quince años en triunfar.

En 1.º de julio de 1819, sir Francis Burdett propuso á la cámara de los comunes la reforma radical del parlamento, por medio del sufragio universal y la renovacion anual de todos los diputados, pues como no ignoraba que una reforma por pequeña que fuese seria rechazada, queria, estableciendo la suya sobre amplias basas, interesar en ella á las masas. Los propietarios de villas podridas, los elegidos por ellos, sus amigos, en una palabra, cuantos se titulaban conservadores, se unieron contra la *estravagante* proposicion del baronnet, sin discutirla ni considerar los resultados que podrian ejercer sus votos en el espíritu de las masas, á que en cierto modo habia apelado sir Francis Burdett.

En efecto, el desprecio de que fué objeto la proposicion causó grande sensacion en los condados, donde no tardó en manifestarse una viva efervescencia; los partidarios de la reforma diéronse una organizacion militar, es decir, dividiéronse en compañías, nombráronse oficiales, y se ejercitaron públicamente en el manejo de las armas; de modo, que aquella multitud armada podia á la menor señal de sus gefes, permitirse demostraciones cuyas consecuencias á nadie era dable calcular.

Para hacer alarde de sus fuerzas y probar su desprecio hácia las leyes electorales existentes, los radicales se reunieron en Birmingham para elegir un diputado, en cuanto aquella ciudad, á pesar de sus cien mil habitantes, no se hallaba representada en la cámara de los comunes; muchos candidatos se presentaron en los *hustings*; el *poll* (la eleccion) se abrió y los llamados electores votaron á sir Carlos Wolseley. En 21 de julio, ochenta mil individuos se reunieron en un arrabal de Lóndres, y tomaron decisiones de una violencia inaudita; sin embargo, la mas célebre entre tantas reuniones túvose en Manchester en 16 de agosto de 1815.

Mas de cien mil personas habian sido convocadas á este meeting, donde debia dejarse oír el famoso Hunt, presidente de la asamblea; y las autoridades, temiendo graves desórde-



nes habian dado á los constables (1) la órden de estar todos en sus puestos. La yeomanry, guardia nacional de á caballo compuesta de arrendadores y de pequeños propietarios, formóse en batalla en la plaza; el 15.<sup>o</sup> regimiento de húsares se encontraba montado pronto á secundarla, y varias compañías de infantería y de artillería estaban sobre las armas en sus cuarteles. A las diez de la mañana entró en la ciudad la vanguardia de la comitiva; los radicales marchaban á paso redoblado y á cinco de frente, llevando banderas en las que se leía: *Sufragio universal.—Parlamentos anuales.—Voto secreto.—Abolición de las leyes sobre cereales.—Union y libertad*. El concurso formóse con perfecto órden al redor de la tribuna del presidente Hunt, el cual llegó á mediodía montado en un carro y teniendo á su lado a la presidente de las mujeres reformadoras, la cual sostenia una bandera en la mano. La multitud abrió paso ante su gefe, mas apenas habia principiado Hunt su discurso, cuando manifestóse una viva agitacion en las filas de la asamblea, presentándose de repente al pié de la tribuna un oficial de policía seguido de cuarenta yeomes; el magistrado enseñó al presidente un *warrant* que le acusaba á él y á sus cólegas de haber convocado ilegalmente y con un objeto sedicioso la asamblea en aquel momento reunida. La escolta era harto insignificante para imponer respeto á la furiosa multitud, así es que el oficial fué insultado, mientras que los yeomens creyendo de su deber rechazar la fuerza con la fuerza, lanzaron sus caballos contra las compactas masas que los rodeaban. Los magistrados que vieron desde lejos este movimiento, dieron órden á los húsares de ayudar á los yeomens, mas la yeomanry que habia comprendido el peligro de los suyos, se habia ya precipitado contra la asustada muchedumbre que se dispersó en todos sentidos. Quinientas personas fueron pisoteadas por los caballos ó acuchilladas, y muchas de ellas murieron á consecuencia de sus heridas.

---

(1) Los constables son agentes de policía cuyo número se aumentaba á voluntad de la autoridad los días de motin; cuando en Inglaterra se halla amenazado el órden preséntanse muchos ciudadanos para prestar juramento como constables *especiales*, es decir temporales, lo cual además de honrar á la nacion inglesa, evita sangrientas colisiones.

Tan triste suceso fué el último incidente del reinado de Jorge III, de aquel rey tory que reconciliara la aristocracia inglesa con la casa de Hannover, elevada al trono y sostenida al menos durante los reinados de Jorge I y de Jorge II, por los whigs, es decir, según los torys, por los representantes del partido revolucionario. La estincion de la familia de los Stuarts en 1809, por la muerte del cardenal de York, facilitó aquella franca reconciliacion; mas cuantos y cuantos acontecimientos llenaron el reinado de un príncipe, demente durante tantos años, desde el tratado de Paris que inauguró la preponderancia marítima de la Inglaterra, hasta Waterloo, que la engrandeció y consolidó? Si la emancipacion de los Estados Unidos fué una pérdida, el gigantesco imperio fundado por la compañía de las Indias á orillas del Ganges, fué una inmensa compensacion, y la Inglaterra, señora del mar, satisfecha con haber sustraído la Europa á la influencia francesa, no debia tener en adelante mas que un fin, el de procurar mercados á su industria, cuya prosperidad puede únicamente impedir una lucha terrible entre su numerosa clase proletaria y la mas rica aristocracia del mundo.

## CAPITULO XXXV.

JORGE IV (1820-1830).

*Conspiracion de Thistlewood (febrero de 1820); desórdenes; causa de la reina Carolina (1820).—Suicidio de Castlereagh (1822); el principio de no intervencion.—Emancipacion de los católicos romanos (1829); O'Connell; muerte de Jorge IV (1830).*

### **Conspiracion de Thistlewood [febrero de 1820]; desórdenes; causa de la reina Carolina [1820].**

Al espirar Jorge III en 21 de enero de 1820, hacia nueve años que su hijo primogénito dirigia los negocios bajo el título de regente, de modo, que nada se cambió, á no ser este título, que se convirtió en el de rey; lord Castlereagh continuó siendo el hombre predominante en los consejos de la co-

rona, la que seguía ciegamente su política dura y opresiva; así es que la nación nada bueno aseguraba de Jorge IV, tory, como su padre, y sin ninguna de sus virtudes privadas. Esto fué causa de que pocos días después de su elevación al trono, se tramase una grave conspiración, que, afortunadamente, pudo ser descubierta antes de la hora señalada para estallar.

Arturo Thistlewood, su jefe, había servido en las Indias en calidad de subalterno, pasando luego á América y después á Francia, de cuyos países volvió con ideas del todo republianas; cómplice del joven Watson en las turbulencias de 1817, fué juzgado junto con él, enviando después de su absolución, un cartel á lord Sidmouth, por cuya ofensa fué condenado á pagar una multa y á ser de nuevo encarcelado. Vuelto á la libertad, Thistlewood consagró todos sus pensamientos á la realización de la horrible venganza que soñara, y asociándose con lo mas depravado del populacho de Londres, no tardó en reunir á su alrededor cierto número de hombres tan despreciables como él, y no menos resueltos; cuarenta ó cincuenta debían asesinar á los ministros, mientras que sus cómplices se apoderasen simultáneamente de los cañones del parque de artillería y de los del depósito de Light-Horse-Station en Gray's-Ynn-Lane. Dueños de ambos puntos, contaban apoderarse de Mansion House, en cuyo palacio pretendían establecer su gobierno provisional, al mismo tiempo que atacasen el banco, y entregasen á las llamas varios cuarteles de Londres. Para realizar su plan, los conspirados convinieron en aprovechar un banquete, que debía darse el día 21 de febrero, en casa de lord Harrowby, en el cual debían hallarse reunidos todos los ministros, mas fueron detenidos pocas horas antes de la por ellos señalada para inmolarse á sus víctimas. Thistlewood y cuatro de sus cómplices fueron condenados á muerte y ejecutados; y como aquel miserable dijo en uno de sus interrogatorios, que su deseo había sido vengar al pueblo inglés de lo que llamaba « los asesinatos de Manchester, » halló bastantes simpatías entre la multitud, ante la cual murió con valor.

Esta conspiración, enteramente aislada, no tenía seguramente la menor ramificación en el país; mas coincidió con al-

gunos movimientos populares ocurridos en los condados del norte de la Inglaterra y en Escocia. En la parte opuesta de Yorkshire, los trabajadores descontentos, habian durante el invierno, reunido armas de fuego y fabricado picas, mas al llegar la época de la insurreccion general, solo contestaron al llamamiento doscientos ó trescientos, de modo, que un corto destacamento de caballería fué bastante para dispersarles, cogiéndoles su bandera de color verde y un gran número de fusiles. En Escocia fijóse una proclama incendiaria en las esquinas de Glasgow durante la noche del 2 de abril de 1820, y los obreros llegaron á las manos con la yeomanry y la tropa de línea; los soldados llevaron lo mejor de la lucha, y fueron ejecutados tres prisioneros, siendo indultados los demás. Se mejante demencia hace sin duda honor al gobierno, mas debe convenirse en que no podia obrar de otro modo con infelices á quienes una espantosa miseria y una grosera ignorancia, impulsaban á tan lamentables desórdenes.

La conspiracion de Thistlewood y las turbulencias de Yorkshire y de Glasgow no impidieron dar principio á suntuosos preparativos para la consagracion del nuevo rey, cuando fueron de repente interrumpidos por un inesperado incidente, por el desembarque de la reina en Inglaterra.

Hemos visto que Carolina de Brunswick habia roto toda relacion con el príncipe de Gales, cuando apenas cumplia un año de su desgraciado enlace, y cansada de su triste posicion en la corte de Inglaterra, resolvió en 1814, viajar por el continente. Llegada á Hamburgo en 16 de agosto, bajo el nombre de condesa de Wolfenbuttel, visitó sucesivamente Brunswick, residencia del príncipe su hermano, apellidado el Arminio prusiano, por el valor que desplegara contra los franceses, Strasburgo, Berna, donde recibió la visita de su prima Ana Petrowna, esposa del gran duque Constantino, Ginebra y Milan. En este último punto tomó á su servicio, como picador y lacayo, al harto célebre Bergami, á quien, pocos meses despues, elevó al rango de chambelan, siendo tal el favor de aquel italiano cerca de la princesa, que toda su familia, escepto su muger, entró en la servidumbre de Su Alteza Real. En 1815, Carolina obtuvo del rey de Sicilia el título de baron de la

Franchina para Bergami, y visitó luego con él Messina, Catania, Siracusa, Túnez, Malta, Atenas, Constantinopla y Jerusalem, donde Bergami fué creado caballero del Santo Sepulcro y de cierta orden de Santa Carolina, que la princesa imaginó fundar en aquel entonces. De regreso á la villa de Este, á orillas del lago de Como, en setiembre de 1816, recompensó los servicios del nuevo caballero, regalándole una hermosa quinta en los alrededores de Milan, la que fué llamada villa Bergami ó Barona; la princesa continuaba residiendo en Italia, cuando la muerte arrebató sucesivamente á su hija la princesa Carlota (1) y á Jorge III, el cual, mientras gozó de sus facultades mentales, habia protegido siempre á su nuera. Desde la muerte de la reina, esposa de Jorge III, que precediera á su marido al sepulcro, le rogaba á Dios por el rey, por el príncipe y la princesa de Galles y por toda la familia real, cuando los periódicos anunciaron á Carolina, que en virtud de una orden del consejo (12 de febrero de 1820), se rogaría en adelante únicamente por el rey; al saber tal resolución, Carolina anunció á los ministros su regreso á Inglaterra, y desembarcó en Douvres en 6 de junio de 1820.

Hemos dicho ya cuan despreciado era Jorge IV como hombre privado sin que fuese menos detestado como rey; terminada la lucha con la Francia, la nacion inglesa recobró sus instintos de libertad, y el consejero íntimo del rey, Castlereagh era tan odioso en el norte como en el mediodia de la Mancha. Esto hizo que el pueblo en su odio hacia Jorge IV tomase partido por la muger á quien el rey no cesára de perseguir, y Carolina fué recibida en Douvres en medio de las aclamaciones de la multitud que cubria el puerto y las alturas vecinas; á su partida el populacho desenganchó los caballos de su coche y tiró de él durante largo trecho. El entusiasmo no menguó en todo su camino y entró en Londres precedida de un cortejo de mas de cien mil personas.

El parlamento se hallaba entonces reunido, y Jorge IV asistió á la sesion de la cámara de los lores como para dar su

---

(1) Esta princesa, casada con el príncipe Leopoldo, en el día rey de los Belgas, era muy popular en Inglaterra y daba grande esperanza á los liberales.

asentimiento á varios bills recientemente adoptados, mas así que se hubo retirado, un mensaje real presentado á la cámara de los lores por el conde de Liverpool y á la de los comunes por lord Castlereagh, encargó al parlamento examinar los documentos que les serian manifestados relativos á la conducta de la reina; tratábase de una falta que los mismos ministros declaraban no poder ser calificada de alta traicion, ni deber importar la pena de muerte como para las infelices esposas de Enrique VIII, pues se acusaba á Carolina de adulterio, pero de adulterio cometido fuera del reino, y con un extranjero. Estas eran las circunstancias atenuantes que debian librar á la reina de la suerte de Ana Boleyn, si bien la princesa tenia aun una mejor salvaguardia en la opinion pública, que no habria permitido en el siglo XIX la reproduccion de las sangrientas escenas del XVI. La cámara de los comunes votó una resolucion favorable al mensaje real, que acusaba á Carolina de mantener relaciones adúlteras con Bergami desde 1814, y desde aquel momento abrióse la causa ante la cámara de los lores. Antes de esto, intentóse una avenencia por medio de árbitros; el célebre Brougham y Denman abogados de la reina, habian tenido varias conferencias con lord Wellington y lord Castlereagh árbitros del rey, con objeto de terminar amistosamente el negocio; los primeros pedian que se restableciese en la liturgia el nombre de Su Magestad; mas los árbitros del rey se negaban á ello, ofreciendo únicamente una pension de cincuenta mil libras esterlinas (un millon doscientos cincuenta mil francos,) con la condicion espresa de que la reina residiese en Milan ó en Roma, en cuyos dos puntos y únicamente en ellos seria tratada como Soberana. Rechazadas estas condiciones, empezó la causa, durante la cual se hicieron las mas escandalosas revelaciones; el rey que detestaba á la reina, parecia encarnizarse en aquellas diligencias, sin reparar que su descrédito aumentaba, mayormente cuando el ministerio cediendo á la opinion pública, tuvo que retirar el bill causa de tantos escándalos. Envanecida la reina con su triunfo, quiso obligar á Jorge IV á devolverle todos los honores debidos á su rango y quiso ser coronada con él; en la mañana del dia señalado para la ceremonia, 11 de julio de 1821, presentóse en



las puertas de la abadía de Westminster, mas todas sus entradas se hallaban custodiadas por la fuerza armada, y vióse rechazada en todas sus tentativas para penetrar en el interior.

Quince días despues de esta nueva y última escena de escándalo, Carolina de Brunswick fué atacada de una enfermedad mortal, y sucumbió á una inflamacion de los intestinos. Segun sus órdenes, su cuerpo debia ser trasladado á Brunswick desde su residencia de Brandenburg-House, en lo que consintió el gobierno despues de haber trazado la marcha del cortejo de modo que no entrase en la capital, si bien el pueblo, deseando dar á la infeliz princesa un último testimonio de afecto, exigió por el contrario que el féretró recorriese las calles mas frecuentadas. Trabada una violenta riña, los soldados dispararon sus armas y aunque mataron é hirieron á algunas personas, el pueblo logró que los magistrados consintiesen en que el cortejo siguiese el Strand y atravesase la Cité.

Carolina de Brunswick fué sepultada en Brunswick su tierra natal, al lado de sus padres; en su tumba se escribió el epitafio que ella misma dictára: *Aquí yace Carolina de Brunswick, reina ultrajada de Inglaterra*; mas esta inscripcion no tardó en ser borrada de orden de la autoridad ducal de Brunswick, como insultante para Jorge IV.

### **Suicidio de Castlereagh ( 1822 ) ; ministerio de Canning ( 1822 ) ; el principio de no intervencion.**

Las tristes escenas de que fuera pretesto la reina Carolina, eran una prueba manifiesta del ardor con que los ingleses aprovechaban todas las ocasiones de demostrar su aversion por una política añeja é impracticable ya; en efecto, los grandes principios sentados por la revolucion de 1789 son tan justos, tan conformes con las miras de la Providencia, que á pesar de los espantosos crímenes cometidos en su nombre, á pesar de las absurdas consecuencias que de ellos pretenden deducir algunas imaginaciones enfermas, deben irremisible-

mente triunfar en el mundo entero, y si la Europa pudo en apariencia envanecerse en 1815 de haber domado á la Francia revolucionaria, en realidad, la Francia, no revolucionaria pero sí cuerdamente liberal y prudentemente progresiva, ven-gábase de su derrota en el mismo momento en que los estran-geros acampaban en sus plazas públicas, inoculando á sus invasores la idea de la reforma, realizada en el día en gran parte de Europa. No habian pasado cinco años desde que Na-poleon fuera encadenado en la roca de Santa Elena, cuando vióse á los napolitanos, á los piamonteses, á los españoles y á los portugueses levantarse contra los abusos restablecidos en 1815, y entonces la santa alianza resolvió celebrar un con-greso en Verona para escogitar los medios de sofocar la ines-perada explosion del espíritu liberal. Castlereagh era el repre-sentante natural de la Inglaterra siempre que se trataba de combatir las ideas de emancipacion y tolerancia, aun las mas moderadas, así es que Jorge IV le encargó marchar de nuevo al continente, en el que apareciera ya en 1814 y en 1815; para representar el ódio de la aristocracia inglesa contra los hom-bres del progreso. Sin embargo, el implacable perseguidor de Napoleon debia sobrevivir poco tiempo á su víctima; el em-perador murió en 5 de mayo de 1821, y en 12 de agosto de 1822 en el momento de partir para Verona, lord Castlereagh se cortó la garganta; el *espediente* del *coroner* atribuyó este acto á la demencia; mas tales eran los progresos de las doctrinas liberales en Inglaterra, que poco tiempo antes de su marcha, lord Castlereagh creyó deber reprobar altamente los princi-pios y tendencias de la santa alianza.

Lord Castlereagh tuvo por sucesor, como á secretario de Estado en el departamento de negocios estrangeros, á Jorge Canning, á quien el rey detestaba por ser partidario de la rei-na y de la emancipacion de los católicos, pero al cual debió admitir forzado á ello por la opinion pública. En efecto, Cast-lereagh y Canning eran ambos, como hemos dicho, discípulos de Pitt, mas al paso que el primero habia conservado todos los ódios, toda la desconfianza que animaba á la aristocracia inglesa en lo mas encarnizado de su lucha con la Francia, Canning habia modificado sus ideas en igual sentido que la

inmensa mayoría de sus compatriotas : como ellos, reconocia que el monarca constitucional de la Gran Bretaña no debía imitar la conducta seguida por los Borbones en el trono de Francia, ni hacer causa comun con los monarcas absolutos de Rusia, de Austria y de Prusia para comprimir inmediatamente á todo pueblo que intentase conseguir su emancipacion. Con semejantes ideas sentó, pues, el principio de no intervencion, y dejó considerar un deber para una nacion el no intervenir en los asuntos de los demás pueblos, al mismo tiempo que reprobaba la expedicion de los austríacos al Piamonte y á Nápoles, y la de los franceses á España, que sostenia á los liberales portugueses, y que mejoraba la suerte de los esclavos de las colonias. En América, el gobierno inglés reconoció la independencía de Méjico, de la Colombia, de Buenos Aires, y dejó entrever hallarse dispuesto á hacer lo mismo respecto de Guatemala, de Chile y del Perú, luego que estas colonias españolas, entonces sublevadas contra la metrópoli, tuviesen un gobierno estable, lo cual era, á la vez, dar pruebas de liberalismo, y procurar inmensos mercados al comercio británico. En Oriente, manifestó Canning en favor de los cismáticos griegos el mismo interés con que miraba en Occidente á los infelices católicos de Irlanda, y en 7 de julio de 1827, firmó un tratado con la Francia y la Rusia, con objeto de efectuar una reconciliacion entre la Turquía y la Grecia, ó en caso de que la primera se negase á ello, de poner fin á la contienda por via de las armas. De este modo preparó Canning el combate de Navarino, que no pudo ver, pues su salud se hallaba minada por las duras fatigas de la vida parlamentaria : á mediados de julio, fué á pasar algun tiempo en la deliciosa quinta del duque de Devonshire, en Chiswick, con la esperanza de hallar algun alivio en el cambio de aires ; su mal, sin embargo, agravóse cada dia ; en 31 de julio, se ocupó, por última vez, de asuntos públicos ; el 2 de agosto, vióse obligado á guardar cama, y el 7, á las cuatro de la tarde era ya cadáver. Canning espiró en el mismo aposento en que dió Fox el último suspiro, y fué sepultado en Westminster á los pies de Pitt, su maestro, á quien sin duda no igualaba en constancia, pero al que sobrepujaba en elocuencia y en las cualidades del corazon.

Castlereagh habia descendido al sepulcro execrado de la Europa entera y tambien de sus compatriotas; Canning fué llorado así en las márgenes del Sena y del Archipiélago, como en las del Támesis. En Francia se acuñó en su honor una medalla, en cuyo anverso se leia: *Libertad civil y religiosa en todo el universo*, y en el inverso: *En nombre de los pueblos, los franceses á Jorge Canning*, apreciando la opinion en él como en Roberto Peel, á quien llora en el día la Inglaterra, á uno de aquellos hombres preciosos para la humanidad, en cuanto saben hacerla adelantar sin sacudimientos ni revoluciones por la via del progreso. Canning, además de una política humana y moral, poseia una elocuencia brillante y fácil á la vez; y si manejaba con gran destreza la ironía, la causticidad de su talento, no excluia en él el genio poético, don de la naturaleza, que no le permitieron cultivar las incansables luchas de la política, y que solo mostró en sus primeros años.

**Emanicipacion de los católicos romanos (1829);  
O'Connell; muerte de Jorge IV (1830).**

Cuando en el último año del siglo XVIII, ocupóse Pitt activamente en hacer aceptar á los irlandeses la fusion de su parlamento con el de Inglaterra, dejóles entrever que este era para los católicos el mejor medio para llegar á una completa comunidad de derechos con los protestantes; sin embargo, jamás realizó sus promesas, siendo de advertir que no se lo permitió la beatería anglicana de que hallaban animados el rey, el príncipe de Galles, la mayor parte de los miembros de la familia real y de la cámara de los lores, y tambien las clases bajas protestantes. El mismo Castlereagh, al acordarse de su pobre patria, habia hablado varias veces en favor de los católicos, pero siempre en vano; en 1829, el trono se encontraba aun ocupado por un príncipe en quien sus depravadas costumbres no excluian el fanatismo protestante, y muchos individuos de la alta aristocracia, el populacho y varios pequeños industriales, creíanse aun en la época de la conjuracion de la pólvora, y veian en cada sacerdote romano un jesuita, en cada católico un conjurado; mas la política debia arrancar

á los protestantes lo que la justicia nunca pudo obtener. Otra de las causas perpétuas de la debilidad de la Irlanda, ha sido constantemente el espíritu de division, que no ha permitido á sus hijos el unirse para marchar á un fin comun; el genio de la Irlanda es ante todo indisciplinado, de modo que el grande mérito, el imperecedero título de gloria de O'Connell es haber domado, regimentado aquel espíritu rebelde á toda organizacion. Gracias al celo del gran agitador, habíase formado una poderosa sociedad, llamada *asociacion católica*, la que era evidente debía sublevar la Irlanda é imprimir á su insurreccion una fuerza irresistible, en caso de que no se le hiciese justicia, y si los católicos habian sufrido con paciencia mientras vieron en el poder á Canning, cuyas buenas intenciones conocian, al ser este ministro reemplazado por Wellington, es decir, por otro Castlereagh, comprendieron que mas prolongada paciencia, seria por su parte estupidez, y reclamaron que fuesen atendidas sus peticiones.

Afortunadamente para el imperio británico lord Wellington, si bien animado de iguales ideas que Castlereagh, carecia de su obstinacion; y afortunadamente, sobre todo, oyó en la grande cuestion que nos ocupa los consejos del hombre de Estado mas eminente de nuestra época, de sir Roberto Peel. En 1830 y en 1848, sir Roberto Peel primeramente, para la emancipacion de los católicos, y para la abolicion de las leyes sobre cereales, despues; supo evitar á la Inglaterra por medio de oportunas concesiones, los terribles sacudimientos que han conmovido y perdido á otros paises, en los que la falta de reformas ha engendrado revoluciones. A los ojos del ministro inglés, la monarquía constitucional no era una barra de hierro, sino un resorte de acero, que se levanta con mas fuerza despues de haber cedido.

Hasta aquella época (1829), Roberto Peel habia combatido la emancipacion de los católicos, mas al reconocer que debia optar entre su opinion y una sangrienta revolucion en Irlanda, no vaciló, y despues de modificar su política, hizo aceptar la reforma al rey y á los lores, salvando á la Irlanda de una espantosa guerra de religion. En 30 de marzo de 1829, la emancipacion de los católicos fué votada en la cámara de los

comunes por una mayoría de ciento setenta y ocho votos ; á algunos dias despues aprobáronla los lores por una mayoría de ciento cinco votos , y en breve el gran agitador ocupó un puesto en el parlamento , como diputado por el condado de Clare.

Basta recordar algunos rasgos del cuadro que presentaba la Irlanda despues de Cromwell y de Guillermo III, para comprender la inmensa alegría que debieron sentir los compatriotas de O'Connell. Los católicos de la Gran Bretaña aprovecharon los primeros años que siguieron á la emancipacion, para dar á su culto una organizacion sólida y duradera ; llamaron del continente á sacerdotes y á misioneros , fundaron conventos , establecieron cofradías , y en breve los protestantes vieron con sorpresa que la Inglaterra y la Escocia , que al principiar el reinado de Guillermo III , contaban apenas sesenta mil católicos , abrigaban dos millones y quinientos mil en 1840. Quinientas iglesias ó capillas no pobres y desnudas como antes , sino adornadas en el exterior con campanarios , y en el interior con cuadros é imágenes , reunian á los fieles , quienes podian en adelante asistir á los santos oficios sin ocultarse ni seguir estraviados caminos ; los sacerdotes revestidos de hábitos desconocidos para la multitud , hacian oir públicamente sus instrucciones ; organizóse una vasta asociacion para la propagacion de la fé , y creáronse periódicos que propalaron los principios de la nueva iglesia , la que encontró fervientes defensores entre las altas notabilidades aristocráticas. En 29 de octubre de 1839 , los obispos católicos pusieron la primera piedra de la magnífica catedral de Birmingham , y algunos años despues elevóse en Lóndres la iglesia de San Jorge , notable monumento de arquitectura. La influencia del catolicismo hizose sentir aun entre las personas que permanecian fieles al anglicanismo , y muchos protestantes opinan , como el doctor Pusey , de lo que les ha venido su nombre de *puseystas* , que la alta iglesia de Inglaterra , especialmente en lo que toca al ritual y á la pompa exterior , debe procurar acercarse lo posible á la iglesia romana.

La emancipacion de los católicos fué el último acto importante del reinado de Jorge IV, el cual murió en 26 de junio de



1830, á la edad de sesenta y nueve años; como príncipe de Galles, escandalizó á la Inglaterra con su vida disoluta; como regente y como rey, lejos de corregirse de su libertinaje, la causa intentada contra la reina manifiesta patentamente que, ni conservó siquiera el pudor que todo príncipe debe guardar; como carácter político, fué inconstante y vario, mientras permaneció apartado de los negocios, heredando, luego de subir al poder, la profunda convicción de Jorge III, esto es: *que no habia grandeza posible para la Inglaterra, á no ser con un ministerio tory*. Jorge IV tomó por ministro á Canning con la misma repugnancia con que su padre tomara á Fox, y no estuvo verdaderamente satisfecho sino al principiar su reinado, teniendo á Castlereagh por principal consejero, y al terminarlo, viendo los negocios dirigidos por Wellington, Aberdeen y Roberto Peel; y aun este era muy liberal para él.

## CAPITULO XXXVI.

### GUILLERMO IV (1830-1837),

*Carácter de Guillermo IV; Lord Grey y la reforma (7 de Junio de 1832.—De los usos electorales.—Abolicion de la esclavitud de los negros; reforma de las leyes sobre el pauperismo (1834).—Crisis mercantil; sociedades de obreros; el socialista Owen. Muerte de Guillermo IV (1837); resumen de su reinado.*

### **Carácter de Guillermo IV; lord Grey y la Reforma [7 de junio de 1832].**

Jorge IV no dejó hijo alguno, pues su única heredera, la princesa Carlota, le habia precedido en la tumba, y tuvo por sucesor á su hermano Guillermo, duque de Clarence, tercer hijo de Jorge III. El nuevo rey era tan estimado por los ingleses, como lo era poco su antecesor; su pueblo veia en él á un antiguo marino, que se habia batido en regla contra los americanos y contra los franceses, y en efecto, el duque de Clarence, nacido en Windsor en 21 de agosto de 1765, se habia embarcado muy jóven como simple *mildshipman*, habia combatido mas de una vez á las órdenes de Nelson, y en 1811, ha-

bia recibido el mando de una escuadra, despues de conquistar todos sus grados por medio de incontestables servicios. Vuelto á la vida de príncipe, al celebrarse la paz, vivió extraño á las discusiones políticas y casi á la sociedad de la córte; hacia muy raras apariciones en la cámara de los lores, y siempre en compañía del conde Grey, gefe de los whigs, lo que le procuraba el afecto de la nacion; permanecia casi enteramente absorto en la intimidad de su vida privada, y dividia su renta (doscientos cincuenta mil francos) con una actriz llamada mistress Jordans, la que hacia entrar en la comunidad los considerables beneficios que le procuraba su talento. Sin embargo, al convertirse Clarence en el presunto heredero de la corona, los principales miembros del parlamento insistieron en que el duque contrajese un matrimonio legítimo y digno de su clase, y en 11 de junio de 1818, tomó por esposa á la princesa alemana Amelia de Sajonia-Meinungen. Mistress Jordans no pudo suportar una separacion que rompía todos los hábitos de una larga union, y murió de dolor, á pesar de haber visto asegurada la suerte de sus hijos.

La elevacion de un rey whig y la conmocion experimentada en Inglaterra á consecuencia de la revolucion de julio, eran mas que suficientes para derribar á un ministerio tory, así es que el duque de Wellington debió renunciar en breve á la direccion de los negocios; pero esto, no obstante, el conde Grey no logró hacer adoptar la reforma hasta el 7 de junio de 1832, despues de sangrientos motines en varios puntos del territorio, y de haber amenazado á los lores con una creacion de pares, destinada á cambiar la mayoría. El triunfo fué debido á la firmeza desplegada por aquel íntegro ministro en la cámara alta, y al talento de que dió pruebas lord John Russell en la cámara baja, secundado el último por el irlandés Sheil, diputado de grande elocuencia, y superior bajo el aspecto oratorio, al mismo O'Connell. Entre las antiguas localidades, con derecho á hacerse representar, treinta, poco importantes, nombraron un diputado en vez de dos, quedando cincuenta y seis privadas de toda representacion, y entre las nuevas, treinta y dos enviaron dos miembros á la cámara, y veinte enviaron uno. Algunas localidades fueron reunidas á

otras inmediatas, y ciertos condados obtuvieron mas votos. En los condados son electores todos los propietarios de bienes alodiales que produzcan limpio al año diez libras esterlinas (doscientos cincuenta francos), así como los propietarios de bienes *copyhold* de igual renta, y los que tengan tierras en arriendo por sesenta años, ó por veinte, si bien en este caso deben pagar cincuenta libras esterlinas anuales. En las ciudades, lo son los que pagan la contribucion de puertas y ventanas, ó un alquiler de diez libras esterlinas cada año (doscientos cincuenta francos). Los ausentes no pueden delegar su voto; los registros permanecen abiertos durante dos dias, y los condados son divididos en cierto número de distritos electorales. Actualmente nombra la Inglaterra cuatrocientos sesenta y un diputados, el pais de Galles veinte y nueve, la Escocia cincuenta y tres, y la Irlanda ciento cinco; total, seiscientos cincuenta y ocho; en Inglaterra y en el pais de Galles trescientos setenta mil electores en cincuenta y dos condados, eligen ciento cincuenta y nueve miembros del parlamento, y doscientos ochenta y cinco mil electores en ciento noventa y nueve ciudades, eligen trescientos cuarenta y uno. En Escocia treinta y tres mil electores, en treinta condados, eligen treinta diputados, y treinta y un mil electores en setenta y seis ciudades, veinte y tres. En Irlanda sesenta mil electores en treinta y dos condados nombran sesenta y cuatro miembros, y treinta y dos mil electores en treinta y cuatro ciudades, cuarenta y uno. La ley electoral, pues, dada á la Inglaterra en 1832, es infinitamente mas liberal, y descansa menos en la aristocracia del dinero, que la que rigió en Francia hasta 1848.

Respecto de la septenalidad de los parlamentos y de las votaciones públicas, no se introdujo variacion alguna, y los radicales continuán reclamando parlamentos anuales y el escrutinio secreto.

### De los usos electorales.

Los usos electorales no fueron alterados por el bill de reforma, y aunque sufrieron una ligera modificacion, puede decir-

se que el siguiente cuadro trazado por un diplomático francés, M. de Beaumont-Wassy, es tan verdadero antes como después de 1832.

Después de recorrer las ciudades y aldeas visitando á cada elector, aun los que les son notoriamente contrarios, los candidatos se proveen de *canvassers* ó sean contratistas de elecciones, los cuales mediante algunos centenares de libras esterlinas, les proporcionan votos é impugnan los derechos de sus competidores, siendo esto causa de muchas y escandalosas ventas que no siempre tienen por excusa la necesidad y el secreto. Gran número de electores venden su voto por dinero contante, ó mediante la próxima realizacion de las promesas pecuniarias que se les hacen; además ábrense cuentas á nombre del candidato en todas las casas de postas y mesones, á fin de ahorrar á los electores los gastos que les ocasionaria su traslacion de un punto á otro, y como es natural, que los hombres que trafican con sus votos, se muestren muy poco escrupulosos, hay elecciones que cuestan uno ó dos millones de nuestra moneda. A veces los diferentes miembros de una familia reunen sus recursos para pagar tan enormes gastos, mas cuando el candidato carece de este apoyo, resúltase con frecuencia un desastre de fortuna, y la ambicion que le ha impulsado á encargarse de un papel en las elecciones de su candidato, á procurarse el dispendioso placer de aparecer en los *hustings*, y de hacer viajar á sus electores en posta, le condena á vejetar tristemente en alguna ciudad del continente durante el resto de su vida.

Acabamos de hablar de corrupcion, y esta existe en efecto, mas es preciso distinguir entre ella y los gastos de eleccion legalmente reconocidos, desde que el bill de reforma ha aumentado el número de los lugares en que se hacen elecciones, y disminuido el tiempo de su duracion, dichos gastos son menos considerables, si bien es imposible abolirlos enteramente, y consisten en el alquiler de los bancos y sillas, en el levantamiento de los tablados (*hustings*), en los honorarios del secretario, en las certificaciones del derecho de votar, en las cuentas de las posadas y de las casas de postas. Decimos que semejantes gastos son *legalmente* reconocidos, y la indiferencia

política que atestigua tal estado de cosas, es un vergonzoso lunar para el cuerpo electoral de Inglaterra; si se dejasen dichos gastos á cargo de los electores, es probable que se abstendrian de votar la mayor parte de ellos, dejándose la eleccion de los diputados á merced de una minoría cuyas intenciones distarian mucho de ser puras. Digamos sin embargo, en honor de la verdad, que la facilidad de corromper á los electores, ha disminuido mucho desde que el bill de reforma los ha hecho mas numerosos.

En las elecciones de los condados (1) erígense á espensas de los candidatos oficinas (*booths*) para recoger los votos, oficinas cuyo número no puede esceder de quince; el sherif está obligado á dar á cada una de ellas un registro rubricado, y nombra para cada una un receptor de votos, que debe ser pagado por los candidatos, pero que solo puede exigir diariamente una guinea (veinte y cinco francos y ochenta céntimos). La copia de acta de votacion no puede negarse á nadie, mediante retribucion, y el original debe ser entregado bajo juramento al notario del tribunal de paz (*clerk of the peace*), para ser conservado en los archivos del condado. Llegado el dia de la eleccion, ambos partidos llevando cada uno los colores de su candidato, se colocan frente á frente en una plaza pública, donde se han levantado de antemano varios tablados para recibir á los aspirantes; los cuales precedidos de músicos y seguidos por una agitada multitud, se presentan á caballo ó en carruaje en medio de los aplausos. La muchedumbre se forma entonces al rededor de los hustings, y el magistrado encargado de presidir la eleccion, que en nada se distingue de los demas asistentes en cuanto no usa un traje particular, hace jurar sobre la Biblia á los candidatos no haber empleado medio alguno de captacion respecto de sus electores; irrisorio juramento que por sí solo bastaria para dar á las elecciones inglesas un tinte de ridiculez y de inmoralidad.

---

(1) Debe saberse que en Inglaterra no hay poder municipal sino en las ciudades y villas que han obtenido una carta de corporacion. En las aldeas no existe tal poder, y la autoridad que cuidaba de la policia y conservacion del orden, es el sherif nombrado anualmente por la corona.

Cada candidato presentado á la asamblea por dos de sus amigos toma la palabra después de estos, y pronuncia con gran profusion de gestos, un discurso recibido por sus partidarios con estrepitosos aplausos, á los que contestan los silbidos de sus adversarios; despues de cumplida esta formalidad, el magistrado previene que va á proceder al nombramiento, é invita á los electores á levantar las manos en señal de asentimiento, lo cual sin embargo no se practica sino cuando la eleccion no parece deber ser formalmente disputada, y en las ciudades en que la opinion ó las amenazadoras disposiciones de una poblacion turbulenta hacen temer violencias que no compensaria el triunfo. Generalmente aquel es el sistema electivo usado en las ciudades fabriles, pero cuando la eleccion debe ser disputada, el magistrado en vez de proclamar al nuevo miembro del parlamento despues del levantamiento de manos, procede á lo que se llama el *poll*; consistente en subir los electores á los hustings y en suscribir su nombre en el registro abierto para su candidato; esta operacion podia antes prolongarse durante catorce dias, cuyo tiempo aprovechaban los interesados para enardecer el celo de sus partidarios.

Frecuentemente el lugar de la eleccion se convierte en un verdadero campo de batalla; los mas vulgares proyectiles hieren en los hustings á los candidatos y á las personas que los rodean, y á veces una lucha general pone fin á la elección, quedando el partido mas fuerte en esclusiva posesion del derecho que con tanto trabajo conquistára. Sin embargo, tan tristes escenas se han hecho muy raras desde la publicacion del bill de reforma.

### **Abolicion de la esclavitud de los negros; reforma de las leyes sobre el pauperismo [1834].**

Lord Grey se retiró de los negocios, poco tiempo despues de haber llevado á cabo la reforma electoral; la administracion de su sucesor lord Melbourne, como gefe del gabinete whig, debia ser honrada por otra reforma no menos digna de elogios. En 1834, es decir, dos años despues del reform-bill, la Inglaterra debia merecer bien de la humanidad, aboliendo



la esclavitud de los negros en todas sus colonias, debiendo atribuir todo el honor de tan grande acto de filantropía al sentimiento religioso, á la piedad protestante de que Wilberforce se habia constituido el elocuente é infatigable intérprete, desde fines del siglo pasado. Los hombres acostumbrados á ver en los menores actos de la *pérfida Albion* las huellas del mas profundo maquiavelismo, han dicho que la Inglaterra, al obrar así, no tuvo mas objeto que arruinar la Martinica, la Guadalupe, la Guyena y la Reunion, como si no arruinase con el mismo golpe sus colonias occidentales, y especialmente la Jamaica, tan importante ella sola, como todas las posesiones francesas; como si no se hubiese impuesto los mas duros sacrificios para conseguir tan filantrópico fin! En 1815, para que no se prohibiese el tráfico de negros en el norte del Ecuador á todo súbdito de Portugal, la Gran Bretaña, pagó á aquella potencia mas de un millon quinientos mil francos; en 1817, pagó á la España, por igual motivo, dos millones de francos, y finalmente, en 1834, dió á todos sus propietarios de esclavos, como indemnizacion, quinientos millones de francos. Además debe tambien contarse por millones el gasto de los cruceros, sobre todo por el absurdo de la costa de Africa que, aumentando los beneficios del tráfico, solo sirve para dar nuevo estímulo á la codicia de los negreros. Reconozcamos, sin embargo, que si la abolicion de la esclavitud de los negros ha costado muy cara á la Inglaterra, ha encontrado en ella un arma poderosa para luchar un dia contra los anglo-americanos, quienes conservan la esclavitud en la mitad de su confederacion, y que si bien la medida comprometia la prosperidad de las Antillas inglesas, la Gran Bretaña no la tomó hasta que pudo reemplazar el azúcar de la Jamaica por el de la India, pues no está prohibido á un pueblo el mezclar á una buena accion algunos cálculos de utilidad.

Durante el mismo año de 1834, y algunos meses despues de haber decretado la abolicion de la esclavitud, el ministerio whig introdujo en la legislacion del pauperismo las modificaciones que venian reclamando gravisimos abusos.

Las leyes publicadas en Inglaterra durante la edad media, relativas á los pobres, solo se referian á algunos men digos er-

rantes, y eran tanto mas duras con ellos, en cuanto se creia que la caridad voluntaria era bastante para aliviar la suerte de los indigentes, no tratándose en ellas, ni por asomo, de establecer en su favor un impuesto forzoso. Segun una ley de 1388, ningun hombre del campo, ningun propietario podia abandonar el pais de su residencia para recorrer el pais, sin permiso del juez de paz, y solo cuando no hallaba suficiente trabajo en un punto, podia dirigirse á otro, debiendo siempre volver, en caso de no ser recibido, al lugar de donde saliera. La misma ley mandaba, sin embargo, que de los beneficios de cada parroquia se hiciese una distribucion anual á los pobres de la misma; otras leyes dadas en 1495 y en 1504, espresanse en igual sentido, y la de 1531, autoriza á los jueces de paz, para librar á las personas *imposibilitadas*, permisos especiales para pedir limosna en cierto radio, al mismo tiempo que los mendigos válidos (*able bodied*) debian sufrir el castigo de azotes, y ser de nuevo conducidos al lugar de su nacimiento, ó al en que habitaran durante tres años, donde tenia que proporcionárseles trabajo. Sin embargo, durante el reinado de Enrique VIII, tuvo lugar un grande acontecimiento, la supresion de los conventos, y como los señores que dividieron entre sí los despojos de los monges, no se hallaban animados de su caridad, la mendicidad tomó espantosas proporciones; en vano Enrique VIII y su sucesor Eduardo VI exhortaron á las municipalidades á que ausiliasen á los impotentes y procurasen trabajo á los válidos; preciso fué que Isabel publicase en 1601, todo un cuerpo de leyes sobre este asunto, cuyo resumen es el siguiente: Los ancianos de la iglesia y dos ó cuatro cabezas de familia elegidos por el juez de paz, debian encargarse de hacer trabajar á los niños, cuyos padres no pudiesen alimentarles y ocuparles, si bien los padres y miembros de las familias debian y podian ser obligados á ello con penas y castigos, á cuidar á las personas de su sangre, ancianas, enfermas ó achacosas: aquellos inspectores de los pobres tenian, *en lo posible*, que poner en actividad y ocupar á todas las personas que, encontrándose en estado de trabajar, no tuviesen ocupacion fija; las municipalidades que experimentasen dificultades en el cumplimiento de estas dispo-

siciones, podian reunirse con otras. El que se negaba á trabajar, era encarcelado; autorizóse la construccion de hospicios donde habitasen en comun las personas inhábiles para el trabajo, y el establecimiento de un impuesto aplicable á los pobres, si bien debia ser módico, y sus productos manejados y destinados por los inspectores á los usos convenientes: finalmente, prohibióse pedir limosna fuera del lugar del nacimiento, correspondiendo á los inspectores el permitirlo á los pobres incapaces de dedicarse al trabajo.

Esto, no obstante, el pauperismo, verdadera lepra de la sociedad, crecia cada dia, y como no se trató de profundizar sus causas, imaginóse que la miseria aumentaba en la misma proporcion (*poorrate*) que la contribucion de los pobres. En 1750, dicho impuesto produjo setecientas treinta mil libras esterlinas; en 1775, un millon setecientas veinte mil libras; en 1800, tres millones ochocientas sesenta mil libras; en 1818, año de escasez, siete millones ochocientas setenta mil ochocientas libras; en 1830, seis millones ochocientas veinte y nueve mil cuarenta y dos libras; en 1840, cuatro millones quinientas setenta y seis mil nuevecientas sesenta y cinco libras, y en 1849, cinco millones setecientas noventa y dos mil nuevecientas sesenta y tres libras. Estas cifras, que solo se refieren á la Inglaterra, revelan en el fondo una disminucion en el pauperismo, pues es preciso considerar que en 1815, era la poblacion de once millones, y en 1849, de diez y ocho millones; la cuota de cada contribuyente era en 1831, de nueve schellings nueve pence; en 1841, de seis schellings; en 1848, de siete schellings un penny y tres cuartos; en 1849, de seis schellings seis pence y medio. Desde 1770, los productos de la industria nacional se han sextuplicado, al paso que la poblacion solo ha aumentado del doble, que el consumo del trigo y de la carne ha aumentado, que la mortalidad ha disminuido, y que centenares de millones de francos han sido depositados en las cajas de ahorros, célebre invencion británica.

Con tales hechos, por nadie puestos en duda, deberian considerarse como imposibles los progresos de la miseria, cada dia mas incontestables; sin embargo, las siguientes reflec-

siones, independientemente de los brazos inutilizados á consecuencia del perfeccionamiento de las máquinas, nos esplicarán, por el contrario, el como la miseria ha podido y debido aumentar.

En la pequeña ciudad de Salisbury, trescientos doce pobres recibían en 1808, socorros en los hospicios, y dos mil trescientos cuarenta y seis á domicilio; para mil trescientas cincuenta y tres cabezas de familia pagaban seis mil libras esterlinas (ciento cincuenta mil francos); pero, como entre ellos había cuatrocientos setenta y cinco exceptuados de contribuir, por causa de su pobreza, dedúcese que la indicada suma era satisfecha por ochocientos setenta y ocho ciudadanos, quienes pagaban individualmente siete libras esterlinas (ciento setenta y cinco francos) anuales para los pobres. Al lado de este hecho, que nos manifiesta cuantas familias, después de sufrir á duras penas el impuesto de los pobres, debían acabar por arruinarse, y participar, á su vez, de los productos de la contribucion, coloquemos otro no menos significativo. En la casa de trabajo de Bristol, los pobres recibían para almorzar, puches ó arroz con leche; para comer, una libra de buey ó de carnero, ó bien pudding de arroz etc.; en Shrewsbury, tomaban al desayunarse, sopa ó arroz con leche; al mediodía, cinco á la semana carne con legumbres, una pan y queso, y otra patatas y albondiguillas de harina (*dumplings*) ó bien una torta de harina con leche, de una libra, y por la noche carne, sopa con leche, patatas ó guisantes alternativamente, de modo, que la Inglaterra se imponía una contribucion enorme para hacer que los mendigos y los perezosos estuviesen mucho mejor alimentados y gozasen de mayor bienestar que los proletarios trabajadores. Esta *caridad obligatoria* debía producir iguales resultados que la voluntaria, pero no inteligente de los conventos de Italia y de España, y aumentar estraordinariamente el número de los pobres.

En 11 de agosto de 1834, dióse la nueva ley sobre los pobres referente únicamente á la Inglaterra y al pais de Gales, y que no debía ser puesta en ejecucion hasta seis años después de su publicacion, esto es, en 1840. Sus principales disposiciones establecían:

1.º Se elegirán tres funcionarios superiores que dirijan la administracion de los pobres en Inglaterra, pudiendo nombrar hasta nueve asistentes en los varios distritos del reino, hacer reglamentos para la division y percepcion del impuesto de los pobres, ordenar en él las modificaciones necesarias, examinar las cuentas, levantar casas de trabajo etc; en una palabra, formarán una comision activa y poderosa, destinada á hacer reinar la uniformidad donde reinaba el mas desordenado caos, sometida empero, á los ministros y al parlamento conforme á las reglas que se establecerán.

2.º Siempre que el aislamiento de las municipalidades respecto de la administracion de los pobres se juzgue perjudicial, podrán y deberán reunirse algunas de ellas, y mediante el nombramiento de inspectores (*guardians*) elegidos á este efecto, la contribucion se distribuirá y percibirá de un modo mas uniforme é igual de lo que lo fuera hasta entonces.

3.º Los tres funcionarios superiores nombrarán y destituirán á los inspectores, fijarán sus honorarios, determinarán el modo como deben ser llevadas las cuentas, y finalmente dispondrán en un todo la marcha que deben seguir los negocios.

4.º Las personas hábiles para el trabajo que deban ser socorridas por la municipalidad, serán encerradas en casas de trabajo y sometidas á penosas tareas; para esta clase de individuos se suprimen enteramente los socorros á domicilio, si bien los funcionarios superiores decidirán las escepciones que debe sufrir esta regla, á fin de alcanzar gradualmente el objeto propuesto.

5.º Las personas inhábiles para el trabajo deben ser sostenidas por sus familias, y los hijos ilegítimos, por el hombre que se haya casado con su madre. Antiguamente y en virtud de una ley de Jorge III, cuando una muger se declaraba en cinta y nombraba al padre, el juez de paz, á peticion del inspector de los pobres ó de un habitante del lugar, debia asegurar inmediatamente la persona del indicado, á menos de que no diese á la municipalidad caucion suficiente para cubrir todos los gastos hechos y que pudiesen hacerse, y de que

prometiese cuidar del recién nacido así física como moralmente. Para esto bastaba la declaracion de una muger en cinta, sin que el juez tuviese derecho de averiguar la verdad ó falsedad de la misma, la inocencia ó culpabilidad del hombre, sin que le fuese permitido oír lo que este pudiese decir para su justificacion. El resultado de tan absurda legislacion fué el considerar las jóvenes depravadas una preñez como una fuente de beneficios, y el haber entre diez hijos ilegítimos nueve cuyo padre habia sido declarado falsamente: el acusado no podia hacer mas que casarse ó pagar, y como la municipalidad daba para los hijos ilegítimos una pension alimenticia mucho mas crecida que para los nacidos de matrimonio, un par de aquellos eran considerados como una buena dote, y hacian encontrar fácilmente un marido. Creyóse por un momento que los hospicios de espósitos pondrian remedio á este mal, mas habiéndose creado uno en Lóndres, entraron en él en el espacio de diez y nueve meses, desde el 2 de junio de 1736 hasta el 31 de diciembre de 1737, cinco mil quinientos diez infantes.

Nada es de tan difícil establecimiento y ejecucion como las leyes que determinan la asistencia pública; en 1846, cuando solo habian transcurrido doce años desde la nueva ley, averiguóse que los directores de las casas de trabajo (*workhouses*) construidas en cada distrito las habian convertido en verdaderas cárceles, que especulaban en la calidad y cantidad de los alimentos y tambien en la miseria para ultrajar la virtud de las jóvenes sometidas á sus cuidados, y fué preciso modificar la ley de 1834 por un nuevo bill (*poor renewal bill*), siendo tal el horror inspirado á los pobres por el régimen de las casas de trabajo, que se hizo indispensable autorizar en algunos casos los socorros á domicilio.

La Escocia tenia una ley que establecia el impuesto de los pobres, mas como habia caido en desuso y las parroquias no sostenian ya á sus indigentes, seguía de aquí que estos no disfrutaban de mas socorros que los de la caridad pública y de los dones voluntarios. En 1847 una recoleccion del parlamento aprobada por la corona, estableció socorros regulares, mas como semejante disposicion favorece estraordinariamente los



intereses de los ricos, deberá ser modificada tarde ó temprano: en 1847 produjo cuatrocientos treinta y tres mil novecientas treinta y cuatro libras, y en 1848 quinientas treinta y tres mil cuatrocientas sesenta y dos libras.

IRLANDA.—Hasta en 1838 no existía en Irlanda la menor disposicion legal para ausiliar á los pobres, y solo de cuando en cuando despues de hacer la miseria grandes estragos, procedíase á una suscripcion pública bajo el patronato del parlamento. En 1838 dióse una ley sobre la asistencia, fundada en la que regia en Inglaterra, pero acomodada al carácter y á las costumbres particulares del pais; la administracion estaba confiada á los comisarios de la ley sobre los pobres de Inglaterra, uno de los cuales debía residir en Irlanda; al mismo tiempo estableciéronse numerosos workhouses, mas la contribucion no se hizo estensiva á todas las parroquias hasta en 1847, en cuyo año ascendió á ochocientas tres mil seiscientas ochenta y cuatro libras; en 1848 á un millon ochocientas treinta y cinco mil trescientas diez libras; en 1849 á dos millones ciento setenta y siete mil seiscientas cincuenta libras. El mal, lejos de disminuir, hace en Irlanda rápidos progresos (1).

### **Crisis mercantil, sociedad de obreros, el socialista Owen.**

Al mismo tiempo que el gobierno inglés se esforzaba en contener los progresos siempre en aumento de la contribucion de los pobres, sobrevino en Inglaterra una perturbacion que no podia hacer mas que aumentar el número de indigentes, perturbacion dimanada de uno de aquellos extraordinarios y contradictorios hechos que nos manifiestan cuantos motivos de meditacion ofrece al pensamiento nuestra organizacion social;

---

(1) Un artículo del *Espectador* de enero de 1852 decia, que el número de pobres de Londres en 1850 habia disminuido respecto del año anterior de treinta mil; que en 1851 habíase experimentado tambien disminucion; que segun los últimos estados se habian distribuido socorros á mil doscientos treinta pobres de menos, pero que esto no obstante se hallaban á cargo de la caridad pública en la última fiesta de navidad ochenta mil individuos.

una crisis mercantil tanto mas notable en cuanto llegaba en medio de la afluencia de capitales, se dejó sentir en todos los puntos del reino, y durante un año fué imposible contener su marcha progresiva. Las casas mejor establecidas sintieron sus efectos; por todas partes se suspendieron los créditos; en Birmingham y en Manchester, fueron despedidos de los talleres miles de obreros y en Lóndres varias grandes casas, una de las cuales tenia estensas relaciones con la India, la China, el Brasil, los Estados-Unidos y el Canadá, suspendieron sus pagos en un mismo dia.

Varias eran las causas de tan inesperada crisis; mas nos limitaremos á indicar una sola, á saber: la facilidad de los ingleses para satisfacer la necesidad de especulacion, la fiebre industrial que les devora por medio de la considerable masa de papel moneda que los bancos ponen en circulacion, haciendo la abundancia del papel desaparecer el numerario. Mientras el pais se encuentra en próspero estado, la confianza aumenta, y con ella el amor á la especulacion, y los bancos secundan el movimiento, lanzando al mercado una inmensa cantidad de billetes; esto hace que se consiga, por un momento, el objeto, que todos hallen capitales á un bajo interés, y que se precipiten en esta ó en la otra empresa; mas el numerario, envilecido por las bank-notes que le hacen concurrencia, sale del reino, las cajas se vacian; no hay equilibrio entre el capital real y el capital efectivo, y si sobreviene una ligera crisis, como una suspension en las demandas del exterior, una abundancia de protección ó una falta momentánea de ventas, los bancos se hallan imposibilitados de pagar en dinero sus billetes. Aumentando el malestar financiero, el precio de los productos manufacturados baja sin transicion, y entonces estallan las bancarrotas.

Las crisis comerciales tienen siempre una grande y terrible influencia en la suerte del proletario; en la época de la crisis de que venimos hablando, vastas sociedades de obreros cubrian, como una red inmensa, todas las partes del reino unido. Una de las mas notables era la de los mancebos sastres: una comision directiva, cuyos miembros eran nombrados por eleccion, cuidaba de los negocios de la sociedad; su objeto era

la subida de los jornales, y para conseguirlo, habian sentado el principio de que nadie seria admitido á trabajar sin pertenecer á la sociedad; que si el maestro se obstinaba en conservar á una persona que no fuese miembro de ella, despues de una prévia amonestacion, los trabajadores abandonarían su taller á la vez, no volviendo á él hasta que el maestro se sometiese á las condiciones que se le dictasen. No paraban aquí los rigores de la sociedad: el maestro no podia tomar sino un cierto número de aprendices; el mancebo mayor, encargado de la direccion de los trabajos, debia ser del agrado de la comision, y si incurria en su desgracia, si su vigilancia escitaba el descontento de los trabajadores, preveníase al amo que dentro de tantos dias debia despedir á su fiel servidor. La comision directiva fijaba también las horas de trabajo y el salario que debia recibir cada trabajador; el amo que necesitaba aumentar el número de sus obreros, no podia elegir á los que le convenian, sino que debia tomar á los primeros inscritos en la lista de trabajadores desocupados. Los asociados ligábanse entre sí por medio de un juramento terrible prestado sobre la Biblia, juramento terrible, en cuanto se recurría al asesinato para castigar al que lo violase.

Así, pues, la Inglaterra ha tenido sus tentativas de organizacion del trabajo, así como ha tenido también sus utopistas; el mundo entero conoce los sueños del patriarca de los socialistas ingleses, del reverendo Roberto Owen, nacido en 1771, el mejor, el mas loco de los hombres. *La propiedad, la religion y el matrimonio*, tal es, segun él, la monstruosa trinidad, imaginada para hacer caer sobre nuestra raza toda clase de males intelectuales y físicos; suprimanse aquellas tres instituciones, y la felicidad reinará en la tierra. La ley moral, tal como él la concibe, no puede ser mas cómoda; «*De la carencia completa de libertad en el individuo, dimana la irresponsabilidad humana.*» Cuanto puede decirse en favor de Owen, es que, impulsado por su inagotable caridad, ha consagrado su inmensa fortuna al consuelo de sus semejantes, y que, á pesar de desgraciados ensayos ya en Europa, ya en América, aspira aun á realizar su sistema con una perseverancia digna de mejor causa.

**Muerte de Guillermo IV [1837]; resumen de su reinado.**

Cuando Guillermo IV subió al trono, su salud hallábase ya alterada por un asma, cuyos accesos sentia periódicamente; mas en junio de 1837, aquella enfermedad tomó el terrible carácter de una hidropesía de pecho, dejando la avanzada edad del monarca muy poca esperanza á los médicos que le rodeaban. Finalmente, el martes 20 de junio, una declaracion hecha por lord John Russell, y fechada en Windsor-Castle, fué publicada en estos términos por un heraldo de armas: «El Todopoderoso ha tenido á bien librar de sus sufrimientos á nuestro escelente y gracioso soberano el rey Guillermo IV: Su Majestad ha espirado esta mañana á las dos y once minutos.»

Adicto al partido de los whigs, es decir, al partido de los hombres que desean reformas moderadas y sucesivas, Guillermo IV vió honrado su reino por la reforma parlamentaria y por la completa abolicion de la esclavitud en las colonias inglesas. Aunque disgustado, como inglés, por las conquistas de la Francia en Argelia, mostróse dispuesto á unirse estrechamente con la casa de Orleans, luego que Luis Felipe renunció al trono de Bélgica para uno de sus hijos, á fin de que lo ocupase Leopoldo de Sajonia Coburgo, viudo de la princesa Carlota, y sobrino de Guillermo IV. El tratado de la cuádruple alianza, celebrado por M. de Talleyrand, entre la Inglaterra, la España, el Portugal y la Francia, probó á la Europa los estrechos lazos que unian el gobierno de los whigs con el gobierno francés. Uno de sus deseos fué el establecimiento del gobierno representativo en España, y lo habia logrado, de modo que, durante su reinado, la Inglaterra rompió del todo con la tradicion de 1815, pues al mismo tiempo que realizaba reformas interiores, hacía en el exterior el apoyo de los pueblos que deseaban entrar en las vías de la libertad.

---

## CAPÍTULO XXXVII.

## VICTORIA (1837).

*Advenimiento de Victoria (1837); su union con el príncipe Alberto (1839); tentativa de asesinato de Oxford (1839).—Insurreccion del Canadá (1837).—Guerra del Afghanistan (1840-1843).—Guerra con la China (1840-1842).—Relaciones con las potencias europeas desde 1840 á 1852; lord Palmerston, Pritchard, los matrimonios españoles, Pacífico.—Negocios interiores desde 1840 á 1852; Roberto Peel, O Connell.—Abolicion de las Cornlaws ó leyes sobre cereales (1846).—Vuelta de los whigs al poder (1846); abolicion del acta de navegacion (1849), autonomia concedida por la Inglaterra á sus colonias (1850).—Las ciencias, las letras y las artes desde la elevacion de la casa de Hannover hasta 1852.*

**Advenimiento de Victoria (1837); su union con el príncipe Alberto (1839); tentativa de asesinato de Oxford (1839).**

Al antiguo marino sucedió una niña de diez y ocho años, edad fijada en Inglaterra para la mayoría del soberano; la cual se distinguía por una inteligencia superior á su juventud, por una educacion exenta de preocupaciones, y por sus gustos sencillos; whig, como su tio, Victoria Alejandrina habia sido criada en los principios de un cuerdo liberalismo (1), y su padre el duque de Kent, hermano de Guillermo IV y de Jorge IV, se habia hecho amar de la nacion inglesa por sus buenos servicios en Gibraltar y en el Canadá, y por su carácter conciliador. Su muerte, ocurrida en 1820, habia sido universalmente llorada, y su hija habia heredado toda su popularidad.

Los ingleses saludaron á su jóven reina con tanto mas entusiasmo, tomando en su conservacion un interés tanto mayor, en cuanto si, por desgracia, la hubiesen perdido, habrian caido bajo el yugo del duque de Cumberland, el quinto y el

---

(1) Su madre fué María Luisa Victorina de Sajonia Coburgo, hermana de Leopoldo rey de los Belgas.

mas justamente detestado de los siete hijos de Jorge III. Este habia visto á tres de sus hijos, al príncipe de Gales, al duque de York y al duque de Cumberland, participar de sus principios torys, mientras que Guillermo IV, el duque de Kent, el duque de Sussex y el duque de Cambridge eran mas ó menos adictos á los whigs, ó indiferentes en materias políticas.

La elevacion al trono de la reina Victoria fué causa de la separacion de la corona británica de la del Hannover; esta habia sido reunida á la de Inglaterra al subir al trono británico Jorge I elector de Hannover y gefe de la familia de Brunswick, mas convertido el electorado de Hannover en reino en 1814, decidióse en el congreso de Viena que aquel principado quedaria separado de la Gran Bretaña, al ceñir una princesa la corona del reino unido. Llegado este caso correspondia la diadema hannoveriana á Ernesto duque de Cumberland, tio de la reina, y su marcha escitó general alegría entre los miembros del partido whig y radical. El duque de Cumberland no quiso empero abandonar sus derechos á la corona de Inglaterra, y prestando juramento de fidelidad á la reina, conservó la facultad de sentarse en la cámara alta.

En 20 de noviembre de 1837, la reina se dirigió á la cámara de los lores á fin de proceder á la apertura del nuevo parlamento, y segun costumbre, debió pronunciar previamente la siguiente declaracion de fé, exigida de los soberanos á su advenimiento al trono: «Yo, Alejandrina Victoria, afirmo y declaro sincera y solemnemente, en presencia de Dios, creer que no existe en el sacramento de la cena de Nuestro Señor transubstanciacion alguna de los elementos de pan y vino en cuerpo y sangre de Cristo, y que dicha transubstanciacion no se verifica ni durante ni despues de la consagracion. Creo que la invocacion y adoracion de la Virgen María y de los santos, asi como el sacrificio de la misa, tales como se practican en la iglesia de Roma, son supersticiosos é idólatras.»

La coronacion de la reina tuvo lugar el siguiente año 1838, en Westminster, antigua abadía que data de principios del siglo xi, que todos los reyes de Inglaterra se han complacido



en embellecer, y de la que ha hecho el pueblo el santuario de las glorias nacionales. (1)

La ceremonia se verificó con extraordinaria pompa y en ella estuvieron [representadas todas las naciones de Europa; al dirigirse la reina á la antigua abadía, fué saludada con vivas aclamaciones cuando se mezclaron á ellas otros gritos inesperados, fuertes vivas en honor de la Francia. El mariscal Soult asistía á la solemnidad en clase de embajador extraordinario y su coche fué rodeado por una entusiasta multitud, siendo difícil en extremo penetrar el verdadero sentido de tan brillante ovacion; quizás fué un imparcial homenaje tributado por una grande nacion al genio de un gran capitán; quizás solo era una enérgica espresion de orgullo nacional; quizás la Inglaterra se creía bastante fuerte con su gloria para victorear al hombre á quien combatiera.

A fines del mismo año 1838, decidióse que la jóven reina uniese sus destinos con los del príncipe Alberto de Sajonia Coburgo-Gotha, el cual si bien descendía de una familia poco poderosa, mostrábase digno, bajo los demas conceptos, de semejante alianza; el matrimonio se celebró en 10 de febrero de 1839 en la capilla real de Saint-James con la mayor pompa y sin omitir ninguna de las formalidades religiosas, que dan en Inglaterra tan magestuoso carácter á tales solemnidades oficiales.

El pueblo se asoció con entusiastas demostraciones á la felicidad que esta union prometia á la familia real, (2) faltán-

(1) Las siete capillas que rodean la Iglesia están atestadas de sepulcros, de estatuas y de bustos: véanse los sepulcros de María Stuart, de Carlos II, de Isabel, de Jacobo I, de Jorge II, de Eduardo el confesor, de Enrique II, de Enrique V, los de Monk, de Buckingham, del duque de Montpensier, hermano del rey Luis, Felipe, de Watt etc. En el ala meridional hállase el lugar de los poetas (*the poets' corner*) donde descansan todos los grandes escritores de Inglaterra desde Shakspeare hasta el actor Garrick, su intérprete: en el ala del norte están los hombres de estado Fox, Pitt, Canning, etc., y cerca de ellos se ve la estatua del doctor Kemble. En uno de los lados de la nave encuéntrase el monumento de Newton; debemos decir empero que el privilegio de ser enterrado en Westminster ha sido muy prodigado y que se ve allí á mucha gente que no tiene otro derecho para estar en tan ilustre compañía sino el de haber pagado en la puerta.

(2) De este matrimonio han nacido: Victoria Adelaida María Luisa en 21 de noviembre de 1840; Alberto-Edward, príncipe de Galles en 9 de noviembre de

dose muy poco para que la alegría pública se convirtiese en prematuro duelo; cinco meses despues del matrimonio de la reina, en 11 de junio de 1839, disparáronse contra ella dos pistoletazos en Hyde-Park por un jóven llamado Eduardo Oxford, mas un movimiento del príncipe Alberto, una feliz casualidad, salvaron la vida de la reina. La política era completamente estraña á tan criminal tentativa, y segun resultó de la causa, el asesino obró únicamente bajo las inspiraciones de la locura.

### **Insurreccion del Canadá.**

Victoria habia conservado en el poder al gabinete whig que dirigia los negocios al morir su antecesor, y cuyo gefe era un liberal de los mas moderados, el vizconde Melbourne, y sus miembros principales lord Palmerston tory convertido, lord John Russell, infatigable adversario de la beateria protestante y de todas las antiguas preocupaciones, y finalmente el escoces Macaulay, autor de una notable historia de Inglaterra y uno de los talentos mas distinguidos y de los mas nobles corazones de que puede envanecerse la Gran Bretaña. Este ministerio tenia minoría en la cámara de los lores, y en la de los comunes solo se sostenia con el ausilio de O'Connell de una parte y de los radicales de otra; de modo que su posicion era ya bastante escabrosa, cuando complicóla aun mas un acontecimiento inesperado.

Despues que la Francia hubo cedido el Canadá á la Gran Bretaña por el deplorable tratado de 1763, el gobierno inglés se habia apresurado luego de tomar posesion de él, á proclamar la abolicion de la ley francesa, poniendo toda la autoridad en manos de un gobernador y de un consejo, nombrados ambos por la corona, estado de cosas que no se modificó hasta la guerra de la independendencia americana. En aquella época el ministerio, temiendo que el Canadá siguiese el movimiento

---

1841, Alice-Maud Mari en 25 de abril de 1843, Alfredo Ernesto Alberto en 6 de agosto de 1844, Elena Augusta Victoria en 25 de mayo de 1846, Luisa Carolina Alberta en 18 de marzo de 1848 y Arturo William Patrick Alberto en 1.º de mayo de 1850.

insurreccional de la Nueva Inglaterra, se apresuró á pedir al parlamento un bill destinado á regir las colonias inglesas de América, y aquel acto legislativo, concediendo á los colonos derechos menos limitados y concediéndoles una parte en la administracion de los negocios locales, satisfizo plenamente á los habitantes del Canadá, quienes, harto mal instruidos en política para apreciar la importancia de semejante medida, creyeron que las cámaras inglesas habian tenido realmente á la vista el interés y la prosperidad de las colonias.

La nueva ley dividió la comarca en dos provincias que tomaron el nombre de alto y bajo Canadá, y la administracion de cada una de ellas compúsose de un gobernador nombrado por el rey, de un consejo ejecutivo cuyos miembros eran igualmente elegidos por la corona, de un consejo legislativo, especie de cámara alta, y finalmente de una asamblea legislativa, cuyas atribuciones tenian cierta analogía con las de la cámara de los comunes de Inglaterra y resultado como esta de la eleccion. El mandato de los diputados duraba cuatro años, y eran elegidos por los habitantes propietarios de bienes raices, que diesen una renta de cincuenta francos y por los que pagasen un alquiler anual de ciento veinte y cinco francos.

Al obrar así el gobierno inglés pareció querer entrar en una via esencialmente liberal, mas no tardaron los colonos en apereibirse de que, semejante concesion entrañaba beneficios mas aparentes que reales; en efecto el acta del parlamento reservaba á los gobernadores un derecho que aniquilaba el poder de la asamblea legislativa, en cuanto tenian facultad de negar su sancion á los bills votados por las cámaras coloniales, ó al menos de reservar su asentimiento hasta que el rey tuviese noticia de lo acordado, y lo hubiese aprobado ó rechazado, cubriéndose de este modo bajo la irresponsabilidad real. Finalmente lo que contribuia á hacer ilusoria la autoridad del parlamento del Canadá, era la posibilidad en que estaba la corona de anular por dos años la sancion concedida por el gobernador.

En vez de confiarse las plazas vacantes á administradores honrados y justos, fueron abandonadas á hijos de familia di-

sipadores, que los miembros de la aristocracia británica querían alejar de la metrópoli, durante algún tiempo, ó á paniaguados de grandes señores, que solo las aceptaron para enriquecerse en poco tiempo, y volver á Inglaterra á gozar de inmensas fortunas adquiridas sin esfuerzos. Otra calamidad pesó además sobre aquella desgraciada colonia; la corona que se habia declarado propietaria de todas las tierras inocupadas, cuyo número era considerable, distribuyó inmensos terrenos á varios miembros influyentes del parlamento inglés, estos vendieron, á su vez sus derechos á especuladores, quienes, ignorando lo que habian comprado, en cuanto era imposible establecer siquiera la demarcacion de la concesion, traficaron con aquellas propiedades de un modo escandaloso; de lo que resultó, que cuando los adquisidores emigrados llegaron al Canadá y vieron aldeas construidas y campos cultivados, aprovecharonse de la vaga designacion contenida en sus títulos, para apoderarse á viva fuerza de los bienes de los colonos franceses.

Esto no obstante, la dominacion británica redundó en gran beneficio para el Canadá, bajo el punto de vista material; el espíritu mercantil de la nacion inglesa se infiltró en la poblacion francesa, cuyas ideas se dirigieron insensiblemente hácia el comercio, y la última adquirió en breve suficientes riquezas para poder participar de los derechos electorales. Los canadienses, de origen francés, resolvieron escluir de la asamblea legislativa á todos los hombres que no profesasen ciertos principios, mientras que los de origen inglés se unian para combatir las democráticas tendencias del partido francés.

En los últimos meses de 1837, el parlamento británico resolvió atender, por fin, á las demandas de los franceses del bajo Canadá, las cuales podian reasumirse así: 1.º division igual de los empleos públicos entre los colonos ingleses y franceses; 2.º nombramiento de los miembros del consejo legislativo ó cámara alta por medio de eleccion, y no por la voluntad de la corona; 3.º responsabilidad del consejo ejecutivo hasta entonces irresponsable; 4.º modificaciones considerables en la ley sobre enfiteusis. No habiendo podido obtener justicia la asam-

blea legislativa , se negó á reunirse , y fué disuelta por el gobernador lord Gosford en 26 de agosto de 1837 ; el partido patriota , que se componia de franceses del bajo Canadá y de anglo-irlandeses del alto Canadá , partidarios todos de las opiniones democráticas , celebró meetings , en los cuales fueron declaradas infames todas las personas que aceptasen cargos del gobierno. Al frente de la oposicion se hallaba M. Papinai, presidente de la asamblea legislativa , hombre de talento y de energía. La lucha no empezó , sin embargo , hasta el 6 de noviembre de 1837 , con motivo de una procesion de los *hijos de la libertad* , la que recorrió las calles de Montreal , llevando una bandera tricolor , hecho , considerado por algunos ingleses , como un insulto á los colores nacionales ; los *hijos de la libertad* son recibidos á pedradas , la casa de M. Papinai es saqueada , y los soldados ingleses asistian impasibles á semejantes desórdenes. Entonces los hombres del partido francés se reunen en las aldeas de San Dionisio y de San Carlos , y empiezan abiertamente la guerra civil ; atacados por las tropas inglesas , recházanlas con pérdida de San Dionisio , pero á su vez son arrojados de San Carlos ; los ingleses no dieron cuartel ni aun á las mugeres y á los niños , y coronaron esta obra de destruccion con el incendio del pueblo. En 14 de enero de 1838 , el general Colborne rodeó la aldea de San Eustaquio , en que se hallaban mil doscientos patriotas ; á la vista de los soldados ingleses , ochocientos tomaron la fuga , mas los cuatrocientos restantes , franceses en su mayor parte , juraron , á ejemplo de su gefe , el ilustre doctor Chenier , morir antes que rendirse. Aquel puñado de hombres , atacados por fuerzas muy superiores , se defendió heroicamente ; mas de ciento murieron frente el enemigo , ciento veinte cayeron en poder de los ingleses , y los demás heridos casi todos gravemente , fueron á morir en asilos hospitalarios , que les sustraian á la venganza del vencedor. El doctor Chenier , que se habia mostrado tan escelente general como buen soldado , murió como un héroe ; estenuado , ensangrentado y cubierto de heridas , se negó constantemente á rendirse , y cayó gloriosamente bajo las bayonetas inglesas.

El alto Canadá , á pesar de estar casi enteramente coloni-

zado por los ingleses é irlandeses, amenazaba empuñar tambien las armas, indignado por ver sustituir al régimen legal los caprichos de los gobernadores: despues de la muerte de Guillermo IV, el gobernador del alto Canadá, sir Francis Head, desesperando de formar una asamblea legislativa, compuesta esclusivamente de *leales*, hizo votar por las cámaras un bill que autorizaba á los diputados para conservar sus funciones. En presencia de tan escandalosa ilegalidad, el pueblo, desde mucho tiempo descontento, salió á su vez de las vias legales; los patriotas se sublevaron, y á las órdenes de un periodista, llamado Mackensie, se apoderaron de la ciudad de Toronto en la noche del 4 al 5 de diciembre de 1837. Semejante movimiento no podia tener graves consecuencias, así es que el gobernador logró fácilmente dispersar á los insurrectos, quienes buscaron un refugio entre los bosques; mas sir Francis Head les hizo perseguir hasta allí por indios, á quienes prometiera una recompensa proporcionada al número de cabezas que le presentaran, y los infelices canadienses fueron casi todos asesinados. Mackensie logró entrar en territorio de los Estados Unidos, donde le ofrecieron su apoyo varios jóvenes americanos, deseosos de combatir á los ingleses; bajo sus órdenes apoderáronse de Navy-Island, isla situada en medio del Niágara, á tres kilómetros antes de llegar á la célebre Catarata, isla que, por su posicion, permitia amenazar la orilla inglesa, dejando á la tropa expedicionaria la facultad de comunicar con los Estados Unidos. Para devolver la paz á la frontera, el coronel Mac-Nab no vaciló en violar el derecho de gentes, y á pesar de que el vapor *Carolina*, que servía á los rebeldes para sus comunicaciones entre Navy-Island y la orilla americana, llevaba la bandera de la Union, era tripulado por americanos, y jamás aparecía en las aguas inglesas; una noche que se hallaba anclado cerca de las márgenes americanas, entraron en su bordo algunos soldados ingleses, dieron muerte á la tripulacion, cortaron el cable, y la *Carolina*, presa de las llamas, descendió el río á merced de la corriente; en breve mezcló sus ardientes chispas á la espuma que se elevaba de la catarata, y desapareció en el abismo. Este ultraje hecho voluntariamente al pabellon de la Union, este atrevido acto,



que violaba todos los principios internacionales, parecia deber ser causa inevitablemente de una guerra entre los Estados Unidos y la Gran Bretaña, y fué preciso, mayormente despues del incidente Mac-Leod (1), mucha moderacion por una parte, y gran habilidad por otra, para terminar el negocio por medio de una solucion pacífica. La cuestion controvertida desde tanto tiempo, con motivo del deslinde de las fronteras de la Nueva Bretaña y de los Estados Unidos, acabó tambien por zanjarse amistosamente, y en virtud del tratado de 1846, la Inglaterra reconoció á la Union la posesion de todo el pais situado á mediodía del cuadragésimo nono paralelo, y al oeste de las montañas Rocosas, es decir, la posesion de ambas orillas de la mayor parte del magnífico rio, conocido con los nombres de Oregon y de Colombia. Además establecióse igualmente un límite preciso en otro punto tambien contencioso, en el extremo nordeste de los Estados Unidos, entre el Estado del Maine de una parte, y el Nuevo Brunswick y el Canadá de otra.

La insurreccion de los canadianos, como toda tentativa frustrada no hizo mas que empeorar su suerte; un bill suspendió la constitucion del bajo Canadá hasta el mes de noviembre de 1840, confirió al gobierno inglés el derecho de organizar en la colonia un consejo especial, de nombrar sus miembros cuyo número era ilimitado, y dió al gobernador de la colonia la facultad de decretar á contar desde dicho mes de noviembre de 1840, con el ausilio del consejo especial, teniendo sus leyes y decretos igual fuerza que si hubiesen sido votadas por la asamblea legislativa del pais.

En 1840 un bill presentado por lord John Russell y á adoptado por el parlamento británico, fijó definitivamente la suerte del Canadá; segun él la poblacion de ambos Canadás (de un millon y cien mil almas) solo tiene una representacion, en la que los franceses, así al menos lo afirmó lord John

---

(1) Mac-Leod, súbdito inglés, acusado por los Americanos de haber tomado parte en el incendio de la Carolina; fué preso en Noviembre de 1840 en territorio de los Estados Unidos y encausado, mas si el jurado inglés no le hubiese absuelto, es seguro que el patriotismo inglés no habria sufrido su ejecucion ó la hubiera cruelmente vengado.

Russell, poseen igual número de votos. La corona nombra á los miembros del consejo legislativo ó cámara alta; su dignidad es vitalicia, y en ningun caso puede su número ser inferior á veinte.

### **Guerra del Afghanistan (1840-1843).**

Si la Inglaterra halla en América, en sus hijos emancipados, terribles adversarios, encuentra en Asia y en los rusos enemigos no menos temibles. Dueño del Asia septentrional y amenazando el Asia Menor por la Georgia, y la China por la Siberia, el czar desea hacer de la Persia y del Caboul su vanguardia contra la India inglesa; el oro y la diplomacia rusa penetran en la corte de Pekin, en la de Teheran y entre los feroces Afghanes. Por medio de estos los rusos conseguirían dominar en la orilla derecha del Indus, de modo que se comprende fácilmente cuan importante es para los ingleses el tener bajo su dependencia al soberano de Caboul. En 1839 era este Dost-Mohammed-Khan, príncipe sometido á la influencia de la corte de Persia, la que solo obraba segun las inspiraciones de la embajada rusa, mas afortunadamente para los ingleses, Dost-Mohammed solo debia su corona á la revolucion que precipitára del trono en 1810 al soberano legitimo. Shah-Shoudja, tal era su nombre, vivia todavía, y lord Auckland, gobernador general de la India creyó que si lograba restablecerle en el trono, la gratitud le impondria el deber de permanecer sordo á todas las sugerencias de la Rusia; el famoso maharadjah Rundjet-Singh, que á fuerza de valor, de astucia y de perseverancia habia sometido á su despótica autoridad la confederacion de los seikhs, y parte del antiguo reino de Caboul, debia participar en la expedicion preparada contra Dost-Mohammed. A pesar de que un profundo odio dividia el rey de Lahore y al de Caboul, no pudo el primero tomar parte en la lucha, y víctima de sus escesos murió en Lahore en 27 de junio de 1839.

Lord Auckland publicó su manifiesto para justificar la guerra que emprendia; en él recordaba el interés del comercio británico en obtener la libre navegacion del Indus y en

ejercer una legítima influencia en el Asia Central; hablaba aunque sin nombrar á la Rusia, de las activas intrigas de que era teatro el Afghanistan, á fin de estender la autoridad de la Persia hasta á orillas del Indus *y aun mas allá*: del sitio de Herat emprendido por el ejército persa, á pesar de las solemnes y reiteradas protestas del agente inglés, y finalmente de la necesidad en que encontraba la Gran Bretaña de considerar la marcha de los ejércitos del rey de Persia por el Afghanistan, como un acto de hostilidad contra su propio territorio. «Después de largas y profundas reflexiones; añadía testualmente lord Auckland, el gobernador general se ha convencido de que necesidades apremiantes así como principios de política y de justicia, le autorizaban para abrazar la causa de Shah-Shoudja..... Su Magestad entrará en el Afghanistan rodeada de sus propias tropas y sostenida por un ejército inglés contra cualquiera intervencion estrangera y toda oposicion facciosa.»

En 17 de febrero de 1840, el ejército de Bengala atravesó el Indus á pesar de las supersticiones indias que consideran siniestro el paso de aquel rio; en 19 de marzo entró en Bolan sin experimentar resistencia, y en 8 de mayo llegó á Kandahar donde Shah-Shoudja tomó solemnemente posesion del trono. Después de descansar en aquella ciudad durante un mes de las inmensas fatigas que experimentára, el cuerpo expedicionario se puso en marcha para Caboul, término definitivo de la empresa; los afghanes le opusieron en la ciudadela de Ghirjni una obstinada resistencia, pero gracias á una hábil maniobra del capitan de ingenieros Thompson y al ardor de las tropas inglesas, fué aquella posicion tomada por asalto. Aquel brillante hecho de armas decidió la rendicion de Caboul y Shah-Shoudja, escoltado de un escuadron de dragones ligeros de la reina, penetró en su capital en 7 de agosto de 1840: algun tiempo después, fué vigorosamente rechazada una tentativa de Dost-Mohammed contra Caboul, y el usurpador herido en la accion, pudo á duras penas librarse junto con uno de sus hijos de caer en manos de los ingleses.

Sin embargo, las sucesivas derrotas del usurpador no dieron al trono del soberano legítimo las condiciones de estabili-

dad que le faltaban; los pueblos del Afghanistan no podian olvidar que Shah-Shoudja habia sido reintegrado en su autoridad por un ejército europeo, y no tardaron en manifestarse síntomas de descontento al rededor de aquel príncipe, el cual lejos de procurar bienquistarse con su pueblo, complaciase en irritarle mas y mas por medio de imprudentes medidas.

El ejército inglés constaba de quince mil hombres, entre los cuales solo habia tres mil quinientos ó cuatro mil europeos, siendo los demas cipayos ó soldados indios mandados por oficiales ingleses; estas fuerzas, insuficientes para resistir á una poblacion belicosa y sublevada en masa, en un pais erizado de impracticables desfiladeros, hallábanse reunidas parte en la ciudadela de Caboul y parte en un campamento atrinchado á pocos kilómetros de la plaza. En 21 de noviembre de 1841, los afgphans tomaron las armas y despues de intentar inútilmente inundar el campamento, ocuparon las alturas que dominan la ciudadela; trabada una lucha encarnizada y desigual, sir William Mac-Naghten dirigióse en 25 de diciembre al encuentro de los sublevados para sentar las bases de una capitulacion, mas fué bárbaramente asesinado de un pistoletazo, lo mismo que su ayudante de campo el capitán Trevor que quiso vengarle en un arranque de heroica indignacion.

En 5 de enero de 1842, empezó la retirada de las tropas inglesas, y un tratado celebrado entre el mayor Pottinger y Akbar-Khan, hijo de Dost-Mohammed hacia esperar que se efectuaría sin peligro; sin embargo no fué así. Apenas los ingleses hubieron abandonado los muros de la ciudadela cuando fueron atacados por los afgphans; en vano quisieron pasar el terrible desfiladero de Koord-Caboul; prisioneros sus gefes el general Elphinstone y el coronel Shelton, desbandáronse las tropas, cayendo los ingleses uno á uno en poder de sus furiosos enemigos que no daban cuartel á nadie. Mas de diez mil hombres murieron, ya por el hierro de los afgphans, ya de hambre, de cansancio y de frio, no siendo esta última la única circunstancia que recordó la desastrosa campaña de Rusia. Solo un hombre, un europeo, el doctor Brydon pudo librarse de la general matanza, y fué el portador de la terri-

ble noticia á Djellalabad. Es preciso reconocer sin embargo que Akbar-Khan respetó la vida de diez y seis señoras inglesas, entre otras lady Shale y lady Mac-Naghten, contentándose con retenerlas prisioneras, haciendo lo mismo con otros importantes prisioneros como el general Elphinstone, el brigadier Shelton y el mayor Pottinger.

Estaba reservado para el sucesor de lord Auckland, para lord Ellenborough, el reparar paulatinamente tan grande desastre, y el destruir por medio de una serie de brillantes combates y de victorias decisivas, el efecto moral que la catástrofe de Caboul habia producido en los pueblos del Afghanistan. En el dia los ingleses han tomado de tal modo su desquite, que en 1848 apropiáronse el reino de Lahore, que por la anexion de Pundjab, en abril de 1849, son dueños de todo el curso del Indus, escepto en su parte superior, y que las belicosas tribus de los Seikhs, los antiguos súbditos de Runjet-Singh, no tienen mas soberano que la reina Victoria. Desde la orilla derecha del Indus hasta las alturas que separan los afluyentes del Brahmapoutra de los del Iraouaddy, es decir, desde los sesenta y seis á los noventa y seis grados de longitud oriental, todo el pais, incluso el célebre valle de Kachmir, reconoce las leyes de Inglaterra; mas el Afghanistan no ha sido domado aun, y por aquella parte, el campo permanece abierto á las intrigas de la Rusia.

### **Guerra con la China (1840-1842).**

Al mismo tiempo que los ingleses entraban en lucha con los guerreros pueblos del Afghanistan, disponianse igualmente para hacer sentir el peso de sus armas á los pacíficos habitantes del Celeste Imperio, y esto por el motivo que á continuacion diremos.

Desde hacia mucho tiempo era el opio importado en China, no solo por los ingleses, sino tambien por los holandeses y por los americanos, si bien la Inglaterra, á causa de la proximidad de sus inmensas posesiones de la India, podia introducir en el territorio chino cantidades mucho mas considerables que cualquiera otra potencia. En 1816 y en 1817, los in-

gleses habian infestado la China de tres mil doscientas diez cajas de opio; en 1827, el número de cajas se elevó á nueve mil nuevecientas sesenta y nueve; en 1832, á veinte y tres mil seiscientas setenta; en 1837, á treinta y cuatro mil con un beneficio de setenta y seis á ochenta millones de francos. El cultivo de las adormideras para la fabricacion del opio se hacia en grande escala en distintas partes de las Indias orientales, y mas particularmente en Malwah, en Benares y en Bahar, hasta el punto de que se despreciaba cualquier otra clase de explotacion.

Conmovido por los terribles efectos que el abuso del opio producía, el gobierno de Pekin prohibió su comercio, si bien tal prohibicion jamás habia sido respetada hasta que un chino, convicto de haberse dedicado á él, fué ahorcado ante las factorías estrangeras. Este violento é inesperado acto debia ser considerado como un insulto á los europeos, cuyas factorías arriaron inmediatamente sus pabellones; y en 18 del siguiente marzo, el comisario imperial Linn dió dos decretos; uno dirigido á los comerciantes *hongs* (1), y el otro á los estrangeros, en los que mandaba entregar sin dilacion al gobierno chino el opio cargado así en los buques anclados en los puertos, como en los fondeados fuera de ellos; el capitán Elliot, cónsul de Inglaterra, así como otros agentes europeos, residentes en Canton, fueron presos y amenazados de muerte, si dentro de tres dias no habia recibido el decreto completa ejecucion: mas de veinte y dos mil cajas fueron entregadas á las autoridades chinas, y su contenido fué arrojado al mar.

En 18 de junio de 1840, salió de Singapore una espedicion bajo el mando del vice-almirante Jorge Elliot; en 28 de junio, hallábase en la boca del rio de Canton, donde tomó á su bordo al capitán Elliot, y en 24 de julio, ancló delante de la ciudad de Ting-Hae en la isla de Chusan. Las fuerzas navales inglesas componíanse de diez y siete buques de guerra y de cuatro grandes embarcaciones de transporte, llevando seis mil seiscientos europeos, dos mil cipayos ó casears, y cinco mil sol-

---

(1) Nombre de los comerciantes chinos á quienes esclusivamente es dable comerciar con los estrangeros,



dados y marineros, recién llegados de Inglaterra, lo que elevaba el personal á quince mil hombres. Los chinos intentaron oponerse al desembarque, pero no tardando en comprender la inutilidad de sus esfuerzos, abandonaron precipitadamente sus puntos de guerra, la ciudad y las posiciones que la dominaban, de modo que, cuando el brigadier Burrel, después de tomar sus disposiciones para el asalto, hizo reconocer la plaza, adquirió la certidumbre de que las tropas chinas y la población se habían fugado. La ciudad de Ting-Hae y sus arrabales encerraban varias fábricas de licores é inmensos depósitos de *samchou*, bebida espirituosa, que forma el principal ramo de comercio de las islas de Chusan; y descubiertos por los soldados europeos, adquirieron estos con la embriaguez una exaltación terrible; la ciudad fué entregada al pillaje, cometieron toda clase de excesos, y fué tal el terror que se apoderó de los habitantes de Ting-Hae, que no se resolvieron á volver á sus hogares, hasta transcurrido mucho tiempo.

Los chinos, inventores de todas las artes, no han perfeccionado ninguna, y si bien conocen la pólvora desde el siglo VIII, preciso es decir que su artillería no valía mas en 1840 que en el año 1000; el solo talento que tienen en grado eminente, es el de las negociaciones. Las armas inglesas solo obtenían triunfos negativos; á un combate, á una victoria sucedía una apariencia de tratado, cuando de repente todo quedaba roto y en disposición de ser empezado de nuevo. A las victorias de los ingleses, á la toma de ciudades y de puntos fortificados, el emperador contestaba destituyendo, castigando á los funcionarios que se atrevían á tratar con los bárbaros, ó á no luchar contra ellos con ventaja. Ambos hechos marchaban siempre paralelamente; mientras se apoderaban de Chusan (6 de enero de 1841), de los fuertes de Boque (30 de abril), de Canton (27 de mayo), de las fortificaciones de Amoy (27 de agosto), y finalmente, de otras plazas, como Yugao y Tsikee (27-31 de diciembre), los oficiales ingleses interrumpían sus expediciones por los altos indispensables en un clima inconstante, ó por negociaciones que caían casi siempre sobre la cabeza de los mandarines; testigo de ello el ministro Linn, y testigo también Ke-Shen, el cual había trata-

do con el vice-almirante Elliot. « Ke-Shen , dice un edicto imperial del mes de julio de 1841 , comparecerá ante el consejo imperial..... Ordeno además que , despues de degradado de su dignidad de ministro de Estado , sea encarcelado hasta el otoño , en cuya época será decapitado , conforme á la sentencia. Respétese mi mandato.»

Finalmente , en 29 de agosto de 1842 , celebróse y firmóse un tratado , cuyas mas importantes estipulaciones son las siguientes: 1.º Paz y amistad duraderas entre ambas naciones; 2.º la China pagará veinte y un millones de dollars (ciento diez y seis millones setecientos sesenta mil francos) durante el año corriente y los tres que seguirán ; 3.º los puertos de Canton , de Amoy , de Fou-tchou-Fou , de Ning-Po y de Shang-Hai quedarán abiertos al comercio extranjero; (esta cláusula debe ser agradecida á los ingleses que habrian podido limitarse á tratar solo para ellos); se nombrarán agentes consulares que residan en los mismos , y se establecerán y publicarán tarifas regulares , relativas á los derechos de importacion y esportacion; 4.º la isla de Hong-Kong será cedida perpetuamente á Su Majestad británica y á sus sucesores.

En cuanto al opio , los infelices chinos lo consumen como nunca , y en 1843 el contrabando inglés les proporcionaba cuarenta mil cajas , que les vendia en mas de cien millones de francos.

### **Relaciones con las potencias europeas desde 1840 á 1852; lord Palmerston; Pritchard; los matrimonios españoles; Pacífico.**

La Inglaterra, despues de haber estado unida á la Francia, desde 1830 á 1840 , para hacer triunfar en Europa los principios de un prudente liberalismo , abandonóla de repente , hace doce años , para unirse con las potencias absolutistas , la Rusia , el Austria y la Francia ; hace doce años , que , por el placer de humillar á un sincero amigo de la Francia , á Mehemet-Ali , creador de un poderoso Estado , á Jorillas del Nilo , es decir , en el camino de la India , sacrificó el rey de los franceses , su fiel alzado , al czar su enemigo natural , su temible ad-

versario, cuya influencia hostil encuentra así en las márgenes del Indus como en las del Bósforo. El bajá, amenazado por la formidable coalicion de la Turquía, de la Rusia, del Austria, de la Prusia y de la Inglaterra, abandonado por la Francia, que no podia comprometerse en una guerra general por un interés lejano y secundario, vió bombardeadas por la escuadra inglesa las ciudades que ocupaba en las costas de Siria, debiendo devolver á la Puerta, la Siria y el gobierno de la Arabia; duro castigo de su amistad por la Francia. Semejante cambio en la política inglesa fué mas obra de un hombre que resultado de una modificacion real en las disposiciones de la nacion británica; mientras lord Palmerston, el ministro inquieto, que ha desempeñado todos los papeles, que ha practicado todas las políticas, y que acaba de caer bajo el peso de las reclamaciones de la Europa entera, presidió á la direccion de los negocios exteriores de Inglaterra, el continente veíase sin cesar amenazado de un incendio general; dígalosino el tratado de 15 de julio de 1840; dígalosino la brutal y violenta agresion que en 17 de enero de 1850, dispertó en favor de la Grecia universales simpatías.

Tan extraño personaje ha sido ministro por espacio de medio siglo, si bien es verdad que hasta 1830 desempeñó un cargo, el cual, aunque importante bajo ciertos aspectos, pasaba casi desapercibido. Deseoso, ante todo, de figurar en la sociedad elegante, ávido de las mas pacíficas conquistas, no parecia pensar, frívolo como era, en que pudiese ocupar un dia un puesto notable en la escena que recientemente pisaran Pitt, Fox y Canning. Lord Palmerston pertenecia á una familia que en tiempo de Carlos II. dió á la Inglaterra el célebre diplomático Temple; educado en el colegio de Harrow, tuvo por condiscípulos á Roberto Peel y á Byron; pero mientras que el jóven Peel se preparaba por medio de continuos estudios, para recorrer gloriosamente la inmensa carrera prometida á sus grandes talentos; mientras que Byron, en distinta esfera, admiraba al mundo con el fuego de su genio, lord Palmerston, descuidando los estudios graves, adquiria una educacion superficial, insuficiente para un hombre político. Sin embargo, la influencia de su familia le proporcionó el en-

trar en 1805, en la cámara de los comunes, y cuatro años después fué llamado á las funciones de ministro de la guerra, que conservó sin interrupcion durante diez y nueve años, atravesando las administraciones sucesivas de M. Perceval (asesinado en el vestíbulo de los comunes en 11 de mayo de 1812), de lord Liverpool, de M. Canning, de lord Goderich y de lord Wellington, y no separándose del poder hasta en 1828, á fin de alistarse con su amigo M. Huskisson, bajo la bandera de la oposicion whig. A fin de que no parezca extraño que lord Palmerston hubiese permanecido tanto tiempo en tan elevada posicion, sin adquirir autoridad en el gobierno, ni influencia en la opinion, debemos decir que en Inglaterra la cartera de la guerra se reserva generalmente para los talentos menos eminentes. Hasta en 1830, no adquirió lord Palmerston cierto crédito en el parlamento, ni tomó una parte verdaderamente activa en las cuestiones de política exterior. «Espero, exclamó entonces, que la Inglaterra jamás se unirá con los representantes del principio de intolerancia militar en materia de gobierno; espero que el gabinete tratará de obtener las simpatías del pueblo, manteniendo, no solo en este país, sino allí donde su accion alcance, la preponderancia de los principios de un liberalismo prudente; justo é ilustrado.» Hermosas palabras, en efecto, pero muy difíciles de conciliar con la conducta de lord Palmerston, el cual, con tan poco escrúpulo, sacrificó en 1840, la alianza francesa á la de los gobiernos absolutos.

Por una extraña contradiccion de principios, bajo el ministerio tory, que sucedió al gabinete whig, de que Palmerston formaba parte, verificóse una especie de reconciliacion entre la Inglaterra y la Francia, cuya potencia entró en la *union europea*, firmando el tratado de los estrechos que cerró á los buques de guerra de todas las naciones, los Dardanelos y el Bósforo (13 de julio de 1845). En prueba de paz y de amistad, la reina Victoria visitó dos veces á Luis Felipe en su palacio de Eu (2 de setiembre de 1843), y el rey de los franceses pasó á Lóndres durante el siguiente año; mas, por desgracia, el asunto Pritchard, el misionero farmacéutico y comadron, que amotinó las sociedades bíblicas de Lóndres contra la to-

ma de posesion de Taiti por la Francia, y sobre todo los *matrimonios españoles* ( octubre de 1846 ), que fijaron en la casa de Borbon la corona de España con perjuicio de los Coburgos, que deseaban que uno de ellos fuese en Madrid, así como en Lóndres y en Lisboa, el esposo de la reina, rompieron la buena armonía entre ambos paises, siendo la ardiente polémica suscitada con este motivo, otra de las causas que contribuyeron á agitar los ánimos en Francia, y á precipitar del trono á la casa de Orleans.

El ministerio whig, vuelto al poder, como veremos en breve, reconoció, sin vacilar, después del 24 de febrero de 1848, el gobierno provisional, cuando una cuestion de poquísima monta estuvo próxima á poner fuego á la pólvora, hablo del asunto llamado Pacífico, en 1850.

Desde la muerte de Canning y de la batalla de Navarino, la Inglaterra no ha cesado de manifestar cuanto se ha arrepentido de haber tomado partido contra los turcos, marinos muy inespertos, en favor de los griegos, cuyo genio marítimo no se ha desmentido jamás en época alguna de su historia, y cuando la conferencia de Lóndres trató desde 1830 á 1832, de los límites que debían señalarse á la Grecia regenerada, el gobierno inglés insistió para que el naciente reino fuese encerrado dentro de las fronteras mas estrechas posibles, y sobre todo para que la magnífica isla de Candia quedase en poder de los turcos. Mientras que por su religion la Grecia es atraída hácia el czar, y por sus ardientes afecciones hácia la Francia, muchos helenos ven con despecho en manos de la Inglaterra las islas Jónicas, enteramente pobladas por griegos. Estas causas hicieron que no tardase la Inglaterra en manifestar su ojeriza contra el nuevo reino, y habiendo la Francia, la Gran Bretaña y la Rusia salido fiadores de un empréstito de sesenta millones, hecho por el gobierno helénico, lord Palmerston envió varios buques de guerra en setiembre de 1847, para reclamar imperiosamente el pago atrasado de un semestre, de lo cual habrian pasado indudablemente á vías de hecho, si el banquero genovés M. Eynard, célebre fil-heleno, no se hubiese presentado en auxilio del gobierno griego.

El embajador inglés, sir Edmundo Lyons, habia sido para el gobierno griego, por espacio de veinte años, un obstáculo de todos los instantes, así es que al verle reemplazado por M. Wyse, esperaba el rey Othon no hallar un enemigo personal en el representante de la Gran Bretaña, mayormente cuando á fines de 1849, habia puesto al frente de su gabinete á M. Maurocordato, jefe, desde mucho tiempo, del partido inglés en Grecia. Sin embargo, aquel príncipe olvidaba que la Inglaterra no podia perdonar á la Grecia los rápidos progresos de su marina; en 1838, el efectivo de la marina griega presentaba un total de tres mil doscientos sesenta y nueve buques, midiendo ochenta y ocho mil quinientas dos toneladas, y once años despues, en 1849, el número de buques ascendia á cinco mil cincuenta y dos, y el de toneladas á doscientas treinta y cuatro mil cuatrocientas cuarenta y tres; mas de la tercera parte del efectivo general de la Francia. El beneficio de los fletes realizados anualmente no bajaba de cincuenta á sesenta millones; en 1.º de enero de 1849, habia veinte y tres mil marineros griegos, y cada dia construíanse nuevos buques en las playas de Syray del Pireo. El que ignore tales hechos, no podrá comprender la conducta del gobierno inglés; al paso que quien los sepa, conoce al momento la vileza y odiosidad que entraña.

A principios del año 1850, llegó á Salamina una escuadra inglesa, compuesta de siete navios y de seis fragatas ó corbetas de vapor, diciéndose entre el público que el almirante Parker habia prometido á sus oficiales mostrarles Atenas y el Parthenon antes de volver á Malta, y en el palacio del rey Othon se hacian ya preparativos para obsequiar al almirante, disponiéndose entre otras cosas un baile en honor suyo. En 15 de enero la escuadra tomó práctico y el dia siguiente M. Wyse pidió á M. Londres, ministro de relaciones estrangeras, una entrevista para un negocio urgente. El 17 se dirigió á su casa acompañado del almirante Parker, y declaróle que habiendo el gobierno helénico acogido con completa indiferencia las reclamaciones que le habian sido espuestas en otra época por sir Edmundo Lyons, reclamaciones renovadas sin resultado por él mismo desde su llegada á Atenas, el gobier-



no de Su Magestad Británica le habia dado orden de pedir en union con el almirante una satisfaccion inmediata, y que si dentro de veinte y cuatro horas no se le daba plena y entera, *apelaria para obtenerla á las medidas coactivas que creyese convenientes.*

¿Cuáles eran las graves quejas que hacian necesario semejante lenguaje? Un tal M. Finlay, súbdito inglés residente en Atenas, habia debido ceder un pedazo de tierra para el embellecimiento de los jardines de palacio; un corredor judío, llamado Pacífico, tambien súbdito inglés en cuanto era natural de Gibraltar, vió saqueada su casa en un motin de Pascua (1847) en cuya época los griegos queman el maniquí de un judío así como en Lóndres se quema en ciertos dias el maniquí de un católico; algunos súbditos jónicos y por consiguiente ingleses, habian experimentado pérdidas del mismo género. Estos eran los agravios por los que reclamaba imperiosamente satisfaccion el gobierno británico, y á causa del retardo sufrido por la liquidacion de las indemnizaciones pedidas, que el gobierno griego rechazaba como no fundadas, Veinte y cuatro horas despues de la intimacion de M. Wyse, es decir en 18 de enero, empezaba el bloqueo no solo del Pireo sino de todo el litoral helénico, y se ponía embargo en toda la marina mercante griega.

El que se halle al corriente de la organizacion de la marina mercante griega podrá apreciar el terrible efecto que debian producir tales medidas; un buque es casi siempre propiedad de veinte ó treinta familias asociadas, cuya existencia depende de un buen viaje, de modo que los ingleses habian dirigido sus golpes al corazon del pueblo griego con una crueldad que nunca la historia condenará lo bastante. A los angustiados gritos de aquellas familias infelices se contestaba flemáticamente: «No nos dirigimos contra vosotros; nada tenemos que echaros en cara, somos vuestros amigos. Obramos así porque odiamos á vuestro gobierno, y para obligaros á que le derribeis vosotros mismos. Derribádele y pedidnos cuanto queráis que todo os lo concederemos.» La Francia se apresuró á interponer su mediacion, mas lord Palmerston para manifestar el caso que de ella hacia, dispuso poco despues

que se estrechase aun mas el bloqueo, el cual no cesó hasta en 1.º de marzo, cuando estuvo arruinado todo el comercio de la Grecia. La mediacion de la Francia no produjo resultado alguno y preciso fué al gobierno griego acceder á todas las demandas del embajador inglés; el haber de M. Pacífico, de aquel judío que vivia de limosna, establecióse por libras, sueldos y dineros, ascendiendo á treinta y una mil quinientas treinta y cuatro libras un schelling y un dinero, ni mas ni menos, es decir á setecientos cincuenta mil francos. Su cuenta, extendida en cinco páginas en fólío, menciona especialmente los muebles del pobre mendigo, y les dá las siguientes valoraciones: el lecho nupcial, cuatro mil doscientos cincuenta francos: un calentador ciento veinte francos; tres sartenes, setenta y dos francos; el resto queda á voluntad de las partes, escepto la biblioteca valorada en doscientos cuarenta francos, precisamente el doble del calentador. En suma, los muebles se valoraron en algo mas de cincuenta mil francos, y las provisiones que se encontraban en la casa en el momento del motin á dos mil quinientos francos; finalmente reclamáronse mas de seiscientos sesenta mil francos *al Portugal*, el cual declaró no deber nada absolutamente.

Mientras se verificaban en Grecia tan incalificables violencias, firmábase en Lóndres un tratado entre lord Palmerston y el embajador francés para terminar amistosamente la cuestion griega; mas en vez de espedirlo por el camino mas corto, lord Palmerston encargó su conduccion á un correo de gabinete, el cual pasando por Berlin y Viena, halló modo de llegar á Atenas cuarenta y ocho horas despues de haber cedido el rey Othon á las exigencias de M. Wyse.

Ofendida justamente la república francesa por semejante modo de proceder, retiró sin pérdida de momento á su embajador en Lóndres, y hasta la opinion pública censuró la conducta observada en Grecia. En la cámara de los lores una mayoría de treinta y siete votos condenó á lord Palmerston, mas la cámara de los comunes le absolvió por cuarenta y seis votos, ó mejor declaró, que estando identificada la causa de todo el ministerio con la de lord Palmerston, era preferible amnistiar á este antes que facilitar á los proteccionistas la sub-

da al poder, comprometiendo así las grandes reformas de sir Roberto Peel. La cuestion terminó pues con ventaja por parte de la Francia, la cual envió de nuevo á Lóndres á su embajador, y para colmo de mortificacion vió lord Palmerston rebajada la cuenta del judío, causa de tanta discordia, desde setecientos cincuenta mil francos á una cantidad insignificante.

No fué la Francia la única potencia que pudo quejarse de la turbulenta política de lord Palmerston, pues aprovechando la poca atencion que el pueblo inglés dispensaba á la política exterior, el ministro de negocios estrangeros, el gefe del foreing-office, intervino en todas las cuestiones que agitaron los Estados europeos. En Suiza tomó una parte activa en la resistencia federal contra el Sunderbund; en Italia el viaje de lord Minto dió á los pueblos esperanzas que no se han realizado; en Nápoles el rey Fernando debió temer mas de una vez un atrevido golpe de mano contra la capital ó contra la Sicilia, y la Francia debió mantener algunos buques en aquellas aguas para vigilar los movimientos de la escuadra inglesa; los húngaros recibieron tambien esperanzas pero nada mas, y en la injusta guerra hecha por la Alemania contra la Dinamarca, lord Palmerston de acuerdo esta vez con la Francia, intervino abiertamente en favor de este pais. En España, la estraña conducta de un embajador inglés fué causa de un casi rompimiento entre la córte de Lóndres y Madrid, y cuando la Europa lanzada en 1848 en una direccion extrema, entró, pasada la crisis, en un camino opuesto, cuando todos los paises tuvieron por desgracia proscritos, la Inglaterra fué para ellos la tierra de asilo; los ministros estrangeros hicieron oir reclamaciones enérgicas á veces como las del Austria, mas lord Palmerston las rechazó, escudado en las leyes de Inglaterra que no permiten á un ministro arrojar á un estrangero del suelo británico, mientras se conforme á las disposiciones legales y no comprometa las buenas relaciones de la Inglaterra con sus aliados, aprovechando la hospitalidad que se le concede para turbar la paz de los paises vecinos.

Sin estas reclamaciones de las potencias, mal recibidas por parte de la nacion, fueron consideradas en el mundo oficial como causa de inútiles peligros, que podian evitarse sacrifican-

do al ministro, y bajo pretesto de una comunicacion inoportuna, dirigida despues del 2 de diciembre de 1851, al embajador de Inglaterra en Francia, pidiósele su dimision. Lord Palmerston espera volver al puesto de que ha descendido, y quizás á otro mas alto aun, al de gefe del gabinete; mas ¿es de desear que así suceda?

### **Negocios interiores desde 1840 á 1852; Roberto Peel; O'Connell.**

Los whigs solo debian su subida al poder, y su conservacion en el mismo, á las simpatías de Guillermo IV y de la hija del duque de Kent, mas el favor real no podia mantenerles la autoridad despues de los desastres del Afghanistan, á pesar de un presupuesto, cuyo déficit iba siempre en aumento, cuando en el interior trataban de modificar las leyes de cereales, tan gratas á los grandes propietarios, y cuando en el exterior acababan de romper con la Francia.

Como es de presumir, los torys no eran muy partidarios de una íntima union con la Francia de julio, pero diestros, como todos los partidos, en hacer resaltar las menores faltas de sus adversarios, no dejaron de incluir entre sus quejas el modo de obrar del ministro de relaciones estrangeras. En 5 de junio de 1841, los comunes declararon por una mayoría de un voto, que el gabinete Melbourne no poseia la confianza de la nacion; así á lo menos lo proclamaron sus representantes, de modo, que era preciso retirarse ó apelar á nuevas elecciones; los ministros adoptaron el último partido; en 23 de junio, pronuncióse la disolucion, y poco despues contestó el pais al llamamiento que se le hizo, suponiendo, empero, que las elecciones inglesas representen completamente la opinion del pais. Los torys vieron sus esfuerzos coronados con la victoria, y á fines de agosto, el discurso de contestacion al de la corona, así de los comunes como de los lores, manifestó abiertamente su triunfo; en la cámara alta setenta y dos votos de mayoría declararon que «los consejeros de Su Majestad no gozaban de la confianza del pais (27 de agosto);» en la cámara de los comunes trescientos sesenta votos contra doscien-

tos sesenta y nueve hicieron una declaracion análoga; aquel mismo dia (30 de agosto), dimitia sus funciones el ministerio whig, y en 3 de setiembre, quedó formada la administracion tory, en la que figuraban los nombres mas importantes del partido, como sir Roberto Peel, lord Lyndhurst, lord Stanley, sir James Graham, el duque de Buckingham y finalmente, lord Wellington, este último en clase de ministro sin carterá. El duque de Buckingham no hizo mas que *atravesar* el ministerio, pues el *duque de los cereales*, como se le llama, no podia gobernar con un gabinete harto moderado aun para él, mayormente cuando el gefe real de la nueva administracion, sir Roberto Peel, no debia tardar en abolir aquellas leyes de cereales, cuyo mantenimiento creian los torys seguro con el triunfo de su mayoría. Sir Roberto Peel, el mas eminente hombre de Estado de nuestra época, nació en 5 de febrero de 1788, en Bury, cerca de Tamworth, en el condado de Stafford, y debió la vida, él, el gefe de la aristocracia mas orgullosa del mundo, no á un descendiente de los antiguos barones anglo-normandos, sino sencillamente á un opulento fabricante de Lancashire. Desde la infancia fué consagrado á la vida política, así por voluntad de su familia, como por su irresistible vocacion; su educacion, que empezó en Harrow, y que terminó en la universidad de Oxford, fué grave y completa, y, gracias á una memoria prodigiosa, á una infatigable asiduidad, á una natural aversion por los placeres de sus años, adquirió un vasto caudal de conocimientos, que preparó su juventud para los elevados puestos que reserva la fortuna á su edad madura. En 1810, dió su primer paso parlamentario, y en 1812, el primero en la política activa; en aquella época formó parte del ministerio de lord Liverpool, y sus ideas de orden, sus tendencias conservadoras, su innato afecto á las antiguas instituciones del pais, colocáronle entre los adversarios de las reformas políticas, y le impulsaron á pronunciarse respecto de la Irlanda contra toda clase de concesiones.

Sin embargo, sir Roberto Peel habia, desde muy jóven, cultivado con estudios prácticos sus eminentes facultades para no aplicar esclusivamente esta idea de resistencia al sistema de la política interior y exterior; y en efecto, el jóven minis-

tro manifestó ideas muy adelantadas en todas las cuestiones referentes así á la administracion, como á la legislacion criminal, contribuyendo á la reforma del jurado y á la suavizacion de las penas. La autoridad de su talento, á pesar de sus pocos años, era tal, que fué elegido por la universidad de Oxford para representarla en los comunes; honor peligroso en cuanto encadenaba su independencia, y parecia unirle aun mas estrechamente con los intereses de la iglesia y de la aristocracia. Viósele entonces, así en el consejo, como en la tribuna, apoyar todos los bills de represion presentados por el gobierno, y habiendo sucedido en 1812, á lord Sidmouth, ministro del interior, fué el orador oficial del gabinete, é impugnó sin fruto, pero con talento, la proposicion de M. Canning, que reclamaba, en favor de los pares católicos, el derecho de sentarse y votar en el parlamento. Su energía y tenaz oposicion no impidió á sir Roberto Peel conservar su cartera en la época en que, á consecuencia del suicidio de lord Castlereagh, M. Canning se encargó de la direccion de los negocios estrangeros, mas al ser éste elevado á la presidencia del consejo, M. Peel debió presentar su dimision, con lo que no hizo mas que cambiar de fortuna, pues desde aquel dia fué reconocido como primer jefe de la oposicion tory. En 1828, llamado otra vez al ministerio, junto con lord Wellington, sir Roberto Peel, sacrificando sus sentimientos personales á exigencias imperiosas, á necesidades apremiantes, comprendió ser preferible, como lo verificó despues con las leyes de cereales, mostrarse infiel á su pasado, que contribuir con una resistencia inoportuna é impotente, á alimentar en Irlanda los males de la anarquía; penetrado, pues, de estas ideas, no vaciló en 1829, en presentar á las cámaras la famosa ley de emancipacion que hasta cierto punto hacia partícipe á la Irlanda de la igualdad política y civil, mas al hacer tan grande concesion, no entendió dejarse llevar por el torrente de las opiniones reformistas, y durante las ardientes luchas trabadas entre los comunes y los pares, con motivo del bill de reforma, mostróse obstinado conservador; combatió con habilidad y constancia, y cuando, á pesar de sus esfuerzos, fué votado el reform-bill, cesó en toda oposicion, y aceptó friamente los hechos consumados, manifes-



tándose en esto mas hombre de Estado que ciego miembro de un partido.

No hace mucho tiempo que la Europa entera admiraba todavía el poderoso talento de sir Roberto Peel, su maravillosa aptitud para los negocios, y el admirable conjunto de facultades y conocimientos que le llamaban necesariamente á ejercer una señalada influencia en todas las cuestiones. Como orador, no poseia sir Roberto Peel dotes menos preciosas; elegancia en las maneras, suavidad en el órgano, claridad en el decir, fineza de argumentacion, locucion brillante y fácil, notable lucidez, golpe de vista acertado y positivo en las discusiones mas apasionadas, tales eran los incontestables méritos de aquel grande hombre de Estado, del cual la Inglaterra se envanecerá siempre, aun despues de haber producido á Fox, á Canning y á ambos Pitt.

Cuando el ministerio subió al poder, sir Roberto Peel no pudo menos de exclamar: «la Irlanda es mi grande dificultad,» lo cual parecia verdad, sobre todo en el momento en que á la administracion whig, conocida por sus concesiones y su moderacion sistemática para con la patria de O'Connell, sucedia un gobierno nuevo que contaba en su seno á enemigos declarados de la Irlanda, tales como lord Lyndhurst y lord Stanley. Sin embargo, en 1841 y en 1842, la Irlanda nada hizo para inquietar al gobierno; el antiguo agitador, á quien el cargo de lord alcalde prometia una mayor influencia, parecia haber perdido la fuerza que en 1829 supo arrancar la emancipacion á un poder opresor, y si á principios de 1843, algunos periódicos hablaron de Irlanda, fué únicamente para ridiculizar al libertador que saludaba el nuevo año con el nombre de año del levantamiento. Las quejas de la Irlanda empezaban ya á ser olvidadas, cuando O'Connell se encargó de volverlas á la memoria de todos; en 27 de febrero de 1843 hace recibir miembro de la sociedad de los *Repalers* á su vigésimo quinto nieto, nacido dos dias antes, y encarece á toda la generacion naciente los beneficios del llamamiento; algunos dias despues, pone la primera piedra de la futura cámara de los comunes irlandeses, y á principios de marzo, logra que vote el llamamiento la corporacion ó consejo municipal de Dublin por cuarenta y

cuatro votos contra quince; finalmente, dedica á la reina del Reino Unido una *Memoria sobre la Irlanda*, ó historia de una persecucion de doscientos años.

Los primeros trabajos de la agitacion solo despertaron sarcasmos, no viendo en ellos mas que impotentes esfuerzos para reanimar una cuestion moribunda, sin reparar que el crimen, como dijo enérgicamente un periódico inglés, habia ya abierto su campaña en Irlanda; los incendios y los asesinatos se multiplicaban por todos lados; la miserable condicion de los campesinos les impulsaba á terribles venganzas ejercidas por los pequeños arrendadores contra los asentistas de arrendamientos. Los primeros son en Irlanda innumerables á causa de estar dividido hasta el infinito el cultivo de la tierra; los grandes propietarios (*landlords*) arriendan generalmente sus tierras por grandes porciones á contratistas, quienes las subdividen á su vez en muchos pequeños arriendos; como es de presumir, aquellos intermediarios (*middlemen*), pobres muchas veces, tratan esclusivamente de reportar lo mas posible de su explotacion, de modo, que para el verdadero cultivador, la pension que paga por una porcion de tierra es casi igual á la renta. Esto, no obstante, la concurrencia es tal, que aun así se presentan otros muchos cultivadores que ofrecen el valor entero del producto, salvo la patata cotidiana, y el *middlemen*, que solo considera al subarrendatario como un pasajero instrumento de fortuna, no tiene para él piedad ninguna, cuando, á consecuencia de una enfermedad ó de una mala cosecha, no puede pagarle íntegramente. Entonces le arroja de la tierra, y el labrador, sin recurso, aumenta el número de vagabundos, sin pan (1) y sin asilo, y deseosos necessariamente de venganza. Aquella poblacion enérgica y oprimida fué á

---

(1) Cuando decimos *sin pan* es solo como una metáfora, pues el labrador irlandés aun en los días de su prosperidad solo come patatas cocidas con agua y sin sal; muy raras veces pan, y mas raramente aun carne. debiendo añadir que durante dos ó tres meses del año mientras se espera la nueva cosecha, que viene muy tarde, come patatas germinadas, y por consiguiente mal sanas. Además aquellas patatas si bien pertenecen á una especie que se reproduce con grande fecundidad, tienen un gusto muy poco sabroso, comprendiéndose así los horribles estragos que ha debido hacer el hambre al sobrevenir la inesperada calamidad de perderse la cosecha de patatas. El arrendador irlandés, habita con su muger, sus hijos y sus cerdos, mezclados todos, en una choza de

la que quiso O'Connell agitar de nuevo, con la esperanza del llamamiento. De setenta años de edad, pero vigoroso y enseñado por una larga experiencia, legista hábil, y sabiendo encerrarse dentro de los estrechos límites de la legalidad, recorriendo con maravillosa actividad la Irlanda entera, á la que entusiasmaba con la relacion de sus dolores y con el cuadro de una prosperidad quimérica prometida á sus esfuerzos, el agitador organizó al mismo tiempo su partido en Dublin, y multiplicó los meetings en los pueblos y aldeas; en menos de cuatro meses asistió á treinta y siete de estas asambleas populares, que contaron en breve los espectadores por centenares de miles, debiendo aumentar aun estos números la exageracion irlandesa, pues, segun sus cálculos, en un país que contaba entonces ocho millones de habitantes, asistieron nueve millones á los meetings del llamamiento, durante el año 1843.

Lo maravilloso era el que estas monstruosas reuniones fuesen escitadas y calmadas á la vez por un solo hombre; y el que aquellos campesinos entretenidos por el sufrimiento, fuesen agitados y contenidos á un mismo tiempo por el tribuno legista que les recordaba sus derechos y deberes. Delante de tantos pueblos suspendidos de sus labios, podia esclamar con justo orgullo: «Estamos aumentando materiales para la historia; hacemos lo que nacion alguna puede hacer, es decir, mostramos reuniones inmensas tenidas respetuosa, pacífica y constitucionalmente, á fin de obrar una grande revolucion nacional.» Solo él supo encontrar la verdadera elocuencia popular; enérgico y pintoresco ó frio calculador, trivial ó poético, digno ó amenazador, cuidando poco de la lógica y hablando bajo la impresion del momento, segun las necesidades

---

barro húmeda y abierta á todos los vientos; nuestros mendigos están vestidos como principes comparados con campesinos irlandeses, cuyos harapos cubren apenas su desnudez, cuyos hijos van desnudos hasta seis ó siete años y cuya esposa lleva únicamente un trozo de lienzo haciendo las veces de camisa y de vestido, no teniendo nada para garantir su cabeza de las frecuentes lluvias ni sus pies del barro. Al lado de la miseria irlandesa es opulencia la miseria de las restantes comarcas de Europa, mas es tal la vida de aquella raza que en aquellos cuerpos minados por el frio, el hambre y la fiebre, se encuentran todas las señales de una buena sangre y de una encarnacion magnífica.

de la hora presente, sabia adaptarse á todos los tonos y emanciparse de las ordinarias trabas de la tribuna; desde lo alto de los *hustings* sus palabras descendian sobre trescientos ó cuatrocientos mil espectadores quienes se las trasmitian unos á otros, y las comentaban con sus risas, sus gritos y sus gruñidos *groans*. Ya amenazaba y mostrando el puño al enemigo imaginario exclamaba: «Será una revolucion (*it will be a revolution*)» ya satisfacía el ódio de sus oyentes con las repugnantes injurias dirigidas á sus adversarios: Sir Roberto Peel es un traidor, un Cromwell; sir James Graham un pícaro atrevido; el duque de Wellington, el duque terrible, el duque de hierro *iron duke*; lord Beaumont un animal asqueroso (*filthy brute*), un perro de dos pies (*dog in twodlegs*), y finalmente el canciller Sugden, un cerdo de nombre malhadado (*the pig with the ugly name*). Ya describía con placer las ventajas del levantamiento, mostrando á la verde Erin fecundada por la industria de sus hijos libres del yugo sajón, y prometiendo hacer del pais mas hermoso del mundo una nacion de grandeza, de gloria y de libertad, «la primera flor de la tierra y la primera perla de los mares.» Aquel pueblo por tanto tiempo envilecido, se elevaba y creía á sus propios ojos; que hombre tiene mas corazon y patriotismo que un irlandés? qué muger es mas bella y virtuosa que una irlandesa? y de este modo habia adquirido aquel hombre un indecible poder: los irlandeses le respetaban como á un dios, y sus tenientes, entre ellos el conocido con el nombre de pacificador en jefe, solo le llamaban Moises y *Padre*.

El partido orangista no podia menos de mirar con recelo semejante agitacion, y el gobierno no tardó en adoptar vigorosas medidas; en 9 de agosto de 1843, votóse el bill llamado *de las armas*, especial á la Irlanda, segun el cual el que desearse obtener autorizacion para poseer armas, debia, ya fuese católico ó protestante, producir una certificacion de moralidad firmada por dos propietarios urbanos (*house-holders*); todas las armas así de los ricos como de los pobres eran registradas y marcadas (*branded*) y cualquier individuo á quien se encontrase un puñal ú otra arma semejante, era condenado por la primera vez á un año de prision y en caso de reincidencia, á la deportacion.

En 14 de octubre formóse causa á O'Connell y á sus principales auxiliares; los cargos que se les dirigian eran los siguientes:

Conspirar ilegal y sediciosamente para escitar en los súbditos de Su Magestad, sentimientos de ódio y de desprecio contra el gobierno y la constitucion del reino.

Haber escitado á gran número de personas á reunirse para lograr por medio de la intimidacion y de la fuerza, modificaciones en la constitucion.

Haber intentado apartar de la obediencia á varios súbditos de Su Majestad la reina, entre otros, á soldados de la marina y del ejército.

Haber usurpado las prerogativas de la corona estableciendo tribunales:

Haber reunido meetings compuestos de personas mal intencionadas.

Haber publicado libelos sediciosos contra el gobierno y la constitucion del reino.

Daniel O'Connell, á pesar de la elocuencia de Mr. Sheil, defensor de su hijo John, fué declarado culpable de todos los cargos por el tribunal de Dublin, y la sentencia aplazada para pasados tres meses; llegado el dia señalado, 30 de mayo de 1845, pronuncióse el fallo por el tribunal del banco de la reina, en medio de universal ansiedad; en aquella circunstancia fué O'Connell un actor incomparable y su actitud revelaba un aparente desprecio, una calma perfecta; al entrar en la sala acompañado de su hijo, de Mr. O'Brien y de Mr. Blake, ambos miembros del parlamento, fué recibido con una triple salva de aplausos, y Mr. Berton, el juez encargado de leer la sentencia, no pudo dominar su emocion y prorrumpió en llanto.

La sentencia condenaba á Daniel O'Connell á un año de prision, á cincuenta mil francos de multa, á prestar por siete años una caucion personal de ciento veinte y cinco mil francos y otras dos de sesenta y dos mil francos cada una, ofrecidas por dos personas distintas, como garantía de que jamás turbaria la paz pública. Su hijo John así como M. M. Duffy, Ray, Gray, Barret y Steele fueron condenados á nueve meses de prision, á mil doscientos cincuenta francos de multa, á una cau-

cion personal de veinte y cinco mil francos, y á dos garantías de doce mil quinientos francos cada una.

Sin embargo, la Irlanda empezaba á cansarse y á comprender que el *llamamiento* ó mejor la agitacion por medio del *llamamiento*, no era el medio mas seguro de obtener las reformas indispensables para el bien estar de sus habitantes, como eran la abolicion de los diezmos, la fijacion de los arriendos, la estension del sufragio electoral y la votacion por escrutinio. Los mas ardientes *repealers* censuraban el espiritu pacífico de O'Connell, su amor á la legalidad, y pedian que si el gobierno se negaba á devolver á la Irlanda una legislatura propia y á revocar el acta de 1801, tomasen los Irlandeses las armas: estos exaltados constituyeron bajo la direccion de M. Smith O'Brien el partido de la *Joven Irlanda*, mientras que cierta parte de la prensa católica protestaba las injurias dirigidas por O'Connell contra el gobierno, hasta las ideas y contra el monarca de Francia. Finalmente á fines de 1844 habia estallado una disidencia muy perjudicial para la influencia del agitador entre él y el clero, su mas fuerte apoyo, con motivo del bill de las donaciones piadosas (*charitable bequests*), que iba á ponerse entónces en ejecucion: O'Connell pretendia que ningun miembro de la Iglesia Católica aceptase funciones activas en la comision instituida por aquel bill para la administracion de los legados piadosos, al paso que muchos prelados, entre otros el arzobispo Murray de Dublin, obraron en formal oposicion con sus opiniones.

Por otra parte la solicitud de Sir Roberto Peel en favor de la Irlanda habia contribuido poderosamente á debilitar la influencia del gran agitador, aquel pais poblado por siete millones de católicos en que toda parroquia paga el diezmo al cura anglicano, aun cuando sea él el único protestante del lugar, en que ciertos obispos anglicanos perciben mas de dos mil francos de renta, no contando mas de mil quinientos correlijionarios en toda su diócesis, aquel pais decimos solo tiene un seminario, el de Maynooth, para cursar los estudios superiores; desde hacia medio siglo el estado pagaba anualmente á dicho establecimiento una subvencion de doscientos veinte y cinco mil francos, subvencion insuficiente para un colegio de



quinientos discípulos, y en 1845 propuso Peel aumentarla hasta seiscientos cincuenta mil francos. Apenas supo el fanatismo protestante que se trataba de favorecer á un seminario católico. cuando presentó en una sola sesion del parlamento dos mil trescientas setenta y dos peticiones contra el proyecto, que no por esto fué rechazado. M. Macaulay, representante de Edimburgo, observó en esta circunstancia una noble conducta, hablando y votando en favor del bill apesar de presentir que sus compatriotas presbiterianos le harian pagar cara su tolerancia; en efecto, él, el miembro mas eminente de la diputacion escocesa, no fué reelegido en las elecciones siguientes.

Alentado con este triunfo, Roberto Peel quiso dotar á la Irlanda de tres grandes colegios, uno en Cork, otro en Galway, y otro en Belfast, en los que debía darse á los alumnos la instruccion científica y literaria, sin distincion de creencias religiosas, lo cual, haciendo sentar en los mismos bancos á católicos y á protestantes, era un medio de hacerles olvidar sus ódios seculares. Los fondos fueron votados, los edificios están en el dia terminados, pero es dudoso que concurren á ellos muchos discípulos, y el clero católico de Irlanda les ha dado el nombre de colegios *ateos* y Pio IX los ha anatematizado.

En tanto la salud de O' Connell empeoraba de dia en dia, y el 16 de mayo de 1847 espiró en Italia, á donde habia marchado para reparar sus agotadas fuerzas. Nacido en 6 de Agosto de 1775 en Carhen, condado de Kerry, en Munster, tuvo por padre al último descendiente de los antiguos gefes del clan de Iverrarah; á los diez y seis años fué enviado á estudiar entre los dominicos de Louvain y luego pasó dos años en el colegio jesuita de Saint Omer. En la Pascua de 1798 tres dias antes de la abolicion del parlamento Irlandes cuyo *llamamiento* debía pedir mas tarde; fue recibido de abogado en el foro Irlandés no tardando con su talento en procurarse una magnifica clientela, que abandonó despues para consagrarse enteramente á la politica; de aquí la renta muy natural que le pagaban sus compatriotas en cambio de sus honorarios, que ascendieron á veces á quinientos mil francos anuales.

La gloria de O' Connell es haber disciplinado la Irlanda, es haber convertido á los que Swift llamaba una reunion de

aguadores y de aserradores de madera, en un pueblo animado de una sola idea, ocupado de un solo pensamiento. El papel de O' Connell hasta el triunfo de la emancipacion de los católicos no tiene igual en el mundo, mas su agitacion para conseguir el llamamiento le hace mucho menos honor: como fin definitivo, el llamamiento no valia el trabajo que por él se tomó y si era solo un arma de guerra, un medio, habia sido muy mal elegido, y obligaba al gobierno á empeñar su honor en no hacer á la Irlanda concesion alguna.

Solo la fuerza podia lograr que consintiese la Inglaterra en el llamamiento, mas siempre que la Irlanda ha entrado en lucha abierta con ella, ha tenido que arrepentirse cruelmente. Un año despues de la muerte de O' Connell la *jóven Irlanda* intentó el medio de las armas, que la prudencia del libertador habia siempre reprobado, y los hechos han demostrado con cuanta razon desconfiara de la suerte de las batallas. Despues de una escaramuza muy insignificante, los gefes del movimiento y á su frente M. Smith O' Brien, descendiente de uno de los antiguos ardiaghs ó reyes supremos de la isla, han sido presos juzgados y condenados á muerte (1848); mas la clemencia de la reina Victoria les ha perdonado la vida. Tal ha sido la última señal de existencia de la infortunada Irlanda. O'Brien es en el día otro de los *convictos* de las colonias penitenciarias de la Australia si bien recientemente se ha hablado de su evasión.

### **Abolicion de los Corn-laws ó leyes sobre cereales (1846).**

Cuando la caída de Napoleon, es decir al terminar la guerra continental, la mayor parte de los *landlords* ó grandes propietarios de tierras, se vieron en la imposibilidad de pagar las deudas enormes con que se hallaban grabadas sus propiedades, las hipotecas que pesaban sobre el suelo de la Gran Bretaña ascendian entonces á catorce millones de libras esterlinas ó sean trescientos cincuenta millonés de francos, y la aristocracia inglesa, popularizada en gran manera por la victoria que acababa de conseguir, quiso aprovechar la influencia que

en el parlamento ejercía, para hacerle adoptar una medida cuya primera consecuencia debia ser el restablecimiento de sus rentas. La ley de 1815 que el pueblo en su espresivo lenguaje llamó *la ley de hambre*, tenia por objeto mantener el precio del trigo á treinta y cuatro francos setenta y seis céntimos por ectólitro, impidiendo toda concurrencia estrangera mientras los granos indígenas estuviesen mas bajos que al precio dicho, siendo su efecto inmediato encarecer la mayor parte de los artículos necesarios para el consumo alimenticio. Los *landlords* aumentaron tambien el valor de sus arriendos; la renta de ciertas tierras se quintuplicó en menos de quince años, y durante este tiempo, el pueblo pagaba cada año para su sustento nueveientos millones de francos mas de lo que hubiera hecho sin la nueva legislacion.

Para poner fin á tal iniquidad, organizóse una asociacion formidable, y gracias á la energía de su gefe Ricardo Cobden, rico fabricante y miembro del parlamento, acabó por ser bastante fuerte para declarar que rechazaba todos los paliativos, todos los medios términos ofrecidos para templar el mal, entre otros, la escala movil, *sliding scale*, segun la cual el precio del trigo debia subir ó bajar en razon de los precios de los mercados, y tomando por base un precio poco elevado. En 1845, la agitacion suscitada en todo el pais por el *anti-corn-laws-league*, tomó tales proporciones que Peel, lo mismo que en 1829 comprendiendo que la aristocracia debia ceder ó caer, anunció formalmente su intencion de dar satisfaccion al pueblo; por desgracia las preocupaciones y el egoismo no permitian á muchos torys y especialmente del duque de Wellington, darse una cuenta tan exacta de la situacion, como podia hacerlo M. Peel con la superioridad de su genio y la generosidad de su noble carácter; el *duque de hierro*, con una obstinacion digna de su nombre, se separó de su ilustre colega, y en 10 de diciembre de 1845, todos los ministros ofrecieron su dimision á la reina. Lord John Russell que recibió el encargo de formar un gabinete, no pudo conseguirlo despues de diez dias de inútiles esfuerzos, pues hasta los whigs vacilaban en tocar la ley de cereales. Lord Russell confesó entonces su impotencia, y como en aquel mismo tiempo lord Wellington manifestase



ideas mas razonables, reconstituyóse enteramente el antiguo gabinete, esceptuando á Lord Satnley, el cual no creyó poder asociarse á las reformas preparadas por sir Roberto Peel.

Mientras que el ministerio se reconstituia, la liga se preparaba activamente para una lucha cuyo éxito debia decidirse en la próxima legislatura, jamás la situacion del *anti-corn-laws-leage* habia sido tan floreciente; en 1844 habia recibido un millon seiscientos mil francos, por via de suscripciones voluntarias, y los gastos se habian elevado á un millon doscientos mil francos. En ellos figuraba una subvencion de doscientos cincuenta mil francos al periódico semanal la *Liga*; una suma de cuatrocientos mil francos por gastos de registro de los electores; ciento ochenta mil francos; por diferentes publicaciones, y veinte y cinco mil francos por asignaciones á los comités establecidos en provincias. En 1845, los ingresos habian ascendido á tres millones de francos, y para 1846, época del combate decisivo, tratóse de doblar los recursos de la sociedad, es decir, recaudar un fondo de siete millones; en efecto, en pocas horas cobróronse un millon quinientos mil francos, y solo Manchester contribuyó casi con la cuarta parte de la suma presupuestada, de modo, que pudo considerarse como seguro el éxito del llamamiento hecho por Mr. Cobden y los suyos, á las simpatías públicas.

Abierto el parlamento por la reina en persona en 22 de enero de 1846, así en la cámara de los lores, como en la de los comunes, agitóse sin pérdida de momento la cuestion de vida ó muerte, que tenia en suspenso á todo el pueblo inglés; el duque de Richmond, representante de la oposicion tory, dió libre carrera á su descontento, declarando que emplearia todos los medios hasta los mas *facciosos* en contra de la reforma, impotente cólera que retrata el partido del cual es el duque el jefe reconocido. En contestacion á sus palabras, sir Roberto Peel esplicó su sistema con la conviccion de un espíritu recto y elevado, feliz por haber abjurado sus errores, hallando así el medio de salvar la patria: este sistema consistia en el libre cambio en la mas lata acepcion de la palabra, en la libertad comercial para todos los objetos manufacturados, no esperando siquiera una reciprocidad que mas tarde alcanzaria ó de la

cual, en todo caso, sabría prescindir. Para disminuir el importe de la mano de obra, sin perjudicar al proletario, sin quitarle nada de lo que es necesario al bienestar y á la dignidad del hombre, libraba de todo derecho las sustancias alimenticias de primera necesidad, el pan, despues de pasados tres años, y la carne inmediatamente, siendo de advertir que leyes anteriores habian eximido la sal de todo impuesto. Para una época muy próxima reservábase dar igual franquicia á todos los demás artículos usuales, como la manteca, cuyo derecho disminuía de la mitad, y en cuanto á los productos fabricados mas usuales, rayaba sus derechos de la tarifa, ó los disminuía de la mitad.

Precisamente, porque este plan perjudicaba gravemente los intereses territoriales, el gefe del gabinete inglés habia unido á él varias cláusulas destinadas á indemnizar á la propiedad, aunque de un modo imperfecto, de la pérdida del privilegio lucrativo que le conferian la ley de cereales y sus accesorios; centralizó la conservacion de los *highways* (caminos provinciales y de grande comunicacion), y libró de esta carga á los propietarios de tierras, y por medio de una modificacion en las leyes que establecen el *settlement*, ó domicilio, alivió á los distritos agrícolas de parte de los impuestos que sobre ellos hacia pesar el pauperismo; además anunció en nombre del Estado, la totalidad de los gastos judiciales pagados en parte por las localidades, y finalmente, propuso hacer gozar á la agricultura de una facultad reservada hasta entonces á los trabajos de utilidad pública, como era recibir préstamos del Estado con buenas condiciones, de modo que cuando un propietario deseaba mejorar su patrimonio, y particularmente emprender una operacion de desagüe, no tenia mas que dirigirse á los *inclosure commissioners*, quienes, mediante sencillísimas formalidades, le adelantaban fondos de la tesorería, aun cuando la tierra estuviese sujeta á sustitucion.

Este plan, objeto de la admiracion y de la apasionada cólera de los partidos, fué adoptado en 16 de mayo de 1846, por la cámara de los comunes, por una mayoría de noventa y ocho votos, trescientos veinte y siete contra doscientos veinte y nueve. En la cámara de los lores procedióse el 18 á su prime-

ra lectura, que solo es de pura fórmula, despues de dos discursos hostiles del duque de Richmond y de lord Stanley, gefes del partido proteccionista, y la segunda, decisiva ya, fué autorizada por una mayoría de cuarenta y siete votos; finalmente, en 29 de junio, el *corn-bill* salia triunfante de su última prueba. La aristocracia inglesa se habia salvado, mas sir Roberto Peel quedaba sepultado en la victoria, pues solo, abandonando á sus amigos políticos de cuarenta años, para marchar con los whigs y los radicales, logró preservar á su patria de una revolucion terrible. Investido del poder en 1841, para combatir el *anti-corn-law-league*, habia adoptado todas sus ideas; semejante posicion solo era tolerable momentáneamente, y en 29 de junio, el duque de Wellington anunció en pocas palabras á la cámara de los lores, que el ministerio habia ofrecido su dimision á Su Majestad, la cual la habia aceptado. En los comunes, sir Roberto Peel fué mas esplicito, y dirigió á la cámara un discurso de despedida, verdadero testamento político, que terminó, despues de prometer á los whigs su franca cooperacion con estas notables palabras: «Dentro de algunas horas abandonaré el poder que he conservado durante cinco años; al hacerlo mi corazon estará sin pena, y recordaré mas que vuestra reciente oposicion, las pruebas de confianza que me habeis prodigado. Salgo del poder muy severamente juzgado por muchos hombres distinguidos, quienes por principios deploran profundamente la dissolution de los lazos de los partidos, y esto no por interés, sino porque creen en la fidelidad á los compromisos y la existencia de aquellos lazos como muy útiles para el bien público. Dejaré un nombre horrible para todo monopolista, tambien para otros muchos que quieren el monopolio, no por motivos honrosos, sino por egoismo, mas quizás será mi nombre repetido con menos amargura en las modestas habitaciones donde residen los hombres, cuyo lote es el trabajo, y que ganan el pan cotidiano con el sudor de su frente; quizás estos pronuncien mi nombre con bondad, cuando al descansar de sus fatigas, tomen un alimento tanto mas dulce, en cuanto no les recordará la injusticia de la legislacion.»

No debia tardar el porvenir en probar la verdad de las re-



clamaciones del pueblo inglés, y la sagacidad con que sir Roberto Peel habia calculado los medios de endulzar los sufrimientos de una poblacion hambrienta; en 1839, bajo el imperio de la antigua legislacion, la importacion de cereales en Inglaterra habia sido de trece millones ciento sesenta y cinco mil hectólitros, y su precio treinta francos cincuenta céntimos el hectólitro, siendo el término medio de los cinco años siguientes, diez millones ochocientos ochenta mil hectólitros á veinte y ocho francos; ahora bien, á contar desde 1846, año de la reforma, llevada á cabo por sir Roberto Peel, reforma que no debia surtir todos sus efectos hasta transcurridos tres años, importáronse sucesiva y anualmente catorce, treinta y cuatro y veinte y un millones, y si en 1847, á consecuencia de la mala cosecha, eleváronse los precios considerablemente; vémoslos bajar en 1848, á veinte y un francos setenta y cinco céntimos; y en 1849, año que inaugura la franquicia casi completa de los cereales, á diez y nueve francos cincuenta céntimos, siendo la importacion por los ocho primeros meses, únicamente de diez y siete millones quinientos mil hectólitros.

En 1848, la Inglaterra importó diez y siete millones ciento cuarenta y siete mil hectólitros de granos, y setecientos cincuenta quintales métricos de harina; en 1849, treinta y un millones treinta y nueve mil hectólitros de granos, y dos millones seiscientos cincuenta y tres mil quintales métricos de harina; además de lo que se introdujo en ganado, frutos, bebidas etc. Sir Roberto Peel tenia razon al esperar que si su nombre debia ser maldecido por los monopolistas, seria bendecido por el resto de la nacion.

**Vuelta de los whigs al poder (1846); abollelon del acta de navegacion (1849); autonomia concedida por la Inglaterra á sus colonias (1850).**

Lord Jhon Russell habia caido en 1841, á consecuencia de sus infructuosas tentativas para modificar las leyes sobre cereales, y por lo tanto tocábale naturalmente la herencia de sir Roberto Peel, así como la gloriosa empresa de continuar

la realizacion de las ideas de aquel grande hombre. La composicion del nuevo gabinete fué la siguiente :

- Lord Canciller, lord Cottenham (1).
- Presidente del consejo (2) el marqués de Landowne.
- Lord del sello privado, el conde de Minto.
- Interior, sir Jorge Grey.
- Negocios extranjeros, lord Palmerston.
- Colonias, el conde Grey (3).
- Primer lord de la tesorería (primer ministro), lord John Russell.
- Canciller del fisco, M. Carlos Wood.
- Guerra, M. Fox Maule.
- Canciller del ducado de Lancastre, lord Campbell.
- Pagador general, M. Macaulay.
- Bosques, el vizconde Morpeth.
- Director de correos, el marqués de Clanricarde.
- Comercio, el conde de Clarendon.
- Exámen y censura, sir John Hobhouse.
- Primer secretario de Irlanda, M. Labouchere.
- Primer lord del almirantazgo, conde Auckland.
- Juez abogado, M. Carlos Butter.

El negocio mas importante para la nueva administracion, fué escuchar las quejas de las numerosas colonias del imperio británico, y escogitar los medios para satisfacerlas; dichas colonias, colocadas, hacia mucho tiempo, bajo un régimen escepcional, habian estado siempre sometidas á muchas restricciones, así en su comercio, como en su navegacion, mas por una justa y natural compensacion, habian gozado hasta los últimos tiempos, no de un monopolio absoluto, pero sí de estensos privilegios para la introduccion de sus productos en la metròpoli. Ahora bien, tales prerogativas, consideradas como derechos en presencia de los deberes impuestos á los co-

(1) Desde 1850 estan separadas las funciones de canciller y de presidente de la cámara de los lores.

(2) En Inglaterra el verdadero gefe del ministerio no es el presidente del consejo sino el primer lord de la tesorería.

(3) No confundirle con el autor del bill de reforma, muerto poco tiempo despues de su salida del ministerio.

lonos, habian recibido de sir Roberto Peel y de lord John Russell durísimos ataques, siendo los mas sensibles, entre todos, la franquicia de los cereales y la de los azúcares de procedencia extranjera, pues con ello quedaban las dos principales ramas de la produccion colonial amenazadas de una temible competencia. Además, todo parecia indicar que el gobierno inglés no podria detenerse en la via de libertad comercial que habia emprendido; el mantenimiento de los derechos diferenciales en favor de ciertos géneros coloniales era una injustificable anomalía, no debiendo tardar el momento en que los productos extranjeros fuesen considerados al ser importados en el reino unido bajo el mismo pié que los artículos similares de la agricultura ó de la industria colonial.

Las colonias no querian ni esperaban luchar contra aquel movimiento irresistible; sino que, por el contrario, empujaban á la Inglaterra en la senda de las reformas, reclamando, empero, su parte en las liberalidades de la ley. Apoyadas en el alto principio de evidente justicia, de que la derogacion de sus prerogativas debia arrastrar derecho la de las cargas, cuyo precio eran, pedian altamente á la metrópoli la inmediata abolicion de las tarifas diferenciales y de las restricciones de toda clase que sobre ellas pesaban, ya en el transporte de sus productos bajo pabellon extranjero, como en la importacion de los objetos necesarios para su consumo.

Lord John Russell se hallaba tanto mas dispuesto á atender á las reclamaciones de las colonias, en cuanto contaba no detenerse en la via del *free trade* ó *libre cambio*; en junio de 1849, obtuvo del parlamento la revocacion de la célebre *acta de navegacion*, que en 1651, prohibiera á los buques no ingleses importar productos de Asia, de Africa y de América, permitiendo únicamente á la marina de los Estados europeos la importacion de los productos de la tierra ó de la industria del pais á que el buque perteneciese. Esta ley, obligando á los ingleses á no contar sino con sus propias fuerzas para procurarse los productos del mundo entero, hizo de su marina la primera del mundo, mas como entonces no era ya de temer la concurrencia, declaróse que desde 1.º de enero de 1850, los buques extranjeros serian completamente asimilados á los in-

gleses , así para la importacion , como para la esportacion de toda clase de mercancías , ya coloniales , ya europeas. Finalmente , en 15 de febrero de 1850 , lord John Russell presentó á la cámara de los comunes el proyecto de ley que debe regir los destinos del inmenso imperio colonial de la Gran Bretaña ; el espíritu fundamental de esta medida es la sustitucion en el gobierno colonial , del sistema representativo al administrativo , el reconocimiento de lo que podemos llamar muy bien la autononica de las colonias , y la señal por consiguiente de su emancipacion en época mas ó menos lejana. El principio de la supremacia de la metrópoli se mantiene aun por el nombramiento directo de los gobernadores y por el derecho de *veto* de la corona , mas vendrá un tiempo necesariamente en que desaparecerán estos últimos lazos , y en que las colonias , adquiriendo á su vez una personalidad , flotarán libres é independientes sobre los mares , como los Estados Unidos de América.

Lord John Russell creyó deber protestar contra toda idea de abandonar en el dia las colonias á sí mismas , mas semejante pensamiento cuenta con numerosos partidarios hasta en el seno de la metrópoli , y en prueba de ello se ha formado en Lóndres una nueva asociacion bajo el mismo plan y con iguales elementos que la famosa *anti-corn-laws-leage* , tomando el nombre de «Sociedad para la reforma electoral :» de ella forman parte muchos pares y miembros de los comunes , y está en correspondencia regular con todas las colonias , no cabiendo duda alguna de que la actividad y unidad que ha impreso en sus varias reclamaciones , obligaron al gobierno á presentar su proyecto de ley. Por otra parte , la reforma colonial era una consecuencia rigurosamente precisa de la reforma comercial , pues desde el momento en que la Inglaterra sustituia al monopolio de sus colonias , el libre comercio con el mundo entero , veíase obligada á reconocerles el derecho que ella misma se arrogaba , el de determinar su cambio comercial segun su interés particular. El nuevo bill fué , pues , la consagracion de la reforma comercial y el último golpe dado á los proteccionistas , y bajo este punto de vista , los antiguos gefes de la liga obraron acertadamente , poniéndose al frente de la sociedad colonial.

Los reformadores no piden en el día la separacion de las colonias de la metrópoli; reclaman únicamente para todas las colonias, cuya poblacion se ha formado principalmente de emigrados de la Gran Bretaña, la plena libertad de administrar sus propios negocios, y en tal categoría colocan á las colonias de la América del Norte, á las del Africa meridional, á las de la Australia, á la tierra de Van-Diemen y á la Nueva Zelandia. La sociedad ha declarado por medio de sus directores «que por ahora limitaba á esto sus operaciones.»

Otra prueba de que el movimiento de reforma ha tomado grandes proporciones, es que lord John Russell adoptó por testo de su proyecto de ley las mismas proposiciones de la nueva liga; respecto de las colonias de la América del Norte, es decir, el Canadá, la Nueva Escocia y el Nuevo Brunswick, poca cosa debia hacerse, pues estas provincias gozan del gobierno representativo casi en su plenitud, mas por lo que toca al Cabo de Buena Esperanza, propone lo siguiente: habrá un gobernador como representante de la corona, y dos cámaras, cuya única diferencia consistirá en el número del censo electoral; la cámara representativa durará cinco años, y la legislativa, nombrada por los electores de grado mas elevado, ocho, mas se renovará por mitad cada cuatro. En las colonias de la Australia habrá únicamente una cámara, cuyos miembros serán en sus dos terceras partes nombrados por los electores, y en la otra, por el gobernador: sin embargo, esta asamblea tendrá derecho para decidir, si cree preferible el sistema de las dos cámaras, en cuyo caso, la corona no haria uso de su veto. Para la Nueva Zelandia el sistema representativo no empezará hasta en 1853.

Preciso es hacer á la Inglaterra la justicia de reconocer que en todas partes donde funda colonias, introduce con ella las liberales instituciones de la madre patria, pudiendo decir con justo título, que prepara á sus colonias para la independencia. La América del Norte es un ejemplo de lo que sentamos, y no hay duda que es una grande leccion el rápido paso de un pueblo revolucionado á un gobierno regular y libre; semejante hecho no se esplica sino diciendo que, las constituciones

otorgadas por los reyes de Inglaterra á las colonias de América, las habian dado desde mucho tiempo la educacion de la libertad, y aun en el dia parte de la Union hay como Rhode-Island, por ejemplo, que ha guardado la constitucion que le concediera Cárlos II.

No existe en Inglaterra hombre político alguno que no prevea en un plazo mas ó menos largo, la separacion de las colonias y de la metrópoli, el desprendimiento sucesivo de aquellas joyas de la corona británica. Este suceso no es mas que cuestion de tiempo y el resultado natural del progreso de las colonias; mas para un pueblo el tiempo es largo y el mundo vasto, y en todo caso, es un insigne honor para un pais el que su primer ministro pueda pronunciar las nobles palabras de lord John Russell: «Tiempo vendrá en que nuestras colonias habrán de tal modo aumentado en riqueza y en poblacion, que podrán decir: somos bastante fuertes para ser libres; ha llegado el tiempo de revindicar nuestra independencia, conservando la paz con la Inglaterra. Si no hemos llegado aun á semejante época, procuremos hacerlas, en lo posible, capaces de gobernarse á sí mismas; procuremos que aumenten en fuerza y en prosperidad, y suceda lo que suceda, tendremos el consuelo de creer haber contribuido en algo á la dicha de la humanidad.»

La Inglaterra cuenta grandes manchas en su historia, mas la política que sigue desde Canning, es susceptible de borrar muchas faltas; la libertad de los negros, la emancipacion de la Irlanda Católica, la reforma parlamentaria y electoral, la libertad comercial, la libertad colonial, son inmensos beneficios que cubren con un glorioso velo la trágica historia de los tiempos pasados, la corrupcion que vició los primeros pasos del régimen parlamentario, las iniquidades cometidas por el espíritu mercantil. Así es como engrandece y legitima su imperio un pueblo grande, así como sabias reformas previenen las revoluciones. El régimen parlamentario inglés tendrá el honor de haber ganado progresivamente y sin trastornos, por la libre y pública discusion de los asuntos nacionales, las victorias que, además de aprovechar á la Inglaterra, aprovecharán tambien al mundo, pues no en vano se habrá dado el ejem-



plo de la libertad, adoptada y salvada en la triple esfera de la política, de la religion y de la economía social.

El hombre que mas habia trabajado para impulsar á la Inglaterra en tal camino, y que podia prestarle aun inmensos servicios, fuéle desgraciadamente arrebatado por una muerte prematura; en 2 de julio de 1850, Roberto Peel moria en Lón-dres á consecuencia de una caída de caballo. Al saber este acontecimiento, la cámara de los comunes, contrariando todos sus precedentes, levantó su sesion á propuesta de M. Hume, con quien M. Peel se habia batido en duelo; el dia siguiente el *Morning-Chronicle* y el *Globo* aparecieron enlutados como al morir un príncipe de la sangre, y en todos los puertos de la Gran Bretaña los buques izaron sus pabellones á media asta en señal de luto. El dolor experimentado por tan inmensa pérdida fué general, no solo en Inglaterra, sino en la Europa entera, y la asamblea legislativa de Francia quiso que se hiciese mencion de su profundo sentimiento en el acta de la sesion, honor que hasta aquel dia no se confirió jamás á un extranjero. ¿Quién no llora en Roberto Peel el genio benéfico, cuya tutelar influencia salvó á la Gran Bretaña y á la Irlanda de las mas terribles conmociones? ¿Quién no aprecia y admira á aquel hombre que á todas las virtudes privadas unia las virtudes públicas, y cuya modestia prefirió por último asilo la humilde y pacífica iglesia de Drayton-Bassets, donde descansaban sus padres, á los suntuosos sepulcros de Westminster? La Inglaterra, agradecida, manifestó su pesar bajo mil formas, pero el homenaje que mas regocijará el alma generosa de Roberto Peel, será sin duda la fundacion del gigantesco hospital que llevará su nombre, y que se elevará por las ofrendas de todos los partidos, de todas las clases, y especialmente de los pobres proletarios, cuya miseria alivió. Debajo de su nombre deberán escribirse estas palabras: Al hombre que con sus reformas supo prevenir una revolucion.

### **Las ciencias; las letras y las artes desde la elevacion de la casa de Hannover hasta 1852.**

Bacon, Locke y Newton, son los tres grandes nombres científicos del período de los Stuarts, y si bien bajo el reinado de

la casa de Hannover no encontramos tan insignes génius, sin embargo la Inglaterra, y sobre todo la Escocia, nos revelan la aptitud de sus habitantes para las ciencias filosóficas.

Adversario del sensualismo de Locke y rechazando el testimonio de los sentidos *Berekley* (muerto en 1753 (1)) lleva el espiritualismo hasta negar la existencia de los cuerpos; la dificultad de elegir entre tan contrarias doctrinas precipita en el escepticismo á algunos espíritus superiores, y entre este número se cuenta el célebre *Hume* (1776), quien admite empero un sentimiento moral, particular, sobre el que funda la ciencia de lo justo y de lo injusto. El escepticismo de Hume debia encontrar numerosos adversarios, especialmente en *Price* (1791) el cual hace derivar del entendimiento las ideas del bien y del mal, y en *Reid* (1796) el padre de la filosofía escocesa. *Dugal Stewart*, el mas ilustre discipulo de Reid, toma el sentido comun por criterio y cree haber colocada asi la metafísica al nivel de las ciencias prácticas; en la misma época el inglés *Bentham* (1822) señala por principio á la legislación y á la moral, la utilidad, y el escocés *Adam Smith* (1790) populariza una nueva ciencia, la economía política, tan útil al hombre para hacerle apreciar sus verdaderas necesidades materiales y los medios de satisfacerlas.

Entre los astrónomos citaremos á *Halley* (1742), y á *Herschell* (1822): entre los físicos, á *Wollaston* (1828) y á *Davy* (1829): entre los médicos, al Escocés *Jenner* (1833) el cual á fines del siglo XVIII practica y propaga la vacuna, y apesar de haber mencionado á los principales mecánicos á quienes debe la Inglaterra el prodigioso vuelo de su industria, nombraremos á *Wath* (1819) al que corresponde la gloria de haber ejecutado lo que *Papin* descubriera á fines del siglo XVII.

Si los siglos XVI y XVII, ilustrados por *Shakspeare* y *Milton*, fueron la edad de oro de la poesía inglesa, el XVIII fué especialmente la época de los grandes prosistas, pues tentados estaríamos de colocar á *Pope* (1744) en la clase de los últimos: *Pope* es en efecto un grande escritor, pero ¿es acaso un gran

---

(1) Las fechas que se hallan en este párrafo son las de la muerte de los personajes á cuyo nombre siguen.

poeta? El reinado de los primeros reyes hannoverianos fué el triunfo de la prosa inglesa, en la que podemos distinguir cinco géneros principales de estilo: 1.º *Estilo histórico*, cuya tradicion data en Inglaterra de Clarendon, y cuyos mas clásicos monumentos son las grandes composiciones de Itume (1776) y de Robertson (1793). El estilo de Gibbon (1794) y de Roscoe (1831) se aparta ya del tipo clásico y severo, cuyas huellas han desaparecido del todo en las obras de Mitford y Hallam, escritores mas poderosos, y que parece fijarse de nuevo en las composiciones de Lengard (1852). El genio histórico no brilla en los ingleses con menos fuerza que el filosófico, y podemos citar en primera línea, por lo que toca al siglo xix, á Macaulay y á Mackintosh. 2.º *El estilo filosófico*, inaugurado por Hobbes (1680) pero cuyo tipo se muestra puramente en la admirable obra de Locke (1704) titulada *Ensayo sobre el entendimiento*. Este estilo ha penetrado en la escuela filosófica escocesa, y reina en Inglaterra en los libros metafísicos, en las obras científicas y en los tratados económicos, debiéndose citar, como egemplo de estilo metafísico, la pura y severa diccion de Reid, de Ferguson (1816) y de Dugald-Stewart; la de Adam Smith se manifiesta en los distintos libros que produce cada dia la economía política.—Entre las variaciones de estilo filosófico, púedese colocar el de los escritores moralistas y críticos, cuyos *Ensayos* sobre diferentes puntos de moral, de política y de literatura, ocupan tan distinguido lugar en la literatura inglesa, formando un género nacional, al frente del cual brillan en el siglo xviii Adisson (1719) y Steele (1729) y en el xix Macaulay, el mas eminente redactor de la *Revista de Edimburgo*, pues en nuestros dias los *Reviewers* han reemplazado á los *Essagists*.—El estilo científico fué establecido y fijado por Newton (1727); bajo igual forma se mostró en las obras científicas de Black (1799), de Crawford (1795) de Hutton (1797) y de Playfair (1819), y mas aun que los geólogos y astrónomos ingleses, dotados de harta imaginacion, y que el químico Thompson (1804) nos muestran clásicos modelos del mismo sir Humphry Davy (1829) y el doctor Goung (1800). 3.º *El estilo evangelico*, que en Inglaterra ha impreso su sello á infinidad de obras; en las de Blair (1783), de Jillotson (1694) y sobre todo de Paley (1805)

encuéntrense ejemplos muy puros del mismo. 4.º, *El estilo parlamentario*, uno de los títulos mas bellos y gloriosos del imperio británico; en él vemos representados todos los géneros, desde el lenguaje sencillo y preciso de los hombres de negocios, desde los discursos sin rodeos y ceñidos siempre á la cuestion, de W. Pitt y de Peel, hasta el lenguaje filosófico de Burke, desde los apasionados acentos de lord Chatham y de Fox, hasta la fina ironía de Sheridan y de Canning, y la verbosidad inagotable, poética y declamatoria de los oradores irlandeses como Curran, Grattan, O'Connell y Sheil. 5.º Finalmente no podemos pasar en silencio el estilo romántico que tantas obras maestras ha producido en la prosa inglesa, el cual puede ser dividido en cuatro clases: 1.º el género de las composiciones de Richarson (1761) (*Clarisa Harlowe*, etc.) y de Fielding (1764) (*Jom Janes*, etc.) estilo puro, correcto y sentimental, sin apariencia de arte; 2.º el género de composiciones de Smollet (1771) (*Roderick Random*, etc.) y de Sterne (1768) (*Tristram Sandy* y el *Sentimental Journey*), género gracioso, mezcla de cómico y de sentimental; 3.º el de Goldsmith (1774) (*Vicar of Wakefield*) y de Mackenzie (1831) (*Man of feeling*), género tierno y moralizador, y 4.º el de Ana Radcliffe (1823), de Godwin (1836) y de Levis (1818), género descriptivo, sombrío y adornado con una metafísica horrible. En cuanto al *Rasselas* de Samuel Johnson (1784) y á las *novelas históricas* de Walter Scott (1832) forman nuevas clases enteramente distintas de las que acaban de enumerarse.

Bajo el punto de vista literario, el siglo XIX solo cuenta en el dia tres nombres: Walter Scott, Thomas Moore (1852) y Byron (1824), mas aun cuando no produjese otros, bastan ellos solos para darle un puesto glorioso.

**CONTINUACION**

DE LA

**HISTORIA DE INGLATERRA.****1852.**

La lucha tanto tiempo sostenida entre los whigs y los torys, se decidió momentáneamente á favor de estos últimos; mediante la constitucion de un gabinete, que si bien presidido por el conde de Derby, tuvo su verdadera fuerza en M. D'Israeli, ministro de hacienda, que conceptuado hasta entonces como un mero novelista y escritor epigramático, demostró no solo ser el mas consumado orador tribunico de la Gran Bretaña, sino tambien el rentista mas notable, mas emprendedor, mas fecundo, y mas original, despues el célebre Roberto Peel.

La vida parlamantaria de este gabinete fué una continua lucha, ora en el primer parlamento, constituido ya cuando subió al poder el ministerio Derby-D'Israeli, ya en el segundo parlamento, durante el cual aconteció la caida de los torys. Contra estos se juntaron todas las oposiciones parciales, constituyendo una poderosa falanje, sostenida por la conducta incierta é hipócrita de lord Palmerston, y aun cuando Mr. D'Israeli parecia crecer en dotes políticas á medida que las oposiciones tomaban mayores formas, y se hacian mas temibles, esto no impidió que el dia 16 de diciembre el ministerio perdiera una votacion, y por consiguiente insiguiendo la costumbre constitucional inglesa, el dia 20 del propio mes, el ministro de hacienda anunció á la cámara la retirada del gabinete.

Lord Derby habia indicado á la reina la conveniencia de confiar al marqués de Lansdoun la formacion del nuevo ministerio, pero habiendo este personaje persistido en su resolucion de no figurar en la política activa, S. M. llamó al conde de Aberdeen, antiguo cólega de Sir Roberto Peel, el cual compuso un ministerio de verdadera coalicion, con la particularidad de que Lord Palmerston ingresó en él como ministro del interior, sacrificio inesperado que se tradujo en él por un sincero deseo de reconciliarse con sus antiguos cólegas.

Lord John Russell, ministro sin cartera, y el conde de Aberdeen primer lord de la Tesorería, pidieron desde el principio de la constitucion del nuevo ministerio, que el parlamento difiriera sus sesiones hasta el 10 de febrero del próximo año, para que el nuevo ministro de hacienda pudiera formular á su manera los presupuestos y el gobierno su plan; proposicion que fué aprobada, aplazándose en seguida la reunion de las cámaras.

Dos propósitos notables descuellan en la administracion de M. D'Israeli; el bill sobre aumento del ejército, y el presupuesto, en el cual se opera una reforma en sentido bastante favorable á la agricultura y se rebajan estraordinariamente los derechos que pagaba la importacion del té. Por lo demás, nada particular distinguió esta administracion. El primero fué aprobado, el segundo costó la vida ministerial.

El dia 14 de setiembre de este año, murió en el castillo de Walmer, víctima de un ataque de epilepsia, el célebre duque de Wellington, por el cual vistió luto la corte. Sus funerales, dignos de un rey, atrajeron á Lóndres mas de un millon de forasteros.

## 1853.

El 10 de febrero volvió el parlamento á proseguir sus tareas, tareas que durante este año versaron principalmente acerca la dotacion del clero del Canadá, cuya renta trató de modificarse en un sentido altamente perjudicial á una parte de aquellas ricas iglesias, cuyo proyecto fué definitivamente aprobado des-



pues de largos y empeñados debates, no sin que el gobierno tuviera que hacer á las oposiciones la concesion de suprimir la tercera de las cláusulas con que aquel estaba concebido. Seguidamente se ocupó el parlamento de un nuevo arreglo del pilotaje inglés, arreglo confeccionado ya por Mr. Disraeli, y que el ministro Cardwell presentó á la cámara con muy buen éxito, pues fué aprobado sin oposicion de ninguna especie. En este bill, que tenia bastantes artículos, se disponia entre otras cosas, que los pilotos de Lóndres formasen una sola corporacion, cuya representacion principal residiria en la metrópoli, y se conferia al tribunal de comercio autorizacion para revisar los reglamentos de pilotaje, modificar la tarifa de derechos, y abolir en caso necesario la contribucion que las embarcaciones pagaban para cruzar ante ciertos puertos, aun sin entrar en ellos.

Tambien se ocupó el parlamento de aquella cuestion que todos los años se renueva, la emancipacion de los Israelitas. Con todo, los defensores de la igualdad ante los derechos políticos, recibieron otro desengaño, pues aun cuando el bill fué aprobado por 288 contra 230 en la cámara de los comunes, la de los lores le rechazó por 164 contra 115.

Llamó asimismo la atencion de las cámaras la necesidad de reformar la legislacion criminal, en cuanto hacia referencia á la pena de deportacion para la Australia, pues esta que al principio se consideró castigo, acabó por ser un premio, desde que aumentaron tan estraordinariamente las emigraciones voluntarias para dicho punto.

Ultimamente, M. Gladstone presentó su plan rentístico, que tenia muchos puntos de contacto con el de M. Disraeli, el cual no dejó de hacer resaltar esta circunstancia para vindicar su ministerio de hacienda. La idea principal de M. Gladstone consistia en preparar el terreno para la creacion de un 2 y medio por ciento en el cual refundir toda la deuda. El plan del nuevo ministro sufrió rudos ataques, sobre todo en la cámara alta á propósito del impuesto de sucesiones, y en la cámara baja por parte de los diputados irlandeses á cuya patria se despojaba de la esencion del income tax, de que hacia doce años venia disfrutando. Apesar de lo cual, esta contribu-



cion fué aprobada el 2 de mayo por 323 contra 252, y el 13 de junio sucedió otro tanto con el impuesto sobre las sucesiones, aprobado por 268 votos contra 185.

En este año comenzó la complicacion de los asuntos de Oriente que por un instante pareció amenazar el equilibrio europeo. Ya desde el principio de 1853, mediaron ciertas comunicaciones entre las córtes de Rusia y de Inglaterra que esta se empeñó en desconocer, aun cuando de ellas se desprendia bien claramente la intencion que presidia en la conducta del czar Nicolas 1.º, que hasta cierto punto sometia, para no sorprenderla, al juicio de Inglaterra. Esta nacion adivinó el proyecto moscovita, pero sus diplomáticos fueron ciegos para ella, y se empeñaron en llamarla cuestion de etiqueta entre Francia y Rusia á propósito de su protectorado en los santos lugares, hasta tanto que conocido el ultimatum del coloso del norte á la Turquía, echó de ver que las antiguas comunicaciones de Neselrode al gabinete inglés, equivalian á una consulta curial acerca de la sucesion hereditaria del trono bizantino.

Por un momento pudo creerse que las diferencias entre ambos pueblos, turco y ruso, se arreglarian amistosamente, pero esta ilusion duró solamente hasta el 3 de julio, ó sea hasta la ocupacion de los principados moldavo y valaco por las tropas del Czar, mandadas en jefe por el general Gortchakof, que el 6 del propio mes se presentó formidablemente á las puertas de Bucharest.

Anteriormente las escuadras inglesa y francesa habian traspasado los Dardanelos como para dar un grito de alerta á la Rusia; mas como el tratado de 1841 prohibia semejante paso mientras la paz no hubiese sido formalmente quebrantada, el emperador de Rusia contestó á las interpelaciones que se le hicieron por los gabinetes estrangeros al objeto de terminar buenamente esta cuestion, que él no retiraria sus tropas de los principados ni escucharia proposicion ninguna, hasta tanto que el gobierno de Francia y el de Inglaterra reconocieran sus yerros y retiraran las escuadras surtas en las aguas de los Dardanelos, á cuyo acto llamó ocupacion marítima. Apesar de lo cual, la mayoría del ministerio presidido por lord Aberdeen, persistió en sus convicciones de que el asunto terminaria

pacíficamente, mas á mas cuando la Turquía no se negaba á reconocer la letra y el espíritu de los tratados existentes. Así fué, que en tanto que en una reunion numerosa celebrada junto á la Cité de Lóndres, el pueblo pedia al gobierno la declaracion prematura de la guerra al poder moscovita, que amenazaba cerrar á la Gran Bretaña el paso por Egipto á la India; el gobierno Inglés calificaba de mera formalidad sin consecuencias, la protesta que el sultan dirigió á la Europa entera acerca la ocupacion de su territorio por los rusos. Esto empero, el ministerio interpelado en las cámaras, respondió siempre que en todo iba de acuerdo con la Francia, nacion que parecia querer dar mas publicidad á los hechos y discurrir sobre ellos con mas energia que la Gran Bretaña.

A todo esto, ó por consecuencia de tales acontecimientos, ó por poca confianza que inspirara el plan rentístico de Mr. Glandstone, falto de prevision para un caso de guerra, que si no era inevitable era muy posible, lo cierto es que los fondos ingleses experimentaron una gran baja, y que el dinero obtuvo un premio muy elevado.

En Europa, sin embargo, no se sospechaba el verdadero estado de los asuntos de Oriente; no se sabia que la poblacion turca ardía en gran deseo de luchar con los invasores de los principados, y que entre las influencias nacionales que rodeaban al Sultan Abdul Medgid, eran las mas poderosas las del partido de la guerra, que se quejaba de que aun el estandarte del profeta no se hubiera izado en la elevada cúpula de Santa Sofia.

En este supuesto y consultado el ministerio ingles, respondió por unánime acuerdo de sus individuos, que la Turquía estaba en su derecho al declarar la guerra á la Rusia, si tal se resolvía á hacer, en cual caso la Inglaterra no faltaria á sus compromisos de buena aliada, contestacion caballaresca, en la cual hubo de entrar por mucho el interés particular de la Gran Bretaña, seriamente amenazado por la posesion moscovita de aquellos interesantes mares. En aquel momento Inglaterra hubo de hacer como que olvidaba la jornada de Gibraltar.

Un suceso sangriento, el desastre de Sinope bombardeada

por una escuadra rusa, vino á desenlazar la cuestion en favor de la guerra, á despecho de la corte de Austria que creia posible un pacífico arreglo. Inglaterra y Francia dieron orden á sus almirantes en aquellas aguas de penetrar sin consideracion ni pérdida de tiempo en el Mar negro, lo cual se efectuó, intimando el mas riguroso bloqueo á la marina rusa, comision que llevó á cabo en Sebastopol la fragata de vapor inglesa Retribucion.

Algun tiempo despues, la Inglaterra unida con la Francia celebraba un tratado ofensivo y defensivo con la Turquía contra la Rusia; en tanto que M. Gladstone recibia en Manchester mil plácemes por su elocuente y popular discurso, no ageno á la cuestion de Oriente, pronunciado á propósito de la inauguracion de una estatua del célebre Roberto Peel, el gran ministro de la Inglaterra pacífica.

En sus posesiones de la India, los ingleses sostuvieron este año una pequeña guerra: de un lado peleaba la compañía de India, y de la otra el rey de Ava. Esta guerra tuvo por motivo una cuestion de etiqueta; se inauguró con el bombardeo de Rangoon por un comodoro inglés, y terminó como terminan todas las guerras de los fuertes contra los débiles, es decir, aumentándose las posesiones británicas de aquel punto con la aneccion de la provincia de Pégu.

## 1854—1855.

Durante estos dos años, la atencion de la Gran Bretaña se fija cuasi esclusivamente, al igual del resto de Europa, en las peripecias y desenlace de la colosal guerra de Oriente. La Inglaterra hubo de conocer al fin y al cabo el equivocado juicio que habia formado de esta cuestion, y tan luego como se convenció de lo temible que eran para ella las miras del autócrata de la Rusia, se aprestó al combate con todo el esfuerzo que requería una cuestion tan vital para el Reino Unido.

Mas preciso es confesar que la Inglaterra, engreida por la supremacia de sus diplomáticos y por el peso moral de su

gobierno en los destinos del mundo, se hallaba muy creida, mucho mas de lo que debiera, de que en ningun tiempo poder alguno europeo se atreviera á provocarla en el terreno de la guerra á mano armada. La Gran Bretaña, pese á sus célebres hombres de estado, no supo ver que el coloso del norte amenazaba su prepotencia naval construyendo formidables escuadras, que un dia se estendieran como una barrera insuperable al paso de la marina inglesa que va en busca de los tesoros coloniales; la Inglaterra no supo comprender que la Rusia era su enemiga natural en las Indias, y que es de buenos lidiadores apuntar al rostro para herir en el corazon; la Inglaterra por último parece que habia despreciado la fatídica profecia de su prisionero de Santa Elena.

Y hete aquí que el imperio moscovita sorprende á la Inglaterra desprevenida, porque la esperiencia viene demostrando de algunos años á esta parte, que no es la prevision la cualidad que mas brilla en los gobernantes del Reino Unido.

Para emprender la guerra del modo debido con una potencia que luchaba con todas las ventajas naturales de la Rusia, era preciso que la Gran Bretaña contára con los elementos siguientes: un pié de ejército monstruoso, aguerrido y bien pertrechado; abundantes caudales para atender á las escorbi-tantes necesidades de una guerra larga y costosísima; una administracion militar perfectamente organizada para secundar eficazmente las operaciones de las tropas, y establecer el órden y el buen acuerdo entre el occidente y sus espedicionarios de Oriente.

Desgraciadamente para el Reino Unido, ninguna de estas circunstancias se encontraban debidamente preparadas para un suceso de tan grandiosa índole. De aquí surgieron graves dificultades que acarrearón grandes desastres, dificultades que tardaron mucho en vencerse, siendo la menor de ellas la necesidad de enormes desembolsos, cuya cifra encontrarán nuestros lectores por nota en la última parte de esta obra, y verán si con efecto su valor es de asombrar.

Y decimos que este contratiempo fué el que menos dificultad ofreció para subsanar, por cuanto el nacionalismo inglés, imposible de negar, y que ofrece ejemplos heróicos en su his-

toria, suplió con prontitud, y lo que es mas, con voluntad, esta falta que hasta cierto punto dejó de serlo.

No así los otros dos que antes hemos consignado, y quizás á la cuasi imposibilidad de subsanarlos debe atribuirse la frialdad con que el gobierno de Lord Palmerston acogió en un principio la guerra, puesto que no es dable suponer, que cuando las hostilidades se hallaban ya formidablemente empeñadas, desconociera aun el célebre ministro la índole de la lucha comenzada y las proporciones que debia tomar, cuando defendia el campo enemigo, un pueblo como el moscovita, gobernado por un hombre de la ambicion y talento de un Nicolás I.

Y con todo, preciso fué que el ministerio Russell-Palmerston fuera atacado en regla ante las cámaras y amenazado en su ecsistencia oficial por varios terribles proyectos y proposiciones de entrambos cuerpos, para que Palmerston hiciera ante ellos algunas demostraciones bélicas, y prometiera que los asuntos de la guerra serian mirados y atendidos con la debida importancia.

Cosa estraña... Al mismo tiempo que para apaciguar la tormenta, el ministerio tenia que echarlas de guerrero mediante ciertos discursos que tenian un poco de intempestivos y otro poco de perdonavidas, lord John Russell, presidente del consejo, tenia que defenderse de los bruscos ataques que se le dirigian por suponérsele causa del mal resultado de las conferencias de Viena. Esto se esplica solamente calculando que el pueblo inglés sostenia la guerra mas por espíritu nacional que por conviccion de su utilidad, y que estaba pronto á aceptar prudentemente una paz honrosa para todas las potencias beligerantes, opinion de que, al decir de algunos, no participaba el ministerio, que en toda esta epopeya desempeñó un papel incierto ó ambiguo, cual representacion no podia traerle sino al ridículo en que cayó por el triste papel que le tocó representar en las conferencias de Paris, que dieron por resultado la paz definitiva.

No es nuestro ánimo, ni nos seria posible en una obra de tan cortas dimensiones, seguir en todos sus detalles la historia de la guerra de Oriente; mas para guia de nuestros lectores va-







mos á ofrecerles en cuadro la consignacion de los principales acontecimientos de aquella gigantesca campaña de las armas aliadas contra el imperio , físicamente mas fuerte de Europa.

4 de Setiembre de 1854. Embarque en Varna del ejército francés , fuerte de 25 mil hombres, y del ejército turco , fuerte de 8,000.

9 de Setiembre. La escuadra conductora del ejército inglés, fuerte de 25,000 hombres, se reúne á la flota turco-francesa en la Isla de las Serpientes.

14 de Setiembre. Los ejércitos aliados desembarcan en Eupatoria junto al Fuerte-viejo, en cuya operacion, que dura seis horas, no son para nada molestados por los rusos.

20 de Setiembre. Batalla de Alma.

27 de Setiembre. El ejército aliado, despues de vadeado el Alma, el Belbeck , y otras varias corrientes , llega por medio de una marcha de flanco , á las alturas de Balaklava. Los ingleses se apoderan de la ciudad , y establecen en ella la base de sus operaciones.

29 de Setiembre. Exploracion de Sebastopol.

9 de Octubre. Se forma la primera trinchera á 700 metros de la plaza.

17 de Octubre. Rómpense las hostilidades contra la plaza : las flotas combinadas toman parte en el fuego, y es vigorosamente contestado por los sitiados.

25 de Octubre. Batalla de Balaklava.

6 de Noviembre. Batalla de Inkermann.

22 de Mayo de 1855. Toma del cementerio.

24 de Mayo. Expedicion en el mar de Azoff coronada del mas completo triunfo.

25 de Mayo. El ejército aliado ocupa la linea del Tchernaiá.

7 de Junio. Toma del Mamelon verde.

18 de Junio. Asalto infructuoso dado á Malakoff, en el cual el ejército aliado fué batido con numerosa pérdida. Es sin duda para los aliados la jornada mas desastrosa de la campaña toda.

16 de Agosto. Batalla del Tchernaiá.

8 de Setiembre. Toma de Malakoff, llevada á cabo principalmente por los franceses.

9 de Setiembre. El enemigo evacua la parte meridional de Sebastopol y se retira á la parte norte de la ciudad, donde posee terribles fortalezas y paso franco para el interior del imperio.

Como hemos visto, la primera trinchera fué abierta el 9 de Octubre de 1854, de modo que los trabajos del sitio duraron 330 dias, durante los cuales los rusos, ora con la artillería de la plaza, ora con sus salidas de esta, mortificaban terriblemente á los sitiadores. En muchos puntos construyeron estos últimos hasta siete paralelas. El fuego contra la ciudad sitiada se rompió el 17 de Octubre del propio año, de modo que resistió sin muestra de debilidad un bombardeo y cañoneo continuo de 322 dias. Verdaderamente el sitio de Sebastopol es la epopeya bélica de los tiempos modernos, y sin que hubiera precisamente vencidos y vencedores, la fama teje coronas para tantos y tantos héroes como por ambos bandos tomaron parte en la lucha.

El ejército inglés perdió en esta guerra, como antes lo había perdido el francés, á lord Raglan su general en jefe, muerto repentinamente despues del desastre del 18 de junio. Como esta catástrofe se dió en atribuirle á torpes movimientos del ejército inglés, y como coincidió al poco tiempo con ella la muerte de su general en jefe, se echaron á volar ciertas especies no muy favorables á Raglan, cuyo fallecimiento llegó á atribuirse á un suicidio premeditado; sin embargo, no creemos que haya motivo ni derecho alguno por ahora para vulnerar la honra de un militar justamente apreciado en Inglaterra y que murió frente los muros de la ciudad sitiada. A lord Raglan substituyó en el mando en jefe del ejército inglés el general Simpson, muy bien quisto de las tropas británicas, y tambien de sus cólegas en el mando de los ejércitos aliados.

El ejército inglés de Crimea, cuya cifra en las diferentes expediciones se hace elevar por algunos hasta 80 mil hombres, sufrió grandes reveses y contratiempos al principio de la campaña, y muy particularmente durante el invierno crudísimo de 1854-55. Estos contratiempos se atribuyeron, con verdad en mucha parte, á su mala organizacion y personal de administracion militar. La Inglaterra carecia de ella, como hemos di-

cho , siendo así que es la nacion en que hace mas falta por la índole de sus soldados. Estos difieren esencialmente del soldado español. Todo lo que nuestras tropas tienen de sóbrias y sufridas, las inglesas tienen de necesitadas.

El soldado inglés, que se parece bastante á una máquina, necesita como ésta estar muy bien acondicionada para funcionar con regularidad. Así es que cuando llegaron los rigores del invierno el desastre fué completísimo. El ejército británico carecia de los alimentos á que está acostumbrado, de vestidos apropiados para resistir aquella helada temperatura , y de albergues donde refugiarse durante los temporales de lluvia y de nieve tan frecuentes en aquel país. A estas calamidades se unieron los azotes de la peste, y bien puede asegurarse que al terminar aquel invierno, ofreció el campamento inglés el triste cuadro de un ejército en esqueleto.

Esto dió lugar á serias recriminaciones en las cámaras contra el gobierno, que por su parte no habia cometido mas falta en este punto que seguir el sistema de sus predecesores; apesar de lo cual, no dejó de aprovechar la dura leccion, debiendo á ella la Gran Bretaña, la reforma que ha empezado á obrar en este sentido, y cuyos beneficios se esperimentaron ya en el último período de la guerra de Oriente , gracias á la actividad y grandes medios de accion que desplegaron para ello el gobierno y el pueblo del Reino Unido.

La mala organizacion del ejército inglés debia evidenciarse en esa memorable guerra y sufrir toda clase de embates de parte de los representantes de aquel pueblo, cuya condicion hizo un dia necesarios todos estos abusos , y sin embargo reprobaba en nuestros tiempos la ilustracion y la prudencia , de acuerdo con la justicia y la diplomacia. La organizacion inglesa se funda en la ciega obediencia á la ley ; pero esta ley es á veces tan absurda, por regir al presente en muchos casos la misma que rigió en tiempos enteramente distintos de los nuestros , que esta misma obediencia es un contrasentido sin aplicacion plausible de ninguna clase.

En el Reino Unido v. g., son contados los empleos que en la milicia se confieren al verdadero mérito y pericia, como veremos en la ultima parte de esta obra. Para tener un buen destino

en el ejército, no hay necesidad sino de tener mucho dinero, y como el dinero abundante es en Inglaterra patrimonio en gran parte de la aristocracia, de aquí que los destinos militares sean cuasi exclusivamente patrimonio de los segundones de las casas de nobles, cuyo dote cobran en una espada y unos galones. Desde el primero al último destino del ejército, todos los empleos tienen su precio establecido por tarifa: el que mas puede gastar lleva la mejor parte.

Compréndese facilmente que una oficialidad, y que un cuadro de gefes formado con estos elementos, no debe ni puede ser una grande garantía para un ejército en campaña; y esta verdad se evidenció por completo en Oriente. Las cámaras inglesas que hasta entónces por lo visto se habian olvidado de esta circunstancia, ó no habian medido todas las probabilidades de desgracia que podia representar en un teatro bélico, se alarmaron ante los reveses de Crimea, y trataron de esplotarlos por el monopolio de la aristocracia en los destinos de la milicia. No hay duda de que cabia en él una buena parte de la responsabilidad por los sucesos que se deploraban; pero fuerza es decir tambien que la esperiencia no ha enmendado gran cosa en el asunto, que ha quedado bajo el mismo pié, apesar de las protestas y ofrecimientos del gabinete que de todos los ataques se libertaba, merced á prometer lo que estaba seguro de no cumplir. Inglaterra ha sido es y será por la fuerza de su organizacion el pais de las desigualdades llevadas á punta de lanza, la tierra clásica de los privilegios de casta.

Mientras todo esto acontecia con motivo de la guerra de Oriente, suceso ante el cual desaparecen todos los intereses de una cuantía comparativamente secundaria y hasta raquítica, Lóndres era teatro en 1855 de escenas repugnantes, que evidenciaron la tenacidad al propio tiempo que la debilidad del gobierno inglés.

Sabido es de todo el mundo, que los protestantes profesan un gran respeto por la santificacion del domingo, hasta el punto de que en tal dia se interrumpen todas las diversiones, se paralizan todos los trabajos, y la babilónica Lóndres se convierte en una inmensa egregacion bíblica. En el interior del hogar doméstico se reúne la familia para leer los sagrados



libros á su manera, y todo inglés tiene obligacion de fijar los ojos en la lectura, mas que fije el pensamiento Dios sabe donde.

Empeñáronse algunos miembros del gobierno en hacer cundir esta costumbre en el bajo pueblo, y como era imposible encerrar á cada uno en su casa de un modo directo y material, se acudió á los medios indirectos, pero no por esto ineficaces. Ordenóse en consecuencia que en el día de domingo ninguno fuera osado á esponder vino ó licores en taberna inglesa, de lo cual resultó que las tabernas se cerraron, y de esto que el pueblo bajo no pudiera frecuentar los sitios de su predileccion. Para comprender la semi-necesidad que el pueblo obrero de Lóndres tiene de frecuentar la taberna el día de fiesta, es preciso atender á que la poblacion obrera vive esclavizada durante los seis restantes días de la semana, y aherreojada materialmente en talleres tan mal sanos, que segun un respetable profesor de medicina que ha dedicado sus estudios á la humanitaria ciencia de la higiene pública, falta en ellos hasta la cantidad de aire necesaria para la sana y fácil respiracion.

Ahora bien, considérese que este pueblo huelga solamente el domingo, que es injusto ecsigir de él que dedique las pocas horas de su libertad á una lectura contemplativa y monótona por ser siempre la misma, y que aun cuando la embriaguez sea uno de los vicios mas repugnantes, con todo, es mucho rigor en las clases altas privar á las clases bajas del único medio que en Inglaterra les resta para olvidar momentaneamente sus males, cuyo término por desgracia no se vislumbra.

Por consecuencia de la prohibicion de la venta de vinos y licores en día de domingo, se amotinó la clase baja de Lóndres en distintos puntos de la poblacion, y manifestó su desagrado insultando y atropellando los carruajes de los que se suponian autores de la prohibicion. El gobierno ni quiso desistir de su empeño, hasta cierto punto temerario, ni supo tomar aquellas medidas que pudieran evitar la repeticion de tales sucesos. Así fué que las desagradables escenas de escarnio y atropello se repitieron durante varios domingos con notable escándalo de la gente sensata y pacífica.

Este empeño en el gobierno, que como mira social era muy cuestionable, y como medida religiosa revelaba únicamente el

refinamiento de la hipocresia protestante , no se ha estinguido aun , y frecuentemente cuando la obstinacion se recrudece y reina nuevamente la prohibicion , el pueblo bajo de Lóndres ruge en sus antros, como la fiera en sus guaridas , y desahoga su mal humor con súbitas manifestaciones de una índole nada regular , espectáculo que pondria al extranjero en el caso de dudar si el pueblo inglés ha retrocedido de algunos siglos en el camino de la civilizacion.

En 1855, la reina Victoria se trasladó á Paris al objeto de visitar la esposicion francesa de la industria universal; este viaje no fué estéril para algunas combinaciones políticas entre el imperio y el reino unido, particularmente en lo que hacia relacion á la cuestion magna, ó de Oriente , que Francia é Inglaterra empezaban á apreciar de una manera muy distinta, en especial despues que cambió en parte la suerte de las armas favorablemente á las potencias aliadas.

Inglaterra obtuvo una gran ventaja de la campaña contra Rusia, pues no solo aseguró el paso por unos mares que amenazaban cerrársele por mucho tiempo, sino que pudo ver con indecible júbilo la destruccion de la escuadra rusa, que cuando ninguno lo esperaba, se encontró que en cantidad y porte de buques y que en pericia de la marinería, podia ser conceptuada como una terrible rival de la armada con que la poderosa Albion oprime las aguas de los mares del mundo entero.

Esto no obstante, la guerra de Oriente reveló muchas miserias de la Gran-Bretaña, que en concepto de nacion fuerte en la guerra , perdió en estos dos años tanto concepto cuanto ganó su aliada imperial francesa.

## 1856.

Si en 1854 y 1855 la Europa se preocupó enteramente de la guerra de Oriente, en 1856 fijó toda su atencion en las conferencias celebradas en Paris para el restablecimiento de la paz. Tomada la torre de Malacoff, pero no rendido Sebastopol ni el poder ruso, el Austria intervino nuevamente en la cuestion, y logró que las potencias directamente interesadas en la lucha nombraran sus representantes para terminarla. Inglaterra lo hizo en los dos personajes siguientes : Lord Clarendon

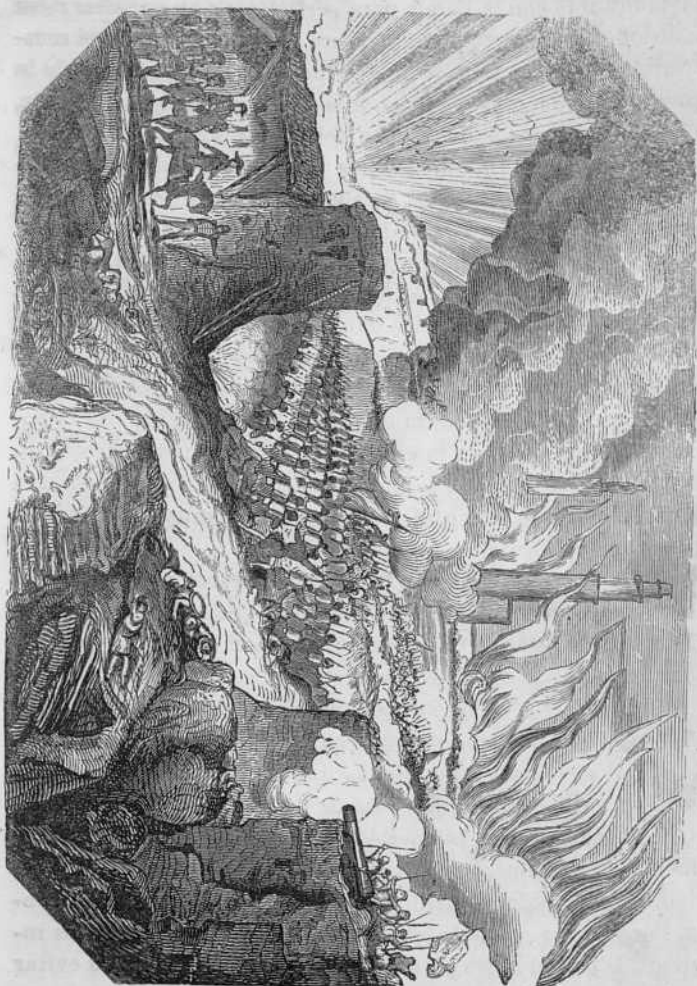
ministro de negocios estrangeros , y lord Cowley embajador de la Gran Bretaña en Paris. Despues de graves debates, y susurrándose que la Inglaterra no estaba muy satisfecha en esta cuestion de la conducta de la Francia, por suponer que esta nacion interpretaba las cláusulas del futuro pacífico tratado de una manera favorable á los intereses de la Rusia, cosa que verdaderamente solo cabia en la suspicacia británica, el domingo 30 de marzo á la una de la tarde, firmóse el tratado por los representantes de las grandes potencias, y bajo las siguientes principales bases : 1.º Los territorios ocupados recíprocamente de una y otra parte, serán evacuados : Rusia devolverá Kars, y los aliados Sebastopol, Balaclava, Kamiesk, Kimburn y otros puntos.—2.º Turquía se pondrá en relaciones con la Europa y colocada bajo la garantía de los gobiernos europeos. En caso de rompimiento entre la Puerta y alguna de esas potencias, las restantes serán llamadas como mediadoras, antes de entrar en el terreno de la fuerza.—3.º El sultan comunicará á las demás potencias el firman relativo á los súbditos cristianos de su imperio.—El Mar negro quedará declarado neutral, cerrado para el paso de los buques de guerra de todas las naciones, pero libre para el comercio : las dos potencias ribereñas admitirán cónsules en sus puertos, y no podrán tener en el litoral arsenal marítimo alguno.—4.º El Danubio será declarado de libre navegacion, y para mejor asegurar esta libertad, la Rusia consiente en la rectificacion de su frontera de Besarabia.—5.º Los principados danubianos permanecerán bajo el protectorado de la Turquía, se les garantizarán colectivamente sus privilegios, y la condicion interior será organizada debidamente por una comision.—6.º Una convencion anecsa consagra nuevamente el principio de que la entrada de los Dardanelos y del Bosforo está cerrada á los buques de guerra de todas las naciones. Por esta convencion la Rusia se obliga á no fortificar punto alguno en las islas de Aland.—7.º Una declaracion final, arreglará por último los principios del derecho marítimo.

Terminado el conflicto de Oriente, comenzaba para la Inglaterra otro nuevo en Asia. La toma de Herat por los persas, y la negacion de los gobernantes de Chiraz, pueblo persa tam-

bien, á recibir representantes ingleses, hicieron recelar á la Gran Bretaña, que la Rusia, su enemiga natural en la India, habia influido con la Persia para perjudicarla en aquellas ricas posesiones. Sea de esto lo que fuere, es lo cierto que las complicaciones de Herat y de Chiraz fueron cuasi preludio de la guerra horrible que al presente se está haciendo en la India, y bosquejaremos en el resúmen del año próximo.

Como si tantas complicaciones no bastaran, Inglaterra entró en otras nuevas con los Estados Unidos, á propósito de la república de Honduras, á la cual hubo de restituir las islas de Baia, y al estado de Nicaragua la costa entera de los Mosquitos, cuyo protectorado hubo de abandonar. Esta cuestion preocupó al gobierno inglés, no solo por la importancia de las posesiones que perdió, sino tambien por el recelo que le inspiraba un rompimiento con los Estados Unidos, potencia marítima, que hubiera podido luchar de igual á igual con la poderosa Albion. Mas ya la estrella de esta potencia parecia un tanto empañada, y hubo de consentir de mala gana en una restitucion á que la Inglaterra no ha estado muy acostumbrada en tiempo alguno.

Ya que la Gran Bretaña hubo de mostrarse no muy fuerte ante las grandes potencias del mundo, quiso echarla de terrible con los estados italianos, si no en el terreno de los hechos, en el de la opinion al menos. La mayor parte de los periódicos ingleses hicieron eco á las pretensiones de los emigrados, y exigian del gobierno una intervencion en los asuntos de aquellos reinos, intervencion que tal vez no seria innecesaria, pero que nunca, por interés de la Italia, debiera diferirse á la Inglaterra. Los periódicos ingleses solicitaban, unos liberalizar el gobierno napolitano, otros que cesara la ocupacion de los Estados Pontificios, todos, imposibles por de pronto. Por fortuna, uno de los mas apreciabiles diplomáticos ingleses, D'Israeli, dijo en público: «Lo que yo deseo es evitar que el gobierno inglés represente nuevamente el papel que representó en 1848, papel que todo el mundo sensato ha juzgado vergonzoso para nosotros, y desastroso para la Italia. Si para arrancar aplausos á la multitud ciega, nos dedicamos á escitar el liberalismo italiano, al mismo tiempo que remacha-







mos las cadenas del despotismo austríaco, digo y repito que comprometemos de una manera fatal la elevada posición moral, en que hasta aquí nos hemos conservado, á pesar de todas nuestras faltas y luchas de partido.» La doctrina de D'Israeli prevaleció contra la opinión de los entusiastas declamadores de la cámara y de la prensa, y el gobierno inglés ha tenido que guardar hasta el presente una conducta doble en los asuntos de Italia, pues si bien ostensiblemente nada ha hecho contra aquellos estados, en secreto ha consentido, y es responsable de ello, en albergar en su seno, gracias á las leyes de una hospitalidad mal entendida, ó pérfidamente interpretada, á los que bajo la seguridad del pabellón británico intentan de continuo trastornar la Italia, para en seguida trastornar la Europa y el mundo.

El día 4 de mayo del año 1856, el teatro Govend Garden de Londres fué consumido por las llamas.

## 1857.

Este año formará también época en los anales de Inglaterra, que ha debido empeñar una lucha horrible en la India. Y decimos horrible, porque con efecto lo es en sus causas y en sus resultados. El sistema de estorsión, empleado por la compañía gobernadora absoluta de aquel reino, que hemos supuesto en su lugar conveniente, y que hemos visto haber sido censurado por todos los hombres de corazón y de talento, ha producido un conflicto, cuyo desenlace es todavía incierto, si bien es de presumir que al fin y al cabo la Inglaterra triunfará de los rebeldes, aun cuando con dificultad pueda restablecer las cosas en el sentido que tenían antes de la sublevación.

La India se ha levantado contra sus opresores, y se ha levantado de la misma manera que podía hacerlo un pueblo, á quien, en lugar de atraerle por los beneficios de la civilización, se le ha explotado, mediante la fuerza y la perfidia; es decir, que se ha levantado como una fiera que destroza y mata cuantos objetos se le ponen delante. Los regimientos indígenas que la Inglaterra tenía reclutados en aquellos países, han sacudido en gran parte el yugo de la disciplina, y asesinando bárbaramente á sus gefes y oficiales, y á las familias de

estos, han vuelto sus armas contra las banderas para cuya defensa habian sido alistados. En muchos puntos la poblacion europea, especialmente inglesa, ha sido inhumanamente pasada á cuchillo.

Un puñado de soldados británicos ha hecho esfuerzos inauditos para alejar el peligro, y el sitio y toma de Delhi es un hecho de armas que honra sobremanera al ejército inglés de la India. A pesar de lo cual, la insurreccion cunde, ha muerto el general Haveloch, uno de los héroes de esta campaña, se ha tenido que abandonar una ciudad de grande importancia, Lucnow, y aun cuando la Inglaterra ha mandado refuerzos á la India, estos, combatidos á un tiempo por los naturales y por lo mortífero del clima, es mas fácil que recojan la palma del martirio que el laurel del triunfo. Son indispensables grandes medios de represion, y la Gran Bretaña, reciente aun la guerra con Rusia, tendrá que hacer sacrificios mucho mas grandes de los que creyó en un principio, cuando su gobierno calificó de motin, lo que al presente se llama, con harta razon, guerra de la India.

La Inglaterra ha tenido últimamente una discension con la Francia, Rusia, Prusia y Piamonte, á propósito de las elecciones en Moldavia, en las cuales de acuerdo con el Austria, y sirviéndose de la Turquía, trató de influir contra los defensores de la unidad. De aquí se empeñó una competencia entre los gobiernos de las citadas naciones, competencia que se decidió contra los esfuerzos de la Gran Bretaña, vista la enérgica actitud que tomaban las potencias disidentes de esta última. Las elecciones, ganadas por la política inglesa, fueron anuladas por el sultan, aun cuando éste no se ha atrevido á destituir al caimcan Vogorides, instrumento de todas las coacciones ejercidas, y aun cuando tambien continua en la embajada inglesa de Constantinopla lord Stratford, causa de ellas, como agente del gobierno británico.

Este en la actualidad se halla privilegiadamente ocupado en los asuntos de la India, lo cual no le impide seguir con ojo sagaz la marcha del continente europeo, en cuyas córtes todas se deja sentir, unas veces triunfante, otras veces humillada, la influencia de la alta política inglesa.

## **Gobierno, administracion, situacion económica, estado moral, colonias.**

Despues de relatar la vida pasada de la Inglaterra, manifestaremos en pocas páginas sustanciales, resúmen de muchos libros y documentos, cual es su situacion presente; dispénnos nuestros lectores si ven en ellas abundancia de números, pues estos no dejan de tener su elocuencia, y además darán á esta obra su color local. En efecto, la Inglaterra es por excelencia el país de la estadística: ¡Cuántos ingleses, y de los mas acaudalados, no han leído mas libro que su *Bareme*! (1) Para su perfecto exámen dividiremos este cuadro en cuatro secciones:

- 1.º La situacion política, ó sea gobierno y administracion.
- 2.º La situacion económica, ó sea poblacion, produccion, comercio, hacienda, consumo y capital nacional.
- 3.º El estado moral, ó sea criminalidad, instruccion y costumbres.
- 4.º Colonias.

## **CAPITULO XXXVIII.**

### **GOBIERNO Y ADMINISTRACION.**

*Del gobierno. — De los partidos políticos. — Iglesia anglicana ó alta Iglesia episcopal — Organizacion judicial. — Administracion. — Organizacion militar.*

#### **Del gobierno.**

La Inglaterra no es democrática, ni tampoco monárquica; es por excelencia un país aristocrático: Montesquieu y Blackstone han admirado en el gobierno inglés á un gobierno en que todos los poderes que lo componen se mantienen naturalmente en equili-

---

(1) Autor de aritmética.

brio, mas á pesar del respeto que tales nombres inspiran, no puede menos de reconocerse que, la cámara de los comunes que debería representar al pueblo, que la corona que se cree gozar de vida propia, no son otra cosa que instrumentos mas ó menos dóciles en manos de la aristocracia.

Bentham fue el primero en entreveer que la cámara de los comunes no difería esencialmente de la de los lores; en 1833, M. Bulwer decia: «No se confunda la cámara de los lores *que es una parte de la aristocracia*, con la misma aristocracia; hay tanta aristocracia en la cámara de los comunes como en la de los lores.» Un año despues, M. Penior, en un folleto que alcanzó gran boga, escribió estas notables líneas: «Se ha dicho que la mútua independendencia de las dos cámaras, era esencial á nuestras instituciones; mas á esto contesto, que desde la época en que el gobierno parlamentario se ha convertido en la constitucion real del pais en lugar del gobierno monárquico, jamás ha existido semejante independendencia. Los lores han sido de hecho independientes de los comunes, *porque los comunes han sido dependientes de los lores.*»

En la práctica de las instituciones inglesas, la eleccion no ha sido hasta ahora mas que una especie de bautismo popular conferido á ciertos miembros de la aristocracia; sin embargo, antes del bill de reforma, la aristocracia presentaba, y por lo que toca á las villas podridas nombraba, los candidatos; en el día los presenta, pero no los nombra. La reforma suprimió cuarenta y seis villas podridas; y otras treinta y seis que elegian dos diputados cada una, nombran ahora uno solo; mas lo que la aristocracia territorial ha perdido en las ciudades, lo ha recobrado en los condados, primeramente por haber sido aumentado el número de treinta y dos, y luego por la inclusion de los arrendadores en las listas electorales, de modo que, en vez de nombrar por sí misma los miembros de los comunes, hácelos nombrar por sus clientes en las ciudades y en los condados por sus vasallos, habiéndose alterado únicamente la forma del nombramiento. En 1842 la cámara de los comunes encerraba doscientos cinco miembros pertenecientes de cerca ó de lejos á familias de pares del reino, y de los seiscientos cincuenta y ocho miembros que contaba aquella asamblea,

hallábanse apenas doscientos sin título, empleos, pensiones ó patronatos de la Iglesia; esto esplica como nueve años despues de la promulgacion de la reforma, podia el partido tory disponer de una mayoría de cien votos.

Así, pues, la aristocracia está representada en Inglaterra por ambas cámaras, mas aun cuando no tuviese otra espresion en el Estado que la cámara de los lores, que es aquella cámara tan poderosa como cuerpo político y como tribunal supremo, obtendrá tambien una preponderancia decidida. «No hay libertad, ha dicho Montesquieu, si el poder judicial no está separado del legislativo.»

Esto no obstante, la constitucion británica admite tal confeccion de poderes; la cámara de los lores no tiene solo la prerogativa, que no divide con nadie, de juzgar á los ministros acusados por la cámara de los comunes, y de fallar acerca las acusaciones de alta traicion, sino que además de estos casos extraordinarios, la cámara alta está regularmente constituida en tribunal supremo, en tribunal de apelacion y de casacion para los tres reinos. A ella toca rectificar los errores ó reparar las injusticias que puedan cometerse por los tribunales de Inglaterra, Escocia y de Irlanda, y ella es por lo tanto quien interpreta y establece la ley.

Siendo tal el poder de la aristocracia, ¿cómo podria la corona sostener la lucha? Es cierto que el trono es teóricamente hereditario, mas la historia enseña que, en Inglaterra, las dinastías han sido siempre electivas, y que su eleccion ha dependido constantemente de la cámara de los lores, y así es que la misma monarquía, abriga el sentimiento de su debilidad. La legislatura parlamentaria se abre en la cámara de los lores, en cuya barra se presenta humildemente la cámara de los comunes; la corona, ó los comisarios que la representan, sancionan las leyes, tambien en el recinto de la cámara alta, y las formas constitucionales recuerdan constantemente al soberano que constituye una parte del cuerpo aristocrático, y que la aristocracia le tiene en cierto modo bajo su dependencia.

Para comprender la Inglaterra es preciso partir de la desigualdad como de un principio universal; la desigualdad se

muestra patente en el imperio británico entre los reinos de que se compone, y en cada reino entre las diferentes clases de la poblacion. El pueblo ingles, como el mas fuerte, se ha hecho la parte del leon; el escoces ha sido admitido en la asociacion, á título de subordinado y de ausiliar, y el irlandes ha sido tratado como un pais conquistado; por esto es que, habiendo en agosto de 1847 la Inglaterra y el país de los Galles elegido quinientos diputados, la Escocia, que atendida su posicion debia nombrar ochenta y dos, solo envió cincuenta y tres, y la Irlanda, que debia tener doscientos cincuenta y seis, solo tuvo ciento cinco. La Irlanda y la Escocia son juzgados por otros magistrados y sufren distintos impuestos que la Inglaterra, y particularmente la Irlanda es administrada mas como una dependencia, que como una parte integrante del reino unido; existe en el gabinete un secretario de Estado encargado especialmente de los negocios de Irlanda, casi con el mismo título con que el presidente del consejo de exámen y censura gobierna la India, y con que el ministro de las colonias gobierna las posesiones africanas, las Antillas y el Canadá. Además, la autoridad real ha sido hasta ahora representada en Irlanda por un virey ó lord teniente, que en el dia se trata de suprimir, el cual tiene á sus órdenes un lord canceller, un consejo, en una palabra, todo el personal que seria necesario en una posesion lejana. En cuanto á la Escocia, mas estrechamente ligada á la corona, tiene tambien, bajo una forma menos solemne, una especie de virey en la persona del lord abogado, gefe del ministerio público, el cual dispone del órden judicial, y á quien el gabinete confia el cuidado de los negocios escoceses en la cámara de los comunes.

Asi como la Inglaterra explota los dos reinos mas encadenados que asociados á sus destinos, la clase superior inglesa ve únicamente en los que se hallan colocados en un lugar inferior, otros tantos instrumentos necesarios á su grandeza; mediante el derecho de primogenitura combinado con las sustituciones, la aristocracia posee la tierra perpetuamente; esta posesion le da la influencia política, y esta le proporciona medios para atender á los segundones de las grandes familias, escluidos por las leyes de la sucesion inmueble. Hay pues dos ramas en



la aristocracia, la primogénita, organizada directamente en poder del Estado, componiendo casi esclusivamente la cámara de los lores, dueña de la propiedad territorial, y con este título, disponiendo de la mitad de los beneficios eclesiásticos, y la rama menor, á la que se reservan los grados en el ejército, los empleos ó comisiones lucrativas en las colonias y las funciones públicas en el Estado. Ahora bien, si hay en Inglaterra muchos cargos gratuitos, los hay tambien esplendidamente retribuidos: el virey de Irlanda cobra cuatrocientos mil francos; el canciller de Inglaterra, que es siempre un *commoner*, trescientos mil francos; el contador cien mil francos, el primer comisario de pobres cincuenta mil francos, etc., si bien se trata en el dia de verificar algunas reducciones retribuyendo únicamente al canciller con doscientos mil francos y con ciento setenta y cinco mil al gran juez.

Respecto de la rama primogénita diremos que en 1835 habia diez y ocho propietarios que reunian una estension de bienes territoriales, cuya renta se elevaba anualmente á treinta y ocho ó treinta y nueve millones de francos, de modo que cada uno de ellos poseia por término medio mas de millon y medio de renta. El duque de Northumberland tiene una renta de tres millones seiscientos mil francos; el duque Devonshire, de dos millones ochocientos ochenta mil francos, los duques de Rutland, de Bedford (hermano primogénito de lord John Russell), de Norfolk y de Marlborough, y el marques de Buckingham gozan de mas de dos millones de renta, y en Irlanda donde los jornales no esceden de un franco veinte y cinco céntimos, lord Courtenay tiene novecientos doce mil francos de renta, poseyendo solo en el condado de Limmerick diez y siete mil hectáreas de tierra. La duquesa de Sutherland posee en Escocia cuatrocientas mil hectáreas, ó sean mil ciento sesenta y ocho kilómetros cuadrados, equivalentes á una de nuestras provincias. En 1817 el conde de Cholmondley vendió una tierra de veinte mil hectáreas por cuarenta y ocho millones setecientos cincuenta mil francos, y son tan grandes las propiedades, no solo en Irlanda y en Escocia sino tambien en el medio dia de Inglaterra, donde el terreno está muy caro, que en el espacio que media desde Lóndres á Portsmouth, ó sea

en ochenta kilómetros, no hay mas que diez y siete travesías en todo el camino.

La aristocracia inglesa tiene pues grandes elementos de vida; pero lo que hace especialmente que esté muy lejos de su ruina, á pesar de lo que algunos creen, es su moderacion, el espíritu liberal con que abre sus filas á todos los que en la guerra, en la administracion, en el comercio, en la industria, se han distinguido por su valor, su inteligencia y sus inventos; es sobre todo la incomparable habilidad con que ha cedido siempre delante de un peligro. En la emancipacion católica, en el bill de reforma, en la libertad de comercio y en la abolicion del monopolio agrícola, esperó la madurez de la opinion y previno su esplosion; los liberales del mundo entero deberian fijar continuamente la vista y tomar por modelo al senado de Westminster, digno en todos conceptos de sentarse en el Capitolio.

### De los partidos políticos.

En el dia no existen ya en Inglaterra los wigs ni los torys, sino únicamente libre cambistas (1) y proteccionistas; la cuestion está en si la Inglaterra continuará marchando por la via de la libertad comercial en la que la hiciera entrar sir Roberto Peel, ó volverá al antiguo sistema de proteccion. Los RADICALES, es decir, los hombres que como M. M. Hume, Duncombe y Roebuck desean la abolicion de los privilegios aristocráticos y el triunfo de la democracia, son muy poco numerosos y carecen de autoridad, si bien tienen detras de si al ejército de los *cartistas* y á una poblacion obrera que escitada por sus sufrimientos, sueña en una completa transformacion social. La condicion de una parte de la clase trabajadora y agrícola es verdaderamente digna de piedad; negarlo equivale á

---

(1) Los gefes de este partido son los mismos del antiguo ministerio á saber: el marques de Landsdowne, lord John Russell y lord Palmerston; los proteccionistas tenian por *leaders* ó *debaters* en la cámara alta, á lord Stanley, convertido hace poco en conde de Derby por muerte de su padre, y en la cámara baja á M. Disraeli, gefes ambos en el dia del ministerio Tory.

negar la evidencia ; las averiguaciones practicadas desde hace quince años, ya por orden del parlamento, ya por los delegados de la liga, ya por los del partido proteccionista lo demuestran claramente, y M. Ledru Rollin en su obra *de la decadencia de la Inglaterra*, nada ha dicho que no hubiese espuesto antes que él M. Leon Foucher, que no hubiese confesado lord Ashley, el incansable filántropo. Los CARTISTAS ó partidarios *de la carta del pueblo*, son llamados así á causa del título de una peticion por ellos presentada á la cámara de los comunes, en la cual pedian: « 1.º que todos los habitantes varones, que hubiesen llegado á la edad de hombre, tuviesen derecho para votar en las elecciones: 2.º que la votacion fuese secreta; 3.º que fuesen anuales; 4.º que se suprimiese la cuota de elegibilidad y que los miembros de los comunes recibiesen una retribucion; 5.º y finalmente que se estableciese la igualdad proporcional entre los distritos electorales, tomando la poblacion por base del número de diputados elegibles.

La peticion, llamada *Carta del pueblo*, adoptada en Birmingham el dia 6 de agosto de 1838, en una numerosa asamblea, sirvió para unir y organizar á los propietarios; en pocos meses cubrióse de mas de un millon doscientas ochenta mil firmas, y su espíritu fué adoptado en mas de quinientos *meetings*. Cada una de estas reuniones debia nombrar un delegado, y la asamblea de estos, convocada en Lóndres para los primeros dias de abril de 1839, recibió el pomposo nombre de convencion nacional, manifestando así las clases trabajadoras la pretension de establecer un parlamento democrático frente del que era la espresion legal de la aristocracia. Apenas reunida dicha *convencion nacional*, precipitóse en la mas furibunda anarquia, y en 2 de mayo de 1842, presentó con gran pompa á la cámara de los comunes una peticion cubierta de tres millones trescientas diez y siete mil setecientas dos firmas. Su volúmen era tal, que se necesitaron diez y seis hombres robustos para llevarla, y debió desarrollarse para que pudiese entrar por la puerta de la cámara. El contenido de aquel documento hacia tan poco honor á las luces de sus firmantes como á las intenciones de sus redactores; pues los peticionarios no se limitaban á solicitar el sufragio universal, á quejar-

se del sistema de exclusion de que se hallaban inspirados los actos todos del parlamento, ni á esponer el profundo estado de miseria de las clases trabajadoras, sino que protestaban formalmente contra toda clase de propiedad, condenando lo que llamaban « el monopolio del papel moneda, el monopolio de la fuerza mecánica, el monopolio del terreno, el monopolio de los medios de transporte » y por remate de tan descabelladas doctrinas atacaban la legitimidad de la fuerza pública. Si la peticion hubiese abrazado únicamente los cinco puntos *de la carta del pueblo* enumerados anteriormente, habria encontrado defensores en la clase media, en la cámara de los comunes; mas desde el momento en que los cartistas identificaban su causa con tales absurdos, perdian todas las probabilidades de triunfo. La revolucion de febrero que conmovió á la Europa entera, no produjo en Inglaterra sino algunos insignificantes paseos por las calles de Lóndres, y sin embargo no faltan en la Gran Bretaña abusos que reformar, especialmente en la Iglesia.

### **Iglesia anglicana ó alta Iglesia episcopal.**

El rey y actualmente la reina es el único gefe de la Iglesia, y como á tal convoca y disuelve los sínodos; confirma las leyes eclesiásticas, nombra á los obispos, mas no puede cuidar por si mismo de los negocios eclesiásticos. El arzobispo de Canterbury es primado de Inglaterra y cuenta veinte y dos sufragáneos; el arzobispo de York tiene cuatro (1) los obis-

---

(1) Hay dos arzobispados: Canterbury y Yorek y veinte y seis obispados á saber: Lóndres, Durham, Winchester, Rochester, Lincoln, Bangor, Carlisle, Bath y Wells, Gloucester y Bristol, Exeter, Ripon desde 1836, Salisbury, Peterborough, Worcester, St David's, St Asaph, Chichester, Lichfield, Ely, Oxford, Manchester, (desde 1847), Hereford, Chester, Norwich, Sodor y Man, Llandaff. Actualmente el obispo de Llandaff no tiene asiento en la cámara de los lores y el de Sodor y Man no lo han tenido jamás. El número de obispos protestantes de Irlanda ha quedado muy reducido; en el día no hay mas que dos arzobispados; el de Armagh y Clogher y el de Dublín y Kildare, y diez obispados: 1.º Meath, cuyo titular tiene la preeminencia sobre todos los colegios; 2.º Kilmore, Ardagh y Elphin; 3.º Derry y Raphoe; 4.º Killaloe, Kilfenóra, Cloufert y Kilmac-

pos de Lóndres, de Durham y de Winchester gozan de preeminencia siendo en todos los demás la época de la Consagración la única que la dá. El arzobispo es elegido por el capítulo de la catedral despues que el rey ha concedido el permiso de elegir, al cual va ordinariamente unida una recomendación real, llamada *commendamus*, siendo casi siempre elegido el *recomendado*. Los obispos reciben de manos del rey todas sus temporalidades, y cada arzobispo, además de su propia parroquia, está encargado de la inspección de todas las iglesias de sus diócesis; á él toca el nombramiento de los obispos, prévia empero una orden del rey; recibe las apelaciones de varias causas eclesiásticas, consagra á los obispos, administra los negocios eclesiásticos durante la vacancia de las sésdes, dá dispensas en todo lo que no es contrario al derecho divino y civil etc.

Por lo que toca al poder temporal, los obispos están colocados en igual línea que los arzobispos; tienen su tribunal y su vicario general, sobre todo durante las sesiones del parlamento del cual son miembros, (banco de los obispos en la cámara de los lores;) dan á los eclesiásticos la posesión espiritual y temporal de sus beneficios etc. El dean y el capítulo forman el consejo del obispo y le asisten en la gestión de los negocios eclesiásticos. Desde Enrique VIII, el dean es nombrado por el rey, y en ciertas diócesis es el capítulo elegido por el rey y en otras por el obispo, habiendo también cabildos con derecho de completarse á sí mismos. El arcediano tiene en todo ó en parte de la parroquia una jurisdicción inmediatamente inferior á la del obispo; ordinariamente es

---

duagh: 5.º Tuam Kilala y Achonry: 6.º Ossory, Ferns y Leighlin: 7.º Cashel, Emly, Waterford y Lismore: 8.º Cork Cloyne y Ross: 9.º Down, Connor y Dromore: 10.º Limerick, Ardfert y Aghadoe.

Los veinte y ocho obispos de las Colonias residen en las ciudades ó puntos siguientes: Calcutta, Bombay, Madras, Ceylan, Mauricio, Sidney, Metrop, Tasmanie, Newcastle, Adelaide, Melbourne, Australia occidental, Nueva Zelandia, Littelton, (Nueva Zelandia), Jamaica etc., las Barbadas, Antioa, Guiane, Quebec, Montreas, Toronto, Nueva Escocia, Fredericton, Newfoundland (Terranova), Gibraltar, Capetown, Sierra Leona, Victoria (Hong-Kong) y Tierra del Principe Ruperto.

nombrado por el obispo y forma por sí mismo su tribunal eclesiástico. Los deanes ó diáconos rurales han sido suprimidos, lo cual ha dado mas importancia á los pastores (*parsons*) y á los párrocos (*vicars*). Los curatos forman la última clase de las personas eclesiásticas y no tienen derecho alguno duradero sobre sus destinos.

La iglesia anglicana es odiosa á gran parte de la Inglaterra, y así debe ser, puesto que además del diezmo que cobra, no en especie sino bajo la forma de una renta pecuniaria invariable, solo ha conservado todos los abusos echados en cara á la iglesia católica á fines de la edad media, sino que los ha exagerado. Antes de Enrique VIII algunos conventos poseían las tierras de varias iglesias, con la condicion de hacerlas servir de un modo conveniente, mas cuando aquel rey despojó á los conventos, dispuso de aquellos bienes, que no guardó para la corona, en favor de personas ó corporaciones que solo abandonaron en favor de los pobres sacerdotes encargados del servicio una parte muy mezquina de la renta, cuidándose muy poco de que las funciones sacerdotales estuviesen bien ó mal desempeñadas. Sus descendientes han seguido el mismo camino, y en vano claman los whigs para que aquellas tierras reciban un destino mejor, *apropiándose* su renta al mantenimiento de escuelas, de que tan grande falta se experimenta en el país, y á la mejora de la suerte del bajo clero: la aristocracia no quiere soltar su presa, y todos los bills de *espropiacion* son inmediatamente rechazados por la cámara de los lores.

Lo mismo que en la edad media, el derecho de patronato continua en pleno vigor en la iglesia anglicana; y del número total de beneficios hay novecientos noventa á la disposición del rey, setecientos sesenta á la de las universidades de Oxford y de Cambridge, dos mil doscientos ochenta á la de los obispos y capítulos, y finalmente siete mil cuatrocientos proveídos por patronos legos.

Como en la edad media, la no residencia y la acumulación deshonoran al clero anglicano; cuatro mil cuatrocientos diez y seis eclesiásticos anglicanos residen allí donde su deber exige, pero seis mil ochenta son *no residentes*, aunque basta pasar un día todos los años en su curato, para ser considerados como re-



sidentes, y dos mil ciento gozan de varios beneficios á la vez. Tal era al menos el estado de cosas antes del año 1838, en cuya época declaróse en un bill que los ministros del culto quedaban obligados á la residencia, y que no podia un mismo titular acumular dos beneficios, á menos de no distar quince kilómetros uno de otro, de que la poblacion de cualquiera de los dos no escediese de tres mil almas, y de que su renta no llegase á veinte y cinco mil francos. De todos modos se ha dejado á ambos vicios bastante latitud.

Como en la edad media, reina gran desproporcion en la retribucion de los diferentes miembros del clero anglicano, las rentas de veinte y siete prelados (1) se elevan á tres millones novecientos cincuenta mil francos para cada uno de ellos;

(1) RENTAS PRINCIPALES DE LA IGLESIA ANGLICANA.

	Libras esterlinas
Diezmos. . . . .	6.480,000
Rentas de los obispos. . . . .	197,490
Catedrales y colegiatas. . . . .	360,095
Presbiterios y dependencias. . . . .	250,000
Curatos perpétuos. . . . .	75,000
Beneficios no parroquiales. . . . .	32,450
Bautismos, casamientos, etc. . . . .	500,000
Oblaciones y composiciones. . . . .	80,000
Fundaciones, Universidades y escuelas. . . . .	60,000
Vicariatos en las grandes ciudades. . . . .	992,300
Capellanías y oficios en las instituciones públicas. . . . .	10,000
Nuevas iglesias y capillas. . . . .	188,000
Total. . . . .	9.165,435

Ó bien 916.543,500 reales.

RENTAS DE LOS ARZOBISPADOS Y OBISPADOS DE INGLATERRA.

	Libs. Ests.	Rs. vn.
Arzobispado de Canterbury. . . . .	27,705	2.770,500
» » York. . . . .	20,141	2.014,100
Obispado de Londres. . . . .	13,519	1.351,900
» » de Durhaux. . . . .	22,416	2.241,600
» » Winchester. . . . .	11,599	1.159,900
» » San Asaph. . . . .	8,084	808,400
» » Bangor. . . . .	7,467	746,700

las de los deanes y capítulos á cinco millones novecientos mil francos, y las de los beneficiados á setenta y cinco millo-

»	»	Bathand Wells. . . . .	4,567	456,700
»	»	Calisle. . . . .	2,476	247,600
»	»	Chester. . . . .	1,893	189,300
»	»	Chischerter. . . . .	6,519	651,900
»	»	San David's. . . . .	4,552	475,200
»	»	Ely. . . . .	6,486	648,600
»	»	Exeter. . . . .	1,092	109,200
»	»	Gloucester and Bristol. . . . .	5,226	522,600
»	»	Hereford. . . . .	5,936	593,600
»	»	Lichfield. . . . .	9,500	950,000
»	»	Lincoln. . . . .	5,610	561,000
»	»	Llandaff. . . . .	890	89,000
»	»	Norwich. . . . .	8,765	876,500
»	»	Oxford. . . . .	2,506	250,600
»	»	Peterborough. . . . .	4,060	406,300
»	»	Ripon. . . . .	4,563	456,300
»	»	Rochester. . . . .	1,102	110,200
»	»	Salisbury. . . . .	12,879	1,287,900
»	»	Worcester. . . . .	7,294	729,400
			<u>207,047</u>	<u>20.704,700</u>

Están muy léjos los obispos ingleses de concretarse á estas rentas, que no son por decirlo así, mas que la parte declarable de sus emolumentos; siendo estas limitadas por la ley. Los altos reverendos, con ayuda de maniobras é interpretaciones, han hallado el modo de eludir los estatutos. Demostróse en la cámara de los comunes (4 abril de 1849) que el obispo de Durhauz, limitado á 8000 libras, recibió en un año 26,000; y en otro 37,000. El último arzobispo de York recibió durante el tiempo que ocupó su silla, 2.000,000 de libras ó sean 200.000,000 reales.

#### RENTAS DE LA IGLESIA ANGLICANA DE IRLANDA (en 1844)

	Libs. Ests.	Rs. vn.
Arzobispados y obispados. . . . .	151,127	15.112,700
Canongias y prebendas. . . . .	34,481	3.448,100
Vicariatos de coro. . . . .	10,525	1.052,500
Diezmos parroquiales. . . . .	486,785	48.678,500
Diezmos episcopales. . . . .	9,515	951,500
Diezmos de dignatarios. . . . .	24,360	2,436,000
		<u>716,793</u>
		<u>71.679,300</u>

Sobre 2,384 parroquias, 155 no tienen ni iglesia, ni un solo habitante protestante, 895 parroquias tienen menos de 50 almas. Hay parroquias en que cada protestante cuesta 6,648 rs.; y en otras 2,800.

nes de francos, es decir, que sumado todo asciende el total á ochenta y cuatro millones de francos (1). Ahora bien, siendo el número de beneficios de once mil quinientos, el término medio de renta para cada beneficio es de seis mil quinientos veinte y dos francos, mas semejante igualdad dista mucho de existir en la práctica. Mientras que el arzobispo de Canterbury tiene quinientos mil francos de renta, el de Yorck trescientos treinta y seis mil, el obispo de Durham quinientos setenta y seis mil, el de Winchester cuatrocientos treinta y dos mil, el de Ely doscientos ochenta y ocho mil, y el de Lóndres doscientos diez y seis mil, existen beneficios que solo producen de ciento veinte y cinco á ciento cuarenta francos anuales. Hay cuatro mil ochocientos nueve beneficios en los cuales no puede residir eclesiástico alguno á causa del mal estado del presbiterio, y dos mil seiscientos veinte y seis que ni siquiera tienen habitacion. Los obispados, deanatos y canonicatos, todos magníficamente retribuidos, como lo prueban las cantidades espresadas, son conferidos á los hijos segundos de ilustres familias que no entran en el ejército ni en la marina, los cuales llevan en las tierras de la Iglesia igual vida que sus primogénitos en las de su patrimonio, cazando, bebiendo y viajando. El bajo clero se recluta entre los capellanes y preceptores de los landlords, quienes despues de officiar en sus palacios durante algunos años y de educar á sus hijos, reciben un curato y toman por esposa á una de las criadas de la casa ó á la hija de un labrador; todos, así los miembros del alto como del bajo clero son, dajando á parte el carácter privado, muy poco queridos, muy poco respetados y muy poco dignos de serlo, y la ciencia y la caridad son muy raras, salvo algunas gloriosas escepciones, lo mismo en los miembros opulentos del anglicanismo que en los necesitados. La vida religiosa se ha retirado de aquella Iglesia, enteramente mundana, para concentrarse en los disidentes y en los católicos; todo cuanto pueden hacer en el día

---

(1) Hace algunos años que un miembro de los comunes valoró la renta de la Iglesia anglicana en mas de seis millones esterlinos; es decir, en mas de ciento cincuenta millones de francos. El presupuesto del culto solo cuesta en Francia de cuarenta millones.

sus partidarios, y á su frente el intolerable sir Roberto Inglis, es retardar lo mas posible el triunfo infalible de los grandes principios religiosos. El baron Lionel de Rothschild ha sido nombrado en 1847 miembro de la cámara de los comunes por los electores de la *city* de Lóndres, y desde hace cinco años no ha podido tomar, como judío, posesion de su banco; la Iglesia anglicana ha visto sucesivamente forzar las puertas del parlamento por los católicos y por los cuáqueros; en el dia solo puede escluir á los judíos y seguramente no gozará por mucho de esta última concesion hecha á su espíritu perseguidor.

### Organizacion Judicial.

Un español comprenderá á duras penas que en Inglaterra no existan absolutamente tribunales locales de ninguna clase: mientras que por una parte los ingleses consideran como un tiránico atentado contra la libertad individual, cuanto se asemeja á la centralizacion en la administracion política, han admitido en la de justicia la centralizacion mas enorme que haya existido en pais alguno. En Inglaterra solo se conocen cuatro grandes tribunales, los de Westminster, y un tribunal supremo de casacion, que no es mas que la cámara de los lores; los cuatro grandes tribunales dichos constan de tres jueces, designados con el nombre de lores jueces. El territorio ha sido dividido en seis distritos, tres al norte y tres al mediodía, que los doce grandes jueces se dividen de dos en dos, dirigiéndose á ellos en épocas determinadas dos veces cada año: á esto se llama las escursiones ó visitas de los grandes jueces.

Los cuatro grandes tribunales de Westminster divídense, segun su modo de juzgar, ya en lo civil, ya en lo criminal, en tribunales de ley comun y en tribunales de equidad: los tres primeros de pleitos comunes, del banco del rey y del fisco llámanse tribunales de ley comun, y el cuarto el de la cancilleria, tribunal de equidad; y si bien desde algun tiempo á esta parte, la jurisdiccion de dichos tres tribunales está casi confundida en la práctica, de modo que en el dia y en la

mayor parte de los casos puede acudirse con preferencia á los otros ante el que mejor acomode, existen en el derecho estricto ciertas distinciones.

Segun este mismo derecho, todas las acciones civiles ordinarias deben entablarse ante el tribunal de pleitos comunes, llamado por los jurisconsultos la llave de la ley comun; su jurisdiccion es puramente civil.

A diferencia del tribunal de pleitos comunes, el del banco del rey tiene una jurisdiccion á la vez civil y criminal; llámase del banco del rey, porque antiguamente asistia personalmente el rey á sus deliberaciones, y aun en el dia es costumbre insertar en todos sus actos la fórmula *coram ipso rege* (en presencia del mismo rey).

Como tribunal de ley civil, ó desempeñando como dicen los ingleses, la parte de los negocios civiles, el tribunal del banco del rey conoce de todos los asuntos en que ha habido *trespass*, es decir, violencia, y en general de todas las acciones civiles que nacen de delito.

Como tribunal de ley criminal, ó desempeñando la parte ú oficio de la corona (*the crown side* ó *the crown office*) el tribunal del banco de la reina conoce de todas las acciones criminales, desde el crimen mas grave hasta el mas ligero atentado contra la paz pública; siendo tambien, y así se le llama, el soberano guardador de las costumbres (*custos morum*). Su presidente goza de un sueldo de ocho mil libras esterlinas, ó sean ciento setenta y cinco mil francos.

El tercer tribunal superior de justicia es el del fisco ó del tablero (*court of exchequer, curia scaccarii*). Viénele su nombre de un tapete en forma de tablero de ajedrez, colocado aun en el dia sobre la mesa del tribunal; por derecho estricto conoce de todas las cuestiones que se suscitan con motivo de las rentas del rey.

El cuarto tribunal, llamado no de ley comun, sino de equidad, tiene el nombre de tribunal de la cancillería; compónese del lord canceller, de tres vice-cancilleres, y de un relator, y además de las varias jurisdicciones en las que obra como tribunal de justicia, y que le han sido atribuidas sucesivamente por los vacíos de la ley comun y las necesidades de la juris-

prudencia, la cancillería tiene otras que le son propias, y que ejerce como representante de las funciones del sello real y de la justicia personal del rey. Siendo éste tutor natural de los menores y de los huérfanos, el tribunal de la cancillería es el que, cuando el padre de familia no ha designado tutor, cuida de hacer administrar los bienes de los hijos, los cuales se convierten en *wards of chancery* (pupilos de la corte), y no pueden establecerse, ni casarse sin su consentimiento. Cuando se teme que un tutor comprometa con su gestión los intereses de sus pupilos, puede acudir al alto tribunal de cancillería, el cual le despoja de aquel cargo, si lo cree conveniente. De estas múltiples atribuciones resulta que los procedimientos son en extremo complicados, y que cuestan mucho dinero y no poco tiempo; dificultades que han pasado ya á proverbio, pues cuando dos *boxeurs* están de tal modo enlazados, que la cabeza de cada uno se encuentra debajo del brazo del otro sin poder obrar ni menearse, se dice que se hallan en pleno tribunal de cancillería.

Las costas procesales ante todos los tribunales de Westminster son tan considerables, que en muchos casos equivalen á una carencia de justicia, pues muchas son las personas que prefieren pagar una crecida suma que no deben, á esponerse á un litigio, cuyo triunfo les sería mas costoso que el dinero que de ellas se reclama. Es imposible hallar una administración judicial mas detestable que la de los ingleses, quienes solo la conservan porque es antigua, y este es tambien el motivo por que no se atreven á poner en orden el caos de sus antiguas leyes, haciendo desaparecer la distincion entre su derecho consuetudinario y el escrito. Para terminar el cuadro, diremos que, esceptuando los condados de Middlesex y de York, la Inglaterra carece de régimen hipotecario, es decir, que no tiene medio alguno legal, universal y uniforme, de descubrir los verdaderos propietarios, el valor de los bienes territoriales y de los edificios, los derechos é imposiciones, el precio de compra ni las deudas; el régimen hipotecario existe en Irlanda, hace cien años, y en Escocia hace doscientos, mas la cámara de los lores ha rechazado siempre cuantas proposiciones se le han hecho para establecer registros hipoteca-



rios en Inglaterra, sin que pueda explicarse su obstinada resistencia, sino recordando que la nobleza inglesa debe mas de las tres cuartas partes de lo que posee á mercaderes y judíos, y es natural que no desee dar publicidad á semejante hecho.

Si los Ingleses en materias civiles no tienen régimen hipotecario, ni escribanos, ni caja de depósitos y consignaciones en materia criminal, desconocen á ejemplo de los romanos el ministerio público: un delito no puede ser perseguido en Inglaterra sino por demanda de la parte agraviada, de ciertas personas que la ley ha autorizado ú obligado á ello, ó de aquellas en fin, que han obtenido la autorizacion del tribunal del banco del rey; sin acusador no hay causa; esta es la regla. Es cierto que el attorney general, el *Solicitor* general, y el *coroner*, tienen siempre el derecho de acusar, mas solo usan de su prerogativa tratándose de traicion ó de otros crímenes políticos que comprometan la seguridad del estado, y el principio de la ley es la acusación privada. Al cometerse un delito, la víctima ó sus representantes son admitidas al formular su acusacion, y además puede cualquier magistrado obligarles á ello por medio de multas y de cauciones; á falta de estas personas pueden acusar los administradores de la parroquia en cuyo territorio se ha cometido el crimen. Los ingleses suplen los tribunales franceses de acusacion con el gran jurado cuyos miembros son nombrados lo mismo que los demás jurados, por el sherif ó gran juez de paz del condado; y si bien no existe una ley que determine las calidades particulares necesarias para serlo, es costumbre elegir á las personas mas distinguidas, así por su consideracion como por su fortuna, siendo el foreman ó presidente casi siempre un gran personaje. Los grandes jurados son en número de veinte y tres, y para dar curso á una acusacion es necesario que haya sido aprobada por uno de ellos á lo menos.

Toda la gloria de la Inglaterra, bajo el punto de vista judicial, se cifra en haber sido la tierra clásica del jurado, el cual en el norte de la Mancha interviene hasta en las causas civiles; mientras que en Francia el juez en los negocios civiles pronuncia á la vez sobre el hecho y sobre el derecho, en Inglaterra el juez somete al jurado el punto de hecho, y luego



á consecuencia de su decision , decide sobre el punto de derecho segun los términos de la ley. En virtud de un bill dado en 1825 , á propuesta de sir Roberto Peel, todos los ingleses desde los veinte y uno á los sesenta años de edad , gozando de una renta de doscientos cincuenta francos al menos, ó teniendo arrendada por mas de veinte y un años una tierra de una renta de quinientos francos, son aptos para llenar las funciones de jurados, ya en las causas civiles ya en las criminales. En ambas el veredicto debe ser dado por unanimidad, y así como en Francia solo escepcionalmente se admite en los pleitos civiles la prueba testimonial , en Inglaterra es admitida constantemente.

### Administracion.

Acabamos de ver que la organizacion judicial de la Inglaterra se halla centralizada en el mas alto punto ; en cambio la administracion es enteramente local , es el triunfo del espíritu municipal y del *self government*.

La division administrativa de la Inglaterra consiste en hires ó condados, hundreds ó distritos, y parroquias.

Al frente de cada condado se halla un lord teniente , que el rey elige siempre entre los principales personajes y mas ricos propietarios del condado ; ordinariamente es un par del reino. Su empleo es gratuito y vitalicio ; su primer cargo consiste en velar cuando se verifica la leva y organizacion de la milicia *county regiment* cuyos oficiales nombra, y el segundo en presentar á la eleccion del canciller los nombres de las personas que solicitan desempeñar las funciones de juez de paz.

Cuando los antiguos condes eran independientes en sus condados, y ocupábanse esclusivamente de la guerra y de la política , tenian bajo su dependencia para administrar justicia, Sherifs (*Shire reeves* bayles del señor) los cuales á ejemplo de los condes se han convertido en dependientes del rey , administrando en su nombre y recibiendo de él su autoridad. En el dia los *sherifs* son nombrados por el soberano, teniendo á la vista una doble lista presentada de comun acuerdo por el

Canciller del oficio, los ministros y los jueces superiores del reino; su empleo es anual, y las personas á quienes se confiere no pueden rechazarlo bajo pena de pagar una crecida multa, si bien el que lo ha desempeñado una vez no puede ser obligado á su aceptacion hasta el cabo de tres años. Nadie puede ser sherif á menos de poseer en el condado suficientes tierras para responder de su administracion. En el condado de Westmoreland dichas funciones son hereditarias en una misma familia. El sherif preside la eleccion de los miembros del parlamento y proclama el resultado de la votacion; cada año debe pedir á los administradores de las parroquias la lista de las personas aptas para llenar las funciones de grandes y de pequeños jurados, y elegir en vista de ellas á las que deben asistir á las sesiones de los tribunales de *assises* y á los *Quarters-general-sessions* de los jueces de paz. El sherif divide con dichos *quarters-general-sessions* la administracion general de su condado, la fijacion de los gastos é ingresos, el nombramiento de los empleados etc. Conservador de la paz del rey, está encargado, junto con los jueces de paz, de la prision de los malhechores; responde de la evasion de los detenidos, y hace ejecutar las sentencias. Los emolumentos señalados al cargo de Sherif no compensan los gastos que lleva consigo, y tales funciones no pueden confiarse sino á hombres opulentos.

Despues del lord teniente y del Sherif siguen en los condados los jueces de paz, cuya institucion es quizás la mas notable y útil que presenta la organizacion interior de la Inglaterra. Todo ciudadano mayor, ya sea lego ó eclesiástico, que goce en el condado de una propiedad de dos mil quinientos francos de renta, ó que tenga en expectativa una herencia asegurada de siete mil quinientos francos, puede ser juez de paz, bastando manifestar deseos de llenar este cargo para ser nombrado. Los jueces de paz ó como son llamados vulgarmente en Inglaterra los magistrados (*magistrates*) ejercen gratuitamente funciones administrativas y judiciales á la vez obrando en ellas ya solos ya reunidos, y hacen cuanto entre nosotros está reservado á funcionarios de orden muy distinto, así á los *maires*, á los subprefectos, á los prefectos, á los con-

sejos de prefectura, y á los consejos generales, como á los jueces de instruccion y de paz, á los comisarios de policia y á los tribunales civiles, criminales y correccionales.

Los *coroners* eran antiguamente los primeros funcionarios del condado en materia criminal, mas en el dia que la administracion de la justicia criminal se ha fiado enteramente á los jueces de *assises* y á los *quarters-general-sessions* de los jueces de paz, sus funciones han perdido mucha de su importancia, y consisten únicamente: 1.º en suplir al sherif en todos los casos en que éste no pueda obrar: 2.º en formar un sumario sobre el fallecimiento de cualquier persona cuya muerte no parezca natural. Los *coroners* que regularmente son en número de cuatro para cada condado, son nombrados por eleccion, por durante su vida, y por los mismos electores que los miembros de la cámara de los comunes.

La antigua division por hundred ó distritos, ha perdido en el dia casi toda su importancia; la verdadera administracion local se encuentra en la parroquia despues del condado, y con razon puede decirse que en Inglaterra solo hay la parroquia y el condado.

El poder supremo en cada parroquia reside en la asamblea de aquellos de sus habitantes que pagan el impuesto de los pobres, es decir, de todos los que poseen una propiedad cualquiera, pues todas las propiedades muebles é inmuebles están sujetas á él; esta asamblea se llama vestry y sus miembros vestrymen, de la palabra vestry que significa sacristía, vestuario, porque antiguamente la reunion se celebraba en la sacristía y actualmente en la misma iglesia. Siendo un principio que todos los vestrymen son iguales entre si, las decisiones se toman por mayoría de votos; las obligaciones de la parroquia son: 1.º el sosten del culto y los emolumentos del ministro; 2.º los socorros que deben distribuirse entre los pobres; 3.º la construccion y conservacion de los caminos; 4.º la policia del territorio; impónense á la parroquia otros tantos impuestos correspondientes á estas obligaciones y á ellos corresponden tambien los administradores, los cuales se dividen en *churchwardens* ó guardianes de la iglesia; en *overseers* ó inspectores de los pobres, en *surveyers of the highways* ó vigilantes

de los caminos y en encargados del vestry y de la parroquia, que son el bedel y el sacristan.

Entre los funcionarios de Francia y de Inglaterra existe una diferencia importantísima, y es que al paso que los primeros son casi irresponsables, los segundos lo son completamente, habiéndose probado su responsabilidad con repetidísimos ejemplos; y se han visto ministros castigados con enormes multas por ilegalidades cometidas en el desempeño de sus funciones. Todo inglés puede con la ley en la mano obtener reparacion é indemnizacion de una injusticia; así por ejemplo, el ministro que mandase una prision ilegal, el sherif que la ejecutase y el carcelero que recibiese y guardase al preso, se espondrian á ruinosas multas; un empleado de aduanas que hace sin motivo una visita domiciliaria en la casa de un mercader, puede ser condenado á indemnizar daños y perjuicios. El principio de la responsabilidad formal de los funcionarios públicos, contribuye en mucho al sentimiento, que es el honor y la fuerza de la Inglaterra, el respeto á la ley.

Otro rasgo característico es que escepto un corto número de empleados superiores, nombrados directamente por los ministros, casi todos los funcionarios de la administración financiera, lo son exclusivamente por sus gefes.

### **Organizacion militar.**

En 1850 el ejército inglés ascendia á 123,768 hombres sobre una poblacion de mas de 27 millones de almas, de modo que resulta un soldado por cada 220 (1) habitantes, al paso que la Rusia apronta un soldado por 160 habitantes, la Bélgica 1 por 118; el Austria 1 por 90; la Francia 1 por 84 y la Prusia 1 por 77.

Semejante inferioridad dimana de la posicion insular de la

---

(1) El ejército se componia á primeros de 1857, de 238,509 hombres de infantería; 21,651 de caballería; 12,585 de artillería; y 5,306 decuerpos coloniales; total 277,951. Asciende la milicia alistada á 114,465 infantes; y 12,485 artilleros. Resulta un soldado por cada 99 habitantes; sin contar la milicia, pues entonces resultaria un soldado por cada 68, sin contar la marina de guerra.

Inglaterra que hace inútil para ella un numeroso ejército, de la aversion de los ingleses hácia cuanto se refiere á la vida militar, y de la idea tan profundamente arraigada en aquel pueblo de que, un ejército permanente es un peligro para la constitucion, peligro que debe minorarse lo mas posible. Una profesion tan contraria á la opinion pública no atrae como en el continente á los hombres mas considerables del pais; en Inglaterra se es soldado cuando no se puede ser otra cosa, y se es oficial porque los grados se compran y se venden (1); in-

(1) TARIFA OFICIAL DEL PRECIO DE LOS EMPLEOS EN EL  
EJÉRCITO INGLÉS.

*Caballería.*

	<u>Libs. Ests.</u>	<u>Rs. vn.</u>
Por un empleo de teniente coronel en los dos regimientos de la guardia. . . . .	7,250	725,000
Por un empleo de mayor. . . . .	5,350	535,000
» » » capitan. . . . .	3,500	350,000
» » » teniente. . . . .	1,785	178,500
» » » subteniente. . . . .	1,260	126,000

*Dragones de la guardia.*

Por un empleo de teniente coronel. . . . .	6,175	617,500
» » » mayor. . . . .	4,575	457,500
» » » capitan. . . . .	3,225	322,500
» » » teniente. . . . .	1,190	119,000
» » » subteniente. . . . .	840	84,000

*Infantería de la guardia.*

Por un empleo de teniente coronel. . . . .	9,000	900,000
» » » mayor. . . . .	8,300	830,000
» » » capitan. . . . .	4,800	480,000
» » » teniente. . . . .	2,050	205,000
» » » subteniente. . . . .	1,200	120,000

*Infantería de línea.*

Por un empleo de teniente coronel. . . . .	4,500	450,000
» » » mayor. . . . .	3,200	320,000
» » » capitan. . . . .	1,800	180,000
» » » teniente. . . . .	700	70,000
» » » subteniente. . . . .	450	45,000



viértese el dinero en ellos como podria hacerse en cualquier otra cosa, y de esto resulta que el ejército inglés no cuenta con los mas honrados soldados ni con los oficiales mas inteligentes.

En efecto, la composicion de los ejércitos ingleses es enteramente distinta de la de los ejércitos europeos, y en ellos entran dos elementos enteramente heterógeneos é incompatibles, dos clases de hombres separados por una línea de demarcacion insuperable, *res dissociabiles*, como dice Tácito: de una parte los soldados, de otra los oficiales; el último grado de la escala social, y el primero; lo que se llama el populacho y lo que se llama aristocracia del dinero sobre todo; el hombre del pueblo que por algunos shillings vende su libertad de la que se reconoce indigno enajenándola, y el hijo del lord que compra el derecho de mandarle. Estas son las dos bases en que descansa la composicion del ejército inglés, bases en completa oposicion con los fundamentos de la organizacion militar del continente; en él es el servicio obligatorio para todos, y los grados son recompensa del valor y del mérito; en Inglaterra por el contrario, se proclama con orgullo que cada uno tiene el derecho de servir ó no segun le plazca; necesitanse soldados, alístese el que quiera; faltan oficiales, los grados se venden, cómprelos quien los desee.

El alistamiento se practica por un sargento engalonado que recorre los pueblos escoltado por dos ó tres soldados que le sirven de testigos; al llegar á una aldea, conduce á la taberna á todos los que gozan de mala reputacion en el lugar, que cuida antes de hacerse indicar, y aun á hombres perseguidos por la justicia; sentados delante de una mesa vierte vino al héroe futuro, pone en su mano el *king's bounty* (regalo del rey), shilling que le ofrece de antemano la munificencia real, y al día siguiente despierta aquél en el cuerpo de guardia mas inmediato, al que ha sido trasladado durante el letargo de la embriaguez, sin sospechar siquiera haberse convertido en un defensor de la patria. Sin embargo, ha contraído delante de testigos un compromiso del cual solo tiene cuatro dias para retractarse delante del juez de paz, pagando empero veinte shillings, suma que es fácil no poseyese antes del alistamien-

to, y cuyo pago por lo tanto quiere dispensar á los magistrados de exigir. El ejército inglés se compone en sus nueve décimas partes de reclutas hechos en la taberna; el resto son niños de tropa ó alistados voluntarios, impulsados á tan desesperada resolucion por la miseria ó el pesar; estos son los mejores soldados, y con ellos se cubren todas las plazas de subalterno. El soldado recibe por su enganche 3 libras 15 shillings (94 francos); admítense los hombres de 16 á 25 años, pero no los que pasan de esta edad, pues cuanto mas jóvenes mejor se forman á la disciplina; además se les exige una talla de 169 centímetros, 13 mas que en Francia.

El soldado es retenido bajo sus banderas por el bienestar material mas que por los sentimientos de honor, los cuales nacen sin embargo por sí mismo cuando es necesario, y han sido mostrados mas de una vez por los regimientos ingleses: la paga del soldado varia desde 1 fr. 20 c. á 1 fr. 50 c. por dia, segun el número de galones que indican su antigüedad; los sargentos cobran 3 fr.; los sargentos mayores 3 fr. 60 c. debiendo depositar para la manutencion 60 c. á lo mas. El soldado inglés come diariamente tres cuartos de libra de carne y una libra de pan, y estando de marcha una libra de carne, una de pan, una de patatas y dos pintas de cerveza.

El enganche se hace por toda la vida, mas al cabo de quince años puede el enganchado rescatare mediante el pago de 250 fr.; 20 años de servicio ó heridas graves dan derecho á la admision en el hospital de Chelsea, fundado por Carlos II para 600 soldados: los que esceden de este número vuelven á su pais, donde cobran su pension, pudiendo ejercer toda clase de oficio ó industria á pesar de los estatutos de las ciudades, privilegios de que raras veces usan, prefiriendo una vida holgazana á imitacion de la que han llevado en los campamentos. El ejército ingles es pues, sin metáfora, segun espresion de un inglés, el refugio de los que no tienen otro, y la escoria de la sociedad.

Al lado de la poca consideracion que inspira el soldado, hemos mencionado la incapacidad de los oficiales, cuya tercera parte únicamente son nombrados por el rey, prerogativa ejercida constitucionalmente en su nombre por el general en jefe

del ejército, y en cuyo número deben comprenderse los veinte grados de alférez dados anualmente á los alumnos salidos de la escuela del Sandhurst. Admitidos en ella despues de un exámen superficial y pagando 1000 francos los hijos de oficiales, y 3000 los demás, los alumnos permanecen allí dos años, sufren un exámen de salida, y los primeros eligen los empleos disponibles.

El resto de los empleos, desde el grado de alférez al de coronel se vende; el jóven lord, pues solo á los jóvenes ricos es dable adquirirlos, puede recibir á diez y seis años el grado de alférez, que ha debido pedir con anticipacion, durante cuatro meses, es instruido por un sargento con toda clase de miramientos; y despues de transcurrir el intervalo de tiempo fijado para cada grado, ó que ha obtenido una dispensa, lo que es muy fácil, compra un empleo superior. La ley exige cuatro años de servicios efectivos para ser capitán, y pasados aquellos, el jóven oficial vende su primer empleo, cediéndolo á un oficial de otro regimiento en caso de que no encuentre comprador en el suyo. El valor de los grados varia segun la fortuna de los pretendientes, la situacion del regimiento, las colonias á que es enviado, y las probabilidades de ascenso; en los regimientos de guardias el precio es mayor que en los de línea, y hay veces en que un grado vale muchos centenares de miles de francos, un empleo de capitán en la tropa de línea acostumbra á valer 50,000 francos.

El sueldo de los oficiales es proporcional al de los soldados, y varia segun que el regimiento permanece en Inglaterra ó marcha á las colonias y á las Indias, siendo en ambos casos el que á continuacion se espresa:

	En Inglaterra.	En las Colonias.
Un alférez ó subteniente recibe.	2500 fr.	5500 fr.
Un teniente. . . . .	3300 »	6800 »
Un capitán. . . . .	5200 »	10200 »
Un mayor. . . . .	7000 »	18000 »
Un teniente coronel. . . . .	10000 »	27000 »

El coronel no tiene sueldo fijo; es propietario ó administrador de su regimiento; recibe del gobierno cierta suma pa-

ra cubrir todos los gastos, y obtiene de sus proveedores un abono equivalente á 25,000 francos en Inglaterra, y á mas del doble en la India y en las colonias. Como estos gefes son generalmente muy ricos, cifran cierto amor propio en el buen continente de sus soldados, y muchos son los que gastan sus propias rentas para darles caballos de gran precio.

La gerarquía militar rigurosa en el servicio, desaparece fuera de él ante la gerarquía noviliaria, lo que no impide á los oficiales vivir bajo un perfecto pie de igualdad que han organizado en sistema por medio de la masa, (*the mess*) consistente en la contribucion comun é igual que debe pagar todo oficial, sea del grado que sea, para subvenir á los gastos de alojamiento y de mesa. Los oficiales comen juntos, y solo con grandes dificultades se apartan de esta costumbre; la mesa es suntuosa como conviene á los ingleses; y cada uno ocupa en ella la presidencia por espacio de una semana. Durante la comida se habla poco ó nada del ejército, y está prescrita la embriaguez como vicio de soldado; el oficial que falta á su dignidad de caballero es encausado, del mismo modo que el que descuida sus funciones militares.

Esto hace que sea insuperable la línea que separa al oficial del soldado; los mismos reglamentos la consagran, y un consejo de guerra destituyó á un teniente que habia admitido á dos sargentos á comer con él. El oficial aprecia y respeta al subalterno, mas la menor familiaridad comprometeria su rango y su dignidad.

Cuando un subalterno es nombrado alférez, lo que raras veces sucede, encuéntrase reducido, por decirlo así, al estado de paria, no pudiendo hablar con sus antiguos camaradas, y tratado friamente por sus nuevos cólegas, de cuyos gustos y placeres no se le permite participar, de modo que el soldado solo ambiciona el grado de oficial para marchar á las Indias y reunir allí una fortuna.

En el ejército inglés solo hay tres grados que no se compran; el de mayor general, equivalente al de general de brigada; el de teniente general y de mariscal, ó capitán general; los tres conferidos por el soberano en premio de servicios hechos al país, y no es fácil conseguirlos sino á una edad muy

avanzada. Antes de estos grados, é inmediatamente despues del de coronel, viene el de brigadier general, que puede tambien comprarse. Una reciente estadística nos manifiesta la edad de los oficiales generales del ejército inglés:

El general duque de Wellington, general  
 en gefe (1). . . . . 81 1½ años.  
 Los generales, entre ellos lord Anglesea,  
 general de artillería octagenario. . . de 88 años á 68.

(1) Para que el lector pueda apreciar debidamente el patriotismo inglés, insertamos lo que ha costado el duque Wellington á la nacion inglesa hasta 1850.

	<u>Libs. Ests.</u>	<u>Rs. vn.</u>
Desde su entrada en el ejército hasta 1818. . . . .	30,000	3.000,000
1811 Pension de 4000 libras anuales; 38 años. . . . .	152,000	15.300,000
Embajada de Francia y Austria. . . . .	50,000	5.000,000
1812 Regalo de Jorge III. . . . .	100,000	10.000,000
Interés de 37 años. . . . .	185,000	18.500,000
1812 Regalo del mismo. . . . .	400,000	40.000,000
Interés de 35 años. . . . .	720,000	72.000,000
1814 Regalo del mismo. . . . .	200,000	20.000,000
Interés de 35 años. . . . .	350,000	35.000,000
1815 Cantidad votada por el parlamento	60,000	6.000,000
Interés de 34 años. . . . .	102,000	10.200,000
1818 Paga de Feld-mariscal, 31 años á 2000 libras. . . . .	62,000	6.200,000
1820 Paga de coronel de Rifle-brigada, 29 años á 283 libras 15 chelines. . . . .	8,286	828,600
1826 Paga de condestable de la Torre, 23 años á 947 libras. . . . .	21,781	2.178,100
1826 Paga de guardian de los cinco puertos 23 años á 474 libras. . . . .	10,879	1.087,900
1827 Paga de coronel del primer regimiento de los guardias, 22 años á 1,200 libras. . . . .	26,400	2.640,000
1827 Paga de general en gefe hasta 1830, 3 años á 3,458 libras. . . . .	10,374	1.037,400
1842 Devuéltole la paga de general en gefe 7 años á 3478 libras. . . . .	24,256	2.425,600
Total . . . . .	<u>2.512,976</u>	<u>251.297,600</u>

A esta enorme suma debe añadirse; 1.º: 80.000,000 por su parte de presas en España. 2.º: de 25.000,000 por las mismas en 1815, de lo cual resultan 382 millones; sin contar los pingües sueldos que disfrutaban sus parientes.

Los tenientes generales. . . . .	de 75 años á 62.
Los mayores generales. . . . .	de 70 años á 61.

Esta es la composicion del ejército inglés; ancianos para mandarle; para mandar á sus órdenes oficiales que deben sus grados á su fortuna ó á sus intrigas, muy ocupados de agradables reuniones y muy poco de maniobras militares; y para obedecer soldados que retiene en el servicio el bienestar material, sometidos á la mas dura disciplina y sin ocasion alguna de adquirir la verdadera instruccion militar.

El soberano es en Inglaterra el gefe supremo del ejército, mas para que no pueda abusar de este poder, solo el parlamento puede conceder anualmente el derecho de reunirlo por medio de una ley conocida con el nombre de *mutin y act*, la que da cada año facultad al soberano para reunir las tropas, nombrar los oficiales, organizar la disciplina como mejor crea, y reprimir la insubordinacion de los soldados, pudiendo el rey instituir tribunales marciales que juzguen sus delitos, y aun obligar á los oficiales á dimitir sus funciones. A pesar de esto, el soberano de Inglaterra es el menos militar de todos los príncipes, y así como las fiestas inglesas se verifican sin soldados, el rey vive sin revistas ni paradas; en un país en que la ley lo es todo, disgusta ver al gefe del Estado con la espada ceñida. Dos altos funcionarios, bajo la inmediata autoridad del rey, dividen entre sí la alta direccion del ejército de tierra: el general en gefe encargado del personal y de la disciplina, el cual tiene el verdadero ejercicio de casi todas las prerogativas reales, pues el soberano se limita ordinariamente á sancionar sus actos, y el secretario de Estado de la guerra, en cuyas atribuciones está la organizacion y movimientos de las tropas, la administracion y el material.

El ejército inglés compónese, propiamente hablando, de tres ejércitos.

1.º El ejército del interior que en 1851 contaba:

En Inglaterra y en Escocia. . . . .	38,843 hombres.
En Irlanda. . . . .	24,005 »

---

62,848 »



2.º El ejército ocupado en las estaciones y colonias que contaba:

En Europa y en el Mediterráneo. . . . .	7,912 hombres
En Asia (1). . . . .	30,467 »
En Africa. . . . .	3,703 »
En América, en las Antillas y en las colonias	19,835 »
	<hr/>
	61,920 »

El tercero es el de las Indias orientales, sostenido á espensas de una sociedad compuesta de 3569 accionistas, y que en 1851, además de 20,000 hombres de tropas nacionales, contaba 180,000 (2) indígenas destinados á contener á una poblacion de 80,000.000 de súbditos inmediatos y de 35 á 40 millones de vasallos, siendo inútil comprender á aquellos soldados entre el ejército inglés, en cuánto no pueden ser aplicados á otro destino.

Cuéntanse además en los tres reinos unidos,

30,000 pensionarios ó inválidos regimentados;

8,000 obreros de los arsenales de marina;

13,400 hombres de yeomanry;

4,700 hombres de milicia bien organizada en las islas de la Mancha;

Y en los casos graves, una milicia reclutada en toda la superficie del reino, que puede ascender á 40,000 hombres.

El ejército inglés consta de 110 regimientos de infantería y de 25 de caballería; estos eran antiguamente en número de 26, mas disuelto uno de ellos en el siglo XVII, por un acto de cobardía, no ha sido restablecido: hay además 8 regimientos de guardias de la reina, 3 de infantería y 5 de caballería (*horse guards*) cuyos privilegios mencionaremos mas adelante. Los regimientos ingleses constan únicamente de diez compañías, compuestas cada una de 5 sargentos y 75 plazas entre cabos y soldados, lo que forma un total de 800 hombres; en cambio el cuadro de oficiales es muy numeroso, y prescindiendo de los oficiales ausentes ó á medio sueldo, consta de,

---

(1) En fin de 1856 las fuerzas destinadas al Asia ascendian á 26,363 hombres.

(2) A principios de 1857 el ejército indigena de la India se componia de 240,121, hombres.

- 1 coronel;
- 1 teniente coronel;
- 2 mayores;
- 10 capitanes;
- 13 tenientes, uno de ellos ayudante instructor;
- 8 alféreces ó subtenientes;
- 1 aposentador;
- 1 pagador.

Vienen luego el sargento mayor, los cinco sargentos, los cabos y los soldados.

En las colonias y en la India los regimientos son aumentados hasta 1050 hombres, y cuentan un teniente coronel y diez tenientes mas.

Examinemos ahora los varios cuerpos del ejército inglés:

Los oficiales de estado mayor ó del *staff*, son en general diestros ginetes acostumbrados á los ejercicios eminentemente británicos del *sport* mas que oficiales hábiles é inteligentes, capaces de secundar á los generales, ya en las cuentas que deban rendir, ya en los reconocimientos que deban practicar. Para ser admitido en el cuerpo basta un exámen superficial y haber pasado cierto tiempo en regimientos de diferentes armas.

En 1812, durante la guerra de España, y en los sitios de Badajoz, de Ciudad Rodrigo y de Búrgos, el ejército inglés no contaba con un solo minero ni zapador, debiendo emplearse en estos trabajos los soldados de infantería, cuyos oficiales sirvieron de ingenieros; en 1810, el ejército de Portugal contaba 16 oficiales de ingenieros y 29 obreros militares desprovistos de útiles y sin la menor idea del servicio de campaña. Wellington se vió obligado á improvisar un cuerpo de ingenieros, insuficiente bajo todos conceptos, aplicando desde entonces todos sus cuidados en convertirlo en una institucion regular, y si bien pareció en vísperas de conseguirlo, el material desorganizóse completamente despues de la evacuacion del territorio francés por los extranjeros. En este ramo los ingleses carecen de todo, así de esperiencia como de material; no tienen un sistema regular de campaña, ni un modelo de furgones uniformes, ni caballos de tiro, ni conductores, ni reglamentos de servicio; lo único que no ignoran es lanzar un

punto sobre un río con pontones llevados á la orilla del agua; las fortificaciones son muy escasas en Inglaterra, y solo las hay en Chatham, Plymouth, Portsmouth, y en algunas otras ciudades, y si bien su concepcion y ejecucion no son de lo mejor en su género, están conservadas con cuidadoso esmero.

La artillería del ejército de tierra se encuentra en mejor situacion; desde 1794 á 1814, no reconocia rival en Europa en la organizacion material, en la rapidez de las evoluciones y en la acertada puntería, mas despues de la paz de 1815 desorganizáronla varias reducciones económicas, de modo que, mientras en el día el ejército belga puede disponer de 84 piezas, el prusiano de 492, el ruso de 1020 y el francés de 3760, 500 de ellas enganchadas, el ejército inglés solo cuenta con 40 piezas enganchadas, cuya tercera parte hállase ocupada en Irlanda; la causa de esto no es la falta de cañones, sino de caballos, y sus pocas piezas son mejores y mejor servidas que las francesas; sus arreos son menos pesados, mejor cuidados que los nuestros, y oficiales y artilleros maniobran regular y rápidamente durante muchas horas diarias. Los oficiales no compran sus grados, siendo nombrados las dos terceras partes por ascenso ó por derecho de antigüedad, y la otra por eleccion del soberano, ó mejor del general en jefe del ejército; entre los últimos hállanse los alumnos salientes de la escuela especial de ingenieros y artilleros, establecida en Woolwich, donde se halla reunida en un magnífico arsenal toda la artillería terrestre. Anualmente entran en ella cien jóvenes por tres años, despues de un exámen superficial, en que la teoría es casi siempre sacrificada á la práctica, estudian la física, la química, el dibujo, la geometría descriptiva, el levantamiento de planos, poco ó nada de matemáticas puras, pero en cambio están continuamente ocupados en ejercicios prácticos. Como están casi siempre empleados fuera de Inglaterra, los jóvenes ricos no entran en dicho cuerpo, abandonándolo voluntariamente á los hijos de familias distinguidas, pero poco ricas, los cuales encuentran una compensacion en un ascenso lento, pero seguro, y en una paga elevada, el doble de la que perciben los oficiales de los cuerpos ordinarios.

La caballería inglesa se halla montada de un modo admirable; es sabido que varios coroneles no vacilan en invertir sus propias rentas en el equipo de su regimiento, mas á causa de esto sus caballos son quizás harto delicados, y en una larga campaña no prestaria probablemente iguales servicios que otra caballería menos bella.

No puede hacerse igual cargo al infante inglés; resiste perfectamente el choque, y si no ataca con impetuosidad, permanece firme en su puesto; es además buen tirador, pues concurre cada semana á los ejercicios del blanco, en los que recibe recompensas por su destreza, y preciso es reconocer en la infantería cierta superioridad, pues en España y en Waterloo combatió con ventaja en dos filas contra los soldados franceses formados en tres. Sin embargo, la Inglaterra no tiene cuerpo comparable con los batallones de cazadores de algunas naciones del continente.

Como veremos mas lejos, el ejército inglés es muy tardío en sus operaciones, pues careciendo de intendencia, debe llevar trás de sí sus provisiones de toda clase; de esto resulta que, acostumbrado á marchar lentamente el soldado inglés, apenas sabe andar, y sin embargo, las victorias se alcanzan tanto con las piernas como con los brazos; además el soldado inglés combate muy mal en ayunas, y la preocupacion constante de sus generales es hacerle comer bien; es preciso que su mochila esté bien provista, pues, como dice graciosamente sir Francis Head, en ella está en su mayor parte el valor del soldado inglés. El general Foy habia hecho ya esta observacion en su historia de las guerras de la Península, añadiendo que los franceses habian alcanzado casi todas sus victorias en ayunas. El soldado inglés es una máquina que solo funciona al estar bien sentada; á fuerza de funcionar, se acostumbra á ello, y el veterano, que es soldado y que morirá soldado, pues su empeño es por la vida, sirve y pelea, como el que practica una funcion natural.

El modo como se recluta el ejército inglés es causa de que se emplee en él una disciplina de hierro, que castigue severamente las menores faltas del soldado; la mala conducta no le hace adquirir su licencia, por temor de que el ejemplo fuese

contagioso; el ladrón es entregado á la autoridad civil, deportado por espacio de siete años, y vuelve despues al ejército, mientras que en Francia, todo delito que manche el uniforme lleva consigo la degradacion militar. Segun hemos dicho, el rey goza de un poder discrecional para hacer toda clase de reglamentos é instituir tribunales marciales, á los cuales se deja la mayor libertad para imponer á los culpables el arresto, la cárceel, el calabozo y los azotes, que se administran por medio de unas disciplinas con siete correas, llamadas por los soldados, el gato de siete colas, en presencia de un cirujano encargado de apreciar la dosis que puede sufrir el paciente; mas no pueden ordenar la muerte ni la deportacion sino en casos previstos, como rebelion, desercion, doble enganche, abandono del puesto, vias de hecho para con un superior, ó desobediencia abierta, en cuyos casos pueden, pero no deben, aplicar aquellas penas. Hace muy poco tiempo que la de azotes escitó vivísimas discusiones en las asambleas parlamentarias de la Gran Bretaña, y fué conservada, á pesar de las filantrópicas reclamaciones de lord Wellington, de Napier y de los demás militares de ambas cámaras. Importa decir que el Estado interviene en la instruccion religiosa del soldado, haciéndole observar el domingo y asistir al sermon y á los oficios, y recompensa con gratificaciones á los que se distinguen por su atencion y buena conducta; pero no hay sermon capaz de apartar al soldado del vicio de la embriaguez, que le es natural, y que mantiene la ociosidad de la paz. Una conducta arreglada proporciona el grado de subalterno, nunca otro mas elevado, y ya hemos visto que el soldado se cuida muy poco de alcanzarlos.

Los regimientos de guardias (*horse guards*) son mas escogidos que la tropa de línea, y gozan por lo tanto de privilegios considerables; el sueldo es mas crecido; jamás salen de Inglaterra, y no deben llenar mas guarniciones que la de Londres, Windsor y algunas otras grandes ciudades y sitios reales; esto hace que los grados sean muy caros y que solo estén ocupados por jóvenes opulentos.

La milicia es el reclutamiento de guerra y solo se llama á las armas en casos extraordinarios; si todos son libres de ser-

vir ó no, todos deben tambien sin distincion ninguna velar por la seguridad del territorio. La milicia de los distintos condados se forma á las órdenes de los lores tenientes, é ingresan en ella todos los ciudadanos de 16 á 55 años; mas como generalmente solo se necesita un número determinado de hombres, se apela al sorteo empezando por los mas jóvenes. Los oficiales de la milicia son nombrados por el lord teniente entre los principales propietarios, y para que esta tropa abandone su condado es indispensable una invasion estrangera ó una rebelion abierta en cualquier parte del reino.

La yeomanry es una especie de guardia nacional de á caballo compuesta, como la milicia, de propietarios y arrendadores, mandada y organizada tambien por los lores tenientes para ausiliar á los constables en caso necesario. Los yeomen se reunen de cuando en cuando para hacer el ejercicio, y celebran con fiestas sus pacíficas reuniones; en todo forman 350 compañías es decir 1200 oficiales y 19000 soldados.

La administracion militar está confiada al secretario de Estado de la guerra.

Hemos visto ya en que consistia el alimento del soldado, estando igualmente bien tratado respecto del vestido; su uniforme es la casaca encarnada, cuya forma y color son invariables lo mismo que los shakos; los ingleses se complacen en conservar el prestigio del uniforme, y censuran con razon á los franceses por sus frecuentes cambios.

El armamento del soldado es el mismo que en todas partes: fusil, bayoneta y sable para el soldado de á pié; sable y pistolas para el de á caballo, y además carabina para el dragon. Estas armas son ligeras y de muy buena fábrica.

Las operaciones de un ejército inglés son ordinariamente practicadas con estremada lentitud, en cuanto careciendo de lo que se llama cuerpo de intendencia, débese confiar el servicio de los víveres á comisarios de la tesorería, los cuales si bien escelentes para la contabilidad, no pueden siempre hacer frente á las duras necesidades del servicio activo. El Estado contrata con el coronel para proporcionar al regimiento cuanto necesite, y este se aviene á su vez con los proveedores mediante un abono de 25,000 francos. Las provisiones entregadas



son recibidas y examinadas por los oficiales contadores de los regimientos, y además por el soldado, á quien se desea no disgustar en interés del servicio y del reclutamiento; y por lo que hace á la vigilancia sobre los soldados, para asegurarse de su exactitud, de su regularidad y de su presencia en el regimiento, existen inspectores generales que no pueden con mucho compararse á nuestros intendentes militares.

Escepto los horse-guards, todos los regimientos pueden ser enviados á las Indias orientales ó á las colonias; los soldados que van á las Indias vuelven rara vez á su patria; los que no sucumben por la guerra ó las enfermedades, permanecen allí de grado ó por fuerza, pues el gobierno elude en lo posible su largo y costoso transporte.

Los demás regimientos deben estar durante diez años al menos, apartados de la metrópoli; despues de pasar tres años en el Mediterráneo, en Gibraltar, en Malta ó en las islas Jónicas, se embarcan para las Antillas ó la Guyena inglesa; permanecen tres años en el Canadá, y vuelven á Inglaterra para residir allí cinco años, si no les obligan á reembarcarse al cabo de cuatro y aun de tres años.

Los resultados de tan continuas marchas son mas perjudiciales que útiles; diseminados por todas partes, los soldados se hallan siempre y en todas aquellas en corto número y reducidos á una tímida circunspeccion, nada conveniente para formar los buenos oficiales, solo en Dublin pueden verse reunidos á la vez cuatro ó cinco mil hombres de tropas inglesas, y desde hace treinta y cinco años, los oficiales no han sido ejercitados en otras maniobras que en las de parada.

Con los continuos transportes, con la elevada paga de los oficiales y soldados, con la media paga de los muchos oficiales retirados, y con los creci los gastos de una administracion costosa, compréndese fácilmente que el ejército inglés cueste anualmente al Estado la suma de 160 millones (1) es decir 1350 francos por soldado.

---

(1) El presupuesto de gastos para el ejército en 1856, ascendió á 14.515,900 libras esterlinas, unos 1.451,505,900 reales: por término medio cuesta cada soldado 5,233 reales.

Un reciente bill ha aumentado la milicia hasta el número de ochenta mil hombres, medida tanto mas necesaria en cuanto el mayor general Beresford ha demostrado á la cámara de los comunes que, deducidas las tropas necesarias para la proteccion de la Irlanda, solo quedan en este momento (mayo de 1852) para defender la Inglaterra contra una invasion, 39,172 hombres, y entre ellos 5,029 de caballería, casi inútiles en el sur por los cercados que rodean los campos y caminos; distraidas de este pequeño ejército las guarniciones de los fuertes, restan únicamente 6,280 soldados de infantería y algunos miles de ginetes para resistir á un ejército enemigo, y para oponer 34,000 á la invasion seria preciso abandonar todos los fuertes, es decir, cometer la mas grande falta militar (1).

### Marina.

El reclutamiento de los marineros ingleses se hace de un modo análogo al de los soldados; el gobierno ofrece una prima que varia de 75 á 125 francos, y si el número de los alistados es insuficiente, lo que en tiempo de guerra sucede frecuentemente, algunos agentes provistos de poderes reales, se apoderan de todos los individuos reputados por hombres de mar, barquilleros, remeros etc., llevando así á bordo de los buques del Estado, lo mismo la escoria de los puertos, que al infeliz pescador cuyo trabajo es á veces insuficiente para el sosten de su familia. La legalidad de este sistema conocido bajo el nombre de *presse*, no se hallaba consagrada por ley alguna; solo sí está implícitamente reconocido por prescripcion y en vano se ha intentado varias veces disminuir sus abusos: con frecuencia sucede que son aprehendidos hombres enteramente estraños al mar, y el *habeas corpus* que podrian invocar, les es de todo punto inútil en cuanto la necesidad que les ha llevado á bordo no permite esperar el resultado de sus reclamaciones, siendo despues licenciados por toda recompensa, en

---

(1) Con la primera nota página anterior queda destruido lo que dice el autor: los embarques de cuerpos numerosos para China é India oriental han demostrado el incremento que el ejército ha tenido.

caso de que logren salir ilesos de los combates. En tiempo de Guillermo III quísose adoptar otro sistema, y alistáronse 30,000 hombres de mar para el servicio constante y regular de las escuadras reales, concediéndoles ciertos privilegios, mas imponiendo igualmente severísimas penas contra los que faltasen al llamamiento; mas semejante medida considerada como vejatoria é ineficaz, fué abolida por un decreto de la reina Ana.

Después de veinte años de servicio ó de haber recibido heridas graves, el marinero es admitido en el hospital real de Greenwich fundado por Carlos II y mantenido á espensas del Estado, ó bien percibe una pension en el punto de su retiro donde goza de análogos privilegios á los de los soldados del ejército de tierra, con la ventaja de no poder ser preso por deudas sino por una suma superior á 500 francos, mientras que la cantidad fijada al soldado para gozar de este derecho es únicamente de 250 francos.

Los delitos de los marineros no son como los de los soldados arbitrariamente castigados por la corona ó por consejos de guerra, sino que lo son en virtud de un código penal resultante de varias leyes dadas durante los reinados de Carlos II, de Jorge II y Jorge III. La disciplina es generalmente muy dura y guarda armonía con el violento modo de reclutar; los castigos corporales están muy en boga.

El cuadro de la marina inglesa no está fijado por ley alguna, de modo que es ilimitado á voluntad del poder ejecutivo.

Los cadetes de marina admitidos por el almirantazgo inglés á doce ó trece años, y algunas veces á once, sufren un primer exámen á bordo, navegan y estudian durante dos años, pasan un segundo exámen, y son nombrados *midshipmen*, grado correspondiente al de aspirante; con él navegan otros cuatro años, sufren un tercer exámen sobre todos los puntos de la profesion marítima y sobre las maniobras del cañon, y son entonces nombrados *mates*, grado equivalente al de alférez, que les hace aptos para recibir el empleo de teniente. Los grados superiores al de *mates* son los de *commander* (capitan de fragata), *post-captain* (capitan de navio), *rear-admiral* (contra-almirante), *vice-admiral* (vice-almirante) y *admiral* (almirante).

La educacion del oficial de marina inglés es práctica ante todo ; se forma en el mar , y su escuela es el buque que monta ; la escuela francesa de Brest le hace sonreir , pues aborrece la teoría , y no ha mucho que un inglés decia á un francés : « Nosotros hemos querido que nuestros marinos fuesen hombres de mar antes que todo , y sábios , si pueden conseguirlo , al paso que vosotros pretendéis hacerles sábios antes que todo , y solo hombres de mar , si pueden serlo. »

Los ascensos se verifican por antigüedad en las dos terceras partes de los empleos , y por eleccion en la otra tercera parte , mas á contar desde el grado de capitán de navío inclusive , todos los nombramientos son reservados á la antigüedad ; así para dar á Nelson el grado de contra-almirante , fué preciso conferir aquel título á 80 oficiales mas antiguos que él. De este sistema resulta que la Inglaterra tiene un estado mayor naval fabuloso ; en 1851 , contaba 30 almirantes , 45 vice-almirantes , 75 contra-almirantes , 500 capitanes de navío , 850 capitanes de fragata y 2300 tenientes , 700 de los cuales lo eran ya antes de 1815 (1). Vemos , pues , que , deteniéndose la eleccion en el grado de capitán de fragata , los jóvenes nobles llegan prontamente á él , saliendo de este modo rápidamente de entre la multitud , la cual permanece confinada en los puestos inferiores , para que una vez adquirido aquel honroso puesto , páranse para perderse en el seno de la oligarquía dominante , en la igualdad de su casta.

El sistema de los medios sueldos está en vigor en la marina , lo mismo que en el ejército , ya á peticion del oficial , ya á consecuencia del desarme de los buques ; además aquellos que no han cumplido aun ciertas condiciones necesarias para el mando , deben tomar forzosamente el retiro (*retired*) al llegar su turno de ascenso.

Cuatro elementos contribuyen eficazmente á la fuerza de la marina inglesa : las colonias , el comercio , el cabotaje y la pesca , pues la marina mercante forma en material , en hom-

---

(1) A fines de 1856 , habia 2.185 oficiales superiores en activo servicio ; 52,994 oficiales subalternos y marineros ; y 16,000 hombres de artillería é infantería de marina.

bres y aun en buques una reserva donde , en caso de guerra, puede proveerse la marina militar. Ahora bien , dichos cuatro elementos han tomado en Inglaterra una inmensa estension, como manifes tarán los capítulos siguientes.

Es muy difícil establecer el efectivo de la marina militar; últimamente un miembro importante de los comunes, M. Cobden , pedia que el ministerio sometiese á la cámara un estado de las fuerzas navales de la Inglaterra, el número de buques armados, en armamento y disponibles, con el número de hombres y de cañones, mas el gabinete se negó á hacerlo ; tampoco podemos fiarnos sobre este punto en el *Anuario de la marina inglesa* , ni en los estados oficiales, en cuanto estos continúan gran número de buques, gloriosos veteranos de la grande guerra , que si bien ocupan todavía un lugar en las filas de la escuadra ; solo pueden figurar como curiosidades históricas.

Lo mas significativo es que en 1851, antes del pánico que durante aquel año sobrecogió á la Inglaterra, haciéndola votar 80,000 hombres de milicia y aumentar ó concentrar sus fuerzas navales, los armamentos eran los siguientes en Francia é Inglaterra:

#### NATURALEZA DE LOS BUQUES Y NÚMERO DE SUS CAÑONES.

	<i>Inglaterra. Francia.</i>	
De 100 á 120 cañones ó de tres puentes. . . . .	7	2
De 90 á 100 cañones ó de dos puentes. . . . .	6	3
De dos puentes con menos de 90 cañones. . . . .	7	1
Navíos mistos, provistos de una máquina de vapor auxiliar (1). . . . .	3	1
<hr/>		
Total de los navíos de línea. . . . .	23	7
<hr/>		
Fragatas de 1. <sup>a</sup> clase de 50 á 60 cañones. . . . .	6	4
Fragatas de 2. <sup>a</sup> clase y corbetas con batería cubierta. . . . .	11	9

[1] Los tres navíos ingleses, *Ajax*, *Blenheim*, y *Hogué* tienen cada uno 58 cañones.

Corbetas y bergantines. . . . .	39	14
Fragatas de vapor mistas (de velas y de hélice). . . . .	4	1
Fragatas de vapor (1). . . . .	18	8
Corbetas y vapores. . . . .	47	37
Transportes. . . . .	16	18
<hr/>		
Total. . . . .	133	91

Además, existen en los puertos de Inglaterra en estado de ser lanzados al mar dentro de muy poco tiempo :

15 corbetas y fragatas de vapor de ruedas de 6 á 10 cañones, y de 300 á 550 caballos de fuerza ; en los puertos de Francia 9 ; 4 buques de ruedas de mas de 12 cañones ; en Francia 4.

La Inglaterra tiene 12 navíos , fragatas y corbetas de hélice de una fuerza reunida de 2980 caballos y de 335 cañones ; la Francia 3 de 1450 caballos y 40 cañones.

La Inglaterra tiene en armamento 3 navíos de línea de hélice de 1800 caballos y 310 cañones ; la Francia 3 de 1900 caballos y 290 cañones (2).

Véase, pues, la enorme diferencia que existe entre la fuerza de las dos escuadras sin velas , siendo aun mas considerable la desproporcion entre los materiales ; para convencerse de ello no hay mas que examinar el número de buques desarmados que tiene en reserva cada una de ambas potencias ; mas la causa principal de la debilidad de la Francia, consiste en no tener á retaguardia de su escuadra la inmensa marina mercante que posee el pabellon inglés por todos los mares.

Los fondos votados este año, 1852, para el personal de la marina, manifiestan un efectivo de 39,000 marineros, entre ellos 2000 grumetes y 11,000 soldados de marina.

---

[1] Entre las fragatas de vapor se comprenden los vapores trasatlánticos buque de transporte mas que de combate.

2 A últimos de 1853 ascendian á 269 los buques de todas dimensiones, de los cuales 23 no estaban armados : formando un total de 9 332 cañones. Contábanse 253 vapores de fuerza de 65,497 caballos y armados con 4,518 cañones. Además estaban construyéndose dos buques de vela, y 44 vapores.



## CAPITULO XXXIX.

## SITUACION ECONOMICA.

## § 1. POBLACION.

*Número de poblacion.— Repartimiento de la poblacion entre las varias profesiones.— Emigracion.*

**Número de poblacion.**

La poblacion del Reino Unido, incluso las islas inmediatas á la Gran Bretaña (1) era, segun el padron de 1841, de 27,041,031 almas; el siguiente estado manifiesta el movimiento de la poblacion en la Gran Bretaña y la Irlanda:

Años.	Gran Bretaña.	Irlanda.
1821	14.391,601	6.801,827
1841	18.720,394	8.196,597
1851	20.936,468 (2)	6.215,794

[1] Las grandes divisiones de las islas británicas son: la INGLATERRA, *England* la cual no comprende ni el pais de Galles, *Wales*, ni la Escocia *Scotland*; la GRAN BRETAÑA, *Great Britain*, conteniendo la Inglaterra, el pais de Galles, la Escocia y las islas inmediatas; el REINO UNIDO, *United-Kingdom*, comprendiendo la Gran Bretaña y la Irlanda, *Ireland*; las *British Islands* comprendidas en la Gran Bretaña son *Angelesey*, unida actualmente con el pais de Galles por medio de un puente por debajo del cual pasan los buques á toda vela, las *Shetland*, las *Orkneys* u Orcadas, *Man*, *Scully* ó Sorlinques, *Fersey*, *Guernsey*, *Alderney*, ó *Aurigny Sark* etc.

(2) La poblacion de la Gran Bretaña ascendia á fines de 1856 á 20.168,505 almas; y la de Irlanda valiendonos de la estadística de 1851, porque desde entónces no se ha verificado ningun recuento á 6.553.357. Segun nuestro parecer la poblacion irlandesa debe haber disminuido desde aquella fecha, pues por mucho que hayan procreado los habitantes que se han quedado en el pais, no alcanzarán los nacidos á los emigrados, puesto que desde 1.º de mayo de 1851 hasta 1.º setiembre de 1857, 910.936 seres humanos han abandonado aquel inhospitalario pais, puesto bajo la proteccion de las leyes inglesas.

Los cálculos creídos mas exactos sobre la poblacion de la Inglaterra y del pais de Galles en los siglos XVI y XVII dan los resultados siguientes :

<u>Años.</u>	<u>Poblacion.</u>	<u>Años.</u>	<u>Poblacion.</u>
1600	4.811,718	1700	6.045,008
1630	5.600,317	1750	6.517,035
1670	5.773,346	1801	8.872,980

La poblacion de la isla de Man es de 52,116 almas ; en Jersey hay 57,155 habitantes y 33,645 en Guernsey.

Si por lo que toca á la Gran Bretaña reduciase el aumento á la proporcion centesimal , es decir, si se representaba por 100 la masa de la poblacion existente al principio de cada período; y por una fraccion de 100 el escedente de poblacion hallado a fin del mismo período, veríase que la poblacion ha aumentado

en el período decimal	de 1801 á 1811	de 15,11 por 100.
»	de 1811 — 1821	de 14,12 »
»	de 1821 — 1831	de 14,91 »
»	de 1831 — 1841	de 13,18 »
»	de 1841 — 1851	de 12,17 »

De modo que la proporcion disminuye continuamente, pero de todos modos revela un aumento en mucho superior al de la poblacion en Francia, la cual desde 1837 á 1847 solo ha aumentado en una poblacion de mas de treinta y cuatro millones, de 1.170,314 almas ó sea de 3,41 por ciento; en otros términos, subsistiendo la actual proporcion , la Francia necesitaria 190 años para doblar su poblacion y la Gran Bretaña 80. Debemos observar, empero, que la proporcion, respecto de todo el Reino Unido, es menor que por lo que toca á la Gran Bretaña , únicamente, desde 1841 á 1851 el aumento del Reino Unido, es diez años solo en 697,063 ó de 2,57 por 100, es decir, mucho menor que el de la Francia. La causa de este resultado es la espantosa disminucion de la poblacion irlandesa.

En efecto , á pesar de la opinion general , la poblacion de aquel desgraciado reino dista mucho de crecer , y en el espa-

cio de diez años ha perdido 1.659,330 almas, es decir, lo que habia ganado en diez años, volviendo al número de 1821. La miseria y la emigracion son las causas de semejante hecho; en 1841 solo habia 21, 552 ingleses emigrados á Irlanda por 248,128 irlandeses establecidos en Inglaterra. (Véase emigracion á las colonias.)

El número de mugeres es muy superior al de los hombres; así en 1841, sobre 100 personas contaban en Inglaterra 48,83 del sexo masculino y 51, 17 del sexo femenino; en Lóndres existe un número de mugeres superior al de los hombres de 152, 240, y una de las causas de semejante diferencia es tambien la emigracion que lanza de su pais á mayor número de hombres que de mugeres.

En 1849 hubo en Inglaterra y en el pais de Galles 141,883 matrimonios (1), de los cuales 123,182 han sido celebrados segun el rito anglicano, 5,558 ante el intendente del estado civil, 4,199 segun el rito católico, 8662 en las demás comuniones cristianas, 53 entre cuaqueros, y 223 entre judios.

La poblacion de Lóndres era:

En 1841 de. . . . .	1.948,369 habitantes.
En 1851 de. . . . .	2.359,640 »
Aumento en diez años. . . . .	411,271 (2) »

Paris no ha sufrido por fortuna tan espantoso aumento; contábanse en su recinto.

En 1846. . . . .	1.034,196 habitantes.
En 1851. . . . .	1.029,487 »
Disminucion. . . . .	4,709 »

Su poblacion es pues únicamente  $\frac{1}{35}$  de la total de la Francia, mientras que Lóndres encierra mas de  $\frac{1}{5}$  de la poblacion entera de la Gran Bretaña.

(1) Los casamientos verificados en Inglaterra y pais de Galles desde 1849 han sido los siguientes:

En 1850	152,738	En 1853	164,021
» 1851	154,206	» 1854	159,000
» 1852	158,439		

(2) La poblacion de Lóndres á primeros de 1857, constaba de 2.362,236 habitantes; en cinco años ha aumentado de solas 2,696 almas.

En la Inglaterra, propiamente dicha, y en el principado de Gales, la mortandad era en 1730 de 1 por 31; en 1841 fué de 1 por 46; en el mismo año era en Francia de 1 por 42, 51; esta proporción es:

En Noruega. . . . .	de 1 por 54.
En Rusia. . . . .	de 1 por 26.
En Sajonia . . . . .	de 1 por 34.
En Wurtemberg. . . . .	de 1 por 30.

La mortandad anual no aumenta en proporción de la mayor población; así en Francia como en Inglaterra la mortandad disminuye, disminución que se explica en ambas orillas de la Mancha, por los mejoras introducidas paulatinamente en la higiene del pueblo.

En el hospital de Lóndres, el medio de la mortandad fué desde 1845 á 1849 de 7,29 muertos por 100 enfermos; en el de San Bartolomé de 7,28; en la mayor parte de los demás de 10 por 100 y en la enfermería de Manchester de 11,9 por 100, faltándonos datos para indicar la mortandad de todos los hospitales de Lóndres. En los de París, el medio de la mortandad fué en 1850 y en los nueve hospitales generales de 1 muerto por 11,3 enfermos; en los seis especiales de 1 por 17, 42; término medio general, 1 muerto por 12,40 enfermos, número superior al de la mayor parte de los hospitales de Lóndres donde la mortandad es de 1 por 10. Otro resultado aun mas satisfactorio para la Francia es la progresiva disminución de la mortandad en los cuatro períodos decenales siguientes:

1804—1814. . . . .	1 por 5,35
1815—1824. . . . .	1 por 5,82
1825—1834. . . . .	1 por 8,00
1835—1844. . . . .	1 por 9,59
1850. . . . .	1 por 11,03

### **Repartimiento de la población entre las varias profesiones.**

En 1831 cien habitantes de la Gran Bretaña podían repartirse del modo siguiente entre las varias profesiones:

Agricultura. . . . .	31,5
Comercio é industria. . . . .	39,7
Diferentes estados y condiciones. . . . .	28,8

Diez años despues, la proporcion era :

Agricultura. . . . .	25,93
Comercio é industria. . . . .	43,53
Diferentes profesiones. . . . .	30,54

De lo que se deduce que la agricultura ha perdido un seis por ciento ; en vez de ocupar en Inglaterra la tercera parte de los brazos, ocupa un poco mas de la cuarta, disminucion que va en aumento. En treinta años el número de trabajadores agricolas ha disminuido de una décima parte, pues en 1811 era de 35, 2, y en 1841 es de 25, 9.

En 1831 mil trabajadores agricolas solo debian alimentar 3174 personas, y en 1841 debian proveer á la subsistencia de 3984, importante hecho económico que esplica la abolicion de las leyes de cereales y la libre introduccion de los granos estrangeros decretada por sir Roberto Peel. En presencia de estos números que manifiestan la parte de la poblacion ocupada en producir las sustancias alimenticias , disminuyendo incesantemente, y aumentando sin cesar la parte de poblacion que los consume, la Inglaterra debe examinar si es conveniente ó no para su seguridad el que cese asi el movimiento de disminucion de la clase agrícola como el ascencional de la manufacturera; la Inglaterra tiende á convertirse en el almacen y en el taller del universo; comerciará y fabricará por él, con tal de que la mantenga; mas ¿quien no conoce los peligros que tal situacion entraña ? Hace diez y ocho siglos que Tácito se quejaba al ver la vida del pueblo romano á merced de los vientos y de las olas. ¡Es cierto empero, que la Inglaterra cree haberlos encadenado!

La poblacion agrícola de Irlanda es doble proporcionalmente de la poblacion agrícola de la Gran Bretaña ; en 1831 mil irlandeses alimentaban á 1522; en 1841 á 1511, de modo que en vista de estas cantidades puede decirse que en el trabajo de mil agricultores en la Gran Bretaña equivale al de 2636 en Irlanda.

Haciendo en Irlanda igual repartimiento que en Inglaterra, hallamos :

Agricultura. . . . .	66,2
Comercio é industria. . . . .	23,9
Diferentes profesiones. . . . .	9,9

En vista del padron de 1841, hemos podido formar el siguiente estado :

	<i>Inglaterra y Pais de Gales.</i>	<i>Escocia.</i>
Comerciantes, mercaderes y fabricantes. . . . .	2.619,206	473,581
Trabajadores agrícolas. . .	1.261,448	229,337
Trabajadores no agrícolas.	673,922	84,573
Ejército en el interior. . .	36,763	4,631
» en el exterior y en Irlanda. . . . .	89,230	»
Marinos. . . . .	191,992	24,359
Clero. . . . .	20,450	2,956
Abogados, legristas, etc. .	14,155	3,185
Médicos. . . . .	18,436	3,568
Otras profesiones liberales.	123,878	18,099
Funcionarios públicos. . .	14,088	2,777
Funcionarios municipales.	22,125	3,085
Criados. . . . .	299,048	158,650
Rentistas. . . . .	445,973	58,291
Mugeres, niños. . . . .	9.390,866	1.531,402
	<hr/> 6.006,920	<hr/> 1.088,782
Total. . . . .	<hr/> 15.397,786	<hr/> 2.620,184

Las fábricas de tejidos de la Gran Bretaña ocupaban en 1841, 800,246 trabajadores, y las de Irlanda 665,239, número que aumenta anualmente, en proporcion de 3,57 por 100; las minas de la Gran Bretaña é industrias metalúrgicas empleaban 368,368 personas, y entre estas 118,233 lo estaban en la estraccion de la hulla; las minas de Irlanda ocupaban únicamente 3,096.



**Emigracion.**

El gobierno no interviene en las emigraciones ; para organizarlas y promoverlas , se han formado sociedades particulares , que las mas de las veces se limitan á especular con los infelices que esportan lo cual no impide que el número de emigrados vaya cada año en aumento.

Años.	Emigrados.	Años.	Emigrados.
1830. . .	32,000	1848. . .	248,000
1840. . .	91,000	1849. . .	300,000
1847. . .	258,000	1850. . .	280,849 (1).

[1] Creemos que á los que se ocupan de las causas que influyen en la prosperidad y decadencia del bienestar de las naciones , agradecerán los siguientes números referentes á las emigraciones del Reino Unido.

*Rigiendo leyes prohibitivas.*

En 1839 emigraron 62,207 individuos.

» 1840	»	90,743	»
» 1841	»	118,592	»
» 1842	»	128,344	»
» 1843	»	57,212	»
» 1844	»	70,686	»
» 1845	»	93,501	»

*Despues de la revocacion de las leyes sobre cereales, ó la llamada libertad mercantil.*

En 1846 emigraron 129,851 individuos.

» 1847	»	258,270	»
» 1848	»	248,089	»
» 1849	»	299,498	»
» 1850	»	280,489	»
» 1851	»	335,966	»
» 1852	»	368,764	»
» 1853	»	329,937	»
» 1854	»	321,112	»
» 1855	»	176,807	»

Sentimos no poder incluir la emigracion total de 1856, pero la de Irlanda solo se eleva á 65,766 ; y la de los nueve primeros meses de 1857 asciende á 72,006 almas.

Los beneficios que ha producido á la Inglaterra la reforma aran-

Segun los últimos datos, han emigrado, solamente á los Estados Unidos :

	Individuos.
Ingleses. . . . .	28,533
Escoceses. . . . .	7,302
Irlandeses. . . . .	163,256
Total. . . . .	199,091 (1).

La deportacion de los criminales es otra emigracion de un carácter distinto, y quita los medios de ofender á una clase de hombres, cuyas facultades ordinariamente activas y enérgicas, pueden contribuir al progreso de la sociedad, si son bien dirigidas y convenientemente aplicadas. La Australia es el punto de residencia de los malhechores, pero, como por su situacion y su clima no es aquel país muy propio para la agricultura, muchas personas solicitan que le sea preferido el interior del Canadá, donde sus medios de evadirse serian cuando menos tan difíciles, y su trabajo reportaria mayores productos. Se han deportado :

Años.	Individuos.	Años.	Individuos
1825. . .	1,916	1840. . .	2,574
1830. . .	3,225	1841. . .	939

Total de estos diez y siete años, 48,712 individuos, ó sean 2,865 por año; en 1840, existian en la tierra de Van Diemen 19,439 *convictos*; en 1824, fundóse otro establecimiento en las islas Bermudas, que encierra 1,000 deportados.

celaria de 1845, le han producido comparada la emigracion de 1836 hasta la época de la reforma y de esta á 1853. ó sea un período de diez años. antes y despues, un aumento de 1.922,509 almas ó sea el de 322 por 100.

[1] Las emigraciones de los naturales del Reino Unido, con destino á los Estados Unidos han seguido la siguiente progresion: en 1840—40,642.—1841—45,017.—1842—63,852.—1843—28,335.—1844—43,660.—1845—58,538.—1846—82,239.—1847—142,154.—1848—188,233.—1849—219,450.—1850—223,078.—1851—267,357.—1852—244,261.—1853—230,885.—1854—192,993.—1855—103,414.

## § II. PRODUCCION.

*Agricultura; importacion de trigo extranjero.—Industria; tejidos; máquinas; hulla y metales.—Salarios.—La esposicion universal; comunicaciones interiores y cabotaje.*

**Agricultura; importacion de trigo extranjero.**

Es posible que un pais reducido, una colonia poco considerable, cuenten para su alimento con la importacion del trigo extranjero; mas no puede suceder así en un Estado como la Inglaterra, pues, aun cuando la marina del reino unido fuese del doble del número de buques que entran anualmente en los puertos ingleses, no bastaria para transportar el trigo necesario para el consumo de los habitantes, necesiándose toda la marina del globo para verificar el transporte de la masa de sustancias alimenticias que consume el pueblo inglés. Véase, pues, de cuanta necesidad es para la Inglaterra el progreso de su agricultura; á contar desde 1811, la poblacion ha doblado, y preciso es que la produccion agricola haya crecido inmensamente en el mismo espacio de tiempo, pues las importaciones extranjeras no son mas que una débil parte de la cantidad de trigo indispensable para el consumo general. Sin embargo, ¿adelantará la agricultura con el mismo paso que la industria? Permitido debe ser el dudarlo, viendo disminuir relativamente al aumento general de la poblacion (1) el número de brazos que la misma emplea, y aumentar enormemente la importacion de los trigos extranjeros.

En efecto desde 1801 á 1830 el término medio del trigo importado anualmente es de 530,000 *quarters* (2) lo cual en los últimos años de dicho período solo añadia al consumo anual de cada habitante un poco menos de 7 litros; ahora bien los si-

(1) De 1811 á 1831 la poblacion general aumentó de 34 por 100, al paso que el número de familias empleadas en la agricultura solo lo verificó de 7  $\frac{1}{4}$  por 100.

(2) El quarter equivale á 2,9 hectólitos.



guientes datos manifiestan que en veinte años ha cuadruplicado aquella adición :

Años.	Quarters.	Adición al consumo anual.	
1821—1830. . .	534,992, cerca de	7	litros por habitante.
1831—1840. . .	907,638,	» 10	»
1841—1849. . .	2.588,706,	» 27	»

Esta importación á pesar de la elevada cantidad á que asciende, no puede alimentar sino un número de habitantes relativamente muy corto : en la Gran Bretaña sola, y desde 1830 á 1840,  $\frac{1}{11}$  de la población (1) desde 1841 á 1849 un poco mas de  $\frac{1}{6}$ ; y si examinamos ahora los progresos realizados en la producción agrícola, encontraremos las cantidades siguientes, que manifiestan el número de habitantes alimentados en cada período decenal, además de aquellos á quienes alimentará la agricultura en el período anterior.

Período decenal.	Individuos alimentados.
1811 á 1820. . . . .	1.914,316.
1821 á 1830. . . . .	1.869,371.
1831 á 1840. . . . .	1.573,591.
1841 á 1849. . . . .	184,426.
Total.. . . .	5.541,704.

Así pues, en cuarenta y nueve años la población de la Gran Bretaña ha crecido de 8 millones de almas, mientras que la producción agrícola solo ha aumentado para alimentar á 5 millones de recién venidos; y esto á pesar del uso de enérgicos abonos, á pesar de los perfeccionamientos introducidos en los instrumentos de labranza, en la molienda de los granos, en el desmonte de las tierras etc.

En 1800 introdujose el empleo de los huesos reducidos á polvo, lo que dió lugar á una importación considerable de huesos procedentes de los inmensos ganados de la América meridional, de los cuales se aprovechaban antes solamente la

---

[1] El consumo anual por persona se calcula en 6 *bushels*; el bushel equivale á 36,35 litros; segun otros cálculos el consumo anual es de 8 *bushels* ó 291 litros.

piel, los cuernos y la grasa, y cuyos huesos se recogen ahora cuidadosamente. El guano descubierto en 1840 en cierto punto de las costas de Africa, y en las islas del Océano Pacífico da lugar en el día á una importacion anual de mas de 80,000 toneladas, en 1856 han importado 191,501 toneladas de guano, y 70,949 de huesos. En muchos condados del este, la tierra es de estrema fertilidad, pero su nivel muy bajo la espone á inundaciones que con frecuencia arrebatan las cosechas, y como los molinos de viento empleados antes para sacar las aguas, quedaban á veces paralizados en el momento en que su accion era mas necesaria, han sido sustituidos con molinos movidos por el vapor, de modo que, una fuerza de diez caballos y algunas arrobas de carbon bastan para secar 1,000 acres de tierra. (1) El drenage produce igual resultado en las aguas subterráneas y filtrantes, y muchos pantanos se han convertido por este medio en excelentes tierras de labor; finalmente la superficie labrantil aumenta cada dia á consecuencia de repetidos desmontes, y desde 1760 la agricultura ha conquistado 7.350,577 acres. Observaremos sin embargo, que en 1827 contábanse 46.139,280 acres de tierra cultivados (2) lo cual equivale á cerca de dos acres por habitante; que desde aquella época la poblacion aumentó de mas de 6 millones, y que los desmontes solo han añadido á la superficie labrantil 718,657 acres; de modo que por cada nuevo consumidor con que se aumentaba la poblacion, la superficie productiva aumentaba de  $\frac{1}{8}$  de acre; de manera que hallamos siempre la misma desproporcion progresiva entre la poblacion y la produccion agrícola, es decir, la dependencia cada dia mayor del pueblo ingles respecto de las naciones extranjeras, de las cuales debe recibir su sustento.

Sin embargo, aquel pueblo con su esperiencia industrial, su habilidad en aplicar las máquinas á toda clase de trabajo, y su intrépida perseverancia, dista mucho de intimidarse por semejante resultado; muchos agricultores han cesado de mal-

---

[1] Un acre equivale á 0.40 hectárea.

[2] En este numero comprendemos las praderas y pastos que ocupan una superficie de 27 millones de acres ó sean  $\frac{315}{1000}$  del suelo cultivable.

decir el *free trade*, como lo prueba la siguiente carta escrita en 1852 por un rico y distinguido cultivador del condado de Essex; «Mi opinion acerca del *free trade* es que en último análisis ha ejercido una muy saludable influencia en nuestro pais, y si bien la abundancia y el bajo precio de los comestibles ha perjudicado durante algun tiempo á los agricultores británicos, la competencia ha engendrado tantos y tantos adelantos, que estoy seguro de que venceremos al mundo, asi por lo que toca al trigo como por lo que toca al algodón.»

Muchos han creido que los caminos de hierro disminuirian el número de caballos, y una comision de la cámara elevó á un millon el número de los que quedaban inútiles; añadiendo que si bien las praderas que los alimentaban podrian utilizarse para el alimento directo del hombre, convirtiéndolas en tierras de labranza, resultaria el inconveniente de disminuirse los abonos y por consiguiente la fecundidad del suelo; mas los números desmienten tal resultado; los caminos de hierro al multiplicar las operaciones comerciales, hacen refluir en las vias laterales los caballos que no son necesarios en la principal; mas que disminucion real han producido una simple variacion de lugar; y sino, atiéndase á los siguientes datos; en 1823, antes del establecimiento de las grandes lineas ferradas, pagaban el impuesto en la Gran Bretaña 305, 275 caballos (los caballos de labranza están esceptuados de él) y en 1849 su número ascendian á 317,319.

Durante el último siglo la Inglaterra se bastaba á sí misma y aun podia esportar trigo á los mercados estrangeros; la importacion regular empezó desde la grande guerra contra la Francia, mas la aristocracia que posee todo el suelo de la Inglaterra, quiso restringir lo mas posible semejante importacion para no verse obligada á causa de la competencia que el trigo estrangero haria del indígena, á disminuir el precio de sus arriendos y por consiguiente sus rentas, é hizo votar en 1815 una ley que aseguraba el monopolio de los mercados del pais al cultivador inglés, hasta que el precio medio del trigo fuese de 80 shillings por quarter, y el de los demás cereales á una cantidad proporcional. Anteriormente hemos explicado como fué modificada esta legislacion (véase p. 315), asi es que



nos limitaremos ahora á manifestar el precio medio del trigo en diferentes épocas.

Desde 1760 á 1789 el precio medio es de 45 á 46 sh. por quarter.

Desde 1790 á 1799	»	55 sh. 11 d.	»
Desde 1800 á 1809	»	82 sh. 2 d.	»
Desde 1810 á 1819	»	88 sh. 8 d.	»
Desde 1820 á 1829	»	58 sh. 5 d.	»
Desde 1830 á 1839	»	56 sh. 9 d.	»
Desde 1840 á 1849	»	55 sh. 11 d. (1)	»

Bajo el imperio de semejante legislación y aun antes de que fuese establecida, cuando la población crecía con rapidez y la importación extranjera era aun escasa, el valor de la tierra aumentó considerablemente; así, en el condado de Essex haciendas que antes de la revolución francesa eran arrendadas á 10 sh. por acre, pagaron durante la guerra, hasta 45 y 50 sh; y si solo es en el día de 20 (2) no deja todavía de ser el doble de de lo que se pagaba antes de 1890, lo cual significa evidentemente que en el espacio de medio siglo, la fortuna de la aristocracia quedó doblada (3).

(1) 55 sh. 11 ds. el cuarter ó 69 fs. 90 c. 290 litros equivalen por el precio del trigo á 24 fs. 03 c. El precio del trigo en el mercado de Paris es en el día ( mayo de 1852) de 25 á 28 fs. 50 el hectólitro y medio.

Los precios del trigo en Manchester fueron:

En 1850 de 37 chelines 2 peniques á 43 chelines 1 penique por quarter

» 1851 » 36	» 5	» 42	» » » »
» 1852 » 37	» 6	» 42	» 7 » »
» 1853 » 44	» 1	» 71	» 8 » »
» 1854 » 55	» 5	» 97	» 1 » »
» 1855 » 67	» 11	» 81	» 1 » »
» 1856 » 65	» 4	» 77	» 5 » »

El quarter tiene unas 5  $\frac{1}{3}$  fanegas castellanas: resultó el precio máximo en 1855 á 74 reales la fanega, y en 1856 á 70 reales. En Sevilla resultó hasta 97 reales

(2) 20 sh. por acre equivalen á 62 fs. 50 c. por hectárea.

(3) Lord John Rusell dijo hace pocos días: Si estableceis un derecho sobre el trigo extranjero, una sexta parte de él aprovechará al tesoro, y las cinco restantes á los landlords ó grandes propietarios territoriales.

### **Industria; tejidos; máquinas; hulla y metales.**

La Inglaterra triunfó de Napoleon con la mule-Jenny y la máquina de vapor, pues á tan poderosos agentes debió el inmenso vuelo que tomó su industria y los tesoros con que sublevó tantas veces á la Europa contra la Francia.

**LANAS.**—Las lanas de Inglaterra son generalmente consideradas, como superiores á las de los demás países, escepto sin embargo las de Sajonia y las de España que son las mejores; antes de 1660 era permitida su esportacion, mas á contar desde aquella época, el gobierno la prohibió severamente, creyendo que gracias á su materia primera, la Inglaterra obtendría siempre la preferencia en los géneros de lana; en 1825 se atinó en que el cálculo había sido malo y levantóse la prohibicion. Entónces los fabricantes franceses, sirviéndose de la lana inglesa, lograron durante un corto tiempo, sobrepajar los productos similares de Inglaterra, hasta que estimulados los ingleses aplicáronse con ardor á reconquistar su primera superioridad y lo lograron en breve, sobre todo en los géneros ordinarios y de poco precio. Desde 1820 á 1825 el término medio de las esportaciones de artículos de lana elevóse anualmente á 1.064,441 piezas, y desde 1840 á 1845, en cuya época no existía la prohibicion de esportar lana en bruto, ascendió á mas del doble, á 2.198,212 piezas, evaluadas de 5 á 8 millones de libras esterlinas. La esportacion de lanas, procedentes de carneros ingleses fué en 1849 de 11.200,472 libras (1) entre ellos ocho millones para la Francia y dos para la Belgica; las fábricas de lanería existentes en 1839 en todo el reino unido, eran en número de 1810, y de 86,411 el de personas de todas edades y sexos ocupadas en ellas.

Las cantidades de lana importadas desde el principio de este siglo van siempre en aumento:

Desde 1800 á 1810 varían entre 2 y 11 millones de libras;

Desde 1810 á 1820           »           4 y 24       »

Desde 1820 á 1830           »           9 y 44       »

---

(1) La libra (lb.) ó pound, equivale á 0,453 kilogramos.

Desde 1830 á 1840 » 21 y 57 »

Desde 1840 á 1849 » 57 y 76 (1) »

Se ha calculado que la Inglaterra y el pais de Galles sacaban de sus ganados en el año 1800 , 94,376,640 libras de lana producidos por 19 millones de carneros, y que en 1828 existian 25 millones de dichos animales , lo cual significa un aumento de una tercera parte en veinte y ocho años.

Aplicado el vapor á esta fabricacion contábanse en 1839 en este solo ramo de industria, 888 máquinas con la fuerza de 17,398 caballos; mas la competencia estrangera, muy temible en este artículo para la Inglaterra, impedirá sin duda que las fábricas de laneria adquieran la grande importancia de las de algodón.

ALGODON. —El siguiente estado indica la progresion de las importaciones de materia bruta :

Años.	Importaciones.	Años.	Importaciones.
1785 (2)	17,992,882	1818	162,000,000
1809	56,010,732	1849	775,400,000 (3)

En 1828, esportáronse 18.767,517 libras esterlinas de algodón elaborado , y 26.771,432 en 1849 ; el precio de los géneros de algodón ha ido en constante disminucion, tanto, que desde 1830 á 1849, los precios han quedado reducidos casi á la mitad, y esto que lo que costaba 38 shillings en 1786, solo costaba 3 en 1830. En efecto, la fabricacion se perfeccionaba de año en año ; en 1823, un trabajador de quince años, dirigiendo dos telares mecánicos, podia tejer 7 piezas, de 34 yards (4)

[1] Las lanas importadas han ascendido :

En 1850	49.892,824	En 1853	916.333,439
» 1851	83.076,881	» 1854	106.121,995
» 1852	93.078,547	» 1855	97.853,739

[2] La máquina para hilar el algodón de sir Ruaro Arkwright empezó á usarse en 1785. de cuyo año data igualmente la primera maquina de vapor de Watt

[3] Los algodones importados ascendieron :

En 1850	5.934,793 quintales.	En 1853	7.990,329 quintales.
» 1851	6.762 320 »	» 1854	7.922 642 »
» 1852	8.287,886 »	» 1855	7.947,856 »

(4) Un yard equivale á 914 milímetros.

cada una, en una semana; en 1826, el mismo obrero, dirigiendo 4 telares, tejía 12 piezas de igual dimension en el mismo espacio de tiempo; en 1833, asistido de una niña de doce años, tambien con 4 telares, tejía 18 y aun 20 piezas, y en 1845, con iguales condiciones tejía 22.

En 1785, aplicóse el vapor por primera vez á esta industria, y en 1839, empleaba 1,641 máquinas de vapor de la fuerza de 46,827 caballos, y 674 máquinas de la fuerza de 12,977 caballos movidas por el agua. El número de hilanderías en actividad era entonces en los tres reinos de 1819, y ocupaban 255,336 personas, sin contar los estampadores, los tejedores á la mano etc., y si á este número se añade el de todos los empleados en las industrias necesarias á aquella, se verá dice M. M'Culloch, que la fabricacion del algodón hace vivir á un millon doscientas ó trescientas mil personas.

En 1804, el número de horas de trabajo por semana era de 74, y con el precio de su labor podia el obrero procurarse 117 libras de harina y 62 libras de carne; en 1833, el mismo obrero trabajaba 69 horas y, gracias al menor precio de las sustancias alimenticias, podia adquirir 267 libras de harina y 85 de carne, de modo, que trabajaba menos, y se alimentaba mejor, habiéndose mejorado aun su condicion á consecuencia de la abolicion de las leyes sobre cereales.

Los estampados de algodón datan de 1676; en 1830, estampáronse 347.450,299 *yards* de algodón, diez veces mas que en 1800.

SEDA.—Las manufacturas de seda son muy antiguas en Inglaterra, mas solo hasta muy tarde adquirieron cierta importancia; desde 1815 á 1849, la cantidad de seda importada varió de uno á seis millones de libras (lbs); en 1824, redujéronse los derechos impuestos sobre este artículo, y desde entonces hubo un aumento considerable en el consumo. Los productos de la fabricacion inglesa de sederías son mas costosos que los de la fabricacion lionesa, así es que el contrabando ha tomado proporciones considerables; esto no obstante, la Inglaterra vende sus géneros de seda en el extranjero en bastante cantidad; en 1830, vendió por 521,010 libras, y en 1849,

por 998,334 libras (1). Sin embargo, en este ramo de industria los fabricantes ingleses deben humillarse ante el mejor gusto de los obreros franceses, así en la combinacion de los colores, como en la disposicion de los dibujos. En 1839, contábanse en los tres reinos 263 fábricas en actividad, las cuales empleaban 207 máquinas de vapor de la fuerza de 2,457 caballos y 34,233 personas.

LINO.—Siendo el lino en Inglaterra una produccion indígena, no puede calcularse la cantidad puesta en fabricacion por medio de los estados de aduana, como hemos hecho con el algodón y la seda; hasta á fines del siglo pasado las mugeres hilaron el lino en el interior de sus casas, y á principios del actual planteáronse las hilanderías mecánicas en el norte de la Inglaterra y en Escocia, habiéndose aplicado posteriormente el vapor á esta fabricacion. En 1820, la importacion de lino en Inglaterra fué de 376,170 *cwt*s (2), y de 1.806,786 en 1849. La Francia produce el lino de superior calidad, y cada año esporta para Inglaterra 30 ó 40,000 piezas de batista. En 1835, contábanse en el reino unido 347 fábricas, que ocupaban á 33,283 personas.

Recapitulando ahora cuanto hemos dicho respecto de las fábricas de tejidos de la Gran Bretaña, tendremos para los años 1835 y 1839 los siguientes resultados, de los que se deduce, si no se ha deslizado algun error en los datos de 1835, que aquella industria ha aumentado casi el doble en el espacio de cuatro años.

[1] Importacion de seda en rama y borras:

En 1850	6.971,943 librs. esters.	En 1853	9.209 017 librs. esters.
» 1851	6.428,272 » »	» 1854	10.036,087 » »
» 1852	7.824,075 » »	» 1855	8.759,258 » »

(2) El lundred-weight (cwt.) equivale á 112 lb., y á 50,97 kilogramos.

Importacion del cáñamo y lino.

En 1850	2.870,213 quintales.	En 1853	2.651,453 quintales.
» 1851	2.487,596 »	» 1854	2.592,909 »
» 1852	3.147,119 »	» 1855	3.516,867 »

**1835.**

	<i>Número de fábricas.</i>	<i>Fuerza de las máquinas en caballos de vapor.</i>	<i>Trabajadores empleados.</i>
Algodon.	987	34,008	172,605
Lana. . .	740	15,003	46,685
Lino. . .	90	2,274	12,910
Seda. . .	131	1,675	18,390
	<u>1,948</u>	<u>52,960</u>	<u>250,590</u>

**1839.**

Algodon.	1,819	59,804	259,385
Lana. . .	1,738	27,804	86,446
Lino. . .	392	11,090	43,487
Seda. . .	268	3,379	34,318
	<u>4,217</u>	<u>102,077</u>	<u>423,636</u>

Es digno de observarse que la proporción entre el número de caballos de vapor y el de los trabajadores empleados, se mantiene la misma á corta diferencia, y por consiguiente la mayor estension de la fabricacion mecánica en nada disminuye el número de brazos utilizados.

QUINCALLERÍA, PLAQUÉ.—Esta fabricacion se halla concentrada en Birmingham, cuya poblacion ha aumentado en cuarenta años de 150 por 100; desde 1812 á 1832, el precio de los objetos fabricados ha disminuido de 40 por 100 á lo menos. En 1820, la esportacion era por valor de 949,085 libras esterlinas, y en 1849, ascendia á 2.201,315 libras. La esportacion de quincallería y cuchillería se ha elevado en 1855, á 3.751,659.

Gran número de artículos de este ramo de industria son elaborados en Birmingham, no en vastos talleres, sino por los muchos obreros que trabajan por su cuenta. En Birmingham y su distrito segun la siguiente costumbre: un capitalista construye un vasto edificio, conteniendo varios aposentos con cada uno de los cuales corresponde una máquina de vapor; el trabajador que ha recibido alguna demanda, alquila por un mes ó por el tiempo que le conviene, uno de aquellos



aposentos, pudiendo así sin el menor capital, ser á la vez trabajador y dueño.

La cuchillería se fabrica especialmente en Sheffield; el plaqué en la misma ciudad y en Birmingham, habiendo esta industria tomado en el interior grandes proporciones, á causa del impuesto que pesa sobre los objetos de oro y de plata. En 1827, esportábase en artículos de plaqué, quincallería y relojería por valor de 169,456 libras esterlinas, y en 1849, por valor de 233,058 libras esterlinas.

ACERO.—Desde hace algunos años esta industria ha adquirido en Sheffield una grande importancia; en 1835 dicha ciudad contenia 56 hornillos destinados á esta fabricacion y en el dia cuenta con 62 establecimientos y estos con 554 hornillos. Las cinco sextas partes de hierro que emplea proceden del extranjero, de Suecia, pues los hierros ingleses son de muy mala calidad. En 1814 la esportacion del acero en bruto fué de 323 toneladas (1) y de 8095, de las cuales 5216 se espidieron á los Estados Unidos en 1849; y en 1815 el total de la esportacion fué de 21,893.

VIDRIERIA.—Sobre este artículo pesó un elevado derecho hasta en 1845, mas desde 1789 la produccion ha aumentado del doble; y la rebaja de los precios que permitió á los fabricantes la disminucion de los derechos en 1845, ha hecho tomar á este comercio proporciones considerables. En 1855 se han esportado 623,643 quintales y por valor de 61,867 libras esterlinas en espejos.

MAQUINAS.—Este es el triunfo de la Inglaterra, asi es que el valor de las máquinas esportadas ha ido siempre en aumento; desde 1822 en que fué de 116 y 20 libras hasta 1847 en que ascendió á 1.263,016 libras; mas desde entónces ha disminuido constantemente; 817,656 libras en 1848 y 700,631 en 1849, siendo una de las causas de semejante disminucion las turbulencias que han agitado á la Europa desde 1848; y otra el perfeccionamiento que ha alcanzado en Francia la fabricacion de útiles. Desde 1843 la esportacion de las máquinas inglesas no

---

(1) La ton. (20 hundred-weight) equivale á 1015,649 kilogramos.

está sometida á derecho alguno. En 1855 el valor ascendió á .718,172 libras esterlinas.

**HIERRO.**—Los altos hornos de Inglaterra y del pais de Gales producian:

	toneladas de hierro.		toneladas de hierro
En 1740	17,350	En 1823	442,066
En 1796	124,879	En 1840	1.500,000
En 1806	250,000	En 1848	2.093,736

Durante la primera época el número de altos hornos era de 59 y de 626 durante la segunda.

**ESTAÑO.**—En Cornouailles es donde es mas activa la explotacion de este artículo, el número de toneladas de estaño producidas por las minas de dicho condado han sido:

	toneladas.		toneladas,
En 1750	2,876	»	En 1825 4,170
En 1800	2,522	»	En 1834 4,180

Y en 1854 la produccion total fué de 9.000,000 quintales métricos.

Las importaciones y reesportaciones de estaño extranjero eran:

1,820 import.	1,309	Cwts. esport.	3,047	Cwts.
1,849	»	35,826	»	» 8,940

La cantidad (1) de estaño inglés esportado era en 1820 de 25.852 cwts.; en 1849 de 35,292 cwts.

**COBRE.**—El lugar de su explotacion esi gualmente Cornouailles; en 1771 las minas de este pais produjeron 2347 toneladas de esta metal, y 12,870 en 1,848. El valor de la produccion de dicho metal en el reino escede de un 1 millon de libras esterlinas, valor doble del producido á principios de este siglo. Despues de la India es la Francia la que consume mayor cantidad de cobre inglés (2).

**HULLA.**—La Inglaterra la produce en cantidades inmensas, y este artículo de vil precio ha sido para ella un manantial de

[1] Ha esportado en 1855, por valor de 1.407,928 libras esterlinas de estaño en planchas, y además 36,913 quintales en lingotes.

[2] Los quintales de cobre esportados en 1855 fueron 337,214.

mas sólida riqueza que las minas de oro del Perú y que los diamantes de Golconda; en efecto; los mas preciosos inventos de agentes mecánicos hubiesen ejercido una muy débil influencia en la produccion, sin la hulla que da vida á las máquinas dándoles fuerza. Tengan presente que 36 litros de hulla quemados debajo de una caldera de vapor producen una fuerza que en pocos minutos elevará 91,000 litros de una profundidad de 105 metros, siendo así que para realizar igual operacion necesitaríanse los brazos de 20 hombres trabajando un dia entero con una bomba ordinaria, de modo que con pocos sueldos de hulla se hace lo que empleando hombres costaria mas de 60 francos. Esto ha hecho que los artículos manufacturados experimentasen una enorme baja en sus precios; esta baja fué causa que aumentasen proporcionalmente las demandas, y por consiguiente el número de trabajadores que el empleo del vapor parecia deber disminuir, ha aumentado.

Segun el antiguo método de esplotacion de las hulleras, no se llevaban muy adentro las galerías por temor del fuego y dejábanse para sostener los techos pilares de hulla, que hacian quedar en la mina el 40 ó 50 por ciento del carbon que encerraba; actualmente con la lámpara Davy pueden penetrar por todas partes y no dejar en la mina nada de lo que contiene.

En 1819 trasportáronse por mar á los varios puertos del reino unido á las colonias y al estrangero 4.365.040 toneladas de hulla; mas en treinta años ha aumentado esta industria de 160 por 100, pues los estados de 1849 manifiestan haberse embarcado de 11.380,745 toneladas, entre ellas 2.410,959 para la esportacion estrangera, siendo de advertir que, no toda la hulla inglesa marcha por mar al lugar de su consumo; los canales interiores, los caminos de hierro, trasladan al interior cantidades considerables, y solo la industria de hierro consume 10 millones de toneladas anuales. Su precio es en el dia casi igual al que regia en 1801, es decir de 10 shillings la tonelada (1).

---

[1] En 1855 ha esportado 5.869,838 toneladas de carbon de piedra.

**SAL.**—Los condados de Cheshire y de Staffordshire la producen en abundancia; en 1849 se esportaron 18.604,907 *bushels* mas del doble de lo que se esportaba en 1827. El consumo interior escede de 12 millones de *bushels*; en 1825 abolióse el derecho que pesaba sobre este artículo, y desde entónces su precio quedó reducido á la mitad, habiendo el consumo aumentado en cincuenta años de 470 por 100.

### **Salarios,**

Desde 1821 á 1836 el salario de los sastres y carpinteros bajó en Londonderry desde 20 sh. á 16; el de los albañiles de 20 á 18; el de los zapateros de 15 á 12 sh. y  $\frac{1}{2}$ . En Manchester desde 1,821 á 1,832 el de los albañiles bajó de 24 sh. á 18, y en la misma plaza durante los años de 1,814 al de 1,825 el de los tejedores disminuyó de  $15\frac{1}{2}$  á  $6\frac{1}{2}$ ; en Glasgow, de 1,814 á 1,831, varia de 13 á 6; en Arbroath de 16 á 12; en Bolton de 24 á  $5\frac{1}{2}$ ; en Barrowford 26 sh. á 5 sh. 4 d. En el Middlessex los labradores pierden en 20 años una tercera parte del precio de su trabajo y ganan únicamente 12 sh. en vez de 18.

Los cajistas y marineros son los mejor pagados; los primeros desde 1810 á 1836 ganaron semanalmente en Lóndres, los de los periódicos de la mañana 48 sh., y los de los periódicos de la tarde 43 sh. y medio; el salario de los marineros empleados en el comercio trasatlántico varia, desde 1820 á 1830, de 50 á 60 sh., el de los que navegan por el Báltico no escede de 60 sh., pero no baja de 55. Vémos, pues, que en general ha habido disminucion en los salarios, mas como el precio del trigo ha bajado en mayor proporcion, puesto que en 1801 era de 110 sh. 5 d. y en 1836 de 48 sh. y medio ha debido aumentar el bienestar, pues no son los elevados salarios los que hacen la felicidad del obrero, sino la favorable relacion entre el importe de sus ganancias y el precio de los primeros artículos; qué importa que el trabajador perciba menos al fin de la semana, si con lo que percibe puede procurarse en mayor abundancia lo necesario para él y los suyos? Además, no solo ha bajado el precio del trigo; el de las prendas de vestir, por ejemplo, ha disminuido en mayor proporcion todavía, siendo

mejores y mucho menos caras que antes. En suma, la condicion del obrero ha mejorado y la institucion de las cajas de ahorros es un recurso precioso para los tiempos de calma en los trabajos, tiempos muy raros en la otra parte del estrecho por los muchos mercados á que la Inglaterra conduce sus productos.

### **La exposicion universal.**

Al terminar cuanto debíamos esponer acerca de la industria inglesa, debemos recordar que en la gran fiesta de la industria universal que durante seis meses atrajo cada día al palacio de cristal á una inmensa multitud, salida de todos los puntos del globo (1) la Inglaterra ocupó el primer lugar, que nadie pensaba disputarle, y que 172 medallas de primera clase (*concil medals*) conferidas por el jurado á los esponentes de todas las naciones, obtuvo ella 79. Sin embargo, estónces vió con admiracion colocarse á su lado á una rival á quien no creia capaz de entrar en liza en la pacífica lucha del trabajo: la Francia recibió 56 medallas de primera clase, número que, si bien no iguala al de la Inglaterra, escede de 19 al de todos los demás países reunidos, y es superior al de la misma Inglaterra, si se atiende al respectivo número de esponentes: atendiendo á él, la Francia recibió 60 recompensas por cada 100 esponentes, la Inglaterra 29 y los demás países 18. Medallas de segunda clase: la Inglaterra 1244; los estrangeros 1632; menciones honoríficas, la Inglaterra 746; los estrangeros 1326; de modo que estos que solo ocupaban las dos quintas partes de los puestos reservados á los esponentes, tuvieron las tres quintas partes de las recompensas, debiendo, empero, obser-

---

(1) El palacio de cristal elevado en Hyde-Park tenia en su parte mas prolongada 1851 piés ingleses para recordar el año de la exposicion: la anchura era de 480 sin contar una adiccion considerable hecha en la parte septentrional; la altura en el centro del crucero de 108, y la superficie de 772,784 pies cuadrados ó sean 19 acres. En su construccion se emplearon 4000 toneladas de hierro, fué visitado por 6.170,000 personas y los ingresos totales ascendieron á 505,107 libras esterlinas.

var que solo enviaron sus mas bellos productos, al paso que los esponentes ingleses no habian sido tan severos en la eleccion. La superioridad de la Inglaterra quedó completamente reconocida en las máquinas, en los metales, en la vidriería y en ciertas porcelanas, en cuyas industrias recibió mas premios que todos los extranjeros reunidos (1); en los tejidos, bellas artes y otras muchas industrias particulares, los extranjeros obtuvieron las tres quintas partes de las recompensas, alcanzando un número de ellas cuatro veces mayor que el de los ingleses por las materias primeras y sustancias alimenticias, hecho de grande importancia en cuanto en union con los datos que hemos mencionado tiende á manifestar que, la Inglaterra ha cesado de ser un país agrícola para convertirse en una inmensa fábrica.

### **Comunicaciones interiores y cabotaje.**

Dicen los ingleses que el tiempo es dinero, *time is money*, y en efecto, no hay pueblo alguno que economice el tiempo con tanta parsimonia, ni que redunde de su economía mas beneficios materiales. Lo que mas admira á los extranjeros al visitar la Inglaterra es la facilidad de las comunicaciones; desde el principio de este siglo se han introducido en ellas grandes perfeccionamientos, y en el dia está el país atravesado en todos sentidos de carreteras, de canales y de caminos de hierro. Esta facilidad de comunicaciones contribuye mucho á la baratura de todos los artículos; dése sino una mirada al mapa de Inglaterra, y se verá que en el Sur del condado de Durham no hay un solo lugar que se halle á mas de diez y seis kilómetros de un canal ó curso de agua navegable, y que de cada ciudad fabril parte un canal que facilita las comunicaciones con todas las partes del reino y con los puertos, de modo que

---

(1) Preciso es decir tambien que el jurado quiso favorecer á la Inglaterra concediendo 88 medallas de primera clase ó sea mas de la mitad á las máquinas, es decir, á la industria esencialmente inglesa.



en la misma puerta de las fábricas descárganse las materias primeras, y embárcanse los objetos fabricados, sin gastos ni pérdida de tiempo ni averías, cosas todas que entre nosotros elevan considerablemente el precio de venta y es origen de los derechos que nos vemos obligados á imponer sobre los productos similares de los demás países para proteger la fabricacion nacional, mas cara que la fabricacion inglesa.

**CARRETERAS.**—En 1818 las carreteras formaban en la Inglaterra y en el país de Gales una estension de 114,829 millas y así en Irlanda como en Escocia se habian introducido en ellas considerables mejoras. La mayor parte están construidas bajo el sistema de Mac Adam, y en el dia en las inmediatas á Londres los carruajes hacen ordinariamente 16 kilómetros por hora.

**CAMINOS DE HIERRO.**—Los caminos de hierro fueron los que principalmente produjeron la revolucion económica de que venimos hablando: en el siglo XVII existian ya para la explotacion de las minas de Newcastle, caminos de hierro construidos de madera, y en 1767 los rails de madera fueron sustituidos con otros de hierro. Hasta á principios de este siglo dichas vias solo sirvieron para explotaciones particulares, siendo en 1801 el primer acto de intervencion del parlamento en la construccion de un camino de hierro; desde entónces se han dado 1111 concesiones (1). La primera línea, por la que se trasportaron viajeros fue la de Liverpool á Manchester, inaugurada en setiembre de 1830; desde 1826 á 1830 el medio de las sumas que el parlamento ha permitido realizar á varias sociedades para la construccion de caminos de hierro, es de 816,846 libras cada año, y desde 1846 á 1850 dicho término medio anual asciende á 47,567,355 libras. A fines de 1849 explotábanse en los tres reinos 5,996 millas de railways; 494 en Irlanda, 846 en Escocia y las restantes en Inglaterra, representando un capital de 197.500,000 de libras esterlinas. En 29 de junio de 1850 la estension de las líneas en explotacion era :

(1) Para obtener el *act of incorporation* es decir, el reconocimiento oficial y la sancion de su sociedad, solo diez y seis líneas han gastado, comprando votos en el parlamento 17.089,200 francos.



En Inglaterra de. . . . .	4901 millas.
En Escocia de. . . . .	891 »
En Irlanda de. . . . .	515 »
Total. . . . .	6307 millas.

Esta suma se elevó á 6,621 millas en 31 de diciembre y la estension total de las líneas concedidas era de 11,980 millas.

Durante el año 1849 se han trasladado mas de 60 millones de viajeros, cerca del doble del año 1845, al paso que por los demás medios de transporte solo han viajado 11.200,000 personas, presentando en el año 1850 un total de 72.854,422 viajeros. La velocidad de ciertas líneas es tal que se va desde Exeter á Lóndres, 312 kilómetros, en 4 horas y media, y en 6 desde Liverpool á Lóndres, 338 kilómetros, lo que equivale á á 69 kilómetros y un tercio en la primera, y 56 y un tercio en la segunda, á pesar de lo cual el comercio se queja ya de harta lentitud. Semejante rapidéz no se compra á espensas de la seguridad de los viajeros, pues si contamos las muertes por imprudencia, veremos que ha habido:

En 1848 1 viajero muerto por 6.440,087 y 1 herido por 452,188.	
En 1849 1 » 12.768,308 y 1 » 760,018.	
En 1850 1 » 6.071,202 y 1 » 426,049.	

Los caminos de hierro ingleses son todos explotados por sociedades; en 1849 (entiéndase que el año financiero termina en 30 de junio) han dado 11.200,001 libras, y se cree que en 1850 los ingresos habrán sido de 13 millones de libras esterlinas.

CANALES.—El primer canal de alguna importancia fue construido en virtud de una ley de 1755; nacia en el rio de Mersey y terminaba en Gerrard's Bridge y santa Elena. Cuatro años despues (1759) el duque de Bridgewater obtuvo autorizacion para abrir á sus costas un canal subterráneo desde Worseley á Manchester, el cual es considerado aun en el dia como una de las obras mas bellas y atrevidas en su clase. La inmensa fortuna que con su empresa adquirió el duque, fue para todos un poderoso estímulo, y á principios de este siglo construyóse

el canal Caledonio, largo de 6 millas y media, cuyo coste fue 1.149,613 libras. Los canales de la Gran Bretaña forman una estension de 2200 millas y de 1800 los rios navegables, de modo que puede navegarse en el interior por un espacio de cuatro mil millas. En Irlanda, donde han sido miradas con mucha indiferencia las facilidades naturales que ofrece el pais para la construccion de canales, estos solo tienen una estension de 300 millas, siendo los rios navegables en 200 millas de su curso.

BARCOS DE VAPOR.—Despues de varios ensayos intentados durante mas de un siglo por distintas personas para hallar otro motor que el viento, Fulton construyó, por fin, é hizo maniobrar en el Hudson su barco de vapor (1). El primer vapor que vió la Inglaterra en 1811 fue el *Cometa*, buque de la fuerza de tres caballos, que hacia el servicio de pasajeros en el Clyde, y en 1813 construyéronse para el mismo objeto el *Isabel* de 8 caballos, y el *Clyde* de 14. Entónces inauguróse una revolucion en la ciencia de navegar y no ha terminado todavía.

En 1849 el comercio ha empleado en el Reino Unido y las Colonias 1276 buques de vapor, midiendo 173,580 toneladas, y en 1848 se construyeron 128 midiendo 16,476 toneladas (2). Casi todo el comercio con los puertos de la Europa occidental y septentrional se hace actualmente por medio de vapores, y de Inglaterra salen en dia determinado correos por todas las partes del mundo; las cartas espedidas de la Gran Bretaña, llegan á la India dos veces al mes, y á China una. Hace algunos años el correo de la India pasaba por el estrecho de Gibraltar, mas ahora lo verifica por Marsella, en lo que gana 4 ó 6 dias, pues la distancia hasta Malta es mas corta de unas 1000 millas por la última via que por Falmouth y el estrecho; actualmente la Inglaterra trata de abrirse otro camino por Ostende, la Alemania y Trieste. El correo de la India transportó en 1834 desde

---

(1) A fines del siglo XVII Papin construyó é hizo maniobrar un buque de vapor en uno de los rios de Alemania.

(2) A primeros de 1855 poseia la Gran Bretaña, incluidas las colonias, 33,231 buques de vela de cabida, 4,424,283 toneladas; y 1795 vapores midiendo 440,098.

aquella region á Inglaterra 158,933 cartas, periódicos, impresos, etc., y de la metrópoli á la India 105,739; al paso que en 1849 llevó 660,132, y trajo 1,134,896; total 1.795,028, ó sean siete veces mas. Entre el Cairo y Suez la Inglaterra ha establecido un servicio de dromedarios, y pretende construir un camino de hierro que permitiría atravesar el desierto en cuatro horas, pero quizás seria mas conveniente para los intereses de todas las naciones europeas un canal de comunicacion entre el mar Rojo y el Mediterráneo.

### § III. CAMBIOS.

*Comercio exterior; reformas progresivas. — Aduanas y depósitos. — Pesos y medidas. — Bancos. — Dinero en metálico. — Corporaciones.*

#### **Comercio exterior; reformas progresivas.**

La Gran Bretaña está naturalmente llamada por su posición á una grande prosperidad comercial; durante los tiempos antiguos en que la vida social se hallaba concentrada en las costas orientales del Mediterraneo, Mileto, Tiro y Alejandría fueron los mercados del mundo; en la edad media la actividad humana tomó por mira el occidente y la Italia situada en el centro, se cubre de florecientes ciudades mercantiles; sin embargo, las regiones occidentales obedecen mas cada día á la voz de la civilización, descúbrese un nuevo continente, residencia de una raza infatigable, y la Inglaterra que se encuentra entre el antiguo y el nuevo mundo, se convierte en su lazo natural. Esta observación es debida á sir Jonh Herschell, el cual aunque mírase continuamente al cielo, no por esto dejaba de ver lo que sucedía en la tierra.

Además de la excelencia de su posición geográfica y de los inmensos beneficios que le reporta su suelo, roca de hierro y de hulla enclavada en medio del océano, la Inglaterra tiene una imperiosa razón para ser la primera potencia mercantil del globo, los progresos harto rápidos de su población á la que

no puede alimentar y de la cual debe anualmente arrojar una parte á los mares convertida en marineros ó en colonos. Desde 1811 á 1831 el número de familias aumentó en la Gran Bretaña de 869,960 ó sea de 34 por 100, y de este número solo 65,136 ó 2 y  $\frac{1}{2}$ , por 100 se han dedicado á la agricultura, yendo el resto á llenar las fábricas ó los buques mercantes; desde 1831 á 1841 ni siquiera hubo aquel ligero aumento en las familias agrícolas, pues el número de trabajadores varones era en 1831 de 1.243,057 en una poblacion de 16 539,318 almas; y en 1841 solo se contaban 1.207,989 entre 18.720,394 habitantes. Asi pues obligada la Inglaterra á producir cada dia mas, ha debido multiplicar por todos los medios posibles sus relaciones mercantiles á fin de colocar sus productos y de pagar las sustancias alimenticias que debe comprar á los estraños. El último partido que para conseguirlo ha adoptado, ha sido el *free trade* ó sea la libertad comercial, mas en un principio usó del sistema contrario, de la prohibicion.

Desde el acta de navegacion publicada en 1651, que fundó el poder marítimo de la Inglaterra, el sistema protector atendiéndose á todos los productos similares de las fábricas estrañeras, fué aumentando en severidad hasta las guerras contra Napoleon, en cuya época no pudiendo la Francia y la Inglaterra luchar cuerpo á cuerpo, quisieron destruirse á fuerza de aranceles. En otra parte (véase p. 318) hemos hablado de los decretos de Berlin y de Milan y de las órdenes del consejo, prohibiendo todo comercio entre la Inglaterra y el continente, mas tales medidas son ineficaces; Napoleon alcanzó un resultado en que no pensaba; hizo á la Europa manufacturera, mas no logró dar muerte al comercio británico. Los habitantes todos de las costas convirtiéronse en contrabandistas y repararon asi la injusticia de la ley; una sola casa de Hamburgo empleaba quinientos caballos en transportar géneros ingleses desembarcados fraudulentamente, los cuales eran luego conducidos á Francia mediante un flete cincuenta veces mayor del que se exige en el dia para Calcuta; y el mismo Napoleon vióse obligado á conceder licencias ó permisos para importar artículos coloniales, licencias que sus cortesanos vendian luego á los mercaderes, habiendo alcanzado una de ellas el precio de un

millon. Las prohibiciones cesaron al encenderse la guerra, (1) mas el sistema protector subsistió hasta en 1820, época en que una comision de comerciantes de la Cité descargó contra él los primeros golpes; en 1815 habia ya sufrido el acta de navegacion un primer ataque á causa del tratado en que se estipuló que los buques ingleses y americanos serian recibidos en los puertos de ambos paises bajo el pié de perfecta igualdad; desde entónces, especialmente en 1822 se han suprimido ó cuando menos disminuido muchos derechos, mas el gobierno inglés, al penetrar en esta via, quiso arrastrar en pos de sí á los gobiernos estrangeros, de quienes exigió antes de rebajar las tarifas, concesiones recíprocas que no ha podido todavia adquirir con la estencion que deseaba. Esto no obstante es tal en Inglaterra la fuerza de la opinion que empuja hacia la libertad comercial, que sin esperar compensacion alguna, se ha reducido el derecho sobre los aguardientes desde 22 shilings 10 pence por gallon á que ascendia en 1846 á 15 shillings, resultando de aqui que el consumo ha aumentado desde 1.203,435 gallones, número á que ascendió á 1838, á 2.187,500 gallones número de 1849, y que el nuevo derecho ha dado al tesoro cerca de 300,000 libras mas que el antiguo.

En el dia el sistema prohibitivo solo subsiste para las maderas de construccion; anteriormente manifestamos como los proteccionistas habian perdido la piedra fundamental del sistema, el derecho sobre los cereales, cuyo restablecimiento piden en el dia los torys (ministerio de lord Derby y de M. Disraeli) sin grandes probabilidades de exito. Así, la Inglaterra, despues de engrandecerse con la prohibicion, quiere mantenerse y engrandecerse aun mas por medio de la libertad (2).

---

(1) Durante esta guerra, desde 1801 á 1812 el número de presas hechas por los ingleses, que se hallaron en bastante buen estado para continuar navegando bajo pabellon británico, fué de 36,867 buques midiendo 4.958,598 toneladas.

(2) Compréndese muy bien que con las grandes riquezas que la prohibicion ha producido á la Gran Bretaña, las cuales ha conver-



Desde 1819 á 1835 el comercio exterior hizo pocos ó ningun progresos y aun es inferior al de ciertos años anteriores á 1815: el medio de las esportaciones británicas fué:

1801—1810, de. . . . .	40.737,970 libras esterlinas.
1811—1820, de. . . . .	41.484,461 »
1821—1830, de. . . . .	36.597,623 »
1831—1840, de. . . . .	45.244,257 »
1840—1849, de. . . . .	55.896,021 »

En 1831, al terminar un período de decadencia mercantil empezaron las reformas en el sentido del libre cambio ; los siguientes datos manifiestan lo que la Inglaterra ganó en ello.

---

tido en canales y vías férreas, los primeros fertilizando su suelo y ambos sirviendo para el transporte del hombre y del producto ; quiera ahora la libertad mercantil, la cual le facilitará los alimentos y primeras materias á un precio tal que, hasta aventaje á los mismos países que los producen. Las inagotables minas de carbon de piedra y ciclopeas fraguas que tambien utilizaron Watt y Arkwright, la han dotado del taller mas perfecto y cabal que existe en el universo, el cual la proporciona cada dia nuevas riquezas que, la permiten aumentar sus fábricas y el poder de su produccion. El combustible ahorra la fuerza del hombre y la máquina su inteligencia. En el dia que tenga España el instrumento productor tan perfeccionado como ella, ya sea agricola ya sea industrial y no se vean las enormes diferencias de precios como el de valer un artículo en una provincia 2) y en otra 40. cuando solo dista 3) ó 40 leguas una de otra ; en aquel mismo dia seremos los primeros que abogaremos por la absoluta libertad de cambiar : mientras esto no se obtenga, no olvidemos el estado de nuestra nacion anterior á 1833 y recordemos el aumento de riqueza que nos ha producido la prohibicion.

**Cuadro del valor declarado del Reino Unido y de los productos manufacturados.**

PAISES.	1846	1847	1848	1849
Rusia (puertos del Norte). . . . .	4,586,235	1,700,733	1,692,006	1,379,179
— (puertos del mar Negro). . . . .	138,913	143,810	233,220	186,996
Suecia. . . . .	149,654	179,367	462,819	185,027
Noruega. . . . .	183,818	169,149	150,117	182,336
Dinamarca (incluso la Irlanda). . . . .	340,318	253,704	296,466	353,599
Prusia. . . . .	544,035	553,968	404,144	428,748
Mecklenburgo-Schwerin. . . . .	36,976	105,164	37,648	106,784
Hannover. . . . .	218,111	147,357	141,230	130,927
Oldembourgo et Kniphausen. . . . .	25,134	26,080	11,287	5,650
Ciudades anseáticas. . . . .	6,326,210	6,007,366	4,669,259	5,386,246
Heligoland. . . . .	101	250	821	357
Holanda. . . . .	3,576,469	3,017,423	2,823,258	3,499,937
Belgica. . . . .	1,158,034	1,059,456	823,968	1,457,581
Islas de la Mancha (Jersey, Guernsey y Aurigny). . . . .	414,567	542,191	599,583	634,125
Francia. . . . .	2,715,963	2,554,283	1,024,321	1,951,269
Portugal (propiamente dicho). . . . .	969,757	889,916	1,175,748	979,597
— Islas Azores. . . . .	57,146	42,980	55,360	58,406
— Madera. . . . .	39,358	33,853	40,822	35,000
España (propiamente dicha) é Islas Baleares. . . . .	769,793	770,729	616,878	623,136
España é Islas Canarias. . . . .	49,816	30,630	45,832	58,378
Gibraltar. . . . .	605,693	466,845	750,257	533,481
Italia (incluso la costa adyacente del Adriático y las islas) á saber: . . . . .				
Territorio sardo. . . . .	474,622	355,366	611,992	740,806
Ducado de Toscana. . . . .	9,9,173	637,748	751,953	777,273
Estados Pontificios. . . . .	281,516	181,894	152,746	202,518
Nápoles y Sicilia. . . . .	993,730	636,690	695,666	1,115,260
Estados Austríacos. . . . .	721,981	537,009	494,525	658,992
Malta y Gozo. . . . .	255,033	195,836	379,467	387,744
Islas Jónicas. . . . .	171,731	143,426	178,831	165,805
Reyno de Grecia. . . . .	194,629	233,913	284,834	288,847
Jurisdiccion de la Turquía (escepto la Valaquia, la Moldavia, la Siria y el Egipto). . . . .	1,749,125	2,363,442	2,664,281	2,373,669
Valaquia y Moldavia. . . . .	195,154	213,547	193,898	218,377
Siria y Palestina. . . . .	267,618	415,292	258,186	338,366
Egipto (puertos del Mediterraneo). . . . .	425,674	538,308	509,876	638,411
Tunez. . . . .	"	697	244	3,228
Argel. . . . .	25,928	13,881	8,890	12,551
Marruecos. . . . .	22,188	16,231	21,996	65,101
Costa occidental del Africa. . . . .	424,620	518,420	571,022	620,371
Posesiones del Cabo de Buena Esperanza. . . . .	480,979	688,208	645,718	520,896
Costa oriental de Africa. . . . .	5,941	13,751	"	5,489
Puertos africanos del mar Rojo. . . . .	350	505	590	1,290
Islas de Cabo Verde. . . . .	2,505	4,145	3,324	1,774
Isla de la Ascension y de Santa Elena. . . . .	28,309	31,378	31,728	23,312
Madagascar. . . . .	2,580	"	"	"
Isla Mauricio. . . . .	310,231	223,563	169,308	234,022
Arabia (escepto Aden). . . . .	7,822	"	"	"
Aden. . . . .	14,594	11,488	13,377	14,564
Suma. . . . .	28,884,714	26,670,039	24,397,616	15,555,637

PAISES.	1846	1847	1848	1849
Suma anterior. . . . .	28.884.714	26.670.039	24.397.616	15.515.637
Persia. . . . .	3.091	929	6.279	2.568
Posesiones inglesas de las Indias orientales. . . . .	6.434.456	5.470.105	5.077.247	6.803.274
Islas del mar de las Indias, á saber. . . . .				
Java. . . . .	355.009	357.870	336.843	382.055
Filipinas. . . . .	92.806	104.486	143.897	80.997
Las demas Islas. . . . .	2.909	307	742	1.057
China y Hong Kong. . . . .	1.791.439	1.503.969	1.445.959	109
Establecimientos ingleses en Australia. . . . .	1.441.640	1.644.170	1.463.931	2.080.364
Islas del mar del Sur. . . . .	53.724	25.368	47.401	29.314
América inglesa (Canadá). . . . .	3.308.253	3.233.014	1.990.592	2.280.386
Antillas inglesas y Guyena inglesa. . . . .	3.253.059	2.102.577	1.434.477	1.821.146
Establecimientos ingleses de Honduras. . . . .	252.167	170.947	112.352	206.244
Antillas extranjeras, á saber: . . . . .				
Cuba. . . . .	844.112	896.554	733.169	1.036.153
Puerto-Rico. . . . .	4.533	16.822	1.017	2.910
Guadalupe. . . . .	580	164	218	"
Martinica. . . . .	318	196	"	93
Curacao. . . . .	6.877	1.089	"	9.966
Santa Cruz. . . . .	4.576	14.797	4.074	9.067
Santo Tomás. . . . .	446.317	380.599	171.660	383.023
Guyena francesa. . . . .	1.620	"	"	"
— holandesa. . . . .		1.466	380	1.790
Haiti. . . . .	436.113	492.089	88.067	109.306
Estados Unidos de América. . . . .	6.83.460	10.974.161	9.564.909	11.971.028
Méjico. . . . .	303.685	100.688	945.947	779.059
América central. . . . .	68.000	86.983	75.146	117.933
Nueva Granada. . . . .	219.593	345.606	247.916	331.112
Venezuela. . . . .	245.059	182.279	56.066	178.998
Ecuador. . . . .	7.455	"	6.091	9.689
Brasil. . . . .	2.749.338	2.568.804	2.067.302	2.444.715
República oriental del Uruguay. . . . .	153.479	334.083	156.759	36.666
Buenos Aires ó república argentina. . . . .	34.002	156.421	449.194	1.362.309
Chile. . . . .	959.322	867.345	967.303	1.089.914
Bolivia. . . . .	4.493	22.375	"	"
Perú. . . . .	820.535	600.814	853.129	878.251
Islas Falkland. . . . .	3.117	2.083	717	6.173
Establecimientos rusos en la costa occidental de América. . . . .	9.438	8.193	3.409	6.417
Groelandia y estrecho de Davis. . . . .	"	"	43	702
TOTAL. . . . .	57.706.876	58.842.377	52.849.445	63.596.025

(1)

En 1805, se importó por valor de 28.561,270 libras esterlinas de mercancías extranjeras y coloniales, de las que se

(1) Las esportaciones de 1850 ascendieron á 65.756,032 libras esterlinas; en 1851 á 68.492,659; en 1852 á 71.429,548; en 1853 á 97.092,308.

reexportaron por 7.643,120 libras, siendo el resto consumido en el país, ó transformado en productos manufacturados; en 1849, importáronse artículos coloniales y extranjeros por 105.874,607 libras esterlinas (valor oficial) de los que se reexportaron por 25.561,890 libras. En las mismas épocas se exportó, en 1805, por 38.077,144 libras esterlinas (valor real), y en 1849, por 63.596,025 libras (valor real tambien) de productos elaborados británicos; de esto resulta, que entre ambas épocas el comercio general de la Inglaterra aumentó de 163 2/3 por 100.

Desde 1824 á 1849, el comercio de la Francia se elevó de 35.816,140 libras esterlinas á 93.584,000, habiendo aumentado en mas de 160 por 100, es decir, que proporcionalmente ha hecho tantos progresos en 24 años como el de Inglaterra en 45; sin embargo, la parte del pabellon nacional, que es en Inglaterra de 70,58 por 29,42 (1), abandonada á los extranjeros, solo era para la Francia en 1847, de 23,12 por 100, y mientras que desde 1820, la parte del pabellon nacional solo ha disminuido para la Inglaterra de 10 por 100, la Francia ha

(1) Desde que se revocó el acta de navegacion que dió el imperio de los mares á la Gran Bretaña, ha aumentado la proporcion correspondiente á la marina extranjera y si continua asi, será probable que este le aventaje.

En el año 1843 por cada 100 toneladas en bandera británica entraron 36'80 en extranjería.

			aumento comparado con el año anterior.		
En el año 1844	38		25	por	%.
» » 1845	43		5	»	»
» » 1846	45'35		1	»	»
» » 1847	45'66				
» » 1848	38'77				
» » 1849	38'28				
			aumento comparado con el año 1847.		
» » 1850	49'40		10	por	%.
» » 1852	58'18		16	»	»
» » 1853	72'72		21	»	»
» » 1854	72'42				
» » 1855	64'84				

En 12 años resulta que ha aumentado el pabellon extranjero de cerca 100 por 100.

sufrido un 15 por 100 de disminucion. La marina mercante francesa hace únicamente la tercera parte de los transportes de su nacion, mientras que la inglesa hace mas de las dos terceras partes de los suyos, la de los Estados Unidos mas de las tres quintas partes, y la de Suecia la mitad.

Desde 1826, el comercio entre la Inglaterra y las Indias orientales ha tomado una estension inmensa, gracias á la ley de 1833, que prohibió el tráfico á la compañía, y que permitió á los súbditos británicos establecerse en la península del Ganges para entregarse al comercio y á la agricultura, los derechos diferenciales que pesaban sobre los azúcares de la India en beneficio de los cosecheros de las Antillas, fueron abolidos, y el algodón del Indostan compite ya en el mercado de Liverpool con el americano, por las calidades inferiores al menos. Dicho comercio ha aumentado de 190 por 100 desde 1814 á 1849. Desde 1834, año en que caducó el privilegio de la compañía de las Indias orientales, es el comercio con la China muy activo; en los dos años escepcionales, de 1844 y de 1845, se realizaron negocios por valor de 2.300,000 libras esterlinas; en 1849, por 1.537,109 libras.

El número de buques pertenecientes al Reino Unido y á sus dependencias de Europa era:

<i>Reino Unido.</i>		<i>Colonias.</i>	
1803.	18,068 buq. 1.986,076 ton.	2,825 buq.	181,787 ton.
1849.	25,902 » 3.485,958 »	8,188 »	658,157 »

Antes de terminar este artículo, debemos manifestar que si el comercio inglés ha llegado á su actual estado de esplendor, débelo no solo á la habilidad de sus negociantes, sino tambien á la de los cónsules que la Inglaterra mantiene en todos los puntos del globo, quienes espiden incesantemente al tribunal de comercio (*board of trade*) las mas útiles noticias. La marina real, que comprende ser su existencia dependiente de la proteccion de la marina mercante, no deja pasar ocasion alguna sin prestarle su apoyo, y en ciertos casos se encarga de artículos poco voluminosos, pero preciosos; esto que indudablemente tiene algunos inconvenientes, produce en cambio inapreciables beneficios.

### Aduanas y depósitos.

El sistema aduanero inglés no puede ser mas sencillo ; al llegar un buque , el capitán dá por escrito declaracion de todos los géneros que conduce á bordo , los empleados hacen la visita , paga los derechos , y obtiene inmediatamente libre práctica , de modo , que el buque que llega por la mañana , empieza á descargar por la tarde ; pocos papeles , pocos empleados , pocas formalidades y todos están mejor servidos. Londres hace tanto comercio como todos los puertos de Francia juntos , y en su aduana , que redituaba en 1845 , cerca de 200 millones de francos , habia únicamente 55 empleados , bien pagados es cierto , pues cobraban 365,000 francos , ó sea por término medio 6,636 francos cada uno. Antiguamente el arancel era tan complicado en este punto , que todas las grandes casas de comercio se veian obligadas á tener un dependiente , ocupado esclusivamente en ver por cada operacion si se contrariaba ó no la ley ; Pitt fué el primero que introdujo la luz en aquel caos , y las reformas sucesivamente decretadas desde 1824 , y finalmente las de sir Roberto Peel han introducido en el arancel una estremada sencillez.

La necesidad de pagar un derecho en la importacion de mercancías , es naturalmente una traba para el comercio , puesto que eleva el precio de los artículos ; sin embargo , es un mal necesario , un sacrificio que la comunidad se impone á fin de proteger industrias nacientes , y de hallar de un modo indirecto , y por consiguiente menos gravoso en apariencia , parte de los fondos necesarios para los gastos públicos ; en 1803 , el que importaba una mercancía , debia pagar los derechos en el momento de la importacion , salvo el derecho de reclamar su reembolso en caso de reexportacion , medida beneficiosa únicamente para los que podian disponer de grandes capitales , y que exigia movimientos de fondos enteramente inútiles. Durante el siglo XVIII , intentóse varias veces modificar semejante estado de cosas , y en 1733 , sir Roberto Walpole , adoptando una idea de Colbert , fué el primero en pedir que se pudiesen guardar en depósito las mercancías sometidas



das á un derecho el cual no pudiese ser exigido hasta el momento de la venta ó de ponerse en circulacion en el reino; su demanda encontró una oposicion violenta, y hasta 1803 no se adoptó su sencillo y legitimo sistema, á pesar de haber puesto el grito en el cielo los conservadores de aquel tiempo, y perfeccionado, hace algunos años, ha reportado inmensos beneficios al comercio. La ley de 1803 permitió especialmente depositar los artículos mas importantes de las Indias occidentales sin pago de derechos, en los docks de Lóndres, de Liverpool etc., y en los de la primera capital el arroz, el tabaco, el vino y los licores espirituosos; en 1824, permitióse depositar las mercancías sin pago de derechos en todos los puertos de Irlanda, permiso concedido despues á gran número de puertos ingleses y escoceses. Entre los beneficios que han resultado del establecimiento de los depósitos, débense enumerar la disminucion de los fraudes y la mayor moralidad del comercio; un rico comerciante se envanecia al pagar á los comisarios de la hacienda una multa de 750,000 francos, que era aun de mucho su deudor.

### **Pesos y medidas.**

A pesar de varias léyes dadas con este motivo, no hay en Inglaterra uniformidad en los pesos y medidas usados en todo el reino; sin embargo, desde 1835, está prohibido servirse en todo el Reino Unido de otros pesos y medidas que los siguientes.

### **Monedas.**

La unidad monetaria de la Gran Bretaña es el pound ó la libra esterlina; compónese de 20 shillings, cada uno de estos de 12 pence, y el penny vale 4 farthings. La libra se señala así: L.; el shilling, S.; los pence, D.

Libra esterlina (L.) ó pound. . . . .	25 f. »
Shilling. . . . .	1 25
Penny (en plural pence). . . . .	» 10

La moneda de oro es la ordinaria en Inglaterra, y la de plata solo se emplea para las sumas insignificantes ó los picos; las monedas de oro que circulan en Inglaterra son:

La guinea de 21 shillings. . . . . 26 f. 47

El soberano (*souverain*). . . . . 25 21

Hay además medias guineas y medios soberanos, mas la guinea se hace rara y tiende á desaparecer; las monedas de oro no son mas que múltiples ó subdivisiones del shilling. Los *bank notes* ó billetes de banco de 5, 10, 15, 20, 30, 40, 50, 60 y mas libras esterlinas, están tambien muy en boga.

#### MEDIDAS LONGITUDINARIAS.

	Metros.
Unch, pulgada, equivalente á. . . . .	0,02539
Foot, en plural feet, pie. . . . .	0,30479
Yard=3 feet. . . . . , . . . . .	0,91438
Fathom, 2 yards. . . . .	1,82876
Pole ó perch, 5 1/2 yards. . . . .	5,02911
Furlong, 220 yards. . . . .	201,16437
Mile, 1760 yard. . . . .	1609,31490

#### MEDIDAS SUPERFICIALES.

	Metros cuadrados.
Square inch. . . . .	0,06451
Square foot. . . . .	0,09290
Square yard. . . . .	0,83609
Rod. . . . .	25,29193

#### Area.

Rood, 1210 square yards. . . . .	10.11677
----------------------------------	----------

#### Hectáreas.

Acre, 4840 square yards. . . . .	0,40467
----------------------------------	---------

#### Kilóm. cuad.

Square mile. . . . .	2,58888
----------------------	---------

#### MEDIDAS PARA SÓLIDOS.

#### Metros cúbicos.

Cubic inch. . . . .	0,16386
---------------------	---------

Cubic foot. . . . .	0,02821
Cubic yard. . . . .	0,76450

## MEDIDAS DE CAPACIDAD.

	Litros.
Pint, 1 $\frac{1}{8}$ de gallon. . . . .	0,56793
Quart, 1 $\frac{1}{4}$ de gallon. . . . .	1,13586
Gallon imperial. . . . .	4,54345
Peck, 2 gallons. . . . .	9,08691
Bushel, 8 gallons.. . . .	36,34766

	Hectólitros.
Sack, 3 bushels. . . . .	1.09043
Quarter, 8 bushel. . . . .	2,90781
Chaldron, 12 sacks. . . . .	13,08516

## PESOS.

	Kilógr.
Libra (Lb) equivalente á 7000 granos ingleses ó	0,45341

La libra es la unidad de medida adoptada para la venta de la mayor parte de los artículos alimenticios y de los objetos de comercio, esceptuando el oro y la plata: sus múltiplos son:

	Kilógr.
Quarter, 28 lib. . . . .	12,6956
Hundred-weight, cwt 112 lb. . . . .	50,78246
Ton, 20 hundred-weight. . . . .	1015,649

Sus subdivisiones:

Onza, 1 $\frac{1}{16}$ de libra. . . . .	0,02833
Dracma, 1 $\frac{1}{16}$ de onza. . . . .	0,00177

Para el oro, las joyas, los licores y las sustancias farmacéuticas se emplea la libra *troy*, equivalente á 5760 granos ingleses ó sean 373 gramos, sus subdivisiones son:

	Granos.
Grano, 1 $\frac{1}{24}$ de penny-weight. . . . .	0,06477
Penny-weight, 1 $\frac{1}{20}$ de onza. . . . .	1,55456
Onza, 1 $\frac{1}{12}$ de libra troy. . . . .	31,0913

**Bancos.**

La cuestion de los bancos, es decir, la del papel moneda, es una de las de mas difícil solucion, y sin embargo, de ella, entre otras, depende la prosperidad ó miseria de un país: las crisis mercantiles que afligen periódicamente á ciertas naciones no tienen las mas de las veces otra causa. La medida que en 1797 autorizó al banco de Inglaterra para no reembolsar sus billetes en especie, al mismo tiempo que para emitir nuevo papel, y la salida de los metales preciosos producida por la prolongacion de la guerra, que impedia vender en el continente los géneros ingleses, mientras que debian comprarse á alto precio algunos artículos continentales (1), hicieron subir cada año el valor del oro y de la plata.

La diferencia entre el valor de los billetes y el del oro durante los años 1803 y 1808, no bajó de 2 libras 13 sh. 3 d. por 100; en 1809 el cambio en favor del oro se elevó á 14 libras, 7 sh., 7 d. por 100 y en 1813 á mas de 29 libras. Vuelto el comercio á su curso natural en 1814, y abiertos de nuevo á la Inglaterra los puertos de Europa, el cambio del oro bajó en diciembre á poco menos de 10 libras por 100, á pesar de haber las emisiones del banco aumentado de 4.388,680 libras el papel circulante; terminada la guerra, y desvanecidas sus necesidades, el banco habria debido renunciar á un privilegio tan oneroso para el público, mas lejos de hacerlo así continuó aumentando sus emisiones ó hizo renovar por el gobierno la ley de 1797 que daba á sus billetes un curso obligatorio, siendo Roberto Peel quien restableció gradualmente en 1819 los pagos en especie.

Para disminuir las cargas que pesaban sobre el tesoro pú-

---

(1) En 1793 al empezar la guerra de la revolucion, el precio del cáñamo era de 22 libras esterlinas por tonelada, hasta la paz de Amiens subió progresivamente á 86 libras, y en 1802 bajó á 32. Al abrirse otra vez las hostilidades aumentó de nuevo el precio, y en 1808 y en 1809 era de 118 libras por tonelada. Despues de la caída de Napoleon (1815) volvió á 34 libras bajando luego considerablemente.

blico, el gobierno redujo los intereses en 1822, convirtiendo un capital de 140.000,000 de libras esterlinas, á 5 por 100, en rentas á 4 por 100, de la cual resultó una economía de 1.120,000 libras, y dos años despues una nueva conversion de una parte del 4 en 3 1/2, ahorró al tesoro 380,000 libras anuales. Esta doble operacion habria sido magífica abandonando los fondos á sí mismos, mas no influyendo indirectamente sobre ellos por considerables emisiones de papel moneda, pues de 1822 á 1825, el banco aumentó el capital de papel circulante en 4 millones esterlinos, desde aquel momento el crédito se exageró, la especulacion se lanzó á toda vela en el agiotaje, y resultó la crisis ó pánico de 1825, que durante algun tiempo obstruyó la via mercantil é industrial de la Inglaterra. Para prevenir la repeticion de semejante catástrofe, debida sobre todo á las considerables emisiones de papel hechas por los banqueros de provincia, el gobierno aconsejó al banco de Inglaterra el establecimiento de sucursales en los condados, donde se crearon los bancos de fondos reunidos (*joint-stock-banks*): solo que para respetar los privilegios del banco de Inglaterra, convínose en que los billetes de los nuevos bancos solo tendrian curso á una distancia de 60 millas de Lóndres.

De paso observaremos que el deseo de los mas distinguidos economistas de la Gran Bretaña, es la ereccion de un banco nacional á imitacion del de Francia.

En 1838 la circulacion total del papel moneda en Inglaterra y en el pais de Galles fué de 30,530,616, sobre un valor en caja de 94.462,000; en 5 de octubre de 1850, los valores en circulacion ascendian en libras esterlinas á:

Banco de Inglaterra. . . . .	19.110,409
Bancos particulares. . . . .	3.519,783
Bancos de fondos reunidos. . .	2.715,178
Bancos de Escocia. . . . .	3.242,595
Bancos de Irlanda. . . . .	4.494,549
Total. . . . .	33.082,514

Una ley de 1844 ha renovado por diez el reglamento del banco de Inglaterra, el que conserva el privilegio esclusivo de emitir papel en un radio de 60 millas al rededor de Lóndres, si

bien el valor de sus bank-notes no debe esceder jamas de 14 millones de libras esterlinas, su valor en caja en metálico, representados además dichos 14 millones por 11 millones de libras prestadas al gobierno al 3 por 100 y por 3 millones de depósitos y consignaciones reeditando interes. Los bancos existentes en Inglaterra en aquella fecha fueron tambien autorizados para emitir una cantidad de papel igual al término medio del que hubiesen emitido en los dos años anteriores, completándose estas medidas con la garantía de la publicidad, pues cada semana debian insertarse en la *London-Gazette*, las emisiones verificadas. (1)

### Dinero en metálico.

En 1801 se acuñaron 450,895 libras esterlinas, 53 en monedas de plata y 450,242 en monedas de oro; en 1849 los valores acuñados ascendieron á 2.297,547 libras, 119,592 en monedas de plata y 2.177,955 en monedas de oro. Desde 1821 á 1849 se han acuñado 242,457 libras en monedas de cobre, y en 1826, año de la mayor fabricacion, acuñáronse 50,400 libras, y solo 1792 en 1849. (2) Vemos pues que el oro es la moneda corriente en Inglaterra, sirviendo la plata únicamente como suplementaria.

---

(1) La reforma de 1845 motiva que el descuento esté hoy (14 de noviembre de 1856) á 10 por 100; tipo fabuloso si se atiende que por término medio no ha pasado en una gran série de años de 3 por 100.

(2) Las acuñaciones de la casa de moneda de Lóndres han sido:

Años.	Oro.	Plata.	Cobre.	Total librs. esterls.
1850	1.491,836	129,096	448	1.621,380
1851	4.400,411	87,868	3,584	4.491,863
1852	8 742,270	189,596	4,312	8.936,178
1853	11.952,391	701,544	10,190	12.664,125
1854	4.152,183	140,480	61,538	4.354,201
1855	9.008,663	195,510	41,091	9.245,264
1856	6.002,114	462,528	11,418	6.476,061



**Corporaciones.**

Antes de terminar la parte de esta revista consagrada á la produccion y á los cambios , debemos decir algunas palabras acerca de la organizacion dada á las profesiones liberales, industriales y mercantiles; en Inglaterra , donde reina con tanto imperio el espíritu de localidad y el de asociacion, las profesiones de igual naturaleza se reunen , se organizan , sujetanse á la regla de una comun disciplina , y asi como la ciudad forma la corporacion política, el cléro, las universidades, las profesiones liberales, los negociantes, los industriales forman otras tantas corporaciones particulares, que luego de reconocidas por el poder legislativo son una persona civil, pudiendo presentarse en justicia, adquirir propiedades, tener un sello , hacer reglamentos, los cuales obligan á todos los miembros desde el momento en que han sido sancionados por la autoridad legal. Sin embargo, para evitar la reproduccion de los abusos de las antiguas manos muertas , está dispuesto que las corporaciones asi legas como eclesiásticas solo puedan adquirir propiedades con autorizacion del rey, y nunca admitir legados de bienes raices á no ser para usos de caridad. Estas corporaciones tampoco tienen los movimientos de los antiguos gremios y oficios , porque en estos el número de maestros era limitado , no obteniéndose la maestría sino con el consentimiento de aquellos, mientras que en las corporaciones inglesas siete años de aprendizaje ú otro tanto tiempo de práctica como obrero , maestro ó comisionista , dan derecho para ejercer libremente la profesion en todo el reino , siendo la libertad absoluta en todos los ramos de industria no existentes, al ser aprobados los estatutos. Vemos pues que lejos de haber monopolio hay libertad completa , con la única limitacion empero de una disciplina útil á todos.

Cada una de estas corporaciones tienen su sala de reunion y á veces su iglesia ; la de los pescadores de Lóndres posee un palacio magníficamente amueblado , y la vagilla de plata que sirve en los banquetes de ceremonia , está valorada en mas de un millon de francos.

## § IV. HACIENDA.

*Rentas de diferentes años ; deuda pública ; lista civil ; presupuesto de 1850.*

**Rentas de diferentes años ; deuda pública ; lista civil ; presupuesto de 1850.**

Las rentas del Estado compónense en Inglaterra de impuestos ordinarios y extraordinarios ; los primeros son el timbre (*stamp*) , las contribuciones indirectas (*excise ó accise*) , las aduanas (*customs*) los correos y finalmente el derecho conocido con el nombre de *assessed-taxes* que pesa sobre las puertas y ventanas de las casas y sobre ciertos objetos de lujo, tales como criados, caballos, coches, escudos de armas, polvos para empolverar etc. (1) La contribucion territorial en beneficio del Estado no existe en Inglaterra, y lo que se llama *land-tax* (impuesto de la tierra) es un insignificante resto de una antigua contribucion, que gravitaba además de las tierras sobre otros objetos, y cuya casi totalidad fué rescatada por los que la debian á fines del siglo último : en general las contribuciones de las propiedades territoriales se aplican á los gastos de las parroquias y de los condados, así como al pago de los diezmos del clero, y únicamente en tiempos escepcionales hacen frente á los gastos generales del Estado.

No existe otro impuesto extraordinario que el *income-tax* ó *property-tax* ó contribucion sobre la renta.

El derecho de timbre se percibe por medio de un papel timbrado de antemano, de que es obligatorio servirse y que por consiguiente se paga : los periódicos están sujetos á él. Los princi-

---

(1) Por un coche de cuatro ruedas se pagan 250 fr. : por dos 550 fr. por tres 900 fr. etc. y así sucesivamente aumentándose cada vez el impuesto de 25 fr. : por un coche de dos ruedas y un caballo, 130 fr. : por un caballo de mano 60 fr. : por dos 200 : por tres 300 ; 20 caballos pagan cada uno 140 fr. : por un perro de caza 12 fr. : por los demás 8 fr. : por un criado varon 56 fr. : por dos 62 fr. por cabeza ; por tres 75 fr. por cabeza ; por escudos de armas 55 fr.

pales objetos sobre que pesan las contribuciones indirectas son la cerveza, la hez de la cebada, los licores espirituosos, el vinagre, el vidrio, los efectos que se venden en subasta, los ladrillos, (1) el papel, el jabon, las patentes (*licences*). Las casas en que se hace el comercio de mercancías sujetas á la contribucion, pueden ser visitadas por los agentes á cualquier hora del día, pudiéndose hacer visitas de noche solo en el caso de sospecha legal; muchas de las mercancías espresadas no pueden ser trasladadas de un lugar á otro sin un pase de los encargados, debiéndose verificar el transporte en el tiempo y modo determinados. Ciertos objetos como el the, el café y el cacao pagan á la vez derechos de *accise* y de aduanas.

El *income-tax* fué establecido primeramente por Pitten 1798; este ministro lo hizo pesar sobre toda clase de rentas, escepto las que no llegaban á 1250 fr.; pasando de esta suma, el impuesto se elevaba progresivamente. En 1841, queriendo Peel restablecer en la hacienda el equilibrio destruido por los gastos de las guerras de la China y del Afghanisthan, recurrió al *income-tax*, el cual votado en un principio por tres años, y renovado en 1844 y en 1847, es probable que entre por fin en la clase de los impuestos ordinarios. Gracias á él el año financiero de 1849 ha terminado con un sobrante de 50 millones; y si bien en el día solo se aplica á las rentas superiores á 3750 francos; como se trata de suprimir el impuesto sobre la hez de la cebada, en el cual la cerveza no debe pagar derecho alguno á ejemplo del pan, de la carne y de la sal, es probable que se rebajará el limite en que empieza el *income-tax* de modo que alcance á todas las rentas superiores á 80 libras esterlinas (2000 francos.) El banco de Inglaterra está encargado de la centralizacion de todas las rentas del Estado, y por medio de las sucursales que tiene establecidas en diferentes provincias, ó á falta de estas, por medio de bancos particulares, de los cuales es responsable, recibe de los colectores los productos de los impuestos; luego segun las demandas de la tesorería entrega

---

(1) Los edificios son generalmente de ladrillos.

las sumas recibidas en la caja central de Lóndres, ó manda pagar en las provincias las cantidades solicitadas.

Durante los reinados de Enrique V y de Enrique VI, la renta anual de la Inglaterra ascendia á 60 ó 70,000 libras esterlinas, 11,500,000 francos, ó 1.750,000 francos, y en tiempo de Eduardo IV y de Ricardo III elevóse á 100,000 libras esterlinas, 2,500,000 francos. Enrique no se limitó á gastar un tesoro de 1.800,000 libras esterlinas, 45.000,000 de francos, reunidos por la codicia de su padre, sino que se apropió los bienes de las iglesias y de los conventos, dejando el gobierno de Eduardo VII 240,000 libras esterlinas, 6 000,000 de fr., de deudas, por las cuales llegó á pagar hasta el 14 por 100 de intereses. El amor de la nacion hácia la reina Isabel fundábase en gran parte en su economía, pues esta reina dejó al morir mas créditos que deudas, ascendiendo sus rentas á 500,000 libras esterlinas, 12,500,000 fr. En tiempo de Carlos II los ingresos y los gastos anuales aumentaron de un millon de libras esterlinas, 25.000,000 de fr., habiendo abolido, por reclamarlo así la época, todas las prestaciones feudales, en lo que se cometió la grande injusticia de reemplazarlas con impuestos que pesaban sobre las clases bajas, cuando las altas fueron las que mas se aprovecharon de su abolicion. Reinando Guillermo III, los gastos en estado de paz eleváronse en un año á 1.900,000 libras esterlinas, 475.000,000 de fr., habiendo creado bajo su gobierno el banco y la primera deuda consolidada. En tiempo de la reina Ana, los gastos en estado de paz llegaron á 2 millones de libras esterlinas anuales, 50.000,000 de fr., y en un año de guerra costó 4.332,000 libras esterlinas, 108.300,000 fr. Bajo el reinado de Jorge I el estado de paz se fijó en 2.500,000 libras esterlineas, 62.500,000 fr.

Al subir al trono Jorge III tomó todo mayores proporciones; en 1801 ingresaron en el tesoro, incluso los empréstitos, 61.418,417 libras esterlinas, y en 1813, 108.397,645; en 1792 el capital de la deuda era de 261.735,059 libras esterlinas; en 1802 de 637.000,000, y á fines de 1815 de 835.186,323, de modo que la guerra con la Francia costó á la Inglaterra 15 mil quinientos millones, obligándola á elevar sus impuestos permanentes de diez y nueve millones de libras á setenta y dos millones.

## CUADRO DE LOS GASTOS E INGRESOS DE DISTINTOS AÑOS.

	Ingresos limpios.	Gastos.	Interés de la deuda pública.
1792. . . .	19.258,333 lib.	19.859,123 lib.	9.767,333 lib.
1800. . . .	57.176.113	56.821,267	17.381,561
1810. . . .	74.936,986	76.865.648	24.246,946
1814. . . .	105.698,106	106.832,260	30.051,365
1820. . . .	54.282.958	54.457,247	31.157,846
1830. . . .	50.056,616	49.078,108	29.118,858
1840. . . .	45.567.565	49.169,552	29.381,718
1849. . . .	53.326,317	50.874,696	28.323,961
1850. . . .	52.810,680	50.231,874	28.091,590 (1)

El servicio del ejército y de la marina absorbió:

En 1813. . .	71.316,435 lib.	En 1816. . .	27.000,000 lib
En 1814. . .	71.686,707	En 1817. . .	17.608,777
En 1815. . .	54.000,000	En 1850. . .	15.392,944 (2)

Desde 1800 á 1851, la Inglaterra ha gastado para su defensa 31 mil quinientos millones de francos, la mitad en 14 años de guerra, y el resto en 36 años de paz; es decir que dos años y medio de paz le han costado lo mismo que un año de la grande guerra.

A los gastos de la guerra débense añadir los subsidios pagados á las potencias extranjeras desde 1793 á 1814, importando la suma de 46.289,459 libras esterlinas, ó sean 1.157,236,475 fr. Creemos que nuestros lectores verán con gusto la explicación detallada de dicha cantidad, en la que no van comprendidos los uniformes, municiones, etc., cuyo valor se elevó en 1814 á 1.582,045 libras esterlinas.

(1) Los presupuestos han sido para

1851	52.019,465 librs. esterls.	1854	56.737,132 librs. esterls.
1852	53.210.071 » »	1855	63.364,605 » »
1853	54.430,341 » »		

(2) Los presupuestos para el ejército y marina han sido para

1851	14.573,856 librs. esterls.	1854	24.580.041 librs. esterls.
1852	16.135,910 » »	1855	43.392,057 » »
1853	16.325,673 » »		

**Estado de los subsidios pagados anualmente á los Estados  
extrangeros desde 1793 á 1811.**

Años.	Estados extrangeros.	Sumas.	Totales.
		lib. esterl.	lib. esterl.
1793	Hannover. . . . .	492,650	
	Hesse-Cassel. . . . .	190,623	
	Cerdeña. . . . .	150,000	
			833,273
1794	Prusia. . . . .	1.225 496	
	Cerdeña. . . . .	200,000	
	Hessel-Cassel. . . . .	437,105	
	Hesse-Darmstadt. . . . .	102,073	
	Baden. . . . .	25,196	
	Hannover. . . . .	559,376	
			2.550,245
1795	Alemania (empr. imperial, cap. 93, boletin de las leyes del año 35º del reinado de Jorge III. .	4.600,000	
	Baden. . . . .	1 794	
	Brunswick. . . . .	97,722	
	Hesse-Cassel. . . . .	217,492	
	Hesse-Darmstadt. . . . .	79,605	
	Hannover. . . . .	478,348	
	Cerdeña. . . . .	150,000	
			5.724,961
1796	Hesse Darmstadt. . . . .	20,076	
	Brunswick. . . . .	12,794	
			32,870
1797	Hesse-Darmstadt. . . . .	57,015	
	Brunswick. . . . .	7,571	
	Alemania (empr. imperial, cap. 59, boletin de las leyes del año 37º del reinado de Jorge III. .	1.620,000	
			1.684,586
1798	Brunswick. . . . .	7,000	
	Portugal. . . . .	120,013	
			127,013
1799	Príncipe de Orange. . . . .	20,000	
	Desse-Darmstadt. . . . .	4,812	
			42,812
	Suma. . . . .		10.977,760



Años.	Estados extranjeros.	Sumas.	Totales.
		lib. esterl.	lib. esterl.
	<i>Suma anterior</i> . . . . .		10.977,760
1799	Rusia. . . . .	825,000	825,000
1800	Alemania. . . . .	1.066,666	
	Príncipes de Alemania. . . . .	500,000	
	Baviera. . . . .	501,017	
	Rusia. . . . .	545,494	2.613,177
1801	Portugal. . . . .	200,114	
	Cerdeña. . . . .	40,000	
	Hesse-Cassel. . . . .	100,000	
	Alemania. . . . .	150,000	
	Príncipes de Alemania. . . . .	200,000	690,114
1802	Hesse-Cassel. . . . .	33,451	
	Cerdeña. . . . .	52,000	
	Rusia. . . . .	200,000	285,451
1803	Hannover. . . . .	117,628	
	Rusia. . . . .	63,000	
	Portugal. . . . .	31,647	212,275
1804	Suecia. . . . .	20,119	
	Hesse-Cassel. . . . .	83,304	103,423
1805	Hannover. . . . .	35,341	35,341
1806	Hannover. . . . .	76,865	
	Hesse-Cassel. . . . .	18,982	
	Alemania. . . . .	500,000	595,847
1807	Hannover. . . . .	19,899	
	Rusia. . . . .	614,183	
	Hesse-Cassel. . . . .	45,000	
	Prusia. . . . .	180,000	859,082
	<i>Suma</i> . . . . .		17.197.476

Años.	Estados extranjeros.	Sumas.	Totales.
		lib. esterl.	lib. esterl.
	<i>Suma anterior.</i> . . . . .		17.197,470
1808	España. . . . .	1.497,873	
	Suiza. . . . .	1.100,000	
	Sicilia. . . . .	300,000	
			2.897,873
1809	España. . . . .	529,039	
	Portugal. . . . .	600,000	
	Suecia. . . . .	300,000	
	Sicilia. . . . .	300,000	
	Austria. . . . .	850,000	
			2.579.039
1810	Hesse-Cassel. . . . .	45,150	
	España. . . . .	402,875	
	Portugal. . . . .	1.237,518	
	Sicilia. . . . .	425,000	
			2.110,543
1811	España. . . . .	220,690	
	Portugal. . . . .	1.832,168	
	Sicilia. . . . .	275,000	
	Portugal (daños y perjuicios). . .	39,555	
			2.367,413
1812	España. . . . .	1.000,000	
	Portugal. . . . .	2.167,832	
	Portugal (daños y perjuicios). . .	60,445	
	Sicilia. . . . .	400,000	
	Suecia. . . . .	278.292	
	Marruecos. . . . .	1,952	
			3.908,521
1813	España. . . . .	1.000,000	
	Portugal. . . . .	1.644.063	
	Sicilia. . . . .	600,000	
	Suecia. . . . .	1.320,000	
	Rusia. . . . .	657,500	
	Rusos (daños y perjuicios). . .	200,000	
	Prusia. . . . .	650,040	
	Príncipe de Orange. . . . .	200,000	
	Austria. . . . .	500,000	
	Marruecos. . . . .	14,419	
			6.786,022
	<i>Suma.</i> . . . .		37.846,881

Años.	Estados extranjeros.	Sumas.	Totales.
		lib. esterl.	lib. esterl.
	<i>Suma anterior.</i> . . . . .		37.846,881
1814	España. . . . .	450,000	
	Portugal. . . . .	1.500,000	
	Sicilia. . . . .	316,667	
	Suecia. . . . .	800,000	
	Rusia. . . . .	2.169,982	
	Prusia. . . . .	1 319,129	
	Austria. . . . .	1.064,882	
	Francia (adelantado á Luis XVIII para proponerle los medios de volver á Francia.	200,000	
	Hannover. . . . .	500,000	
	Dinamarca. . . . .	121,918	8.442,578
	TOTAL. . . . .		46.289,459

La lista ha sido :

En 1801, de. . . 1.136,800 lib.    En 1837, de. . . 444,660 lib.  
 En 1830, de. . . 899,600    En 1838, de. . . 385,621  
 En 1831, de. . . 511,314    En 1850, de. . . 396,481 (1).

Cantidad equivalente á 9.912,025 fr. La corona goza además de las rentas del ducado de Lancastre, el cual produce 12,000 libras esterlinas limpias, y el de Cornouailles, perteneciente al príncipe de Gales, ha dado en 1850 38,675 libras esterlinas. El príncipe Alberto, esposo de la reina disfruta, de una pension de 30,000 libras, 750,000 fr., y los príncipes de la sangre mayores de edad cobran igualmente una crecida dotacion. Antes de la reina Ana constituian las rentas de los soberanos el producto de las tierras de la corona, el de ciertos derechos de aduanas y otros, concedidos por el parlamento, mas en 1701 votóse á la reina Ana una lista civil de 700,000 libras esterlinas durante su vida, suma que debía invertirse en los gastos personales de la reina, en los de su corte, y en los honorarios de embajadores y jueces : en tiempo de Jorge III la lista civil fue aumentada hasta 880,000 libras esterlinas, si bien varios abonos sucesivos la hicieron subir á un millon esterlino. Al ocupar el trono Guillermo IV descargóse la lista civil de varios gastos hasta entónces obligatorios, que fueron cargados sobre otros fondos, y rebajóse á 150,000 libras esterlinas, quedando reducida para la reina Victoria á la cantidad que hemos mencionado anteriormente.

(1) El presupuesto de la casa real ha sido en

1851	397,730 libras esterlinas.	1854	400,382 libras esterlinas.
1852	397,588    »    »	1855	396,570    »    »
1853	399,572    »    »		

## PRESUPUESTO

del Reino Unido de la Gran Bretaña y de Irlanda para el ejercicio que termina en 31 de diciembre de 1855.

INGRESOS ORDINARIOS (*renta limpia*).

	lib. esterl.
Aduanas. . . . .	20,987,752
Accise (contribuciones indirectas). . . . .	16,389,436
Timbre. . . . .	6,805,604
Contribuciones directas ( <i>land and assessed taxes</i> ) . . . . .	2,945,784
Impuestos sobre la propiedad y la renta. . . . .	13,718,185
Correos. . . . .	1,137,219
Tierras de la corona. . . . .	280,515

## OTROS INGRESOS.

Producto de la venta de antiguas provisiones, etc. . . . .	522,138
Varios reembolsos de préstamos. . . . .	402,768
Procedente de la compañía de las Indias. . . . .	606,000
Atrasos no reclamados. . . . .	115,149

Total de los ingresos. . . . . 63,364,605

## GASTOS.

Intereses y administracion de la deuda. . . . .	22,792,594
Anualidades á término . . . . .	3,868,293
Intereses de los bonos del fisco. . . . .	814,221
Lista civil. . . . .	396,570
Anualidades y pensiones civiles, navales, militares y judiciales. . . . .	340,991
Sueldo y retribucion de los empleados . . . . .	162,697
Idem y pensiones diplomáticas. . . . .	149,244
Justicia. . . . .	493,082
Gastos varios á cargo de los fondos consolidados. . . . .	182,118
Ejército. . . . .	14,545,059
Marina. . . . .	28,646,998
Servicios varios votados anualmente por el parlamento. . . . .	6,741,126
Esceso de atrasos. . . . .	173,240

Total de los gastos. . . . . 84,505,788

Déficit. . . . . 63,364,605

Haremos observar únicamente que bajo el título de *Servicios varios*, se consignaba en 1849, una suma de 371,407 libras esterlinas, ó sean 9.285,175 francos, para la educacion, las ciencias y las artes, suma muy escasa, comparada con la que paga la Francia por el mismo objeto, si bien es cierto que en estas materias el Estado lo deja casi todo á la discrecion de los particulares. Otro punto interesante es el de los empleados públicos, no incluso los oficiales del ejército de tierra y de mar, es decir, el servicio administrativo; en 1835, contábanse 23,578 funcionarios, recibiendo 2.786,278 libras esterlinas, y en 1815, 27,365, cobrando 3.763,100 libras, de modo que la Inglaterra disminuye el número de sus empleados, al paso que nosotros aumentamos el de los nuestros, y así como entre nosotros no hay hijo de familias que no pida al Estado un empleo y un sueldo, los ingleses solo buscan su bienestar en la industria ó el comercio. El término medio de lo percibido por nuestros empleados es una cantidad insignificante, el de lo que cobra el empleado inglés es de 118 libras esterlinas, ó sean 2,950 francos; la Inglaterra aplica, pues, el principio de emplear á pocos hombres, pero de retribuirlos bien, para poder exigir mucho de ellos. El ministerio del interior (*secretary of state, home departement*) ocupa á 30 personas; el ministerio de negocios estrangeros á 39, y en 1845, la aduana de Londres, que debe percibir 200 millones de derechos, y visitar un número de buques tan considerable como la marina mercante de Francia, contaba con 55 empleados.

Para la percepcion de los impuestos, la Inglaterra no se vale de recaudadores particulares, ni de recaudadores generales; el banco centraliza los ingresos todos del tesoro por medio de sus sucursales en los condados, ó de los bancos particulares, con los cuales se halla en correspondencia. Algunos particulares, elegidos entre las personas mas ricas de cada distrito, cobran directamente las cuotas, que entregan luego al banco ó á sus sucursales, reteniendo, como indemnizacion, cierta suma calculada sobre el importe de las contribuciones.

La administracion superior pertenecia antes á la cámara del fisco, mas suprimida esta en 1831, fué reemplazada por una comision de exámen, que forma parte de la tesorería. El

consejo de la tesorería se compone del primer lord de la tesorería, con el título de primer ministro, del canceller del fisco y de cuatro lores ó comisarios de la tesorería, personajes miembros todos del gabinete y del parlamento, y á los que están adjuntos tres secretarios y cuatro empleados superiores. Los administradores particulares del timbre, de la *accise* de aduanas, de correos y de buques, reciben sus órdenes de dicho consejo general, del cual es independiente la comision de exámen, á pesar de hallarse sometida á su direccion en cuanto á la contabilidad de sus libros. El tribunal de cuentas (*audit-office*) solo tiene jurisdiccion sobre una parte de los empleados.

El presupuesto general del Reino Unido no comprende, ni con mucho, todas las sumas pagadas por los habitantes de la Inglaterra; al lado del presupuesto del Estado hay el de los condados y parroquias, en virtud del cual debe subvenirse al alivio de los pobres (*poor rates*) al reparo de los puentes y caminos, á la construccion y conservacion de las cárceles, de las casas de correccion y de justicia, de los hospitales de dementes, de las salas de reuniones etc., á los dispendios de las diligencias criminales, de la manutencion y conduccion de los presos antes y despues del juicio, del arresto de los vagos, de la ejecucion de los condenados; á las indemnizaciones pagadas á los *coroners* y testigos, á los honorarios de los ingenieros, recaudadores *constables*, carceleros etc., y á los gastos de la milicia, de las elecciones del condado, de los juicios periciales etc.

Por estos conceptos gastóse en los condados y parroquias de Inglaterra:

Años.	Gastos varios.	Para los pobres.	Total.
En 1816. . .	1.210,200	6.918,217	8.128,417
» 1831. . .	1.646,493	7 036,968	8.683,461
» 1849. . .	1.917,654	5.792 963	7.710,617
» 1852. . .	4.122,664	6.552,298	10.674,962

De estos resulta que el impuesto de los pobres, lejos de aumentar con la poblacion, disminuye; y que así como era en 1816, de 175 millones de francos, solo es en el dia de 145 mi-



liones, siendo únicamente de 124 antes del hambre de 1846-1847. Además, la baja sufrida por las sustancias alimenticias, á consecuencia de la abolición de las leyes de cereales, hará menos pesada esta carga al hacer la vida menos cara, y la emigracion en grande escala para la Australia, donde se han descubierto ricas minas de oro, disminuirá, á no dudarlo, el número de pobres que la metrópoli debe alimentar (1).

Las sumas invertidas en los gastos de las parroquias y de los condados, son votadas en las asambleas parroquiales por aquellos que deben pagarlas, ó por sus delegados, pero existen además ciertos gastos públicos, que son cubiertos por un impuesto local (*county rate*), establecido por los jueces de paz en sus respectivos condados. En 1849, dichos gastos ascendieron en Inglaterra y en el país de Galles á 1.381,132 libras esterlinas; respecto de lo invertido en reparaciones de iglesias y en las ceremonias del culto, no hemos podido recoger dato alguno.

La Inglaterra, lejos de encaminarse á una bancarrota, como se decia altamente durante la grande guerra, y como algunos piensan aun en el día, lleva con desahogo el peso de su deuda, que aligera cada día; en efecto, desde 1820, ha disminuido constante, pero lentamente, pues su capital asciende aun á 19 mil millones de francos (2).

---

(1) La emigracion, puede decirse forzosa. aligera las cargas de la caridad: este ha sido el resultado de la disminucion de precio de los artículos alimenticios.

(2) La guerra con Rusia ha aumentado su deuda de 80 millones esterlinos, y la de Francia de mas de dos mil millones de francos.

## § V. CONSUMO.

*Reparticion menos desigual de los productos ; consumo de los principales artículos.—Aumento del capital nacional en propiedad mueble.—Mayor valor de la propiedad territorial.—Progresos de las cajas de ahorros.—Grandes construcciones.—Enorme aumento de las máquinas.—Aumento de la marina mercante.—Inversion de capitales ingleses en fondos extranjeros.—Aumento del ganado.*

**Reparticion menos desigual de los productos ;  
consumo de los principales artículos.**

Segun el padron de 1834, comprensivo de los tres reinos, sobre 5.812,276 del sexo masculino mayores de 20 años, 5.466,182 tenían una profesion lucrativa , y solo 346,094 , es decir , menos del 6 por ciento , carecian de ella ; en 1841 , el número de adultos varones que se hallaban sin colocacion en la Gran Bretaña , era únicamente de 274,482 , resultados que no se hallarian en otra nacion alguna , y que demuestran la universal actividad del pueblo inglés , y la proporcion siempre progresiva existente entre el capital nacional y la fuerza productora del pais. Es cierto que la masa de productos , fruto de tan inmenso trabajo , no se halla todavía repartida con entera igualdad , mas debe observarse que , á pesar del considerable aumento de poblacion , esta desigualdad ha disminuido ; tiende á desaparecer , y que por lo tanto hay ya actualmente , y habrá mas aun , si un acontecimiento imprevisto no turba la marcha regular de las cosas , menos miseria y mayor bienestar general , ó como dicen los ingleses , mas *comfort* y *respectabilite*. Un hombre de la clase media del último siglo no reconoceria en el día las casas de los ciudadanos de Lóndres , pues veria en ellos muchas cosas que solo se hallaban , hace cien años , en las residencias de la nobleza.

Por desgracia , no puede decirse otro tanto de las habitaciones de la clase jornalera , escepto , sin embargo , las de Sheffield , donde presentan un aspecto de limpieza y bienestar , como se desearia hallar en todas partes. Las demás ciudades fabriles , como Liverpool , Manchester , Leeds , Birmingham etc. , ocultan en su seno espantosas miserias , llevándose en-

tre todas la palma la inmensa capital, Lóndres que crece cada dia , y en la cual el trabajo rechaza á la ociosidad y al vicio en asquerosos centros.

CASAS.—En 1841, contábanse en Inglaterra 2.753,295 casas, habiéndose su número aumentado desde 1801, en una proporcion mayor que la poblacion , de lo que se deduce que los ingleses están mejor alojados en el día, que hace cincuenta años.

CRIADOS.—El número de personas que pagaban el impuesto de criados , era en la Gran Bretaña durante el año 1812 , de 86,093 , y en 1849 , de 112,543; el número de criados varones en 1841 , era de 457,698 , y el de las criadas , de 902,048, lo que dá 73 criados de uno y otro sexo sobre 1,000 habitantes. Júzguese ahora del enorme capital así empleado , sabiendo que un criado cuesta anualmente 60 libras , y una criada 35.

CARRUAJES Y CABALLOS DE LUJO.—16,596 personas en 1812, y 25,447 en 1849. pagaban la contribucion impuesta sobre los carruajes de cuatro ruedas. En 1838, 152,973 personas poseian caballos sujetos al impuesto , y en 1849 , solo 140,374.

PLATA LABRADA.—Antes de 1815 no se veia utensilio alguno de plata sino en las casas mas acomodadas , mas en el dia hállanse en todas las tabernas y en casi todas las familias , á no ser entre las de los jornaleros.

AZÚCAR.—La cantidad de azúcar consumido en 1830 , en el Reino Unido , fué de 4.273,945 cwts , ó sean 19,94 libras por persona ; y de 6.287,217 cwts en 1849 , lo que aumenta el consumo medio á 24,12 libras : en 1853 se han consumido 369,483,000 kilogramos.

CAFÉ.—En 1801, consumiéronse en la Gran Bretaña 750,861 libras de café , y 34,399,374 en 1849 : en 1801, el derecho sobre el café de plantacion inglesa era de 1 sh. 1/2 , que fué reducido sucesivamente á 4 d , y á 6 el que pesaba sobre el café extranjero , correspondiendo un aumento de consumo á una rebaja de derechos. Gracias á esta rebaja , se han abierto en Lóndres un gran número de cafés (*coffee-sops*) , donde se vende á bajo precio á los trabajadores un licor fortificante en vez del whisky , con que se envenenaban antes.

TÉ.—En 1785, consumiéronse en los tres reinos 10.856,578 libras, y 50.021,576 en 1849.

HECES DE CEBADA.—El consumo medio por persona era en 1801, de 1,20 bushel, y en 1849, de 1,34.

ESPIRITUS. — En 1802, consumiéronse en el Reino Unido 9.338,036 galones, ó sea 0,55 de galon por persona; en 1846, los derechos sobre los espíritus procedentes del extranjero fueron reducidos desde 22 sh. 10 d. á 15 sh. por galon, y al momento el consumo crece y con él las rentas del tesoro. El término medio del consumo durante los cuatro años, 1842-1845, fué de 1.065,368 galones, y el del producto de 1.216,118 libras esterlinas, mas en los años 1846-1849, ascendió aquel á 1.731,581 galones, y este á 1.313,504 libras.

Obsérvese que la cantidad de espíritus importados en Inglaterra no dá aun á cada habitante la décima parte de un *gi* diario (sgils equivale á 1,42 de decilitro).

VINO.—Consumo de la Gran Bretaña en 1801 : 5.838,582 galones, ó sean 0,533 de galon por persona; en 1841, 5.582,385 galones, ó sean 0,301 de galon por persona. Así, pues, el consumo disminuye, pero es cierto tambien que subidos los derechos de 13 sh. 8 d. por galon han impedido al pueblo el beber vino durante mucho tiempo; entonces tomó otras costumbres, que no abandona, á pesar de haber aquellos bajado á 5 sh. 1/2; sin embargo, desde 1815 el consumo de vinos de Francia ha aumentado casi del doble, y de 123,567 galones ha subido á 331,690, lo cual no equivale siquiera al consumo que de vinos franceses hace el pequeño reino de Dinamarca, cuya poblacion no iguala á la de Londres.

CERVEZÁ (*porter* ó cerveza fuerte, *ale* ó cerveza dulce).—Consumo de cerveza puesta en venta en la Inglaterra propiamente dicha y en el pais de Galles en 1801 : 6.427,529 barriles (*barrels*) ; en 1829, 808,629 : en iguales épocas los derechos producian 2.048,695 y 3.217,812 libras. En 1830, quitóse el derecho sobre la cerveza.

TABACO.—El consumo del tabaco se elevó á 16.904,572 libras en 1801 y en 25.553,158 en 1849; el derecho actual es de 3 shillings por libra.

PAPEL.—En 1811, impusiéronse derechos al papel para sub-

venir á los gastos de la guerra, los cuales fueron reducidos en 1836, tratándose en el día de abolirlos. En 1834, empleáronse 70.605.889 libras de papel, y 132.132,657 en 1849.

ILUMINACION.—Sin necesidad de números, nadie ignora que ciudades y casas están infinitamente mejor iluminadas que antiguamente.

TEJIDOS.—En 1849, las fábricas elaboraron 775.000,000 libras de algodón, representando un valor de 86.125,840 libras esterlinas, quedando las dos terceras partes para el consumo del país, y la restante para la esportacion. En 1833, elaboráronse 282.000,000 de libras, esportóse por valor de 18.459,000 libras esterlinas, y vendióse en Inglaterra por valor de 12.879,693 libras; de modo que el consumo nacional ha hecho mas que doblar sobre este artículo desde 1835, y si nos remontamos hasta el principio del siglo, hallaremos que la produccion es en el día catorce veces mayor que entonces, de lo que se deduce forzosamente que el pueblo debe estar incomparablemente mejor surtido. Segun los valores y cantidades declarados en la esportacion, el yard de género de algodón valia por término medio 6 d. en 1833, y 3,37 d. en 1849; disminucion de mas de la mitad en diez y siete años. El lino y las lanas han experimentado tambien una grande disminucion en sus precios.

HIERRO.—Las siguientes cantidades manifiestan que la produccion del hierro se ha hecho ocho veces mas considerable en el espacio de cuarenta y dos años. Las cantidades están espresadas en toneladas, equivalente cada una de ellas 1,015 kilógramos.

HIERRO INGLÉS		HIERRO ESTRANGERO.	
Produccion.	Consumo.	Esportacion.	Consumo.
1806. . . . . 258,000	243,857	36,925	27,411
1848. . . . . 2.093,736	1.476,838	619,230	20,430

En el día se emplea en la construccion de buques una enorme cantidad de hierro, metal que ofrece mayores ventajas que la madera, en cuanto los cascos que con él se forman, tardan mas en usarse, no necesitan ser forrados de cobre, no se deterioran fuera del agua, y ofrecen al mismo tiempo que mas

ligereza y capacidad, una seguridad mucho mayor. Si un buque de madera encalla, queda enteramente dislocado ó inservible, lo cual no sucede en un buque de hierro, en el cual solo se malbarata la parte que encalla, y como el casco consta de varias divisiones perfectamente unidas las unas á las otras, la via de agua no puede ser nunca tan considerable; su peso es generalmente las  $\frac{1}{3}$  del de un buque de madera de igual capacidad. En el día son de hierro gran número de vapores trasatlánticos, todo lo cual no significa que la cuestion esté ya definitivamente resuelta, pues un reciente desastre ha despertado de nuevo las inquietudes.

**COBRE.**—En 1801, consumiéronse 1,493 toneladas, y 7,564 en 1847; la produccion total en ambas épocas fué de 6,318 y de 13,785.

**MADERAS DE CONSTRUCCION.**—La Gran Bretaña, el país mas desprovisto en el día de bosques, saca principalmente sus maderas de sus colonias de la América del norte, las cuales son admitidas sin derechos, mientras que sobre las extranjeras pesaba un derecho de 45 sh., reducido á 14 en 1845; el consumo en *loads*, equivalente en la madera en bruto á 40 piés cúbicos ingleses, y á 50 en la labrada, ha sido:

1801. . . . .	181,869	1845. . . . .	1.957,814
1841. . . . .	745,158	1849. . . . .	1.667,515

Obsérvese que luego de disminuido el derecho, el consumo aumentó en mas del doble; de 1801 á 1841, la poblacion aumentó de 64  $\frac{1}{4}$  por 100, y la masa de maderas importada de 360 por 100, de modo que la poblacion actual dispone de seis veces mas de madera que la del principio de este siglo.

**CARBON DE PIEDRA.**—Ha entrado en Lóndres:

En 1821. . . . .	1.744,914	En 1841. . . . .	2.902,674
En 1831. . . . .	2.053,673	En 1849. . . . .	3.380,786

Para el gas de iluminacion, invento que data de 1804, empléanse en el reino unido de 500 á 600 mil toneladas de hulla.

No conociéndose en Lóndres los derechos de puertas, es imposible conocer su consumo en sustancias alimenticias, de modo que nos vemos reducidos á echar mano de datos parti-



culares; en 1840, una familia, habitante en uno de los hermosos cuarteles de Lóndres, y compuesta del marido, de la esposa, de seis hijos y de diez criados, en todo de diez y ocho personas, de las que eran adultas solo las dos terceras partes, consumía:

	Por día.	Por año
6,668 libras de carne ó sea por persona. . . . .	1,015	370 $\frac{1}{4}$ libras.
3,668. . . . . pan. . . . .	0,776	283 $\frac{1}{4}$
586. . . . . manteca. . .	1,317	30 $\frac{1}{2}$
1,782 qts. . . . . leche. . . . .	0,287	104 $\frac{7}{8}$ qts.

En una grande casa de comercio de Lóndres, conteniendo 114 personas, hombres y mugeres, adultos todos, consumieron en 1841:

	Por día.	Por año.
34,914 libras de carne ó sea por persona. . . . .	0,839	306 $\frac{1}{4}$ libras.
40,464. . . . . pan. . . . .	0,972	355

DISMINUCION DE LOS PRECIOS.—A fin de manifestar cuanto han disminuido los precios desde los primeros años del presente siglo, y por consiguiente cuanto ha podido aumentar el consumo, continuamos los siguientes datos:

La construccion de un navío de 74 cañones y midiendo 1,706 toneladas, costaba:

En 1805. . .	62,430 lib. est.,	ó 36 l. 11 s. 3 d.	por tonelada.
En 1836. . .	44,784	» 6 26 l. 4 s. 7 d.	»

Precio comparativo de ciertos artículos (1):

	Buey.	Carnero.	Zapatos.
1801. . .	5 sh. 8. d.	6 sh.	1800. . . . 66 d.
1841. . .	4 »	4 »	1837. . . . 39 $\frac{1}{2}$
	Casaca de oficial.	Chaleco de oficial.	Calzado
1815. . .	68 sh. 7 d.	31 sh. 6 d.	7 sh.
1835. . .	47	4	11 $\frac{5}{7}$ 4 » 7 d.

(1) La carne se cuenta por *store* ó sean 3 628 kilog. El precio de los vestidos es el que se pagó en los hospitales militares de Greenwich y de Chelsea, en los que no varia ni la forma ni la tela.

De lo que resulta en el espacio de cuarenta años una disminución :

Para las construcciones de mas de. . . . .	$\frac{1}{3}$
Para la manutencion de cerca de. . . . .	$\frac{1}{3}$
Para los vestidos de. . . . .	$\frac{1}{3}$ á $\frac{1}{2}$

A lo que es preciso añadir que desde 1810 á 1819, el precio medio del trigo fué 88 sh. 8 d., mientras que desde 1840 á 1849, solo fué de 55 sh. 11 d., á pesar de la horrible hambre de 1847, es decir, que ha bajado de mas de una tercera parte (1).

### **Aumento del Capital nacional en propiedad mueble.**

Cuanto precede revela el enorme aumento sufrido por el capital nacional desde el fin de la grande guerra; de ello daremos nuevas pruebas manifestando el aumento de la propiedad mueble y de la territorial, el progreso de las obras públicas, la inversion en fondos extranjeros etc.

De gran importancia seria el conocer como se modifica en Inglaterra la propiedad territorial, y si en el pais del derecho de primogenitura y de las sustituciones es la tierra tan inmóvil como se cree; mas por desgracia carecemos de datos directos, y solo por medios indirectos nos es dable llegar á aquel resultado.

#### **AUMENTO DE LOS SEGUROS SOBRE LOS BIENES Y SOBRE LA VIDA.**

—Las propiedades distan en Inglaterra de estar todas aseguradas; mas si se examinan las sumas producidas cada año por los seguros contra incendios desde 1801, causa admiracion los progresos que en ellas se observan; asi, en los tres reinos, el capital asegurado se eleva:

En 1801 á	232.242.225	En 1841 á	681.539,839
En 1821 á	408.037,332	En 1849 á	756.280,900

---

(1) Véase la nota 1 pág. 277.

Lo que equivale á un aumento de 226 por 100 en cuarenta y nueve años; la Inglaterra propiamente dicha contribuye á él con la mayor suma, pues el producto de los seguros en solo el año 1849, ascendió á 679.814,100 libras esterlinas. Los seguros sobre la vida han seguido del mismo modo una proporcion progresiva, si bien no pueden fijarse sus productos; consta sin embargo que los fondos de las varias compañías de seguros del reino sobre la vida, forman al menos un capital de 40 millones esterlinos.

PROPIEDAD MUEBLE; AUMENTO DE LAS REDUCIDAS Y MEDIANAS FORTUNAS.—Segun la jurisprudencia inglesa es ilimitado el derecho de testar, respecto de los inmuebles desde Enrique VIII y de los muebles desde Carlos I; en el dia el padre puede desheredar completamente á sus hijos, y pueden testar hasta los menores, los varones al contar catorce años y las hembras doce. Esto hace que los casos de muerte *ab intestato* sean raros en Inglaterra entre las familias acomodadas; mas cuando así sucede, ábrese la sucesion del modo siguiente: el hijo primogénito hereda todas las tierras y en caso de no existir descendientes varones, las hijas las dividen entre si por iguales partes; los bienes muebles, es decir el dinero, los capitales, los valores en cartera etc, se reparten por iguales partes entre todos los hijos sean varones ó hembras, incluso el primogénito: el estado no cobra el menor derecho de traspaso sobre los inmuebles, mientras que sobre los muebles percibe un derecho que varia hasta 10 por 100, debiendo la Inglaterra á esta ley de sucesion su carácter esencialmente aristocrático (1).

---

(1) La adquisicion de bienes raices en plena propiedad, está rodeada en Inglaterra de tales dificultades y exige tan cuantiosos gastos, que son muchos los que no pueden vencerlas ni suportarlos; de esto nació el uso de contratos enfitéuticos por 99 años, en los que el propietario cede el goce del terreno mediante una pension y el enfitéota dispone de él como mejor le place. Finido el plazo señalado en el contrato, vuelve todo al señor directo á sus herederos, si bien ordinariamente espirado el tiempo el propietario continúa abandonando la posesion al que edificó mediante una pension mas elevada. Así, una gran parte de Lóndres, todos los cuarteles nuevos, pertenecen al duque de Portland y á lord Grosvenor, marques de Westminster.

En 1797 la suma total de los bienes sobre los que se pagaron derechos de sucesion al Estado, elevábase á 1.116,180 libras esterlinas, capital que aumentó progresivamente hasta llegar en 1848 á 44.348,721 libras, cantidad que no comprende los bienes de las personas fallecidas intestadas, los cuales ascienden anualmente á 5 millones de libras, ni las pensiones dejadas á las viudas. En 1841 en Inglaterra y en Escocia, 22,985 personas, es decir las tres decimas partes de los gefes de familia que murieron durante dicho año en ambos países, dejaron una sucesion sujeta á derechos, es decir superior á veinte libras esterlinas, y entre ellos solo 8,276, es decir, de una tercera parte, poseian bienes cuyo valor no escedia de 5,000 francos. Vemos pues que en Inglaterra está la propiedad mas dividida de lo que comunmente se cree, experimentando la propiedad pequeña y media un aumento mucho mayor que la grande; en efecto si comparamos los datos obtenidos en 1833 y en 1848, hallaremos que el aumento ha sido el que nos manifiesta el siguiente estado:

En las fortunas que no esceden de 1,500 lib. de 15.56 por 100			
entre 1.500 y 5,000 »	9,21	»	»
» 5,000 y 10,000 »	16,38	»	»
» 10,000 y 15.000 »	6,36	»	»
» 15,000 y 30,000 »	18,42	»	»
que pasan de 30,000 »	1,13	»	»

Así pues, las fortunas cuyo número aumenta en mayor proporcion son las que representan la propiedad pequeña y media, siendo otra prueba de este hecho de disminucion constante desde 1833 á 1849, de los derechos de traspaso pagados por las fortunas superiores á 30,000 libras esterlinas: el valor medio de estos derechos ha sido:

Desde 1833 á 1836 de 238,306 lib. 1841 á 1844 de 229,162 lib.  
1837 á 1840 de 230,388 lib. 1845 á 1848 de 223,962 lib.

Segun la suma total de las sucesiones y de los derechos pagados por ellas, podemos estimar el valor total de la propiedad mueble en 1814, en mil doscientos millones esterlinos, y en 1845

en dos mil doscientos millones, de modo que en treinta y un años ha aumentado de mil millones el capital nacional, sin que vayan comprendidas en esta suma ni las cantidades dadas en hipoteca, ni las empleadas en la mejora de los bienes raíces, como las 500,000 libras esterlinas que invirtió el último Conde de Leicester en hacer de un terreno estéril una propiedad eminentemente productiva, lo cual aumenta de otro tanto la riqueza pública; á esto se debe que en 26 años, desde 1815 á 1841, el valor de las tierras haya aumentado en el reino unido de 380.000,000 de libras esterlinas,

Con el establecimiento de los caminos de hierro, mucha parte de la propiedad territorial se ha convertido en propiedad mueble, quedando por consiguiente sometida á la ley de la division por iguales partes; lo que ha sido una pérdida considerable para el derecho de primogenitura y para la grande propiedad.

En 1815 el producto de los alquileres de las casas en Inglaterra y en el país de Galles era anualmente de 14.290,889 libras esterlinas; y de 23.386,401 en 1841, no debiendo olvidarse que segun hemos dicho, las casas no pertenecen siempre al propietario de la tierra.

### **Mayor valor de la propiedad territorial.**

Segun el estado formado en 1841 para la fijacion del impuesto de los pobres, la propiedad territorial en Inglaterra y en el país de Galles estaba representada por una renta anual de 62.540,030 libras esterlinas, y por el capital probable de 1,297.460,575 libras, mientras que el estado para el *income-tax* de 1842, del cual están sin embargo escluidas las rentas inferiores á 150 libras esterlinas, hace subir la valoracion á una cantidad mucho mayor.

	INGLATERRA.	ESCOCIA.	TOTAL.
	fr.	fr.	fr.
Terreno.....	40 167,088	5.586,528	45.753,616
Casas.....	35.556,400	2.919,338	38.475,738
Diezmos.....	1.960,330	» »	1.960,330
Granjas.....	152,217	» »	152,217
Multas.....	319,140	902	320,042
Canteras.....	207,009	33,474	240,483
Minas.....	1.903,794	177,593	2.081,387
Fundiciones de hierro..	412,022	147,413	559,435
Pesquerías.....	11,105	47,810	58,915
Canales.....	1.229,202	77,871	1.307,073
Caminos de hierro....	2.417,610	181,333	2.598,943
Propiedades.....	1.466,816	309,480	1.776,296
	85.802,733	9.481,742	95.284,475

Multiplicando veinte y cinco veces la renta anual para obtener el capital, se adquiere por resultado la cantidad de 2,382.312,425 como valor de la propiedad territorial de la Gran Bretaña.

### Progresos de las cajas de ahorros.

La institucion de las cajas de ahorros data del presente siglo, pues si bien la primera idea de la misma se debe al reverendo José Smith de Wendover, que vivió en 1799; el primer establecimiento al que pueda darse realmente el nombre de caja de ahorros, es el de Mrs. Priscilla Wakefiel den Fottenham, Middlestex; fundado en 1804 bajo el nombre de *Charitable Bank*, el cual daba un interes de 5 por 100. En 1808 formóse otra sociedad compuesta de señoras para recibir los ahorros de las criadas, y en 1817 habia 70 cajas de ahorros en Inglaterra, 4 en el pais de Galles y 4 en Irlanda, habiendo el parlamento durante el mismo año alentado semejante institucion y colocado los fondos bajo la garantía del Estado. El número de imponentes y el valor de las imposiciones era:



	Inglaterra.	Galles.	Escocia.	Irlanda.	Todo el reino.	Sumas depositadas.
1836	515,444	13,110	6,753	64,019	599,326	18,805,884 ls.
1846	900,933	20,141	90,301	96,650	1.108,025	31.743,250
1849	928,425	24,521	91,669	45,839	1.087,354	28.537,010

En 1845 el número de depósitos inferiores á 20 libras era de 597,631 en todo el reino unido.

### Grandes construcciones.

El parlamento votó en 1813 un millon esterlino, y cinco en 1824 para la construccion de iglesias, y por medio de estas sumas se han edificado en Inglaterra 281 iglesias y capillas, sin contar las construidas á espensas de particulares ó de corporaciones. Numerosos monumentos y nuevas plazas embellecen cada año asi la capital como las grandes ciudades del reino, y se han hecho inmensas obras en Harwich, en Douvres, en Portland y en Newhaven, á fin de abrir puertos de refugio para los buques mercantes, construyendo verdaderos puertos de guerra.

Durante los últimos años se han construido en Lóndres:

El TUNEL DEL TAMESIS, via subterranea que pasa por debajo del rio, sirve de comunicacion entre los dos cuarteles mas activos de la ciudad, en un punto donde seria imposible la construccion de un puente en cuanto debe quedar libre para los buques la navegacion del rio. El proyecto de esta obra, única en el mundo á menos de recordar el tunel que segun se dice construyó Semiramide debajo del Eufrates hace 3500 años, fué concebido y ejecutado por un francés llamado Brunel. El tunel del Támesis, abierto para el público en 25 de marzo de 1843, tiene 1300 piés de largo; está iluminado por el gas y se halla dividido en dos avenidas, de las cuales solo sirve una; entre las columnas que contienen la bóveda se han establecido tiendas de varios géneros, y entre aquella y el rio media únicamente un espesor de quince piés. El coste de la obra ha sido de 614,000 libras.

El PUENTE DE LÓNDRES, desde el cual se goza de uno de los

mas hermosos puntos de esta metrópoli, fué reconstruido en 1831; largo de 782 piés y construido de granito; es su forma atrevida y monumental. En las inmediaciones de este puente tiene el Támesis en la marea baja una profundidad de 3, <sup>m</sup> 6 á 3, <sup>m</sup> 9; la marea sube allí 5 metros y 7 durante el equinoccio, de modo que los buques de ochocientas toneladas llegan facilmente á los docks de Santa Catalina; los de 1400 se detienen en Blackwall, á 9 kilómetros y medio de London-Bridge.

EL PUENTE DE WATERLOO ó de *Strand*, abierto á la circulacion en 18 de junio de 1847, es una de las mas bellas obras de su género que existen en Europa; costó 25 millones de francos y se compone de nueve arcos, de 120 piés cada uno.

EL PUENTE DE SOUTHWARK, construido desde 1814 á 1819 costó cerca de 20 millones de francos; es de tierra y tiene tres arcos, midiendo el del medio 240 piés.

EL PUENTE DE VAUXHALL, fué abierto á la circulacion en 1816. Estos cuatro puentes costaron cien millones de francos.

EL PUENTE DE HUNGERFORD, el único colgante que existe en Lóndres.

EL PALACIO DE LA ADUANA (Custom House), la *Casa de correos* (Post office) (1), que si bien poco notables por su arquitectura hállanse admirablemente distribuidos; la *Galeria nacional* que encierra muchos cuadros de los grandes maestros; la *Plaza de Trafalgar* donde la estatua de Nelson, colocada sobre una columna, sostiene un pararrayos; el *Colegio de la Universidad de Lóndres*, el *Hospital de Bethlehem*, edificios recientes, que hacen sin duda mucho honor al espíritu liberal de la nacion, pero muy poco al talento de sus arquitectos.

En medio de la profusion de columnas y pórticos griegos que Lóndres ostenta para ocultar luego bajo el humo de su carbon de piedra, no hay realmente en la metrópoli sino dos monumentos, San Pablo y la abadia de Westminster que pertenezcan á los tiempos pasados.

EL PALACIO DEL PARLAMENTO (Parliament House) que se levanta en este momento por haber destruido las llamas el an-

---

(1) El Post-office costó 499,360 libras.

tiguo, es una masa enorme que presenta al lado del Támesis una imponente fachada, imitación de la arquitectura ojival; su interior deslumbra por su maravillosa riqueza.

Dícese que los reyes de Inglaterra son los peor alojados entre todos los soberanos de Europa, y en efecto, los dos palacios reales de Saint-James y de Buckingham no corresponden á la grandeza de Inglaterra; el primero no es mas que un caos de edificios sin plan ni simetría y el segundo reconstruido en 1827, dista mucho de ser satisfactorio bajo el punto de vista artístico; sin embargo, los verdaderos monumentos de este siglo son los puentes, los docks donde fondea la escuadra mercante de las Indias, que desde el año 1800 han costado mas de ocho millones de libras esterlinas, y aquellas anchas y prolongadas calles cuyo aspecto grandioso y extraordinario movimiento sorprenden al extranjero acostumbrado aun en las grandes capitales del continente, á menos agitacion y actividad, y hasta París parece una pacífica ciudad de provincia despues de una visita á Londres.

En Inglaterra el estado hace muy poco por los intereses locales, estando las municipalidades encargadas de los gastos referentes á ellas; así Liverpool ha invertido en cincuenta años mas de 1.600,000 libras para el ensanche de sus calles, para sus iglesias, escuelas etc.

Desde el principio de este siglo se han gastado en canales once millones de libras esterlinas á lo menos, y cerca de 350 en caminos de hierro; de 1818 á 1829 construyéronse 1,000 millas de carreteras á razon de 1,760 libras por milla.

### **Enorme aumento de las máquinas.**

Nada diremos del enorme aumento del número de máquinas de vapor, pues hemos tratado ya esta materia; consignaremos sin embargo que en 1780, existía en Birmingham solo una de dichas máquinas, 42 en 1,815, 120 en 1,830 y 240 en 1,839, habiendo seguido igual progresion las demás ciudades manufactureras. En 1835 contábanse en las fábricas de algodón 109,626 telares mecánicos establecidos todos desde 1801; en el día su número pasa de 250,000; en vista de estos datos

júzguese del capital representado por todas las máquinas del reino unido.

### **Aumento de la marina mercante.**

El número y cabida de los buques mercantes perteneciente al imperio británico ha sido en varias épocas:

	Buques.	Toneladas.
1803	20,894	2,167,863
1814	24,418	2,616,965
1841	30,052	3,512,480
1845	31,817	3,714,061
1859	31,757	3,896,433

El aumento desde 1803 á 1814 es de 20  $\frac{3}{4}$  por 100; y de 48 por 100 desde 1814 á 1849, debiendo atender para apreciar con exactitud las cantidades del último período, á que en tiempo de guerra la lentitud de los viages, pues los buques se ven obligados á reunirse en convoyes para librarse de los corsarios, y los continuos fletamentos hechos por el gobierno para el transporte de tropas, hacen necesario para un comercio igual el empleo de un número de buques mas considerable que en tiempo de paz. Además, á la escuadra mercante de vela debe añadirse la escuadra de vapor, que á fines de 1849 contaba con 1,274 buques, de 173,580 toneladas y de 100,000 caballos de fuerza (1).

En 1849 construyéronse 662 buques de 105,455 toneladas y 68 vapores de 12,498; mas durante el mismo año naufragaron 560 buques de vela y 6 vapores, midiendo en total 102,516 toneladas, habiendo deshecho 85 buques, entre ellos 10 vapores, midiendo en todo 5,815 toneladas.

Finalmente, debe continuarse en la cuenta del capital nacional la escuadra de guerra, el material del ejército y los arsenales con sus inmensos recursos en efectos militares, en artillería, municiones, proyectiles y material naval.

---

(1) Véase la nota 2 pág. 291.

## **Inversion de capitales ingleses en fondos extrangeros.**

A todo lo dicho débense unir aun las sumas invertidas por los ingleses en el extranjero, ya en grandes empresas particulares, ya en fondos públicos, ó en empréstitos realizados por los gobiernos de otros países. En el capital de todas las compañías francesas de caminos de hierro existe dinero inglés, y los súbditos británicos han empleado mas de 25 millones esterlinos en los bancos y empresas de railways en los Estados Unidos, 5 millones en las minas de Méjico, etc., si bien en cambio los estrangeros toman fondos ingleses; durante la grande guerra poseian 20 millones esterlinos, pero firmada la paz, vendieron muchos sus rentas para realizar.

### **Aumento del ganado.**

El ganado que sirve para el alimento, es una parte importante de la riqueza nacional, y segun prueba la rebaja que hemos manifestado antes, dicho capital sigue una progresion ascendente mas rápida que la poblacion; de modo que la fatídica amenaza, hecha por ciertos economistas, de que una hambre espantosa debe ser consecuencia de la multiplicacion de la raza humana, no parece todavía muy próxima á realizarse.

## CAPITULO XL.

## SITUACION MORAL.

## §. I. CRIMINALIDAD.

*Asquerosa degradacion de la infima clase. — Mayor número de crímenes contra la propiedad, y menor número, contra las personas. — Reforma de las leyes penales. — Sentencias capitales. — Criminalidad en las ciudades y en las aldeas, y segun las edades. — Proporción entre la criminalidad y la instruccion. — Criminalidad en Escocia y en Irlanda.*

**Asquerosa degradacion de la infima clase.**

Hasta ahora hemos contemplado á la Gran Bretaña en su brillante aspecto; mas la Inglaterra es un inmenso campo de batalla, donde los industriales hácense entre sí una guerra encarnizada que los diezma: así como antiguamente, las cuestiones políticas resueltas con las armas en la mano, diezaban al pueblo y á la nobleza, el *free trade* ha añadido á la competencia interior, la competencia estrangera, y el peso de semejante lucha derriba á los que carecen de fuerza para suportarla. El vicio, la pereza y el descuido son otros tantos caminos de la miseria; los que la sufren rózanse primeramente con el crimen y no tardan en entregarse á él, siendo éste el origen de la infeliz y degradada multitud que ha llenado de terror y piedad á cuantos se han atrevido á contemplarla en Lóndres, Liverpool, Manchester, Glasgow, etc. Dejemos hablar á un testigo ocular, á M. Eugenio Rendu, encargado por el gobierno de Francia de estudiar el estado de la instruccion primaria en Inglaterra, y veremos que las sociedades continentales, no conocen, gracias al cielo, los abismos de miseria en que yace parte de la poblacion inglesa.

«He recorrido de dia y de noche los cuarteles de Saint-Gilles, de White-Chapel, de Bethnal-Green y de Spitafields, y una circunstancia especial me ha permitido visitar en dos expediciones nocturnas, y entre las diez de la noche y las cua-



tro de la madrugada, protegido por un *jefe de estacion* y de tres policemen, los lugares en que se amontona la poblacion de Lóndres; los rooms, en que hombres, mugeres y niños gastan cada noche el precio de su trabajo, los impuros centros abiertos bajo los pasos de la juventud, como otros tantos lazos en que el vicio es la seduccion de la miseria, etc.

«Saint-Giles, de que hablaré en primer lugar, es el cuartel general de las mugeres públicas y de los rateros (*pick-pockets*); y además de esta poblacion, naturalmente flotante, que desde el fondo de sus guaridas cae simultáneamente sobre las suntuosas calles que rodean aquel cuartel, como Oxford y Holborn-Street, Piccadilly y Coventry-Street, Trafalgar y el Strand, otra poblacion sedentaria posee de un modo esclusivo ciertos callejones y pasajes, habitados por pequeños tenderos, faquines, vendedores de fósforos, revendedores, y sobre todo por infelices emigrados irlandeses, á quienes la miseria, despues de lanzar á los garitos de Liverpool, traga en los subterráneos de Saint-Giles y en los lupanares de Whitté-Chapel.

«Una de las calles que recorrí en Saint-Giles fué la de Church-Lane, que desemboca en otra de las grandes arterias de Lóndres, Oxford-Street, y entre aquellos nauseabundos edificios, desde los cuales se oye el rodar de los carruajes y el piafar de los caballos, bajé por ocho ó diez escalones en aposentos subterráneos, en los cuales, en dos distintas visitas ví con mis propios ojos lo siguiente.

«Treinta ó cuarenta criaturas, hombres, mugeres y niños dormian mezclados en un espacio de diez pies cuadrados; los harapos que les cubren durante el dia estaban colgados en cuerdas sobre la paja que les servia de lecho, de modo que los cuerpos protegidos únicamente por inútiles andrajos, aparecian en su desnudez como un mostrador de carne humana. A veces, en medio de aquella confusion, que apenas permite poner el pié en el suelo, cree uno distinguir grupos que indican la existencia de familias; algunos macilentos niños rodean á un hombre y á una mujer, viéndose en todas partes pies sobre brazos, cabezas sobre pechos con indescriptible enlace. No exagero, pinto al natural, y lo mas terrible es que M. Leon

Faucher que en sus capítulos sobre Lóndres se limita á citar varias relaciones, pero que ha hecho investigaciones subterráneas en Lívverpool, Leeds, Manchester, Birmingham, etc., ha visto en las grandes ciudades de provincia de Inglaterra, hechos absolutamente análogos á los que refiero aquí. Además de los resultados físicos de semejante reunion de personas en medio de aire no respirable, las condiciones morales son idénticas, así en Lóndres como en Liverpool; iguales causas deben producir iguales efectos, y lo mismo en un punto que en otro, tal estado de cosas debe engendrar la promiscuidad, de modo que en las ciudades dichas es el pudor, como las riquezas, el patrimonio de las clases elevadas.

«Lo que me sorprendió en mis visitas á los subterráneos de Saint Giles, mas quizás que el hecho material, cuyo espectáculo tenia á la vista, fue el sentimiento de profunda indiferencia, ó cuanto mas de estúpida sorpresa, con que aquellos infelices recibian la visita e tres curiosos, acompañados por cuatro agentes de policía. En Paris, donde no existe sin embargo semejante comunidad *de familias*, los mas miserables inquilinos de la calle de los Leoneses, arrabal de San Marcelo, no sufririan una visita semejante; aun en nuestras clases mas pobres existe un instinto que jamás las abandona, el de la igualdad; falseado por ideas erróneas, este sentimiento se convierte en una idea revolucionaria, en una pasion niveladora, pero contenido en sus justos límites, constituye el respeto de la naturaleza humana, que aun en la humillacion de la miseria, conserva la conciencia de su dignidad.

«Esto me conduce de nuevo al principio invocado por punto de partida, esto es, que toda degradacion reconoce su origen primero en un vicio de educacion; y en efecto, el sentimiento de la dignidad humana no existe ni en gérmen en los garitos de la capital del reino unido, y si esto es quizás un motivo de seguridad para la sociedad inglesa, es para el cristiano y para el moralista la revelacion de un estado que la idea religiosa y la razon rechazan. Una sociedad no tiene derecho para sentar como una de las condiciones de su existencia, la sustitucion en el alma de un número cualquiera de sus miembros, de los apetitos del bruto á los sentimientos del

hombre, y la única pasión que sea posible entrever en aquellos seres salvajes en medio de la mas refinada civilización, es un gusto desenfrenado por los licores fuertes.

« Citaré dos hechos que se reflejan directamente á mi relación : el año último, despues de un exámen ordenado por el parlamento acerca del estado de las habitaciones en el cuartel de la miseria, un miembro de la cámara de los lores envió colchones y cuanto constituye un lecho humano, á los subterráneos de Saint-Giles; dos dias despues sábanas, camas y colchones se habian convertido en gin, en whisky y en brandy. El otro hecho es el siguiente : en el momento en que con mis compañeros salia de uno de aquellos subterráneos para refrescar mi pecho con una aspiración de aire puro, de que sentia gran necesidad, rodeáronnos una treintena de hombres y chiquillos, solicitando una limosna, y así que hubimos puesto cuatro shillings en las manos de los mas emprendedores, la desnuda turba se precipitó hácia la taberna, cuya amortiguada hez penetraba hasta nosotros por una puerta entreabierta, como un tropel de hambrientos animales á quienes se arroja su ración. Diez minutos despues nada quedaba de nuestros cuatro shillings.

» ¿Qué será de la generación que crece en el seno de semejante atmósfera y á la vista de tales ejemplos? ¿Cuál es el porvenir de los tiernos seres que se amontonan de noche en tan abominables recintos (1), y que encontrareis de dia revolcándose en el fango de las calles, arrastrando sus harapos, ó sosteniéndose sobre la cabeza, ó haciendo la rueda, para conquistar

---

(1) Saliendo de los subterráneos de Saint Giles apenas causan sorpresa los siguientes hechos referidos por M. L. Faucher : « En la parroquia de san Jorge Hanover-square 929 familias en la época de la averiguación practicada por lord Sandon, tenían respectivamente un solo aposento, y 623 estaban reducidas á una sola cama : en una de dichas familias, un solo lecho reunia al padre y á la madre, de cincuenta años, á un hijo de veinte años, tísico, á una hija de diez y siete años, atacada de una enfermedad escrofulosa y un tercer hijo mas jóven.

El sistema de hacinamiento se presenta como una lamentable necesidad, cuando se considera que solo en la parroquia de San-James, una de las mas opulentas de Lóndres, puesto que comprende parte de Piccadilly y calles como Saint-James street, Sackwille-street etc.

un penny? ¿Cómo se cumple en aquellas pobres criaturas el destino del hombre y del cristiano?

» Todos los géneros de miseria y de prostitucion se hallan en dosis casi igual, en los diferentes distritos de Lóndres; ninguno puede reclamar un esclusivo monopolio; en White-Chapel, los cuatro ángulos de un aposento están alquilados á otras tantas familias de cinco, seis ó siete miembros, mientras que la dueña ocupa modestamente el centro del cuarto. Sin embargo, si es posible señalar á alguno de los cuarteles un rasgo distintivo en el cuadro general de la miseria, despues de haber estudiado los inmundos subterráneos de Saint-Giles, en los que viven tantos infelices, hablaré de Spitafields y de Bethnal-Green, sitios de placer á que el vicio les atrae, y es White-Chapel donde se lanzan al crimen.

» Un *room* ó *public house* se compone de dos, y á veces de tres piezas; en los bajos se halla el mostrador, y corre allí á torrentes el porter, el gin, el whisky y el brandy: mientras que en el primer piso se bebe, se baila, y se cometen toda clase de escesos. Todas las calles de Lóndres tienen sus *rooms*, y no temo exagerar diciendo, que se cuenta uno por cada diez casas (1): segun los cuarteles, son los *rooms* mas ó menos lujosos, y á ellos concurre desde el hijo del lord hasta el faquin de los docks. Los *public houses* deben ser visitados de noche pa-

contiene por 40,000 habitantes, 18,000 pobres aptos para ser socorridos.

En la cuarta memoria de la *Ragged School Union*, leemos lo siguiente: « *Saint Giles* no es ya el infame cuartel de hace pocos años, y sin embargo acabamos de saber que una poblacion de mas de 1600 personas, entre ellos 200 niños, se halla amontonada (*crowded*) en una estrecha calle y en solo 32 casas » (ya sabemos lo que debe entenderse por *casas*). « Para hacerse una idea prosigue la memoria, del estado moral de aquellos niños, basta saber que sus padres son bastante degradados para obligar á sus hijos por una combinacion de malos tratos á ser ladrones (*their sons to become thieves*) y á sus hijas á lanzarse en edad muy tierna á un género de vida mas infame aun (*still more debasing course of life*) á fin de subvenir á su desenfrenada pasion por la bebida. » (P.<sup>ta</sup> 17 de la memoria de 1848.) Segun ella esto es un progreso ¡Qué seria ántes!....

(1) M. Rendu habria debido decir «en ciertos cuarteles». En Lóndres solo se cuenta una taberna por cada 56 casas.

ra juzgar de su efecto sobre la moralidad pública; de las diez de la noche á las dos de la madrugada, cuando la luz de los quinqués se destaca de las tinieblas á través de los vidrios, prostitutas y gentlemen, si se trata de los barrios opulentos, y jóvenes obreros, en los barrios pobres, entran incesantemente por su entreabierta puerta. He recorrido los rooms de mas baja esfera; rooms de marineros en que se baila el *gig*, rooms en que danzan saltimbanquis, rooms en que se lucha á puñetazos, y no es preciso ser muy severo moralista para afirmar que una poblacion sumida en semejante atmósfera, debe estar entregada á todos los furores del libertinaje.

«En los cuarteles de que estamos hablando, el public house parece un lugar normal de recreo (1); siendo preciso advertir, que las tabernas no se cierran, como los figones en Francia, á una hora señalada por la policía, y del mismo modo que las casas mas sospechosas aun, permanecen abiertas á voluntad del dueño; las mugeres perdidas recorren tambien las calles durante toda la noche; así lo exige la libertad individual; y sin duda, por respeto á esta misma libertad, se deja á los mendigos que descansen su cabeza en las gradas de Trafalgar Square. En Francia, al dar media noche todo se cierra, las calles quedan despejadas, y aun cuando debiese protestar la libertad individual contra las exigencias de la decencia pública, es razonablemente preciso reconocer en nuestro sistema la superioridad del buen sentido y de la moral sobre la locura y la degradacion.

«Del vicio al crimen hay solo un paso, y como si se hubiese querido hacer luchar á pié firme la instruccion moral y religiosa contra un enemigo que se reviste de sus formas, valiéndose de sus armas, hay en White-Chapel y en sus confines escuelas y maestros de robos y rapiñas; los docks, donde los productos del mundo entero reunidos por un poder gigan-

---

(1) Los public houses son mas numerosos y concurridos en Liverpool que en Londres. «Los hombres, las mugeres, los niños, siéntanse por centenares en sus bancos donde saborean con sombrío placer las ilusiones contenidas en un vaso de aguardiente. ¿Como es posible que los niños no sean iniciados desde su mas tierna edad en los mismos escesos que los gefes de familia?» (Nota de M. Rendu).

tesco, irritan la codicia proporcionando á los experimentos una mina inagotable son la escuela y los maestros los encubridores que aunque parezca increíble, encuentran padres que les alquilan sus hijos por un precio semanal, viejas que venden al fiado para obligar á los infelices deudores á robar un mostrador, ó mugeres públicas cuyas astucias inmundas son la vergüenza del crimen. No es esto todo, hay *Colegios* de robo; y á las tres de la madrugada entré, bajo la proteccion se entiende de un policeman, en una casa de pupilos, esclusivamente reservada para los aprendices ladrones, nuevo triunfo de la libertad individual! En los bajos del establecimiento dos muchachos de repugnante rostro, velaban cerca de una vieja estufa, junto con una niña de la misma edad, y en el piso primero, al que conducía una escalera de madera, nueve postes, sobre puertas como los estantes de un armario, sostenian cada uno dos ó tres cuerpos medio desnudos (1).

«Si las tintas del cuadro pareciesen harto cargadas, presentaríamos irrecusables testimonios; despues de la relacion, los números, despues de las causas los efectos.

«Las prisiones que se verifican anualmente en Lóndres ascienden á 70,000, lo que equivale á una por 40 habitantes; en el total de estas prisiones, las mugeres figuran por 30 sobre 100, números que son de alta importancia bajo el punto de vista de la instruccion primaria, pues la desmoralizacion de las mugeres lleva precisamente consigo la de los hijos; y en efecto de los 200,000 crímenes ó delitos de que conocen anualmente en Inglaterra los tribunales de justicia, una décima parte son cometidos por niños, y 50,000 por individuos menores de veinte años.

---

(1) En estas expediciones nocturnas la policia que nos servia de introductora era recibida con una sumision ejemplar; diré, causaba cierta pena el ver á aquellos pobres diablos turbados en su sueño por un puñetazo en la puerta, sufrir con resignacion la visita de los ambulantes moralistas. ¿Donde estaba el orgullo del inglés encerrado en su *home*?—El único que opuso resistencia fué el patron de los aprendices ladrones; y el bribon que conocia la ley seguramente por haberla violado suscitó una cuestion de derecho. Recibir á la policia era justo, pero no á los visitantes, y declaraba nuestra pretension un exceso de poder *that is an usurpation*; 3 shillings pudieron únicamente calmar los escrúpulos de aquel jurista.



«En sola la ciudad de Londres son presos cada año 17,000 criminales que no llegan á dicha edad, lo que está en proporcion de 1 por 100; en Paris es únicamente de 1 por 400.

«¿Cual es en general, el estado intelectual de los jóvenes delincuentes? deben achacar á la instruccion primaria la responsabilidad del desórden moral? No ignoro que se ha pretendido poner en moda semejante tesis, pero además de los hechos anteriormente sentados, los números de acuerdo con el buen sentido, le dan esta vez como siempre un completo mentis.

«Segun la tesis en cuestion, la Inglaterra debería ser el pais en que fuese mas comun la instruccion; pero sucede todo lo contrario, y por lo que toca á la ciudad de Londres, de la cual importa especialmente manifestar la proporcion entre la instruccion y la criminalidad, véanse los siguientes significativos datos: de 62,000 encarcelados en 1847 en la metrópoli, 22,000 no sabian leer ni escribir; 35,000 leian y escribian con dificultad, 4,000 leian y escribian bien, y solo 460 habian recibido á superior educacion. (*Annual report of the ragged school* (1) *Union* 1848).

«El director de la cárcel de Tothill-field (Westminster) me manifestó que de 100 niños recibidos en la casa de correccion 90 no sabian leer ni escribir, y si me remonto diez años mas allá, si tomo por objeto de mis observaciones una ciudad de provincia en vez de la metrópoli, Manchester en lugar de Londres, hallo los siguientes resultados no menos concluyentes; en 1841, de 13,345 individuos presos en Manchester, 4,901 hombres y 3,420 mugeres no sabian leer ni escribir; 3,944 hombres y 1,218 mugeres leian correctamente, y solo 220 habian recibido lo que puede llamarse una educacion (Dr. Cooke Taylor, *Tour in the manufacturing districts.*)

«Así pues, en Londres y en las demás grandes ciudades de Inglaterra la perversion de las facultades morales está en razon directa de la degradacion intelectual; no significan estas palabras que abrigue la candidez de creer la instruccion un

---

(1) El *ragged school* es una especie de escuela destinada á los niños haraposos (*rag.*)

bill de moralidad; mas cerrad las escuelas, y el mal reinará entónces como soberano; suprimid las lecciones de las clases, y solo quedarán las de la plaza pública y las de la taberna.

«Los hechos pues demuestran lo que la razon dijera antes, y la situacion social de las clases pobres en Lóndres que he debido bosquejar al principiarse este trabajo, es mas que un cuadro, es un argumento, al mismo tiempo que un punto de partida.»

### **Mayor número de crímenes contra la propiedad y menor número contra las personas.**

Las consideraciones que anteceden son tan exactas como los números en que se fundan; en Inglaterra y en el pais de Galles, el número de criminales se ha sestuplicado desde principios del presente siglo; en Irlanda hubo en 1849 doce veces mas acusados que en 1805, y en Escocia siete veces mas que en 1815. Los delitos aumentan en mayor escala que la poblacion.

Sin embargo, los delitos cambian de naturaleza; los dirigidos contra la propiedad son mucho mas numerosos al paso que disminuyen los cometidos contra las personas; á principios del siglo pasado era muy comun el verse atacado en medio del dia en las calles de Lóndres y no habia camino que no contase con su banda de ladrones de á pié y de á caballo; aun en los primeros años del actual, un médico á quien obligaba su profesion á atravesar la parroquia de Black-heatt en Lóndres, vióse obligado varias veces á hacer fuego contra los bandidos que querian detener su coche, y cometíanse tantos asesinatos en Hounslow-Heatts que era un acto temerario el pasar por allí luego de puesto el sol. «Algunas personas que viven aun, dice M. Porter, me han asegurado que para marchar de Lóndres á sus casas de campo, sobre todo si se hallaban estas situadas en la parte sur del Támesis, hácia Dulwich y Norwood, procuraban reunirse á fin de defenderse mutuamente.»

En el dia no son necesarias estas precauciones; la policia al mismo tiempo que protege eficazmente la vida de los ciudadanos, ha aumentado estraordinariamente el número de los acu-

sados, reprimiendo muchos de delitos que pasaban antes desapercibidos, de modo que su mayor número, si bien revela sin duda alguna los progresos del crimen, manifiesta también los de una represión hecha desde hace algunos años mas inteligente y mas activa. Insistimos en este último punto porque en los cálculos hechos sobre esta cuestion, se descuida generalmente este importante elemento del problema; no hace mucho tiempo que el ladron sorprendido infraganti, era cogido por los transeuntes, arrastrado debajo de una bomba y medio ahogado: el magistrado nada tenia que ver con ello, y en la lista de los delitos no debía continuarse ninguno de esta especie.

Hechas estas observaciones, el siguiente estado manifiesta el aumento en Inglaterra y en el pais de Galles del número de los acusados.

Años.	Hombres.	Mujeres.	Total.	Convictos.	Condenados á muerte.	Ejecutados.	Ejecutados p. asesinato.
1805	3,267	1,338	4,605	2,783	350	68	10
1817	11,758	2,174	13,932	9,056	1302	115	25
1830	14,135	2,972	17,107	12,805	1397	46	14
1840	21,975	5,212	27,187	19,927	77	9	9
1845	19,341	4,962	24,303	17,402	49	12	12
1848	24,586	5,763	30,349	22,900	60	12	12
1849	22,415	5,401	27,816	21,001	66	15	15

Se observará que el número de individuos condenados en el período de 1805 á 1810, asciende á 58, 8 por 100 y en el de 1844 á 1849 á 74,03 por 100; este aumento es efecto de varias causas, tales como la indemnizacion concedida á los querellantes y á los testigos que garantiza su comparecencia ante el tribunal; la simplificacion de las leyes y la mayor experiencia de los oficiales de policia. Antiguamente los jurados daban con frecuencia un veredicto negativo á pesar de estar convencidos de la culpabilidad con el objeto de sustraer al criminal de una pena que no guardaba proporcion con el delito; la reforma del Código penal puso fin á semejante abuso.

### Reforma de las leyes penales.

Desde 1818 á 1824 el parlamento abolió la pena de muerte para 21 delitos, mas como esta reforma solo recayó sobre delitos raros y aun desconocidos sobre esta época, no influyó sensiblemente en la disminucion de las ejecuciones; en 1832 abolióse la pena capital por robo de ganados, de caballos ó de dinero hasta el valor de 5 libras esterlinas en lugar habitado, en 133 por fractura, en 1834 por quebrantamiento de condena cometido por el *convicto* que volviese á Inglaterra; en 1853, por sacrilegio y sustracion de cartas por un empleado del correo, y en 1837 por todos los crímenes escepto doce, á saber; homicidio y tentativa de homicidio, rapto ó violacion contra una niña menor de diez años, delitos contra la naturaleza, robo calificado con violencia en las personas, robo á mano armada con golpes y heridas, incendio de edificios habitados ó de buques con peligro de muerte para las personas que en ellas se encontrasen, pirateria seguida de asesinato; falsos señales con intencion de hacer naufragar á algun buque; incendio de un buque de guerra, sedicion acompañada de destruccion de edificios, tentaciones cometidas por empleados del banco, y finalmente el crimen de alta traicion.

En 1841 abolióse la pena de muerte en los crímenes de rapto, sedicion y sustraccion de los fondos del banco, y gracias á estas sucesivas reformas del código penal, en vez de 2172 sentencias capitales que se habrian pronunciado segun el antiguo sistema, solo se dictaron 80 en 1841, disminuyendo tambien el número de absoluciones escandalosas, pues los jurados encuentran ahora en la ley penas mas en armonía con los delitos. En 1805 sobre 100 acusados hubo únicamente 60 sentencias condenatorias, y en 1849 llegaron á 75 al paso que bajo el imperio de una ley penal menos sanguinaria, el número de las ejecuciones disminuyó de un modo considerable: desde 1805 á 1822 inclusive, tuvieron lugar en Inglaterra y en el país de Galles 1461 ejecuciones capitales, ó sean 81 cada año: desde 1823 á 1837, el termino medio fué de 62; y desde 1837 á 1849 de 10.

Antes de 1834 no existía la clasificación de los delitos y los estados de la justicia criminal se limitaban á continuarlos por orden alfabético ; mas en aquella época adoptóse la clasificación siguiente :

- 1.º Ofensas contra las personas ;
- 2.º Ataques contra la propiedad con violencia ;
- 3.º Ataques contra la propiedad sin violencia ;
- 4.º Ataques graves (*malicious offences*) contra la propiedad ;
- 5.º Falsificaciones ;
- 6.º Otros crímenes y delitos.

Formando un estado de dichas seis clases , resultarán los siguientes números de crímenes y delitos , juzgados por los tribunales trimestrales de la Inglaterra y del país de Galles.

Años	1.ª clase.	2.ª	3.ª	4.ª	5.ª	6.ª	Total
1834	2,445	1,459	16,608	162	431	1,336	22,451
1840	1,881	1,934	21,484	145	541	1,202	27,187
1849	1,846	2,076	22,053	293	676	8,72	27,816

De aquí se deduce :

1.º Que los últimos años han sido relativamente favorables , bajo el punto de vista de los progresos de la criminalidad , en cuanto desde 1840 á 1849 , los crímenes y delitos no aumentaron tanto como la población.

2.º Que desde 1834 á 1849, los ataques contra las personas han disminuido de una cuarta parte , y que el aumento recae especialmente en los crímenes contra la propiedad sin violencia.

Haciendo abstracción de la última clase , no solo los demás crímenes no aumentaron en igual proporción que la población (20 por 100), sino que considerados en su conjunto , son inferiores á la suma total de las mismas clases en 1834.

### **Sentencias capitales.**

En la Inglaterra y en el país de Galles pronunciáronse durante el año 1849, 66 sentencias de muerte; de las cuales se ejecutaron 15, en Escocia 5 y 4, en Irlanda 38 y 15; total 109 sentencias y 34 ejecuciones. En Francia , en una población su-

perior de una tercera parte, hubo únicamente 65 sentencias capitales en 1847, y 36 en el año siguiente, de las que solo 16 recibieron ejecucion.

En la Inglaterra y en el pais de Galles, escepto Lóndres y su distrito, que son guardados por 5,492 agentes, cuéntanse 2,724 constables, exigiendo un gasto de 195,783 libras esterlinas, y 12,758 hombres en Irlanda con un gasto de 563,697 libras.

### **Criminalidad en las ciudades y en las aldeas, y segun las edades.**

Dícese frecuentemente que la inocencia se ha conservado en los campos y que las ciudades son otros tantos asilos del crimen, mas las cantidades que ponemos á continuacion no permiten afirmar semejante aserto. De cada millon de habitantes habia:

	1805	1845	Diferencia.
En los condados agrícolas.	446 acusados	1,723	1,277
En los condados fabriles.	590	1,842	1,252

En 1835 los reos guardaban segun su edad la proporcion siguiente:

Menores de 12 años.	1,67	Suma anterior.	86,95
De 12 á 16. . . . .	9,70	De 40 á 50. . . . .	6,60
De 16 á 21. . . . .	29,65	De 50 á 60. . . . .	3,24
De 21 á 30. . . . .	31,92	De 60 á » . . . . .	1,30
De 30 á 40. . . . .	14,01	Edades ignoradas. .	1,91
Suma. . . . .	85,95	TOTAL. . . . .	100,00

En los años 1842 y 1847 la proporcion fué:

Menores de 15 años 1842. . . . .	5,3	En 1847 :	6,1
De 15 á 20. . . . .	22,0	—	24,2
De 20 á 25. . . . .	24,7	—	23,0
De 25 á 30. . . . .	15,3	—	14,7
De 30 á 40. . . . .	16,8	—	16,7
De 40 á 50. . . . .	8,3	—	8,5
De 50 á 60. . . . .	3,8	—	3,6
De 60 á » . . . . .	1,8	—	1,8
Edades ignoradas. . . . .	2,0	—	1,4
TOTAL. . . . .	100,0		100,0



Vemos pues que la progresion es constante para la juventud; en 1835 fueron encausados 2,356 individuos menores de 16 años, entre 2,002 muchachos y 354 niñas; en 1841, 3,212, 2,656 muchachos y 556 niñas. Para remediar en lo posible tan grave mal, el gobierno ha fundado en la isla de Wight una casa de correccion para los jóvenes detenidos.

### **Proporcion entre la criminalidad y la instruccion.**

El número de los encausados que no saben leer ni escribir, escede de mucho al de que los que tienen algunos conocimientos, véanse sino los siguientes datos :

Años.	Acusados que no saben leer ni escribir.	Acusados que saben leer y escribir imperfectamente.	Acusados que leen y escriben bien.	Letrados
1840	10,000	15,000	2,300	101
1848	9,691	17,111	3,984	81

En los trece años que median desde 1836 á 1848, de 335,429 encausados, 3.047,720 ó mas de 90 por 100, comprendiendo las dos primeras clases, carecian de instruccion, y 1,333 ó 0,39 por 100 habian recibido una instruccion superior á los primeros elementos. Tambien en esta categoria son menos numerosas las condenas que en las demás; en 1840 fueron 59 por 100 para los encausados instruidos y 73 por 100 para las restantes clases, sin que ninguna de aquellas sentencias importase pérdida de la vida; 16 fueron condenados á la deportacion, 37 á prision desde 3 años á 14 dias, y 6 á simples multas.

### **Criminalidad en Escocia y en Irlanda.**

La jurisprudencia criminal es bajo ciertos aspectos mejor en Escocia y que en Inglaterra; la existencia en aquel reino de un ministerio público (*public prosecutor*) es un obstáculo para la impunidad que los delincuentes encuentran muchas veces cuando solo tienen que temer las diligencias de los interesados, ó las de los parientes y amigos de sus víctimas. Además, los

oficiales de justicia están obligados á investigar las circunstancias relativas á cada crimen sin esperar, como en Inglaterra, que haya sido acusado alguno y que este haya comparcido á su presencia; en una palabra, la Escocia es el único de los tres reinos que tiene un ministerio público obrando por si mismo en nombre de la sociedad, mientras que en la Inglaterra y la Irlanda no puede formarse causa sino por querrela de la parte agraviada ó por disposicion de la policía que ha sorprendido al culpable infraganti.

Los siguientes datos manifiestan la criminalidad de Escocia:

Años.	Acusados.	Condenados.	Condenados á muerte.	Ejecutados.
1830.	2,063.	1,274.	8.	8.
1835.	2,837.	1,900.	6.	5.

En 1849 el número de los encausados ascendió á 4,357.

En Irlanda, y desde 1805 á 1812, el número de los encausados varia cada año entre tres y cuatro mil y entre 600 y 1400 el número de condenados, lo que denota una administracion judicial muy mal organizada; desde 1822 á 1834 el número de encausados varia desde 14,000 á 21,000, el de sentencias capitales desde 180 á 340 y el de las ejecuciones desde 18 á 100. En 1835 adoptóse el sistema empleado en Inglaterra, y estableciéronse seis clases de delitos; desde 1835 á 1849 el número medio de encausados es de 28,000 por año y el de las condenas de 11,000, si bien en 1849 los encausados fueron 41,989 y 21,202 las condenas.

Comparando el número de delitos cometidos en los últimos años por jóvenes menores de diez y seis años, con la poblacion de cada uno de los tres reinos, resulta que en Inglaterra es de 1 por 5,564; en Escocia de 1 por 4,495 y en Irlanda de 1 por 6244.

Para obtener la completa criminalidad del reino unido, seria preciso añadir á la enumeracion de los delitos de que conocen los tribunales trimestrales, mas de sesenta mil que son anualmente juzgados por las jurisdicciones sumarias.

## § II INSTRUCCION PÚBLICA.

*Deplorable estado de la instruccion pública en Inglaterra.—Instruccion primaria —Instruccion secundaria.—Instruccion superior.—Cartas y periódicos.—Costumbres.*

### **Deplorable estado de la instruccion pública en Inglaterra.**

REFORMA MORAL POR LA INSTRUCCION.—Hemos oído las notables palabras de M. E. Rendu, y las consecuencias con que termina su memoria; M. Porter deduce iguales conclusiones, y al ver el corto número de hombres instruidos que se encuentran entre los criminales, al observar que la Escocia país en que la instruccion es mas comun que en el resto del reino unido, solo ofrece en 1841, 1 acusado por 742 habitantes, mientras que la Inglaterra y el país de Galles dan 1 por 573, no se puede menos de reconocer en la instruccion una influencia moral. Visto está, dice, que gran parte del mal moral que padecen las sociedades, tiene su origen en la ignorancia, y con razon puede esperarse que combatiendo eficazmente ésta, disminuirá notablemente aquel. La poblacion fabril aumenta con espantosa rapidez, y si sus millones de brazos se dejan criar por las malas pasiones, todo está perdido, de modo que el derramar la instruccion á torrentes sobre aquellas oprimidas masas es mas que un deber, es una necesidad. Lo mismo opina el actual arzobispo de Canterbury. «El progreso mas terrible que se opone al progreso y á las reformas, dice, es la ignorancia; la mejor asistencia que puede darse al pobre es ponerle en estado de mejorar él mismo su condicion... Aquel cuyo espíritu ha sido cultivado, ve abiertos ante sí muchos caminos que el ignorante contempla cerrados, conoce mejor sus verdaderos intereses, y es mas capaz de marchar derecho á su objeto. Indigencia y buena educacion raramente van juntas.» La esperiencia ha manifestado la exactitud de semejantes reflexiones, y si los números nos han mostrado el corto número de encausados instruidos que existen en Inglaterra, hay ejem-

plos mas convincentes aun. En la Nueva Escocia, donde la instruccion se halla desde hace mucho tiempo perfectamente organizada, un habitante muy rico contestó á las preguntas de un abogado, miembro del parlamento provincial, con estas palabras: Entre nosotros no se conocen los crímenes (*crime! we have no crime*); y no era esto una afirmacion gratuita, pues las relaciones oficiales sobre la justicia criminal en las colonias, dicen: Los crímenes son muy raros en la Nueva Escocia, de modo, que si bien hay una cárcel en cada condado bajo la inspeccion del alto sherif, no ha sido necesario nombrar empleados para su servicio. La poblacion de la Nueva Escocia asciende á 180,000 almas, y en 1841 contábanse en Halifax 2,040 alumnos en los colegios, mas de 600 escuelas primarias y 30 primarias y secundarias á la vez (*combined common and grammar schools*) en las que recibian instruccion mas de 20,000 niños; la provincia daba para dichas escuelas mas de 6,000 libras, es decir, 1,16 de sus rentas, las cuales eran de 93,882 libras, 18 ch. y 2 d. Si la contribucion del parlamento imperial para la propagacion de la instruccion en la Gran Bretaña, se elevase en igual escala, importaria anualmente 624,000 libras, suma que se quintuplicaria si se observase la misma proporcion que en la Nueva Escocia entre los gastos para la instruccion pública y la renta total de ambos paises. Esto ha hecho que los habitantes de aquella colonia formen una poblacion escogida, cuya inteligencia, escelente conducta y prosperidad, sorprenden al viagero no solo en la provincia, sino en todos los puntos á que sus naturales han llevado el espíritu de orden y la habilidad que deben á su buena educacion.

La Islandia ofrece un ejemplo enteramente análogo; en aquel pais, todos escepto los idiotas, saben leer y escribir, y muchos poseen una instruccion superior; en vano quisiéramos interrogar la estadística criminal de la isla, pues no la hay: en Rekiavik, la capital, habia una cárcel, mas cansados los habitantes de verla siempre vacía, la han convertido en palacio del gobernador. Desde hace dos siglos ha habido únicamente dos ó tres ejecuciones capitales; la última fue impuesta en 1810 á un campesino que diera muerte á su esposa, y como no habia en la isla quien ejerciese el oficio de verdugo,

fue preciso enviar el reo á Noruega para que sufriese la sentencia. Inútil es añadir que la Dinamarca jamás ha mandado á Islandia un soldado.

**MALA CONDICION DE LAS ESCUELAS.**—Por desgracia no sucede así en Inglaterra, donde la instruccion pública ha sido descuidada hasta un punto indecible; en el Reino Unido no existe sistema alguno general de educacion popular por escuelas y universidades, ni autoridad que la dirija en todo ni en parte, ni hay ley ni reglamento que determine bajo que condiciones deben establecerse las escuelas, que conocimientos deben poseer los profesores, ni que garantías deben ofrecer. Cualquier individuo puede abrir una escuela, si prospera, tanto mejor para él, y como le es dable elegir los medios, los emplea todos para llegar á su fin; la instruccion es una mercancía que se vende como todas las demás, sin que se cuide el gobierno de su calidad. En Inglaterra rige el sistema de la ilimitada libertad de enseñanza, y si bien ha propagado algunos conocimientos prácticos, inmediatamente provechosos, nada ha hecho para elevar el nivel de los estudios que podemos llamar liberales, revelándose la influencia del mismo sistema en el carácter positivo y egoísta de la nacion inglesa.

La recíproca intolerancia de las sectas entra por mucho en los obstáculos opuestos á la propagacion de las luces y de las instituciones fundadas para difundirlas; despues de haber trabajado treinta años de su vida en favorecer los progresos de la instruccion, lord Brougham dijo cierto día en la cámara de los lores haber visto con estremado pesar, y casi con desesperacion, la actitud tomada por la opinion religiosa en la importante cuestion de la enseñanza popular. «No creo, añadió, que la legislatura pueda hacer participe al pueblo del inapreciable beneficio de la instruccion, en cuanto los amigos de la enseñanza pertenecientes á la Iglesia establecida, á los wesleanos metodistas, ó á otras sectas disidentes, se hallan en completo desacuerdo sobre este punto, aunque acérrimos partidarios todos del principio de la instruccion popular. A pesar de esto no puede desconocerse la evidencia de una triste verdad; la rivalidad paraliza todos los esfuerzos; cada secta, cada creencia religiosa desea, mas que los progresos de la en-



señanza, conseguir la victoria contra los partidos contrarios. La Iglesia establecida quiere sin duda instruir al pueblo, pero quiere ante todo triunfar de las sectas disidentes; éstas desean tambien la instruccion del pueblo, pero su mayor deseo es derribar á la Iglesia establecida.» Estas palabras, verdaderas en 1843, no lo son menos en el dia; y las exigencias de los anglicanos, no menos exageradas que las de los disidentes, se revelan, sobre todo, en la pretension de que no es posible confiar á otros, que al clero de la Iglesia establecida, el cuidado de instruir á la juventud.

### **Instruccion primaria.**

INTERVENCION DEL GOBIERNO EN LA INSTRUCCION PÚBLICA.— En el año 1798, José Lancaster estableció una escuela gratuita bajo el método de la enseñaanza mútua, del cual pretendia ser inventor, cuando lo habia aprendido de Andres Bell, el cual viólo á su vez practicar en la India; en un principio la escuela prosperó, y muchos altos personajes, y luego la misma familia real, sostuvieron la institucion y á su fundador. Sin embargo, esta proteccion no bastó, y en 1811 la escuela amenazaba ruina á consecuencia de repetidos apuros financieros, hasta que por fin en 1839 resolvióse el gobierno á intervenir, cediendo á las reiteradas instancias de M. Wyse, y estableciendo un consejo de educacion (*board of education*), pidió un crédito anual para el sosten de las escuelas. La suma votada, á pesar de ser insignificante (treinta mil libras esterlinas ó sean setecientos cincuenta mil francos) produjo ventajosos resultados, en cuanto se distribuyó bajo la condicion de que se reuniese por medio de una suscripcion voluntaria una suma igual á la concedida por el gobierno. En 1846 aumentóse la votacion hasta tres millones ciento veinte y cinco mil francos, y se observa cierta tendencia á aumentarla mas aun, pues lord Brougham recordó hace algunos meses á la cámara de los lores, que para el mismo objeto, es decir, para la instruccion primaria de los niños pobres, la Escocia paga una suma doble, y la Suiza cuádruple, proporcionalmente con su poblacion. En la actualidad todos los ingleses se hallan convencidos de que en materia de



instruccion, la concurrencia sola no basta para llevarla al buen camino, y hasta el radical Roebuck comprende la necesidad de una direccion superior y de la intervencion del gobierno.

NÚMERO DE LAS ESCUELAS Y DE SUS ALUMNOS.—La mayor parte de las escuelas inglesas pertenecen á dos grandes sociedades, la sociedad nacional (*National Society*), fundada por la Iglesia establecida y la sociedad inglesa y estrangera (*Bruwh and Foreing Society*) sostenida por particulares; mas el lazo que las une aun á las de una misma sociedad, es muy débil, y solo lo forma la semejanza de ciertos principios; no habiendo ni sombra de dependencia, ni de inspeccion, ni de direccion científica, ni siquiera reglamentaria. La diferencia esencial entre ambas sociedades consiste en que, las escuelas de la sociedad nacional siguen esclusivamente las doctrinas de la alta Iglesia ó Iglesia anglicana, al paso que la sociedad inglesa no da particularmente la menor instruccion religiosa, limitándose á leer y á esplicar ciertos pasajes de la Biblia.

Siendo muy reducido el número de escuelas y por otra parte, no pudiendo los niños frecuentarlas, ocupados como están durante toda la semana, ya en los campos, ya en las fábricas, imaginóse fundar escuelas de domingo (*Sunday-Schools*); pero por desgracia, aquellas pocas horas consagradas cada ocho dias al estudio, reemplazan muy imperfectamente una instruccion en regla, y aunque los maestros que dirijen estos establecimientos observan una conducta muy laudable al dar sus lecciones gratuitamente, es preciso convenir en que son casi todos muy poco instruidos, é incapaces de llenar sus funciones, en cuanto, segun una relacion oficial sobre las escuelas de Lóndres y Manchester» muchos de ellos no tienen mas título para aquel empleo que su completa incapacidad para cualquier otro.»

En 1818 contábanse en Inglaterra y el pais de Galles 19,326 escuelas abiertas diariamente que recibian 605,704 estudiantes; y 5,543 escuelas de domingo que tenian 425,493; en todo 1.031,197 discípulos; en 1833, el número de alumnos de ambas categorías era de 2.825,837, número bastante crecido sino hubiese fundadas razones para dudar de su exactitud. Lo cierto

es que en Manchester hay 1,500 niños que jamás ponen el pié en una escuela, y que los tres años que median desde 1839 á 1841, de los 367,753 matrimonios que se celebraron, hubo 122,458 hombres y 181,378 mugeres que no supieron escribir su nombre, y 221,463 hombres y 182,753 mugeres en los 374,872 matrimonios celebrados desde 1842 á 1844; lo que equivale á decir que 41 individuos por cada 100, ó sean mas de las dos quintas partes de los habitantes del reino unido, se hallan sumidos en la mas crasa ignorancia.

En Escocia, cada parroquia tiene su escuela, y existen además muchas escuelas particulares donde reciben instruccion mas de 200,000 niños.

Años.	Escuelas parroquiales.	Escuelas particulares.	Total de los alumnos.
1825	56,232	101,495	157,727
1837	61,921	128,318	190,239

En 1837, habia pues, 31 alumnos por cada 100 niños de cinco á quince años.

Si la intervencion del gobierno en la educacion nacional fué vivamente atacada en Inglaterra, fué mas enérgica aun la oposicion cuando se trató de organizar la instruccion pública en Irlanda; en 1731, fundóse una sociedad para multiplicar las escuelas protestantes en aquel pais enteramente católico (*the incorporated society for promoting English protestant schools in Ireland*), y el parlamento le concedió en distintas ocasiones mas de 1.000,000 de libras esterlinas, habiendo ya votado mas de 500,000 para los *charter schools* en el espacio de cincuenta años. El objeto de estas sociedades era enteramente político; querian hacer á la Irlanda inglesa y protestante, apoderándose, por medio de la enseñanza de la nueva generacion, y algunos decretos de Enrique VIII y de Guillermo III habian prohibido en aquel reino cualquier otra educacion que no fuese inglesa y protestante; sin embargo, á pesar de los esfuerzos del gobierno y de los de muchos particulares, la *Incorporated society* no pudo reunir mas de 2,000 discípulos, á cuyo número no llegaban todavía los de *Charter schools*, ascendiendo en 1825, los gastos anuales á 18 libras 18 sh. por cabeza. La sociedad para la instruccion de los niños pobres tuvo mejor éxito, y en

1831 tenía 1,621 escuelas y 137,639 alumnos. La grande dificultad para la propagacion de la instruccion popular en Irlanda, es la diferencia de religiones, así que, habiéndose dispuesto que en las escuelas para los niños pobres se leyese la Escritura sin notas ni comentarios, el clero católico se negó á someterse á esta regla, y las escuelas cesaron de prosperar; para obviar este inconveniente, dispuso el gobierno que hubiese en las escuelas una enseñanza puramente literaria y moral para todos, y que en horas diferentes y por separado se diese la enseñanza religiosa á los discípulos de cada iglesia, gracias á cuya medida, las escuelas se multiplicaron sin obstáculo. La guerra declarada á la ignorancia ha producido ya sus frutos; el aspecto de ciertos distritos ha cambiado completamente desde la introduccion de las escuelas, y la tranquilidad relativa de que ha gozado la Irlanda durante los últimos años, reconoce quizás por otra de sus causas la pacífica reunion de 500,000 de sus hijos pertenecientes á ambas religiones en los bancos de la misma escuela.

### **Instruccion secundaria.**

La instruccion secundaria se da en los colegios de fundacion particular, cuyo establecimiento data de los últimos tiempos de la edad media, ó del principio de la época moderna; los que ocupan el primer lugar y encierran á la mayor parte de la juventud aristocrática de Inglaterra, son los de Eaton, Winchester, Westminster, Harrow y Rugby. Su disposicion es casi la misma en todos ellos; compónense de un establecimiento principal, donde los alumnos se reunen para oír las lecciones de los profesores, y de cierto número de casas, donde pasan el tiempo restante bajo la direccion y vigilancia de uno de sus maestros.

La supersticion de los ingleses por todo lo antiguo hállase igualmente en sus colegios, cuyos estatutos, á pesar de contar muchos siglos, no han sido jamás alterados: ¿es posible acaso que el reglamento del colegio de Eaton, hecho en 1441, esté en armonía con las necesidades de nuestro siglo? Esto hace que, escepto algunas nociones de teología y de geogra-

fía, solo se aprende en ellos el latín y el griego, sin que se empleen tampoco para su estudio ni las mejores gramáticas, ni los mejores autores: Xenofonte, Thucídides, Polybio, Tito Livio, los trágicos son apenas esplicados, y no se habla ni de la historia de la edad media, ni de la historia moderna, ni de las lenguas vivas; en cambio se aprenden y se hacen muchos versos latinos, lo que esplica las numerosas citas de Virgilio, que se encuentran en varios discursos del parlamento.

La Escocia, país mas adelantado en lo que toca á la instruccion primaria, se halla mucho mas atrasado en lo que hace referencia á la instruccion secundaria, no siéndonos dable censurar los reglamentos de sus colegios, en cuanto no los hay; en el norte del Tweed no existen instituciones intermedias que preparen para los estudios universitarios, de lo que resulta que la universidad se ve obligada á dar una instruccion menos elevada de lo que debiera. Los jóvenes ingresan en ella á la edad de catorce ó quince años, y quedan abandonados á sí mismos; el círculo de los estudios es en extremo limitado, y en la patria de Hume, de Robertson y de Walter Scott no se enseña siquiera la historia; finalmente, el número de horas de enseñanza es harto reducido, y sumadas las diferentes vacaciones ascienden á seis meses en un año.

### **Instruccion superior.**

Organizadas mucho tiempo antes que los colegios, puesto que datan de á mediados de la edad media, las dos universidades inglesas de Oxford y de Cambridge (la naciente universidad de Lóndres no forma número todavía) (1), llenan mas imperfectamente aun que los demás establecimientos, las necesidades de la época; la enseñanza versa sobre teología, latín, griego y música, en mayor y mas elevada escala que

---

(1) La *University College*, de Lóndres admite jóvenes de todas religiones, y su plan de estudios está basado en los que rigen en los establecimientos análogos del continente: el gobierno le ha concedido una subvencion de cuatro mil libras esterlinas, y la iglesia establecida no ha tardado en fundar en competencia un establecimiento semejante, el *King's College*.

en los colegios, y por medio de fundaciones adicionales se han introducido sucesivamente en ella cursos de literatura, de derecho, de medicina, de matemáticas y de física.

La universidad de Oxford comprende veinte y cuatro colegios, agrupados á su alrededor, donde residen los cuatro mil quinientos estudiantes que siguen sus lecciones, no haciéndose la mayor parte de los cursos en el establecimiento central, sino en dichos colegios, el mas importante de los cuales es el de Christ-Church, fundado por el cardenal Wolsey; su renta asciende á once millones, y el principal profesor, el de teología, tiene cincuenta mil francos de sueldo; los demás perciben de diez á veinte mil francos.

Existen en Cambridge diez y siete colegios en los que residen de cinco á seis mil estudiantes; la universidad goza de nueve millones de renta.

Las puertas de Oxford y de Cambridge solo se abren para los jóvenes que profesan la religion anglicana y juran los treinta y nueve artículos, símbolo de la misma; hay sin embargo entre ambas la diferencia de que en Cambridge no es necesario el juramento para aprovechar las lecciones que se dan en sus clases, siéndolo únicamente para tomar grados y para obtener alguno de los empleos ó pensiones de que la universidad dispone, mientras que en Oxford es indispensable el juramento aun para gozar de los beneficios de la instruccion. La distincion de clases, tan profundamente admitida en la sociedad inglesa, existe en todo su vigor en las universidades; así los alumnos *commoners* á diferencia de los *syres*, se dividen en cuatro categorias: 1.º Los nobles, que son los pares, y los hijos, primogénitos de pares ó los herederos presuntos de esta dignidad: 2.º Los casi nobles (*quasi nobiles*) que son los hijos segundos de los pares y los primogénitos de los *baronnets*: 3.º los jóvenes pertenecientes á familias plebeyas, que mediante cierto precio han obtenido en Oxford el título de *gentlemen commoners*, y en Cambridge el de *fellosos commoners*, calidades á las que van unidos ciertos privilegios: 4.º y finalmente los alumnos simples *commoners*. Los estudiantes nobles se distinguen de los demás por los alamares y bordados de sus capas, y en el refectorio y en la capilla ocupan un lugar dis-

tinguido, siendo tan grande en Cambridge la distincion de clases, que el primogénito de un baronnet se distingue por su traje del hijo segundo.

La Irlanda tiene el colegio católico de Maynooth, seminario católico llamado tambien universidad de san Patricio; fundado en 1795; fué engrandecido y dotado por el estado en 1845 bajo la administracion de sir Roberto-Peel. En su lugar oportuno hemos esplicado los debates á que dió lugar semejante dotacion.

### Cartas y periódicos.

Terminaremos este párrafo con algunas noticias sobre la circulacion de cartas y de periódicos; aquellas que además de los servicios que prestan al comercio y á la industria, contribuyen á estrechar los lazos de familia, estos que propagan gran número de nociones útiles y mantienen escitada la imaginacion por medio de su publicidad cuotidiana ó periódica.

En 1839, adoptóse la uniformidad en los portes de cartas un penny por cada media onza con un aumento proporcional por pesos mayores; en 10 de enero de 1840 púsose la ley en ejecucion, y en 6 del siguiente mayo introdújose el uso de sellos de franqueo. En 1839, último año en que rigió el antiguo sistema, circularon por el reino unido 82 millones de cartas; en 1840, 168.768,244, y en 1849, 337.065,867, de modo que durante este período (1839-1849) se ha experimentado un aumento de 308 por 100.

La renta limpia de correos era para los tres reinos:

En 1806 de	1.119,529 libras.
— 1829 —	1.544,224 »
— 1839 —	1.649,088 »
— 1840 —	410,028 »
— 1849 —	840,790 »

Demodo que por la reforma la renta disminuyó de tres cuartas partes, no habiendo llegado hasta ahora sino á la mitad de lo que producía en 1839.

Para los periódicos era el derecho de timbre de 4 dineros por hoja, lo que impedía á la clase obrera el dedicarse á la lec-



tura, mas en 1836 quedó reducido á un dinero. El número de periódicos timbrados y los derechos pagados por este concepto en los tres reinos han sido: en 1835 de 33.191,820 timbres y de 453,130 libras, y en 1844 de 71.222,498 timbres y de 287,829 libras. En 1849 el número de periódicos era de 603, de los cuales se tiraban 89.346,010 números; actualmente (abril de 1852) se ha presentado una proposicion á la cámara de los comunes para la imposicion del derecho sobre el papel, y los anuncios, y del timbre de los periódicos.

### Costumbres.

La ignorancia que reina aun en el reino unido, la situacion moral poco satisfactoria que revelan los registros de la justicia criminal, y sobre todo la relacion que acabamos de oir de la horrible condicion de las últimas clases de la poblacion inglesa en las ciudades fabriles, manifiestan á cuantos males debe aquella sociedad aplicar un remedio; sin embargo, conviene no exagerar aquel sombrío y verídico cuadro; conviene tener presente que en la desenfrenada competencia salida de la ilimitada libertad del comercio y de la industria, los débiles de cuerpo, de inteligencia ó de valor han sido rechazados sin piedad en la clase tan vivamente retratada. Los fuertes, los inteligentes, los hombres de corazon y de perseverancia que no se han visto heridos de inesperados golpes, se elevan en la escala social y tambien en la moral (1). Si la civilizacion, si el mayor bienestar, si el progreso de las ciencias y el aumento de la riqueza no producian otro efecto que el proporcionarnos mayores goces sin hacernos mejores, deberíamos entregar á las llamas nuestros libros y nuestras ciudades para volver á los bosques de la edad de oro; mas por fortuna no sucede así. La civilizacion tiene sus víctimas como las religiones antiguas,

---

(1) La prueba de que este cuadro, verdadero por lo que toca á una parte de la poblacion de todas las grandes ciudades, es escepcional, aun para la clase de trabajadores de fabrica, está en que la mortalidad general es menor en Inglaterra que en Francia.

y su primera idea no es ya producir, sino repartir mas equitativamente los bienes que recoge, y aun en la aristocrática Inglaterra, las pequeñas y medianas fortunas aumentan y el bienestar penetra entre las clases inferiores, mejor alojadas, alimentadas y vestidas que hace cincuenta años, y despojadas tambien de algunos de los vicios tan comunes y tan honrados, así debemos decirlo, durante el último siglo.

Las costumbres son menos groseras; el deplorable vicio de la embriaguez, propagado en todas las clases durante el pasado siglo, habia engendrado como es natural la licencia en los modales y en la conversacion, habiendo tomado tal carácter la pasion general por la bebida, que en 1736 el parlamento trató varias veces de poner remedio al mal; todo licor espirituoso debió pagar un derecho de 20 shillings por *gallon*; prohibióse su venta al menudeo y castigáronse las infracciones con estremado rigor; mas el mal empeoró cada dia; en 1733 consumióronse en Inglaterra y en el pais de Galles 10.200,000, equivalente á 3  $\frac{1}{6}$  gallones por individuo, pues la poblacion rayaba en seis millones de almas. En nuestros dias, esta costumbre, sino se pierde disminuye al menos sensiblemente, y el consumo anual por individuo no es mas que de medio gallon; todos los hombres de buena clase, todos los que se precian de *gentlemen*, y sabido es la fuerza de esta palabra en los ingleses todos de cualquier condicion que sean, cifran su amor propio en no beber con esceso; nadie se atreve ya á entrar en el parlamento en estado de embriaguez y nuestra época no presencia los increíbles escesos del siglo pasado. El lenguaje que usaban hace cien años las personas bien nacidas no seria tolerado en el dia; la relajacion general habia alcanzado á las mugeres aun á las mas bien educadas, y si fijamos la atencion en ello, dice M. Porter, veremos que no hace veinte años, señoras respetables, madres de familia, viudas de distinguidos comerciantes, tenian costumbre para complacer á sus huéspedes, de cantar canciones que no habria actualmente vendedor de música que admitiese en su almacen.

La Escocia no ha imitado á la Inglaterra en sus progresos en la templanza; los escoceses consumen opio y sobre todo whisky, y en Glasgow, por ejemplo, debe hacerse un espantoso

consumo de licores espirituosos á juzgar por el número de tiendas que los espenden: en 1838 por cada diez casas habia una taberna, mientras que en Lóndres solo habia una por 56, y el sherif de Lankarshire calculaba que una tercera parte de la poblacion de Glascoiw carecia de toda instruccion moral ó religiosa.

Los vendedores de té y de café han hecho una provechosa concurrencia á las tabernas; actualmente existen en Lóndres mil seiscientas ó mil ochocientas casas en que á muy bajo precio, de 1 á 3 pence, puédense tomar aquellos benéficos licores y leer los diarios y demás publicaciones periódicas, siendo así que hace treinta años se contaban apenas doce establecimientos de este género, y sus elevados precios reducian considerablemente el número de consumidores.

Los espectáculos de luchas á puñetazos han disminuido de un modo notable, y así como hace muy pocos años los periódicos daban exacta y detallada cuenta de tan terribles combates, no hay en el dia un periódico formal que se atreva á mencionarlos; antes asistia á la lucha la mejor sociedad, ahora causa vergüenza el ser visto entre los espectadores.

Se dirá quizas que de estos hechos que podriamos multiplicar al infinito, resulta que la sociedad inglesa tiene mas hipocresia pero no mayor moralidad; á lo cual debe contestarse que la sociedad en que el vicio se ve obligado á ocultarse, vale indudablemente mucho mas que aquella en que triunfa é impera, y que el respeto de si mismo es el principio de la virtud.

Refiere Walter Scott que una hermana de su abuelo, señora distinguida y en pleno goce todavia de sus facultades intelectuales, apesar de sus ochenta años, pidióle cierto dia las novelas de M. Behn; Walter Scott; vaciló algun tiempo antes de entregarle aquel libro escrito en el estilo del tiempo de Carlos II, mas apenas lo habia enviado, cuando le fué de nuevo remitido, con este billete. Recobrad vuestro alegre M. Behn, y si quereis creerme arrojadlo al fuego; no he podido pasar de las primeras páginas, y no deja de ser singular que ya una mujer de ochenta años y mas, me sienta ruborizar al leer sin testigos un libro, que hace sesenta años, hice leer

en alta voz, con gran contento de todos, delante de la primera sociedad de Londres (1) »

En un sumario instruido en 1835 por una comision de la cámara de los comunes, uno de los testigos llamados, anciano instruido y observador, manifestó no reconocer á la clase obrera de los tiempos actuales, recordando lo que la misma hacia cuando él era aprendiz. «Canciones obscenas, dijo, libros licenciosos, que nadie se atreve ya á vender, placeres crapulosos ó crueles; el libertinage ó la sangre, tales eran los placeres del pueblo hace cincuenta años. No veo que los vicios antiguos hayan sido reemplazados por otros nuevos, pero veo si distintamente, que muchos de aquellos han desaparecido, y que hay mayor decencia y respeto de sí mismo.—¿A que causa atribuis semejante reforma?— A la instruccion. Cuanto mas instruida es la clase proletaria, mejores hábitos adopta, y no hace mucho que entre Temple Bar y Fleet Market he visto muchas casas en cada una de las cuales habia mas libros de los que se hubieran hallado cuando yo era joven en todos los libreros de aquella calle.

## CAPITULO XLI.

### COLONIAS.

*Ojeada general sobre las colonias inglesas.—Gibraltar.—Malta.—Islas Jónicas; Heligoland.—India.—Ceilan.—Establecimientos en Australia.—Dependencias en Africa.—America inglesa.—Colonias de las Indias Occidentales.—Resumen del estado de las Colonias.*

### **Ojeada general sobre las colonias inglesas.**

Si miramos en el mapa del mundo los puntos en que ondea el pabellon británico, veremos que apenas existe una gran posicion comercial ó estratégica, de que no haya tomado posesion: las antiguas islas anglo-normandas de Gersey, de

---

(1) Lockhart, *Life of Scott*, tomo V. pág. 136.

Jernsey y de Aurigny amenazan las costas de Bretaña y de Normandía, al mismo tiempo que cortan el camino desde Brest á Cherburgo; desde Heligoland la Inglaterra tiene al alcance de sus cañones las embocaduras del Weser y del Elba, y el comercio de Hamburgo, de Bremen y de la Alemania septentrional, hallándose al mismo tiempo inmediata al Sund. Desde Gibraltar guarda las llaves del Mediterráneo; en Malta domina el paso entre las dos grandes divisiones de este mar; desde Corfú impera en el Adriático, amenaza Trieste y todo el comercio de la Alemania del sur, y si bien no posee los Dardanelos, que solo conducen á un lago interior, es omnipotente en Alejandría y en el Cairo, que guian á las Indias. Aden es el Gibraltar del mar Rojo; Mauricio la ciudadela del Océano Índico; las dos penínsulas del Indostan y de Malaca le pertenecen; Singapore, Labouan y Hong-Kong son el camino entre la India y la China, y encerrado entre el Cabo, Ceilan y la Nueva Holanda, el grande Océano no es mas que un lago británico. La Inglaterra domina por sus dos extremos en el mar de las Antillas, pues posee Honduras en un lado, Santa Lucía, San Vicente, y Tabago en el otro, y tiene en el centro la Jamaica; desde las islas de Bahama impera en el golfo de Méjico, y tiene en las Bermudas una estacion entre las Antillas y el Canadá. La parte del continente americano mas inmediato á Europa le pertenece con los inmensos bosques del Canadá; con las inagotables pesquerías de Terranova, con el magnífico golfo de San Lorenzo y los puertos de la Nueva Escocia, los mejores de la América del norte. Establecida en la Guyena, quisiera penetrar en el istmo de Panamá, en cuyas cercanías ha fundado su colonia de Balize, y finalmente, se ha apoderado del Africa por tres partes, por Gambia y Sierra Leona, por el Cabo y por Mauricio, pudiéndose decir que la sujeta aun por el Egipto, donde prepondera su influencia.

Estos puestos avanzados, no son únicamente estaciones para sus buques, asilos en tiempo de guerra para sus escuadras y corsarios, factorías en tiempo de paz para sus comerciantes, mercados para sus productos; desde allí vigila el comercio del universo; sus agentes se hallan al corriente de to-

da produccion nueva , de toda competencia temible , de todos los mercados útiles , de lo que resulta para el comercio inglés , además de las ventajas de la esperiencia en los negocios y del bajo precio de los capitales , la de estar mejor informado que todos los soberanos del universo.

### **Gibraltar.**

La ciudad de Gibraltar está construida al pié de la montaña del mismo nombre al este de una larga bahía que se abre en el estrecho : tomada por sorpresa por el almirante Rooke en 1704 , atacada en vano por las fuerzas reunidas de Francia y de España en 1782 , Gibraltar es inespugnable ; la roca que la sostiene y que la domina , forma la punta meridional de Europa , y está unida á España por una lengua de tierra baja y arenosa. En la parte del norte , es decir , en la que mira á la vez á Europa y al Mediterráneo , se han acumulado cuantos medios de defensa pueden imaginarse para rechazar un ataque de tierra y de mar. La cima de la montaña dista de su base mas de 400 metros ; y vaciada la roca en todo su interior , 500 troneras lanzarian la metralla , el incendio y la muerte contra los sitiadores , sin que estos pudiesen herir á un adversario invisible. En aquellas vastas casamatas se hallan almacenadas inmensas provisiones , así es que Gibraltar ni debe temer un bloqueo , ni un ataque á viva fuerza. Gibraltar es á la vez una fortaleza formidable , una estacion para los buques que atraviesan el estrecho , y un precioso almacén para el comercio inglés , que desde allí inunda la España de mercancías de contrabando.

La superficie ocupada por los ingleses en aquella parte de la costa de España es únicamente de 1,120 acres , y en 1834 , la poblacion de Gibraltar se componia de 15,008 habitantes , de los cuales 4,886 eran residentes extranjeros , y 10,122 súbditos británicos. Desde 1827 á 1849 , espidiéronse á dicha posesion mercancías inglesas por valor de 700,000 libras esterlinas , y el número medio de buques empleados anualmente entre Gibraltar y la metrópoli , fué desde 1832 á 1849 , de 73 de



entrada, midiendo 17,678 toneladas, y de 215 de salida, midiendo 33,928 (1).

### Malta.

Esta isla tiene cuatro leguas de largo por siete ú ocho de ancho, y veinte de circunferencia: escarpada en la parte sur, termina por el norte en una llanura al nivel del mar; áridas montañas cortan la playa hácia el nordeste, formando vastos y seguros puertos, entre ellos los dos que se abren á derecha é izquierda de la ciudad La Valette, llamados el uno el *Gran-de Puerto*, y el otro la *Marta Muscetto*. La roca se muestra desnuda en casi todos los puntos de la isla, y ha sido preciso ir á Sicilia en busca de tierra para formar un suelo artificial.

La capital de la isla La Valette forma como cinco ciudades, separadas una de otra, y hállase rodeada de fortificaciones formidables. Malta solo tiene importancia como estacion de las escuadras inglesas y de los vapores en el Mediterráneo, pues su comercio es muy insignificante. La superficie de Malta es de 95 millas cuadradas, y la de Gozzo de 27; en 1839, la poblacion de la primera isla era de 105,456 habitantes, y de 16,472 la de la segunda; y desde 1827 á 1849, la importacion de mercancías inglesas fué por término medio de 243,369 libras esterlinas. En 1839, la superficie productora en ambas islas era de 54,716 acres por 101,526, y alimentaba 4,447 caballos, mulos y asnos, 5,661 bueyes y vacas, y 8,851 cabezas de ganado lanar. Muchos malteses emigran á Argelia (2).

### Islas Jónicas; Heligoland.

Las islas Jónicas son en número de siete: Corfú, Cefalo-

---

(1) Los buques entrados en 1855. con bandera inglesa fueron, 37 de vapor de porte 14,015 toneladas y 38 de vela con 9,788; y los salidos, 40 de los primeros con 15,337 y 346. con 55,113.

(2) Los buques con bandera inglesa entrados en Malta, en 1855, fueron 3 de vapor con 1,607 toneladas y 105 de vela con 34,203; y 2 á la salida con 399 toneladas de las primeras, y 472 con 138,687 de los segundos.

nia, Zante, Santa Maura, Itaca, Cerigo y Paxo. Corfú, la mayor de todas, tiene una superficie de 75,334 millas cuadradas, y la de las siete islas reunidas es de 223,349: la poblacion asciende á 210,816 habitantes, de los cuales residen 65,734 en Corfú. Su posicion cerca del canal de Otranto y del golfo de Lepanto, le dá una importancia que Venecia reconociera antes que la Inglaterra, y que Bonaparte adquirió para la Francia, en virtud del tratado de Campoformio; los tratados de 1815, dieron aquella isla á la Inglaterra, la cual desde ella domina el Adriático y el comercio marítimo del Austria. La capital, que lleva igual nombre que la isla, edificada en la costa oriental, está protegida por un muro y dos fuertes ciudadelas. Las *Islas Jónicas* constituyen una república, colocada bajo el protectorado, ó por mejor decir, bajo la dominacion de la Gran Bretaña, potencia que, teniendo que combatir las simpatías de los habitantes por la Grecia, su vecina, cuyo idioma hablan, y cuya religion profesan, les mantiene en rigurosa dependencia, apesar de su senado de seis miembros, oficialmente revestido del poder ejecutivo, y de sus cuarenta diputados, encargados de la discusion y formacion de las leyes. Así el poder ejecutivo, como el legislativo, nada pueden contra la voluntad del lord, alto comisario, así es que en los últimos años se ha revelado en sangrientos motines el odio existente entre los protectores y los protegidos, y si bien rigurosos castigos restablecieron el orden, aumentaron aun mas, si cabe, el odio que ambas razas se profesan.

Hablaremos de Heligoland al mismo tiempo que de Corfú en cuanto ambas fortalezas inglesas se hallan en la boca de la grande línea comercial de Alemania, frente de Trieste y de Hamburgo, donde termina el camino de hierro de Viena y de Berlin. Heligoland no es mas que un islote del mar del Norte, de una milla de largo y de un tercio de milla de ancho, con 2,200 habitantes, pero está muy bien provisto y fortificado.

Las esportaciones para dichas islas han sido desde 1827 á 1849 de un valor 123,404 libras esterlinas anuales; en el mismo período de tiempo el número de buques entrados en Corfú ha sido de 66 midiendo 8,702 toneladas, y el de los salidos de 54

midiendo 8,209 toneladas; (1) la mayor parte de la esportacion consiste en azúcar refinado y en ropas, haciendo además aquellas islas un gran comercio con los varios puertos del Mediterráneo, consistente en jabon, en vinos y en aceite de olivas.

### India.

En su lugar correspondiente tenemos dadas las necesarias noticias sobre la organizacion de la compañía de las Indias y sus adquisiciones sucesivas para no deberlas reproducir aqui; añadiremos únicamente que se halla empeñada en este momento en una guerra con los Birmanes del reino de Ava, y que apesar de su sincero deseo de no estender su territorio, se verá obligada ahora ó en adelante á apoderarse de aquel imperio, á fin de dominar en la segunda península de la India del mismo modo que en la primera.

Hemos visto que hasta el año 1814, la compañía de las Indias orientales tuvo el monopolio del comercio de la península y que hasta 1833 conservó el del comercio con la China; los cambios entre el reino unido y la India se elevaron en 1814 á 8.643,275 libras esterlinas de importacion y 1.874,690 de esportaciones, y en 1832 á 6.337,098 á la entrada y 3.750,286 á la salida. En 1849 la esportacion de productos ingleses para la China y la India ascendió á 6.803,274, subiendo las toneladas empleadas, de 160,589 que eran en 1833 á 457,573.

Las cantidades siguientes manifiestan el valor de las esportaciones de la India en 1833 y en 1849:

	1833.	1849.
Café (2) (lbs.) . . . . .	5.734,820	39.144,638
Géneros de algodón (piezas)	290,333	60,166
Laca para teñir (lbs.) . . . . .	299,405	1.517,152

(1) Los buques con bandera inglesa entrados y salidos en las Islas Jonicas en 1855. ascendieron los primeros á 1 de vapor con 146 toneladas y 22 de vela con 3,955; y de los últimos 37 de vela con 10,270.

(2) Incluso el de Ceylan.

Pieles (cwts.) . . . . .	29,337	71,017
Cáñamo (cwts.) . . . . .	34,008	360,163
Añil (lbs.) . . . . .	6.315,592	8.509,904
Pimienta (lbs.) . . . . .	7.298,295	3.913,611
Arroz (cwts.) . . . . .	179,370	875,510
Sagou cwts.) . . . . .	7,665	83,540
Salitre (cwts.) . . . . .	143,434	286,746
Grano de lino (bushels). .	2,163	209,136
Seda (lbs.) . . . . .	989,619	1.804,327
Sederias (piezas.) . . . . .	298,580	511,130
Rom (gallones.) . . . . .	27	713,679
Azucar (cwts.) . . . . .	153,994	1.538,009
Tabaco (lbs.) . . . . .	2,849	18,272
Algodon (lbs.) . . . . .	32.755,164	70.838,515
Lana (lbs.) . . . . .	3,721	4.182,853

La comparacion de los resultados de ambos años manifiesta el aumento de produccion que han sufrido casi todos los artículos, especialmente el grano de lino, el ron, el azucar, la lana, el café y el cáñamo, que antes de 1833 no entraban en el comercio de la India, sino en cantidades relativamente muy cortas; y al contemplar la masa de productos creados en tan pocos años por la agricultura, compréndese lo que pueden llegar á ser las magnificas posesiones de la India entregadas al genio industrial de los ingleses y á la libre concurrencia, con su hermoso clima, su fecundidad y su preciosa posicion al sur del Asia entre la America y la Europa. Es cierto que los hiladores de Leeds y de Manchester han dado muerte á la fabricacion indiana de géneros de algodón, mas la península que debe ser el granero de la Inglaterra, le proporcionará los productos agrícolas necesarios para el elemento y trabajo de los trabajadores de sus fábricas; el algodón de la India hace ya una viva competencia al algodón americano, á pesar de ser este de una calidad superior, y el arroz indiano se vende casi al mismo precio que el de la Carolina. El lino es muy caro y escaso en Europa; mas la India lo producirá excelente; la lana podrá esportarse en cantidades enormes, y las maderas preciosas, los aceites de mejor calidad ocuparán en breve un

importante lugar en la lista de los objetos de esportacion. Abra la compañía canales, mejore las carreteras, multiplique los caminos de hierro, y la faz de la India cambiará en provecho del mundo entero, pues cuando sus miserables poblaciones habrán sacudido su secular pereza, podrá lanzar en la circulacion general tal masa de productos que los precios bajaran en todas partes.

Las rentas de la compañía eran en 1837 de 19.530,679 libras esterlinas, siendo únicamente de 17.576,907 en 1847; los gastos por el contrario de 18.750,361 libras que eran en 1837, eleváronse en 1847 á 19.488,893 (1).

Las rentas de la compañía provienen especialmente del impuesto territorial:

Años.	Impuesto territorial.	Sal.	Opio.	Aduanas.
1819	10,050,142 lib.	1.514,617 lib.	6.46,485 lib.	795,425 lib.
1840	12.480,854 »	2.321,556 »	417,140 »	1.166,751 »

Su deuda era en 1840 de 26.559,854 libras esterlinas, y además 32.760,360 debidas por empréstitos, depósitos ú obligaciones; el dividendo que se reparte anualmente entre los accionistas de la compañía es de 630,000 libras esterlinas.

Actualmente (abril de 1852) se esfuerza en modificar la organizacion de la compañía de las Indias; el presidente de la comision de exámen que se sienta en el consejo de ministros con el título de *Secretario de Estado de la India* y que como ya hemos dicho es el verdadero gobernador de la India, quedará probablemente libre de las últimas trabas que embarazan su accion; y el consejo de la compañía, despojado del derecho de proveer ciertos lucrativos empleos, recibirá las atribuciones de un simple consejo de inspeccion. En efecto, trátase de un

---

(1) Las rentas de los *magníficos mercaderes* de la compañía de las indias orientales en 1854, ascendieron á 26.375,197 libras esterlinas; las cuales se dividieron en 16.621,230 impuesto sobre los inmuebles; 1.226,051 sobre aduanas; y 2.572.896 sobre el opio. Eleváronse los gastos á 28.419,314 libras las cuales se repartieron: para gastos de percepcion. 4.243,986; 4.270.392 á la administracion política, civil y judicial; al ejército 10.450.899; interés de la deuda 2.504,297; gastos públicos 659,711; y 632,970 para dividendos á los socios.

imperio de 100 millones de almas de un presupuesto de 500 millones y de un ejército de 400,000 hombres; y es presumible que el gobierno metropolitano no querrá tener reunidas aquellas fuerzas en su mano, lo que redundaría sin duda en beneficio de los indígenas pues el Estado seria mas liberal en su administracion que una sociedad de accionistas, cuyo primer cuidado es que la operacion produzca dividendos. El primer ministro ha dado á entender que aun cuando debiese la India seguir un dia el ejemplo de la America, debian aplicarse á aquel pais asi como á las demas colonias los principios de libertad y llamar gradualmente á los Indios á la gestion de sus intereses civiles, aun con riesgo de que pudiesen mas tarde participar en la gestion de sus intereses políticos: (1) grandes ideas que honran á un gobierno y á un pais, y cuyo triunfo probará quizás que lo justo está siempre de acuerdo con lo útil. El mejor modo para la Inglaterra de conservar las Indias contra la Rusia, es grangearse el amor y gratitud de los súbditos indios.

Tambien en este momento una expedicion dirigida contra los birmanes completará quizás la conquista de la península de Malaca; Singapore, que fundaron los ingleses en 1819 en un islote del estrecho de Sumatra y que han declarado puerto franco, es ya una rica ciudad donde se hacen anualmente negocios por valor de 150 millones de francos; en 1846 ocuparon otro islote en la costa de Borneo, Labouan, para observar desde allí los progresos de los holandeses en la grande isla, y otro en 1842 en la bahia de Canton, Hong-Kong, desde donde amenazan continuamente á los chinos con empezar de nuevo las

---

(1) Lord Derby, primer ministro, decia en abril de 1852 en el parlamento inglés: « No ha llegado el tiempo de acordar á la India instituciones populares, pero opino que deberíamos instruir á los indígenas en tomar una parte mas activa en la administracion de sus negocios interiores, aun cuando esto es llevase á desear que al poder judicial se añadiese el politico, aun cuando debiese el inmenso poder británico caer de sus propias manos á consecuencia del tiempo para hacer lugar á un poder indigena. Digno fuera de una nacion como la nuestra el emancipar á aquellas poblaciones de la ignorancia y humillacion en que las encontramos, para hacerles capaces de gobernarse á si mismas.»



espediciones que obligaron al celeste imperio á abrir cinco puertos á los extranjeros.

### Ceylan.

Esta isla aunque inmediata á la pinínsula del Ganges no pertenece á la compañía de las Indias, sino á la corona, su estension de norte á sur es de 270 millas y de 145 del este al oeste; su superficie es de 24,700 millas cuadradas. Desde 1819 reconoce enteramente la autoridad británica, la que se halla establecida debilmente en la isla desde 1796, época de la espulsion de los holandeses. En 1835 la poblacion de Ceylan era de 1,244,825 habitantes, de los cuales 9,121 eran blancos, 1,194,482 negros libres, 27,397 esclavos y 10,835 residentes extranjeros; en 1845 el número total de habitantes era de 1.500,000, de modo que la isla se halla muy poco poblada atendida su estension si bien parece que antiguamente habia reunido una poblacion mucho mayor. Los habitantes de origen asiático son los Bed-hahs ó indígenas quienes viven sin vestidos y sin habitaciones, del producto de su caza y de frutos silvestres en los grandes bosques del interior de la isla; los cingalais, descendientes de los rajpoutas de la India, establecidos en el sur y en el sud oeste: los Malabares en el norte y en el este, y finalmente algunos musulmanes, Chinos, Javaneses, Malagos, Cafres y Persas. La isla produce café de excelente calidad, y en 1835 enviaba á Inglaterra mas de 1.800,000 lbs. de este artículo, cantidad que ha aumentado cada año llegando en 1849 á 35.640,958 lbs.; ignórase la estension de tierra afecta al cultivo de esta planta, mas debe ser considerable. La nuez de cacao es igualmente una produccion importante del pais, en union con la canela, la nuez de arec, el tabaco, el aceite de coco etc.; el gobierno se ha reservado el monopolio de la pesca de perlas, industria que produce una renta anual de 14,000 libras esterlinas, mas desde 1837 á 1846 los gastos de explotacion han sobrepujado á los productos, lo que es una nueva demostracion de la inutilidad de los monopolios. Ceylan posee piedras preciosas como el topacio y el safis, y produce tambien cristal, hierro y cobre y excelente carbonato de hierro (la-

piz-plomo). Los capitales ingleses se dirigen hácia aquella rica tierra, donde la industria no se ve perjudicada por el trabajo de los esclavos, y se cree que de 1841 á 1846 importóse anualmente de Europa un capital de un millon de libras esterlinas para ser aplicado al cultivo de Ceylan; además se ha establecido una considerable corriente de emigracion procedente de la India, de modo que no faltan brazos para el trabajo pudiéndose pronosticar á aquella isla una próxima y grande prosperidad comercial.

### **Establecimientos en Australia.**

La Nueva Holanda, la tierra de Van-Diemen y la isla de Norfolk, pertenecen á la Inglaterra y forman las colonias de Australia. La primera isla en su mayor estension del este al oeste tiene 2,400 millas y en la menor, de norte á sur 1,700 millas, su superficie es de 3.360,000 millas, es decir 28 veces mas grande que la superficie del reino unido. La tierra de Van-Diemen ó Tasmania tiene 25,000 millas cuadradas.

En 1788 flotó por primera vez en aquellas playas el pabellon británico, y para manifestar los progresos de las Colonias que en ellas se fundaron, basta decir que medio siglo despues se vendió el terreno á razon de 20,000 libras esterlinas el acre, en la ciudad de Sidney, capital de la Nueva-Galles del sur, es decir de los establecimientos fundados en la costa oriental de la Nueva-Holanda. La colonizacion de la Australia accidental, ó del rio de los cisnes (*Swan River*) empezó en 1829 y la de la Australia meridional en 1836.

La isla de Norfolk á 700 millas al este de la Nueva-Holanda fué colonizada en 1791 por el gobernador de Sidney, y sirve de lugar de reclusion para los *convicts* que despues de su deportacion se han hecho acreedores por su mala conducta á una agravacion de pena. En su origen la Nueva-Galles del sur solo estuvo destinada para presidio, mas la poblacion libre acudió á ella en gran número y la colonia penal convirtióse en sesenta años en un rico establecimiento que ocupa un importante lugar en el comercio del reino unido. Los condenados arrojados de la metrópoli por sus crímenes, son en su mayor parte

miembros útiles para la comunidad, y los que no están empleados por el gobierno, son confiados á los colonos en clase de trabajadores; aquellos cuya conducta es irreprochable obtienen permiso para llevar su trabajo ó su industria donde mejor les parece, mientras esperan el término de su condena (*holding tickets of leave*) y finalmente los cumplidos pueden volver á Inglaterra, si bien prefieren las mas de las veces quedarse en la colonia donde se convierten facilmente en propietarios.

En 1828 la Nueva-Galles del sur cuyas principales ciudades son Sidney ó Puerto-Jackson, Botany Bay, Paramata, Bathurst y Puerto Maquarie, comprendia 36,598 habitantes, entre ellos 4,673 emigrados libres, y en 1841, 128,718. El número de hombres era doble del de las mugeres, y contábanse 23,844 *Convicts* varones y 2,133 *Convicts* hembras, repartidos del modo siguiente: empleados por el gobierno 7,637; confiados á los colonos 13,181; provisionalmente en libertad 6,159. En 1848 la poblacion habia ascendido á 220,407 habitantes entre los que habia únicamente 88,699 mugeres; desde 1829 á 1840 el número de emigrados fué de 41,794 á quienes el gobierno cedió tierras á muy bajo precio con la condicion de cultivarlas inmediatamente. Los establecimientos militares y penitenciarios de la colonia cuestan anualmente á la metropoli 300,000 libras esterlinas mas sus rentas han subido rapidamente, pues de 72,230 libras en que consistian en 1826, se elevaron á 551,246 en 1848. La Nueva Holanda es muy favorable para la multiplicacion del ganado lanar, tanto que la esportacion de lana que en 1822 fué de 112,880 libras llegó á 22.969,711 en 1848; las costas son tambien muy propias para la pesca de ballena, en la que se ocupaban 27 buques en 1827 y 53 en 1838. La Nueva Galles del sur puede dar escelente algodón, tabaco, vinos, cuya produccion se elevó en 1847 á 55,335 gallones, y espirituosos, de los que se obtuvieron en el mismo año 1,432 gallones. El valor total de las importaciones fué en 1828 de 570,000 libras esterlinas y de 1.556,550 en 1848, el de las esportaciones durante los mismos años fué de 90,050 y de 183,360 libras esterlinas; es decir que en veinte y un años las esportaciones han aumentado en mas de veinte veces su valor.

La poblacion de Van-Diemen era en 1824 de 12,303 habitantes, entre ellos 5,938 condenados, y de 70,164 en 1848; la diferencia entre el número de hombres y el de mugeres es muy considerable, como en todas las colonias australianas, pero tiende á disminuir; así en 1848 por 70,164 habitantes solo se contaban 22,336 mugeres. La isla es mas favorable que la nueva Galles del sur para la produccion de cereales, y produjo:

	bushels de trigo.	de cebada.	de avena.
En 1836	485,969	89,429	121,526
En 1848	1.241,706	358,895	770,624

La esportacion de la lana se elevó á 1.333,061 libras en 1832 y 4.856,400 en 1847; el valor total de las importaciones y esportaciones fué:

	Importaciones.	Esportaciones.
En 1829	272,189 lib.	126,984 lib.
En 1847	538,323 »	393,486 »

La poblacion en la Australia occidental era en 1848, de 4,460 habitantes, sin contar 2000 indígenas.

La colonia de la Australia meridional constaba en 1848, de 38,666 habitantes, sin contar 3,730 hombres de color.

La colonia de la Nueva Zelandia comprende tres islas que fueron declaradas en 1839 dominio de la corona, en el momento en que la Francia iba á emposesionarse de ellas, y son: New-Ulster, New-Minster y New-Leinster ó isla del Norte, isla del Medio é isla del Sur; la primera tiene 100,000 indígenas, y en las tres reunidas habia en 1848, una poblacion de 10,483 europeos, entre ellos 4,283 mugeres. En 1848 importáronse en New-Minster 109,412 libras de productos ingleses y esportaronse 22,875 libras de aceite de ballena y de madera de construccion.

En resúmen, á fines de 1848 el grupo de las colonias australes contaba 333,764 habitantes de origen europeo, ó sea el doble de la poblacion de 1839; aquellas tierras desconocidas para el mundo hace sesenta años, hacen en el dia un comercio de 115 millones de francos, y en el momento en que escribi-

mos se anuncia el descubrimiento de una nueva California austral, despues de haberse hallado en la Nueva Holanda ricas minas de cobre (1).

(1) Al trazar estas líneas acaba de verificarse la marcha de los primeros vapores dirigiéndose directamente desde Plymouth á Australia, pasando por el Cabo, importante acontecimiento para aquellas colonias, que revela un nuevo progreso en la navegacion por vapores de helice.

Creemos que nuestros lectores leerán con interés los grandes progresos obtenidos en las colonias australianas en cortos años; belos aqui:

El valor del oro conducido á Melbourne, producido por los distritos Mount-Alexandre, Bendigo y Heatheote, Mayborough, Ballarat y Cresswich, y Oveus, desde 1.º de enero de 1853 hasta 1.º de abril de 1856; ha sido de 2.829,375 onzas.

El oro exportado de la colonia Victoria ascendió en 1853, á 8.644,529 librs. esterls.; en 1854, 8.255,550; y en 1855 á 10.903,645.

#### CUADRO DE LAS RENTAS DE VICTORIA EN LOS SIGUIENTES AÑOS.

	1850.	1851.	1852.	1853.	1854.	1855.
Oro. . . . .	»	21,777	438,816	720,815	423,921	128,135
Aduanas. . . . .	74,479	106,091	319,032	373,474	853,599	1,216,060
Derechos de puertas	2,932	3,430	11,786	15,673	47,307	20,635
Correos. . . . .	6,526	8,676	12,454	25,734	66,949	73,899
Licencias. . . . .	10,138	10,700	11,564	22,537	154,156	161,912
Derechos de escritorio. . . . .	8,794	6,473	9,062	21,269	47,299	57,067
Multas. . . . .	877	975	17,482	47,552	39,727	49,997
Derechos sobre los rebaños. . . . .	12,656	14,271	14,362	59	62,850	71,704
Derechos sobre pas-tos. . . . .	12,288	4,956	23,815	29,860	30,999	28,620
Tierras vendidas. . . . .	129,241	174,275	703,856	1,496,714	1,288,148	743,769
Diferentes. . . . .	6,109	134,708	44,922	48,732	189,032	136,678
Totales. . . . .	259,042	486,332	1,577,181	3,202,139	3,201,385	2,658,671

Los gastos de la misma colonia fueron en 1850, de 197,323 libras esterlinas; en 1851 397,993; en 1852 de 734,962; en 1853 de 3.489,932; en 1854 de 6.043,049. No habiéndose publicado aun los gastos de 1855 no hemos podido insertarlos.

Anterior á 1852, las rentas de Victoria se dividian en dos categorías:

1.<sup>a</sup> La renta colonial, comprendiendo las contribuciones de aduanas y los impuestos, vigilando las entradas el consejo legislativo:

2.<sup>a</sup> Las rentas de la corona, compuestas del importe de los terrenos enajenados.

### Dependencias en Africa.

MAURICIO.—Esta isla llamada isla de Francia, mientras estuvo en poder de esta nacion (de 1713 á 1810) está situada á

Un decreto real espedido en 1852, concedió á la colonia el derecho de administracion, comprendiendo en ella el producto de los terrenos vendidos; pero con la condicion de que se aplicase la mitad del citado producto, para facilitar la inmigracion inglesa.

Desde entónces la renta de Victoria no tiene otra denominacion que la de renta territorial. El descubrimiento del oro exigió la formacion de nuevas administraciones. Los salarios y mano de obra habrán subido á precios fabulosos y ciertos departamentos estuvieron á punto de suspender los trabajos principiados por falta de fondos para continuarlos. El gobierno tuvo que idear un sistema de crédito que principió en 1853. El tesoro adelantó sumas á algunos de los ramos de la administracion para pagar á los empresarios. Estas sumas deben reembolsarse á fin de cada mes. Esta obligacion estuvo muy léjos de cumplirse, de lo que resultó grandes errores y confusiones. En 1854 se nombró una comision para examinar las cuentas, la que declaró que, era precisa una completa revision del sistema seguido hasta entónces. En 1853 las rentas de la colonia eran inmensas; pero disminuyeron en 1854 aumentando á la par los gastos. Recurrieron al empréstito y el gobierno distrajo la suma de 866,069 libras esterlinas, producido de la venta de terrenos y se aplicó á los gastos. Con este medio y con el apoyo de los bancos, obtuvo la cantidad de 1.735,079 libras esterlinas. Entónces se emprendieron grandes trabajos y se continuaron los comenzados, entre los cuales citaremos la conduccion de aguas á Melbourne. cuya compañía obtuvo del gobierno colonial un anticipo de 383,900 libras, del cual ascendió en 1855 á 500,000.

En 1854 el ministerio presentó el presupuesto para 1855: los gastos se habian evaluado á 4.801,293 libras; y las entradas no podian alcanzar á la mitad de este guarismo. Propuso entónces el gobierno un empréstito y así pudo continuar los trabajos principiados. El consejo determinó no invertir mas que el montante de las rentas. El cobro previsto ascendió á 2.400,000 libras, comprendiéndose en esta cantidad 400,000 de venta de terrenos. Votáronse 2.388,816 libras para invertir. Las rentas han escedido, en el día á todas las esperanzas. Los trabajos públicos se prosiguen con actividad, y despues de haber vencido todas las dificultades de tan precaria situacion, el gobierno tiene ante si los recursos abundantes de unas rentas considerables.

La suma votada por el consejo legislativo para los gastos de 1856, era de 948,543 libras 11 chelines 3 peniques. El gobierno habia graduado las rentas en 2.738,600 libras y en 2.792,152, 12 » 9 los gastos, y propuso un empréstito de 53,552 libras para cubrir el déficit. En vista de este dato la cámara votó la suma y accedió al guarismo



120 millas al nordeste de la Reunión (isla de Borbon); desde el norte al sur mide 40 millas; su mayor anchura es de 32 y su perficie de 700 millas cuadradas. Sus habitantes no han olvi-

propuesto por el gobierno de 176,490 libras. El déficit fué de 230,043 libras 18 chelines 7 peniques además de la renta apreciada.

La colonia, en el día, florece de mas en mas, y desde 1856 se ha cubierto el déficit con exceso.

En el presupuesto para 1856 se nota la cantidad de 28,877 libras para el aumento de una fuerza militar y naval, concedida por el gobierno inglés y en vista de su influencia el gobierno colonial le ha añadido 30,255 libras 5 chelines 10 peniques.

Pudiendo el gobierno colonial disponer á su modo de todas sus rentas segun su constitucion y habiendo tomado la *inmigracion* voluntaria vastas proporciones, parece segun su presupuesto que se emplearon los productos de la venta de terrenos en dar mayor impulso á los trabajos públicos.

En fin para que las comunicaciones con Inglaterra sean regulares y con toda celeridad, el gobierno colonial ha votado una subvencion de 75,000 libras esterlinas anuales destinadas á este objeto.

#### NUEVA GALLES DEL SUR.

##### *Rentas de la colonia desde 1853 á 1854.*

	Años 1853	1854	1855
Renta general. . . . .	575,897	639,950	642,006
Renta territorial. . . . .	233 312	343,055	313,934
Entradas especiales. . . . .	178,247	256,142	62,938
Renta de aduanas. . . . .	354,938	405,721	421,735
Venta de terrenos. . . . .	211,036	319,533	242,943
Totales. . . . .	<u>1.553,430</u>	<u>1.964,401</u>	<u>1.687,156</u>

#### AUSTRALIA DEL SUR (ADELAIDA).

##### *Rentas desde 1853 á 1856.*

	Años 1853	1854	1855
Renta total. . . . .	580,355	844,044	439,673
Renta de Aduanas. . . . .	171,299	161,295	129,502
Venta de terrenos. . . . .	290,066	369,874	240,038
Totales. . . . .	<u>1.042,720</u>	<u>1.375,180</u>	<u>809,213</u>

dado aun que han sido franceses durante un siglo; acuérdate todos de La Bourdonnais, el sábio gobernador que hizo la prosperidad de la isla; enséñase aun el cuartel de las Pamplemusas, tambien descrito por Bernardino de Sanit-Pierre; refiérense las hazañas de los corsarios franceses durante la grande guerra y los esfuerzos que debieron hacer los ingleses para apoderarse en 1810 de aquella fortaleza del mar de las Indias.

En 1849 su poblacion era de 170,881 habitantes, entre ellos 112,146 europeos y africanos; estos en número de 68,613 fueron emancipados mediante el precio de 2.112,632 libras esterlinas, habiendo los *caulis* importados de la India impedido la paralización del trabajo, de modo que la produccion de azúcar, principal riqueza de la isla, aumentó en vez de disminuir. En 1820 esportáronse 15.524,755 libras de este artículo y 138.754,665 en 1849; en 1827 la Inglaterra importaba en Mauricio por 195,713 libras y por 234,022 en 1849. Mauricio conserva activas relaciones comerciales con la Francia; la octava parte de las importaciones de la isla procede de su antigua metrópoli, principalmente los vinos, espirituosos, las sederías, las modas y los libros.

## TASMANIA (VAN DIEMENS LAND).

	Años 1853	1854	1855
Renta general. . . . .	257,837	275,558	322,356
» territorial. . . . .	90,690	112,266	»
» de Aduanas. . . . .	165,890	171,228	150,989
Venta de terrenos. . . . .	50,768	72,683	»
Totales. . . . .	<u>465,221</u>	<u>631,735</u>	<u>473,345</u>

## POBLACION DE VICTORIA.

	Años 1852	1853	1854	1855
Hombres. . . . .	98,313	172,813	178,024	207,133
Mugeres. . . . .	50,314	70,682	95,841	112,112
Totales. . . . .	<u>148,427</u>	<u>198,495</u>	<u>273,865</u>	<u>319,245</u>

COLONIA DEL CABO DE BUENA ESPERANZA.—La colonia del Cabo que cubre el extremo meridional del Africa, una superficie de 110,256 millas cuadradas, debe su origen á un establecimiento holandés fundado en 1560, cuya capital era Cape Town; en 1795 apoderáronse de ella los ingleses, mas la paz de Amiens la devolvió á sus primitivos señores quienes la perdieron de nuevo 1806, dejándola los tratados de 1814 en poder de la Inglaterra. En 1806 la colonia contaba 73,482 habitantes, entre los cuales habia 29,303 negros y esclavos de color y 17,431 hotentotes, y en 1849, 175,540 habitantes, entre ellos 73,218 blancos, no comprendidos los de Cape Town.

Las esportaciones de manufacturas inglesas para esta colonia fueron en 1827, de 216,558 libras, y de 520,896 en 1849; las principales esportaciones consistian en cueros, carnes saladas, manteca, trigo, marfil, lana, vino, etc. En 1849 se esportaron del Cabo 515,681 gallones de vino de un valor de 49,015 libras, habiendo sido doble el número de gallones esportados durante los años anteriores, de modo que este artículo, apesar de que á su entrada en Inglaterra solo satisface la mitad del derecho pagado por los vinos de otra procedencia, parece disminuir, al mismo tiempo que su calidad empeora.

En los diferentes puertos de la colonia, es decir en Cape Town, Simon s'Town y Puerto Isabel el movimiento de la navegacion fué en 1848 de 806 buques (214,979 t.) de entrada y de 805 (216,790 toneladas) de salida; la pesca de la ballena antes muy floreciente, solo producía en 1839 1,550 libras. La colonia abunda en ricos pastos, y en 1848 alimentaba 116,740 caballos, 419,066 cabezas de ganado vacuno y 4.135,841 de ganado lanar; á pesar de esto no conseguiria pagar sus importaciones sin el dinero que el gobierno invierte en la administracion y defensa del pais; los habitantes del Cabo tienen que proteger constantemente sus haciendas contra las escursiones de los cafres y de los hotentotes, y actualmente se ha empeñado una sangrienta guerra contra aquellos crueles enemigos, habiendo sido preciso enviar de la metrópoli nuevas fuerzas para combatirlos. Otra dificultad para los ingleses es el descontento de los *boers* ó colonos holandeses, quienes antes que someterse á la autoridad inglesa, han abandonado sus tierras, sus hacien-

das y emigrado al norte , buscando una patria libre , con el riesgo de no hallarla sino en medio de los cafres y de los hontototes y de esponerse á sus salvages perfidias. Llegados á Port-Natal , donde se creian al abrigo de toda inquietud , el poder del cual huian , apoderóse otra vez de sus terrenos , pues la Inglaterra no podia permitir que los holandeses fundasen en aquella escelente posicion un establecimiento que hubiera podido convertirse en un temible vecino para el Cabo. Algunos boers se han resignado , al paso que otros no desesperan todavia de hallar en algun punto del Africa una tierra en que puedan ser ellos solos dueños de si mismos.

El Cabo tenia grande importancia mercantil cuando pasaba por él el comercio de la India, mas ahora que este ha emprendido otra vez el camino antiguo por el mar Rojo, el Egipto y el Mediterráneo, el cabo ha vuelto á quedar sumido en la soledad; sin embargo, el rápido aumento de poblacion que experimentan las colonias australes, influirá sin duda en la prosperidad de la lengua de tierra que domina el vasto océano, en el cual desaguan el Atlántico y el mar de las Indias, y que se encuentra á igual distancia de la Nueva Holanda y de la América meridional. (1)

SANTA ELENA.—Esta isla, de 10 millas de largo, de 7 de ancho y de una superficie de 30,000 acres, debe toda su celebridad al gran prisionero de la Inglaterra, á Napoleon, que fué encerrado en ella desde 1815 á 1821 , y desde donde fueron sus restos trasladados á Francia en 1840; en el dia no tiene mas importancia que proveer de agua fresca y de algunos vegetales á los buques que se dirijen á las Indias. Desde 1651 á 1815 fué propiedad de la compañía, por la que fué cedida á la corona; en 1839 contábanse en ella 4,736 almas. En 1827 las exportaciones para Santa Elena ascendian á 41,430 libras y á 23,312, en 1849.

La isla de la ASCENSION situada á 685 millas al noroeste de Santa Elena, solo cuenta 7 millas y media de largo por 6 de

---

(1) Cape Town está con corta diferencia bajo el mismo paralelo que Sidney y Montevideo: de Bathurst á Nueva Holanda, median 85 grados y otros tantos del primer punto á Montevideo.

ancho, con un pequeño manantial, cuya agua se conserva en vasijas para los pocos buques que visitan aquella roca.

SIERRA LEONA.—Esta colonia, establecida en una península de la costa de Africa, entre los rios de Sierra Leona y de la Bunoe tiene 35 millas de largo por 25 de ancho; la Sierra Leona cuenta 7 millas de ancho frente de Freetown, capital de la colonia, y forma el puerto, el único que puede llamarse tal desde el cabo Verde á Fernando Pó. Los Ingleses levantaron allí un fuerte en tiempo de Carlos I, mas la colonización no empezó hasta en 1787; contándose en 1844, 175 blancos, 41,058 negros y 3702 residentes extranjeros, la colonia es administrada por un consejo legislativo y un gobernador del cual depende Bathurst, edificada en 1816 en la isla de Saint-Mary en la embocadura del Gambie. El clima de Sierra Leona es mal sano y funesto para los europeos, la mitad de los que en ella desembarcan mueren. Comprendiendo en el comercio de Sierra Leona el de toda la costa, desde el Gambie inclusive hasta la Mesurada, resulta que las esportaciones ascendieron en 1827 á 75,456 libras y 96,092 en 1841. Las esportaciones de la colonia consisten en goma, aceite de palmera, marfil, madera de teck; cera etc. Además de Bathurst los ingleses poseen á 175 millas de las bocas del Gambie, en el punto en que se detienen los buques de gran porte, la isla de Macarthy y en el continente un reducido territorio que domina la entrada del rio, y otro en las inmediaciones del cabo Saint Mary, yendo comprendidos en lo que se llama la *costa de oro*, los demás establecimientos ingleses en la costa Africana. Estos son: *cape Coast Castle* ó fuerte del cabo Corso, residencia del gobernador de estas factorías *Accra*, *Diaccobe*, y *Aunamaboe*. El comercio con las varias estaciones fué de 22,414 libras en 1827 y de 133,510 en 1841; los cambios se hacen en marfil, aceite de palmera, goma, polvo de oro, granos de guinea, y maderas para teñir. La poblacion negra que habita al rededor de los fuertes y bajo la influencia directa de los ingleses, asciende á 700 ú 800 mil almas, Fernando Pó (isla de) en el golfo de Biafra. Desde el año 1827 está ocupada por la Inglaterra pero la reclama la España; dicha isla es el punto mas insalubre de la costa occidental de Africa, y desde ella se domina la entrada del rio de los camerones. En Fer-

nando Pó no se hace todavia comercio alguno y solo habitan en ella algunos miles de negros. En 1849 la Inglaterra compró en la costa de oro los establecimientos daneses de Talia, Quitta Ningo y Adda.

### América Inglesa.

En la América del norte, la Inglaterra posee el alto y bajo Canadá, y el New-Brunswick, la Nueva Escocia, con la isla del cabo Breton, la isla del Príncipe Eduardo y la de Newfoundland, del territorio del Norte ó de la bahía de Hudson y las Bermudas.

CANADÁ.—La toma de Quebec en 1759 por el general Woelf dió esta provincia á la Inglaterra; su estension del este al oeste es de 1,000 millas y de 300 del norte al sur; su superficie es de 300,000 millas cuadradas, ó sea dos veces y media la del reino unido, y en 1844 contenia 1.177,248 habitantes, número que debe haber ascendido al menos á 1,300,000 habitantes á causa de haber aumentado rápidamente la poblacion en estos últimos años. En 1832 las importaciones eran de 1.507,719 libras y las esportaciones de 952,463, siendo las primeras en 1847 de 2.161,923 libras y de 2.078,571 las segundas. Las principales materias de esportacion son el trigo y las maderas de construccion.

NEW-BRUNSWICK.—Superficie 25,324 millas cuadradas; poblacion en 1806 de 35,000 habitantes; en 1824 de 78,000, y en 1840 de 156,162. Importacion en 1832 531,875 libras y 925,958 en 1847. Esportacion durante los mismos años 471,527 libras y 617,593 libras, consistiendo principalmente en maderas, pescado y un poco de trigo. Constrúyense muchos buques que son luego vendidos en Inglaterra y en los Estados Unidos (116 en 1841); las tres cuartas partes de la tierra están aun en manos del gobierno; el clima es muy salubre y numerosos rios harian muy fáciles las comunicaciones.

NUEVA ESCOCIA.—Esta península comprendida entre la bahía de Fundy y el canal que la separa de la isla del Cabo Breton, está unida al Nuevo Brunswik por un istmo ancho de 11 millas; su longitud del este al oeste es de 280 millas y de 60 su latitud. Descubierta por Sebastian Cabot, fué cedida á la



Francia en 1667, tomada en 1710 y asegurada á la Inglaterra por el tratado de Utrecht: esta provincia que llevaba el nombre de Acadia bajo la dominacion francesa, es de gran importancia para la Inglaterra, pues mientras que los Estados Unidos carecen de buenos puertos en el Atlántico, la Nueva Escocia posee además del magnifico puerto de Halifax, donde pueden estar 1,000 buques en seguridad, otros once puertos capaces de recibir los buques de guerra de mayor porte, y catorce donde pueden entrar los buques mercantes, de modo que en una guerra con los Estados Unidos podríase turbar desde allí todo el comercio americano. La poblacion de la nueva Escocia era en 1806 de 65,000 habitantes; de 84,000 en 1824, de 154,991 en 1838, y de 178,237 comprendiendo la del Cabo Breton. El valor de las importaciones fué en 1832 de 765,167 libras, y de 103,855 en 1847; el de las esportaciones consistentes sobre todo en pescado fué en los mismos años de 392,255 y de 568,720 libras.

ISLA DEL CABO BRETON.—Esta isla, dependencia de la Nueva Escocia, tiene 100 millas de largo y 80 de ancho; su poblacion era de 27,000 almas en 1827. Su comercio consiste en pescado y en carbon de piedra, habiendo esportado en 1839, 38,199 toneladas de hulla; durante el mismo año la importacion fué de 8,027 libras y la esportacion de 42,859

LA ISLA DEL PRÍNCIPE EDUARDO, (antiguamente isla de San Juan) en el golfo de San Lorenzo, tiene 140 millas de longitud y 15 de latitud; su superficie es de 2,134 millas cuadradas y su poblacion era en 1841 de 47,033 habitantes; desde 1758 pertenece á la Inglaterra. En 1839 el valor de la importacion era de 1,629 libras, y de 13,628 el de la esportacion.

TERRA NOVA Ó NEW-FOUNDLAND tiene en su mayor longitud 400 millas y 300 de latitud, siendo su superficie de 35,000 millas cuadradas. La poblacion de la isla, de la que es la pesca la principal industria, era en 1806 de 26,505 habitantes, y de 74,705 en 1836: en 1847 la esportacion era de 806,819 libras y de 760,324 la importacion. El número de buques de todos paises arribados en 1832, era de 858 (92,344 t.) y de 1,130 (127,139 t.) en 1844. El interior de Terranova es desconocido todavía, pues la poblacion apenas se aparta de la costa donde

encuentra su riqueza, el bacalao, que pesca en los *bancos* que se estienden en las inmediaciones.

La estension del *territorio de la Bahía de Hudson* no puede ser apreciada con exactitud, pues sus límites son muy mal conocidos, pero se calcula en 2 ó 3 millones de millas cuadradas; el único artículo que de allí se estrae son pieles, mas actualmente acaban de descubrir minas de oro en la *isla de la reina Carlota*, dependencia de las tierras concedidas á la compañía de la Bahía de Hudson, en el Pacífico al noroeste de Vancouver.

Las *Bermudas*, grupo de islas, cinco de las cuales tienen únicamente cierta importancia, están situadas á 581 millas al este del Cabo Hatteras. La superficie de las islas habitadas es de 20 millas cuadradas; la población era de 10,000 almas en 1806, y de 8,933 en 1839. La importación ha variado anualmente desde 1824 á 1847, entre 77,925 y 148,762 libras esterlinas, y la exportación entre 8,418 y 32,231.

### **Colonias de las Indias occidentales.**

Bajo este título van comprendidas las islas de Antigua, la Barbada, la Anguila, la Dominica, Granada, y las Granadinas, Monserrat, Nevis, San Cristóbal, Santa Lucía, San Vicente, Tabago, la Trinidad, Tortola y las islas Virgines, la Jamaica, las islas de Bahama, la Guyana inglesa y Honduras: según las últimas estadísticas, que no todas son de un mismo año, la población total asciende á 820,792 almas. En 1827 se han espedido de Inglaterra á estas colonias productos por valor de 3.583,222 libras esterlinas, y en 1849 por el de 1.821,146, remitiendo ellas en cambio al reino unido por valor de 5.020,146 libras esterlinas, en 1832, y por el de 5.768,926 en 1847. En 1847 solo las exportaciones de la Jamaica eran de 1.321,705 libras esterlinas y de 1.937,645 las exportaciones. Los productos de estas colonias son azúcar, melaza, ron, café, cacao y pimienta; los envíos de café que se hacen de la Jamaica de la Dominica y de la Guyana eran en 1827 de 29.419,598 cwts, reduciéndose á 3.590,839 en 1849. En 1838

abolióse la esclavitud , siendo emancipados 663,899 negros por el precio de 16.561,684 libras esterlinas pagado por la metropoli. Caro costó pues á la Inglaterra semejante acto de humanidad , y además la paralización del trabajo en las colonias cuya produccion ha disminuido considerablemente , ha reducido casi á la mitad las importaciones inglesas ; sin embargo, la Inglaterra que gusta de mezclar la utilidad con la filantropía , ha tomado con sus 600,000 negros libres una posicion formidable en medio del golfo de Méjico contra las naciones vecinas , sobre todo contra la grande union americana , cuyos Estados del Sur conservan aun la esclavitud.

### **Resúmen del estado de las Colonias.**

El siguiente estado manifiesta el nombre de todas las colonias y posesiones de la Inglaterra con la fecha de la adquisicion, la poblacion y la forma de su gobierno. Inútil nos parece decir que allí donde éste se halla confiado á asambleas legislativas, existe tambien un gobernador que representa la autoridad metropolitana.

NOMBRE DE A COLONIA.	ÉPOCA y MODO DE ADQUISICION.	POBLACION segun el último censo.	FORMA de GOBIERNO.
EUROPA.			
Gibraltar..	Conquista..	1704	Por la metropoli.
Malta y Gozzo..	..	1800	»
Islas Jónicas..	Cesión..	1814	Cuerpo legislativo.
Heligoland..	»	1814	Por la metropoli.
ASIA.			
Ceylan..	Capitulacion..	1706	Por la metropoli.
AUSTRALIA.			
Nueva Gales del Sur..	Establecimiento..	1787	Por un gobernador y un cuerpo le- gislativo.
Tierra de Van-Diemen..	»	1803	»
Australia occidental..	»	1829	»
Australia meridional..	»	1836	»
Nueva Zelandia..	»	1839	»
AFRICA.			
Isla Mauricio..	Capitulacion..	1810	Por la metropoli.
Cabo de Buena Esperanza y Natal..	»	1806	Cuerpo legislativo.
Sierra Leona..	Establecimiento..	1787	»
Gambia..	»	1631	Por la metropoli.
Costa de oro..	»	1661	»
Fernardo Pó..	»	1827	»
Santa Elena..	»	385,000	»
Ascension..	»	7,000	»
Secheller..	»	2,400	»
		7,000	»

NOMBRE DE LA COLONIA.	ÉPOCA y MODO DE ADQUISICION.	POBLACION según el último censo.	FORMA de GOBIERNO.
AMÉRICA.			
Bajo Canada.	Capitulacion y cesion. . . . .	1854. . . (1). 800 267	Cuerpo legislativo.
Alto Canada.	Capitulacion y cesion. . . . .	1854. . . 953 689	"
Nueva Escocia (Acadia).	Tomada en 1710, cesion en. . .	1854. . . 276 117	"
Nueva Brunswick.	Establecimto. (Inmediatamen- te despues de su descubri- miento.)	1854. . . 193 800	"
Cabo Breton.	"	1838. . . 23 246	"
Isla del principe Eduardo.	"	1854. . . 62 678	"
Terra-nova.	"	1854. . . 101 600	"
Antigua.	"	1854. . . 37 757	"
Las Barbadas.	"	1854. . . 135 939	"
Santo Domingo.	Cesion. . . . .	1833. . . 18 060	"
Granada.	"	1854. . . 30 000	"
Jamaica.	Capitulacion . . . . .	1854. . . 388 000	"
Monserrat.	Establecimiento. . . . .	1854. . . 7 800	"
Nevis.	"	1854. . . 40 200	"
San Cristóbal.	"	1854. . . 23 177	"
Santa Lucia.	Capitulacion . . . . .	1854. . . 21 457	Por la metropoli.
San Vicente.	Cesion. . . . .	1854. . . 27 248	Cuerpo legislativo.
Tabago.	"	1854. . . 43 008	"
Islas de la Virgen.	Establecimiento. . . . .	1854. . . 8 600	"
Anguila.	"	1854. . . 3 131	Por la metropoli.
Trinidad (ó Isla de la).	Capitulacion. . . . .	1854. . . 60 310	Por la metropoli y un consejo le- gislativo.
Guyena Inglesa.	"	1854. . . 138 761	Cuerpo legislativo.
Bahama.	Establecimiento. . . . .	1854. . . 27 519	"
Las Bermudas.	"	1854. . . 11 092	Por la metropoli y una magistra- tura local.
Honduras.	Cesion. . . . .	1839. . . 7 935	"
Islas Falkland.	"	1854. . . 2 600	"

(1) La poblacion de todas las posesiones que están señaladas con el año 1854 se ha enmendado en la presente version de esta obra,

Si á estas cantidades añadimos la poblacion de los paises sometidos á la compañía de las Indias, tendremos que la poblacion total de los establecimientos y colonias de Inglaterra, asciende á 104.769,454 almas.

Si comparamos ahora el comercio hecho por la Inglaterra con el mundo entero, con el comercio particular, hecho con sus colonias, hallaremos en 1832, por lo que toca al primero, un valor de 36.450,594 libras esterlinas, y de 63.596,625 en 1849, siendo de 10.140,979, y de 15.712,595 libras esterlinas el del segundo en los mismos años expresados; de esto se deduce que el comercio de la Inglaterra con todos los paises aumenta mas que su comercio particular con sus colonias, puesto que el uno era en 1832 de 72,18 por 100, y el otro de 27,82 por 100, subiendo el primero en 1849, á 75,30, y bajando el segundo á 24,70. Otra consecuencia resulta de ahí y es, que no porque la Inglaterra tenga un gran imperio colonial, es una grande potencia mercantil, sino que lo es á causa de su industria gigantesca: la Inglaterra hace casi tantos negocios con las ciudades anseáticas como con las Indias orientales, donde impera sobre un inmenso territorio y sobre 100 millones de súbditos, pues detrás de las primeras existe la Alemania productora y consumidora, al paso que aquellos 100 millones de indios nada consumen ni producen, de lo cual se desprende por fin la verdad económica de que la actividad de las relaciones mercantiles entre los pueblos, está en razon directa de los progresos de todos los ramos de su industria, contribuyendo las colonias á la prosperidad comercial, pero no haciéndola. La Francia, pues, no está condenada á admirar y codiciar siempre la fortuna de la Inglaterra, desesperando de alcanzarla á su vez, porque tenga únicamente algunos cortos establecimientos diseminados por los mares; multipliquemos, como ella, nuestras vias de comunicacion, establezcamos un canal ó un camino de hierro cerca de nuestras fábricas y minas, y, como ha sucedido en la otra parte de la Mancha, los precios bajarán, la industria tomará un rápido vuelo, y el consumo aumentará; guardémonos, empero, de caer en el esceso que causa en el dia su mas grave peligro; demos mucho á la industria, pero demos mas aun á la agricultura.



## CAPITULO XLII.

**Conclusion.**

No han faltado á la Gran Bretaña, durante el actual medio siglo, profetas de mal agüero, y aun en el dia se publican obras bajo el título *De la decadencia de la Inglaterra*; no hace mucho que se la pretendia postrada bajo su deuda de veinte y siete mil millones, bajo su presupuesto anual de dos mil seiscientos millones; mas, como en vez de arruinarse, reduce cada año (1) su deuda, como ha disminuido casi por mitad su presupuesto, mientras que en las demás naciones deuda y presupuesto aumentan, se ha cambiado de tema, y se dice que la Irlanda la matará, que sus pobres la estenuarán; sin embargo, la Irlanda acaba de atravesar espantosas crisis, el hambre, revoluciones, y la Irlanda no ha muerto ni matará á la Inglaterra, y en cuanto á los pobres, se ha detenido la marcha ascensional y amenazadora de su presupuesto, lejos de crecer, disminuye y empieza á bajar la pendiente que ha subido sin cesar desde los tiempos de Isabel. Otros mirando la Inglaterra á través de los subterráneos de Saint-Giles, solo ven en su clase obrera un cáncer roedor que se estiende por todo el cuerpo social; si la policía mejor organizada descubre mayor número de delitos, es la inmoralidad que crece en proporciones gigantescas; si algunos trabajadores se reúnen y amotinan para obtener de sus amos condiciones mas ventajo-

---

(1) Si el autor volviera á escribir esta historia consignaria en ella que la deuda inglesa se elevaba en 16 marzo de 1856, á la suma de 775.312,694 libras esterlinas que se compone del modo siguiente:

3.007,755	libras á	2 1/2	por 100
769.000,280	»	3	»
2.871,515	»	3 1/2	»
433,124	»	5	»

Formando un total por intereses de 23.267,361 libras esterlinas, unos 2,326.736,000 de reales.

sas, es el socialismo que ha pasado el estrecho, es el terrible espectro que presagia la última hora de las sociedades; estos vaticinan la próxima rebelion de las Indias y del Canadá; aquellos recuerdan la Carta del pueblo y su espíritu nivelador, y todos concluyen diciendo, la Inglaterra se muere, la Inglaterra está muerta.

Los números que con tanta profusion hemos acumulado contestan á tan siniestros presagios; no, la Inglaterra no toca á su fin; no, una revolucion social no ha llegado todavía á sus puertas. La Inglaterra es el pais en que existen menos ociosos (menos de 6 por 100), en que mas aumenta el capital nacional, en que mas disminuye el pauperismo, en vez de aumentar con la poblacion. Desde el principio de este siglo, su poblacion ha *doblado*, sus importaciones han *triplicado*, sus exportaciones son *ocho veces* mayores, y su produccion *diez veces* mas considerable. ¿Por ventura es así como mueren los pueblos?

La Inglaterra no es ciertamente una tierra ni una raza privilegiada, y así como no llegó á la libertad política, sino dejando detrás de sí un copioso rastro de sangre, y al respeto á la ley, sino atravesando una revolucion que duró cuatro siglos y medio, no ha alcanzado su brillante fortuna industrial, sino á costa de inauditos sufrimientos, muchos de los cuales duran todavía. Sin embargo, ¿no es esta acaso la ley de la creacion? ¿qué conquista no es el premio de una lucha dolorosa? Lo importante no es que el mal desaparezca, esto es imposible, pero sí que disminuya, y como hemos dicho ya, si en presencia de tentaciones mas fuertes, si á medida que la propiedad toma formas mas variadas, y por decirlo así, mas sensibles, los simples robos aumentan, los grandes crímenes, los ataques contra las personas disminuyen: quizás se propague la depravacion entre la degradada clase de que hemos hablado, mas la moralidad general es mejor, hay mas decencia en las acciones y en las palabras, y el espíritu público se ha elevado indudablemente.

La inteligencia y la moralidad no se miden en los individuos por su fortuna; mas cuando vemos en un Estado crecer la riqueza pública en grandes proporciones, puédesse afirmar

que aquel pueblo se ilustra y se hace mejor ; en efecto , mayor masa de productos revela mayor actividad de espíritu , pues aquellos son fruto de la lucha empeñada entre el hombre y la naturaleza , y esta solo es vencida por aquél á fuerza de inteligencia ; mayor número de transacciones manifiestan mas probidad , pues el comercio no puede existir sin buena fé ; mayor capital equivale á mayor economía , es decir , á mayor imperio del hombre sobre sus pasiones , á mayor prevision , á mayor afecto á la familia. Finalmente , allí donde se obra mucho , debe existir mucha libertad , y esta es un elemento de moralidad ; allí donde la riqueza aumenta bajo todas las formas , debe haber seguridad : seguridad inspirada por buenas leyes civiles , para que la propiedad sea protegida contra las violencias individuales , seguridad dada por buenas leyes políticas , para que sea protegida contra las revoluciones. Por esto , á riesgo de fatigar á nuestros lectores , hemos demostrado con tantos números los inmensos progresos de la nacion inglesa en todos los ramos del trabajo material ; de ello debe nacer precisamente una inmutable conviccion moral.

Aquel pueblo no ha terminado ciertamente su obra , quédale aun mucho que hacer.

La Inglaterra se convierte en una inmensa fábrica ; los campos quedan desiertos y las ciudades rebosan de habitantes : Lóndres encierra una novena parte de la poblacion entera de la Gran Bretaña , y no existe el menor equilibrio entre los que producen las sustancias alimenticias y los que las consumen ; preciso seria restablecerlo , pero ya no es posible.

Siendo fabril la mayor parte del pueblo inglés , un cambio en la moda , en el gusto , en las necesidades ó en el arancel de aduanas , pueden lanzar á la mas espantosa miseria á miles de desgraciados ; una mala cosecha ó cosechas medianas y sucesivas , pueden introducir en la clase proletaria una horrible escasez. La industria es una gigantesca máquina de delicadas ruedas que inutiliza el mas insignificante estorbo y que al pararse detiene tambien la vida de los que la hacian obrar ; entónces se verifican las paralizaciones mórtíferas , entónces los ahorros lentamente reunidos se agotan , entónces viene la miseria y tras ella el crimen , entónces se abren abismos que no pueden ce-

garse, pero donde debe descender la caridad con socorros para los cuerpos, y sobre todo con socorros para las almas, pues los primeros se gastan muy pronto y los segundos pueden durar siempre. Está en buen hora la Inglaterra orgullosa con sus riquezas, con su poder y con su libertad, pero no por esto deje de mirar á sus piés, ni de escuchar los clamores que se elevan desde el fondo de su pueblo, que si bien no pueden asustarla, deben avergonzarla al menos.

Además, el pueblo se halla sumido en la mayor ignorancia, y el cultivo del espíritu, aun en las clases elevadas, es harto mezquino, harto reducido á la utilidad práctica, lo que engendra el egoismo individual, comunica á la política nacional el carácter ávido, odioso y poco escrupuloso en los medios que con sobrada frecuencia ha mostrado, y mantiene á la literatura en general, en una region poco elevada. » El pensamiento humano, dice: M. Guizot, jamás se ha desplegado en los ingleses, con la fiera independencia, con la libertad sublime que ha hecho en otros puntos su poder y su gloria; conócese en su manera de espresarse que sobre él pesa el mundo real, que á cada paso encuentra negocios, obstáculos, que no le ha sido permitido en fin despreciar las cosas humanas. « Así aparte de Shakspeare, de Newton, y de Byron, la mas segura gloria de la Inglaterra está en las ciencias positivas. Bacon, su mas grande hombre, es el genio de la observacion; Locke, su mas grande filósofo, no conoce las heróicas temeridades; sus jurisconsultos son prácticos que se ocupan muy poco del derecho racional, pero mucho de los precedentes, y la legislacion inglesa es aun un laberinto y el tribunal de cancillería un abismo que traga el tiempo y el dinero de los litigantes. En religion tampoco se nota entusiasmo; segun confesion de un protestante, D. M. Hallam, hay decencia exterior en el culto, poca vida en el interior y ninguna influencia moral, hecho preciso con un clero rico cuya existencia transcurre dulcemente entre los goces de la familia y los placeres mundanos. En las bellas artes, dejando á la edad media lo que le pertenece, vemos una absoluta impotencia, y Lóndres posee apenas dos ó tres monumentos de los cuales podamos decir con el Dante: « Miremos y pasemos.»

Esto que data de muy lejos ha acabado por formar el fondo del carácter inglés, de modo que seria difícil cambiarlo; pero en las demás regiones de la actividad humana, en las cosas materiales y ciencias útiles, ¡cuántas maravillas, cuantas lecciones en la vida pública!

Dos áncoras sostienen á la Inglaterra en lo mas recio de la tempestad; su aristocracia que la sujeta fuertemente al suelo, y su respeto á la ley que le impide lanzarse en el carzino de las violencias; y si no hace ya revoluciones, es con la esplicita condicion de que se practiquen muchas reformas.

La Inglaterra es una aristocracia, y es tanto mas aristocrática en cuanto este espíritu anima así las leyes como las costumbres, siendo la ley de sucesion, venerado resto de los tiempos feudales, la causa de semejante estado, asi como la Francia es democrática por su código civil. Entre nosotros quiere la ley la division igual entre los hijos; en la otra parte de la Mancha la ley confiere todos los bienes raices al primogénito, el cual tiene tambien su parte en los muebles; y esto sucede no solo entre la nobleza, sino entre la clase media, pues la grande y universal ambicion es fundar un nombre, una casa, una familia acumulando para ello lo mas posible en manos del primer heredero. Con su derecho de primogenitura y las sustituciones que tan difícil hacen la adquisicion de la tierra, la Inglaterra tendrá aun por mucho tiempo una aristocrácia que será muy poderosa en cuanto ha echado en el pais (1) profundas raíces, y en cuanto, á diferencia de aquellas noblezas celosas que cierran todas las puertas, todas las avenidas del poder y de los honores para no dejar pasar á ningun adve-

---

(1) Hemos visto que parte del terreno de Lóndres, así como el de todas las nuevas ciudades como Liverpool, Manchester etc., pertenece á algunos nobles, cuya fortuna en lugar de permanecer estacionaria, aumenta periódicamente por la elevacion de los alquileres: ahora bien no solamente posee el terreno, sino el sub-terreno, pues si bien es un principio que las minas forman parte de las regalías, los soberanos al conceder á sus vasallos las diferentes porciones del territorio, abandonaron casi siempre aquel derecho, el que actualmente es propiedad en muchas partes de los descendientes de los antiguos señores. Asi el conde de Devonshire, landlord del condado de Derby, tiene el dominio de las minas del condado, y sus explotadores, deben entregarle  $\frac{1}{16}$  del producto.

nedizo, abre sus filas á todos los hombres de talento, renueva incesantemente su fuerza con la mejor sangre del pais y realiza con su misma mano las reformas dirigidas contra ella.

El pueblo inglés es el pueblo reformador por escelencia; en aquel pais de estremada publicidad y de perpétuo exámen, en que la vida social está á la vista de todos, siendo continuamente escudriñada en sus menores detalles, los abusos denunciados caen unos despues de otros; hácese en detall pacíficamente y por la via legislativa, lo que nosotros hacemos mal y en grande por la via de las revoluciones; para combatir los abusos sírvense con tranquila resolucion de la ley, no del motin, y prueban con hechos, lo que nosotros sabemos en teoría, esto es, que existe un medio para prevenir las revoluciones, así como lo hay para evitar las esplosiones de las terribles máquinas de que se sirve la industria, consistente en no apartar la vista del termómetro para dar á tiempo un empleo al escedente de fuerza que se produce y se aumenta, y que si no encuentra una salida, convierte en un monton de ruinas el edificio, poco antes orgullo del pais.

Desde 1808 á 1841, los ingleses han reformado toda su legislacion criminal, á pesar de la oposicion del lord canceller y del lord gefe de justicia de Inglaterra, los cuales, como hombres prácticos y de experiencia, segun decian, rechazaban los sueños de los que con menosprecio llamaban teóricos, como eran los Romilly y los Mackintosh, reduciéndose las ejecuciones capitales desde un número medio anual de 72 á un número medio de 21. Semejantes tendencias inspiradas por el espíritu de justicia y de libertad, continuan; la ley de 20 de mayo de 1851 coloca á los aprendices y criados bajo la proteccion de los inspectores de pobres, quienes, para protegerles, tienen en ciertos casos el derecho de intentar diligencias criminales, y en 24 de julio del mismo año, dióse una ley para mejorar las habitaciones de la clase obrera, y otra para reformar de nuevo la administracion de la justicia criminal. De este modo, cuando el pueblo vé las instituciones presentes bastar á todo, proteger los intereses antiguos, y satisfacer los nuevos, entra en las costumbres el respeto á la ley.

Sin embargo, el cambio mas considerable que la Inglaterr-



ra ha sufrido en estos últimos años, es la revolucion verificada en su política comercial; desde hacia mucho tiempo, el gobierno no intervenia en los asuntos de la industria, así como tampoco interviene en los de los comunes, pero al fin, imprimió á las cuestiones comerciales su doctrina de libertad.

El hecho económico mas notable que revela el estudio del estado actual de la Inglaterra, es la progresiva desproporcion entre los obreros agrícolas y los industriales; la poblacion de las aldeas atraida á las fábricas, ha producido mas, lo que ha obligado á buscar nuevos mercados, á dar nuevas garantías al comercio, á fin de colocar los productos sobrantes. Desde la ley de navegacion, el comercio habia crecido bajo la sombra de la proteccion, mas en 1824, cuando ya este sistema hubo producido todos sus resultados, cuando hubo creado una inmensa marina, y acumulado la esperiencia y los capitales en manos de los comerciantes ingleses, intentóse otro régimen, el de la libertad, y hasta ahora ha dado mas de lo que se prometiera. En el dia, salvo algunas raras escepciones, no pesa derecho alguno, ni sobre las subsistencias, ni sobre las primeras materias de la industria (1).

(1) Lord John Russell escribia últimamente (mayo de 1852) á los electores de la Cite de Londres:

« Los resultados financieros de la política seguida durante los diez últimos años pueden reasumirse en estos términos: 1.º Los derechos de aduanas han sido reducidos de 9 millones de libras esterlinas (225.000.000 de fr.): 2.º Los derechos de aceite lo han sido de 1.500.000 libras esterlinas (37.500.000 fr.): 3.º Los derechos de aduanas se disminuyeron en 1850 de una suma de 500.000 libras esterlinas (12.500.000 fr.): 4.º El impuesto sobre las ventanas se ha convertido en una contribucion sobre las casas que ha aliviado á los contribuyentes de una suma de 1.200.000 libras esterlinas (30.000.000 de fr.). En 1842 el producto de las aduanas, de la *accise*, del timbre y de los impuestos era de 48 millones de libras esterlinas (1.200.000.000 de fr.) y de 46 millones (1.150.000.000 de fr.) en 1851; de modo que los contribuyentes han quedado aliviados de una suma anual de 12 millones 200.000 libras esterlinas (305.000.000 de fr.) el tesoro solo perdió un millon 400.000 libras esterlinas (35.000.000 de fr.). En 1846, 1847 y 1848 invirtiéronse en socorro de la Irlanda, arruinada por la pérdida de la cosecha de patatas ocho millones de libras esterlinas (200.000.000 de fr.), y el parlamento ha formado leyes para la construccion de grandes líneas de caminos de hierro para adelantar fondos consagrados á mejoras agrícolas, para

La Inglaterra, roca de hulla y de hierro, en medio del Océano es, en el día, en que la fuerza mecánica lo es todo, la mayor reunion de fuerza que exista en la tierra: los abundantes capitales permiten poseer en movimiento la fuerza que dá la hulla y los instrumentos de trabajo que dá el hierro; y con estos tres elementos capitales, fuerza física é instrumentos de

---

la venta de las tierras gravadas con hipotecas, para reformar la ley de pobres y para estender el derecho de sufragio. »

A pesar de tan magníficos resultados lord John Russell no cree que se haya andado aun en toda su estension el camino de las reformas.

« Es preciso dice, hacer los trasposos de la propiedad inmueble mas fáciles y menos dispendiosos, á fin de que puedan invertirse en su adquisicion los ahorros de las clases industriales: quitar las cargas y restricciones que pesan todavía sobre la industria marítima, simplificar las aduanas, propagar la instruccion, pues los medios para aprender aun á leer y á escribir son superiores á la mayor parte de las clases trabajadoras; suprimir en fin la ofensiva é inútil desigualdad que aleja del parlamento á parte de nuestros conciudadanos (los judíos). La libertad constitucional concedida al Canadá ha producido maravillosos progresos, así en el número de poblacion como en los ingresos del tesoro: ejemplo que no debe ser perdido ni para nuestras colonias, ni para el gobierno metropolitano.

« Al resignar nuestras funciones hemos experimentado una sincera satisfaccion el dejar al pueblo en el goce de un bienestar mayor que en los años anteriores, mientras que el crédito público continua firme que los impuestos han sido reducidos considerablemente sin perdida casi para la renta, que la paz del mundo se conserva inalterable y que el nombre inglés es en todas partes respetado.

« Semejantes resultados son el producto del espíritu que anima á nuestro país, de la grande constitucion y del bill de derechos, de la libertad de discusion y de la moderacion que así la corona como el parlamento y el pueblo han desplegado en el ejercicio de su poder. En virtud pues de nuestra confianza en esta moderacion espontánea de la fuerza popular, habíamos creído justo y prudente á la vez entender mas y mas el derecho de elegir á los diputados del parlamento pareciéndonos que los progresos de las clases trabajadoras en luces y en inteligencia debían ser recompensados con una mayor parte de lo que ahora disfrutaban en el poder político: no ignoro cuan difícil es en semejante materia conciliar el respeto debido á las tradiciones con los derechos de un comercio que aumenta, de una poblacion que crece, de la inteligencia que se desenvuelve, y por esto mismo nos parecia mas prudente intentar dicha conciliacion, cuando la cuestion podia discutirse con calma y resolverse con seguridad, que esperar el día de la tormenta en que los elementos pueden ahogar la voz de la razon y el flujo de la marea creciente arrastra los señales puestos por la experiencia.

trabajo, con el arancel mas liberal y sencillo que existe entre los pueblos civilizados, que por consiguiente le proporciona á bajo precio las primeras materias, la Inglaterra debe ser la primera potencia industrial del mundo, así como por su posición entre el antiguo y nuevo continente, debia ser la primera potencia mercantil.

Fascinados por tan brillante espectáculo, los *free traders* han querido importar entre nosotros las nuevas doctrinas económicas de la Inglaterra, olvidando la primera causa de su prosperidad, el sistema protector, para no ver mas que la segunda, la rebaja del arancel, olvidando tambien la inmensa ventaja tomada por la Inglaterra sobre las demás naciones mercantiles del universo, la acumulacion de sus capitales, su experiencia comercial y las relaciones que anudara hacia tantos años con todos los puntos del globo. Así como la libertad conviene al hombre que se halla en plena posesion de sus fuerzas, es necesaria la proteccion y la tutela aun á fines de la primera edad; la Inglaterra es nuestra primogénita, y gana y triunfa con un sistema que nos mataria, pero hácia el cual debemos tender incesantemente.

Del difuso y, sin embargo, imperfecto estudio que acabamos de hacer, resulta que con sus franquicias municipales, con su libertad comercial é industrial, y con sus derechos políticos, la Inglaterra, á pesar de su aristocracia, es el pais mas libre que existe en el mundo; y al ver lo que la libertad produce, no debemos limitarnos á decir con un contemporáneo de Eduardo I, el anciano David Bardour: *Ah! freedom is a noble thing!* «ah! la libertad es una cosa muy noble;» sino que debemos esclamar con los ingleses modernos: Ah! la libertad es una cosa muy útil!

FIN DE LA HISTORIA DE INGLATERRA.

---

#### ADVERTENCIA DEL TRADUCTOR.

---

Las importantes notas que enriquecen esta última parte de la *Historia de Inglaterra*, son debidas á D. Miguel de Rialp, director de LA MA-RAVILLA.

# INDICE DE LOS CAPITULOS.

	Pág.
CAPÍTULO XXXIII. Casa de Brunswick-Hannover. . . . .	5
CAP. XXXIV. Jorge III. (1760—1820) . . . . .	52
CAP. XXXV. Jorge IV. (1820—1830). . . . .	132
CAP. XXXVI. Guillermo IV. (1830—1837). . . . .	143
CAP. XXXVII. Victoria (1837). . . . .	139
CAP. XXXVIII. Gobierno y Administracion . . . . .	225
CAP. XXXIX. Situacion económica. . . . .	263
CAP. XL. Situacion moral. . . . .	336
CAP. XLI. Colonias. . . . .	364
CAP. XLII. Conclusion. . . . .	391

FIN DEL ÍNDICE DEL TOMO TERCERO.

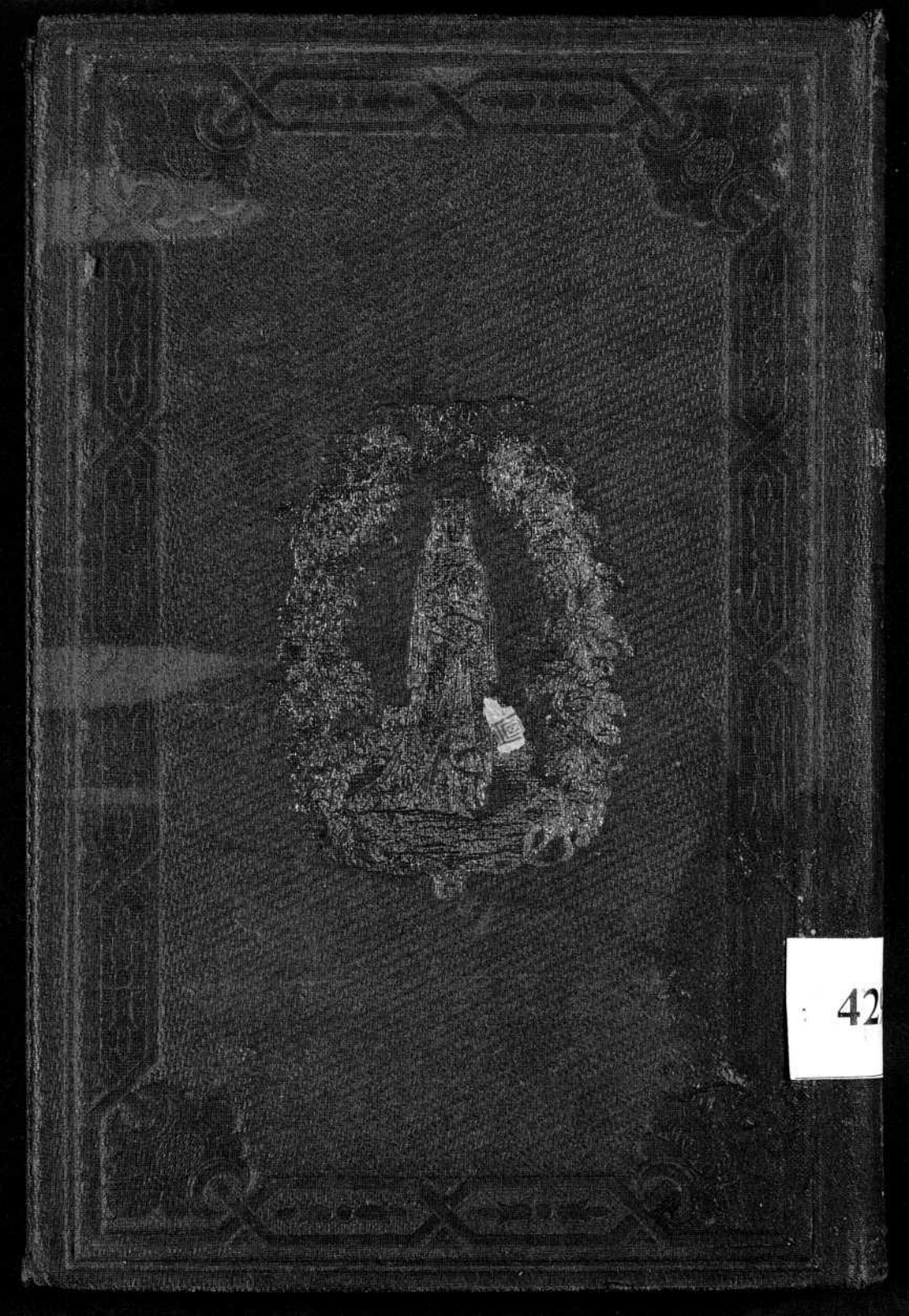












42

297(III)